

REVISTA HISTÓRICA

Publicación del Museo Histórico Nacional

JUAN E. PIVEL DEVOTO
Director

SUMARIO

ARTÍCULOS ORIGINALES: *Oscar Abadie-Aicardi*, "Contribución al estudio de la Historia Internacional del Uruguay. Un capítulo de la actuación diplomática de Carlos María de Pena. 1916 - 1918". — *Germán Carrera Damas*, "El extremo de una aflicción, el comienzo de una esperanza".

CONTRIBUCIONES DOCUMENTALES: "Juan Carlos Gómez, periodista y polemista". — "Una crónica de la Paz de Octubre de 1851". — "Informes Diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay" 1846. — "Informes Comerciales del representante de Francia en el Uruguay, M. Maillefer" 1861 - 1864. — "Informes Diplomáticos de los representantes del Imperio Alemán en el Uruguay" 1884 - 1901.

ANALECTAS: "La Tradición Hispánica en el Uruguay": "Literatura. Fígaro. Colección de Escritos de D. Mariano José de Larra". "Literatura. Estatua de Miguel de Cervantes Saavedra". "La Biblioteca de Autores Españoles de D. Miguel Rivadeneira". "Monumento a Jovellanos". — "La caída de Rosas. Versión de dos cronistas suecos".

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS: "La primera edición uruguaya de "Mi delirio sobre el Chimborazo".

MONTEVIDEO
BARREIRO Y RAMOS S. A.
1967

Ministerio de Cultura
Secretario de Estado: LUIS HIERRO GAMBARDELLA

REVISTA HISTÓRICA

Publicación del Museo Histórico Nacional

JUAN E. PIVEL DEVOTO

Director

MARIA JULIA ARDAO

Sub Directora

CARLOS A. PASSOS
Jefe del Departamento: Salas de
Exposición, Antecedentes e
Inventarios.

AURORA CAPILLAS DE CASTELLANOS
Jefe del Departamento: Salas de
Consultas.

MIGUEL VERSAYYI BERARDI
Jefe del Departamento: Personal,
Administración y Taller.

ELISA SILVA CAZET
Jefe del Departamento: Investiga-
ciones y Publicaciones Históricas.

La REVISTA HISTÓRICA se publicó oficialmente bajo la Dirección de la Universidad de Montevideo y del Archivo y Museo Histórico Nacional, desde 1907 hasta 1926.

Por decreto del Poder Ejecutivo de 13 de setiembre de 1940 se dispuso que el Museo Histórico Nacional reanudase su publicación interrumpida desde aquella fecha.

La correspondencia y canje de la REVISTA HISTÓRICA debe dirigirse a:

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Casa de Rivera
Rincón 437

MONTEVIDEO — URUGUAY

REVISTA HISTÓRICA

REVISTA HISTÓRICA

MUSEO HISTORICO NACIONAL

REVISTA HISTÓRICA

JUAN E. PIVEL DEVOTO
DIRECTOR

TOMO XXXVIII

AÑO LXI Nos. 112 - 114

MONTEVIDEO
1967

REVISTA HISTORICA

Publicación del Museo Histórico Nacional

Año LXI - (2.ª época) - Tomo XXXVIII - Montevideo, Diciembre de 1967 - Nos. 112 - 114

Arturo B. Rodríguez
Artículos Originales

Contribución al estudio de la Historia Internacional del Uruguay.

Un capítulo de la actuación diplomática de Carlos María de Pena

1916-1918

"Mis cinco años de laboriosa vida diplomática y social aquí, constituyen un valioso capital adquirido en beneficio de mi país. Yo no he venido a una simple sinecura, a un descanso sibarítico, ni por pasatiempo elegante ni por ambicionar posición; he venido a servir a mi país y a mi Gobierno lealmente, poniendo en actividad mis mejores energías y todo el poder de visión y de control de que soy capaz, para conocer gobiernos, juzgar hombres y pueblos. He tenido durante cinco años trato con muchos hombres de representación, de mundo y de influencia y espero que mis informes y mis datos han de pesar más, mucho más que los de procedencia privada."

(Carta "confidencial y reservada" al Ministro de Relaciones Dr. Manuel B. Otero, desde Washington, de 18 de julio de 1916.)

I

"Vitam impendere vero"
(Juvenal, Sát., 4,91)

Las páginas que han de leerse no constituyen tal vez las más importantes de cuantas salieran de la infatigable mano de Carlos María de Pena. No revistan tampoco, por cierto, entre las más representativas de su vasta produc-

ción. Tienen en cambio el inmenso valor del testimonio dejado a la posteridad por un hombre culto, noblemente inspirado y que fue, en el mundo en que le correspondió vivir, un actor inteligente y honrado y un observador atento y penetrante.

Estos "Apuntes Diplomáticos" de Carlos María de Pena, cuyos originales manuscritos absolutamente desconocidos puso el azar en nuestras manos y que hoy damos a la estampa, rescatados de un olvido de medio siglo, versan sobre muy diversos aspectos de la política interamericana en los dos últimos años de la Primera Guerra Mundial, que fueran también los últimos de la noble y fecunda vida de su autor. En la ágil y serena aunque enérgica prosa del Embajador uruguayo en Washington cobran vida y desfilan ante nosotros los sucesos y los personajes de una época de cautivante interés en la que se cincelaron los rasgos esenciales del mundo actual.

Carlos María de Pena nació en Durazno el 12 de febrero de 1852 y murió en Washington el 30 de abril de 1918. El currículo de su vida revela una actividad fecunda y a la vez polivalente, tan característica de los años en que hubo de vivir.

Así, a su condición de abogado y profesor de Derecho, de la que nacieran eruditos y exhaustivos estudios sobre institutos y cuestiones de los más variados campos de las ciencias jurídicas, sumó un permanente interés por las investigaciones económicas y financieras y los temas políticos y administrativos.

De la consideración de esa producción surge la vertiente que caracteriza su obra escrita y vivida: su constante preocupación y consagración al desarrollo económico y social de la República. O, como entonces se estilaba decir, a la política de fomento. A tal respecto, si se nos aparece como la estampa típica del "doctor civilizador" del siglo XIX, Pena preludia al técnico de los tiempos que corren. Son, en tal sentido, sintomáticas sus amistades: Alfredo Vásquez Acevedo y Eduardo Acevedo; Gonzalo, José Pedro y Carlos María Ramírez; y Manuel Herrero y Espinosa, entre los íntimos; y también Francisco A. Berra, José Pedro Varela y el mismo Domingo Faustino Sarmiento. Es ilustrativa, asimismo, su admiración por Francisco Lavandeira.

Desde las cátedras universitarias de Economía y Derecho Administrativo, la Presidencia de la Junta Econó-

mico-Administrativa de Montevideo, la "Sociedad de Amigos de la Educación Popular", el "Ateneo de Montevideo", la "Sociedad Universitaria", la "Asociación Rural", la "Asociación Jurídica" y durante dos breves actuaciones como Ministro de Estado (de Hacienda, bajo Julio Herrera y Obes; y de Fomento, bajo Juan Lindolfo Cuestas), desplegó una obra múltiple como jurisconsulto, economista y financista, pedagogo, legislador y administrador.

El 17 de febrero de 1911, el Presidente José Batlle y Ordóñez le designó Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante los Gobiernos de los Estados Unidos y de México. Presentó sus credenciales al Presidente William Taft el 31 de mayo de ese mismo año, sucediendo en esa representación a otro ciudadano de actuación distinguida: el Dr. Luis Melián Lafinur.

No era, por cierto, una designación infundada. Pena había acreditado ya su valía como diplomático en anteriores oportunidades. Así, en 1907, con motivo de desempeñar una Misión Confidencial ante el Gobierno del Brasil para la solución de los dos graves problemas pendientes entre aquel país y el nuestro: el de la fijación de los límites y el arreglo de la deuda exterior originada en la guerra contra Juan Manuel de Rosas. Sus trabajos, proseguídos luego por el Embajador de la República en Río, Dr. Rufino T. Domínguez, culminaron con el Tratado de Límites de 1909. El arreglo de la Deuda fue resuelto recién en 1918.

Le cupo asimismo una importante actuación en la Cuarta Conferencia Panamericana realizada en Buenos Aires en 1910, integrando con los Doctores Antonio María Rodríguez y Juan José de Amézaga la representación uruguaya que presidiera el Embajador en la Argentina Dr. Gonzalo Ramírez.

Igualmente, bajo la Presidencia del Dr. Williman, y por encargo de éste, había estudiado la cuestión jurisdiccional de las aguas del Plata, espinosa como pocas en las relaciones con la Argentina, y que constituyó una de sus preocupaciones permanentes, como puede apreciarse con la lectura de estos sus "Apuntes" y de su copiosa correspondencia oficial y personal desde su residencia de Blue Ridge Summit, Washington.

II

"El poder norteamericano se extiende, sin cesar, como mancha de aceite sobre una superficie lisa..."¹

Tiempos difíciles vivía el mundo cuando Carlos María de Pena presentaba sus cartas credenciales al Presidente William Howard Taft.

Las encontradas ambiciones imperialistas de las potencias europeas, ávidas de nuevos mercados para la colocación de sus manufacturas; la desmedida exaltación del sentimiento nacionalista; la intrincada madeja de las alianzas ofensivas y defensivas y de las intrigas diplomáticas, sembraban ya el clima de recelo e inquina que precipitaría la primera guerra mundial y con ella la decadencia de la influencia de Europa en el mundo.

Hacia 1911 Europa marcha, como movida por una fuerza fatal, al conflicto armado. La carrera armamentista se hace cada vez más acelerada y descontrolada; el choque de intereses económicos se agudiza en las más diversas regiones. Inglaterra, en fin, se siente amenazada en el punto que constituye la clave de su grandeza imperial: Alemania, impulsada por el Almirante Von Tirpitz, realiza un ambicioso plan de construcciones navales.

En el siglo XIX Europa había alcanzado la suma de su poder mundial. En la Conferencia de Berlín, las grandes potencias se habían repartido posesiones y zonas de influencia en todo el continente africano. Simultáneamente comenzaba la penetración europea en el Lejano Oriente, luego de la apertura violenta de los puertos chinos y japoneses a los productos industriales del Occidente. Rusia, Inglaterra, Francia y Alemania se habían distribuido factorías comerciales y concesiones de diversa índole, enseñoreándose de la economía y aun de los territorios. El Japón, victorioso en dos guerras sucesivas contra China primero y luego contra Rusia, se apoderó del estratégico Puerto Arturo, las islas de Formosa, Pescadores y Sajalín, así como del Sur de Manchuria y obtuvo el protectorado sobre Corea que terminó anexando en 1910.

De su parte, los rusos habían hecho grandes progresos en el Asia Central (Turquestán y Afganistán), amenazan-

¹ Luis Alberto de Herrera: "El Uruguay Internacional", París, 1912, Bernard Grasset Editeur, pág. 253.

do los contrafuertes defensivos de la colonia británica de la India. Franceses, ingleses y alemanes disputaban entre sí los jirones de China.

El panorama en el Africa no era diferente. Inglaterra y Alemania chocaron en el Sur, pues la expansión británica hacia el norte amenazaba las colonias alemanas del Africa Sudoccidental y Oriental. La marcha de Inglaterra hacia el Norte, tendiente a realizar el sueño de Cecil Rhodes de un Africa inglesa "desde El Cabo al Cairo", la llevó asimismo a rivalizar con Francia, que aspiraba a un Africa francesa desde el Atlántico al Mar Rojo. En esta puja — y luego del "incidente de Fachoda" que en julio de 1898 pareció desatar la guerra —, Francia debió dejar la delantera a Inglaterra, con cuyo poderío no podía competir.

Las tensiones susceptibles de desencadenar un conflicto general también alcanzaron al Cercano Oriente y el propio continente europeo. Entre 1894 y 1896, Europa asistió con horror a las matanzas de armenios por los curdos, que contaron con la complicidad del gobierno turco. Grecia y Turquía disputáronse la posesión de Creta y aunque la victoria correspondió a los últimos, en 1897, las potencias europeas impusieron al Sultán, en nombre de la política del equilibrio, el otorgamiento a la isla de un régimen de administración autónoma.

Los Balcanes fueron el escenario de violentas rivalidades entre rusos y austro-húngaros. Rusia, para debilitar a su enemigo y extender su influencia hacia el Oeste europeo, alentaba los peligrosos planes servios de unificar nacionalmente a los eslavos del sur (yugoslavos), en detrimento de Austria-Hungría y de Turquía.

Entre 1904 y 1911, Europa ha vivido casi permanentemente al borde de la guerra. Por dos veces hubo de ser su causa la endémica crisis balcánica. En 1908 y 1909, primeramente, cuando Viena se anexó las provincias turcas de población eslava de Bosnia y Herzegovina, provocando airada reacción de Servia; luego en 1913, cuando Servia, Grecia, Montenegro y la recientemente independizada Bulgaria despojaron a Turquía de su provincia de Macedonia y se la distribuyeron, motivando una violenta protesta austríaca. Alemania y Rusia obraron en estos conflictos como poderes moderadores.

Por último, dos crisis entre Francia y Alemania (en marzo de 1905 y en julio de 1911) por la disputa de influencias en Marruecos, determinaron la consolidación de las dos

alianzas que en 1914, por un hecho en sí intrascendente, desatarán la guerra en todo el continente.

Los Estados Unidos, de su parte, no fueron ajenos a esta fiebre expansionista vivida por el mundo en las últimas décadas del siglo XIX y los primeros años del actual. Repuesto de los efectos destructores de la Guerra de Secesión, el país iniciaba un período de desarrollo económico sin precedente en la Historia, acompañado por un nuevo impulso de expansión territorial. Ambos procesos culminarán, a comienzos del siglo XX, con la transformación de los Estados Unidos en gran potencia mundial.

En 1870, en efecto, los Estados Unidos inician lo que Charles Griffin² llama "an era of economic expansion", cuya culminación estará dada por el enriquecimiento del país en el curso de la Primera Guerra Mundial.

El proceso que eclipsó a todos los demás por su trascendencia fue el de la expansión capitalista y la transformación de una sociedad predominantemente rural y agrícola en un orden urbano e industrial. "La concentración del poder económico a través de la organización de 'trusts', 'cárteles' y 'holdings', así como por el ejercicio del control sobre la economía mundial mediante representantes en los grandes mercados internacionales de capital, hizo grandes progresos en este período. La aparición de gigantes compañías con intereses en todo el mundo llegó a ser un rasgo característico de la economía de los Estados Unidos. De importancia especial para América Latina fueron los 'trusts' de la carne y el azúcar, la 'United Fruit Company', la 'Guggenheim Copper', la 'Standard Oil Company'".³

El gran incremento de la producción fue posible gracias al aumento de la población, las mejoras de los transportes y la utilización de una maquinaria en permanente perfeccionamiento por las constantes invenciones y nuevas técnicas.

La población, entre 1870 y 1918 pasó de 35 millones a 100. En el mismo período, la red ferroviaria se duplicó, al-

² Charles C. Griffin: "The National Period in the History of the New World. An outline and commentary", México, D. F., 1961, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 267 págs, cuya exposición seguimos sobre este punto.

³ Charles C. Griffin, op. cit., pág. 133 (T. del A.).

canzando aproximadamente las 200.000 millas, en tanto que el transporte marítimo, fluvial y lacustre fue revolucionado con la introducción — prácticamente mundial — de los grandes vapores de acero.

El desarrollo industrial fue realmente gigantesco: su valor total se decuplicó, llegando a la cifra aproximada de mil millones de dólares anuales. Las industrias existentes se ampliaron y aparecieron otras nuevas, como las de automóviles, camiones y tractores, la cinematográfica, de maquinaria eléctrica y de equipamiento de hogares y oficinas. Simultáneamente, se hicieron patentes las tendencias hacia las combinaciones industriales y el creciente contralor de la industria por la banca, que poseía los capitales que aquella necesitaba para su desenvolvimiento.

Fue también considerable la expansión de la producción agrícola, aunque su tasa no fuera tan rápida como la experimentada por el trigo canadiense, el café brasileño (que sufre sus primeras crisis de superproducción), las bananas de Centroamérica, el azúcar cubano, y el trigo, el maíz, las lanas y las carnes de la Argentina y el Uruguay. Crecientemente destinada al mercado mundial más que a la satisfacción de las necesidades domésticas, la producción agrícola dependerá de las fluctuaciones de precios operadas en los grandes centros internacionales de intercambio, como Chicago y Liverpool. Salvo algunos momentos excepcionales — como precisamente el de la guerra mundial —, el nivel de precios fue en este período más bajo que el de los artículos manufacturados adquiridos por los productores rurales.

Consiguientemente, se produjo un enorme aumento del comercio exterior, que superó todos los cálculos previos. Entre 1870 y la víspera de la Primera Guerra Mundial, su valor total se multiplicó por seis. La transformación no fue sólo cuantitativa, sino además cualitativa: los Estados Unidos dejaron de ser exportadores de materias primas y artículos alimenticios, para asumir el papel de grandes exportadores de manufacturas al Canadá, Iberoamérica y el Lejano Oriente. De tal suerte, comenzaron a desafiar paulatinamente a Inglaterra, que detentaba la supremacía comercial en 1870, y que se veía también amenazada por la calificada competencia de Alemania.

El ideal nacionalista, que dominaba a todos los estadistas del período, alcanzó asimismo al plano comercial, manifestándose en la pretensión de cada país de constituir una unidad económica autárquicamente viable, complementa-

ria de la unidad política e histórica. Librecomercio y proteccionismo se discutieron en el orden de la doctrina, pero en los hechos todos los países adoptaron tarifas aduaneras protectoras.

La política tarifaria norteamericana, después de la Guerra de Secesión, será marcadamente proteccionista, ejemplo que seguirán las naciones iberoamericanas. "Este extraordinario desarrollo industrial — señala Samuel Flagg Bemis — (...) tuvo por concomitante el baluarte de una alta tarifa protectora apoyada por los dos partidos políticos principales (...) con intensidad variable. Si bien el Partido Demócrata ha hecho de vez en cuando pequeñas reducciones, su tendencia ha sido, siempre que ha estado en la oposición, a clamar contra las altas tarifas republicanas; pero, cuando ha subido al poder, por lo general ha continuado con las mismas altas tarifas, o al menos no las ha cambiado radicalmente."⁴

La continuidad de esta política arancelaria proteccionista, que beneficiaba la expansión industrial,⁵ se hace patente con el retorno al poder de los Demócratas con Woodrow Wilson en 1912. La ley "Payne-Aldrich" de tarifas, votada bajo la presidencia Republicana de Taft, es sustituida por la ley "Underwood"; pero los cambios son de detalle, pues ambas son proteccionistas, y la segunda lo es más aun en algunos aspectos.

Paralelamente a ese sensible crecimiento económico, y en buena medida como consecuencia del mismo, los Estados Unidos cumplieron en este período un nuevo proceso expansionista que culminó en la hora previa a la Guerra con la supremacía naval y económica en las Antillas y las naciones ribereñas del Mar Caribe. Para alcanzar, sostener

⁴ "La política internacional de los Estados Unidos"; Lancaster, Pa., U.S.A., 1939, Biblioteca Interamericana de la Dotación Carnegie, págs. 73-74.

⁵ Charles Evans Hughes, quien fuera magistrado de la Suprema Corte Federal de Justicia y Secretario de Estado de las Presidencias Harding y Coolidge (1921-25), dice a este respecto: "Nuestra capacidad de vender el exceso de nuestra producción y mantener así un alto grado de actividad productiva es la clave de nuestra prosperidad, y el conservar y extender nuestro comercio exterior es asunto de importancia, primariamente para nuestros obreros (...) y secundariamente para quienes se ocupan en la multitud de transacciones que el intercambio comercial exige". ("Relaciones de los Estados Unidos con las otras naciones del Hemisferio Occidental", Princeton, N. Jersey, 1929, Princeton University Press, pág. 53.)

y ampliar esa supremacía, los Estados Unidos desarrollaron una política intervencionista.

Esta nueva era expansionista, a diferencia de la anterior a la Guerra de Secesión, no estuvo directamente orientada a la adquisición de nuevos territorios — si bien se incorporaron algunos muy importantes, como Alaska, Hawai, Filipinas y Puerto Rico —, sino más bien a la de estratégicas bases navales y al dominio económico del Caribe. Es que, como muy bien señala Carlos Pereyra, "la industria ya no pedía sólo tarifas protectoras, sino mercados. A la conquista de territorios hubo que sustituir la de países clientes".⁶

En el desarrollo de este proceso fue esencial la construcción de un canal interoceánico controlado por los Estados Unidos. La política norteamericana, dirigida simultáneamente a la ampliación de sus mercados y a la realización de sus "fronteras naturales", se veía entonces frenada por la presencia de la influencia europea, fundamentalmente británica, en los asuntos políticos y económicos iberoamericanos. Era necesario pues remover el escollo que se oponía a la realización del "Destino manifiesto". A ese objetivo, estratégico y comercial a la vez, se abocó la política exterior de Washington.

El imperativo estratégico estaba dado, como señala Bemis,⁷ por el hecho de que habiéndose transformado los Estados Unidos en una nación transcontinental, tenían ahora dos largas costas oceánicas que defender. Y aunque Inglaterra había dejado ya de constituir una amenaza real, el problema de la defensa de los Estados Unidos se vino a complicar con la aparición de dos nuevos poderes navales en pleno desarrollo, uno en cada océano: el Japón y Alemania. Muy claramente planteaba la nueva estrategia el entonces Presidente Mac Kinley en su Mensaje al Congreso en 1898, cuando decía: "La construcción de un canal interoceánico es más que nunca indispensable a las comunicaciones rápidas entre nuestras costas del oeste y del este. Nuestra política nacional exige, ahora más que nunca, que este canal sea dominado por nosotros". La construcción del canal implicaba, paralelamente, un provechoso acercamiento de la gran industria del Este de los Estados Unidos a los mercados del Asia y del Pacífico sudamericana-

⁶ "Breve Historia de América", Santiago de Chile, 1938, Empresa Editora Zig-Zag, pág. 648.

⁷ Op. cit., pág. 169.

no. Estrategia y comercio aparecen así estrechamente imbricados en la concepción política del Departamento de Estado.

Durante largos años, los Estados Unidos e Inglaterra habían rivalizado en el propósito de construir el canal. Pero en 1850 debieron firmar el Tratado Clayton-Bulwer, arreglo necesariamente momentáneo, dado que en él ambos se comprometían a no tomar ventajas exclusivas uno respecto del otro.

Para llevar adelante la obra era pues menester abrogar ese tratado. Inglaterra debió avenirse a ello muy a su pesar, firmándose entonces el Tratado Hay-Pauncefote (18 de noviembre de 1901), por el que aceptaba que los Estados Unidos construyesen el canal, lo fortificasen y reglamentasen el paso por él, si bien éste debía ser libre y en igualdad de condiciones para todas las naciones.

Despejada la competencia inglesa, como asimismo los intereses franceses de la compañía que iniciara las obras en 1881, mediante el traspaso de su concesión en cuarenta millones de dólares, el gobierno norteamericano inició las correspondientes gestiones ante el de Colombia. Se firmó poco después el tratado Hay-Herrán (22 de enero de 1903), pero fue rechazado por el Congreso colombiano, que lo estimó lesivo del interés nacional, por la suma de ventajas acordadas a los Estados Unidos.

"Los intereses privados comprometidos — dice un historiador norteamericano — aprovecharon esta situación y la impaciencia del Presidente Teodoro Roosevelt para organizar una revuelta separatista en Panamá, donde el descontento regional contra el lejano gobierno de Bogotá era endémico. El Gobierno de los Estados Unidos reconoció a Panamá e impidió que la revuelta fuera sofocada por las tropas colombianas."⁸ Los acontecimientos fueron, por cierto, por demás expeditivos: el 3 de enero se produjo el alzamiento, el 5 el nuevo Estado fue reconocido por el gobierno de Washington, y el 18 se firmaba un nuevo tratado, ahora entre Estados Unidos y Panamá, el tratado Hay-Bunneau Varilla, por el que se autorizaba la construcción del canal en los términos dictados por los Estados Unidos. Bien pudo pues decir, con la misma expeditividad, Teodoro Roosevelt, Premio Nóbel de la Paz de 1906: "Yo tomé Pana-

⁸ Charles C. Griffin, op. cit., págs. 145-146.

"má (...) y dejé que el Congreso discutiera; el debate avanzaba, y el canal avanzaba también".

Entre tanto, el proceso imperialista se completaba con la incorporación de otros territorios. En 1898, los Estados Unidos se anexaron el archipiélago de Hawai, cuya economía azucarera ya controlaban de tiempo atrás, disponiendo asimismo de la base naval de Pearl Harbour. Y un año después, la fácil victoria sobre España en la que se llamó "nice little war", les deparaba las anexiones de Puerto Rico, las Filipinas y la isla de Guam, del grupo de las Marianas o Ladrones, así como el establecimiento del protectorado sobre Cuba, mediante la enmienda que impusiera a la Constitución Nacional del nuevo país el Senador Platt, y que se mantuvo vigente hasta 1934.

En su propósito de desplazar totalmente la influencia de Europa del continente, los Estados Unidos intervinieron diplomáticamente en los incidentes de la Guayana Británica (1895) y de Venezuela (1902).

Desde mucho tiempo atrás, Venezuela y Gran Bretaña se habían enzarzado en una áspera polémica relativa a los límites de la colonia de la Guayana. Invocando la doctrina Monroe, el Presidente Cleveland intimó a Inglaterra, en su famosa "nota-cañonazo de veinte pulgadas", la solución del diferendo por vía de un arbitraje. Dado el sugestivo calibre de la nota, ambos contendores se allanaron, y poco más tarde se zanjaba el conflicto por un laudo arbitral que perjudicó ostensiblemente los intereses venezolanos.

Poco más tarde, en 1902, ante la morosidad del gobierno de Venezuela en el pago de sus deudas, Alemania, Inglaterra e Italia bloquearon sus puertos, se apoderaron de algunas naves y bombardearon instalaciones militares. La intervención del Presidente Roosevelt forzó a los reclamantes a acudir al arbitraje. También reclamaron contra la violencia europea algunas cancillerías iberoamericanas, alcanzando notoriedad la protesta del Canciller argentino Dr. Luis María Drago, quien sentó entonces la doctrina de la ilicitud del cobro compulsivo de la deuda pública externa. Pero la preocupación académica de Drago no era la que fundamentaba la intervención norteamericana. Fiel a su natural extravertido y a su peculiar estilo político, Teodoro Roosevelt exployó claramente el propósito norteamericano: "No garantizamos a ninguna nación protegerla contra el castigo si se porta mal, con tal que el castigo no tome la forma de apropiación de territorio por una poten-

"cia no americana". Era la ocupación territorial de Venezuela por los europeos pues, lo inaceptable para los conceptos estratégicos norteamericanos. Bemis, aludiendo a ese peligro, exclama muy significativamente: "¡Y todo esto a pocos pasos del canal de Panamá!"⁹

Hacia comienzos del siglo XX, como consecuencia del intervencionismo, el Caribe todo es un verdadero "lago norteamericano". Un nuevo "mare nostrum", o, más bien, un "mare vestrum". Los historiadores norteamericanos que estudian ese período solían explicar la política exterior norteamericana por la llamada "fórmula trina" del Capitán Mahan, geopolítico cuyas enseñanzas sobre el empleo de la fuerza naval estaban por entonces muy en boga, y que se enunciaba así: en el Asia, cooperación; en Europa, abstención; en el Caribe, predominio.¹⁰

Una vez más acudamos a Bemis para aclarar el fundamento de dicho predominio en el Caribe. Dice este autor: "...uno de los puntos cardinales de la política exterior norteamericana, tal vez el más importante, [es] el control político y militar del canal interoceánico y de sus accesos "estratégicos", lo cual "es casi cuestión de vida o muerte para los Estados Unidos...".¹¹ A esta causa estratégica obedecieron, señala, las intervenciones en Panamá en 1903, en Santo Domingo en 1904 y años siguientes, en Haití en 1915 y en Nicaragua entre 1912 y 1933. Es que Mahan había encarecido la importancia de las cadenas de bases navales, y las referidas repúblicas no eran, en la concepción geopolítica norteamericana del Caribe, sino "los accesos estratégicos del canal de Panamá" y de todo el sistema defensivo de los Estados Unidos.¹² "Es lástima — concluye Bemis — que el Presidente Theodore Roosevelt no dijese

9 Samuel Flagg Bemis, op. cit., pág. 97.

10 A. Mahan: "The influence of Sea Power upon History", London, 1890. Dice al respecto el historiador brasileño Pedro Calmon: "Pierpont Morgan editara-lhe o livro: significava a adesão do capital á força, que lhe ampliaria os mercados, na sua mais direta e pacífica consequência". ("Brasil e America. História d'uma política", Rio de Janeiro 1943, Livraria José Olympio Editora, pág. 93.)

11 Op. cit., pág. 93.

12 Téngase presente que Cuba, verdadero centro defensivo del Caribe, había debido ceder a los Estados Unidos las bases navales de Guantánamo y Caimanera, en cumplimiento del artículo 7º de la "Enmienda Platt" adicionada a su Constitución Nacional en el Senado norteamericano.

"esto francamente, en vez de escudar la política del canal "con la doctrina Monroe." ¹³

El episodio de la intervención diplomática en Venezuela tuvo importantes consecuencias. El Tribunal Arbitral de La Haya falló el diferendo el 22 de febrero de 1904 a favor de las potencias interventoras, y sentando un curioso principio jurídico, determinó que en virtud de haber hecho uso de la fuerza tenían un derecho preferente para el cobro respecto de las naciones que no hubieran seguido ese procedimiento.

Esta experiencia era sin duda la que tenía en cuenta el Presidente Roosevelt cuando en 1904 el estado político y financiero de Santo Domingo llegó a un tal grado de desbarajuste que lo exponía a una intervención similar a la sufrida por Venezuela.

Aprovechando un pedido dominicano de ayuda, Roosevelt propuso entonces a ese gobierno un convenio que — luego de dura oposición en el Senado norteamericano — se transformó en el tratado del 8 de febrero de 1907. Por el mismo se establecía lo que el Presidente norteamericano llamó "un virtual protectorado" de los Estados Unidos sobre Santo Domingo. En sustancia, se disponía la intervención de las aduanas del país por funcionarios norteamericanos encargados de la percepción de las rentas, cuyo producto era imputado al pago de un empréstito por veinte millones de dólares que otorgaba el gobierno de los Estados Unidos, entregándose el saldo al gobierno dominicano.

El empréstito se destinaba a la conversión de la deuda nacional dominicana, externa e interna, así como a la realización de obras públicas. Al convertirse la deuda, los tenedores europeos eran desplazados por los Estados Unidos, desinteresándolos de los problemas financieros de Santo Domingo. De tal suerte, en adelante los intereses norteamericanos no tendrían competencia en el país y, simultáneamente, se evitaba una eventual intervención europea en zona de predominio de los Estados Unidos. Igualmente y para evitar futuros desequilibrios financieros, Santo Domingo se comprometía a no aumentar su deuda pública hasta tanto no hubiese amortizado totalmente el empréstito, salvo autorización expresa del gobierno norteamericano. Será justamente esta cláusula la que invocará en

13 Op. cit., pág. 102.

1915 el Presidente Wilson para justificar su intervención militar.

Para fundamentar jurídicamente esta intervención, el Presidente Roosevelt echó mano a una caprichosa interpretación de la doctrina Monroe. Sostuvo entonces que "es incompatible con la equidad internacional que los Estados Unidos rehusen permitir a otras potencias recurrir al único medio de que disponen para satisfacer las reclamaciones de sus nacionales acreedores, y sin embargo rehusen emplear ellos mismos medios análogos para hacerlas satisfacer".¹⁴ Esto es que, en el concepto de Roosevelt, estaba implícita en la previsoría doctrina Monroe la potestad norteamericana de sustituirse a las naciones europeas en el ejercicio de la compulsión para el cobro de sus créditos, conversión de deuda mediante. Esta potestad, pretendidamente derivada de la doctrina Monroe fue entonces conocida como "Corolario Roosevelt a la doctrina Monroe".¹⁵

Si tal era su fundamento jurídico, y su razón de ser política la salvaguardia de los "accesos estratégicos del canal", su sustancia económica fue también exployada por el propio Presidente norteamericano, al aludir a la protección de los intereses privados norteamericanos.¹⁶ Roose-

14. Mensaje especial del Presidente Teodoro Roosevelt al Senado, del 15 de febrero de 1905, citado por Bemis, op. cit., pág. 119.

15. Al obrar así — dice Calmon — "cumprí a determinante de tempo e espaço (...) sem filosofia, sem literatura, sem dialética: com a simplicidade d'uma dedução". ("Brasil e America..." pág. 94.)

16. "Uno de los más difíciles y complicados problemas que con frecuencia se presentan en Santo Domingo proviene de las violaciones de contratos y concesiones, a veces otorgados imprudentemente, con valiosos privilegios y exenciones que se concedieron fundándose en razones erróneas; que han sido sumamente gravosos para el estado y que las autoridades del gobierno desatienden y violan. Los ciudadanos de los Estados Unidos y de otras naciones que poseen esas concesiones y contratos acuden a sus respectivos gobiernos en solicitud de eficaz protección e intervención (...) Quéjense ellos de que, en el actual estado de cosas, sus valiosas propiedades se encuentran prácticamente confiscadas, de que la iniciativa norteamericana se paraliza y de que, si no se les protege debidamente, (...) ello acarrearía el abandono, en favor de súbditos de otras naciones, de los intereses del comercio norteamericano mediante el sacrificio de sus inversiones, junto con el rendimiento de sus minas y otras industrias, y aun de los ferrocarriles y empresas de navegación que han establecido para la explotación de sus concesiones...". (Mensaje especial del Presidente Teodoro Roosevelt, citado. En: James Brown Scott, "La política exterior de los Estados Unidos. Basada en declaraciones de Presidentes y Secretarios de Estado de los Estados Unidos y de publicistas americanos", Nueva York, 1922, Doubleday, Page and Company, págs. 56-58.)

velt señaló además la existencia de un fundamento histórico de la medida, que le llenaba de honda satisfacción, en su carácter de ex-combatiente de la guerra contra España: "Podemos aducir con justo orgullo nuestra labor en Cuba como garantía de nuestra buena fe. Permanecemos en Cuba sólo por el tiempo necesario para ponerla en el camino del gobierno propio, que desde entonces ha venido trillando con notorio buen éxito; y al abandonar la isla no impusimos condición alguna, a no ser aquéllas que la pongan a cubierto de volver a ser víctima del extranjero".¹⁷

Sin perjuicio de que el buen encaminamiento cubano se viera interrumpido sólo un año después de estas palabras por una nueva intervención norteamericana, lo positivo de este "Corolario" es que con él los Estados Unidos expresaban claramente su determinación de constituirse en lo que más tarde Wilson llamará muy gráficamente "el policía del Hemisferio Occidental". En virtud de esta pesada carga policial, el gobierno de Washington intervendrá más adelante Haití (1915) y Panamá (1917), estableciendo regímenes similares al instaurado en Santo Domingo por virtud de este tratado de 1907.

En 1909 asciende a la Presidencia de la Unión William Howard Taft, durante cuyo mandato se inició la gestión diplomática de Carlos María de Pena, según hemos visto. Elegido a la sombra de la influencia de Roosevelt, se apartó de ella al punto de provocar una escisión del Partido Republicano que posibilitó el retorno de los Demócratas en las elecciones de 1912.

Sin embargo, y en lo sustancial, la política exterior de Taft será la de su predecesor y mentor. El episodio fundamental de su política iberoamericana lo constituyó la intervención militar en Nicaragua, dispuesta el 15 de agosto de 1912.

Tres años antes, la ayuda financiera y en armas brindada por los Estados Unidos, había permitido el triunfo de una revolución que desalojó del poder al Presidente José Santos Zelaya, quien no era del paladar norteamericano no sólo por sus propósitos de unificación centroamericana, sino además por haberse negado a aceptar empréstitos de aquel origen. Muy significativamente, uno de los primeros

17. Mensaje especial del Presidente Teodoro Roosevelt, citado en J. B. Scott, op. cit., pág. 62.

actos del nuevo gobierno fue la contratación de un empréstito con la casa neoyorquina Brown Seligman, cuyas cláusulas leoninas importaban la hipoteca de los ferrocarriles y la afectación "dominicana" de las rentas aduaneras nicaragüenses a su amortización.

Habiendo estallado una insurrección contra el régimen títere de Adolfo Díaz, los Estados Unidos intervinieron entonces para evitar su caída. Se cumplía así con el imperativo de la "diplomacia del dólar" practicada por el Secretario de Estado de la época, Philander Knox. Pero también inspiraba la intervención, la que Bemis ha llamado "política del canal". Los Estados Unidos consideraban por entonces nuevamente — como en 1850 — la apertura de un canal interoceánico en Nicaragua. Se explica así que, poco después de aplastada la revolución se firmara el tratado Weitzel-Chamorro (8 de febrero de 1913) por el que los Estados Unidos obtenían derechos exclusivos para la construcción de un canal "por la vía del río San Juan del Gran Lago de Nicaragua". Y confirmando la nueva preocupación estratégica, un nuevo tratado, el Bryan-Chamorro, ratificado el 18 de febrero de 1916 bajo la Presidencia Wilson, concedía a los Estados Unidos las bases navales de Bahía Fonseca, sobre el Pacífico y de las islas Maíz Grande y Maíz Chico, sobre el Caribe. La consustanciación de los intereses económicos y estratégicos era confirmada una vez más por este tratado: Nicaragua recibía por él un empréstito por tres millones de dólares destinado a la conversión de su deuda pública externa, de acuerdo con el modelo dominicano de 1907.

La intervención militar en Nicaragua, decretada en la víspera misma de la Primera Guerra Mundial y que continuó hasta 1933, puede decirse que clausura un período en las relaciones de los Estados Unidos con Iberoamérica. La guerra europea, con las profundas transformaciones que aparejó en las relaciones mundiales de poder, señalará el comienzo de una nueva etapa. Esta se caracterizará por una influencia aún mayor de los Estados Unidos en el Caribe y la América Central, así como por la expansión de sus intereses hacia el continente sudamericano, cuyo extremo meridional había permanecido hasta entonces relativamente al margen de las cavilaciones del Departamento de Estado.

III

"Toda fuerza se agota, la facultad de dirigir la historia no es una propiedad perpetua. Europa, que la heredó de Asia hace tres mil años, tal vez no la conservará siempre." (Ernesto Lavisse, 1890.)

Los Estados Unidos habían alcanzado ya el rango de primera potencia, cuando el tiro que dio muerte en Sarajevo al Archiduque Francisco Fernando de Austria, el 28 de junio de 1914, desató en Europa la violencia largamente incubada.

La guerra europea, que se hizo general en los primeros días de agosto, fue causa de profundos cambios en el hemisferio americano. Los más trascendentales fueron el debilitamiento de la influencia europea, el consiguiente acrecentamiento de la de los Estados Unidos, y un nuevo impulso en el desarrollo ya en curso en éstos, que asumió entonces proporciones explosivas.

Reseñando con gran precisión este proceso, dice Griffin: "La influencia predominante de los Estados Unidos en el Nuevo Mundo fue llevada a su climax por la Primera Guerra Mundial, que redujo el comercio y las inversiones europeas en América Latina, dio impulso a las exportaciones [norte] americanas en esa región, y dejó a la marina de los Estados Unidos dueña indiscutida de las aguas americanas".¹⁸

La Guerra Europea determinó, en efecto, una rápida disminución de las exportaciones europeas, pues — como señala Renouvin¹⁹ — "Gran Bretaña y Francia, a causa de la movilización industrial y la penuria de los transportes marítimos, no podían exportar carbón, productos textiles y metalúrgicos, máquinas y materiales de construcción en cantidad suficiente. Dejaban también de ofrecer sus capitales; (...) que afluyendo a ritmo creciente de 1910 hasta 1913, habían impulsado la vida económica de los países latinoamericanos".

¹⁸ Griffin, op. cit., pág. 132.

¹⁹ Pierre Renouvin: "Historia de las relaciones internacionales", Madrid, 1960, Aguilar, Col. Cultura e Historia, Tomo 2, Vol. 2º, pág. 688.

El papel desempeñado hasta entonces por los europeos en el mercado iberoamericano será inmediatamente conquistado por los Estados Unidos. El fenómeno será más apreciable con relación a Sudamérica, zona de tradicional influencia europea. El volumen del comercio exterior de los Estados Unidos con América del Sur pasó, de 814 millones de dólares en 1913, a 2.332 millones en 1919. La Argentina, que en el período 1911-1913 hacía el 30 % de sus compras en Inglaterra y sólo el 15 % en los Estados Unidos, en el período 1917-1919 hará en los Estados Unidos el 35 % de las mismas, y sólo el 23 % en Inglaterra.²⁰

También el mercado financiero iberoamericano fue objeto de la nueva expansión norteamericana. Imposibilitados de seguir colocando sus empréstitos en Europa, como hicieran hasta la guerra, los gobiernos americanos se dirigirán ahora a la dinámica plaza neoyorquina. Las cifras indican claramente la intensidad creciente de la nueva tendencia: en 1914, los valores iberoamericanos adquiridos por los Estados Unidos ascendían a sólo 15 millones de dólares; en el período 1915-1920 ya alcanzaron a 125 millones, y entre 1921 y 1927 a 1.400 millones.²¹ A partir de 1914, la "National City Bank" comienza a abrir sucursales en Sudamérica, siendo las primeras las de Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, San Pablo y Bahía; la "Guaranty Trust" ocupa también posiciones en la Argentina y el Uruguay; la "Mercantile Bank", de su parte, abre agencias en el Perú y Venezuela.²²

Entre tanto, y a partir del otoño (del hemisferio norte) de 1914, la economía norteamericana recibe, como consecuencia de la guerra, un impulso realmente portentoso. "Las exportaciones, que habían alcanzado en 1914 un volumen de 2.329 millones de dólares, pasaron en 1915 a 2.716 y en 1916 a 4.272. El saldo favorable de la balanza comercial, que había sido de 435 millones de dólares en 1914, fue de 1.042 en 1915, de 2.674 en 1916. Esta afluencia de compras ocasionó un considerable aumento de la producción industrial y el incremento de la superficie cultivada de cereales, al mismo tiempo que el alza de los precios. La producción de trigo, por ejemplo, pasó de 763

20 Ibid. Véase en el Capítulo 49 de este Prólogo, lo relativo a la lucha anglo-norteamericana por la influencia comercial en el Río de la Plata.

21 Charles Evans Hughes, op. cit., pág. 56.

22 Sobre este punto véase asimismo el capítulo 49 de este Prólogo.

"millones de unidades ('bushels') en 1914, a 1.025 en 1915, y el precio de 89 centavos la unidad, a 1 dólar 66 centavos. La producción de acero se multiplicó casi por dos de 1914 a 1917; la del petróleo aumentó en un 27 %. La renta nacional, evaluada en 33.200 millones de dólares en 1914, alcanzó en 1916 los 45.400 millones: un aumento de más de 12.000 millones en dos años, cuando durante los cuatro años anteriores a la guerra el incremento no había llegado a los 5.000 millones. Era un 'boom' sin precedente, cuyos efectos se dejaban sentir no sólo en la industria metalúrgica (la venta de material de guerra sólo representa el 28 % de las exportaciones destinadas a Francia y a Gran Bretaña), sino también en la producción de materias primas y artículos alimenticios".²³

"Los Estados Unidos son potentes y grandes.
"Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor
"Que pasa por las vértebras enormes de los Andes."

(Rubén Darío, "Cantos de vida y esperanza", 1905.)

El nuevo orden internacional instaurado por la Guerra no podía dejar de traer aparejadas importantes consecuencias políticas en las relaciones interamericanas. Bien pronto los Estados Unidos retiraron los primeros frutos de la retracción de la influencia europea. A poco de iniciado el conflicto en Europa, México, Santo Domingo y Haití fueron los escenarios de intervenciones norteamericanas.

El expansionismo territorial de los Estados Unidos a expensas de México, su infortunado vecino, había concluido con la adquisición de La Mesilla en 1853 y con la renuncia a apoderarse de la Baja California por el tratado Mac Lane-Ocampo de 1859. Pero en los últimos años del siglo XIX, el capital norteamericano inició una creciente infiltración en el país, por vía de la adquisición de tierras y concesiones ferroviarias, mineras y petrolíferas; el otorgamiento de empréstitos; el establecimiento de instituciones bancarias y el contralor de buena parte del comercio exterior.

Bajo la dictadura de Porfirio Díaz, México dejaba atrás el estancamiento económico en que se hallaba, e iniciaba

23 Pierre Renouvin, op. cit., pág. 690.

un proceso de expansión económica basada en la dependencia del extranjero. El inspirador de la nueva política era José Yves Limantour,²⁴ joven y talentoso Ministro de Hacienda porfirista, quien confiaba sin embargo en que tal estado de cosas no sería definitivo, y que, echadas las bases de su grandeza material, el país recuperaría su independencia económica y financiera.²⁵ Lo cierto es que su esperanza sólo tuvo un comienzo de realización a costa de una turbulenta guerra civil que desangró a México por espacio de largos años.

Como consecuencia de esa política de puertas abiertas al capital extranjero, las inversiones norteamericanas pasaron, de 500 millones de dólares en 1902, a más de mil millones en 1912. Este mismo año, las inversiones británicas — enconadas rivales de las norteamericanas — ascendían aproximadamente a 320 millones. Si se considera que la riqueza total del país no llegaba entonces a los 2.500 millones de dólares, puede apreciarse claramente el grado de dependencia económica a que se hallaba sujeto. El inquietante cuadro social se completaba con los siguientes datos aportados por el Censo de 1910, año, justamente, de la revolución: sobre algo más de 15 millones de habitantes, sólo 3 millones sabían leer y escribir y más de 7 millones eran totalmente analfabetos.²⁶

Producida la revolución, Porfirio Díaz debió abandonar el país, asumiendo la Presidencia Francisco Madero, jefe

24 Limantour estaba apasionadamente interesado en el desarrollo económico de su país, y honestamente convencido de la necesidad de abrir el mercado nacional a la entrada irrestricta del capital extranjero. "El comercio busca — sostuvo —, a la manera del consumidor particular, los efectos que necesita en donde se le venden mejor y más barato. Para este fin, es necesario abrirle todas las puertas, bajo pena de coartar la elección y disminuir la competencia. Igual cosa debe hacerse con los capitales extranjeros, sin los cuales, preciso es confesarlo, nunca saldremos de nuestra vida inerte y raquítica. Ofrecerles debemos el vastísimo campo que presentan nuestras inexploradas riquezas, y quiera Dios que no tarde mucho el día en que se lo disputen los capitales del exterior, ya sean americanos, ingleses o franceses". (Citado por Silvio Zavala: "México contemporáneo", T. XII, pág. 104, de la "Historia de América" dirigida por Ricardo Levene, Buenos Aires, 1949, 3ª ed., W. M. Jackson Inc., Editores).

25 Expresaba así su esperanza: "Algún día llegará (...) en el que enriquecida la población por la abundancia de elementos de vida y por una mejor educación para el trabajo, se reembolsarán poco a poco los capitales, y se conservarán dentro del país, para no volver a dejarlos salir, los títulos, acciones y valores de nuestras empresas más florecientes". (Ibid.).

26 Silvio Zavala, op. cit., págs. 105 y 127.

civil de aquélla. Mas su gobierno sería efímero, pues en febrero de 1913 fue derrocado por el General Victoriano Huerta, y asesinado días después.

Se inició entonces una nueva revolución, ahora contra la dictadura de Huerta, encabezada por el Gobernador del Estado norteño de Coahuila, Venustiano Carranza ("Plan de Guadalupe" del 26 de marzo) y en la que descollaron entre otros tres singulares caudillos: Emiliano Zapata, Francisco Villa y Alvaro Obregón.

Inglaterra apoyó entonces a Huerta, quien había favorecido en tal forma las inversiones petroleras británicas que éstas llegaron a superar a las norteamericanas. Entre tanto, Wilson había asumido la Presidencia de los Estados Unidos, el 4 de marzo de 1913. Inmediatamente, el día 11, declaró solemnemente su negativa a reconocer a Huerta, pues los Estados Unidos sólo habrían de prestar su reconocimiento a "los gobiernos de América que llegaran al poder 'por la ruta legal'".

Las presiones de los intereses petroleros norteamericanos y las gestiones a favor de la intervención incesantemente renovadas por el Embajador en México Lane Wilson, fueron paulatinamente alterando esta inicial actitud de prescindencia del nuevo Presidente. Así, el 4 de febrero de 1914 dejó sin efecto el embargo que pesaba desde el comienzo de la revolución de 1910 sobre la venta de armas a México. Siendo que los carrancistas controlaban desde Coahuila la frontera con los Estados Unidos, esa facción fue la beneficiaria exclusiva de la medida.

Luego, la detención de varios marinos norteamericanos por escasas horas en el puerto de Tampico por las fuerzas huertistas, brindó a los sectores intervencionistas la excusa que esperaban para precipitar los acontecimientos. Cediendo entonces a sus requerimientos, Wilson ordenó a la Marina la ocupación del puerto de Veracruz, con el objeto de evitar que Huerta pudiera recibir un cargamento de armas que había adquirido en Alemania y cuya llegada a ese puerto era inminente. La ocupación tuvo lugar el 21 de abril, luego de aplastar la heroica defensa de la población civil y los cadetes de la Escuela Naval.

Carranza no pudo entonces sustraerse a la indignación que recorrió todo el país. Si bien el incidente no le había sido por cierto desfavorable, no podía menos que protestar ante el atentado, y así lo hizo enérgicamente desde su cuartel en Chihuahua. La guerra pareció entonces inevitable, y la

prensa europea y sudamericana predijo la total anexión de México por los Estados Unidos, propósito que realmente existía en ciertos sectores partidarios de una intervención radical.

Pero los graves perjuicios que de la anarquía mexicana se derivaban para la industria y el comercio norteamericanos determinaron al Gobierno de Washington a buscar una salida a la embarazosa "impasse". Para no comprometer su prestigio solicitando a México un avenimiento, instaron entonces a los gobiernos de la Argentina, el Brasil y Chile (integrantes del bloque conocido como "A.B.C.", al que aludiremos más adelante) a que mediasen en el conflicto.

El 25 de abril, los Embajadores argentino, brasileño y chileno en Washington (Naón, Da Gama y Suárez Mujica) ofrecían al gobierno de los Estados Unidos la mediación de sus respectivos gobiernos. Aceptada inmediatamente por Washington, se iniciaron el 20 de mayo conversaciones entre huertistas y norteamericanos en Niagara Falls (Canadá) con la asistencia de los tres nombrados embajadores iberoamericanos. Pero los Estados Unidos se opusieron a invitar a Carranza a las negociaciones, a fin de que el caudillo no viera excesivamente fortalecida su posición interna y fuera susceptible de aceptar, luego de la ya inminente caída de Huerta, condiciones más favorables a los intereses norteamericanos.

En junio terminaron las negociaciones sin otro resultado que la firma de un armisticio, no obstante lo cual, los marinos norteamericanos recién evacuarían Veracruz a fines de noviembre. El 15 de julio, agotada su resistencia, Huerta renunció y abandonó el país rumbo a Jamaica y luego a Europa.

El 16 de agosto, Carranza ocupaba la capital y asumía el poder. Se sucedieron entonces largos meses de indefinición hasta que en julio de 1915, Carranza, para consolidar su posición internacionalmente, prometió asegurar las vidas y propiedades de los residentes extranjeros, no realizar confiscaciones de tierras y restablecer la legalidad mediante convocatoria a elecciones.

Así tranquilizados, los Estados Unidos se avinieron a escuchar los consejos del "A.B.C." en el sentido de reconocer al nuevo gobierno mexicano. El 19 de octubre de 1915, Carranza era reconocido por los Estados Unidos y las nacio-

nes del "A.B.C.", e inmediatamente por las demás del continente.

Entre tanto, Villa se había alzado en armas contra Carranza, por ambiciones personales y bajo el cargo de que éste contemporizaba con los intereses de los inversores norteamericanos. En una torpe represalia por el reconocimiento dado a Carranza, partidas villistas fusilaron el 10 de enero de 1916 a diecisiete ciudadanos norteamericanos, y el 9 de marzo saquearon la población fronteriza de Columbus, en Nuevo México.

Este exceso incalificable fue aprovechado por los intereses petroleros norteamericanos — perjudicados por la paralización industrial determinada por la nueva guerra civil — para justificar una intervención. Wilson envió entonces una "expedición punitiva" de 15.000 hombres al mando del General John Pershing, quien sería luego el comandante norteamericano en la Guerra Europea. La orden recibida por Pershing era la de "capturar a Villa".

La invasión fue resistida no sólo por Villa sino también por Carranza y el pueblo mexicano todo. Luego de varias escaramuzas desfavorables, los norteamericanos fueron totalmente derrotados por tropas carrancistas en El Carrizal, el 21 de junio de 1916. Ante el peligro de verse rodeado, Pershing ordenó entonces una prudente retirada hacia la frontera.

Nuevamente América fue conmovida por los anuncios de la anexión de México. Pero afortunadamente, el conflicto fue evitado por la mediación de ciertos sectores liberales estadounidenses — muy particularmente de Samuel Gompers, presidente de la "American Federation of Labor" — y la discreción del propio Carranza, al devolver los prisioneros hechos en El Carrizal.

Las diferencias fueron sometidas entonces a una Comisión negociadora mexicano-norteamericana, reunida en agosto en New London (Connecticut) y luego en Atlantic City (Nueva Jersey). El avenimiento fue sin embargo difícil, pues mientras la delegación mexicana condicionaba toda conversación al previo retiro de la "punitiva", los Estados Unidos exigían un convenio sobre protección de los residentes, la constitución de una comisión de reclamaciones y la garantía de la libertad religiosa, crecientemente quebrantada.

Luego de arduas negociaciones, interrumpidas con motivo de las elecciones norteamericanas de noviembre de 1916, México obtuvo por fin el retiro de la Expedición Pershing, el que se hizo efectivo en la primera semana de febrero de 1917, sin haber podido "capturar a Villa". El factor que había incidido en el apaciguamiento de los ánimos era la convicción norteamericana de que la guerra con Alemania era ya inevitable. Debe tenerse presente que esa misma primera semana de febrero, el Gobierno de Washington había roto sus relaciones con Alemania, en un clima de violencia creciente contra ésta. En tales circunstancias, convenía a los Estados Unidos clausurar sus conflictos con México, asegurándose su retaguardia y el acceso a la gran producción mexicana de petróleo, que la guerra exigía en grandes cantidades.

Sin embargo, las relaciones con México incidieron más tarde en la declaración de guerra de los Estados Unidos a Alemania, al comprobarse documentadamente las intrigas de ésta tendientes a arrastrar a México a la guerra contra ellos.²⁷

En 1915, Santo Domingo y Haití languidecían en su crónico caos. Desde 1913, Wilson había venido haciendo toda suerte de advertencias a los gobiernos y partidos políticos dominicanos. Por fin, en agosto de 1914, formuló el llamado "Plan Wilson", tendiente a restaurar la estabilidad del país. Por el mismo se preveía que los jefes de las distintas facciones designaran un Presidente provisorio, el cual convocaría a elecciones supervisadas por los Estados Unidos,²⁸ cuyo gobierno se reservaba "la libertad para insistir que cesen los movimientos revolucionarios", pues "de otro modo no podrá cumplir (...) sus obligaciones del "tratado celebrado con Santo Domingo"²⁹ o [las] concedi-

27 V. Capítulo 59.

28 La cláusula 3ª de las "Bases" del Plan establecía: "Debe entenderse que si el Gobierno de los Estados Unidos queda satisfecho de que estas "elecciones han sido libres y justas (...) reconocerá al Presidente y al Congreso elegidos como al legítimo Gobierno constitucional de la república, apoyándolo en el ejercicio de sus funciones y autoridad de toda manera "posible". (Isidro Fabela: "Los Estados Unidos contra la libertad. Estudios de historia diplomática americana (Cuba, Filipinas, Panamá, Nicaragua, República Dominicana)", Barcelona, s/d., Talleres Gráficos "Lux", págs. 241-243).

29 Alude al tratado entre los Estados Unidos y Santo Domingo del año 1907, cuya aplicación estaba justamente en juego, y daría lugar a la intervención norteamericana.

"das como el amigo más cercano de Santo Domingo en sus "relaciones con el resto del mundo".³⁰

Por un medio tan artificial no podía obviamente ponerse fin a los males dominicanos, si tal era el propósito. El Presidente transaccional así electo, impotente para reprimir la revolución que inmediatamente estalló contra él, y no queriendo solicitar ayuda extranjera, dimitió en mayo de 1916. Inmediatamente, tropas norteamericanas de Marina, comandadas por el Contraalmirante W. B. Caperton ocupaban todo el país.

El Congreso dominicano, contrariando la voluntad del Ministro Plenipotenciario norteamericano Russell y del Contraalmirante Caperton, procedió con altivez a designar un nuevo Presidente, en la persona del Dr. Francisco Henríquez y Carvajal. Como éste no quiso aceptar las condiciones que le imponían el Tratado de 1907 y los señores Russell y Caperton (manejo de toda la hacienda pública, la policía y las fuerzas armadas por funcionarios norteamericanos), el Presidente Wilson decretó nuevamente la intervención y ocupación militar de todo el país, el cual fue puesto bajo la jefatura de un simple Capitán de Marina, el Sr. H. S. Knapp.

Entre tanto, el Presidente Henríquez abandonaba el país iniciando una larga campaña continental en defensa de la soberanía dominicana. La ocupación militar de Santo Domingo, que se hizo responsable de múltiples y graves atentados, continuó hasta el año 1922, en que, bajo la Presidencia Republicana de Harding se firmó el tratado Peynado-Hughes, por el que los Estados Unidos evacuaron el país pero mantuvieron la fiscalización hacendaria que venían ejerciendo ininterrumpidamente desde 1905.

El mismo año 1915, Haití, otro de los "accesos estratégicos del canal de Panamá", envuelto en una feroz y caótica guerra civil, vino a propiciar la puesta en marcha del sistema ensayado en 1905 y 1907 respecto de su vecino Santo Domingo. Con el establecimiento del "virtual protectorado" sobre la hacienda pública y la conversión de la deuda, empréstito mediente, se desplazaba de Haití, como de Santo Domingo anteriormente, los intereses financieros europeos.

Pero el tratado haitiano-norteamericano del 16 de septiembre de 1916 excedía el modelo dominicano de 1907, e

30 Isidro Fabela, op. cit., pág. 243.

inspirándose en el "Plan Wilson" establecía, además de la superintendencia financiera y aduanera, el sometimiento del ejército y la policía a oficiales norteamericanos, la dirección del aprovechamiento de las riquezas naturales por ingenieros también norteamericanos, y la reserva del derecho de los Estados Unidos a intervenir el país para "mantener la independencia", y asegurar la existencia de un gobierno capaz de "proteger la vida, la propiedad y la libertad" de los residentes extranjeros. Vale decir, Haití era sometido a las mismas condiciones que Santo Domingo. El canciller Lansing dirá por eso muy claramente a Pena que los Estados Unidos querían imponer el mismo régimen en toda la "isla".

Bajo la tutela naval de los Estados Unidos — que se prolongaría hasta agosto de 1934, bajo la Presidencia de Franklin Roosevelt — se procedió a la elección de nuevos Presidente y Congreso. Igualmente, se sancionó una nueva Constitución cuya aprobación plebiscitaria popular debió ser precedida por la del Secretario de Marina norteamericano, quien ofició así de anómalo poder constituyente según la concepción de Wilson, ex-Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Princeton.³¹

Mientras tales cosas sucedían en la aldea, "los gigantes que llevan siete leguas en las botas" de que hablara Martí, hacían la Historia.

En su alocución de despedida del 17 de setiembre de 1796, Jorge Washington había encarecido a sus compatriotas mantenerse neutrales y no inmiscuirse en los conflictos europeos. Tal había sido la norma fielmente observada por el país hasta 1914. El concepto había sido por lo demás recogido por el Capitán Mahan en su "fórmula trina", vigente desde hacía un cuarto de siglo como cartilla geopolítica de los Departamentos de Estado y de Marina, y que

³¹ Charles Evans Hughes, quien como Secretario de Estado, entre 1921 y 1925 tuvo intervención destacada en los asuntos del Caribe, hace el siguiente juicio del Convenio norteamericano-haitiano: "Quizá se diga que la 'celebración de un tratado con Haití en el estado de cosas existente en 1915' era una ironía; que fue un convenio impuesto por nuestra voluntad como 'expresión de nuestros deseos. Si así fue, estos deseos, como lo demuestran el 'tratado y los resultados, redundaban en bien del pueblo haitiano. Además, '¿qué defensor del Tratado de Versalles sostendrá que un tratado no es obligatorio porque es impuesto?' (Op. cit., pág. 73.)

incluía entre sus mandamientos la abstención en los asuntos europeos.

Pero, cabe preguntarse: la creciente complejidad del mundo moderno, con la internacionalización de los intereses y conflictos políticos, comerciales y financieros, ¿hacían posible el mantenimiento de la vieja y en su momento sabia consigna de los Fundadores? Los acontecimientos que vertiginosamente se sucederán durante los años 1914 a 1916 se encargarían bien pronto de demostrar que aquella ya no era viable.

No obstante, estallada la guerra en Europa, el gobierno de Washington dictó el 4 de agosto un decreto por el que adoptaba la más plena neutralidad. Dicho decreto resumía las prácticas seguidas por el país desde 1793: consideraba actitud netamente inamistosa la presencia de naves armadas en sus aguas jurisdiccionales; exhortaba a los ciudadanos a no intervenir en modo alguno en la guerra; y si bien permitía la fabricación de armas y municiones para los beligerantes, prohibía su exportación por mar por ciudadanos norteamericanos.

Si bien las simpatías personales del Presidente, de su asesor el Coronel Edward House y del Canciller Bryan se volcaban netamente hacia los "Aliados", ello no se traducía — menos aún en el último de los nombrados — en un deseo de intervenir en la guerra desde 1914. Antes bien, Wilson exhortó al pueblo, el 19 de agosto, a mantenerse neutral "in thought as well in action".

La opinión pública era también pacifista, con excepción de una parte importante de los intelectuales y los políticos y de los hombres de negocios del Este. Las razones de su simpatía por los "Aliados" radicaban en consideraciones tan diversas como valederas: el parentesco anglo-americano, el deseo de la supervivencia de los principios liberales y democráticos representados por Francia e Inglaterra, el temor a la hegemonía militarista alemana en Europa. Esta prevención contra Alemania se acrecentó con la violación por ésta de la neutralidad belga y más tarde por los procedimientos puestos en práctica durante la guerra submarina. Ello no obstante, nada hacía válido ni prudente otra actitud que no fuera la neutralidad. A ello se oponía, decía el Coronel House, el 90 % del pueblo.

La vocación pacifista no era, por cierto, el único ni el más sólido supuesto de la neutralidad que Wilson quiso fuese estricta. Tanto el Presidente como el Secretario de

Estado Bryan y el Coronel House estaban convencidos — lo que por lo demás era la sensación general en todo el mundo — de que la guerra habría de ser breve, y que ello redundaría en beneficio de los Estados Unidos. En primer término, porque se disminuirían así las posibilidades de los graves conflictos internos que la guerra podía suscitar en un país cuya población aluvional se componía de importantes aportes procedentes de las diversas naciones beligerantes. En segundo lugar y fundamentalmente, porque una paz rápida no podía sino ser una paz de compromiso, sin vencedores ni vencidos. Y ello — señalaba House — era conveniente para los Estados Unidos, pues si una victoria total de los "Aliados" implicaba la hegemonía de Rusia en el Continente europeo, situación intolerable para los intereses norteamericanos, una victoria total de las "Potencias Centrales" exponía a todo el mundo, América incluida, al peligro del militarismo alemán. Además, en todos los casos, una guerra larga favorecería el desarrollo del expansivo poder japonés en el Asia, en desmedro de los intereses europeos, pero también de los norteamericanos.

A esta preocupación, y sin perjuicio de la sinceridad de su pacifismo, obedeció la misión que Wilson confiara a House, no bien iniciada la guerra, para que sondeara las posibilidades de una mediación norteamericana. Mas la intransigencia de los beligerantes, así como su común recelo respecto de los Estados Unidos, determinaron el fracaso de esta gestión, así como de otras que sucesivamente fue intentando Wilson hasta la víspera misma de la ruptura de los Estados Unidos con Alemania en febrero de 1917.

La aplicación de esta neutralidad estricta, "in thought as well in action", tuvo su primera manifestación de importancia cuando el 15 de agosto el Presidente y el Secretario de Estado hicieron saber a la Banca Morgan que la concesión de préstamos a los beligerantes — en la que se interesaba ya aquélla — transgredía "el verdadero espíritu de neutralidad". Bryan, ardiente neutralista, señalaba que esos empréstitos serían suscritos en función de las simpatías de los compradores de bonos, promoviendo así la división del pueblo en grupos distintos, pecuniariamente interesados en la victoria de alguna de las dos coaliciones europeas. Y, lo que era más grave, la Banca influiría entonces sobre la prensa, con lo que la neutralidad se haría por demás precaria. El tiempo daría cuenta de la verdad que encerraba este razonamiento de Bryan.

La defensa de su estatuto de neutral envolvió a los Estados Unidos en ásperas controversias con los beligerantes, derivadas del distinto concepto que las naciones sustentaban sobre cuestiones tan delicadas como el contrabando de guerra y la extensión de las medidas que lícitamente podía tomar un beligerante en alta mar (libre a todas las banderas del mundo, según el principio grociano de linaje y divulgación británicos) para detener los suministros bélicos dirigidos a su enemigo por un neutral. Conflictos idénticos, aunque obviamente de menor trascendencia mundial, mantuvieron las naciones iberoamericanas durante el transcurso de la guerra, como habrá de verse.³²

Los conflictos con Inglaterra derivaron fundamentalmente de la interpretación por demás extensiva que ésta hizo del concepto de contrabando de guerra, que llevó al extremo de alcanzar los productos alimenticios, cuando la bloqueada Alemania se vio forzada a racionarlos. Inglaterra se excedió asimismo en el ejercicio del "derecho de visita" de los barcos neutrales, conduciéndolos por la fuerza hasta puertos distantes de sus rutas para examinar sus cargas, aduciendo que sus manifiestos eran incompletos o aun fraudulentos. Estableció así Inglaterra un verdadero bloqueo — aunque se cuidó muy mucho de darle ese nombre — contra el comercio de Alemania y sus aliados, imponiendo restricciones que en modo alguno autorizaba el Derecho Internacional.

Los Estados Unidos y otros neutrales protestaron contra la política marítima inglesa. En varias oportunidades lo hizo Bryan, señalando en sus notas que Inglaterra violaba los derechos de los neutrales, al no distinguir entre el comercio de éstos y el de los beligerantes. El gobierno de Londres argumentaba señalando que las mismas medidas habían sido adoptadas por el gobierno de Washington durante la Guerra de Secesión respecto del comercio británico con la Confederación sureña. Naturalmente que para ello se hacía rápida abstracción de que en el medio siglo transcurrido desde entonces habían tenido lugar numerosas conferencias internacionales en las que, con participación importante de la misma Gran Bretaña, se había legislado sobre el derecho de guerra marítima.

La réplica alemana al bloqueo inglés fue la guerra submarina. La ilegitimidad de los procedimientos de guerra

³² V. capítulo 59.

ingleses era correspondida por Alemania con otra del mismo tenor pero de repercusiones aún más repudiables. En efecto; habiendo perfeccionado el submarino y construido buen número de ellos, Alemania anunció el 4 de febrero de 1915 que los lanzaba a la guerra como medio de fiscalizar los mares y equilibrar así el poderío naval "aliado". Ese día, el gobierno alemán comunicó que, con excepción de una estrecha faja, las aguas circundantes de las Islas Británicas constituían una zona de guerra en la que peligraban los barcos neutrales, pues dadas las características técnicas de los submarinos, éstos no siempre podrían respetarlos en sus ataques contra los barcos enemigos.

Bien pronto se evidenció que los capitanes de submarinos no atendían a la nacionalidad de los barcos que avistaban. Entre sus primeras víctimas figuró un barco norteamericano, el "Gulflight". Los Estados Unidos se vieron además alcanzados con las pérdidas de vidas de nacionales suyos que revistaban como pasajeros o tripulantes de barcos de banderas beligerantes.

El 7 de mayo de 1915, el "Lusitania", gran transatlántico inglés de la "Cunard" fue torpedeado frente a las costas de Irlanda, pereciendo en su naufragio 147 ciudadanos norteamericanos. El dramático episodio desató una ola de furia en la opinión pública norteamericana, cuya primera víctima fue el Secretario de Estado Bryan. Este, como vimos, era un fervoroso partidario de la neutralidad norteamericana. Sostuvo entonces que los ciudadanos norteamericanos no tenían derecho, especialmente luego de una advertencia, a arriesgar sus vidas a bordo de un barco beligerante que, para colmo, iba armado y llevaba contrabando de guerra. Las opiniones fueron entonces discrepantes, una vez más, entre Bryan y el Secretario de Estado Adjunto, Robert Lansing,³³ ya que éste sostuvo por su parte el derecho de los ciudadanos norteamericanos a viajar en un bu-

33 Robert Lansing había nacido en Watertown, Nueva York, el 17 de octubre de 1864, en el seno de una familia establecida en el país en los tiempos coloniales. En 1886 se graduó en Derecho en el Amherst College. Casó con la hija de John W. Foster, quien fuera Secretario de Estado de la Presidencia de Harrison, entre 1892 y 1893. Entre 1892 y 1914 integró numerosos Tribunales arbitrales norteamericanos. Especializado en Derecho Internacional, fue abogado de varias legaciones extranjeras, así como de intereses privados en asuntos internacionales. Fue uno de los fundadores del "Instituto Americano de Derecho Internacional" (1906). Fundó en 1907 y dirigió hasta su muerte, el 30 de octubre de 1928, el "American Journal of International

que de bandera beligerante, como el "Lusitania", señalando además que éste no había hecho movimiento sospechoso alguno que justificase el ataque del submarino.

Luego de algunas vacilaciones, Wilson se inclinó por la posición de Lansing, cuya creciente influencia había venido últimamente pesando más en las decisiones de política exterior que las del propio Secretario Bryan. Este, sintiéndose desautorizado, resolvió entonces renunciar (7 de junio de 1915). El 23, luego de un breve interinato, Robert Lansing fue confirmado como nuevo Secretario de Estado.

Lansing — dicen Perkins y Van Deusen —³⁴ había simpatizado abiertamente con los "Aliados" desde el comienzo de la guerra, y en julio de 1915 llegó a la conclusión de que los Estados Unidos debían entrar en la guerra si existían posibilidades de que Alemania resultase vencedora. Su presencia en la Secretaría de Estado se constituirá en un factor de endurecimiento de la política norteamericana respecto de Alemania. Por lo pronto, se estrenó como Canciller interino con una nota de protesta por el hundimiento del "Lusitania" en la que enérgicamente señalaba que "la innecesaria destrucción de vidas humanas en actos ilegales" sería considerada por los Estados Unidos como una actitud deliberadamente inamistosa por parte de Alemania. Esta, no obstante, ni condenó el hundimiento del "Lusitania" ni cesó su campaña submarina contra los neutrales. El hundimiento del "Sussex" el 24 de marzo de 1916 dio lugar a una protesta tan vehemente por parte de Lansing, que Alemania prometió, el 4 de mayo, que sus submarinos se abstendrían en adelante de hundir mercantes "sin previo aviso y sin salvar las vidas humanas, a menos que el

Law". El 19 de abril de 1914 ingresó al Departamento de Estado como Consejero, y pronto sustituyó como Canciller interino al titular, Bryan, en las numerosas ausencias de éste. Fue igualmente el autor de numerosas notas que llevaron la firma de Bryan. ("Dictionary of American Biography", New York, 1932-1933, American Council of Learned Societies Charles Scribner's Sons, Vol. V, págs. 609-611). Dicen de él dos historiadores norteamericanos: "Lansing 'was an international lawyer precise, uninspired, but experienced. What he 'thought on legal issues was bound to be important, for Wilson believed that 'the 'fine fabric' of international law must be upheld. Lansing's views on the 'law were naturally influenced by his general outlook. He sympathized from 'the outset with the Allies, and by July, 1915 he had come to the conclusion 'that the U. S. should enter the war if there were likelihood that Germany 'would be the victor'. (Dexter Perkins & Glyndon G. Van Deusen: "The United States of America: A History", N. York, 1962, Mac Millan.)

34 Op. cit.

"barco intentara huir u ofreciera resistencia". Se abrió entonces, hasta enero de 1917, un período de relativa tranquilidad, durante el cual no se produjeron nuevos hundimientos de barcos norteamericanos.

La defensa de la neutralidad estricta se vio también cuestionada como consecuencia del proceso de expansión económica motivado por la guerra y al que ya hemos aludido. Neutralidad y prosperidad llegarán a ser, por imposición de los hechos, dos valores contradictorios y recíprocamente interferentes. Su choque se resolverá en definitiva en el abandono de la neutralidad y la entrada del país en la guerra. Ello ocurrirá cuando al interés económico se sumen, como habremos de ver, la conciencia del "peligro alemán" y los agravios al honor nacional, a comienzos del año 1917.³⁵

Entre agosto y octubre de 1914 — señala Renouvin —³⁶ ni el grueso de la opinión pública ni los medios económicos dirigentes percibieron las ventajas materiales que la producción norteamericana podía obtener con la guerra europea. Ello derivaba, fundamentalmente, de la convicción de que la guerra sería breve y que, en consecuencia, ambos bandos beligerantes podrían subvenir a sus necesidades con sus solas reservas nacionales.

Pero en octubre comenzó a vislumbrarse que la guerra sería larga. Entonces, Gran Bretaña y Francia comenzaron a comprar a los Estados Unidos cada mes más armas, municiones y materias primas (sobre todo algodón y cobre), así como petróleo y productos alimenticios. En agosto el gobierno había considerado que la concesión de préstamos y empréstitos a los beligerantes era violatoria de la neutralidad estricta. Pero ya en octubre pudo advertirse que si los "Aliados" eran obligados a pagar sus compras al contado, bien pronto se verían forzados a suspenderlas o a orientarlas hacia otros mercados, como Australia, el Canadá y la Argentina, que les asegurasen un tratamiento comercial más liberal.

Fue entonces, por sugerencia de los Secretarios de Estado Adjunto y del Tesoro Mc Adoo,³⁷ yerno de Wilson,

³⁵ V. capítulo 59.

³⁶ Op. cit., pág. 668.

³⁷ William Gibbs Mc Adoo (1863-1941), natural del Estado de Georgia, abogado, presidió la "Hudson and Manhattan R. R. Co.", que construyó el túnel bajo el río Hudson. Fue Secretario del Tesoro entre 1913 y 1918, así como Administrador de Ferrocarriles entre 1917 y 1919, como inte-

que éste decidió contra la opinión de Bryan, que los bancos fueran autorizados, oficiosamente y luego oficialmente, a abrir créditos a los beligerantes para el pago de sus compras. En cuanto Alemania estaba impedida de comerciar con los Estados Unidos debido al bloqueo británico, la autorización favorecía exclusivamente a los "Aliados", y constituyó un factor más de aproximación de los Estados Unidos a aquéllos.

El principal agente de esta nueva política fue la Banca Morgan, que recibía el 85 % de los pedidos ingleses y franceses y los distribuía entre los productores, proporcionando además los créditos necesarios para el pago. Como contrapartida, los gobiernos de Londres y París entregaban en garantía títulos norteamericanos en poder de ciudadanos ingleses y franceses. Como esa garantía bien pronto se agotó, ante nuevo requerimiento de Lansing y Mc Adoo, Wilson autorizó en octubre de 1915 la emisión de un Empréstito "Anglo-Francés" por 500 millones de dólares. Entre noviembre de 1914 y noviembre de 1916, los "Aliados" recibieron por concepto de préstamos y empréstitos, la suma de 1.929 millones de dólares; Alemania, en cambio, sólo 5 millones, lo que da clara idea de cómo el interés comercial fue desequilibrando, y en qué grado, la neutralidad "estricta" del país.³⁸

Los resultados de esta nueva política económica pueden apreciarse asimismo en las cifras expansivas del comercio norteamericano con Inglaterra, Francia y Rusia. Las exportaciones norteamericanas, que en 1914 alcanzaban a 800 millones de dólares, en 1915 se habían más que duplicado, y seguían creciendo.³⁹

Con el establecimiento de estos lazos financieros con la "Entente" se iniciaba una nueva etapa, que necesariamente aparejaría importantes consecuencias políticas. El papel de proveedor de los "Aliados" asumido por los Estados Unidos, y que constituyó una fuente de gran prosperidad tanto para los industriales y productores agrícolas como para los comerciantes exportadores, asignaba un al-

grante del Ministerio de Guerra del Presidente Wilson. Entre 1933 y 1939 se desempeñó como Senador Demócrata por el Estado de California. (En: "Webster's Biographical Dictionary", Springfield, Massachussets, 1964, G and C. Merriam, pág. 934.)

³⁸ Renouvin, op. cit., pág. 698.

³⁹ Perkins and Van Deusen, op. cit.

cance totalmente nuevo a la cuestión de la libertad de los mares. En efecto, en los conflictos ocasionados por el bloqueo aliado y la guerra submarina alemana, los Estados Unidos tendrían ahora intereses directos que defender. El bloqueo anglo-francés privaba a los exportadores norteamericanos de los beneficios suplementarios que podría haber obtenido en el caso de haber abastecido además a Alemania. Pero la réplica alemana de la guerra submarina lesionaba aún más directa y gravemente el interés del comercio nacional, y ocasionaba, además, pérdidas de vidas humanas al país.

Lo dicho determinó una actitud bien distinta de la Cancillería norteamericana respecto de las violaciones de los derechos de los neutrales cometidas por unos y otros beligerantes. En tanto las que cometían los "Aliados" sólo daban lugar a notas de protesta que Inglaterra sabía de antemano no debía tomar muy a la tremenda,⁴⁰ el gobierno de Washington intimaba al de Berlín el abandono parcial de la guerra submarina, pero sin aceptar la condición exigida por Alemania de que los Estados Unidos forzaran a los "Aliados" a poner fin al bloqueo contra ella. No obstante, los Estados Unidos tenían en el embargo de sus exportaciones a Inglaterra y Francia el recurso para obligarlas a dejar sin efecto el bloqueo contra Alemania. Pero Washington se abstuvo de asumir esa actitud disuasiva, pues era un arma que hería también a quien la blandiese, ya que habría puesto fin al próspero tráfico con los "Aliados".

Estamos ya entonces muy lejos de la "neutralidad estricta": los Estados Unidos habían asumido una política de verdadera "neutralidad benévola", parcializada ostensiblemente a favor de los "Aliados". Ya sólo dos pasos los separaban de la guerra. El primero de ellos será franqueado a comienzos de 1917 con la adopción de la "neutralidad armada", medida impuesta también por sus intereses comerciales.

⁴⁰ Lansing, inspirador de esta política, dirá más tarde en sus Memorias: "In dealing with the British Government was always in my mind the conviction that we would ultimately become an ally of Great Britain and that it would not do, therefore, to let our controversies reach a point where diplomatic controversies give place to action..." (En: Josephus Daniels, Secretary of the Navy, 1913-1921. "The Wilson Era. Years of War and after (1917-1923)", New York, may 1946, Van Rees Press, pág. 24.)

Pero antes, volvamos a los países iberoamericanos, y observemos lo que en ellos sucedía entretanto.

IV

"¡Ah, la Argentina, Uruguay!" — dijo —. "Sí, sí, ya sé, eso está del otro lado del Ecuador!"

(Sherman, a los cónsules de la Argentina y el Uruguay, al serles éstos presentados.)⁴¹

La política de los países iberoamericanos ante la Guerra Mundial es en buena medida irreductible a esquemas nacionales. Carentes — tal vez con la excepción del Brasil — de una verdadera política exterior y una auténtica diplomacia, limitados en muchos casos por su propia inestabilidad institucional y su atraso material, no hicieron sino seguir las alternativas que les imponían las presiones externas. Así, su política inicialmente neutralista experimentó alteraciones que por lo general no fueron sino el reflejo de las operadas en los Estados Unidos.

Hecha la precedente aclaración, valga también la de que no puede considerarse a Iberoamérica como una unidad, por lo mismo que ésta no existe ni económica ni políticamente.

Por lo que respecta a su economía, el único denominador común radica quizá en el hecho de que su producción se halla adecuada al sistema económico europeo y supeditada a las necesidades del mercado internacional. Exportadores de materias primas y artículos alimenticios e importadores de manufacturas, su prosperidad o depresión dependen exclusivamente de la existencia de un saldo favorable o desfavorable de su balanza de pagos. El conjunto de sus economías nacionales, basado como estaba en el oro, como la misma economía internacional, sufre las vicisitudes de la circulación del metal precioso. El centro regulador del sistema estaba en Londres, que por la vía de oportunos préstamos y colocaciones de capitales, devolvía el exceso de oro que tendía a fluir a él desde la periferia, restableciendo así en ésta el equilibrio del sistema financiero y con él, del orden social y político. Las crisis operadas en el cen-

⁴¹ José Martí: "Nuestra América", Buenos Aires, 1939, Editorial Losada S. A., pág. 71.

tro del sistema financiero repercutían — y así sucedió justamente en 1914 — en las zonas marginales, como Iberoamérica. Políticamente, el sistema aludido se traducía en el predominio mundial de Inglaterra que, según vimos, comenzaba a ser cuestionado por los Estados Unidos y también por Alemania. Esta última, no obstante, si bien disputaba mercados e influencias a Inglaterra, en lo esencial compartía con ella los espacios geográficos de influencia económica.

Uno de esos espacios económicos de influencia europea y sobre todo británica era justamente Iberoamérica. Pero desde comienzos del siglo XX, como vimos, los Estados Unidos desplazan progresivamente aquella influencia de la América Central y del norte de la meridional. La influencia europea quedará entonces limitada al sur de la América meridional, escenario que también les será disputado por los Estados Unidos más adelante.

Pero la influencia europea no se detiene en el campo de las relaciones materiales. Las instituciones e ideas políticas, sociales, económicas y espirituales siguen también los modelos europeos, trazados fundamentalmente desde Inglaterra y Francia. La misma cultura es así expresión de esa influencia, con mengua, por lo general, de su originalidad y vigor. A una economía dependiente se suma una cultura desarraigada.

Carlos Real de Azúa nos ha dejado un magnífico fresco de la realidad americana a comienzos del siglo actual. "En 'casi todo el continente — dice — es, políticamente, la hora 'de las dictaduras. Gobiernan Cipriano Castro en Venezuela, Manuel Estrada Cabrera en Guatemala y Porfirio Díaz en México. Cuba se encuentra bajo la ocupación militar norteamericana. Chile, Argentina y Brasil en las manos de sus oligarquías liberales y progresistas. En el Uruguay, el constitucionalismo democrático ha vencido al pretorianismo y se prepara para radicalizarse. Sobre esta diversidad de regímenes se vive en general una seguridad mayor; crecen constantemente, fomentadas por la paz y las garantías, las posibilidades de un trabajo útil y altamente remunerativo. Todo esto favorece un bienestar más extendido que otrora; la inversión extranjera colabora en 'este proceso de alumbramiento y desarrollo.'" ⁴²

⁴² "Ambiente espiritual del novecientos", en Revista "Número", Montevideo, enero-junio 1950, Año 2, Nos. 6-7-8, pág. 19.

Pero lo que antecede no pasa de ser un cuadro general. Algunos países han sabido, como Chile, la Argentina, el Uruguay y el Brasil — salvadas las obvias diferencias —, alcanzar una estabilidad política y social y un desarrollo económico muy superiores a los del resto del continente. Si bien los grandes resortes de su vida económica siguen estando bajo el contralor del capital extranjero, su enajenación no es de modo alguno comparable a las de México y las naciones centroamericanas y del norte de Sudamérica. Hay en aquellos países, inclusive, una incipiente pero muy activa clase empresarial, ávida de implantar las nuevas técnicas europeas en todos los sectores de la vida económica. Existen asimismo instituciones sociales y culturales que promueven un clima espiritual en superación constante. Señala muy bien Griffin que las mismas fuerzas sociales que habían transformado a los Estados Unidos de una sociedad rural y agrícola en un orden urbano e industrial, "fueron responsables de la diferenciación de la vida política y económica de los Estados del extremo meridional de América del Sur y de los otros 'países de América Latina. Ellos siguieron el camino abierto por los Estados Unidos hacia el orden y la estabilidad política, así como a una explotación en gran escala de sus recursos naturales, en la que colaboraron los intereses nacionales y extranjeros". Y agrega el citado historiador: "No dejó de tener relación con este fenómeno el creciente 'desarrollo de la influencia política y económica de los Estados Unidos en el Norte de la América Latina'". ⁴³

Preciso es pues, si se quiere entender la sustancia de las relaciones interamericanas en el período, hacer caudal de esta diferenciación entre la Iberoamérica septentrional, de influencia norteamericana, y los países iberoamericanos del "extremo meridional", de influencia europea — preponderantemente británica, — y de mayor desarrollo relativo. Y tan importante como lo anterior es el apreciar debidamente la medida en que ese estado de cosas trascendió políticamente, reduciendo la solidaridad histórica y cultural entre ambas regiones.

Señalamos ya la característica esencial del sistema productor iberoamericano: su adecuación a la economía europea y su dependencia del mercado internacional, en el marco de la política del "Patrón oro" y de la hegemonía bri-

⁴³ Op. cit., pág. 167.

tánica. Por lo mismo, no es inexplicable sino absolutamente lógico, que los mayores progresos de la economía iberoamericana se manifestaran en su comercio exterior.

El aumento de las cifras del comercio exterior argentino, por ejemplo, es realmente espectacular: de 70 millones de dólares en 1870, a cerca de 1.000 millones en 1913. En el mismo período, el Brasil triplica sus cifras. El aumento es también sensible en Chile y el Uruguay. El progreso, por lo demás, no es sólo cuantitativo, sino que aparecen nuevos y provechosos rubros exportables, como las carnes vacunas enfriadas y congeladas de las repúblicas del Plata, los nitratos chilenos, el caucho brasileño, el estaño boliviano.⁴⁴

El movimiento financiero, puesto al servicio de la dinamización de la vida económica y social, es también considerable. Baste señalar que el Uruguay alcanza en este período una deuda externa de 20 millones de libras, el mayor porcentaje por habitante de todos los países iberoamericanos.⁴⁵

Bajo la dirección europea, los países del "extremo meridional de América del Sur" alcanzaban así, a comienzos del siglo, una situación envidiable y admirada en el modesto concierto iberoamericano. A su estabilidad político-social y su prosperidad económica unían su desarrollo espiritual y los progresos de sus instituciones educativas y jurídicas, como otros tantos títulos de su razonable orgullo comunitario. Por lo demás, la competencia entre las naciones europeas y la lejanía de los Estados Unidos les aseguraban una relativa tranquilidad exterior, sólo perturbada por algunos conflictos limítrofes que también, en la primera década del siglo, comienzan a desaparecer.

La satisfacción por los objetivos conquistados y lo apacible de la vida en sus principales centros urbanos bien pronto desarrollaron, en las clases dirigentes "meridionales", una especial psicología. Se caracterizará ésta por un confiado optimismo — no exento de cierto romanticismo —

44 Sobre este último, cf.: Raúl Abadie-Aicardi, "Economía y Sociedad de Bolivia en el Siglo XX". Montevideo, 1966, Ediciones del Río de la Plata. Págs. 21-45.

45 Octavio Morató: "Consideraciones sobre la situación actual de América Latina". Conferencias dictadas en los salones del "Club Banco República" en octubre y noviembre de 1941, en "Revista Nacional" del Ministerio de Instrucción Pública, Tomo XLVIII, Año XIII, Montevideo, noviembre 1950, Nº 143, págs. 280-296.

en el futuro de sus países, así como por una soberbia sobrevaloración de sus posibilidades, con la consiguiente nota de compasivo aunque afectuoso desdén por las demás naciones hermanas del continente, que han quedado rezagadas a su respecto. Con el mismo fastidio que los europeos y norteamericanos se verá, por ejemplo, el desorden y la falta de responsabilidad internacional de los países del Caribe. "Muy pocos ven — o pronostican — el fenómeno imperialista: es todavía la hora de miel del 'capital honrado'. Sólo en el norte de Hispanoamérica los Estados Unidos son una amenaza militar y territorial; en el resto 'del continente se extiende apenas un vago temor...' "⁴⁶

Ese "vago temor" no es, sin embargo, susceptible de quitarle el sueño a nadie, pues se piensa que lo que sucede en el Caribe y la América Central es irrepetible en el Sur. El sentimiento de sobrestimación se manifestará en consideraciones como las que hacen de los argentinos "los australianos de América" y aun "los yanquis del Sur". Informa asimismo, con la misma connotación de desarraigo, el desconcertante concepto del Uruguay como "la Suiza de América".

Frente al ático y ético rechazo de Rodó ("aunque no les amo, les admiro"), la voz de las clases dominantes hará primar, respecto del coloso norteamericano, la nota de admiración por su excepcional capacidad de disciplina y trabajo, su pasión por la libertad, sus sólidas instituciones políticas y sociales, sus grandes realizaciones en el campo de la educación popular.

Hasta comienzos del siglo, los Estados Unidos habían prescindido prácticamente de toda relación estrecha con los países del "extremo meridional". Atentos a los dictados de su seguridad exterior y a su expansión económica en sus "mercados naturales", su diplomacia y su comercio se habían centrado en la región centroamericana y del mar Caribe. Por lo demás, la presencia dominante de los europeos en el Sur obraba todavía como disuasivo.

Pero ya en los primeros años del siglo, la industria y el capital financiero norteamericanos comenzaron a desbordar su inicial teatro de operaciones y a interesarse por el "Lejano Sur", lo que les llevó a un nuevo choque con Europa, del que salieron definitivamente triunfantes en los años de la Guerra Mundial.

46 Carlos Real de Azúa, loc. cit.

Los primeros pasos del capital norteamericano en el Plata fueron dados con la instalación de frigoríficos en la Argentina (1907) y en el Uruguay (plantas del "Swift" en 1911 y del "Artigas" en 1915). El superior equipamiento de los establecimientos norteamericanos provocó inmediata alarma y reacción del capital británico. Prevaliéndose de su virtual monopolio de los fletes y seguros marítimos, Gran Bretaña contingentó las exportaciones de carnes de los intereses nacionales en pugna. Así, la Primera Conferencia de Fletes, en 1911, estableció los siguientes porcentajes: para los frigoríficos norteamericanos el 41,35 %; para los ingleses el 40,15 %; y para los argentinos el 18,50 %. ⁴⁷

En 1913, la situación había experimentado un cambio sensible, al haberse independizado los establecimientos norteamericanos de la tiranía inglesa de las bodegas, mediante la compra de barcos frigoríficos. Ello se reflejó dos años más tarde, en la Segunda Conferencia de Fletes (1915), en un avance sensible del cupo otorgado a los "packers" de Chicago: 58,50 %, en tanto que ingleses y argentinos retroceden al 29,64 % y 11,86 %, respectivamente. La tendencia se acentuó más tarde en la Tercera Conferencia, en 1927. ⁴⁸

Las inversiones de capitales en la industria frigorífica sudamericana constituyeron el factor más relevante del sensible incremento del comercio entre los Estados Unidos y el Río de la Plata, la "granja del Imperio Británico". Hacia 1913, los Estados Unidos ocupaban ya el tercer puesto en el comercio exterior de la Argentina, tras de Inglaterra y Alemania. Es así que, en un total de 1.000 millones de dólares a que ascendían las exportaciones e importaciones argentinas, los Estados Unidos representaban alrededor de 100 millones. ⁴⁹ Algo similar ocurría con el comercio uruguayo-norteamericano. Su valor total, que en 1910 ascendía a 11:686.041 dólares, pasó en 1914 a 13:356.410. En 1916, estrechados ya poderosamente los lazos económicos entre los dos países, se llegará a los 24:709.231 dólares. ⁵⁰

⁴⁷ Guillermo Bernhard: "Comercio de carnes en el Uruguay", Montevideo, 1958. Aguilar e Irazábal, pág. 231.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ Thomas F. McGann: "Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano (1880-1914)", Buenos Aires, 1960, Editorial Universidad de Buenos Aires, pág. 441.

⁵⁰ José Richling, Cónsul uruguayo en Nueva York, en sus "Memorias Anuales" correspondientes a los años 1914 y 1916, según datos oficiales norteamericanos, en: "La Aduana Uruguaya", Año II, Nº 31 de 2 de enero de 1916, págs. 108-109; y Año III, Nº 71, de 1º de setiembre de 1917, págs. 756-758.

La política arancelaria norteamericana se puso al servicio de esa expansión comercial. Así, la Tarifa "Underwood" de 1913, ⁵¹ al eximir a las carnes vacunas de impuestos protectores — no obstante sus restantes disposiciones restrictivas en otros rubros —, determinó en 1914 la importación de 65.390 toneladas de carne argentina, representativas de la sexta parte de las exportaciones de carne de ese origen.

En la víspera de la Guerra Mundial era ya patente el firme y creciente interés del capital norteamericano por extender su radio de acción a los países del extremo meridional americano. Es así que inaugurada en 1914 la sucursal en Buenos Aires de la "National City Bank", decía muy significativamente su gerente en telegrama a la Casa Central: "Ha comenzado la invasión comercial norteamericana en la Argentina". ⁵²

Y, con la "invasión comercial", se iniciaba una nueva política, de estrechamiento de relaciones con los países del Sur. En éstos, si hacemos abstracción de algunas personalidades y grupos aislados y de escasa significación política, la prevención contra los Estados Unidos era prácticamente inexistente.

Pero además, comenzaba a apreciarse la conveniencia de la amistad con los Estados Unidos. Ella no sólo podía ser útil para contener la influencia europea, sino también para respaldar pretensiones y reivindicaciones que oponían a los países de la región o — como en el caso del Uruguay —, para prevenirse contra las mismas. ⁵³ En tal sentido, Pena es explícito por demás, al referirse al pro-

⁵¹ V. capítulo 2º.

⁵² McGann, op. cit., págs. 443-444.

⁵³ Incluso, en alguna oportunidad se pensó en lograr la influencia del gobierno de los Estados Unidos para obviar complicaciones internacionales derivadas de conflictos internos. Tal el caso de la gestión intentada por el gobierno de José Batlle y Ordóñez para obtener la presencia de barcos norteamericanos en el Río de la Plata con motivo del presunto apoyo argentino a la revolución nacionalista de Aparicio Saravia. Sobre este episodio puede consultarse la documentación publicada por la Profesora María Julia Ardao en el Tomo XXXVI de la "Revista Histórica", págs. 572-589. Montevideo, 1965.

blema de las aguas del Plata con la Argentina. La obsesión por el "equilibrio continental" — de claro cuño europeo — que ya había dejado el doloroso saldo de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay, seguía constituyendo principal preocupación de nuestras cancillerías y hombres públicos, incapaces aún de una política más amplia y más adecuada a las exigencias de la nueva situación mundial.

Así, la política del Uruguay en este período será en buena parte determinada, como ya lo fuera en la Colonia y el Siglo XIX, por las coordenadas históricas derivadas de su condición de territorio fronterizo que convida a la expansión de sus vecinos más allá de límites imprecisos y sin una clara sustancia geográfica, cultural y económica. Por algo se hablará tanto en estos tiempos de verdadera monomanía comparativa, del Uruguay como la "Bélgica del Plata", símil éste de linaje histórico por demás sugestivo.

Resultan de enorme interés por ello las siguientes palabras de Luis Alberto de Herrera, autor de un fundamental ensayo sobre "El Uruguay Internacional": "En lo que dice a la política de acercamiento de los Estados Unidos, que ya son árbitros en Sudamérica, considero los rumbos trillados por nuestro Gobierno profundamente acertados. "El Uruguay está demasiado solo en el flanco del Atlántico para que no necesite de amigos poderosos colocados suficientemente lejos para no encender cavilaciones. Por encima de los tratados de arbitraje, etc., etc., el peso preponderante de la palabra y del brazo de Estados Unidos ofrece positivas garantías a las naciones débiles, relativamente débiles, al Sur del Continente; el crimen y el despojo de la Guerra del Paraguay ya no podrá repetirse, porque Estados Unidos lo impedirá. Nuestra amistad cálidamente retribuida, con la gran Nación del Norte, la aceptan, clarovidentes, todos mis conciudadanos, por sobre las divisiones fraccionarias".⁵⁴ El autor de estas líneas no sólo era historiador y político sagaz, sino además conocedor profundo de los Estados Unidos, cuya

⁵⁴ Palabras vertidas por el Dr. de Herrera en un reportaje que le hiciera un diario chileno, inmediatamente después de la ruptura del Uruguay con Alemania el 7 de octubre de 1917. Citado por José Pedro Bastitta: "El Dr. Baltasar Brum. Su labor constructiva", Montevideo, 1919, Editor José María Serrano, Librería Cervantes, pág. 29, en nota.

política expansiva había advertido cuando se desempeñó como representante diplomático uruguayo en Washington a comienzos del siglo.⁵⁵ Sus palabras son pues inmejorable testimonio de cómo nuestra clase dirigente descansaba en la confianza de que los extremos de la política norteamericana en el Caribe y la América Central eran irrepetibles en tierras del Sur.

El creciente interés del gobierno de Washington por estrechar relaciones con el "extremo meridional" se reflejó en la elección de las sedes de la Tercera y Cuarta Conferencias Panamericanas, que lo fueron, muy expresivamente, Río de Janeiro en 1906 y Buenos Aires en 1910. Además, en mayo de 1914, la representación diplomática de los Estados Unidos en Buenos Aires fue elevada al rango de Embajada, como ya se hiciera años antes con la de Río de Janeiro.

Es que el Brasil se había adelantado a la Argentina en la aceptación de vínculos más estrechos con los Estados Unidos. Había aprovechado para ello la Primera Conferencia Panamericana de Washington, en 1889, en tanto que la delegación argentina presidida por Roque Sáenz Peña resistió las iniciativas del Secretario de Estado Blaine, determinando así el fracaso de las conversaciones.

La trascendencia de la nueva política puede apreciarse en las siguientes palabras del historiador brasileño Pedro Calmon: "A amizade dos Estados Unidos deu á diplomacia brasileira, depois de 1889, o seu principal sustentáculo".⁵⁶ Entre los primeros frutos de la "amizade" cabe registrar el apoyo que los Estados Unidos brindaron al Brasil cuando éste, en 1903, incorporó a su territorio el departamento boliviano del Acre.

Establecidos los primeros contactos permanentes, el Brasil se esforzó por consolidar las buenas relaciones con los Estados Unidos, enviando como Ministro en enero de 1905 a Joaquín Nabuco, uno de sus políticos de mayor relieve, y que conocía como pocos brasileños aquel país, por haber residido en él los años 1876 y 1877. Nabuco será el

⁵⁵ Fruto de esta actuación es su obra "Labor diplomática en Norteamérica" (Montevideo, 1905, Tipografía Uruguaya de Marcos Martínez, 94 págs.), en la que reúne algunas de las notas — de sumo interés — que cursara durante su actuación como Encargado de Negocios del Uruguay en los Estados Unidos durante los años 1902 y 1903.

⁵⁶ "Brasil e America...", pág. 87.

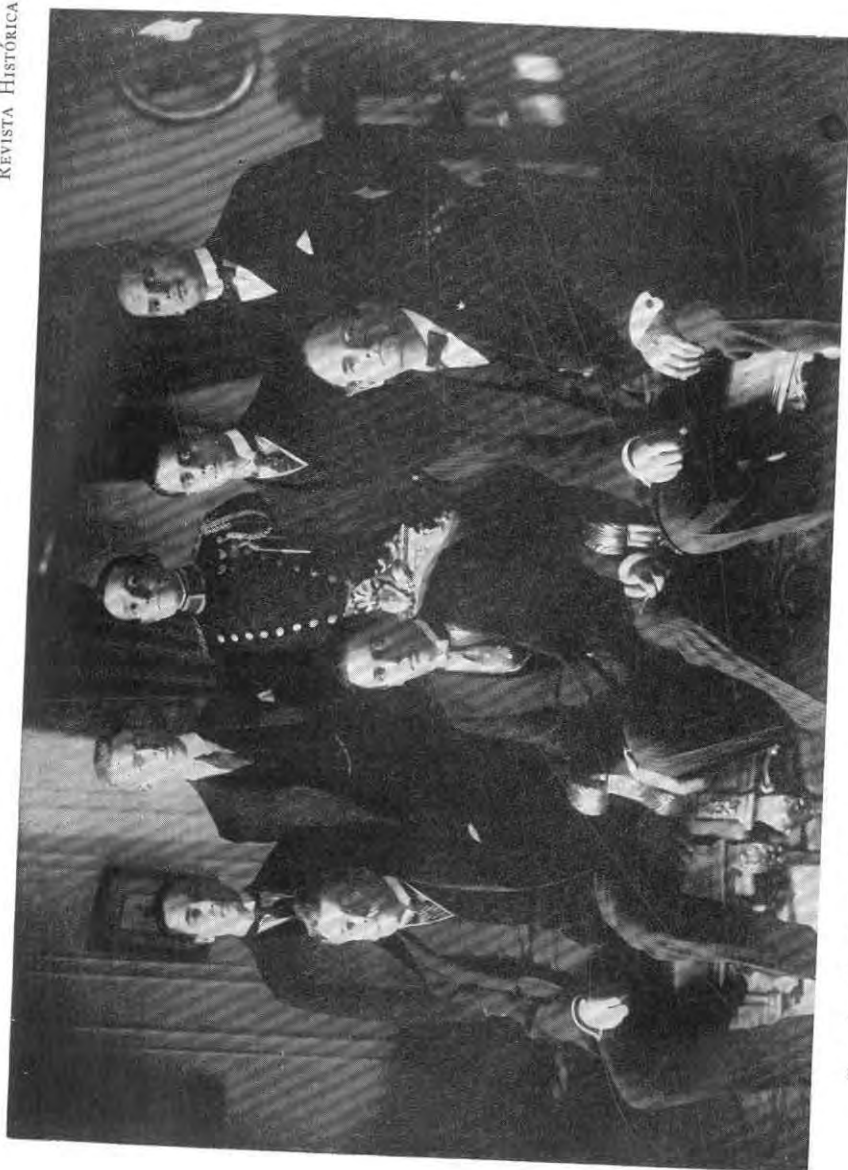
artífice de la amistad brasileño-norteamericana. Resulta por ello conveniente recoger el concepto que él se hacía de dicha amistad. "A nossa diplomacia — dice en una de sus "obras — deve ser principalmente feita em Washington". "Para mim (...) a doutrina de Monroe (...) (significa que políticamente nós nos desprendemos da Europa "tão completamente e definitivamente como a lua da terra. "Nesse sentido é que eu sou monroista".⁵⁷ Esta política, seguida asimismo por el Barón de Río Branco, será puesta en práctica por otros dos eminentes políticos: Ruy Barbosa y Nilo Peçanha. Domicio Da Gama, Embajador brasileño en Washington en tiempos de Pena, fue inteligente ejecutor de las consignas de la "amizade", evidenciando además, con su permanente recelo respecto de la gestión del Embajador argentino Dr. Rómulo Naón, que las buenas relaciones con los Estados Unidos constituían, en el concepto diplomático brasileño, una buena carta no sólo para limitar la influencia europea sino también para disputarle con éxito a Buenos Aires la primacía en el continente sudamericano.

La nueva política norteamericana respecto del "extremo meridional" tuvo oportunidad de manifestarse públicamente con motivo del viaje que hiciera en 1913 por tierras sudamericanas el ex-Presidente y a la sazón cazador amazónico Teodoro Roosevelt. Este, que era quizá el político norteamericano más discutido y resistido en Iberoamérica, fue objeto de cordiales recepciones oficiales en todas las capitales que visitó. Así, en Buenos Aires, a la que llegó el 7 de noviembre. La Universidad de Buenos Aires llegó a conferirle un grado honorario. El ex-Canciller Dr. Estanislao Zeballos, que presidía la ceremonia, declaró que la Argentina había "concluido su evolución civilizadora y es un país respetable"; y — como para indicar el objetivo de esa aclaración — aludió inmediatamente a la política de los Estados Unidos en el Norte, dando a entender que le tenía en poco cuidado. En su respuesta, Roosevelt, demostrando que captaba perfectamente la insinuación, y dando prueba de una versatilidad en él inesperada, se mostró halagador, expresando su admiración y simpatía por los progresos argentinos. Estos — apuntó entonces — hacían acreedora a la Argentina a la sustitución, a su respecto, de la aplicación de la Doctrina Monroe por un acuerdo común e igualitario

57 Pedro Calmon, "Brasil e America", pág. 82.



Canje de las ratificaciones del Tratado Pro-Paz celebrado entre la República Oriental del Uruguay y Estados Unidos de Norte América el 20 de julio de 1914, realizado en Washington el 24 de febrero de 1915.



Sentados: Dr. Carlos María de Pena, Dr. Juan Carlos Blanco y Mr. William J. Bryan. De pie: Dr. Enrique E. Buero, Mr. Robert Pennoyer, Edecán norteamericano adscripto a la misión uruguaya, D. Carlos Garção Márquez y Dr. Hugo V. de Pena.

LÁMINA II

con los Estados Unidos y las demás naciones evolucionadas del continente.⁵⁸

Esta actitud política, meramente insinuada entonces por el Coronel Roosevelt, fue precisamente la que adoptó el Presidente Wilson al ascender al poder, por inspiración de su consejero el Coronel Edward House,⁵⁹ bajo el aparatoso nombre de "continentalización" o "panamericanización" de la Doctrina Monroe. La misma podía enunciarse así: aquellas naciones del continente que habían alcanzado cierto grado de evolución interna y de "respetabilidad" internacional debían asociarse con los Estados Unidos en la aplicación de la Doctrina Monroe, vale decir, en el mantenimiento del orden y la paz continentales. Dicha colaboración, que ofrecía a los Estados Unidos la indudable ventaja de avalar su resistido prestigio continental con el de las "naciones hermanas del Sur", seducía a éstas y lisonjeaba su orgullo nacional, al proyectarlas al plano de naciones que presuntamente decidían en los asuntos interamericanos.

La "continentalización de la doctrina Monroe" se adscribía en el cuadro de la nueva política que el Presidente Wilson se proponía poner en práctica respecto de los países iberoamericanos y a la que dio gran publicidad. La misma incluía la firma de tratados de arbitraje para la solución pacífica de los litigios entre las naciones americanas, conocidos como "tratados Pro-Paz",⁶⁰ inspirados por el Canciller Bryan; así como la renuncia por los Estados Unidos a nuevas adquisiciones territoriales y su decisión de no reconocer los gobiernos surgidos de golpes revolucionarios. Los acontecimientos de México, Santo Domingo y Haití de 1915 dejaron sin embargo bien pronto por el camino las halagüeñas promesas de Wilson.

58 Vide: McGann, op. cit., págs. 447-448.

59 En noviembre de 1914, House propuso al Presidente Wilson transformar la doctrina Monroe "from a protective assurance on the part of one State into a mutual covenant". (Vide Calmon, op. cit., pág. 112.)

60 El Tratado Pro-Paz entre el Uruguay y los Estados Unidos fue firmado en Washington el 20 de junio de 1914 por Bryan y de Pena. El Uruguay lo ratificó luego por ley de 24 de noviembre de ese año; producido el canje de ratificaciones en Washington el 24 de febrero de 1915, el Tratado fue promulgado por el Uruguay el 4 de mayo siguiente. Se adjuntan a esta edición dos fotografías de la época, que registran el momento de la firma del canje de las ratificaciones en el despacho del Secretario de Estado Bryan, con la presencia de éste, el Ministro de Pena y el Enviado extraordinario del Gobierno uruguayo, Dr. Juan Carlos Blanco Acevedo.

Fruto de esta coparticipación iberoamericana en el mantenimiento de la paz continental fue el llamado bloque del "A.B.C.", constituido por el tratado firmado el 25 de mayo de 1915, que incluía a la Argentina, el Brasil y Chile, y al que afanosamente buscó integrarse el Uruguay, como bien lo ilustran los "Apuntes" del Embajador Pena. Los acontecimientos mexicanos de 1914 determinaron el estreno internacional del "A.B.C.". Los Estados Unidos se encontraban en un callejón sin salida con motivo de su inhábil intervención en la guerra civil de México y solicitaron entonces a las tres naciones que ofrecieran su mediación en el conflicto. Así lo hicieron entonces los gobiernos de Santiago, Buenos Aires y Río, permitiendo a los Estados Unidos una solución relativamente decorosa a su conflicto con el gobierno de Huerta, que ya hemos referido. La diplomacia brasileña — específicamente su Embajador en Washington, Da Gama — desempeñó en el episodio un papel de gran importancia, provocando los resquemores imaginables de parte de la Argentina, cuyo Embajador en los Estados Unidos, Rómulo Naón, intervino también en las negociaciones mexicano-norteamericanas de Niagara Falls.

Con la ascensión al poder del Presidente Yrigoyen, el 12 de octubre de 1916, la Argentina volverá a mostrarse poco inclinada a continuar su política de colaboración con los Estados Unidos. El Brasil, en cambio, acentuará progresivamente esa tendencia, que culminará con la revocación de su neutralidad en la guerra entre los Estados Unidos y Alemania y su ulterior entrada en el conflicto del lado de los "Aliados".

La primera actitud de los países iberoamericanos ante la Guerra Europea fue la de proclamarse neutrales en el conflicto.

Así lo hicieron, por ejemplo, el Uruguay⁶¹ y el Bra-

61 La neutralidad declarada por este decreto respecto de los estados de guerra entre Alemania y Rusia y Alemania y Francia, se hizo extensiva luego a los producidos entre Inglaterra, Bélgica y Francia contra Alemania (Decreto del 7 de agosto 1914), entre Francia y Austria-Hungría (D. del 14 de agosto 1914), entre Inglaterra y Austria-Hungría (D. de la misma fecha), entre Gran Bretaña y Turquía y entre Francia y Turquía (DD. de 6 de noviembre), entre Italia y Austria-Hungría (D. de 26 mayo 1915), entre Italia y Turquía (del 26 agosto 1915), entre Italia y Bulgaria (del 20 octubre), entre Francia y Bulgaria y entre Gran Bretaña y Bulgaria (DD. del 22 de noviembre),

sil⁶² por sendos decretos del 4 de agosto, y la Argentina por el del día 5.⁶³ Gobernaban entonces, en el Uruguay José Batlle y Ordóñez, en la Argentina el Dr. Victorino de la Plaza, y en el Brasil el Mariscal Hermes da Fonseca, siendo sus respectivos cancilleres los doctores Baltasar Brum, José Luis Murature y Lauro Müller.

La opinión pública distaba mucho sin embargo de la neutralidad. Todo contribuía, en efecto, para que las simpatías populares se volcaran hacia el bando beligerante que, muy sintomáticamente, comenzó a llamarse "los aliados": la cultura, los intereses económicos, la comunidad de los sentimientos liberales y republicanos. Como si ello fuera poco, la población de sus principales centros urbanos se componía en grado considerable de aportes migratorios cuyo origen era procedente de los países "aliados" o de neutrales tradicionalmente vinculados a éstos.

Así, apenas estallada la guerra, tuvo lugar en Montevideo la formación de un "Comité Pro-Civilización", que el 3 de agosto organizó una ruidosa manifestación de solidaridad con Inglaterra, Francia y sus aliados, que se allegó hasta la Legación de Francia y oyó, entusiasmada, las palabras pronunciadas por el Encargado de Negocios de ese país, Castillon de Saint Victor.⁶⁴ Otro tanto sucedía en las demás capitales americanas. Así en Río, donde se forma una "Liga Pro Aliados", ejemplo que será luego seguido en las principales capitales estaduales, y más adelante (7 de septiembre de 1916), la "Liga de Defensa Nacional". Esta última, fundada por Olavo Bilac y Afonso Arinos, entre otros, era ardientemente pro-aliada y proclamó la necesidad de que el país se preparase militarmente.⁶⁵ Este sentimiento

entre Portugal y Alemania (13 de marzo de 1916), entre Italia y Alemania (31 de agosto), entre los Estados Unidos y Alemania (10 de abril de 1917), entre Cuba y Alemania (10 abril 1917).

62 Esta declaratoria se extendió luego a otros conflictos, como por ejemplo: entre Gran Bretaña y Alemania (D. del 12 de agosto), entre Japón y Alemania (24 agosto 1914), entre Portugal y Alemania (10 marzo 1916), entre Italia y Alemania (29 agosto 1916).

63 Hecha extensiva luego a otros conflictos por Decretos de 5 de agosto de 1914; 26 de mayo, 27 de agosto, 25 de octubre, 30 de octubre y 17 de diciembre de 1915; y de 14 de marzo y 31 de octubre de 1916.

64 Vide: Juan Carlos Welker, "Baltasar Brum, verbo y acción", Montevideo, 1945, Imprenta Letras S. A., 438 págs.

65 Pedro Calmon: "História do Brasil", Rio de Janeiro, 1959, Livraria José Olympio Editora, Tomo VI.

favorable a los "Aliados", que irá cobrando fuerza a lo largo de la guerra, se manifestó asimismo en el Uruguay, al declararse fiestas nacionales las de las naciones integrantes de la "Entente".⁶⁶

Se dictaron igualmente medidas tendientes a reglamentar y salvaguardar la neutralidad adoptada. Estas medidas, inspiradas en las normas del Derecho Internacional (fundamentalmente las convenciones de La Haya de 1907) y en las adoptadas por el gobierno norteamericano, son similares en todos los países iberoamericanos, por lo que limitaremos su análisis, en lo sustancial, a las tomadas por el Uruguay.

Por lo pronto, y para prevenir desórdenes, una ley del 8 de agosto prohibió la realización de reuniones populares cuyo objeto fuera hacer demostraciones a favor o en contra de países beligerantes.

Se adoptaron además medidas dirigidas a asegurar la neutralidad "en los puertos, radas y aguas territoriales"⁶⁷ así como respecto de las comunicaciones radiotelegráficas con el exterior.⁶⁸ Por las primeras se restringía la permanencia en puerto de los buques de guerra beligerantes,⁶⁹ se controlaba las operaciones de los mercantes beligerantes⁷⁰

⁶⁶ La ley Nº 5.520, del 12 de julio de 1914, declaró fiestas nacionales los días 14 de julio y 12 de octubre, suprimiéndose en compensación muy propia de la época la fiesta del Corpus Christi. Posteriormente, la ley del 19 de julio de 1918 declaró también fiesta nacional el 4 de julio.

⁶⁷ Las normas básicas al respecto las dio el decreto del 7 de agosto de 1914, firmado por el Presidente Batlle y sus Ministros Baltasar Brum (de Relaciones Exteriores) y Juan Bernassa y Jerez (de Guerra y Marina), que invoca como fuentes las Convenciones de La Haya de 1907 y el Convenio entre los Estados Unidos e Inglaterra del 8 de mayo de 1871. Posteriormente, esas normas fueron completadas y modificadas por las contenidas en tres decretos de fecha 15 de diciembre de 1914.

⁶⁸ Decretos de 7 de agosto, ya citado, y de 19 y 29 de setiembre de 1914.

⁶⁹ Inicialmente, el D. del 7 de agosto dio un plazo de 72 horas, salvo los casos de avería o de mal estado del mar. Posteriormente, a instancias del Gobierno chileno, con el propósito de uniformar las normas adoptadas por todos los Estados americanos, y como mayor garantía de la neutralidad, el plazo fue reducido a sólo 24 horas (D. del 15 diciembre 1914).

⁷⁰ El D. del 7 de agosto los obligó a declarar qué operaciones se proponían realizar en puertos y aguas uruguayas, disponiendo que, en el caso de ser lícitas, se les vigilaría para que se sometiesen a ellas, no llevasen contrabando de guerra ni los elementos necesarios para ser transformados en alta mar en buques corsarios. Posteriormente, uno de los citados decretos del 15 de diciembre de 1914 dispuso la obligación, previa al abandono de puerto, de denunciar su itinerario, prohibiéndosele nueva entrada a puerto uruguayo a todo buque que hubiese incumplido el itinerario declarado.

y se limitaba las adquisiciones que unos y otros podían hacer en puertos uruguayos, a fin de evitar que tomaran a éstos como bases de operaciones.⁷¹ En cuanto a las medidas de seguridad de las comunicaciones radiotelegráficas disponían, en lo esencial, la prohibición a todos los barcos de utilizar sus estaciones durante su estadía en puertos y aguas uruguayas.⁷² Por último, y a fin de controlar más estrictamente el cumplimiento de la neutralidad, se establecieron normas más severas en materia de abanderamiento,⁷³ permitiéndose el uso de la bandera nacional únicamente en el caso de que el dueño y el capitán fuesen ciudadanos uruguayos. La medida se adoptó para prevenir ciertos abusos que se habían producido y que en cierta oportunidad comprometieron la responsabilidad nacional.⁷⁴

La Guerra Europea había planteado además graves problemas económicos y financieros. Los más serios fueron la disminución del comercio exterior, debido a la escasez de

⁷¹ El D. del 7 de agosto dispuso que sólo podrían adquirir víveres y bienes de consumo hasta completar sus provisiones normales en tiempos de paz, y combustibles sólo hasta completar sus carboneras. Posteriormente, uno de los Decretos del 15 diciembre 1914, ante la referida gestión oficial chilena, dispuso que sólo podrían cargar carbón "en la cantidad necesaria para llegar al primer puerto carbonero de la nación vecina del Uruguay". En esa oportunidad se previeron además situaciones que hacían presumible el propósito de tomar los puertos uruguayos como bases de operaciones, dando lugar entonces al derecho a detener la nave infractora de la neutralidad.

⁷² Decreto del 7 de agosto de 1914, que preveía para las naves infractoras, aparte de la sanción correspondiente por desacato a la autoridad, la obligación de desmontar sus estaciones o hacer inmediato abandono del territorio. V. normas complementarias de los DD. de 19 y 29 de setiembre de 1914.

⁷³ Decreto del 26 de abril de 1917.

⁷⁴ Los beligerantes, prevaleciendo de la extrema benignidad de las normas uruguayas relativas al otorgamiento de la bandera nacional, buscaron ampararse fraudulentamente bajo la misma. Un caso de interés se planteó cuando a comienzos del año 1917 un submarino alemán hundió el barco "Goritzia" que llevaba bandera uruguaya pero en realidad era de matrícula canadiense, o sea de un país beligerante y, para colmo, cargaba en sus bodegas contrabando absoluto de guerra. La actitud del Canciller Brum fue entonces digna de elogio por el respeto a las responsabilidades internacionales del país de que dio muestra. Luego de señalar en su exposición parlamentaria (24 mayo 1917) que el "Goritzia" no estaba efectivamente vinculado a nuestro país y que, en consecuencia, su hundimiento no lo agraviaba, agregó: "El Uruguay debe proceder con serena energía en la defensa de sus derechos y de sus intereses evidentes, por los que debe ir, si fuere necesario o justo, a la ruptura de relaciones y aun a la guerra; pero por lo mismo que (...) su prestigio no se apoya en la fuerza, debe tener siempre especial cuidado de que su causa no sea injusta, como es la que ha dado mérito a esta relación...". (Félix Etchevest, "Doctrina Brum", Montevideo, 1919, Imprenta Latina, págs. 43-49.)

bodegas; las dificultades existentes para importar los combustibles necesarios para las industrias y la vida civil; y la necesidad de evitar el drenaje de oro hacia el exterior, como consecuencia de las medidas restrictivas impuestas por los beligerantes y los demás países. El Uruguay, como los demás países americanos, debió hacer frente a estos problemas, y dictó una serie de medidas cuyo responsable fue el Ministro de Hacienda Pedro Cosío.⁷⁵

En los últimos días de julio, ante la inminencia de la guerra, los principales bancos de Inglaterra, Francia y Alemania habían suspendido los préstamos internacionales y la convertibilidad de sus billetes. Simultáneamente, los gobiernos de esos países prohibieron el funcionamiento de sus bolsas de valores. El 31 de julio también se clausuraba la Bolsa central de Nueva York, en tanto que el ministro del Tesoro Mc Adoo, adoptaba urgentes medidas para hacer frente a la emergencia.⁷⁶

Impuesto de la delicada situación, y luego de convenir al Presidente Batlle de la necesidad de adoptar medidas⁷⁷ así como de la inconveniencia de esperar su sanción legislativa, Cosío dictó el 2 de agosto un decreto por el que se prohibía el funcionamiento de la Bolsa y los bancos por seis días y se decretaba, por el mismo lapso, una moratoria general de los vencimientos de las obligaciones comerciales, bancarias y aduaneras.

75 Lo fue bajo el gobierno de Batlle, desde la renuncia del Ingeniero José Serrato en 1913, y luego bajo el de Feliciano Viera, hasta 1919.

76 Carlos María de Pena las comenta detenidamente en su Informe a la Cancillería del 5 de agosto de 1914. (En: "Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores", Año 2, Nº 10, octubre de 1914, págs. 875-882).

77 Un testigo presencial nos ha dejado una relación de lo acontecido. Cosío, luego de obtener el apoyo de los Presidentes de los Bancos de la República, Ingeniero Serrato, y de Seguros, Sr. Supervielle, así como de los dirigentes de la banca privada, sometió al Presidente Batlle, en su quinta de Piedras Blancas, su plan de acción inmediato, así como el proyecto de decretar la inconvertibilidad. El Presidente aprobó los proyectos, "pero, un tanto alarmado, le preguntó (...) si la inconvertibilidad no sería causa de una depreciación del papel moneda, recordando que el gobierno de su padre, el General Lorenzo Batlle, tuvo que pasar por grandes dificultades debido al curso "forzoso de los billetes de banco. Cosío le contestó que no había peligro de "eso, justamente, porque evitando una inconvertibilidad bajo pánico (...) se aseguraba al Banco la garantía del 40 % que en el momento tenía". Tranquilizado, el Presidente reunió entonces al gabinete en su quinta, aprobándose y firmándose el decreto y el proyecto de ley propuestos por el Ministro de Hacienda. (V.: Juan C. Quinteros Delgado: "Vida y obra de Pedro Cosío", Montevideo, 1937, 2ª edición, Imprenta Domato y Mazzucchi, págs. 53-55.)

El 8 de agosto, cuando expiraba el término de vigencia del decreto, se dictó una ley por la que además de dar fuerza legal a las disposiciones tomadas por el Ejecutivo, se adoptaban otras muy importantes, tendientes a evitar la evasión de oro. Así, no sólo se prohibió su exportación sino que se dispuso la inconvertibilidad de los billetes de banco por el término de seis meses,⁷⁸ declarándose de orden público su poder cancelatorio a todos los efectos. Como medida estabilizadora compensatoria se fijaba un tope máximo al poder emisor y otro mínimo al encaje de oro.

No bien adoptadas estas medidas extraordinarias, el gobierno se dirigió a la opinión pública para orientarla y prevenir un probable pánico. Los Ministros Baltasar Brum de Instrucción Pública,⁷⁹ y Feliciano Viera del Interior, cursaron circulares a los directores de liceos e inspectores de escuelas departamentales y a los Jefes Políticos, respectivamente, pidiendo explicasen al pueblo el fundamento y alcance de las medidas y le diesen seguridades respecto del beneficio que se derivaría para todos del cumplimiento de las mismas.⁸⁰

La política de protección del oro fue ampliada por un decreto del 24 de agosto, que autorizaba a ciertas representaciones diplomáticas uruguayas⁸¹ a recibir en custodia el oro que quisieran depositar los importadores extranjeros con destino al Uruguay en pago de sus compras. Es que, en

78 La inconvertibilidad fue luego prorrogada hasta tres meses después de finalizada la guerra (ley del 2 de febrero de 1915) y más tarde indefinidamente.

79 Desempeñaba interinamente esa cartera, en forma simultánea con la de Relaciones Exteriores.

80 Circulares del 5 de agosto, del Ministerio de Instrucción, y del 8 de agosto, del Ministerio del Interior.

81 Las Legaciones en Londres y Washington y el Consulado General en Nueva York. Más tarde, el decreto del 13 de enero de 1915, hizo extensiva la autorización a las Legaciones en Buenos Aires y Roma y el del 5 de febrero del mismo año al Consulado en Génova.

El mismo decreto del 18 de enero de 1915 fijó además el monto máximo de oro que dichas representaciones podían recibir en custodia: la Legación en Buenos Aires, \$ 400.000; las Legaciones en Londres y Roma y el Consulado en Nueva York, \$ 200.000. Reglamentó asimismo las operaciones relativas a su depósito, estableciendo las obligaciones de contralor a cargo de los representantes diplomáticos uruguayos.

El decreto del 5 de febrero, además, designó los bancos extranjeros autorizados para recibir los depósitos: el Banco de la Nación Argentina, en Buenos Aires; la National City Bank, en Nueva York; la casa "Glyn Mills Currie y Cía", en Londres; y el "Crédito Italiano" de Génova.

cuanto la guerra había paralizado los giros internacionales, era necesario ofrecer al comercio exterior del país un medio de pago supletorio, haciéndose los pagos a los exportadores uruguayos en Montevideo contra la entrega de oro por la misma cantidad en el extranjero.⁸² El dispositivo adoptado benefició además al país al permitirle ampliar el poder emisor del Banco de la República en proporción a la cantidad de oro que se depositare, medida que fue autorizada por la ley del 5 de febrero de 1915.

Idénticas medidas financieras adoptaba casi simultáneamente la Argentina por tres leyes del 9 de agosto que disponían, respectivamente, la inconvención,⁸³ la moratoria general y el depósito del oro en las legaciones en el extranjero.⁸⁴ El 13 del mismo mes, otra ley prohibía la exportación de oro así como de artículos de primera necesidad para el consumo interno tales como el carbón de piedra, el trigo y la harina.

Quizá el problema más grave planteado por la guerra, sobre todo en sus primeros meses, fue el de la relativa paralización de las exportaciones, no sólo por la dificultad de los medios de pago internacionales sino también por la escasez de bodegas y el tremendo encarecimiento de los seguros marítimos. Las cifras del período 1914-1917 marcan una neta tendencia al decrecimiento del número de buques y de toneladas entrados a puertos uruguayos,⁸⁵ así

82 El ya citado decreto del 5 de febrero de 1915 dispuso, en efecto, que el pago de los depósitos hechos en las Legaciones y Consulados autorizados se efectuaría en Montevideo por el Banco de la República en billetes y según la equivalencia legal de las monedas de oro entregadas en el extranjero.

83 Entre los fundamentos que se dieron a la ley se esgrimió el de que, desde seis meses antes de estallar la guerra en Europa, los bancos extranjeros habían convertido mucho papel en oro.

84 Dado el riesgo que suponía el traslado del oro a la Argentina, el gobierno contrató con la Casa Bemberg de París el giro a la Legación Argentina en Washington del oro depositado en las de París, Londres y Roma. En setiembre de 1918, el oro fue traído desde los Estados Unidos por el acorazado "Rivadavia", no obstante la oposición del Embajador en Washington, Rómulo Naón, quien señaló que los peligros de la navegación no habían desaparecido totalmente.

85 Reproducimos las cifras que da Eduardo Acevedo ("Anales Históricos del Uruguay", Montevideo, 1936, Barreiro y Ramos, Tomo VI, pág. 41):

	Buques	Tonelaje
1914	18.101	12:654.191
1915	15.738	9:693.676
1916	14.300	8:411.633
1917	13.280	7:368.055
1918	13.674	9:480.976

como del monto de las exportaciones e importaciones.⁸⁶

Este fenómeno, además de su perjudicial incidencia sobre la economía, provocó una grave consecuencia de índole fiscal: la disminución alarmante de las rentas aduaneras.⁸⁷ Como consecuencia, los ejercicios económicos, que desde el de 1905-1906 habían cerrado con permanentes superávits, lo harán ahora con continuos déficits,⁸⁸ para enjugar los cuales hubo de recurrirse a los más diversos expedientes — como por ejemplo las sucesivas prórrogas del Presupuesto de 1914 — y finalmente a la emisión de deuda pública, cuyo circulante aumentó ostensiblemente bajo la Presidencia de Feliciano Viera (1915-19).⁸⁹

Pasados los primeros meses de guerra, el intercambio comercial fue paulatinamente recuperando su normalidad. A ello contribuyeron las diversas medidas adoptadas por los países neutrales.

El Uruguay, por ejemplo, recurrió, como vimos, al depósito del oro pagado en el extranjero por los artículos que exportaba, como medio de asegurar la colocación de su producción. Pero además, trató de adecuar sus relaciones

Como puede apreciarse, el año 1918 es ya de recuperación acentuada, una vez restablecida la normalidad de las comunicaciones marítimas.

86 Las cifras de las importaciones y exportaciones en el período 1915-1918 revelan claramente cómo luego de la gran baja operada en el primer año, el comercio exterior se regularizó y creció incesantemente:

	Importaciones	Exportaciones
	(en pesos uruguayos)	
1915	40:600.000	73:301.741
1916	52:000.000	73:870.453
1917	66:573.366	103:456.163
1918	100:807.525	116:050.594

(Eduardo Acevedo, op. cit., pág. 36).

87 Eduardo Acevedo (op. cit., pág. 78) nos da las siguientes cifras:

Ejercicio	1912-1913	\$ 17:780.801
"	1914-1915	\$ 10:794.772
"	1918-1919	\$ 13:388.332

88 Acevedo (op. cit., pág. 79) da estas cifras, todas deficitarias:

1914-1915	\$ 933.031
1915-1916	\$ 3:152.375
1916-1917	\$ 1:448.204
1917-1918	\$ 2:641.667
1918-1919	\$ 1:853.685

89 El monto circulante, que era de \$ 147:559.588 el año 1915, fue creciendo constantemente los años siguientes, hasta llegar a \$ 172:005.288 en 1919. Fueron varias las Series emitidas en este período. (E. Acevedo, op. cit., págs. 92-95.)

comerciales con los beligerantes a las necesidades del tiempo de guerra. Para ello, por un decreto del 10 de noviembre de 1914 denunció los tratados comerciales entonces vigentes con Gran Bretaña (del 13 de noviembre de 1885), con Alemania (del 20 de junio de 1892) y con Francia (del 5 de mayo de 1893). Siguiendo entonces el ejemplo dado por los Estados Unidos ante la imposibilidad en que se veían los "Aliados" de pagar sus compras al contado, dictó leyes⁹⁰ por las que se autorizaba la apertura de créditos a esos gobiernos para que pudieran adquirir los productos naturales del país. El plazo de esos préstamos era de dos años, renovable de común acuerdo, devengando un interés del 5 %, a cuyo vencimiento se pagaría la deuda e intereses en oro. Idéntica actitud había asumido el gobierno argentino por una ley del 22 de enero de 1918, previa intervención, a esos efectos, de la cosecha cerealera de 1917.

Además, el 20 de octubre de 1914, un decreto había autorizado la exportación de ciertos rubros de la producción rural nacional considerados contrabando de guerra por la interpretación extensiva que de ese concepto hacían algunos beligerantes. Se hacía, empero, la salvedad de que ese tráfico sería por cuenta y riesgo exclusivo de los comerciantes, no comprometiéndose la responsabilidad del Estado en casos de confiscación.

El episodio más notorio relacionado con la escasez de bodegas fue el de la ocupación y ulterior utilización por el Estado de los ocho barcos mercantes alemanes que se habían refugiado en el puerto de Montevideo al comenzar la guerra.⁹¹

Poco después de revocada la neutralidad respecto de los Estados Unidos (18 de junio de 1917), el gobierno dispuso la colocación de guardias militares armados en los ocho mercantes, ante la versión de que se intentaría echarlos a pique.⁹² Idéntica medida había adoptado el Brasil el 13 de abril, dos días después de su ruptura con Alemania.

90 La más importante, que reorganizó otras disposiciones dictadas con anterioridad, es la del 4 de diciembre de 1918. Tiene asimismo interés la del 2 de febrero de ese mismo año.

91 Se trataba de los barcos "Harsburg", "Salatis", "Bahía", "Thuringia", "Silvia", "Polynesia", "Mera" y "Weigand", con un total de 60.601 toneladas de porte.

92 Decreto del 14 de setiembre de 1917 firmado por los Ministros de Relaciones Baltasar Brum, y de Guerra y Marina Arturo Gaye. Posteriormente, otro decreto, del 29 de setiembre del mismo año, sometió a la Justicia de Instrucción (el juez actuante fue el Dr. Julio Guani) los antecedentes

Más tarde, el 7 de octubre, el Uruguay rompía sus relaciones con Alemania. Los Estados Unidos le sugirieron entonces que procediera, en ejercicio de su derecho de angaria, a ocupar y utilizar dichos barcos, con lo que se obtendría un refuerzo considerable de bodegas para el normal mantenimiento de la comercialización de los productos nacionales. La medida, a su vez, convenía a los Estados Unidos, pues habiendo entrado en la guerra, no podían distraer en el comercio con Sudamérica buques que necesitaban para sus transportes militares. En tal sentido, el Brasil había señalado el camino: el 1º de junio, simultáneamente con su revocación de la neutralidad respecto de los Estados Unidos, había resuelto la ocupación y utilización de los barcos alemanes refugiados en puertos brasileños. La coincidencia de fechas no hace sino señalar la relación estrecha que guardaban la revocación de la neutralidad respecto de los Estados Unidos y la obtención de bodegas.

El ejemplo brasileño fue seguido por el Uruguay por la ley del 9 de noviembre de 1917, que en lo sustancial autorizaba al gobierno a desembarcar y depositar bajo inventario la carga de los buques, los cuales, una vez reparados⁹³ serían arrendados con la condición de que se les destinara fundamentalmente a satisfacer las exportaciones e importaciones uruguayas. El importe de los arrendamientos sería depositado en el Banco de la República, para responder con ellos a las compensaciones que se prometía a los armadores una vez terminada la guerra.

Inició entonces de Pena en Washington, asistido por José Richling, Cónsul uruguayo en Nueva York, intensas gestiones para obtener el arrendamiento de las naves. Dichas gestiones fructificaron recién después de su muerte, al firmarse en Montevideo, el 24 de mayo de 1918, un convenio entre el gobierno uruguayo y la "Emergency Fleet Corporation"⁹⁴ por el que ésta se hacía cargo de la explo-

relacionados con el retiro de las estaciones radiotelegráficas de dos de esos barcos y la destrucción de las de los restantes, violando los sellos colocados por las autoridades marítimas.

93 El Decreto del 5 de diciembre de 1917, firmado por los Ministros de Guerra Arturo Gaye, y de Obras Públicas Santiago Rivas, integró una Comisión Asesora del Ministerio de Obras Públicas en todo lo referente a la reparación de las naves.

94 El Convenio fue firmado por el Ministro de Hacienda Federico Vi-diella, en representación del gobierno uruguayo, y por el señor Craig Wadworth, nuevo Ministro norteamericano en Montevideo, en representación de la "Emergency Fleet Corporation".

tación de los buques alemanes. Dicho convenio, aprobado por la ley del 4 de junio, destinaba las tres naves de mayor porte "al intercambio continuo entre los Estados Unidos y el Uruguay", llevando "en los viajes rumbo al Sur (...) primariamente carbón (...) con el objeto de satisfacer las necesidades del Gobierno del Uruguay (...), las cuales se calcula no excederán de ocho mil (...) toneladas por mes...", completándose cualquier eventual disponibilidad de bodegas con productos norteamericanos solicitados por el Uruguay y cuya exportación a éste hubiese sido autorizada por los Estados Unidos. Y en los viajes a puertos norteamericanos, se daría preferencia a los productos uruguayos de importación autorizada por los Estados Unidos, pudiendo completarse las bodegas con carga recibida en otros puertos del itinerario.

En los mismos términos se destinaba otros tres barcos al intercambio continuo entre el Uruguay e Inglaterra, y los dos restantes — los de menor porte — al mismo tráfico, pero por vía de puertos atlánticos norteamericanos, llevando también carga para éstos.⁹⁵

La utilización de los barcos alemanes permitió solucionar a la vez la colocación de la producción rural y la importación de combustibles que el Uruguay requería para el funcionamiento de sus industrias. El resultado de la explotación fue positivo, si se tiene en cuenta que al concluir la guerra había dejado un saldo favorable de dos millones de pesos uruguayos, depositados en el Banco de la República.⁹⁶

Terminada la guerra, el Tratado de Versalles dispuso la constitución de una Comisión de Reparaciones, a la que debía entregarse los barcos alemanes incautados por los

95 La Argentina también se preocupó por ampliar sus disponibilidades de bodegas. Sus primeras gestiones se dirigieron a la adquisición o al arrendamiento de varios buques alemanes y austríacos refugiados en puertos argentinos. Las gestiones fueron lentas debido a que si bien los Imperios Centrales aceptaban la operación, la condicionaban a que la Argentina no vendiese nuevamente los barcos durante la guerra. Además, los "Aliados" se oponían a la concesión de los correspondientes salvoconductos, necesarios para que los barcos pudieran navegar sin ser molestados. En marzo de 1918, el gobierno argentino pudo comprar el alemán rebautizado "Bahía Blanca", pero por lo general, las demás gestiones fracasaron. (Cf.: Lucio Moreno Quintana, "La diplomacia de Yrigoyen", La Plata, 1928, Editorial Inca, 485 pp.)

96 Vide: Joaquín C. Márquez, "Informe relativo a la reclamación de los vapores alemanes", en "La Aduana Uruguaya", Año VIII, Nº 163, abril de 1922, págs. 2461-2475.

"Aliados" y sus "asociados", para cobrarse con ellos las indemnizaciones de guerra. La actitud de nuestro gobierno fue entonces criticable, pues no sólo no devolvió los ocho barcos sino que dispuso — por simple resolución del entonces Presidente Baltasar Brum — la segunda utilización de los mismos, la que sin embargo fue recién declarada de utilidad pública por una ley dictada un año más tarde, el 6 de julio de 1920.⁹⁷

La relativa paralización del comercio exterior afectaba asimismo las importaciones uruguayas. Las mayores penurias se relacionaron con las compras de combustibles. La ley del 8 de agosto de 1914 ya había prohibido, conjuntamente con la del oro, la exportación de carbón mineral. Más adelante, se facultó al Poder Ejecutivo a prohibir su exportación, regular sus precios e incluso expropiar las existencias de carbón de piedra, como asimismo de leña, gas, petróleo y nafta.⁹⁸

Desde mediados de 1916, señala Eduardo Acevedo, la escasez de carbón llevó a su creciente sustitución por el "fuel oil" en las Usinas Eléctricas del Estado y las principales industrias del país.⁹⁹ Pero bien pronto escaseó también este sucedáneo, y el Poder Ejecutivo, a solicitud de las autoridades de las Usinas Eléctricas del Estado¹⁰⁰ dispuso, por decreto del 4 de diciembre de 1917, la ocupación de las existencias de petróleo que tenía en Bella Vista la compañía norteamericana "West India Oil Company", abastecedora del ente estatal,¹⁰¹ así como la afectación preferente a éste de los futuros embarques.

Lo cierto es que, en definitiva, superadas las dificultades a que sucintamente hemos aludido, el Uruguay — como toda Iberoamérica —, se vio favorecido económicamente

97 Vide: Márquez, op. cit.

98 Ley del 20 de diciembre de 1917, que creó la "Junta Nacional de Subsistencias", coordinando una serie de disposiciones reguladoras anteriores.

99 "Anales Históricos...", pág. 41.

100 Nota de la Administración de las Usinas Eléctricas del Estado del 3 de diciembre de 1917 al Ministro de Hacienda Vidiella, (En: "Registro Nacional de Leyes, Decretos y otros documentos", Año 1917, Montevideo, 1918, Imprenta Nacional, págs. 854-855).

101 La "West India Oil Company" y las Usinas Eléctricas del Estado habían firmado contratos de abastecimiento el 9 de julio de 1915 y el 9 de marzo de 1917, en lo que significó un nuevo e importante progreso del capitalismo norteamericano en el Río de la Plata durante la guerra mundial, a que ya se ha hecho referencia.

por la guerra europea. Normalizado el comercio exterior, la creciente demanda de nuestras carnes y lanas por los beligerantes no sólo estabilizó la economía nacional sino que le abrió las puertas de la prosperidad. Sirva como índice de ésta la evolución de las cifras de las reservas de oro del país, las que reducidas en 1913 a sólo 10 millones y medio de pesos, saltaron bruscamente en 1919 a 55 millones.¹⁰² La misma tendencia puede apreciarse en otros rubros.

V

"Empieza la prensa a agitar la idea estrañaria de que las Naciones Neutrales han de romper con Alemania siguiendo a los Estados Unidos."¹⁰³

En los últimos meses de 1916 se produjeron en Estados Unidos importantes fluctuaciones en el ánimo de la opinión pública respecto de la guerra europea.¹⁰⁴ Pese a que con posterioridad a la nota alemana del 4 de mayo en respuesta a la protesta de Lansing por el hundimiento del "Sussex", no se produjeron más ataques submarinos contra buques norteamericanos, el sentimiento popular era cada vez más marcadamente anti-alemán.

A dicho sentimiento, que veníase acentuando desde 1915, no era por cierto ajena la diplomacia británica, que hacía denodados esfuerzos por ahondar las diferencias de los Estados Unidos con Alemania.

Pero además, la misma diplomacia alemana coadyuvó al desarrollo de ese cambio de opinión. Se descubrió, en efecto, que las Embajadas alemana y austro-húngara en Washington prestigiaban atentados contra fábricas y co-

¹⁰² Vide: Carlos Quijano, "Reservas oro y medios de pago en el Uruguay"; en: "Revista de Economía", números 51-52, de junio-diciembre 1958.

¹⁰³ Carlos María de Pena, "Apuntes Diplomáticos", asiento del día 3 de febrero de 1917.

¹⁰⁴ Adviértase que es justamente en este momento que Pena inicia sus "Apuntes", lo que pone en evidencia cómo no escapó a su buen sentido de observación el cambio trascendental que se estaba gestando en los Estados Unidos. Sobre la evolución de la actitud de los Estados Unidos ante la guerra, puede consultarse el estudio detallado de Firmin Roz en "L'Amérique Nouvelle", París, 1923, Edit. Flammarion, pp. 107-190 y passim.

municaciones y buscaban promover toda clase de desórdenes internos.

La diplomacia y el servicio secreto alemanes estaban comprometidos además en un plan de mayor alcance y peligrosidad para los intereses nacionales norteamericanos. Desde comienzos de la guerra, Alemania había intensificado su penetración en Iberoamérica, con un doble y audaz propósito: utilizar en su provecho las riquísimas fuentes continentales de materias primas, y azuzar las corrientes anti-norteamericanas existentes en los países iberoamericanos, para arrastrarlos a la guerra contra los Estados Unidos, a los que ya Berlín consideraba enemigo futuro y que, desde 1914, eran los grandes abastecedores de los "Aliados".

Con el apoyo de sus Embajadas y de vastos sectores de las colectividades alemanas — numerosas y prósperas en todo el continente — la Cancillería de Wilhelmstrasse propició diversos planes subversivos que produjeron alarma en la opinión pública americana (así, "los alemanes del Sur del Brasil, prontos para invadir el Uruguay"), alarma que fue alimentada y aprovechada por los Estados Unidos y los "Aliados" para suscitar una solidaridad iberoamericana a veces muy reticente o lerda.

El objetivo esencial de dicho plan fue México.¹⁰⁵ Este país ofrecía el gran atractivo de ser entonces la fuente del 7 % de la producción mundial de petróleo, del que Alemania se hallaba crecientemente necesitada. La incidencia de este factor no fue pequeña, por cierto, en la determinación de los Estados Unidos de buscar una solución pacífica con México a fines de 1916, cuando la participación del país en la guerra se hacía cada vez más verosímil.

Pero además, México, con sus agravios históricos y recientes contra los Estados Unidos, era una pieza estratégica que Alemania no podía desechar fácilmente. Es así que desde 1915, por intermedio de sus agregados militar y naval en Washington, Franz Von Papen y Boy-Ed, respectivamente, se propuso arrastrar a México y una Confederación Centro-Americana, creada y dirigida desde Berlín, a

¹⁰⁵ Sobre este punto seguimos la exposición de los historiadores rusos M. S. Alperovich y B. T. Rudenko "La Revolución mexicana de 1910-1917 y la política de los Estados Unidos", México, 1960, Fondo de Cultura Popular, 334 págs., basada en fuentes documentales norteamericanas, inglesas alemanas y rusas.

la guerra contra los Estados Unidos, para distraerles a éstos considerables fuerzas del frente de lucha en Europa.

Los servicios inglés y norteamericano de contra-espionaje seguían con la preocupación imaginable los pasos del plan alemán, y, sobre todo, los muy ostensibles desplazamientos de Von Papen hasta la frontera de México. Colmada por fin la paciencia, Von Papen fue expulsado del territorio norteamericano, bajo el cargo, entre otros,¹⁰⁶ de ser la cabeza de un "complot" dirigido a arrastrar a los Estados Unidos a la guerra con México. Ello no significó sin embargo el cese del plan alemán. Este, vinculado a la reanudación de la guerra submarina contra los neutrales — que ya se consideraba una necesidad apremiante — será la causa eficiente del ingreso de los Estados Unidos en la guerra.

No obstante su resentimiento contra Alemania, la opinión pública norteamericana distaba mucho de hacerse a la idea de la guerra. Es bien sintomático en tal sentido el que la campaña electoral de los Demócratas — que culminó con la reelección de Wilson el 7 de noviembre de 1916 — hubiera esgrimido exitosamente el "slogan" de que aquél "nos mantuvo fuera de la guerra". Más aún: apenas reelecto, Wilson reanudó, por intermedio de House, sus gestiones tendientes a poner fin a la guerra por la que llama "una paz sin victoria" la que, según vimos, habría favorecido los intereses norteamericanos.

Pero el comienzo del año 1917 trajo grandes novedades internacionales. El 31 de enero, el Gobierno Imperial Alemán comunicó al de Washington, así como a los demás neutrales, que a partir del día siguiente, 1º de febrero, se proponía detener el tráfico marítimo con los países de la "Entente" valiéndose "de todas las armas de que pudiese disponer y sin ningún otro aviso ulterior". Era volver a los tiempos anteriores a mayo de 1916, esto es, a la guerra submarina "sin restricciones". El Gobierno alemán daba ese paso a instancias de sus Estados Mayores, y pese a las advertencias de su Embajador en Washington, Von Bernstorff, en el sentido de que la reanudación de la guerra submarina implicaba como consecuencia necesaria la guerra con los Estados Unidos.

¹⁰⁶ Se le interceptó además correspondencia en que se hacían apreciaciones injuriantes sobre los Estados Unidos y su pueblo, como ésta: "Yo les digo siempre a estos yanquis idiotas que deberían callarse la boca". (Citado por Perkins y Van Deusen, op. cit.).

La reacción norteamericana no se hizo esperar. El 3 de febrero se dictaba una resolución por la que se rompían las relaciones con Alemania y se llamaba a Gerard, Embajador de los Estados Unidos en Berlín. Wilson confiaba en que la ruptura haría desistir a Alemania de la guerra submarina. Pero Berlín no se avino a ello, aduciendo — no sin razón — que los Estados Unidos no habían satisfecho su pedido de hacer cesar el bloqueo marítimo británico contra el comercio alemán.

La reanudación de la guerra submarina "sin restricciones" determinó el cese de la navegación por las zonas señaladas en el anuncio alemán y, en consecuencia, la paralización de las exportaciones a Inglaterra y Francia. Las mercaderías, detenidas, comenzaron entonces a congestionar los puertos norteamericanos del Atlántico. Forzado por la necesidad de asegurar la normal prosecución de las exportaciones nacionales, Wilson adoptó entonces la "neutralidad armada". Contando con la previa conformidad del Congreso, el Presidente dictó el 12 de marzo una resolución por la que se autorizaba a los buques mercantes a llevar cañones para repeler las agresiones de que fueran objeto en las zonas de navegación prohibida. Simultáneamente, y en un último intento de evitar la guerra, Wilson se dirigió al gobierno alemán solicitándole no atacase los mercantes norteamericanos artillados. Alemania, naturalmente, no aceptó el planteamiento. La guerra dependería entonces del primer hundimiento.

El anuncio alemán de la reanudación de la guerra submarina significó el punto de partida del abandono de la política de neutralidad por parte de la mayoría de los países iberoamericanos.

La medida adoptada por Alemania, que lesionaba los intereses económicos americanos en desmedro de las normas internacionalmente admitidas, provocó, como era natural, un rechazo enérgico y unánime. El Gobierno argentino, notificado el 2 de febrero por el Embajador alemán Conde Karl Von Luxburg, se limitó a decir, en un texto cuya parquedad no obstaba a una clara protesta: "El Gobierno Argentino lamenta que S. M. Imperial se haya creído en el caso de adoptar medidas tan extremas, y de-

"clara que ajustará su conducta, como siempre, a los principios y normas del derecho internacional".¹⁰⁷

El rechazo será en cambio más explícito en la extensa nota dirigida el 8 de febrero por el Canciller uruguayo Dr. Baltasar Brum¹⁰⁸ al Encargado de Negocios alemán en Montevideo Barón de Ow-Wachendorf. En ella, al rechazar la doctrina en que Alemania fundaba su campaña submarina "a ultranza", se sentaban los siguientes principios: la ilegalidad del bloqueo ilimitado o arbitrariamente circunscrito; el derecho de los neutrales a comerciar libremente por intermedio de mercantes de bandera beligerante; la necesidad de verificar la nacionalidad de una nave antes de proceder contra ella en cualquier zona del mar libre (Alemania aducía la imposibilidad de los submarinos — por sus propias características — de hacer efectivo el previo "derecho de visita"); la obligación de respetar la vida de tripulantes y pasajeros neutrales a bordo de mercantes beligerantes; y por último, la responsabilidad internacional de todo gobierno por los daños que ocasione a un neutral.

El 5 de febrero, el Ministro norteamericano en Montevideo, Robert Emmet Jeffery, comunicó al Gobierno uruguayo la ruptura de relaciones con Alemania decretada por su país. Luego de señalar que el Presidente Wilson creía que Alemania no llevaría adelante su anunciada guerra submarina contra los neutrales, pero que si así lo hiciera recurriría a "todos los medios que fueran necesarios para la protección de nuestros marinos y de nuestro pue-

107. Lucio Moreno Quintana, op. cit.

108. Baltasar Brum había sido Ministro de Relaciones en el período febrero de 1914-febrero de 1915, sustituyéndole entonces el Dr. Manuel B. Otero. Pero en agosto de 1916 volvió a la Cancillería, como consecuencia de la reorganización del gabinete luego de la derrota electoral del gobierno el 30 de julio anterior. Su actuación política se caracterizó por el dinamismo que supo imprimir a su gestión ministerial. Desde muy joven se había destacado por sus sentimientos americanistas, sin duda no muy arraigados en el partido de gobierno en el que militó hasta su dramática muerte en marzo de 1933. Sumamente interesado en las cuestiones internacionales, propugnó la firma de tratados de arbitraje con naciones europeas, dirigidos a cortar los abusos que éstas solían cometer en nuestro país — como en el resto de América — con el pretexto de proteger a sus nacionales. No se ha hecho aún un estudio sereno y justo de su actuación internacional, que supere el nivel del elogio desmesurado y de la crítica enconada a que en su época dio lugar. Luis Enrique Azarola Gil nos ha dejado certeros bocetos de las personalidades de los doctores Otero y Brum en un inteligente, fino y tierno libro de memorias, género lamentablemente poco frecuentado en nuestro país. ("Ayer, 1882-1952", Lausana, 1953, pp. 99 y 97, respectivamente).

"blo", Jeffery agregaba que Wilson "cree que será favorable a la paz del mundo si las otras Potencias neutrales pueden encontrar la posibilidad de tomar medidas semejantes a las tomadas por los Estados Unidos".¹⁰⁹

Se iniciaban pues las presiones norteamericanas tendientes a que los iberoamericanos siguieran la política exterior de Washington. Surge pues la consigna de que la diplomacia continental, dada la guerra submarina, navegue para su protección, en conserva con la del Departamento de Estado. Europa descarta que tal será la actitud de los países americanos: un cable de la Agencia "Havas", fechado en París a 6 de febrero, anuncia como inminente la solidaridad del "A.B.C." con los Estados Unidos.¹¹⁰

En su nota de respuesta a Jeffery,¹¹¹ el canciller Brum señala el 8 de febrero que el Gobierno uruguayo, "que con anterioridad adhirió a las gestiones realizadas por (...) los Estados Unidos en defensa de los derechos e intereses de los neutrales, reconoce la justicia y la nobleza de los sentimientos que en esta emergencia han guiado al "Señor Presidente Wilson". Y termina señalando que en nota cursada ese mismo día al Barón de Ow-Wachendorf, el gobierno uruguayo ha rechazado la doctrina alemana de la guerra submarina. Para avalar su afirmación, le adjunta una copia de la referida nota al Encargado de Negocios de Alemania.¹¹²

En los mismos días se pronuncian las demás Cancillerías iberoamericanas. El común denominador será el rechazo de la guerra submarina y la expresión de "simpatía" por la "justicia" de la causa representada por los Estados Unidos, a los que se ve — con razón en la emergencia — como los portavoces de los intereses comunes de todo el hemisferio americano.

Los Estados Unidos se daban por conformes, en esta primera quincena de febrero, con esta unánime demostra-

109. Félix Etchevest, op. cit., pp. 37-38.

110. "Diario del Plata", Montevideo, edición del 7 de febrero de 1917.

111. Etchevest, op. cit., pp. 38-39.

112. Este curioso procedimiento diplomático parecería haber sido norma de nuestra Cancillería en sus relaciones con los Estados Unidos en aquellos tiempos. Una actitud idéntica del Dr. Otero respecto de las Instrucciones que enviara al Dr. Pena — previa entrega de una copia al Ministro norteamericano en Montevideo, Señor Jeffery —, dio lugar a una protesta del Embajador uruguayo en Washington, que puede verse en su carta "confidencial y reservada" al Canciller, de fecha 18 de julio de 1916, publicada en esta edición.

ción de solidaridad moral y jurídica, pues aún creían evitable su entrada en la guerra. Mas los hechos sufrirán grandes transformaciones en pocas semanas, con lo que las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos y los países de Iberoamérica habrán de replantearse totalmente.

En la última quincena de febrero y el mes de marzo, varios hechos determinaron a los Estados Unidos a entrar en la guerra.

En primer término, la adopción de la "neutralidad armada" no había bastado para regularizar las exportaciones, y era creciente el congestionamiento de los puertos por mercaderías que ya no transportaban los barcos norteamericanos, por temor a los submarinos alemanes. El perjuicio causado a toda la economía nacional por la guerra submarina sin restricciones hizo crecer sordamente el resentimiento contra Alemania, que adquirió ya características de enconada hostilidad.

En tales circunstancias, cuando la opinión pública comenzaba a comprender que no era tan fácil permanecer "fuera de la guerra", dos graves sucesos vinieron a conmoverla y a determinarla a tomar parte activa en el conflicto.

Fue uno de ellos el famoso episodio del "Telegrama Zimmermann", verdadera obra maestra de la diplomacia y el servicio de espionaje británicos, que vinieron a poner en descubierto la entidad de la intriga alemana en México. Toda vez que Alemania estaba convencida de que la reanudación de la guerra submarina encerraba necesariamente la guerra con los Estados Unidos, decidió desencadenar definitivamente el conflicto entre éstos y México.

Carranza, en efecto, si bien daba oídos a las propuestas alemanas, con buen tino no había querido comprometerse en ellas y dilataba la aceptación de las mismas. Aprovechando las especiales circunstancias internacionales para debilitar a los Estados Unidos,¹¹³ el caudillo mexicano no

113 Así, el 11 de febrero, Carranza envió una nota a los Estados Unidos y otros países americanos proponiéndoles cancelaran sus relaciones comerciales con los beligerantes, para forzarles a concluir la guerra. La proposición, obviamente, perjudicaba a los "Aliados", que eran quienes absorbían la casi totalidad de las exportaciones norteamericanas e iberoamericanas. Tal fue la "Nota Carranza", que a tantas inquietudes dio lugar, y a las que se alude en los presentes "Apuntes".

abría las puertas a la peligrosa influencia alemana y no desistía de la neutralidad que adoptara el 25 de setiembre de 1914.

El 14 de enero de 1917, con la intención de obligarlo a definirse, el Canciller alemán Zimmermann envió, por cinco conductos diferentes, una nota a su Embajador en México, Von Erckhardt, instruyéndole propusiese a Carranza una alianza con Alemania contra los Estados Unidos, en la que ingresaría asimismo el Japón, con el que el gobierno mexicano debía oficiar de intermediario. Como contrapartida, México tendría el apoyo alemán para recuperar los territorios de Texas, Nuevo México y Arizona, de que le despojaron los Estados Unidos el siglo pasado.¹¹⁴

El servicio secreto británico logró apoderarse del comprometedor telegrama, manteniéndolo reservado a la espera de un momento oportuno. Este se presentó cuando el pueblo norteamericano, como consecuencia de la guerra submarina, asumió una actitud crecientemente hostil hacia Alemania. Entonces, el 23 de febrero, el Primer Ministro inglés Lord Balfour entregó el "Telegrama Zimmermann" al Embajador norteamericano en Londres, Page, quien inmediatamente lo retransmitió a Washington. El 1º de marzo, la nota era publicada por toda la prensa norteamericana, provocando una tremenda indignación popular contra el "peligro alemán".

La opinión pública, entre indignada y asombrada, se hacía ya a la guerra, cuando el 19 de marzo, sólo una semana después de la adopción de la neutralidad armada, un submarino alemán hundía con toda su tripulación y sin

114 El famoso "Telegrama Zimmermann" decía así: "Comenzaremos la guerra submarina a ultranza el 1º de febrero. No obstante, esperamos mantener neutrales a los Estados Unidos. Si no lográsemos propondríamos a México una alianza en los siguientes términos. Haremos la guerra y concluiremos la paz en común. Proporcionaremos un apoyo financiero general y estipularemos que serán devueltos los territorios de Nuevo México y Arizona, que perdió en 1848... Queda usted encargado de sondear a Carranza de manera estrictamente confidencial, y tan pronto como la guerra contra los Estados Unidos sea segura, le sugerirá usted que entre en negociaciones con el Japón por su propia cuenta, requiriéndole para que se una a nosotros y ofreciendo actuar como intermediario entre el Japón y Alemania. Llame la atención de Carranza sobre el hecho de que el desarrollo de la guerra submarina a ultranza hará posible hacer caer de rodillas a Inglaterra y obligarla a clamar pidiendo paz en cosa de pocos meses...". (Citado por Ernesto de la Torre Villar, Moisés González Navarro y Stanley Ross, "Historia Documental de México", México, 1964, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, T. II, págs. 520-521.)

previo aviso el mercante "Vigilantia". Inmediatamente Wilson reunió su gabinete, el cual reconoció la necesidad de entrar en la guerra, por lo que el Presidente convocó entonces al Congreso a sesión extraordinaria.

En la mañana del 2 de abril, el Presidente leyó al Congreso un altivo y dramático Mensaje en el que, luego de pasar revista a las relaciones con Alemania, pedía a aquél que resolviera que la reciente actitud alemana era equivalente a una declaración de guerra al gobierno y al pueblo de los Estados Unidos. La campaña submarina no es — dijo, con oportuno patetismo muy propio de los políticos anglo-americanos — sino una "warfare against mankind". En consecuencia, el Gobierno norteamericano debía aceptar formalmente la condición de beligerante que le era impuesta y adoptar inmediatamente medidas, "no sólo para colocar al país en un estado de defensa más completo, sino para ejercer todo su poder y emplear todos sus recursos, a fin de obligar al gobierno alemán a buscar un arreglo y terminar la guerra".¹¹⁵

El 6 de abril, Viernes Santo de 1917, los Estados Unidos declaraban la guerra a Alemania.¹¹⁶ Inmediatamente, el país se abocó a la ardua tarea de organizarse económica y militarmente para hacer frente a sus nuevas y graves responsabilidades.

Sin pérdida de tiempo, el 11 de abril, el Ingeniero Herbert Hoover era designado Administrador de Abastecimientos. Opuesto al racionamiento y al establecimiento de precios fijos, su método fue el de estabilizar los de las materias primas y fijar márgenes de ganancia a fabricantes y distribuidores, así como controlar los precios por medio de las fuertes compras hechas por el Gobierno para los ejércitos nacionales y de los aliados europeos. Procuró además Hoover estimular la siembra de trigo, y emprendió por todo el país una campaña contra el despilfarro y exhortando al aprovechamiento de toda fracción de tierra como "huertas de la victoria", así como a restricciones voluntarias del consumo. Hubo así "días sin trigo" ("wheatless

¹¹⁵ Carlos María de Pena, en su informe del 4 de abril, nos ha dejado una crónica de vivos colores sobre la sesión del Congreso del antedía, a la que asistió desde el palco diplomático.

¹¹⁶ La votación fue abrumadora a favor de la declaración de guerra: en la Cámara de Diputados, fue de 373 contra 50; en la de Senadores, de 82 contra 6.

days") y "días sin carne" ("meatless days"), por ejemplo. Gracias a la política de Hoover, y no obstante las condiciones poco favorables, los Estados Unidos exportaron en 1918 una cantidad de alimentos que duplicaba la habitual.

El ejemplo de Hoover fue seguido por Harry A. Garfield, Presidente del "Williams College", designado Administrador de Combustibles, al pedir "días sin calefacción" ("heatless days"). Por su parte, el magnate Bernard Baruch, designado en julio de 1917 Director del "War Industries Board", controló y dirigió el curso de la industria nacional, como un verdadero dictador económico.

El creciente proceso de contralor estatal y de aumento de las facultades del Poder Ejecutivo culminó con la ley del 20 de mayo de 1918, que dio a Wilson poderes extraordinarios, superiores aún a los de Lincoln durante la Guerra de Secesión. Se creó entonces un "Gabinete de Guerra", presidido por Wilson e integrado por el Secretario de Guerra Newton D. Baker y los directores de las seis Administraciones siguientes: de Alimentos, de Combustibles, de Ferrocarriles (el Secretario del Tesoro McAdoo), del Comercio de Guerra, de Industrias de Guerra (Bernard Baruch) y de Transporte Marítimo.

Paralelamente, bajo la dirección del Secretario del Tesoro McAdoo, el país realizaba un gigantesco esfuerzo financiero. La legislación impositiva fue reformada en un sentido fiscalista sin precedente, aunque se buscó a la vez hacer recaer el esfuerzo de guerra en forma preferente sobre quienes tenían mayor capacidad contributiva. Así, se crearon adicionales a las grandes herencias e impuestos de guerra a las super-rentas, y se dio carácter progresivo a las tasas del impuesto a la renta, creado en 1916.

Algunas cifras¹¹⁷ dan idea del esfuerzo financiero. El 24 de abril el Congreso votó un empréstito por 5.000 millones de dólares para gastos de guerra; durante la guerra el país prestó a sus aliados europeos 7.500 millones de dólares, y otros 2.500 millones una vez terminada. La Deuda Pública Federal, de algo más de 1.000 millones en 1916, pasó a 25.600 millones en 1920; las sumas recaudadas por impuestos, de 788 millones en 1916 a más de 5.000 millones en 1919; y el déficit federal, de 853 millones en 1917 a 9.000 millones en 1918 y 13.000 millones en 1919, volviendo a equilibrarse ya en 1920.

¹¹⁷ Vide: Perkins y Van Deusen, op. cit.

El esfuerzo militar no fue menor. Inicialmente se proyectó, por la ley del 18 de mayo de 1918, reclutar un contingente de medio millón de hombres que compondría una fuerza expedicionaria auxiliar en el frente francés. Pero los planes debieron cambiarse ante las noticias de la creciente debilidad militar de los "Aliados", ¹¹⁸ arrollados por una pujante ofensiva de Hindenburg y Ludendorff destinada a liquidar la guerra a favor de Alemania antes de que llegaran las tropas norteamericanas. Debió entonces enviarse un gran ejército, comandado por el General John Pershing, el interventor en México en 1915, y que alcanzó en definitiva a los dos millones de hombres, que debieron ser entrenados rápidamente por oficiales franceses e ingleses trasladados a esos efectos a los Estados Unidos.

Entre tanto, la diplomacia norteamericana desplegaba una gran actividad. El Departamento de Estado, hábilmente dirigido por Robert Lansing, dedicó especial atención a los asuntos iberoamericanos. El panamericanismo desempeñó entonces un papel coadyuvante de singular importancia, al reforzar la solidaridad continental con los Estados Unidos e impedir las grietas que pudieran amenazarla.

La ruptura de los Estados Unidos con Alemania había suscitado la solidaridad iberoamericana con aquéllos, solidaridad que, aunque fue estimulada por el gobierno de Washington, era harto comprensible y justificable, habida cuenta no sólo de la ilicitud de los medios empleados por Alemania y la forma fría con que los puso en práctica, sino también de que los principios cuestionados y los intereses dañados eran los mismos en todo el continente.

La entrada de los Estados Unidos en la guerra marcó una segunda etapa en el abandono de la neutralidad iberoamericana. Pero en esta etapa, los Estados Unidos no lograron mantener la uniformidad de reacciones, como que la conveniencia y los supuestos de la solidaridad con Washington se hacían ahora, por lo menos, discutibles. ¹¹⁹ Surgie-

¹¹⁸ El 2 de diciembre de 1917 Pershing había enviado el siguiente angustioso telegrama desde Francia: "Los aliados están muy débiles y debemos venir en su ayuda este año de 1918; el próximo puede ser demasiado tarde". (En: Perkins y Van Deusen, op. cit.).

¹¹⁹ En definitiva, la actitud de los países iberoamericanos fue la siguiente: Cuba, América Central (excepto El Salvador) y Brasil, entraron en

ron entonces resistencias abiertas a alinearse con los Estados Unidos, como en el caso de la Argentina; y se evidenciaron también indecisiones, como en el del Uruguay. La diplomacia norteamericana se dirigirá entonces a allanar resistencias y a definir indecisiones. Contará para ello con la decidida colaboración del Brasil, el cual, prosiguiendo una conducta interamericana cuyos orígenes hemos reseñado, desarrollará la doctrina de la "continentalización de la doctrina Monroe", bajo el nombre, menos espectacular aunque más atrayente de "doctrina de la solidaridad americana", cuya influencia fue notoria en la política exterior uruguaya.

Conviene pues retomar la línea de los hechos. El 7 de abril, el Ministro Jeffery comunicaba al gobierno del Uruguay la declaración norteamericana de guerra a Alemania. Siguiendo la política trazada desde el comienzo de la guerra, el Gobierno uruguayo decretó el 10 de abril la neutralidad ante el nuevo conflicto.

Distinta fue la actitud de la Argentina. Yrigoyen consideraba que, siendo la paz el estado normal entre las naciones, la neutralidad de los no beligerantes era la regla y no la excepción y, por tanto, no debía ser declarada expresamente, como hiciera reiteradamente en 1914 y 1915 su antecesor el Dr. de la Plaza. En base a este concepto, la nota argentina del 10 de abril se limitó a acusar recibo de la comunicación norteamericana, pero agregó que apreciaba "la justicia de esa resolución, en cuanto ella se funda en la violación de los principios de la neutralidad consagrados por reglas del derecho internacional que se consideraban conquistas definitivas de la civilización". ¹²⁰

El 11 de abril, marcando ya el camino que el Departamento de Estado esperaba del "A.B.C.", el Brasil fue lisa y llanamente a la ruptura de relaciones con Alemania. ¹²¹ El

la guerra, siguiendo a los Estados Unidos; México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y el Paraguay permanecieron neutrales; los demás países rompieron con Alemania y sus aliados, concediendo a los Estados Unidos y los suyos los privilegios de no beligerantes. El Uruguay, por ejemplo, revocó su neutralidad respecto de los Estados Unidos y le concedió los privilegios de no beligerante (decreto del 18 de junio de 1917) y luego fue a la ruptura (decreto del 7 de octubre).

¹²⁰ Lucio Moreno Quintana, op. cit.

¹²¹ El 12 de abril, el Ministro brasileño en el Uruguay, Cyro de Azevedo, comunicó la ruptura de su país con Alemania. Dos días después contestó Brum, señalando que su gobierno tenía el mismo concepto que el de Río sobre la guerra submarina y, lamentándose por el paso a que se había

motivo determinante de la actitud brasileña fue el hundimiento del carguero "Paraná" el 3 de abril frente a las costas francesas. En el cambio político desempeñó un papel de importancia decisiva Ruy Barbosa, el constituyente de la República, quien era gran admirador de los Estados Unidos y partidario desde mucho tiempo atrás del abandono de la neutralidad brasileña.¹²² En esos mismos días, también Bolivia y Guatemala rompían sus relaciones con Alemania. Panamá y Cuba, por su parte, con una solicitud exagerada, habían declarado la guerra a las "Potencias Centrales", a las pocas horas de hacerlo los Estados Unidos.

La declaración argentina de solidaridad y la ruptura brasileña, confrontadas con la simple declaración de neutralidad del Uruguay, dejaban a éste en una posición desairada frente a los Estados Unidos. Como surge de los "Apuntes", la actitud uruguaya produjo muy mal efecto en los gobernantes norteamericanos, sugiriendo muy pesimistas cavilaciones a nuestro activo Embajador respecto de la situación de inferioridad en que el Uruguay quedaba ante la Argentina en el problema de las aguas platenses. Una vez más pues, el espectro de los problemas limítrofes con la Argentina planeaba sobre nuestra diplomacia. Y una vez más surge la tan comprensible cuan lamentable consideración del equilibrio entre el Brasil y la Argentina.

De la atenta lectura del documento que presentamos surge claramente la gravitación que tuvo de Pena en el episodio. Rápidamente, y a sus instancias, el Canciller Brum envía el 14 de abril una nota al Ministro norteamericano Jeffery, en la que luego de explicar en forma satisfactoria para los Estados Unidos el alcance de la declaración uru-

visto forzado el Brasil, le manifestaba las simpatías del Uruguay en momento tan trascendental. (Etchevest, op. cit., pp. 41-42.) Una respuesta del mismo tenor daba el Gobierno argentino el 12 de abril al de Río. En días siguientes, Brum hizo llegar sus simpatías a Bolivia y Guatemala, que también acababan de romper con Alemania.

122 Ruy Barbosa se venía manifestando desde mucho antes contrario a la neutralidad de los países americanos. Así, con motivo de representar a su país en la celebración del centenario de la Declaratoria de la Independencia Argentina, pronunció en julio de 1916 en la Facultad de Derecho de Buenos Aires un discurso sobre lo que en su concepto debía ser "el deber de los neutrales". Dijo entonces: "Entre os que destroem a lei e os que a observam não há neutralidade admissível. Neutralidade não quer dizer impassibilidade: quer dizer imparcialidade; e não há imparcialidade entre o direito e a injustiça. Quando entre ela e ele existem normas escritas que os discriminam, pugnar pela observância dessas normas não é quebrar a neutralidade; é praticá-la".

guaya de neutralidad,¹²³ agrega, refiriéndose a la declaración de guerra de los Estados Unidos a Alemania, que el Uruguay "reconoce (...) la justicia de la actitud de los Estados Unidos, y le expresa, con tal motivo, su simpatía y solidaridad moral". Impuesto Lansing de la nota uruguaya, expresó su satisfacción al Dr. Pena. No será ésta la única oportunidad en que el diligente, perspicaz y modesto diplomático uruguayo determine una conveniente singladura de su vacilante Cancillería.

Pero ya la neutralidad sudamericana no bastaba a los Estados Unidos. El mes de mayo comenzaban a movilizar sus ejércitos y sus flotas. La movilización de estas últimas requería la apertura de los puertos del Atlántico Sur, clausurados a las naves de guerra. Correspondió entonces nuevamente al Brasil señalar el camino, iniciando la tercera y última etapa de la evolución diplomática iberoamericana, que conducirá justamente al abandono de la neutralidad.

El hundimiento del "Tijuca" por un submarino alemán desató en el Brasil una nueva campaña de prensa y de los sectores partidarios de una mayor colaboración con los "Aliados". La campaña culminó, el 3 de mayo, con la renuncia del Canciller neutralista Lauro Müller quien, no obstante sus leales servicios al país, era tildado de "germanófilo", por el solo hecho de ser descendiente de alemanes. Su sustituto, el Dr. Nilo Peçanha, pertenecía, como vimos, al grupo decididamente pro-aliado. Bajo su influencia, así como la del Embajador en Washington Da Gama, el Presidente Braz se dirigió el 22 de mayo al Congreso, pidiéndole revocase la neutralidad respecto de los Estados Unidos.¹²⁴ La votación parlamentaria fue favorable a la solicitud presidencial, y el 1º de junio el Brasil revocaba su

123 En lo sustancial, decía así la nota de Brum: "Cuando el Gobierno del Imperio Alemán anunció su propósito de llevar a cabo sin restricciones la guerra submarina, los países americanos, y entre ellos el Uruguay, procediendo por separado, protestaron contra tal resolución, reservándose la facultad de adoptar, llegado el caso de producirse un acto de agresión a sus respectivos derechos, las medidas que consideren justas. No habiéndose producido hasta ahora este caso con mi país, éste ha resuelto mantener su neutralidad, aun cuando reconoce, como ya lo ha expresado, la justicia de la actitud de los Estados Unidos, y le expresa, con tal motivo, su simpatía y solidaridad moral". (En: Etchevest, op. cit., pág. 40.)

124 La ruptura con Alemania, naturalmente, no había afectado la neutralidad del Brasil respecto de los países en guerra. Días más tarde, el 28 de junio, un nuevo decreto revocaba la neutralidad brasileña respecto de los demás países en guerra con Alemania.

neutralidad respecto de los Estados Unidos, concediéndole los beneficios de no beligerante, con lo que abría los puertos del país a la libre entrada de la flota norteamericana, cuya próxima visita al Atlántico Sur se venía anunciando ya desde el mes de mayo.

La armonización de la política exterior brasileña con la norteamericana, "continentalizando la doctrina Monroe" de acuerdo con el nuevo concepto de la "solidaridad americana" será inmediatamente seguida por otros países del continente, entre ellos el Uruguay, que lo hizo por un decreto del 18 de junio inequívocamente inspirado en el aludido Mensaje del Presidente Braz, y que alcanzó inusitada trascendencia y difusión.

El concepto brasileño de la "solidaridade americana" sentado por el Mensaje de Braz, se explicitó nítidamente en la nota que el 5 de junio dirigiera al Gobierno uruguayo el Ministro Cyro de Azevedo. En ella se decía que el Brasil no podía seguir indiferente a la guerra europea, "desde que eran arrastrados a la lucha los Estados Unidos, sin ningún interés, solamente en nombre del orden jurídico internacional y que Alemania extendía indistintamente a nosotros y demás pueblos neutrales los más violentos procedimientos de guerra". Y agregaba: "Si hasta ahora la relativa falta de reciprocidad por parte de las repúblicas americanas quitaba a la doctrina Monroe su verdadero carácter (...) los acontecimientos actuales, colocando al Brasil (...) al lado de los Estados Unidos en un momento crítico de la historia del mundo, continúan dando a nuestra política externa un aspecto práctico de solidaridad continental (...) La República obedeció rigurosamente a nuestras tradiciones políticas y diplomáticas y quedó fiel a los principios liberales en que fue educada la Nación".¹²⁵ No era sino la precisa

En su Mensaje, el Presidente Braz hacía consideraciones de sumo interés para la cabal comprensión de la influencia de la Cancillería brasileña sobre la uruguayo en este período. Luego de señalar que "um dos beligerantes é parte integrante do continente americano [obviamente los Estados Unidos] e que a esse beligerante estamos ligados por uma tradicional amizade e pelo mesmo pensamento político" y que "a política de solidariedade continental (...) é (...) a política tradicional da Nação Brasileira", expresaba su confianza en que la resolución del Congreso "afirmará a feliz interligencia que debe existir entre o Brasil e os Estados Unidos". (En: Pedro Calmon, "O Brasil e America", pp. 118-119).

¹²⁵ Etchevest, op. cit., pp. 57-58.

y seca fórmula anglosajona de House, vertida a los elegantes giros de la lengua portuguesa.

La respuesta uruguaya del 12 de junio — una semana después — reveló que el espíritu de nuestro Canciller había evolucionado hacia una sensible receptividad de la doctrina que inspiraba a la nota brasileña,¹²⁶ preludiando con

¹²⁶ El Gobierno uruguayo se resistió a admitir que la doctrina que inspirara su decreto del 18 de junio fuera de origen brasileño. Habiéndose señalado por "La Democracia" dicha filiación, el Diputado Dr. Juan Antonio Buero, consultor de la Cancillería y Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, hizo desde las columnas de "La Razón" la defensa de la originalidad del decreto del 18 de junio, el que se apoyaba, según sus palabras, en una "doctrina uruguaya". (Cf.: Juan Antonio Buero, "El Uruguay en la vida internacional. Labor legislativa y periodística. (1914-1918)", Montevideo, 1919, Imprenta y Casa Editorial "Renacimiento", fuente documental de importancia sobre el período de historia internacional que nos ocupa, y en el que se recogen los referidos escritos periodísticos de su autor, pp. 337-346).

La filiación es, sin embargo, indudablemente brasileña, como surge del cotejo del Decreto uruguayo y el Mensaje del Presidente Braz y lo afirmara el diario "O Paiz" de Río de Janeiro el 19 de julio de 1918, con motivo de la visita de Brum al Brasil, rumbo a los Estados Unidos. Dijo entonces el aludido diario carioca: "Desde el momento en que la entrada de los Estados Unidos en la guerra y el abandono de los principios más esenciales del derecho de las naciones por parte de Alemania evidenciaron la imposibilidad de que las Potencias Americanas mantuvieran la actitud neutral que, hasta entonces, habían observado escrupulosamente, el Uruguay ha mostrado una nítida apreciación de (...) los problemas políticos que se plantean a nuestro continente. Es cierto que el Gobierno de Montevideo no juzgó todavía oportuna la entrada (...) en el círculo de las naciones en beligerancia contra Alemania. Pero en la adopción de la fórmula brasilera de revocación de la neutralidad, que fue el punto de partida de nuestra evolución internacional de la neutralidad para la guerra, indicó el Uruguay su firme propósito de acompañar la política de solidaridad americana y de aproximación con las potencias europeas que defienden el mundo contra la amenaza de la dictadura pan-germanista". El mismo día se expresó "Jornal do Comércio" en estos términos: "Cuando América (...) se vio envuelta, al principio del año pasado en el conflicto (...) cupo al Dr. Brum, acompañando los principios expuestos por el Dr. Nilo Peçanha en apoyo de la política de solidaridad americana (...), identificar en una regla concisa y admirable, — que es el decreto uruguayo de 18 de junio del año pasado, — el pensamiento y las aspiraciones de los pueblos de América ante los conflictos externos con "Naciones de otros continentes". (En: Félix Etchevest, op. cit., págs. 102-111).

Era un poco el tono de la época el exagerar desmedidamente la trascendencia internacional de actitudes adoptadas por el Uruguay. Así, por ejemplo, la respuesta dada por Brum a la nota alemana en que se anunciaba la iniciación de la guerra submarina, mereció el siguiente juicio de un correligionario del Canciller: "Es indudable que esta posición del Uruguay, fue el toque de alerta para América del Sur. El concepto que se tenía, un poco fatalista, de que dependíamos en todo de Europa, desaparecía ante la virilidad de la actitud del canciller uruguayo". (Juan Carlos Welker, op. cit., p. 159). La misma exaltación "carlyliana" del Dr. Brum se aprecia en la opinión que le

su lenguaje el decreto que dictaría el Uruguay sólo seis días más tarde. "El Gobierno uruguayo — dice —, al considerar la nota de Vuestra Excelencia, se complace en significar que simpatiza con los ideales a que alude (...) y reitera, una vez más, su anhelo de que la política de América, con el concurso colectivo y real de todos sus pueblos, consagre, de una vez y definitivamente, en formas jurídicas o en realizaciones prácticas, la aspiración fecunda de la solidaridad continental. Unidas como están las naciones del Nuevo Mundo por vínculos eternos de democracia y por los mismos conceptos de justicia y de libertad, la lógica de los principios y de los intereses (...) debe determinar necesariamente, ante los sucesos que conmueven al mundo, una estrecha solidaridad en la acción, de tal modo que todo acto realizado contra uno de los países de América, con violación de los preceptos universalmente reconocidos del Derecho Internacional, constituya un agravio a todos y provoque en ellos una reacción común."

En consonancia con las ideas expuestas, el Gobierno uruguayo dictó, el 18 de junio, un decreto que, con las firmas del Presidente Brum y todos sus ministros, declaraba que "ningún país americano que en defensa de sus derechos, se hallare en estado de guerra con naciones de otros Continentes, será tratado como beligerante". En buen romance, y traducido a lenguaje político, el dispositivo del decreto implicaba que el Uruguay, siguiendo los pasos de Itamaratí, revocaba su neutralidad respecto de los Estados Unidos en su guerra contra las Potencias Centrales. Pueril fuera pensar, en efecto, que al dictar el decreto se tuviera en mente el estado de guerra con Alemania y sus aliados en que se encontraban el Brasil y menos aún Cuba, Panamá y otras naciones que — por más que el sentimiento intente forzar la lógica rigurosa de los hechos — no tenían gravitación militar alguna en la guerra.

La confirmación de este aserto y de cuanto hemos dicho en párrafos anteriores surge por lo demás, del he-

mereciera a otro correligionario suyo la nota del 14 de abril dirigida al Ministro Jeffery: "Esta respuesta (...) fue vivamente celebrada en los demás pueblos de América, donde repercutió y originó verdadera sensación la forma viril y levantada con que nuestra Cancillería rebatía y condenaba los procedimientos inhumanos y antijurídicos de Alemania y se solidarizaba moralmente con la resolución de la gran patria de Wilson". (Wifredo Pi, "Una realidad internacional: El Dr. Baltasar Brum y la política exterior", Montevideo, 1918, Maximino García, págs. 42-43).

cho de que, pocos días antes de dictarse el decreto, Brum pidiera a Pena — orientado una vez más por éste — que manifestara al Secretario de Estado Lansing que si la flota norteamericana visitaba Montevideo, no sería recibida en ella como beligerante sino como amiga. Lansing dejó traslucir al Embajador uruguayo su gran satisfacción ante la novedad.

Más tarde, con motivo de la visita que Brum realizara en 1918 a los Estados Unidos, la prensa de este país señaló bien claramente el sentido real de la revocación de la neutralidad uruguaya. Así, "The New York Herald", del 22 de agosto, dijo: "La promulgación del decreto del Dr. Brum, relativo a la solidaridad americana (...) hizo posible que la escuadra del Almirante Caperton fuera recibida en el puerto de Montevideo, cuartel general de los Aliados en Sudamérica". El "Herald" de Washington, decía tres días más tarde que el aludido decreto "equivale a una especie de reciprocidad en la aplicación de la doctrina de Monroe". Y ratificando cuanto se dijera, en el banquete de bienvenida ofrecido el 24 de agosto al Dr. Brum, el Secretario de Estado Lansing, luego de dar solemne lectura al decreto, señalaba que el mismo había sido dictado "poco después de que nuestro país comenzaba a movilizar sus ejércitos y a reunir sus flotas para el combate...". Sobre todo sus flotas.

Lo cierto es que con el decreto del 18 de junio quedaba allanado el ingreso al puerto de Montevideo de la flota norteamericana que, por una desagradable coincidencia, venía comandada por el Almirante W. B. Caperton, interventor dos años antes en Santo Domingo, circunstancia que sin embargo no se tuvo en cuenta. Pero además, el decreto franqueaba el último trecho que separaba al Uruguay de la ruptura con Alemania, la que sería dispuesta menos de cuatro meses después.

La visita de la flota respondía a las necesidades de la movilización norteamericana, pero visaba también a evidentes objetivos políticos. Se trataba de acentuar el prestigio nacional en una zona en que la presencia de los Estados Unidos era bien reciente. Pero además, era una forma de elegante presión contra la neutralidad argentina.

Yrigoyen, en efecto, luego de manifestar a los Estados Unidos en abril de 1917 su simpatía y solidaridad con motivo de su entrada en la guerra, se había abstenido de

estrechar sus lazos con Washington y sus aliados, manteniéndose en una neutralidad estricta.

La Argentina no había dejado sin embargo de tener conflictos con Alemania, derivados de los ilícitos procedimientos seguidos por ésta en su campaña submarina. El 4 de abril de 1917, el mercante argentino "Monte Protegido" fue hundido cuando se dirigía a Rotterdam. Ante la protesta de Buenos Aires, el Ministro alemán Von Luxburg presentó excusas y ofreció una indemnización, la que recién se hizo efectiva en 1920. El gobierno se abstuvo en cambio de reclamar por el hundimiento del "Oriana" el 6 de junio cerca del puerto de Tolón, pues ese barco llevaba acero y hierro viejos, considerados contrabando absoluto de guerra por el Derecho Internacional.

El problema más grave tuvo lugar con el hundimiento del "Toro" el 22 de junio, pues la Argentina rechazó la imputación alemana de que llevaba contrabando de guerra, señalando que no podía admitir que la comercialización de su producción natural — que tal era la carga — "sea motivo de una calificación bélica restrictiva de su legítima acción y de menoscabo de su soberanía".¹²⁷ Las negociaciones se prolongaron durante varios meses, amenazando por momentos las normales relaciones entre los dos países.

Los episodios referidos, a los que Yrigoyen no atribuyó entidad suficiente como para romper sus relaciones con Alemania, fueron aprovechados, no obstante, por los opositores de la política exterior neutralista del gobierno Radical. Desde comienzos de 1917, en efecto, se había tendido un cerco en torno a Yrigoyen para obligarle a deponer su neutralismo.¹²⁸ La gran prensa, los sectores conservadores desplazados del poder por imperio de la democratizadora ley electoral Sáenz Peña; la "sociedad económica", cuyos intereses se identificaban con los del predominio británico y de la creciente influencia norteamericana; vastos sectores de las clases medias alienadas por su europeización;

¹²⁷ Nota argentina del 4 de agosto de 1917. En: Lucio Moreno Quintana, op. cit.

¹²⁸ Jorge Abelardo Ramos ha dejado una interesante descripción del clima de oposición a la política internacional de Yrigoyen, en su polémica obra "Revolución y contrarrevolución en la Argentina", Buenos Aires, 1957, Editorial Amerindia, págs. 314-318.

hombres en fin, de su propio partido,¹²⁹ no cejaban en barajar toda suerte de argumentos contrarios al mantenimiento de la neutralidad. Se habla entonces de la seductora causa de la libertad y la justicia, conculcada por la "bárbara Alemania" (llega a hablarse de "los hunos del Kaiser", con flagrante lapso etnológico); del riesgo de que al concluir la guerra el país fuese aislado económicamente, viendo cerrados los puertos de Europa a su producción natural, paralizada la inmigración y retirados los capitales extranjeros, motores del progreso nacional. Se invoca incluso los halagos de la gloria que reportaría al país su asociación en la victoria "Aliada".

Pero Yrigoyen mantuvo tercamente su neutralidad. Ella obedecía sin duda a su resistencia nacionalista a acompañar la suerte de Inglaterra (la "libre Inglaterra", en la apologética de época), dominadora de la economía y las finanzas argentinas, emparentando así psicológicamente con la actitud de Carranza respecto de los Estados Unidos. Pero es que, además, el caudillo Radical comprendía el peligro de reducir los conflictos internacionales al esquema de reales o presuntas solidaridades ideológicas; que el mundo del comercio y las finanzas internacionales no puede prescindir, por simple espíritu de vindicta, de un mercado tan atrayente como el argentino; que es, en fin, dudosa y menguada la gloria que puede aparejarle a su país una victoria alcanzada por terceros.

Y no se conformó con mantener la neutralidad. Buscó, por lo contrario, ampliar sus bases, promoviendo la reunión de un congreso de neutrales americanos que tendría por objeto el estudio de los problemas comunes que les planteaba la guerra, así como de sus eventuales soluciones en beneficio de todos.

¹²⁹ Así Marcelo Torcuato de Alvear, Ministro argentino en París y amigo personal del Presidente, le instaba en un telegrama del 11 de octubre de 1917, a romper con Alemania. Decía así: "En momentos en que las naciones americanas adoptan en el conflicto actual una actitud definida contra los procedimientos de Alemania, corresponde a la Argentina ocupar el puesto culminante que su importancia presente y su grandeza futura le indican a la cabeza de los pueblos hispanoamericanos, cuyo gesto de hoy es atribuido aquí a la influencia decisiva del sentimiento argentino. Al no hacerlo la Argentina, es mi convicción profunda, pierde la ocasión de mostrarse, no tan sólo en su influencia efectiva en América, sino que también compromete su situación para tomar parte después de la guerra en el congreso de la paz, donde se discutirán intereses vitales tanto para nuestro país como para el mundo entero". (Citado por Lucio Moreno Quintana, op. cit.)

Mientras los Estados Unidos fueron también neutrales, el proyectado Congreso no les había sabido mal. Por lo contrario, interesados en uniformar la política continental para soslayar la extensión del conflicto a América, promovieron el estudio por la Unión Panamericana de las cuestiones jurídicas relativas a la neutralidad, impulsando, con ese propósito, la reunión en La Habana, el 23 de enero de 1917, de la Segunda Sesión del Instituto Americano de Derecho Internacional.

Pero en febrero se produjo la ruptura de los Estados Unidos con Alemania,¹³⁰ y el 6 de abril la declaración de guerra. En tales circunstancias, el Congreso de Neutrales, excluyente ahora de los Estados Unidos, que habían dejado de serlo, contrariaba el interés de la política exterior de Washington. Ello no obstante, el Gobierno argentino prosiguió sus gestiones durante el mes de mayo,¹³¹ logrando numerosas adhesiones, aunque algunas de ellas muy vacilantes. Ese mismo mes de mayo de 1917, justamente, comenzaba a hablarse de la visita de la flota norteamericana al Atlántico Sur.

En junio se precipitaron los acontecimientos. El Brasil y el Uruguay, al revocar su neutralidad respecto de los Estados Unidos, permitieron la entrada de la flota de Caperton a sus puertos. Es en esos días, cuando las relaciones argentino-alemanas estaban tensas por el hundimiento del "Toro", que el Embajador norteamericano en Buenos Aires, Frederic Stimson, comunicó al Canciller Pueyrredón que la flota llegaría bien pronto al Plata y se proponía entrar "incondicionalmente" al puerto de Buenos Aires. En cuanto ese término significa "sin aceptar condiciones", allanándolas incluso por la fuerza en caso de ser opuestas, el Presidente Yrigoyen intimó al precipitado diplomático a que

130 Inmediatamente el Secretario de Estado Lansing, Presidente nato del Consejo Directivo de la Unión Panamericana, promovió una sesión de éste, que se realizó el día 7 de febrero, en la que exhortó a los iberoamericanos a seguir la política norteamericana. Los "Apuntes" se refieren extensamente a este importante episodio.

131 Con esa finalidad, la Cancillería argentina cursó a las demás iberoamericanas un telegrama-circular, de fecha 8 de mayo en el que daba cuenta de que hasta el momento habían comprometido su asistencia al Congreso: Bolivia, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Perú, México y Colombia, sin registrarse ninguna negativa. Los hechos demostraron que los cálculos de la Cancillería argentina eran exageradamente optimistas, sobre todo en cuanto a descontar la concurrencia de algunas naciones, que simplemente habían adelantado su conformidad, pero sin comprometerse definitivamente. (Lucio Moreno Quintana, op. cit.).

manifestase a su gobierno que el de Buenos Aires no aceptaba la entrada de la flota en esos términos. La Casa Blanca, consciente del gazapo — gramatical o diplomático, poco le hace — de su representante, solicitó entonces a la Casa Rosada la autorización correspondiente para que la flota entrase a puerto en "visita de cortesía".

El 10 de julio llegaba a Montevideo la flota del Almirante Caperton, integrada por los buques "Pittsburg", "South Dakota", "Friedrick" y "Puebla", siendo objeto de una recepción triunfal: las crónicas de la época registran más de 50.000 montevidianos festejando el desfile de los "marines" por las calles de la ciudad.¹³² El 24 entraba la flota a Buenos Aires, donde también fue calurosamente acogida. Dando la pauta del recelo con que Inglaterra veía la presencia norteamericana en aguas de tradicional influencia británica, en setiembre llegaría el crucero "Glasgow", cuya visita fuera anunciada por el Ministro inglés el 23 de agosto, pocos días después de la partida de la flotilla de Caperton. Las "visitas de cortesía" no eran sino un reflejo más de la lucha de predominio entre el jovial Tío Samuel y el agotado león británico.

Los meses de agosto y setiembre prosiguió el asedio contra la neutralidad argentina. Por lo pronto, Lansing expresó al Embajador argentino Naón su sorpresa por no haber sido invitados al Congreso los Estados Unidos, señalando que éstos eran parte en cualquier conferencia americana, y que no era aceptable el argumento de que fueran beligerantes, pues también lo eran otros invitados, como

132 La recepción se había venido preparando desde muchos días antes. El revuelo provocado en el Montevideo aldeano de entonces puede apreciarse por el hecho de que se constituyera un "Comité Ejecutivo" encargado de organizar la recepción, presidido por el Dr. Juan Zorrilla de San Martín, cuyos Vice-Presidentes eran los doctores Benito Cuñarro, Duvimioso Terra y Juan Andrés Ramírez y el Senador Julio María Sosa, actuando como secretarios los diputados Juan Antonio Buero y L. Enrique Andreoli. Durante la estadía de la flotilla en Montevideo, la prensa y los círculos de la alta sociedad estuvieron notoria y permanentemente ocupados en brindar toda clase de atenciones a los marinos visitantes. Una ley del 17 de diciembre de 1917 votó la suma de \$ 23.160,32 para cubrir "los gastos originados con motivo de la visita de la escuadra norteamericana en el mes de julio pp.^{do}". Por último, la víspera de la partida de la flota, la prensa publicó una "Exhortación" del "Comité Popular de Homenaje a los marinos de los Estados Unidos de América", solicitando al pueblo concurriera "con el objeto de despedir al ilustre Contraalmirante Caperton y a sus distinguidos marineros acompañantes, cuya visita a nuestro país selló definitivamente entre ambas naciones una indestructible solidaridad". ("Diario del Plata", Montevideo, domingo 22 de julio de 1917, pág. 3, 4^a col.).

Cuba, en tanto que buena parte de los demás habían interrumpido sus relaciones con Alemania. La opinión pública norteamericana — advirtió el Secretario de Estado — veía con malos ojos un Congreso al que interpretaba como una tentativa de organizar la acción interamericana en forma antagónica a los Estados Unidos.

Simultáneamente, el Departamento de Estado llevaba adelante una campaña de presiones tendiente a hacer asistir a los gobiernos iberoamericanos de su prometida concurrencia al Congreso. Los "Apuntes" recogen con esmero de detalles y sensibilidad de apreciación algunos episodios de sumo interés relativos a este proceso. Lo cierto es que las deserciones fueron menudeando, en la misma medida en que los diplomáticos americanos advertían cómo se fruncía el ceño del Secretario de Estado Lansing cuando se abordaba en su presencia el tema del Congreso. El Brasil, cauteloso, había supeditado desde el primer momento su concurrencia a una condición que sabía de imposible realización, cual era la asistencia de los Estados Unidos.

En los primeros días de setiembre, la opinión pública rioplatense y en general americana se vio sacudida por un hecho escandaloso. Los diarios norteamericanos acababan de publicar el texto de tres telegramas cifrados (de mayo 9 y de julio 3 y 9) dirigidos por Von Luxburg a la Cancillería de Berlín por intermedio del gobierno de Suecia, y que fueran interceptados por el contraespionaje "Aliado". En ellos, además de calificar muy gruesamente al Canciller argentino Dr. Pueyrredón, Von Luxburg sugería cínicamente a su gobierno que hundiese "sin dejar rastros" varios barcos argentinos en viaje a Europa. Entregados por Lansing a Naón, éste los retransmitió a Buenos Aires.¹³³

133 El texto del telegrama del Embajador Naón es el siguiente: "Washington, septiembre 10 de 1917. — A S. E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores. — Buenos Aires. — Nº 139. (Urgente). — El Secretario de Estado me acaba de manifestar que se han descubierto tres telegramas transmitidos por la Legación de Alemania en la República Argentina por intermedio de la Legación de Suecia en Buenos Aires y del Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania. He conseguido que me adelantara el texto a fin de que V. E. pudiera conocerlo con anticipación, porque intentan publicarlo mañana. Dice así: "Mayo 19 de 1917. — Nº 32. — Este Gobierno [el argentino] ha libertado los buques alemanes y austriacos, en los que hasta ahora se había colocado una guardia. Como consecuencia del arreglo del caso del "Monte Protegido" se ha operado un cambio en el sentimiento público. El Gobierno sólo despachará en el futuro los barcos argentinos hasta Las Palmas. Ruego a V. E. que los pequeños barcos "Orán" e "Iguazú", enero 31 (fecha de salida), trescientas toneladas, que están acercándose a Burdeos, con

Confirmada el 12 de setiembre desde Estados Unidos la autenticidad de los telegramas, el Gobierno argentino declaró el mismo día persona no grata al Ministro alemán, entregándole su pasaporte con cargo a su salida inmediata del territorio argentino. El mismo día, los sectores "aliadófilos", redoblaban sus voces contra la neutralidad del gobierno, en tanto que grupos de exaltados apedreaban el diario "La Unión", abiertamente pro-alemán, así como el "Club Alemán", saqueando su local y atentaban contra otros establecimientos alemanes.

La técnica de la interceptación por los servicios secretos de telegramas comprometedores y su reserva para publicarlos en el momento oportuno — como lo revela la diferencia entre las fechas de los telegramas y la de su publicación —, puesta ya en práctica por Inglaterra con el "telegrama Zimmermann", volvía a ser utilizada, esta vez contra la neutralidad argentina.¹³⁴ Pero Yrigoyen no se dejó desbordar. En la misma nota en que comunicaba al Gobierno alemán que su Ministro había sido declarado "persona no grata", expresaba su satisfacción por el arreglo dado al asunto del "Toro", significando así que daba por terminado el incidente.

Pocos días más tarde, el gobierno de Berlín comunicaba al Dr. Molina, embajador argentino, que deploraba lo acontecido, lo cual era bien digno de crédito, así como que Von Luxburg había actuado por cuenta propia, lo que ya no lo era tanto.

La agitación de la prensa siguió, encabezada fundamentalmente por "La Nación" de Buenos Aires, pero Yri-

"el propósito de cambiar de bandera, sean dejados pasar, si es posible, o sino hundidos sin dejar rastros. — (Fdo.): Luxburg". — "Julio 3 de 1917. — Nº 59. — He sabido, de fuente segura, que el ministro interino de Relaciones Exteriores, que es un notorio asno y anglófilo, declaró sesión secreta del Senado, que la Argentina exigiría de Berlín la promesa de no hundir más barcos argentinos. Si no se aceptara esto, las relaciones se romperían. Recomendando rehusar y, si fuera necesario, buscar la mediación de España. — (Fdo.): Luxburg". — "Julio 9 de 1917. — Nº 64. — Sin mostrar ninguna tendencia a hacer concesiones, aplácese la respuesta a la nota argentina hasta recibir ulteriores informes. Es probable un cambio del ministerio. Con respecto a los buques argentinos recomiendo compelerlos a volver, hundirlos sin dejar rastro alguno o dejarlos pasar. Todos son muy pequeños. — (Fdo.): Luxburg". — (Fdo.): Naón, embajador argentino". (Citado por Lucio Moreno Quintana, op. cit., pág. 160.)

134 En rigor, el inventor de la técnica de la publicación de telegramas explosivos habría sido Bismarck, quien, por ese medio, hizo estallar, con el famoso "Incidente de Ems" de julio de 1870, la guerra franco-prusiana.

goyen prescindió de ella, así como de una resolución votada el 24 de setiembre por ambas ramas del Congreso, solicitando la ruptura con Alemania. También la prensa montevideana se sumó imprudentemente a la prédica, contribuyendo decididamente a arrojar más leña al fuego destinado a reducir a cenizas la neutralidad argentina. El mismo Ruy Barbosa declaraba desde las columnas de un diario de Montevideo, con tono admonitorio: "No se engañen, 'nuestros queridos hermanos de Buenos Aires: el mundo está dividido ahora entre el Kaiser y la Humanidad'".¹³⁵

En octubre de 1917, la adhesión del continente a la causa de los "Aliados" se hará casi total. No bastaba ya con la revocación de la neutralidad: la consigna era ahora la ruptura de relaciones, a la que ya se habían adelantado varias naciones, con el Brasil y Bolivia a la cabeza.

El 7 de octubre, el Parlamento uruguayo votaba una ley por la que autorizaba al Ejecutivo a decretar la ruptura con Alemania.¹³⁶ No se tomaron mucho tiempo el Presidente Viera y el Canciller Brum para hacer efectiva la anuencia parlamentaria: el mismo día se decretaba la ruptura, y el 15, otro decreto revocaba la neutralidad de la República respecto de las demás naciones en guerra con Alemania y sus aliados.¹³⁷

¹³⁵ "Diario del Plata", Montevideo, 15 de setiembre de 1917, pág. 3.

¹³⁶ El Mensaje y Proyecto de ley enviado la víspera al Parlamento, decía que "ya no es posible permanecer por más tiempo como simples y pasivos espectadores en esta contienda mundial, en la que se debaten los intereses supremos de las democracias, que también son los nuestros (...). El Uruguay debe entrar cuanto antes a formar parte de la 'Liga de Honor' (...) ratificando en tal momento su política honesta, desapasionada y ajena a todo interés material subalterno. Es mi deseo señalar especialmente la índole de la actitud uruguaya, que adopta medida tan trascendental, sin ningún agravio particular que vindicar, sin ofensa directa que reprimir, sino que su gesto (...) sólo se funda en un principio de elevada solidaridad con los defensores del derecho y la justicia..." (En: "Registro Nacional de Leyes...", Año 1917, pp. 731-734).

¹³⁷ En los días siguientes se dictaron dos medidas complementarias. El decreto del 9 de octubre declaró casados los "exequatur" otorgados a los funcionarios consulares alemanes en Montevideo, Fray Bentos y Salto. Otro decreto, del 10 del mismo mes, retiró la personería jurídica conferida por resolución del 21 de junio de 1916 al "Centro Germania", fundándose en que según sus estatutos, dicha asociación perseguía, entre otros fines, "el fomento de los vínculos y relaciones de la vida intelectual, económica y social entre el pueblo uruguayo y los pueblos germánicos". (Ibid.). Poco después, como una nueva consecuencia de la ruptura, el gobierno uruguayo se incautaba de los barcos alemanes refugiados en el puerto de Montevideo y declaraba de utilidad pública su utilización por el Estado.

La opinión pública del país había sido decididamente pro-aliada desde el comienzo de la guerra. Ese sentimiento se había ido consolidando luego a influjo de la persistente propaganda aliada y de los excesos alemanes. En tales circunstancias, la ruptura con Alemania, la entrada del Uruguay en la publicitada "Liga de Honor" contra el totalitarismo, de que hablara Wilson en su discurso del 2 de abril al Congreso, fue recibida con una explosión de alegría. El país, que había seguido la guerra europea con una efervescencia de espectador romántico, vivió entonces el clima de los grandes momentos, y la oratoria estalló generosa en tiradas cargadas de vibrantes adjetivaciones.

Tres discursos nos dan la pauta del referido clima. El del Presidente Viera, al dirigirse al pueblo el 11 de octubre con estas palabras: "Yo sabía que estabais inquietos 'por ocupar en la Liga de Honor el puesto que merece 'vuestra alta y noble idealidad (...) Yo sabía que, desde 'que nació la 'causa de Bélgica' (...) ya no fue posible 'vuestra neutralidad espiritual. Y bien, Pueblo Uruguayo, esa hora ha sonado ya. Ya no somos indiferentes ante la 'lucha formidable en que se debaten la justicia y la democracia contra la autocracia y la opresión (...) Estamos 'ya en la Liga de Honor...'".¹³⁸

El Dr. César Miranda, primer Vice-Presidente de la Cámara de Diputados, luego de tejer ardientes elogios de la causa de los "Aliados" culmina, presa de gironcina exaltación, con una fulminante catilinaria contra Alemania, a la que calificó de cruel, sanguinaria, bárbara, homicida, perjura, depredadora e imbuída de espíritu del Mal. Y criticando la neutralidad recién abandonada, tibios aún sus restos, en su indignación cívica la acusa de "neutralidad eunuca".¹³⁹

Por último, Julio María Sosa, hablando nada menos que desde los balcones de la Legación francesa, y explicando al pueblo el imperativo de la ruptura uruguaya, apuntaba: "Si Francia fuera vencida, la Humanidad sería dominada".¹⁴⁰

El prestigio interamericano del Uruguay dio lugar a grandes manifestaciones con motivo de su ruptura con Alemania, tanto tiempo esperada. El Gobierno recibió numero-

¹³⁸ Félix Etchevest, op. cit., pág. 68.

¹³⁹ Ibid., pp. 69-70.

¹⁴⁰ Ibid., pág. 71.

sas notas de felicitación de otras naciones,¹⁴¹ que coincidían en señalar el desinterés de la resolución, siendo que el Uruguay no la había adoptado para vengar agravios a su soberanía sino por razones de estricta solidaridad. Alguna nota puso de relieve asimismo que moralmente el Uruguay ya pertenecía a la "Liga de Honor" desde la adopción como feriado del 14 de julio y con el decreto del 18 de junio.¹⁴²

El 10 de octubre, un telegrama de felicitación de Lansing señalaba que la decisión del Uruguay, que era un corolario del decreto del 18 de junio, hacía de él "desinteresado campeón de una causa por la cual otras naciones americanas están luchando" y "prueba que el panamericanismo no es solamente una palabra sino una fuerza potente para la defensa mutua y para la paz del mundo".¹⁴³

El 18 de octubre llegaba nuevamente al puerto de Montevideo la flota norteamericana del Atlántico Sur. De tal suerte manifestaban los Estados Unidos su satisfacción por la ruptura, como ya lo hicieran antes, a raíz de la revocación de la neutralidad por el famoso decreto del 18 de junio.

Se renovaron entonces las demostraciones de simpatía y solidaridad entre las autoridades y pueblo uruguayos y los marinos norteamericanos. El 24, en el curso de un banquete ofrecido en homenaje al Almirante Caperton, Brum expuso sus conceptos políticos en estas generosas palabras: "...Almirante Caperton: no sois, en realidad, nuestro huésped, porque en este país nunca fueron huéspedes los hijos de América, ni pueden serlos los que bregan (...) por la abolición de la autocracia fatídica y por el respeto definitivo de todas las soberanías (...) Sois, pues, nuestro ciudadano en la gran patria americana (...) Sois más, todavía: sois nuestro correligionario en el noble ideal que encarna la Liga de Honor (...) No temo, señor Almirante, al juicio de mi país sobre este confiado idealismo. No es éste un pueblo de incrédulos y pesimistas, en el que los hombres públicos tengan que ganar la fama de sabiduría, de experiencia y de previsión negando valores prácticos

141 Notas de las Legaciones de Inglaterra y Francia (ambas del 16 de octubre) y de Bélgica (18 de octubre), y de los Gobiernos de los Estados Unidos (10 de octubre), Francia (12 de octubre), Brasil (día 16), Bolivia y Portugal (ambas del día 17), de Italia (día 18), del Perú (día 19), de Venezuela (día 25), de Guatemala (día 27), entre otras. (Cf.: Etchevest, op. cit., pp. 72-87).

142 Nota de la Legación Francesa, del 16 de octubre, citada.

143 Etchevest, op. cit., pp. 75-76.

"a las iniciativas altruistas y románticas, o acogiendo con ironía infecunda las concepciones optimistas de un porvenir mejor..."¹⁴⁴

Días más tarde, el Almirante, en plena apoteosis, retribuía atenciones en otro banquete, servido en el "Parque Hotel". En su discurso, sumándose a la reivindicación hecha por Brum de los "valores prácticos de las iniciativas altruistas y románticas", dijo Caperton — pendiente tal vez de las enseñanzas de su colega el Capitán Mahan —: "Este viaje que estoy efectuando durante estos últimos meses por el Atlántico del Sur, es el primero que he hecho por estas costas durante los últimos veinte años. Ahora me doy cuenta lo que he perdido (...) y desearía que tuviéramos siempre una escuadra permanente en aguas del Atlántico Sur", para agregar, casi distraídamente: "Ha sido siempre con el mayor interés y placer que he visto cómo las amplias propuestas de V. E. sobre cualquier asunto han sido apoyadas tan rápida como totalmente tanto por el Gobierno como por el Pueblo".¹⁴⁵

Entre tanto, un tercer hundimiento, el del "Macau", determinaba al Brasil a declarar la guerra a Alemania, el 26 de octubre, haciendo poco después un aporte militar y naval simbólico a la causa de los "Aliados".

La ruptura del Uruguay, la del Perú — producida el mismo día — y las de otras naciones, así como la entrada del Brasil en la guerra, hacían inútil el Congreso de Neutrales. No comprendiéndolo así, Yrigoyen insistió ese mismo mes de octubre, con el resultado de que en definitiva sólo contó con el apoyo de México, por lo que hubo de desistir de un proyecto signado por el fracaso desde muchos meses antes.

Con escasas excepciones, América había seguido ya el camino trazado por el Departamento de Estado. El debilitamiento de Europa durante la guerra así como los acontecimientos diplomáticos sucedidos a su amparo abrían las puertas del continente a la influencia indiscutida de Washington, hacia donde, por lo demás, las fuerzas que mueven la Historia desplazaban el centro de la dominación mundial.

OSCAR ABADIE-AICARDI
Montevideo, 1966-1967

144 Ibid., pp. 90-91.

145 Ibid., pág. 96.

f. [1] /

/ Apuntes Diplomáticos

1916

I

Nov. 16. Cualquiera oportunidad es buena para empezar estos apuntes y notas. No deben confiarse a la memoria impresiones y datos que en cualquier momento pueden utilizarse en las relaciones o en la correspondencia con el Ministerio, o servir de base a una actitud determinada.

16. Fuí a la audiencia de jueves en la Secr. de Estado. Dije a Mr Lans.¹ que mi Gobierno deseaba saber si era posible activar el nombramiento de los miembros de la Comsⁿ Investigadora segun el tratado pro Paz.²

f. [2] /

Me contestó que habla- / ra primero con el Assistant Mr Phillips³ que entendía de esos detalles, y despues, si era necesario hablaría yo con el Secretario. Nada mas se trató.

En el salon de espera estaba el Emb. Naón.⁴ A mi salida me invitó para venir juntos. Me dijo que empezó por felicitar a Lans. por la Presidencia Wilson,⁵ y perman. de Lans. en el Dept^o Despues le habló sobre si se esperaba a que terminase la discusion del tratado de

1 Robert Lansing, Secretario de Estado. V. en Prólogo, nota 33.

2 Se refiere al Tratado de arbitraje entre el Uruguay y los Estados Unidos, suscrito por el propio de Pena y el Canciller anterior William Jennigs Bryan, el 20 de junio de 1914 y cuyo canje de ratificaciones se hiciera también en Washington el 24 de febrero de 1915.

3 William Phillips, Asistente del Departamento de Estado.

4 Dr. Rómulo Naón, Embajador de la Argentina en Washington, cargo para el cual fue designado el 20 de diciembre de 1910.

5 Se refiere a la reelección de Wilson, el 7 de noviembre de 1916.

f. [3] /

A.B.C. en el Sen. Argent. para continuar las negociaciones s/el tratado de garantía; o si los E.U. abandonaban este tratado / — Lans. contestó que el plazo hasta 16 Nov. lo había pedido Muller.⁶ Que el Presdte estaba dispuesto a llevar el trat. de garantía adelante, aún sin Chile y Brasil.

—Me dijo el Emb. que había quedado aceptado integrar la Com^{sn} de Neutral.⁷ como combinamos ayer en la sesion de la Sub Com^{sn}: Bolív. Venez, y Panamá. —Que habló con Lans. de nuestros trabajos y que los consideró de importancia.

—Cuando supo del viaje que hará el Ministro Brum a Bras. Arg. y Chile, retribuyendo lo del tratado A.B.C. dijo Naon que probablemente el Ministro Becú⁷ hablaría a Brum del equilibrio, entrando Urug en A.B.C., lo que sería (abcú)⁸ — y que el equilibrio lo cree él anti / Panamericano — y expuesto a rivalidades.

f. [4] /

Nov. 21. Yes! Diplomacy is the art of keeping cool w.

Hay que reclamar que sean retiradas las instrucciones consabidas del Dr Otero⁹ porque son inaceptables en cuanto al Embajador; en lo del Congreso panamericano, y en la insinuacion sobre posibilidad de una estacion carbonera o base naval. Hugo¹⁰ llevó instrucciones verbales sobre eso, y en carta de Novbr. (1 al 4) le volví a instruir para que retiren las Instrucc⁹ y las dejen sin efecto. Perjudican para mi actuacion aquí. Si se man-

6 Dr. Lauro Müller, Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil.

7 Dr. Carlos Alfredo Becú, Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, que renunció el 30 de enero de 1917 por discrepancias con el Presidente Yrigoyen, siendo sucedido por el Dr. Honorio Pueyrredón.

8 Vide: Carta al Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Dr. Manuel B. Otero, de 29 de junio de 1916, fs. 2, publicada en esta misma edición.

9 V., en esta misma edición, cartas al Ministro Otero de 29 de junio y dos de 18 de julio de 1916, en que se hace referencia a las instrucciones cursadas al Dr. Pena por el canciller.

10 Alude al Dr. Hugo Víctor de Pena, su hijo y Secretario de la Legación.

f. [5] /

tienen ¿podré yo continuar? Ya hube de renunciar cuando supe habían sido comunicadas sin saberlo yo.¹¹ Aprovechar el nuevo / rumbo que han tomado las cosas de *política internacional* y el cambio de Ministro y de Ministerio (*abcú*).¹² Ahora hay que gestionar la "*evolucion*" diciendo se dejan sin efecto, menos en la parte general de declaraciones relativas a Política Pan Americana. Especialm^{te} se dejan sin efecto en cuanto al Emb. por nuevos informes recibidos y en cuanto a Congreso panamericano. Ver cómo se elimina "la insinuacion de base naval o estacion carbonera". Mejor sería dejar *todo* sin efecto, y expresar que se daran nuevas instrucciones, las que, á medida que sea conveniente o se presente la oportunidad, sean transmitidas a la Secret^a de Estado por el Min Pena.

f. [6] /

/ 29 Dicbre 1916

10 1/2 a. m.

El Ministro Porras¹³ vino a visitarme para consultarme "el caso de Panamá".

Pero la consulta era casi inútil porque acababa de recibir nota de su gobierno en que le dice que en vez de oponerse enérgicamente á la pretension de los Estados Unidos sobre nombramiento de un Comisionado Asesor o *Experto financiero, consejero*, — y temiendo las consecuencias que se podrían producir, ha accedido a las exigencias del Gobierno Americano por intermedio de su Ministro en Panamá; y ha considerado que lo mejor sería presentar el caso como el de espontanea reforma a introducir en el régimen financiero de / la República de Panamá. En consecuencia ha enviado un proyecto al Congreso instituyendo el Experto ó Asesor que será desempeñado por un Americano, (y cuya designacion procederá de Wash) nombrado por el Gobno de Panamá. Ya

f. [7] /

11 El Canciller Otero entregó una copia de sus instrucciones cursadas a Pena al Ministro norteamericano en Montevideo, Sr. Jeffery, lo que molestó, naturalmente, al Embajador uruguayo. V.: primera carta del 18 de julio de 1916.

12 Se refiere a la sustitución del Dr. Otero por el Dr. Baltasar Brum, producida el mes de agosto, como consecuencia de la reorganización ministerial a raíz de la derrota electoral del gobierno el 30 de julio.

13 Ministro de Panamá en Washington.

ha pasado el proyecto en la Cámara de Diputados, y supone que pasará en la otra Cámara.

f. [8] /

El Ministro Porras había redactado una nota reclamando ú observando la pretension de los Estados Unidos y deseaba saber si para el caso de agitar el reclamo podía contar con algun concurso de parte de las Cancillerías americanas. Le contesté que / desde que su Gobierno le comunicaba el proyecto y acceden a cuanto deseaba la Cancillería de Washington, su actitud de observacion o resistencia quedaba eliminada y su consulta era completamente inútil. Me instruyó de lo que pensaba haber hecho, si no mediara la nueva actitud de su Gobierno, recién conocida hoy; y me dijo que, no obstante, iba a visitar al Embajador Naon, a quien había llamado por teléfono inútilmente, logrando una entrevista para hoy mismo a las 11 1/2 a.m. y que vería a otros diplomáticos sud americanos; reconociendo, sinembargo, la casi inutilidad de sus / esfuerzos.

f. [9] /

1917

Enº 8. Me dijo el Auxiliar Rivera Rosas que trabaja en la Legación de Panamá, que el Ministro Porras estaba muy desconcertado y mal impresionado por haber recibido "la ley" que pone el control financiero de la Repúb. de Panamá bajo el dominio Americano por medio de un experto.

Que todo estaba consumado y nada había que hacer, resultando que la situacion financiera se había ido agravando en Panamá; y no tenía poca influencia en ello, la suspension o retiro de los Comisariatos Americanos de Proveeduría, debido a la terminacion de las obras del Canal.

f. [10] /

/ Enº 9. A las 12 menos diez llamó por teléfono el Ministro de Sto Dgo Sr Pérez Perdomo, pidiendo hora para presentar al Señor Enriquez Carbajal.¹⁴ Díjele que podía venir a las 12 1/2.

Vinieron; y el Señor Carbajal expuso que: su visita tenía por objeto una exploracion estrictamente confidencial acerca de lo que pudieran pensar las demás Cancillerías de América con motivo de la ocupacion militar

14 Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, Presidente de Santo Domingo, depuesto por la intervención militar norteamericana pocos meses antes.

f. [11] / de Sto Dgo por las tropas norteamericanas. Que entendía que el asunto interesaba a todas las Repúblicas y había empezado por visitarme creyéndome, por informes del Ministro Perez Perdomo, versa- / do en los sucesos de Sto Dgo. Me dijo en reserva que en la Habana había tenido ocasion de hablar con el Doctor Fosalba, Ministro del Uruguay, quien se había interesado mucho por la causa de Sto Dgo; le había prometido no solo instruir por nota al Gobierno del Uruguay de la cuestion con el Gobierno de Wash., sinó que le había dicho que consultaría al Gobno del Urug por cable; que personalmente se había manifestado el Doctor Fosalba muy bien animado y le había manifestado simpatías especiales por Sto Dgo.

f. [12] / Siguió el Dor. Henríquez Carbajal hablando de la cuestion Dominicana y exponiendo sus vistas. Así / que terminó, le contesté: que había transmitido a mi gobierno la *nota circular*, y que tambien le envié un resumen de la exposicion que él (Carbajal) publicó en Las Novedades con fecha 28 de Dicbre último; que nada podía decirle, ni comunicarle mientras no recibiese instrucciones de mi Gobierno; que me parecía delicado el asunto; complicado con la existencia del tratado de 1907 que las dos partes interpretan de diferente manera; que ese tratado daba intervencion a los Est. U. y que era compleja la apreciacion de la verdadera situacion en que despues del tratado había quedado Sto Dgo. / El insistió en tener alguna apreciacion personal, y yo concluí la exploración diciéndole que no había aún logrado formar opinion personal completa; lo que no era muy fácil, desde que él mismo en su exposicion decía que el Gobierno de Wash debía enviar un Comisionado especial para informarse de la verdadera situacion de la Rep. Dominicana. Que había transmitido a mi Gobno. todos los antecedentes para que formara opinion; y si mi Gobierno deseaba tomar alguna actitud me la comunicaría oportunamente.

f. [14] / Habló de interés panamericano y de los procedimientos de la Cancillería de Wash. Me / concreté a repetirle que, como él lo decía en su Exposicion, — probablemente el *desbarajuste* que existía en Sto Dgo. hacía imposible mantener el orden interior, y ponía en grave riesgo el cumplimiento del tratado de 1907, resultando así, dentro del tratado, —que el mismo pueblo de Sto Dgo daba margen para las exigencias de los Estd Uni-

f. [15] / dos. Despues de varias apreciaciones que él hizo sobre la situacion interna de su país, y de demostrarle yo que conocía bien la situacion dominicana por haber leído su "Exposicion" y otros documentos, dió por terminada la conferencia y se despidió muy agrade- / cido por la audiencia otorgada, anunciándome que iba a visitar a otros diplomáticos americanos; que tenía entre manos la publicacion de un folleto documentado, que lo publicaría además en inglés, y que probablemente lo distribuiría con alguna carta confidencial reservada.

f. [16] / En^o 9. En el New York Herald del 8 (ayer) un teleg de Panamá comunica que la Asamblea Panameña ha votado que se autoriza al Gob^{no} á nombrar un fiscal superintendente Americano de las finanzas de Panamá; que esto fué / aconsejado por Mc Adoo cuando estuvo allí de regreso de Bs Ays; y que en virtud de ese nombramiento se concederá un empréstito al Gob^o de Panamá; todo lo cual confirma la entrevista con Porras y lo que díjome el Auxiliar Luis Rivera Rosas.

f. [17] / En^o 10. Hablando con el Emb Naon en el banquete de la Casa Blanca me dijo anoche: que la cuestion de México se había resuelto segun se lo dijo él a Lane (Secret^o del Interior)¹⁵ y miembros de la Comsⁿ Americana Mexicana: resolviendo mandar a Fletcher¹⁶ a México cuanto / antes, y retirando la expedicion Pershing, sin necesidad de mas gestiones ni protocolos. —El Protocolo de Atlantic City, como se sabe, fue rechazado por Carranza, que exigía el retiro de las tropas, sin querer firmar nada, pero eso importaría aceptar la *expedicion*, que fue rechazada y protestada.

Me dijo el Emb Naon que él había cambiado un cable con su Gobno., que me lo enseñaría.

¹⁵ Franklin K. Lane, Secretario del Interior bajo las dos presidencias de Wilson.

¹⁶ Nuevo embajador norteamericano en México, enviado una vez superadas las dificultades en que se encontraran las negociaciones mexicano-norteamericanas en Atlantic City, Nueva Jersey.

f. [18] / El Embaj. Da Gama¹⁷ me habló del asunto de Sto Dgo., y le dije que iba a visitarle el ex-Presdte Henriquez Carbajal, aunq.^o éste estaba un poco dudoso de si haría la visita. Me contestó Da Gama: dígame / por teléfono que indique la hora a que puede ir y combinaremos la entrevista: tengo deseos de hablar con él — Cuál fin persiguen allí los Americanos? le pregunté despues de informarle de lo conversado con Carbajal.

Me contestó que el Secretario Lansing cuando él le preguntó algo parecido, le dijo: tenemos necesidad de establecer en *toda la isla* el mismo régimen, y tratamos de que Sto Dgo acepte el mismo tratado que Haití.¹⁸

f. [19] / Me parece que los Dominicanos no están lejos de someterse, le dije; pero protestan contra los procedimientos empleados por los E.U. por medio de la *ocupacion militar* al mando de un simple capitán,¹⁹ Comandante / de la flotilla de acorazados.

En conversacion (anterior de 5 minutos) con el Emb. N.²⁰ me dijo éste que el Ministro Perez Perdomo había intentado solicitarle conferencia con Henriquez Carbajal; y como él tiene su teléfono *controlado* le hizo decir que no estaba, pues no desea tener que repetirles lo que ya le dijo a Perez Perdomo: Udes. tienen la culpa de todo lo que les pasa, como Panamá y Nicaragua. Ahora es ya tarde para impedir la accion de los E.U; no veo cómo.

Con Da Gama hablamos de que la protesta dominicana no tiene contestacion, pues no hay gobierno a quien dirigirse estando suprimido por la ocupacion militar.

f. [20] / / Le pregunté al Encargado de Negocios de Chile (Munizaga Varela) cuando viene el Embaj. Aldunate.

No lo sabe; cualquier día! y me preguntó: que se contesta al señor Henriquez Carbajal q^o me verá maña-

17 Domicio Da Gama, Embajador del Brasil en Washington, quien con anterioridad había ocupado el mismo cargo en Buenos Aires.

18 Se refiere al tratado entre los Estados Unidos y Haití del 16 de setiembre de 1916, cuyos términos equivalían al establecimiento de un protectorado norteamericano en esa República.

19 Capitán de Marina H. S. Knapp, jefe militar de ocupación en Santo Domingo.

20 Embajador Naón, de la Argentina.

na: Pues que Ud. envió la protesta y la "*Exposicion*" a su Gobierno espera saber lo que éste contesta, y como su Embajador no está aquí, Ud. no toma cartas en el asunto. Por otra parte, la consulta es inútil; la *ocupacion* seguirá y se *acabó el Gobierno Dominicano por algun tiempo*.

Pues eso mismo o algo de eso le diré mañana.

f. [21] / 11 Enero. Fuí a ver al Secretario de Estado en la audiencia de jueves para informarme si había / recibido del Ministro Jeffrey²¹ en Mont^o alguna paráfrasis de la contestacion que el Ministro de R. E. (Brum) dió a la nota que le pasó Jeffrey al enviar la nota á los beligerantes sobre las condiciones de paz y la paz duradera despues de la guerra. (Cablegrama recibido hoy por mí, datado ayer en Mont^{eo}) "Nada hemos recibido hasta ahora, me dijo el Secretario y voy a pedir al Ministro en Mont^o que me trasmita por cable una paráfrasis". Le dije que la nota era de adhesion y simpatía sobre la iniciativa del Presidente— Me dijo que se lo manifestaría a éste.

f. [22] / Le dije además, que ponía en su conocimiento que iba a iniciar una ges- / tión con el Post Master General sobre adhesion de los Estados Unidos a la Convención Postal de Montevideo.²² Me contestó que podía tratar libremente el asunto con Mr. Burleson, quien por ley está facultado para firmar cualquier proyecto de Convencion.

f. [23] / Cuando iba al Ministerio de Estado me encontré con el Emb. Naón. Hablamos de varios temas. Me dijo que no había podido conseguir de su Ministro de R. E. que autorizara una adhesion a la nota del Presidente; que le contestó: que no le parecía que hubiese algo que hacer en el asunto. Que la misma negativa le había comunicado en cuanto a la relegacion de los Bel- / gas; que igual actitud negativa le había transmitido sobre el proyectado *tratado de garantía* (el tratado Wilson); que le había dicho que era opuesto al Pan Americanismo y a

21 Se refiere a Robert Emmet Jeffery, Ministro norteamericano en Montevideo.

22 El Director General de Correos de la Presidencia Wilson, Señor Albert Sidney Burleson. Alude al Congreso Postal Continental de Montevideo de enero de 1911.

la continuacion de la Union Pan Americana, y le había dicho en un cable que le enviaba explicaciones por carta.— Que él (N.) pensaba abstenerse de concurrir a las sesiones ordinarias y solo asistiría a las especiales en que se tratara el asunto de la Sub Comision de Neutralidad. — Mi impresion personal es que el nuevo Ministro Dr. Becú se muestra muy reticente y restrictivo con el Emb., y que / si así siguen las cosas el Embaj. durará poco.

f. [24] /

Los diarios anuncian esta tarde que a las 2 visitó el Emb. al Presd^{te} Wilson; y es extraño que no me dijese algo el Emb., pues cada vez que ha ido a la Casa Blanca, me lo ha anticipado. Esperaré dos o tres dias para interrogarle.

15 Enero. Estuvo ayer de visita el Consejero Walls de la Embajada de España y me dijo que venía de la Embajada del Brasil, donde se había hablado, así como en otras Embajd.^s (España, Francia, Inglaterra) de un artículo aparecido en The World de N. Y. en el que se presentaba / al Emb. Naon como el único entre los 21 diplomáticos Sud Americanos que gozaba de las confidencias del Dept^o de Estado y había sido encargado por este de explorar a los representantes de los Gobiernos Sud Americanos para no tomar participacion todavía en el movimiento de paz (nota Wilson); que había Naon celebrado varias conferencias con el Secret^o Lansing, reservadas (*tips* y otras consideraciones)— Todo, depresivo para los demás diplomáticos Sud Americanos.

f. [25] /

Supe que la visita del Embaj Naon al Presidente fué para presentarle la carta autógrafa del Presidente Yriogoyen; y que la visita fué muy corta. La misma version tenía da Gama

f. [26] /

El mismo lunes 15 / solicité conferencia con el Embaj da Gama, la q^a tuvo lugar en su embajada a las 2 1/2. Empezé preguntando si había leído el World y me dijo que sí y que había enviado un cable a su gobierno, diciéndole del caso; me leyó el cable, que tenía sobre su escritorio (Biblioteca, arriba) y despues de cambiar ideas me pareció muy dispuesto a entrevistar al Secretario Lansing, y pedirle informes. Le noté muy fastidiado con la actuacion que se está atribuyendo Naon hace tiem-

f. [27] /

po, y aunque da Gama no cree que tenga realmente prianza alguna está muy fastidiado con la publicación; y por el texto del telegrama a su Gob^o se ve que tiene muy mala idea de las actividades de Naon / las que atribuye a la desmedida ambicion de figurar en todo, dandose importancia y atribuyéndose iniciativas. Le pareció muy bien explorar a otros compañeros, como Membreño, Domínici y Munizaga (Hond. Venez. y Chile)²³ y le dije que los vería; y volvería por la Embajada, fijándome él las once del martes 16. —

Visité a Membreño y Domínici, y como era tarde de la noche no fuí donde Munizaga reservandome verle antes de las once del 16. —

f. [28] /

Aquellos dos encontraron muy en razon ver al Secretario Lansing y expresarle la mala impresion producida por el "World". Como esa noche había banquete diplomático / en la Casa Blanca, aprovecharíamos para hacer algunas preguntas al respecto al Embaj. Naon é informarnos de éste.

Me autorizaron para decir al Emb. da Gama que encontraban muy en razon personarse al Secret^o Lansing y expresarle la mala impresion producida por el artículo del World.

En^o 16. A las once fuí a ver a da Gama; le dije el resultado; y me contestó que había pedido conferencia al Secretario de Estado; que le fijó las 11; pero como esa era nuestra hora de cita, quedó en indicarle para la tarde otra hora. Me dijo acababa de recibir un cablegrama de su Gob^o refiriendo que en Jornal do Commercio se había publicado / un extracto del World, atribuyendolo a The New York Herald; y que él había contestado que se entrevistaría con Secretario Lansing —

f. [29] /

Díjele entonces: es conveniente salir de esta incómoda situacion cuanto antes, "Porque no llama ahora mismo y ajusta conferencia antes de la reunion de Gabinete en la Casa Blanca?" — Le pareció muy bien; llamó al teléfono y quedó convenida la conferencia con Lansing para las 12.

Le pedí me trasmitiera por telefono el resultado, limitándose a decirme si el resultado era satisfactorio —

23 Membreño y Santos Domínici, Ministros de Honduras y Venezuela en Washington, respectivamente, y Gustavo Munizaga Varela, Encargado de Negocios de Chile.

f. [30] /

Le dije que no había tenido tiempo en la mañana de ver al Chargé d'Affairs de Chile; y quedamos en / hablar mas largo y enterar a los demas en la comida de la Casa Blanca.

A las 12 y 3/4 comunicó por teléfono el Embajador que el resultado de la entrevista fué satisfactorio, y hablaríamos por la noche.

Noche de martes 16. Hablé con el Dr Membreño que me dijo que acababa de decirle da Gama; que el Secret^o Lansing le dijo que nada había de cierto en lo q^e decía el World y que le pedía tranquilizara a los colegas Sud Americanos.

f. [31] /

Hablé con da Gama; me confirmó esto mismo, y me dijo que hablaríamos mas extensamente en / su Embajada mañana miércoles a las once; que iba a pedir a Munizaga que fuera tambien para instruirle de todo. Y que hablara yo con otros compañeros.

No fué posible. Pero tuve ocasion de preguntar al Emb. Naon en tono de broma si no había leído el World. El lo recibe en su Embaj. y es amigo del reporter especial que tiene en Wash. ese periódico, que se supone muy adicto al Presdte Wilson. — Me dijo que no había leído el periódico, y que lo iba a buscar; le dije lo que decía World. — Se limitó a sonreír muy agradablemente, y aunque yo insistí en que debía haberlo leído me contestó que ignoraba todo.

f. [32] /

/En^o 17. A las once en lo de da Gama. Estaban allí el Embajador Fletcher, que irá á México y el Sr. Munizaga de Chile. Despues de un rato de breve y amable charla con Fletcher y de hacerle a éste algunas preguntas sobre su ida a México y el retiro de tropas, me dijo que este retiro lo había aconsejado al Presidente diciéndole que despues de retiradas las tropas él podía ir. Y me parecía que el Presidente encontraba bueno el consejo.

Retirose Fletcher con quien da Gama conversó unos ocho ó 10 minutos en secreto en el hall de arriba; y empezamos la conferencia sobre lo ocurrido con el Secretario de Estado, diciendo antes / Da Gama que había recibido nuevo cable de su Gobierno en que le pedía se entrevistara con el Secretario Lansing para tomar infor-

f. [33] /

mes, considerando su Ministro (Muller) que el asunto era delicado. Nos dijo lo que había contestado a su Gobierno, dándole cuenta de la conferencia con el Secret^o, poniéndole al final: "Quizás sería conveniente hacer sentir ahí, (Río) a Ministro Argentino actuacion incómoda de Emb. Naon aquí". —

f. [34] /

Dijo el Emb da Gama que empezó la entrevista con el Secretario expresándole que mientras la actuación del Emb. Naon se había limitado a exhibirse en los periódicos y en los discursos como ini- / ciador de muchas cosas y como portaestandarte del Pan Americanismo, y de otras ideas, no había motivo para criticarle; pero cuando se le presentaba como lo hacía "The World" no era extraño que eso disgustara y diera lugar a solicitar alguna explicacion sobre lo que pudiera haber de verdad en las reiteradas conferencias y en la privanza acordada para una exploracion que si hubiera de existir debía ser comunicada o hecha a los demás. — El Secretario contestó que nada había de cierto en lo que decía The World y que él pedía al Emb. da Gama que desvaneciera toda mala impresion y tranquilizara a sus colegas Sud Americanos — Que lo único que había pedido inci- / dentalmente al Emb. Naon es *cual creía él, personalmente, que sería la opinion en Sud América* sobre la nota del Presidente — Pero nada mas. — Y que él conocía muy bien sus deberes para no haber incurrido en la actitud que dice The World". —

f. [35] /

Quedamos entonces en que yo redactaría un cable a mi Gob^o expresándole lo ocurrido, y cómo quedaba terminado el incidente; y aunque el Emb. Da Gama indicaba que podíamos decir con Munizaga algo parecido al final de su cablegrama, no asentimos a esto —

f. [36] /

Nos vinimos con Munizaga a casa, y en mi sala redacté el cablegrama, que habíamos / quedado en comunicar a Da Gama, para marchar en armonía.

Volvimos a ver a Da Gama a las seis de la tarde; y encontró muy acertada la redaccion. — Está, indudablemente, muy *cargado* con las cosas de Naon.

A las 12 y 30 había recibido de este una esquila pidiéndome que le enviara el recorte del "World"; lo que hice enseguida por su mismo mensajero que traía orden de esperar; y en la tarjeta le pedí devolucion, pues desea-

ba el recorte en mi coleccion. A las 4 1/2 de la tarde me lo devolvió con su tarjeta diciendo: "Mil gracias y nos veremos pronto" —

- f. [37]/ /Enº 18. He redactado cable y cifrádolo, transmitiendo, en extracto, lo ocurrido, — a mi Ministro. — Ver cablegrama de hoy.

Enº 31. Hablamos con el Embajador Da Gama sobre posibilidad de ruptura de relaciones entre Estados Unidos y Alemania, con motivo de noticia sobre nota de Alemania en que comunica que quedan retiradas sus promesas anteriores de mayo, ²⁴ segun se reservó; y que se vé en la necesidad de tomar represalias contra los aliados, privando a estos de todo recurso, por medio de la guerra submarina.

- f. [38]/ /Feb. 2. Conferencia con Naon sobre posibilidad de la ruptura; casi seguridad de la misma segun todos los informes — Qué haríamos en tal caso?

No hay cuestión Pan Americana ya, — me dijo. Habrá que buscar algun punto de apoyo para la política de los neutrales que quedaran fuera de la guerra.

No sería conveniente — le dije — decir algo a nuestros Gobiernos.

Es cuestión de horas, me contestó.

- f. [39]/ Estuvimos de acuerdo en que no se trata de accion panamericana. Entrevé que eliminados los E.U. del rol que deseaban / mantener, buscando la paz y puestos en el caso de salirse de la neutralidad, quedan los demas neutrales, teniendo por heraldo principal á España; y una conferencia permanente de neutrales será necesaria. Me pidió que meditara sobre el asunto y conversáramos al día siguiente.

- f. [40]/ Conocida la nota alemana — decíamos, surjirá, por lo menos una protesta general. — Los E.U. ¿no pedirán a las naciones de América que les acompañen? nos preguntamos los dos. — Le dije: el conflicto viene por la falta de cumplimiento de Alemania a la promesa que ésta hizo a los E.U. sobre la / guerra submarina; no hay porque hacerse parte en el conflicto, faltando a la neutrali-

²⁴ Alude a la nota alemana del 4 de mayo por la que el Imperio, a raíz de la protesta de Lansing por el hundimiento del "Sussex", prometió no atacar más con sus submarinos a los barcos norteamericanos.

dad; sería además de injustificado sumamente inconveniente y quijotesco, desde que no se nos tendrá por ahora en cuenta por Alemania. Estuvimos de acuerdo en ello.

- Feb. 3. La agitacion ha sido muy grande hoy, como pocas veces en Wash. Dicen que solo es comparable la sensacion del momento con la de la declaracion de guerra a España. El Presidente despues de varias conferencias con senadores y con el Coronel House y sus Secretarios ha optado por la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania.

- f. [41]/ El único diplomático con quien he podido hablar es el Encargado de Negocios de Chile Sr. Munizaga Varela. Se ha limitado / a trasmitir la ruptura, como yo. Esperaremos lo que nuestros Gobiernos digan. Empieza la prensa a agitar la idea estafalaria de que las Naciones Neutrales han de romper con Alemania siguiendo a los E.U.

5. Conversé con los Embajadores Da Gama y Naón. No tienen comunicacion de sus Gobnos. Suponemos que las Cancillerías de Bras. Arg. Urug. y Chile estan comunicandose impresiones sobre términos de contestacion a Alemania.

Opinamos que nada hay que hacer del punto de vista del panamericanismo. No hay porque desviarse de la neutralidad ante el conflicto entre E.U. y Alem. El asunto interesa á todos los neutrales. Naon opina que estos deberían constituir una "inteligencia permanente" en Madrid. España está aho- / ra indicada como la potencia mas fuerte y mas influyente entre las beligerantes y respecto de Alemania, así como ante los neutrales de Europa. Contará con el concurso de los de América por antiguos vínculos.

Pero las esperanzas de evitar la guerra entre E.U. y Alemania son muy débiles. La prensa sigue agitándose por la actitud probable de Sud América. E.U. desea encontrar no solo simpatía por su acto si no adhesion en el rompimiento. Nos parece equivocada, y sería ademas inconveniente y hasta funesta tal política. ¿Porqué habríamos de ir a la cola de E.U. en todo lo que éstos hicieran? Donde estan las ventajas de tal conducta?

- f. [43]/ 6. Citaron hace días para sesion ordinaria, mañana 7 en la U.P.A.-Naon se inclina a no / ir. Supone que no habrá ningun asunto importante a tratar. Forma parte de la Com^{sa} de Vigilancia, y les avisaron ayer que no había sesion de ésta.

Presumo yo, sin embargo, que alguna novedad puede haber, dada la insistencia de la prensa. Da Gama irá a conversar.

7. Concluídos los pocos asuntos de trámite, y cuando parecía que iba a cerrarse el acto el Presidente, Secret^o Lansing, leyó el discurso que va a la Cancillería; y ocurrió despues lo que consta en las minutas que obran en la Legacion y seran transmitidas a los Gobiernos. Concluído el discurso del Secret^o Lansing, tomó enseguida la palabra Naón y expresó que aun cuando no había recibido comunicacⁿ de su Gob.^{no} entendía poder decir que su pueblo y su Gob.^{no} simpatizaban / con los derechos y los principios defendidos por los E.U. en la guerra submarina, haciendo votos porque no se produjera el estado de guerra entre E.U. y Alemania. Da Gama expresó mas ó menos lo mismo, aunque dijo no tenía ninguna comunicacⁿ de su Gobno. — El Secret^o Lansing dijo que agradecía las manifestaciones de simpatía; que él sabía que no podían expresarse sin comunicar a sus respectivos gobiernos; y si alguna manifestación había de hacerse sería en otra sesion, que él deseaba no presidir, dejando la mayor libertad de accion— Manifesté entonces simpatía por los principios y derechos que habían defendido los E.U. sobre guerra submarina; dije que esa era mi impresion personal; / que consideraba el camino mas propio enterar a nuestros gobiernos de las palabras del Secretario para que ellos comunicaran sus impresiones; que no había por el momento decision que tomar como expresaba el Señor Secret^o, y que se nos diese copia del discurso para trasmitirlo. Los Embajadores Da Gama y Naon abundaron en lo mismo y el Secretario de acuerdo en ello, levantó enseguida la sesion.

Salió el Emb. Naon acompañando al Secret^o y quedamos todos los presentes en el despacho del Director para cambiar ideas sobre lo que habríamos de comunicar a nuestros Gobiernos.

Volvió el Emb. Naon diciendo haberle manifestado al Secret^o que no creía / pudiesen esperar rompimiento de relaciones con Alemania de parte de otros neutrales; y que lo mas a que se podía aspirar era a una expresion de simpatías por los principios y derechos defendidos, y lamentar el conflicto, pudiendo, acaso, iniciarse algo para una inteligencia entre neutrales.

Despues de hablar sobre lo que habíamos de trasmitir y de indicar o proponer a nuestros Gobiernos, quedó

f. [44]/

f. [45]/

f. [46]/

acordada la fórmula con que condensó Da Gama las palabras mas importantes del Secret^o; quedó aceptada una fórmula de declaracion y una indicacion sobre inteligencia de neutrales en Madrid, etc, —que redactó Naón— y nos retiramos siendo las 5 1/2 / de la tarde, quedando en comunicar a los *ausentes*, lo que habíamos acordado, para trasmitirlo a los Gobiernos. — Así que le comuniqué a Munizaga, que no fué á la sesion, me manifestó que encontraba que él solo podía trasmitir lo ocurrido y su Gobierno resolvería — Lo mismo haremos los demás, le dije — Observó que la 1^a parte de la declaracⁿ importaba separarse de la neutralidad tomando la parte de E.U. en el conflicto. Le contesté que se equivocaba; que era una simple expresion de simpatía por los principios defendidos, de Derecho Internacional, pero que no nos pronunciábamos por el rompimiento, ni nos adheríamos a él, haciendo votos por que no hubiera hostilidades, etc. etc.

/ A las 9 se me presentó con el Ministro de Venezuela á insistir en lo mismo y a pedir que aplazáramos la trasmission a los Gobnos y examináramos las fórmulas con mas detencion. Le dije que no tenía inconveniente; pero que si alguno había trasmitido, ya no sería posible la postergacion. Traté de comunicar con Da Gama y Naon, al efecto. Da Gama cenaba fuera de su casa; con Naon no se logró hablar por teléfono. Decidimos que le escribiese una esquila sobre postergacion; lo que hice mandándosela enseguida.

A las 10 comunicó Da Gama que por su parte no tenía inconveniente en la postergacion ni en la conferencia pero que suponía que ya Naon habría cableografiado / y me insinuó que le parecía que todo lo había hecho sabiendo con anticipacion lo que iba a pasar. A las 10 1/4 llamó Naon al teléfono contestando mi carta y diciendo que como él había ya trasmitido el cable no podía ir a la conferencia y le parecía esta inútil. Preguntó las razones para pedir la suspension, y como no nos entendíamos bien por teléfono, quedamos en que iría a verle a las 9 1/2 de mañana jueves, en su Embajada — Munizaga y Domínicí se habían ya retirado cuando telefonó Naón.

Feb. 8. A las 10 fuí a ver a Naón, y encontramos que no era posible la conferencia que pedían Munizaga y Domínicí, desde que / que ya había sido trasmitido todo a la Cancillería Argentina; que por otra parte Munizaga que

f. [47]/

f. [48]/

f. [49]/

f. [50]/

no estuvo presente en nada, podía limitarse a transmitir a su Gob^o lo que ocurría.

Me fuí enseguida a ver a Da Gama; le dije lo que ocurría y encontré también que habiendo transmitido Naon todo lo actuado, no tenía objeto la conferencia que le habían solicitado Domínici y Munizaga para las 11 1/2. Agregué yo que las fórmulas que habíamos adoptado no comprometían a nadie pues eran indicaciones o propuestas a nuestros Gobnos que estos aceptarían o nó; y que en cuanto al compañero de Chile estaba en completa libertad de accion, pues / simplemente cumplía con transmitir lo que los demás habíamos conversado y acordado, sin haber él tomado parte en nada.

Le pedí a Da Gama que explicara esto a los dos colegas; y le dije que no encontrando ya base para aplazamiento ni nueva redaccion, iba á transmitir en cable lo que habíamos acordado ayer. El estaba ocupado en lo mismo con su Consejero Sr Ypanema Moreira. (Me pareció)— Aceptó que eso era lo procedente y me vine a mi Legacion a cifrar mi cable.

En la conversacion volvió Da Gama sobre su insinuacion de que Naon sabía q^e algo iba a decir el Secret^o Lansing; y podía saberlo por algun periodista de los que van al Dept^o de Estado; ha- / biéndome disimulado a mí que le había tomado de sorpresa el discurso del Secretario y diciéndome que bien podía este haber dicho algo antes a alguno de los Embajadores. — (Anoto el rasgo, — a controlar en el futuro).

Naon ha dado al reporter del Herald la noticia de su *iniciativa* sobre la *inteligencia de neutrales*, a radicarse en Madrid. — No ha podido contenerse, y el amor propio le ofusca. Si persevera en estas "*jactancias espectaculares*" va a perder el ascendiente a que por sus dotes intelectuales tendría derecho. Da Gama ganará terreno, por su exquisita consideracion — Hay que estar en guardia contra estos "flatos" de amor propio.

Feb. 9. En la recepcⁿ que Mr Flood (Presd^{te} de la Comsⁿ de Relaciones Exteriores de la C. de DD) dió al Secret^o Lansing — en la U.P.A. me encontré con Naon — y aludiendo a la publicacⁿ en los diarios de lo acordado el 7 en la P.A.U. se mostró indignado contra el que ha revelado lo acordado... sobre contestacⁿ al Secret y sobre inteligencia de neutrales en Madrid.

La noticia, —creía yo— la hubiese dado él para hacer sentir su iniciativa.

f. [51]/

f. [52]/

f. [53]/

Me pareció "cómica" la indignacion y la pregunta a Mr. Janes²⁵ sobre imposibilidad de *revelacion* por los empleados que copiaron — Amenazó con una investigacion para la próxima reunion. — Mi impresion es que había algo de "comedia". — Veremos— El Ministro de Cuba presenció el *acto*.

f. [53 v.]/ /Feb. 15. En la audiencia de hoy pregunté al Secret^o Lansing sobre si permiten armamento de buques mercantes neutrales y me contestó lo que expresa mi cable de hoy al Ministro Brum—

En el salon de espera me encontré con el Emb. Da Gama. Me dijo que su Gob^o contestó al telegrama sobre respuesta al discurso Lansing en la Union P.A. — que ya había dicho en la nota a la Embajada Americana que simpatizaba con la defensa de principios y dnos de los neutrales hecha por el Presd^{te} Wilson, y que iba a dejar una carta (que me leyó) en que le expresaba eso mismo al Secret^o de Estado; que su Gob^o creía que no debía darse a la U.P.A. caracter diplomático para hacer política internacional, limitándola á / la misión comercial. Le dije que había recibido de mi Gob. contestacion en aquel primer sentido; pero no aceptaba yo el restringido caracter comercial atribuído a la U.P.A.²⁶ — Que iba a aprovechar la entrevista con el Secr^o Lansing por otro asunto para reiterarle la simpatía de mi Gobierno y expresararle que por lo mismo que había sido ya contestada la nota Americana en Mont^o²⁷ por mi Gob^{no} era innecesario repetirla aquí.

Lo cual hice, recibiendo Mr Lansing muy agradablemente mi manifestación, diciendo que no era necesario nada mas; y que la nota del Gob^o Uruguayo le había parecido muy bien.

El Ministro de Cuba, que estaba presente, dijo que había redactado una carta y la iba a mandar también. — Se había visto con Da Gama. / Este me dijo que el

f. [54]/

f. [54 v.]/

25 Francisco J. Yanes, Sub-Director y Secretario del Consejo de la Unión Panamericana.

26 Es ésta la primera reserva de Pena contra la Unión Panamericana. Más adelante sus críticas se harán más duras. (V.: asientos de 14 de marzo y 7 de noviembre de 1917.)

27 Alude a la nota del Ministro Jeffery, del 5 de febrero, notificando al Gobierno uruguayo la ruptura de relaciones de los Estados Unidos con Alemania, y a la respuesta que le dió Brum el 8 del mismo mes.

Emb. Naón no estaba aquí, habiendo aquel telefoneado para comunicar la resolucⁿ de su Gobno.

Estábamos hablando de la cuestion de la "inteligencia de neutrales", cuando nos interrumpió el Emb. de Inglaterra Mr. Spring Rice—²⁸

Creo que hay error en la indicacion del Ministro Brum de radicar aquí "la inteligencia". Parecería que la dirijen los E.U., lo que es perjudicial para éstos que aparecerían en posicion débil necesitando ese instrumento para echar mano de él en el conflicto; y perjudicial para las Rep.^{bcas} de América que aparecerían como subordinadas a los E.U. España tiene la representacion mas poderosa y amplia que se puede encontrar / hoy. Nadie tiene el valimiento de ella ante Alemania y ante la Entente. Los neutrales europeos la consideran y la siguen. ¿Qué hacen solas las repúblicas de América?

La cuestion no es *continental*; es *mundial*; y la accion de América debe hacerse sentir en favor de todas las naciones neutrales y de la humanidad entera. ¿No sería conveniente decir esto en un cablegrama al Ministro Brum que no rechaza la idea y que a mi juicio se equivoca al no considerar la posicion *especial* que tienen los E.U. despues de la ruptura de relaciones? — Es a pensar, como indicacion.

Feb. 19. Ha estado a hacer la tournée el Dr Elizalde²⁹ nuevo Ministro del Ecua- / dor, quien tiene de su Gob^o instruccion especial para proponer a los Gobiernos Americanos radicar un Congreso de neutrales en Montevideo (p.e.) para adoptar medidas sobre defensa de los dhos de neutralidad y para propender a atemperar los males de la guerra. Pide el Gob^o del Ecuador que se comunique al Gob^o del Urug.

Elizalde es un entusiasta panamericano. Parece un intelectual de valer, de muy amena conversacion, entusiasta por el Urug. amigo de Zorrilla y de Rodó; conoce a Da Gama. Ganará pronto simpatías entre los americanos del Centro y Sud. Me parece abierto de espíritu, fran- / co, perspicaz. Es un elemento necesario en el cuerpo o círculo diplomático americano.

Como me dijo que pasaría nota mañana, he preparado un cablegrama.

28 Sir Cecil Spring Rice, Embajador de la Gran Bretaña en Washington.

29 Dr. Rafael H. Elizalde.

Feb. 20. Envió el cablegrama comunicando la propuesta del Ecuador. —Bolivia, tambien, al contestar la nota de México, propone que las Repúblicas Americanas hagan una declaracion contra el ataque de los submarinos y defiendan el derecho de los neutrales contra el bloqueo aleman.

A las 5 1/2 p.m. llamó el Embajador Naon invitándome para conferenciar sobre la situacion del momento, *proposicion* del Ecuador y contestaciones de los Gobiernos sobre la "inteligencia". No pudiendo / ir yo a verle porq^e estoy cifrando el cablegrama sobre la propuesta del Ecuador y habiéndole dicho que iré a las 8 p.m. a verle, me dice que nó; que quiere visitarme y vendrá esta noche a las 8 1/2.

Vino efectivamente; le recibí en mi despacho. Despues de comunicarme la visita que le hizo hoy Elizalde y de decirme que le contestó que su *opinion personal* seguía siendo la de radicar "una inteligencia en Madrid" —etc,— me dijo trasmitió ya a su Gob^o la propuesta. Me elogió la contestacion del Gob^o del Uruguay de protesta a Alemania y de simpatía a los nobles esfuerzos del Presdte W. en defensa de los principios y derechos de los neutrales; —me dijo que no quería saber nada con los demás / diplomáticos americanos, que no habían sabido mantener la reserva sobre "la inteligencia de neutrales en Madrid" que eso había sido una indignidad y que no pensaba volver a la U.P.A.; que el único diplomático americano, fuera del Secret^o de Estado, con quien deseaba mantener relacion era el Ministro del Uruguay— Que había pensado mucho sobre "la inteligencia de neutrales en Madrid" y no tenía la menor duda de que esa era hoy lo único posible, lo único que permitía al Continente hacer un papel simpático y correcto; lo único que permitiría algun resultado político, útil, aprovechable para todos los neutrales; lo único que permitiría a toda la América tener voz en las cuestiones actuales y en las de futuro; lo único favorable a la posicion / actual de E.U., mientras no van a la guerra, que cree inevitable; y durante la guerra permitiría a toda la América una posicion independiente, sin quedar como satélite de los E.U. Opina: que aunque sea poco lo que se pueda hacer para obtener algunas concesiones de Alemania, siempre sería posible hacerlo con el concurso de los neutrales de Europa, teniendo posibilidad de ser oídos

f. [56 v.]/

f. [57]/

f. [57 v.]/

f. [55]/

f. [55 v.]/

f. [56]/

f. [58]/ con ellos. Hacer actos "continentales" cuando ya no se tiene el escudo de los E.U. resulta casi ridículo³⁰ — Creo que piensa acertadamente— *Pero me reservo reflexionar.* —Me dijo que tiene seguridad de que la acción o las intrigas de Alemania han llegado hasta México y que Carranza está persuadido de que la guerra / con E.U. es inevitable y que los E.U. buscaran la guerra tarde o temprano; que los E.U. están muy preocupados con la defensa del Canal y de la ruptura de relaciones con que amenaza Colombia si no se aprueba el tratado.³¹ El Presidente según es notorio ha pasado nota a Mr Stone urgiendo por la aprobación del tratado e invocando los peligros de la interrupción de relaciones.

f. [58 v.]/ Me dijo que está al habla con los diplomáticos de neutrales europeos, a quienes agrada mucho el plan "de inteligencia a radicar en Madrid" y me dijo por último que si los gobiernos americanos no toman la actitud que el cree les corresponde para no hacer la América un papel ridículo, y si su gobierno rechaza su plan, él tomará su decisión, y evitará a tiempo una grave responsabilidad.

f. [59]/ Feb. 21. Fuí a devolver la visita al Ministro del Ecuador Dr Elizalde, y le hice algunas indicaciones sobre el proyecto de neutrales americanos a reunirse en Montevideo. Agradecí haberse pensado en el Uruguay como sede. Le pedí me concretara algunos de los propósitos y de las materias de que se ocuparía el Congreso. Me pareció que había demasiada vaguedad en los temas que él vislumbra podrían tratarse; y que el aspecto panamericano no resulta / ni puede resultar, desde que no podemos presumir que entren los E.U.; y si entrasen quedarían en una posición muy incómoda, dando origen a sospechas sobre influencia sobre las demás Repúblicas.

No ha recibido ninguna contestación afirmativa y

30 El Embajador Naón aparece así en abierta oposición al proyecto de Yrigoyen de reunir un Congreso de Neutrales. Las discrepancias del Embajador con la política neutralista de su gobierno irán acrecentándose, y lo conducirán en definitiva a su dimisión, a fines de 1918, luego de ofrecerla varias veces sin que le fuera aceptada, según se registra minuciosamente en estos "Apuntes".

31 Alude al tratado por el que Estados Unidos indemnizaba a Colombia por la segregación de Panamá, y cuya ratificación por el gobierno norteamericano sería utilizada luego como un medio para presionar a Colombia el abandono de la neutralidad.

me parece ha interpretado erróneamente la opinión del Emb. Naón.

22. Pidió conferencia el Ministro de Salvador y vino a conversar hoy sobre la contestación que habría de darse al discurso del Secret^o Lansing en la U.P.A. el 7.

f. [59 v.]/ Le dije la contestación de mi Ministro, y como me consultara lo que habría que hacer con la nota de México y las proposiciones de Ecuador y México, le expresé que prefería oír su opinión y esperaba / también la de mi Gob^{no}. Me dijo que no encontraba pudiera tener eficacia el congreso de neutrales y en cuanto a México coincidía con mi opinión.

Ayer 21 conversé con el Ministro de Bolivia:³² sobre impresiones de la reunión del Instituto en La Habana;³³ sobre el Ministro Fosalba de quien me transmitió un juicio que reputo exacto, y que por ahora reservo; me habló de la situación cubana; y pasamos después a conversar sobre lo ocurrido en la U.P.A. que él ignoraba, pues estaba en Cuba a presentar credenciales y ha regresado hace tres días.

f. [60]/ Me habló también de Méx. y Ecuador y de la declaración que su Gobierno proponía, en la contestación / a México; y también de la iniciativa del Ecuador. En resumen: su opinión *personal* es que todo eso es inútil ó extemporáneo; que no queda nada que hacer ante el aspecto que ha tomado la guerra, y lo ha dicho a su Gobierno en pocas palabras en un cable. No ha podido hablar con el Secret^o de Estado, ni con ningún colega.

Ayer 21 estuvo de visita el Embajador Americano Mr Morgan ((en el Brasil)). Hablamos de lo que él creía se pudiera hacer, y me dijo: que desgraciadamente, nada, nada. Y que creía que *las iniciativas* en trámite no tendrían éxito; no eran oportunas, ni convenientes.

f. [60 v.]/ 22. Fuí a visitar al Dr. Membreño, (Honduras). Está completamente sordo y / secuestrado en su habitación. No pudo recibirme. Convalece de una *grippe*.

Visité al Ministro de Venezuela. Su Gob^{no} le dijo sobre el cable de la U.P.A. que le enviaría instrucciones, luego. Nada ha recibido. Sobre propuesta México opina como yo; sobre propuesta Ecuador, no ve utilidad ni oportunidad en el Congreso de neutrales ahora, y menos

32 Ministro Ignacio Calderón.

33 Se refiere a la Segunda Sesión del Instituto Americano de Derecho Internacional, reunido en La Habana el 23 de enero de 1917.

con pág. 62 *
pasa al II

limitado a los países americanos. —Reputa, como yo, innecesaria declaracion alguna sobre la guerra submarina.— He escrito mis opiniones y he hecho extracto de otras para contestar un cable de mi gobierno que pide trasmita esas opiniones de otros. Veré mañana al Secret^o de Estado.

f. [1] /

/ II

Feb. 23. Conferencié con el Embaj Da Gama para explorar si su Gob^o había contestado al de México. Nada sabía. Le indiqué mi opinion sobre los dos puntos de la nota mexicana. Le pareció muy bien. — Nota Bolivia: tampoco sabía nada. Le pareció muy bien lo que opinábamos con el Ministro de Bolivia: que era incompleta e innecesaria la declaracion preparada por el Gob^o de Boliv. contestando al de México. Sobre la nota de Ecuador dice que no expresó nada favorable ni desfavorable a Elizalde y le dijo de la iniciativa sobre / "inteligencia con sede en Madrid."— Cree que el Congreso de neutrales Americanos en Urug. es extemporánea, sin objeto ni resultado práctico, y puede ser peligroso comprometerse en una aventura, haciendo declaraciones que harían presumir actitud demasiado favorable a intereses de los E.U. Que no concibe fuéramos atendidos y entonces el acto podría ser no solo inútil, sino ridículo. Hablamos de la gravedad de la declaracion del Secret^o Lansing sobre no reconocimiento de gobiernos revolucionarios ni de gobierno en Costa Rica; que él creía que esa declaracion era muy grave y establecía un nuevo criterio de reconocimiento por razon de situacion geografica o de zona de influencia. Le dije que me parecía que el Panamericanismo quedaba de lado y las promesas del Presd^{te} Wilson olvi- / dadas. Está muy preocupado con la declaracion, y agregué yo: "Y no le parece que ese puede ser un motivo mas para no adelantarse a formar un Congreso que pudiera ser sospechado de ser sugerido por E.U.? — Me contestó que estaba de pleno acuerdo en esa observacion, debiendo por lo mismo conservar hasta donde podamos nuestra libertad de accion. Me dijo que no tenía ninguna comunicacion de su gobierno sobre la nota

f. [1 v.] /

f. [2] /

* Por error de numeración de los folios en el original, la página 62 de éste corresponde al folio 60.

del Ecuador, pero que le parecía muy acertado lo que dije yo que pensaba trasmitir como opinion general en el cable que estoy redactando en contestacion al de mi gobierno.

Le referí mis conversaciones con los otros Ministros y me dijo hable Ud. con Naón y nos veremos despues. Le referí la propuesta del Diputado Neely sobre los 50 mil / pesos para Conferencia Americana de neutrales facultando a los E.U. para nombrar 5 delegados; y le observé que esto estaba ya autorizado en el final del presupuesto de marina (no lo sabía).— Me dijo que creía no tenía eso importancia; pero se informaría.

Le comuniqué la entrevista con el Ministro de Venezuela (Domínici) que cree innecesario el congreso que propone Ecuador; no vé que se pueda tratar de útil ahora y recuerda que fué obstaculizada la iniciativa anterior de Venez. por el Secretario Bryan y despues ni quiso mencionarla el Secret. Lansing. Busqué al Ministro Méndez de Guatemala³⁴ y no le encontré. El Encargado de Negocios de Chile no / ha recibido contestacion alguna de su Gobierno sobre lo acordado en la reunion de la U.P.A.; ni sobre nota del Ecuador que trasmitió por cable. Algunos Ministros de Centro América han trasmitido por correo.

24. Ya redacté el cablegrama informando al Gobno. sobre nota México, nota Bolivia y nota Ecuador. Despues de arreglarlo para cifrar fui a hablar con el Emb. Naón para explorar si sabía algo nuevo. — Hablamos de las visitas que había yo hecho; le referí que el Ministro Elizalde decía que él (N.) estaba de acuerdo con el Congr. propuesto por Ecuador. Me dijo que había error: que él le expresó que la idea coincidía con la iniciativa sobre "inteligencia", pero no Congreso, que consi- / dera inútil y hasta peligroso ahora, no comprendiendo que se habría de resolver; ni la posicion de los E.U. en ese Congreso; ni concibiendo que nos hicieran caso o nos llevaran el apunte los beligerantes, especialmente Alemania.

El más poderoso de los neutrales (E.U.) nos falta ¿qué podemos hacer ahora solos? Poco o nada; y lo que debemos temer es caer en el ridículo de hacer declaraciones o aparentar que tomamos medidas cuando nada práctico en verdad podemos resolver — Hablamos de las declaraciones del Secret^o Lansing sobre Costa Rica

f. [2 v.] /

f. [3] /

f. [3 v.] /

³⁴ Ministro Joaquín Méndez.

f. [4] /

y las revoluciones. "El Panamericanismo está de capa caída y no veo, me dijo, — que podamos hacer para salvar algo del naufragio".

Comunicó por correo a su Gob^o la declarac.ⁿ del Secret^o Lansing— No conocía nada de la declaracion propuesta por Bolivia; ni sabía de la "joint resolution" del Dip. Neely; ni de la autorizacion en el final del Presupuesto de Marina.

Estaba mucho mas calmado que en la noche del ... Ya no tenía los sentimientos pesimistas ni la "rancune" "contra los colegas que han violado el secreto diplomático". No tiene ninguna contestacion de su Gobierno. Lo que quiere decir que el Ministro Brum es de los que mas se ocupan de la gravedad de los problemas actuales y de orientarse y buscar algunas soluciones— Bien por el Uruguay, que elogió Naón.

f. [4 v.] / /Feb. 28. En conversacion con el Ministro del Ecuador me dijo que cinco o seis Gobiernos simpatizaban con la iniciativa del Congreso. Pero solo tiene contestaciones de Guatemala y Salvador.

Marzo 5. En la reunion de diplomáticos en el salon de marmol del Capitolio (para asistir a la Inauguracion) hablé con el Ministro del Ecuad. y le trasmití lo que dice el cablegr. de mi Gob^o, "que simpatiza con la idea de celebrar una Conferencia Panamericana de Neutrales". Como Da Gama me preguntara si había recibido alguna noticia le repetí lo mismo, preguntándole si su Gob^o contestó. Me dijo que no había contestado; tampoco Chile, ni Perú (que está sin Ministerio y en revolucion); ni Chile. Naón no asistió; está en N. Y. firmando títulos del nuevo empréstito— Membreño me dijo: que tenía instrucciones / para adherir a lo que resolviera la mayoría, pero que no veía la utilidad del Congreso. El Ministro de Bolivia está autorizado para adherir a toda Conf^a en que entren los E. Unidos.

f. [5] /

En la reunion del Cuerpo Dipl. estaba el Ministro de Costa Rica Castro Quesada, que nos acompañó en toda la ceremonia.

Marzo 8. En la audiencia de hoy jueves, para estar bien seguro, y como hay dos versiones corrientes, pregunté al Secret^o Lansing si él había contestado la nota de Carranza a los neutrales sobre mediacion y embargo, meramente acusando recibo o sosteniendo la política Americana sobre comercio de armas, municiones, etc. Me con-

f. [5 v.] /

testó que se había limitado a un acuse de recibo en las menos palabras posibles — Le pregunté si le habían comunicado la nota de Bolivia y si, efectivamente su opinion era que la propuesta de Bolivia era mucho mas restringida que las reglas proclamadas por el / gobno. de E.U. en la guerra submarina— Me dijo que esa era su opinion y así la había manifestado al Ministro de Bolivia.

Le dije lo que había contestado el Gob^o del Urug. a la iniciativa del Ecuador. Y me contestó: que no veía la utilidad de la Conferencia; la que reputaba "out of time". Le pregunté entonces "pero cual sería la actitud del Gob.^{no} de E.U. si las demás Repúblicas adhiriesen a la iniciativa del Ecuador? — Me contestó que haría la manifestacion que acababa de trasmitirme confidencialmente: "out of time".—

Le dije entonces que mi Gobierno había expresado su simpatía creyendo prudente adherir a una accion que podría ser conjunta, o juzgándola tal. No veo, me dijo, la utilidad, ni los resultados prácticos a que podría arribar la Conferencia.

f. [6] /

Estaba yo, pues, en lo / cierto en todo lo que trasmití a mi Gob.^{no} en el cable enviando impresiones sobre nota México, iniciativa Ecuador y propuesta de Bolivia. No creo que Ecuador continúe la gestion cuando sepa que el Gob^o de E.U. considera la conferencia "out of time". Tampoco creo que las demás Repúb^{cas} contesten, sin poner, por condicion que los E.U. entraran en la Conf. y como estos la declaran "out of time" —, nada hay que hacer.

Mzo. 14. Hubo hoy reunion en la Pan Americana. El Embajador Da Gama promovió la cuestion de si se llevaban o nó a efecto las recomendaciones y declaraciones del Congr. Cient. P.A. sobre institucion en la U.P.A. de un Departamento de Educac.ⁿ; leyó los fundamentos de las Declarac^{ns}. — El Ministro de Bolivia se opuso, y dijo que no estábamos ligados a nada y que no se necesitaba tal departamento.

f. [6 v.] /

/ Me adherí a lo que expresaba Da Gama, recordé que se había nombrado antes una Comision; que informé, y el asunto quedó demorado; combatí las opiniones del Ministro de Bolivia tan extensa y tan tranquilamente como me fué posible. Hice algunas referencias a los progresos escolares de los E.U. y del Urug. que elogió; re-

ferí las visitas de maestros urug. en E.U. y las últimas decisiones de las Conferencias Panameric.³ y de los Congresos y terminé demostrando que alguna importancia debían tener las declaraciones y resoluciones de las Conferencias y Congr, a las que los Gobnos mandaban sus delegados con instrucciones; y que por mi parte me sentía moralmente obligado a mantener en la U.P.A. lo que había votado como delegado de / mi gobierno.

f. [71]/

El Secretario de Estado dijo que él entendía que esas declaraciones y resoluciones a nada obligaban, y me preguntó si yo tenía instrucciones de mi Gobierno para promover ese asunto en la U.P.A. a lo que contesté que no las necesitaba porque había sido delegado de mi Gobno en esas Conferencias y Congresos y había votado las resoluciones y recomendaciones. Ahí quedó terminado el incidente. Pero he de volver a insistir, porque de seguro que va a resistir el Secretario como antes lo hizo cuando el Embajador Suárez en 1916 promovió este asunto del Departam^{to} de Educacion.

El Ministro de Venezuela recordó entonces que el asunto había sido pasado a la Comision de Vigilancia y que ésta debía informarlo. Así que- / dó resuelto. El Emb. Da Gama conferenció despues con Mr Barrett,³⁵ y trató de persuadirle de que algo se podía hacer.

f. [7 v.]/

Yo, por mi parte, critiqué lo que se hacía con el Boletín (esto lo hice en la sesion) dando preferencia a la arqueología, paleontología y fósiles, en lugar de destinar una Seccion a educacion y llenar así, sin mayor gasto, las resoluciones de los Congresos y Conferencias. — Volveré a insistir sobre esto prudentemente, pues parece que el Secretario Mr. Lansing tuviera "*parti pris*" en el caso.

Y he de decir que la U.P.A. parece no tener ya misión. Las cuestiones internacionales no se tratan por *miedo* o porque así conviene a la política de los E.U.; se pone una piedra / encima a las cuestiones de principios o reglas sobre neutralidad y no se consideran los informes presentados por la Sub Comsm Especial.

f. [8]/

Las cuestiones de finanzas y comercio del punto de vista de las mas estrechas relaciones economicas han sido llevadas a las Conferencias de la *Alta Comision Financiera*; lo mismo que las cuestiones de uniformidad de

³⁵ John Barret, Director General de la Unión Panamericana.

tarifas, legislacion aduanera, comercial, de patentes de invencion, de marcas de fábrica. ¿Qué queda entonces para las Conferencias de la Union Pan Americana? El *Boletín* es el espejo de la tarea bien subalterna y de escasa propaganda de la U.P.A. — Todo el personal costoso de ésta está consagrado a esa propaganda *anémica* del Boletín. La U.P.A., *en tales condiciones*, es poco menos que inú- / til, y empieza a aparecer ante mis ojos, como un moribundo, o como un organismo cuya vida disminuye o escapa por momentos.

f. [8 v.]/

La V Conferencia tendrá que considerar ante todo el tema de si *esta institucion, tal como funciona, ha de continuar*; o si se ha de reorganizar sobre otras bases. *Es grave materia a considerar*. Parece existir en el Dep^{to} de Estado el pensamiento de considerar como un cuerpo de simple aparato la U.P.A. "a rubber statue"—, como dicen aquí— bueno para hacer creer que existe realmente el panamericanismo. ¿Si concluirá por tener razón en su diatriba el viejito chileno Don Marcial Martínez?³⁶ ... cuando se atreve a decir que el Pan Americanismo no es mas que una farsa?...

f. [9]/

/ En la Memoria de 1916 de esta Legacion voy a puntualizar algunos de estos temas, y llamar sobre ellos la atencion.

Mzo. 19. En la *recepccion* que doy Mr Lansing (un té de número limitado...) para presentar al Ministro de R. E. de Cuba Sr. Desvernine³⁷ —recepccion que parecía incluir solo a los diplomát^{os} Americanos y algunos funcionarios norteamericanos (del Depto. de Estado)— pregunté al Ministro del Ecuador si tenía contestacion del Secretario de Estado sobre la nota promoviendo la Conferencia de neutrales. Me contestó: No he recibido nada; y dado el tiempo transcurrido considero ya poco menos que inutil pedir contestacion, sobre todo, la situacion ya se caracteriza aquí, como de guerra y entonces nada hay que hacer /, desde que, como Ud (Pena) indicó antes, si los E.U. no entran, todo es inútil.

f. [9 v.]/

³⁶ Decano de la Facultad de Derecho de Santiago de Chile, cuyos ataques a la Doctrina Monroe y el Panamericanismo dieron lugar a una vehemente polémica con el Coronel Teodoro Roosevelt, en el curso del viaje que éste hiciera en 1913 por América del Sur.

³⁷ La referencia es al Dr. Pablo Desvernine y Galdós.

Mr Lansing se entretuvo en una larga conferencia con el Ministro de Cuba; — mas de media hora, en el escritorio, que queda al lado del comedor— Hablarían, probablemente, de cómo se *añade otra estación mas*, que la de Guantánamo, o sobre restricciones a los agitadores revolucionarios cubanos que *están violando las leyes de neutralidad en Nva York*, o sobre una nueva declaración del Gob^{no} de Cuba sustentando la actitud de este Gobierno en caso de guerra, — la que parece ya inevitable.

f. [10]/ Mzo. 20. Los periódicos se han ocupado estos días de complots alemanes en Sud América. Un Señor americano, presidente de la / Sociedad Pan Americana de N. Y. (una de tantas del mismo nombre) ha llegado de un viaje a Sud América y en un reportaje ha dicho que los Alemanes son 1/2 millon en el Brasil (Da Gama dice 150 mil) que han agitado para que Uruguay —*nueva Serbia en Sud América*, (así lo dice)— mantenga vivo su conflicto jurisdiccional en el Río de la Plata con la Argentina, en cuyo conflicto Brasil y Chile defenderían al Urug. Bolivia y Perú estarían con Argentina³⁸ y Venezuela, Colombia y Ecuador se pelearían por cuestiones de límites.

Esto se ha reproducido en tres periódicos y se ha dicho ayer por "The Sun" N.Y.— que el Urug. si bien está con aliados no está con los E.U....

f. [10 v.]/ Anoto, de paso, que la / contestacion del Ministro Brum a Alemania está muy bien escrita, y muy digna la lacónica nota contestando a la Cancillería Americana.

Mzo. 23. Fui al Dep^{to} de Estado a inquirir (segun cable de mi Gob^o) si el Gobierno Americano reconocería al nuevo gobierno revolucionario de Rusia. Me contestó el Secret^o Lansing: "Puede decir a su Gobierno que reconoceremos al Gob Ruso.

³⁸ La ulterior actitud de Yrigoyen, ofreciendo toda su ayuda al Uruguay, demostrará claramente que esta versión era una falsedad o al menos una ligereza.

En el salon de espera había muchos Diplomáticos. Entre estos el Emb. Da Gama. Me dijo "Ud. sabe que al Emb. Naón su Gob^o le ha dicho que no autorizó para tomar la iniciativa de una inteligencia de neutrales, y que se abstenga en lo sucesivo de tomar iniciativas semejantes. Da Gama reci- / bió recortes de diarios de B.A. en que se critica la actitud de Naón. Supone que éste no está muy bien con su Gob^{no}.

Le dije yo: ¿No será algo de esto la consecuencia de aquel cablegrama que Ud. me mostró vez pasada? —No creo, me dijo, pienso que el Gob^o Arg^o está un poco fastidiado con ciertas tentativas. Y entonces explicó al Ministro de Bolivia lo que había ocurrido cuando éste estaba en Habana. Me preguntó Da Gama si no había hablado con Naón, recientemente y le contesté que hacía cerca de un mes que no le veía, habiendo él estado en N. York y no habiendo tenido yo motivo especial para visitarle.

Hablamos de lo que había dicho la prensa de Lima, Quito y Chile sobre "Pan Americanismo, A.B.C., Urug. Arg., cuestiones de límites, etc." Encontramos todo eso muy / fantástico y hasta ridículo.

Entonces Da Gama aprovechó para decir que probablemente habríamos leído una curiosa denuncia contra él, tratándole de pésimo diplomático y denunciándole como introductor fraudulento de muebles en la Ad. de N. York. Nos explicó el caso como de un rival que deseaba la Embajada; un diputado al Congr., que, por último se vio obligado a rectificar en la prensa en Río, —segun se lo había comunicado el Canciller Muller—

Da Gama recordó que Naón estaba muy indignado por haberse dicho en los periódicos aquí que él tomó la iniciativa de la inteligencia en Madrid, y *La Prensa* de B.^a Ays publicó al día sigte. de nuestra reunion en la P.A.U. la tal iniciativa, como de Naón. Luego; fué él (N.) quien la publicó.

f. [12]/ /Ab. 1. Ha llegado el nuevo Emb. de Chile. Sr. Santiago Aldunate Bascuñan³⁹

Me será presentado probablemente mañana.

2. Hay gran agitacion con motivo de la declaracion de estado de guerra, que se supone se pedirá por el Presdte. al Congreso esta noche (4 1/2 p.m.)

³⁹ El Embajador Aldunate fallecerá en Washington, en el desempeño de sus funciones, como de Pena, y muy pocos días antes que éste.

Comunican del Dep.^{to} de Estado que el Presd^{te} W. va a leer su discurso a las 8 1/2 de esta noche.

2. (á las 10 1/2 p.m.) — Vuelvo del Capitolio despues de presenciar la mas solemne de las sesiones del Congreso. El Presdte fué ovacionado entusiastamente. La impresion de su discurso fué profunda. El discurso, una pieza notable. Se espera algun debate; pero en el Senado la oposicion está muy reducida / En la Cám. de DD. habrá unos 35 o 40 que se opongan.

El Encargado de Negocios de Chile aprovechó de la reunion del Cpo. Diplomát. en el Capitolio para presentarme al Embajador de Chile. Enseguida me habló con gran entusiasmo de mi familia y de mis vinculaciones con Chile por tener a mi hija Malv.⁴⁰ casada con un chileno. Me demostró gran considerac^{on} y simpatía, y como se mostrara muy deseoso de q.^e conversáramos y de saber algunos detalles de vida diplomát. en Wash. le dije que si lo permitía o lo deseaba podía yo verle en el Willard. Me agradeció mucho la indicacion; me pidió q.^e la realizara; y que por teléfono me indicaría día y hora para que no nos desencontráramos.

Ab. 5. Señaló las 6 1/2 de la tarde, el Embajad^r de Chile y allá / fuí, prescindiendo como él lo pedía de todo protocolo.

Despues de grandes elogios por mi posicion y la de mi familia en Wash., hablamos de la política de Chile y de nuestras relaciones (Urug. y Chile)— Le repetí la frase q.^e Saenz Peña aplicó a Arg. y Bras.: "todo nos une, nada nos separa" y despues de una detenida conferencia en que abundaron sentimientos generosos y nobles aspiraciones, orillamos algunos problemas de panamericanismo y las relaciones de Perú y Chile— Nos despedimos prometiéndonos ampliar nuestras charlas— Se visitaran nuestras familias.

Ab. 7. Despues de una visita de mi Sra y Alb^s a la Sra e hijas del Embaj. en el Willard, — vino el Embajador a retribuir la visita, y estuvimos conversando en el salon de la Legac^{on} / sobre varios asuntos generales, sobre su actuacion en Roma en el Instituto de Agric. y sobre la U.P.A.

Todavía no le han fijado día para presentar credenciales. Hace unos doce días que está aquí y 8 que se en-

40 D^a Malvina de Pena Díaz.

trevistó con el Secret^o Lansing. Me parece un poco rara la demora.⁴¹

Ab. 8. A la reunión de la Pan Americ^a el día 4 no asistieron, el Secret^o de Estado, ni el Emb Da Gama por estar enfermo, ni el Embaj. Naón por estar ausente, ni el Ministro de Boliv. por la misma causa. Presidi yo sin tener la reunion mas objeto que la aprobacion del acta anterior; y oir un informe del Director Barrett s/el movimiento informativo y la seguridad del edificio dada la situacion de guerra. / Allí supe que Da Gama estaba bastante enfermo; y traté de visitarle para recoger noticias de su salud e informaciones sobre asuntos internacionales, ruptura de relaciones entre Brasil y Alemania;⁴² actitud que asumirían las demas naciones sud y centro Americanas. Encontré al Embaj bastante débil y muy preocupado con la ruptura de relaciones, que me dijo inevitable, segun el último telegrama de su Gob^o. Hablamos de la posible actitud de las demas Repúb^{cas}— Le dije "y como sostendremos la neutralidad si la declaramos. Y si quedamos solos entre Brasil que rompe relaciones, y Argentina, que puede no declararse neutral, qué haría el Urug.?" — Me contestó: es realmente una situa- / cion difícil. No sabe uno que aconsejar, porque cualquiera solucion trae complicaciones, y no veo cómo se puede quedar indiferente".

Conversamos de la posicion de la Argentina y de lo que podía estar haciendo el Emb. Naón. Y decidí acercarme a éste para recojer impresiones. Volvería despues a ver a Da Gama.

Ab. 10. Se asegura que Arg. se pone del lado de los E.U.— Voy a ver al Emb. Naón.

No le encontré. Volveré.

Ab. 11. Los diarios publican que ya decidióse Arg. por E.U.— y que Urug. expidió Dec. declarando neutralidad.⁴³

No encontré a Naón. Había ido a conferenciar con el Secret^o Lansing. Por indicacion del Consejero Dr

41 Como se confirmará más adelante, se trataba de una forma de presión contra la neutralidad chilena.

42 Producida el 11 de abril, a raíz del hundimiento del barco brasileño "Paraná" el día 3 por un submarino alemán frente a las costas francesas.

43 Efectivamente, sin abandonar su neutralidad, la Argentina expresó su solidaridad con los Estados Unidos, en tanto que el Uruguay se limitó a decretar su neutralidad ante el nuevo conflicto (Decreto del 10 de abril).

f. [15]/

Quintana⁴⁴ le esperé media hora; de 3 1/2 a 4. Como habláramos de lo que decían / los periódicos sobre actitud de la Arg. y me dijese que algo iba a publicar la Emb. le pedí me dijera lo que realm^{te} había.

Me leyó el texto en castellano y en inglés de la resolución del Gob Argentino. Llegamos hasta las 4 1/2 en la conversac^{on} y al despedirme me dijo: Supongo que el Embaj. le va a llamar así que llegue, porque tiene interés en hablar con Ud. —

Cuando volví a casa, a la hora del té 5 1/2 estaba el Secret^o C. Lisboa que sale estos días de Encargado de Negocios para Venezuela; y pedíle comunicara al Embaj. Da Gama, que era exacta la noticia que sobre Argentina daban los periódicos. Cuando comunicó con Da Gama por mi teléfono, estaba Da Gama en conferencia con Naón.

f. [15 v.]/

Ab. 12. A las 4 comunicó éste que me esperaba. Fuí a las 5 1/2. Me mostró y me leyó los cablegramas cambiados con su / Gob^o de los que resulta que éste ha procedido como Naón indicaba, aunque no declaró la neutralidad armada.

Ha hecho mas, sin declarar la guerra, ni romper relaciones se acerca a lo uno y a lo otro, pues proclama su adhesión a los E.U.

Yo no he recibido cable s/ neutralidad; pero la spongo declarada, a juzgar por los periódicos.

No me ha pedido informes el Ministro Brum, lo cual me extraña, dado el deseo de mantener con esta Cancillería de Wash. las mejores relaciones.

Nos han ganado de mano los Argentinos y quedamos aquí en situación desfavorable ó desairada, y nuestra cuestión del Plata a merced de la Argentina con la simpatía de los E.U.

f. [16]/

¿Qué tenemos que ganar / con la neutralidad del punto de vista de las reglas del Dho Internacional violadas y de la violación de los principios de humanidad por Alem.?

Del punto de vista de nuestro interés político internacional nada tenemos que ganar y todo a perder.

Del punto de vista comercial todo a perder.

Por lo que dijo Naon y lo que le interpelé, presumo

⁴⁴ Federico M. Quintana, quien quedará como Encargado de Negocios luego de la partida del Dr. Naón hacia Buenos Aires.

que su larga conferencia con Lansing no fué a humo de paja; y pudo recaer sobre la defensa del Río de la Plata.

No hubiera sido mejor ponerse de acuerdo con la Arg^a antes que tener que soportar una imposición o algún vejámen?

Es un error declarar la neutralidad. Nos quedamos sin tener quien nos ayude o defienda en cualquiera emergencia que lo necesitemos.

f. [16 v.]/

/ Es claro! Naon está contentísimo con su triunfo allá y acá.

Ab. 13. El cable del Ministro Brum recibido a las 11 de la noche indica que de acuerdo con la nota a Alemania no hay caso que justifique nuestra intervención por cuyo motivo, —dice— declaróse neutralidad. Desea conocer efecto aquí; mi opinión s/ actitud que aquí se espera del Urug, o cual era la que se habría esperado.—

No creo que la *nota* trabára para hacer acto análogo a la Argentina, pues la nota invocaba violación de derechos y principios de humanidad; proclamaba el derecho indiscutible de los neutrales; reconocía los esfuerzos empeñosos del Gob. de E.U. en la defensa de los derechos que invoca con toda imparcialidad.

f. [17]/

La *nota* declara que el nuevo y grave incidente *compromete a la vez derechos esenciales de las naciones pacíficas / e intereses vitales* de cada país.

La *nota* *espera todavía* que el Gob^o Imperial se mantendrá en su acción dentro de los límites del derecho respetando aquellos principios de humanidad y justicia tantas veces sustentados por sus hombres de pensamiento, y base de las relaciones amistosas que han cultivado sin alteración; pero no obstante esa esperanza se reserva este Gob^o el derecho que el internacionalista alemán llamaba *indisputable* de tomar las medidas convenientes contra los procedimientos contrarios a *los usos internacionales*, así como también *contra los excesos arbitrarios* que le amenazan.

f. [17 v.]/

Si en la nota al Gob Americano se dice que se ha contestado la nota Alemana / rechazando la doctrina en que ésta se funda para hacer la guerra submarina sin restricciones, y se dice que el Gob. Urug adhiere a las gestiones realizadas por el Gob de los E.U. en defensa de los derechos y los intereses de los neutrales y se reconoce *la justicia y nobleza* de los sentimientos que en esta emergencia han guiado al Presidente Wilson, — este

Gobierno de Wash. no podía esperar una declaración de neutralidad, sino una adhesión a su actitud como la ha hecho la Argentina.

Yo no podía suponer otra cosa, dada la *amistad especial* anunciada en las célebres instrucciones,⁴⁵ y que se desea cultivar; — dados los términos de la nota a Alemania y la conducta de ésta, perseverando en la violación de las / reglas de derecho y de humanidad en la guerra submarina. No se me ocurría que dejara de producirse la adhesión. La declaración de neutralidad cuando las grandes naciones y los E.U. van a la guerra por derechos e intereses tan vitales, y cuando la Arg. y el Brasil siguen la misma ruta, no tiene sostén, ni cabida. Nos quedamos en posición *desfavorable*, estando además, nuestros intereses comerciales vitales y nuestros intereses internacionales en manos de los aliados y de los vecinos, sin ningún escudo ni protección en nuestro favor... ¡Cómo han errado!

El efecto aquí es desfavorable, y sobre lo que podría esperarse del Urug, no cabe decir otra cosa si no que aprovechará la primera ocasión para plegarse resueltamente a la causa de / los aliados, o entrar en la "Liga de Honor", a que se refirió W.

Ab. 13. Algo de esto he dicho hoy en una carta *confidencial particular* al Ministro Dr Brum, hablándole con toda franqueza. (Verla en mi Copiador particular.)

Ab. 14. No me engañaba en mis impresiones. Los Ministros de Venezuela, Ecuador y Bolivia opinan que Uruguay después de su nota a Alem. y a E.U. no podrá dejar de seguir actitud Argentina que califican de muy hábil, desde que ni rompe relaciones, ni declara guerra y obliga a Alem. a romperlas o a declarar la guerra. El Perú no ha declarado neutralidad, y ha lamentado la situación de guerra.

Los MM. de Venezuela y Ecuador aconsejaron antiyer a sus gobiernos la adhesión a E.U.; y dada la actitud de Bras. y Argent^a y la que según parece van a adoptar El Salvador y Honduras; to- / da América, menos Chile y Urug. quedan con los E.U.

¿De ese aislamiento cómo salimos? Cuál es el medio legítimo y honorable que podemos emplear ahora? Veremos.—

45 Alude a las del ex-Canciller Dr. Manuel B. Otero.

Esperaré la contestación al cablegrama, que va hoy al Ministro Brum, para saber qué actitud van a asumir allá y qué se puede hacer desde aquí.

He preguntado cual es en Urug. la *actitud de los partidos* respecto de la neutralidad y cual la *opinión general del País*, para apreciar si no cabe alguna solución acorde, o si hay riesgo de alguna interpelación al Ministro de R.E. por el Senado, o si, realmente, como aquí se dijo en los cables, ha habido alguna consulta a la Asamblea.

Ab. 15. La publicación del texto de las notas enviadas / al Ministro Americano en Mont^o Mr Jeffery y al Ministro Muller Brasil, salvan perfectamente la situación del Uruguay.⁴⁶

Aquí, así que se las conoció ha cambiado completamente la atmósfera: todos los diplomáticos y los Americanos, y el *Secretario de Estado*, según lo sé por Mr Morgan (Embaj.^{dr} en Brasil ahora aquí con licencia) están muy satisfechos de la actitud del Uruguay.

Ab. 16. El cablegrama de mi Ministro de ayer s/ gestión reservada confirma plenamente todos los informes de la prensa sobre marcada actitud del Uruguay en favor de los E.U. y del Brasil.

Hoy he recibido el texto de las contestaciones mencionadas por la prensa; quedo plenamente satisfecho y contento de la actitud del Uruguay, invocando principios de solidaridad continental, por los que hay que trabajar activamente.

En la conferencia de hoy con el Secret^o de Estado le pregunté si estaban satisfechos de la conducta del Uruguay. Me dijo: "it is very satisfactory to us". — Y como iba a pedir alguna información y ayuda sobre algún asunto importante me dijo que con mucho gusto atendía los pedidos del Uruguay. Le noté muy contento.

A la salida del Dept^o me encontré con el Embaj. Morgan y después de hablar sobre otros asuntos le pregunté cual era la impresión que tenía el Secret^o Lansing sobre la actitud del Urug. Me contestó: muy buena; estamos todos muy contentos.

46 Se refiere a la nota del Dr. Brum al Ministro norteamericano Jeffery del 14 de abril de 1917, por la que el Uruguay expresó su solidaridad al Gobierno norteamericano ante su declaración de guerra a Alemania.

f. [20 v.]/

Ab. 18. Conferencié con el Secret^o de Guerra Mr Baker ⁴⁷ / a las 3 1/2 de hoy y me prometió ocuparse del asunto, aunque me anticipó que no se fabrican Mauser en los E.U. y en cuanto a ametralladoras, que el Gob^o ha situado órdenes sobre todas las fábricas en E.U. A lo que contesté que de esas podría suplir las 200 que se necesitan con urgencia.

Quedamos en vernos mañana 19 a las 3. para entregarme un Memorándum.

Ab. 19. A las tres en punto fui a ver al Secret^o de Guerra. Me dijeron estaba en Comision de Defensa y pedía excusa por una media hora. Como esta transcurriera sin que se me llamara y a pesar de estar atendido por el 3^r Assistant Secretary y otro empleado mas, manifesté que si no podía ver al Secret^o me fijara hora para verle mañana.

f. [21]/

/ Entonces el 3 Assistant me dijo que el Secret^o estaba esperando un memorandum del Dept^o de Estado, que había prometido el Consejero Polk y que era cuestion de minutos. Esperé; no solo porque hay urgencia en cablear a mi Gobierno, sino porque me pareció que había de por medio alguna extraña intervención del Dept^o de Estado y quería despejar la situacion.

A las 3 y 50 me recibió el Secret^o de Guerra; me dijo que me había hecho esperar porque había estado esperando que el Consejero Polk le enviara un memorandum; que acaba de decirle por teléfono que me pidiera pasase primero a hablar con él, y que ya tenía preparado un memorandum. Le dije que iría a ver al Consejero Polk mañana; pues había esperado / tan largo rato y perdido mi tiempo esperando una hora. Pidió excusas por la espera. Me fui enseguida a ver al Consej^o Polk. Eran las 4 y 10' cuando llegué a la sala de espera del Dept^o de Estado donde me encontré con el Embajador de Chile (Sr Aldunate) que hacía largo rato esperaba le recibiese el Secret^o Lansing. Iba a conferenciar con este sobre las amenazas que registran los periódicos de privar a Chile de carbon y otras restricciones en el comercio para obtener que se ([someta]) ⁴⁸ declare pro

⁴⁷ Newton D. Baker, Secretario de Guerra de la segunda presidencia de Wilson.

⁴⁸ Era esta nueva presión contra la neutralidad de Chile, como la que

f. [22]/

aliados, como dice la prensa. La espera para mi recepcion por el Cons. Polk se prolongaba y a las 4 y 40 le hice decir por el negro ordenanza que si estaba muy ocupado volvería mañana / a la hora que indicara; pero no podía esperar mas.

Me recibió enseguida. Díjele que iba a saber lo que ocurría, despues de la entrevista en que el Secret^o Lansing me dijo que me entendiera con el Secret de Guerra, de cuya 1^a conferencia le enteré, y concluí diciéndole que extrañaba se me hiciese perder el tiempo para una cosa tan sencilla.

Me dijo que anoche habló con el Secret^o Lansing y el Secret^o Baker y el primero dijo al Consejero que me pidiera pasara un memorandum. Contesté que no me parecía necesario, y que eso debía haberseme pedido por el Secret^o Lansing, y no se me pidió y en cambio me dijo que para mis gestiones me entendiera con el Secret^o / de Guerra, a quien ví inmediatamente. Y que este me dijo volviera hoy a las 3 por un memorandum; y me ha tenido una hora de espera para decirme que viera al Consejero. Que entiendo no se necesita memorandum, sino *cooperacion* y si tiene el Dept^o buena voluntad de ayudar en lo que pueda para suministrar informes y recomendar se atienda por las fábricas el pedido del Gob^o del Urug. que se sirva decírmelo, pero eso no tiene porq.^e ser materia de Memorandum; pero, enfin, si lo exige lo pasaré, para no perder tiempo. — Entonces me dijo: Bueno; no pase el Memorandum; esté seguro de que deseamos / ayudarle, y mañana trataré de que Ud. reciba el informe o memorandum que para Ud. tiene preparado el Secret^o de Guerra. Me repitió que querían realmente ayudar. Le repetí que no me hicieran perder el tiempo, y se expresó entonces en los mejores y mas amables términos.

f. [23]/

Todo lo cual quiere decir que es preferible entenderse con el Consejero Polk, pues van dos veces ya que el Señor Secretario Lansing despues de atenderme muy bien, se encoje un poco.

Lo mismo ha pasado con el Embajador del Brasil y con algunos Ministros que me han referido casos análogos.

luego registra una anotación del 30 de abril, y similar a la ejercida contra Venezuela, de que habla de Peña en sus notas del 8 de mayo.

Veremos si cumple el Consejero mañana; y si no, apuraré y terminaré el asunto.

f. [23 v.]/ /Ab. 20. Cumplió el Consejero, enviando al Gefe de la Sección Latino Americana con un memorandum, que me dejó. Estuvo muy atento y trajo excusas del Consejero quien recomendó se atendieran enseguida cualesquiera pedidos que yo hiciera para desempeñar bien mi Comisión. Pedí algunos datos mas al mencionado gefe de sección; y este a mi pedido quedó en contestar por teléfono, como lo hizo mas tarde con la mayor actividad.— Quiere decir que mi queja por la espera fué tomada en cuenta, y que el Deptº de Estado despues de entregar la gestion al Deptº de Guerra la ha reasumido con verdadera corrección. Quiere decir tambien, que en adelante puede ser mas eficaz, rápido y útil entenderse directamente con el Consejero Polk.

f. [24]/ /Ab. 21. Los periódicos publican hace tres días telegramas exajerados de Montevideo sobre levantamiento y ataque de los alemanes en Río Grande, Sta. Catalina y San Pablo. El peligro no es infundado; pero la exageración de noticias proviene de *La Prensa* de B. Ays que publica o envía todo lo que sea desfavorable al Uruguay.

Ab. 26. Las noticias sobre levantamiento de alemanes en el Brasil eran exajeradas. Da Gama había sido interrogado por Lansing sobre algunos datos. Ninguna comunicación tenía de su gobierno. El Gobno uruguayo desea estar prevenido y trata de aprovisionarse de armas y municiones; pero no se encuentran aquí los mauser: no se fabrican; ni se podría conseguir municiones si no a precios muy elevados.

f. [24 v.]/ /Ab. 30 Las noticias que los diarios publican aquí sobre la actitud de Chile indican que no están satisfechos con las simples declaraciones de neutralidad. Quieren una condenación explícita de Alemania y una adhesión entusiasta á favor de los E.U. o un rompimiento de relaciones con Alem. como Brasil. La prensa suele lanzar aquí algunas "especies" ó amenazas que transparentan inspiración de "arriba", como la de las restricciones al comercio con los neutrales que no han manifestado una simpatía entusiasta por los E.U.— Y se entrevé la posibilidad de que se realicen tales amenazas. Al mismo tiempo están preocupados aquí de los productos alimenticios (café, trigo, carnes, maíz) de las materias primas (cueros, lanas, cobre, salitre, petroleo) que los países latino-ame-

f. [25]/ rica- / nos pueden suministrar á los aliados y a los E.U., y estas consideraciones le obligan a ser razonables.

Mayo 1. Desde el 27 de Abril las Comisiones inglesa y francesa están conferenciando aquí sobre la cooperación de los E.U. en la guerra: buques, alimentos, dinero y hombres es lo que se necesita. Buques para los transportes y hacer frente a los hundimientos por los submarinos. Alimentos: hay gran escasez de trigo en todas partes. Las malas cosechas han sido generales. Dinero; la suprema necesidad del momento. Hombres, se necesitan para reponer las enormes bajas y para elevar las reservas de refresco; pero hay que *preparar* esos hombres y eso lleva tiempo, no habiendo aquí nada organizado.

f. [25 v.]/ Es evidente que la Comisión francesa ha sido recibida con mayor espontaneidad y calor / que la inglesa. Se explica. Siempre ha habido gran rivalidad con los ingleses, y en medio de todos los progresos realizados no se olvida que fueron un día los dueños del territorio, los expulsados... mientras que los franceses fueron los aliados para recuperar la independencia y fundar la libertad...

El pueblo en todos los momentos y en todas las ciudades ha hecho sentir elocuentemente esas diferencias tradicionales.

Mayo 5. Habíamos salido a caminar con el Ministro del Ecuador y nos encontramos a las 6 y 45 en Dupont Circle con el Emb. Naón. Nos dijo que tenía muchas cosas que contarnos y que fuésemos hasta su Emb. Aplazamos la entrevista hasta mañana 6 á las 4.

f. [26]/ Mayo 6. Vuelvo de la entrevista. El Embaj nos hizo un buen discurso sobre la situación producida en Sud Amér por la entrada de E.U. en la guerra. / Presiente, como todos, que no tardarán las demas Repúb. en romper relaciones con Alem ó entrar en la guerra, siendo ese el interés de las Repúblicas aun neutrales incluso la Argentina, que, segun él, ya debía haber entrado al estado de guerra. Habló de la Conferencia *panamericana* que anda moviendo el Ministro de Colombia para tratar todos los asuntos que afectan a las Américas; y le parece inútil. Considera que el panamericanismo está ahora de lado y que hay que preocuparse de los problemas de defensa durante la guerra y despues de la guerra, sobre lo cual disertó. La entrevista se suspendió porque teníamos que asistir a la recepción del Ministro de Cuba en honor de

la Coms^a Militar Cubana, que preside el General Martí, hijo del célebre apóstol José Martí que fue nuestro Cónsul Gral en E.U. y a quien se ha votado una estatua en Uruguay.

f. [26 v.]/ Mayo 8. Vino el Ministro de Venezuela (Dr Domínici) a conferenciar sobre el proyecto de conferencia de neutrales en Bs Ays a la que ha sido invitado su Gob^o— Consultó sobre apreciación de una entrevista con los Sres Lansing y Polk sobre repetidas amenazas en los periódicos de "si el Congr. Venez. no se decidía francam^{te} por los E.U., tendrían que luchar con dificultades en el comercio con los E.U.". Le habían contestado los Sres. Lans. y Polk que no se había pensado en eso. Pero si las necesidades de la guerra lo requerían mas tarde, podría ocurrir el caso.

El Secret^o Lansing le había manifestado en una entrevista que era "satisfactoria" la resolución adoptada por el Gob^o de Venezuela (que mantiene la neutralidad; declarando que simpatiza con la causa de los E.U. y juzga contraria al Dho Internacional la actitud de Alemania.

f. [27]/ El Secret^o Lansing le habría / dicho: "Que los E.U. entendían que había algo muy elevado comprometido en el asunto y que había motivado la guerra: la violación flagrante de los principios de humanidad".

Mayo 9. Invitado por el Emb. de Chile Sr. Aldunate a tomar el té en su Cottage en) con la familia, conversamos del alcance que pudieran tener palabras semejantes a las del Canc. Lans. con el Ministro de Venez. Hablamos de la actitud de Chile, que los periódicos aquí han equivocado y que él expuso en un Memorandum al Secret^o Lansing. Me dijo que había comunicado la iniciativa del Ministro de R.E. del Paraguay ante la U.P.A. (última ses.^a el dos) que yo pedí se informara por la Coms.^a de Vigilancia sobre celebracion de la V^a Conferenc^a Pan Amer.^{ca} de Santiago con un programa de actualidad (cuestiones que provoca la guerra) y / no ha recibido aún instrucciones de su Gob^o.

f. [27 v.]/

Mayo 13. Olvidé el Viernes que tenía conf^a con Naón y Elizalde de modo que no sé como anda la tentativa del Ministro Betancourt (Colombia). Me encontré con Alej. Alvarez.⁴⁰ Con la mayor reserva me inició en los secre-

49 Alejandro Alvarez, diplomático e internacionalista chileno.

tos de un Memorandum que ha de trabajar para que Brown Scott⁵⁰ lo pase al Secret^o Lansing (estos son muy íntimos amigos) sobre celebracion de una Conferencia de neutrales, o panamericana para tratar de la situación que la guerra está produciendo para todas las Repúblicas de América. Hablamos largo del asunto. Me aseguró que antes de pasar el Memorandum me lo consultaría. Le hice varias observaciones. sobre cuestiones de iniciativas y procedimientos para no chocar con algunos / Ministros o Embajadores o sus Cancillerías. Consideramos varios aspectos: si convendría q^e el asunto se iniciara en la U.P.A. y por quienes en que forma; o si era mejor mover el resorte de la Alta Comision Financiera; o celebrar la Conf^a de Santiago o en B^s Ays.

f. [28]/

May 14. La gestión de esta Confer^a en Bs Ays. ha de seguir, porq^e el Ministro de Venez acaba de telefonar que desea volver a conversar del asunto; y será mañana.

16. Efectivamente. Ha sido invitado el Gob^o de Venez. El Ministro se propone conversar con el Secret^o Lansing sobre la oportunidad y utilidad de la Confer^a en B^s Ays y la iniciativa paraguaya. Le verá mañana en la audiencia de jueves.

f. [28 v.]/

17. Después de la audiencia hablé con el Sr. Domínici. Me espresó que el Secret^o / Lansing le dijo, que dadas las condiciones de la opinion pública en los países Sud americanos consideraba casi inútil la celebracion de conferencias como las de B^s Aires y Chile; que eran inoportunas y no cree que den resultado, opinando que deben postergarse. El Ministro Domínici lo comunicará hoy a su Gobierno. Me dijo que dos veces le había repetido el Secretario que no tenía objeto la Conferencia en B^s Aires.

Mayo 18. Como el Ministro Domínici me dijese que antes de él conferenció con el Secret^o el Embajador Naón, quien le dijo haber recibido noticias de su Gob^o sobre la Conf^a fuí a informarme. Me dijo el Emb. que era cierto que había recibido un cable que me leyó sobre el objeto de la conferencia o reunion para una inteligencia acerca de la actitud / que podría ser conveniente adoptar en defensa de los intereses comerciales amenazados,⁵¹ que todos los

f. [29]/

50 James Brown Scott.

51 El 8 de mayo, el Gobierno argentino envió un telegrama-circular a los demás iberoamericanos, insistiendo en la realización del Congreso de Neutrales.

Gobiernos, menos Venez. habían aceptado; que aunque Da Gama le dijo, como a mí, que el Brasil había puesto condiciones de que concurriera la mayoría de los gobiernos y el de E.U., entiende que el Brasil concurrirá a la Conferencia o reunion sin condiciones; y que lo mismo hará Bolivia. Que si bien él no veía la oportunidad ni la utilidad de la Conferencia dado el carácter de "reunion para saber si se puede intentar una inteligencia sobre defensa de intereses y derechos comunes a los neutrales de América", podría tener algún éxito. Ha estado buscando una fórmula y se le ocurre que podría proponerse "que dados los perjuicios enormes que sufren las naciones de Sud América en su tráfico y relaciones comerciales con Europa y que les amenazan también, en su comercio con los E.U., convienen en aunar esfuerzos para la defensa comun en los mares y declaran que haran la policía del Atlántico y del Pacífico con todos los elementos de que disponen para su defensa.

Si no fuese aceptado por los gobiernos que entienden deber mantenerse dentro de la mas estricta neutralidad, como Chile, podría contar con la adhesión de los demás, o por lo menos sería la política definida de Brasil, Argentina y Uruguay que tienen su comercio en el Atlántico. Este sería un pacto provisorio, de circunstancias que sería de cooperación efectiva a los aliados; de defensa independiente para las naciones del Atlántico, que no necesitarían la protección de ninguna nacion de Europa, ni de los E.U., ni expondría a las naciones de América a exigencias, ni a represalia de parte de aquellas. En la defensa comun entraría el Río de la Plata, aunque no lo creo necesario, porque ni los *raiders* ni los submarinos alemanes han de penetrar en él.

Me pareció que limando un poco la fórmula podría ser aceptable sin grandes resistencias. Se crearía así un estado de relaciones intermedio, que no es el rompimiento, ni es la guerra, y que podría ser conciliable con la neutralidad; o convertirse en una neutralidad armada para la protección de los derechos e intereses de los neutrales sudamericanos en el Atlántico y Pacífico; o en el Atlántico solo, si los del Pacífico no aceptan. Le insinué que comunicara la fórmula a su Gobierno. Parecióle muy conveniente.

Le pregunté si sabía la opinion del Secret^o Lansing sobre la reunion de B^a Aires. Me contestó que nó. Que

f. [29 v.]/

f. [30]/

f. [30 v.]/

hoy el Ministro Betancour⁵² le había dicho que en el Capitolio le dijeron que consideraban que esa reunion perjudicaba a los E.U.— No veo cómo, agregó Naón. Parece mas bien cuestion de celos; y como los E.U. no concurren por el estado de guerra, algunos Senadores o Representantes que desearían que todo se hiciese por inspiracion Americana, lanzaron probablemente la especie, deseando que no se celebre aquella reunion.

He hecho hoy cable a mi Ministro comunicandole la iniciativa del Paraguay y la opinion del Secret^o Lansing sobre ser inoportuna.

/22. Vino el Embajador Naón de visita (8 1/2 p.m.). Le invité a un paseo en auto por el Speed Way para poder conversar libremente. Me dijo que había hecho ayer un cablegrama a su Gob^o indicándole cuales eran las impresiones *aquí* (en el Departm^{to} de Estado y en los círculos diplomáticos y del Congreso) sobre la reunion o conferencia de B^a Aires. Que había enviado la fórmula de lo que podía resolverse en la Conferencia, segun lo que hablamos. Le pregunté si había explorado al Secret^o Lansing. Me contestó que este no simpatizaba con la Conf^a porque creía que no surgiría de ella ninguna actitud uniforme (mas o menos lo que dijo al Ministro de Venezuela y que éste me transmitió en la visita que me hizo el 18, segun queda referido). Pero que él (Naón) le había sugerido al Secret^o / de Estado que podían concretarse las vistas y la actitud de los Gobiernos Sud Americanos en una fórmula que sería aceptada por todos y que convendría también a los intereses de los E.U. y de los Gob.^{os} de la Entente: harían las Repúb^{cas} del Sur la policía del Atlántico y del Pacífico defendiendo su comercio y persiguiendo a los *raiders* y submarinos si aparecieran en el Atlánt. o en el Pacíf. Que el Secret^o Lansing encontró la fórmula muy aceptable. Que él (Naón) esperaba en dos o tres días mas la contestacion de su Gobierno. Hablamos de la situacion en que iba a colocarse el Brasil, de franca cooperacion con los E.U. Segun Naón todos debíamos ya haber hecho lo mismo; y a él le choca que su Gobierno no lo haya hecho todavía. Siguió insistiendo en que todos los Gobnos. me / nos el de Venez. habían aceptado la invitacion; pero no se

f. [31]/

f. [31 v.]/

f. [32]/

52 Ministro de Colombia en Washington.

había concretado bien el propósito de la Conferencia ni se había fijado fecha de reunion.

Mayo 31. En la audiencia de hoy jueves conversé con el Secret^o de Estado Mr. Lansing, primero sobre la inoportunidad y postergacion de la Conf^a iniciada por el Ministro de R.E. del Paraguay y después, respecto de la promovida por el Gob^o Argentino. Me dijo que estábamos de acuerdo en la inoportunidad y postergacion de las dos, habiéndole explicado yo que mi Gobierno se había adherido a la de B^a Aires porque creyó se trataba de una *Conferencia Pan Americana*; Me dijo: ya hemos dicho a otros representantes diplomáticos que dada nuestra actitud en la guerra y la situacion en la mayor parte de las Repúblicas Sud Americanas entendíamos que na-/da alcanzaríamos a resolver y que debían aplazarse esas conferencias. Díjele que comunicaría a mi Gobierno. Hablamos enseguida de la actitud que parecía iba a asumir el Brasil, rompiendo relaciones con Alemania.⁵³ El cree que otras Repúblicas adoptarán actitud análoga. Díjele entonces: que el Urug. la Arg. y el Brasil tendrán que ocuparse de la defensa contra los *raiders* y submarinos, en aguas del Atlántico y probablemente en el Plata, aunque en éste no es tan facil, por el poco fondo, la entrada de submarinos. Aunque esta última defensa corresponde a Urug. y Arg. y puede también entrar en ella el Brasil bueno es que se piense en la emergencia. Agregué: tengo la seguridad de que mi Gobierno si llegara a darse el caso de que una parte de la escuadra de Estados Unidos visitara el / puerto de Montevideo, la trataría allí como amiga y no como escuadra beligerante. Le produjo esta aseveracion muy buen efecto, y con verdadera complacencia me dijo: que recibía esa seguridad con gran satisfaccion y tendría ocasion de conversar sobre ello con el Presidente. Enseguida aproveché para decirle que el comercio de exportacion entre Estados [Unidos] y Uruguay estaba dificultado por la falta de buques, siendo cada día mas sensible esa carencia de tonelaje y me adelanté a decirle que entendía que el asunto podía tratarlo yo directamente con el Secretario del Tesoro,⁵⁴ para ver si

⁵³ Quiso aludirse, no a la ruptura con Alemania, ya decretada por el Brasil el 11 de abril, sino a la revocación de su neutralidad respecto de los Estados Unidos, que fue resuelta el 19 de junio, vale decir al día siguiente de esta anotación.

⁵⁴ William Gibbs McAdoo, Secretario del Tesoro entre 1913 y 1918,

podíamos encontrar algun medio de subvenir a tan sentida necesidad.

f. [33 v.]/
Mi cable de hoy al Gobno. expresa que hice la insinuacion que me pidió el Minis- / tro Brum que hiciera a esta Cancillería para el caso de visita de la escuadra norteamericana en el Puerto de Montevideo. He dicho al Ministro que causó muy buen efecto la insinuacion.

He de aprovechar la primera valija para decir al Ministro que debemos aprovechar la primera ocasion que se nos presente para no aparecer contradictoriamente en una neutralidad que resulta insostenible en tales condiciones.

f. [34]/
En la sala de espera estaban los Emb. Da Gama y Naón. Da Gama nos dijo que había preguntado al Secret^o Lansing si tenía alguna noticia sobre actitud de otros Gobiernos sobre interrupcion de relaciones con Alemania, como ya la había / declarado la Cám. de Dip. del Brasil, y se esperaba que la confirmase el Senado. El Secret^o Lansing le dijo: que nada sabía; pero presumía q^e algunas otras adhesiones se producirían. Naón, impaciente dijo: no sé qué están esperando; no veo mas solucion que la interrupcion y hacer la policía en comun del Atlántico. Como Da Gama se hubiese ido a hablar con el Secret Lansing, Naón me dijo, pidiéndome la mayor reserva que no sabía si continuaría en el cargo aquí. "He mandado mi renuncia". Recibí por cable instrucciones para un asunto y al final me dicen: "Proceda con discrecion". He contestado como se merece. No creo permanecer aquí mucho tiempo". Como me repitiese que confiaba en mi secreto y que de un día a otro esperaba la solucion, le dije: "bueno; no me parece que le acepten la re- / nuncia, y como ya otra vez no se la aceptaron, tampoco será esta la vencida". Me contestó: que las cosas habían tomado mal carácter y que estaba dispuesto a irse". —He sabido por personas que han hablado ayer con el Coronel [...] (agregado militar de la Emb. de España, muy amigo del Emb Naón), que éste le dijo el martes: "No sé bien cómo me siento; mis nervios andan muy mal; y algo grave va a pasar estos días". —Por

pasando luego a desempeñar el cargo de Administrador de Ferrocarriles. V. en Prólogo, nota 37.

el Secretario Dr Acuña se sabe que tuvo éste un incidente desagradable con el Emb. y que Acuña, presumiendo que el Emb. pidió su traslado, ha dirigido al Pres^{dte} Yrigoyen un cable sobre su conducta personal y respetuosa, etc.

f. [35]/

Jun. 9. Estuvo a las 6 el Ministro Elizalde del Ecuador a consul- / tar un asunto delicado que tiene con el Dep.^{to} de Estado, quejándose de la conducta del Ministro Amer. Hartman en Quito, que está interviniendo indebidam^{te} en un asunto de un intestado Price y que ha atribuido al Pres^{dte} y al M. de R.E. del Ecuador lo que estos no han dicho sobre pago de cupones de títulos del Ferro Carril Guayaquil. Atendí la consulta, propuesta de parte del Ministro con la mayor franqueza e intimidad; y quedamos en vernos mañana a las 6 en su casa. El tiene Confer^a con el Secret^o de Estado el lunes a las 11 y 1/4.

Jun. 10. Fui donde el Ministro del Ec^{dr}. Había redactado un proy. de exposic^o que probablemente leerá en la Conf^a. Está bien concebido. Hice algunas indicaciones, que le parecieron aceptables.

f. [35 v.]/

/ Blue Ridge Summit Pa.

Julio
á
Septbre
30

No ha habido aquí en el Veraneo ninguna novedad que valga la pena de asentar en estos "Apuntes".

El resultado de conferencias en Wash. ha sido comunicado al Minist^o por notas sobre gestiones para exportaciones de acero y sus derivados; sobre embarque de hilo sisal para el Gob^o y sobre otros temas.

Los Ministros de Ecuador, Salvador y Noruega⁵⁵ han estado en frecuente comunicacion conmigo. Nos hemos comunicado tres veces con el Embajador Naón; otras tres con el Embajador de Italia (Conde Cellere).⁵⁶ Con los Ministros hemos hablado de todas las materias interesantes del día y comentado algunas / medidas sobre la exportacion. El Ministro de Noruega trajo de visita al Dor. Nansen (el explorador al Polo Norte), que es presidente de la Delegacion o Mision Especial Noruega para tratar sobre restricciones a la exportacion.

f. [36]/

⁵⁵ Ministro Bryn, de Noruega.

⁵⁶ Conde Vicente Macchi di Cellere.

El Embajador Naón me habló de una conferencia entre todos los Gobiernos de América para adoptar disposiciones de interés comun—; de "una inteligencia entre las Cancillerías para determinar una actitud comun ante cualquier peligro que proviniera de Europa ó de cualquier otro país". — Le hice varias observaciones; y entró él en apreciaciones sobre la conducta de su Gobierno, elogiando la del Uruguay. Me concreté á generalidades.

f. [36 v.]/ /Septbre 30. Estuvo con su Sra. a despedirse el Embajador de Italia, Conde Cellere. Hablamos largamente de la actitud del Uruguay, de su neutralidad, etc. etc.

Aproveché la ocasion para espresarle los motivos de la diferente actitud del Urug respecto de E.U. y de Europa, tales como los expone el Memorandum del Ministro Brum al Ministro Americano Mr Jeffery.

Despues de extrañar él que su Gob^o no haya ratificado el tratado de arbitraje⁵⁷ y comprendiendo la importancia del momento político, me dijo que estaba dispuesto a ayudar toda gestión que eliminara obstáculos entre Ur. é Italia; que le instruyese yo así que llegara a Wash. de la causa de la negati- / va de su Gob^o, y que él influiría cuanto pudiera para llegar a soluciones favorables a una política de consideracion y respeto al Uruguay. Llegó hasta insinuar la posibilidad de ser atendida una indicacion, *simplemente una indicacion que pudieran, quizás, poder hacer los E.U.* — Le dije que me complacía en tener sus simpatías, y tomaba nota de su importante concurso y de su *indicacion*. Abundó en declaraciones muy favorables al Uruguay y díjome que era partidario de las mayores vinculaciones entre Urug é Italia, cuyo interés —me dijo— no está en crear obstáculos, ni situaciones desagradables sinó en estrechar vínculos de consideracion y de respeto *recíprocos*.

f. [37]/

f. [37 v.]/ /Octubre 28 — Wash. El Embajador Italiano estuvo en cama varias semanas, muy molestado. Le escribí pidiendo me fijara día y hora. Su Sra. contestó por teléfono que aun no podía recibir.

Recibí de mi Ministro Dr. Brum la instruccion de no hacer mas gestión. Inglaterra y Francia han aceptado el

⁵⁷ Se refiere al tratado de arbitraje entre Uruguay e Italia firmado en 1914.

tratado de arbitraje con la cláusula adicional.⁵⁸ El Secret^o Lansing se quedó asombrado de que la hubiesen aceptado; él no la firmaría por "innecesaria" y porque esas cosas no han de pactarse por tratado; se hacen, se sostienen; se defiende uno; pero no son materia de tratado. La doctrina es la de Estados Unidos: pero no se pacta.

Estoy seguro de que el Conde Cellere habría influido y se hubiera llegado a la solución.

f. [38]/

El Embajador Naón / esta muy contrariado por la actitud de su Gobno. La posición aquí se le vuelve difícil. Los periódicos hacen la distinción de que el Embajador representa al pueblo argentino. Es una defensa peligrosa, con arma de dos filos. Son varios los que suponen que el artículo del "Post" de ayer puede ser inspirado por el Embajador. El hecho es que el Emb. no oculta sus sentimientos "pro allies", ni que está tratando de persuadir a su Gob^o que lo mejor es proceder como el Uruguay, cuya actitud ha aplaudido sin reservas.

Entre los Ministros que mas deferencias me han manifestado en los últimos tiempos cuento al Dr. Elizalde (Ecuador) al Dr. Urueta (Colombia)⁵⁹ a D. Ig. Calderon (Boliv) y Mendez (Guatemala).

f. [38 v.]/

El Embajador de Chile Sr. Aldunate cultiva las mejores relaciones y me demuestra que estima en mucho conversar conmigo / de asuntos de su Cancillería, o de su actuación reciente, como p. e. la gestión sobre el funcionamiento de la línea de vapores de Grace y C^a que han de ir de Filad. a Chile.

A la recepción de ayer en la Embajada de México en honor del Gr^l Obregon concurrieron todos los diplomáticos Sud y Centro Americanos, menos Da Gama y Domínici (enfermos) y el de Nicaragua, (por ausencia).

El General muy llano en el trato, insinuante en las conversaciones sobre México y su reorganización. Parco en palabras; pero dejando caer que no ha venido solo por negocios sino para estudiar *hombres y cosas*.

Nota general: He tenido que consagrar especial atención a gestiones en la Oficina de buques y en la de Licencias para la Exportación Telegramas, notas, informes,

⁵⁸ Alude a los tratados de arbitraje firmados por el Uruguay con esas naciones.

⁵⁹ Nuevo Ministro de Colombia en Washington, D. Carlos Adolfo Urueta.

que constan en la Cancillería; una tarea asidua y de discusiones.

f. [39]/

He tenido ocasión de / conversar extensamente con Alejandro Alvarez, sobre sus actividades; panamericanismo, lo que podrá hacerse después de la guerra, si los E.U., como suponemos, vencen o ayudan grandemente a la victoria; lo que habrá de hacer la América del Sud o el resto de América; lo que se puede preparar ahora como tarea intelectual y de *inteligencia* — por medio de las Cancillerías, etc. etc.

Nov. 7. Se abrió hoy el período anual de Sesiones de la U.P.A. Yo esperaba un discurso del Secret^o Mr Lansing; pero se limitó a cuatro palabras (literalmente). Al final dijo que saludaba a los nuevos miembros del Board (Embajador de México, Embajador de Chile y Ministro de Colombia). Y no hubo mas que el Informe anual y el proy. de Universidad Panamericana en Panamá — Un órgano / sin funciones tiende a atrofiarse y a desaparecer.

f. [39 v.]/

El Ministro del Ecuador a quien hablé del artículo del "Guardian" de Manchester sobre la paz y de la moción Lee Smith en los Comunes y del Discurso de Balfour me pidió todo para hacer un informe a su Gob^o.

El Ministro de Colombia estuvo hoy a consultar sobre la celebración del Congreso que promueve el Gob^o Argentino. Contestará que inútil, inoportuno.

El Ministro Fosalba presenta al Diputado Cubano Dr Mencia. Este es yerno del General Gomez (revolucionario)⁶⁰ que estaba preso y tiene ahora su quinta por Cárcel. Me dijo que Fosalba le había pedido me instruyera de la situación para ver que se p- / día obtener sobre una amnistía amplia que está en trámite. ¿Qué puedo yo hacer aquí —le dije—, como Ministro del Uruguay en una cuestión que es de política interna de Cuba y que supongo en consulta ante la Cancillería Americana según los consejos paternos publicados en el sentido de sometimiento de los revolucionarios y la paz en Cuba?... —Me dijo Mencia que por interposición del Gobierno Americano Gomez no había sido juzgado y estaba recluido en su casa; y que había oposición aquí a la amnis-

f. [40]/

⁶⁰ Se trata del General José Miguel Gómez, jefe del Partido Liberal, alzado en armas contra el gobierno del General Mario Menocal en febrero de 1917, y que capituló ante el apoyo brindado por los Estados Unidos a éste.

tía general amplia. Confirmó los datos que antiyer me dió el Secretario de la Legacⁿ de Chile en Cuba, Sr Errázuriz, que va a la Argentina. El Gobierno de Cuba oye siempre y consulta amenudo al Gobierno de Wash.; y hay todavía en / la Isla unos mil a 1200 soldados Americanos para garantizar la paz. Me limité a decirle que en mi posición y carácter de Ministro del Urug no tenía, ni podía tener otra misión que la de expresar a mi interlocutor cuanto deseaba que Cuba arreglara su cuestión de política interna y asegurara una paz duradera, volviendo a la Isla los numerosos emigrados.

f. [40 v.]/

Nov. 9. He recogido hoy en el Departamento del Tesoro la impresión de que empiezan a percibirse los primeros síntomas de una crisis financiera y económica. Probablemente el descenso de valores ayer en la Bolsa de N. Y. cuando se conocieron las noticias de la / caída del Gob^o de Kerenski en Petrograd, es considerado como muy sintomático. El pesimismo empieza a cundir y la defensa del oro es estricta a tal punto que suspenden la exportación como regla general, sin conceder ninguna licencia. En las industrias que no se ocupan de producir alimentos o artículos de guerra, la reducción de actividad es enorme; lo dicen todos los diarios. Si bien los ferrocarriles en algunas regiones del país están careciendo de wagones para transportar municiones y alimentos; en otras regiones experimentan reducción de tráfico, como en New Haven, por paralización en las industrias locales. Hay síntomas de crisis.

f. [41]/

f. [41 v.]/

/Nov. 12. La Sesión con el Consejo Federal de la Reserva Federal, muy interesante. Pero no permitirán exportación de oro. Ahora, para nadie. Los detalles constan de informes pasados al Gobierno. La conferencia previa con Mc Adoo corta, afectuosa, llena de promesas, pero nada más.

El Dr. Rowe, muy atento, dispuesto a servir pero sin acción eficaz por que el Consejo de la Reserva es realmente el que decide.

En la Oficina de Buques *promesas* de atender el pedido sobre tanques; pero no se logrará nada. La guerra ha hecho crecer a esta gente en promesas; pero no se obtiene lo más necesario. Temen quedarse / se sin tanques. La construcción de buques va muy lenta. Los Di-

f. [42]/

rectores de las Oficinas no se entienden. Demasiadas Oficinas; demasiadas autoridades para mandar.

Nov. 18. El Ministro Elizalde ha venido a consultar sobre un cablegrama de su Gobierno relativo a la Conferencia promovida por el Gob^o Argentino. El Ecuador quiere estar de acuerdo con el Uruguay. Perú desea lo mismo. Vienen a consultar aquí.

Nov. 20. El Embajador Naón y el Ministro Elizalde estuvieron esta noche a hablar de varios asuntos panamericanos; y de la Conferencia promovida por el Gob^o Argentino. El Dr. Naón insiste en que nada le / ha comunicado su Gob^o — La actitud del Ecuador será la de rompimiento con Alemania, en pocos días más, a juzgar por lo que nos transmitió el Dr Elizalde.

f. [42 v.]/

Nov. 26. Estuvo a visitarme el Ministro de Bolivia Sr. Calderon para enterarse de lo que yo supiera sobre la Conferencia de Buenos Aires. No sabía absolutamente nada; le enteré de todos los detalles. Conversamos largamente sobre asuntos panamericanos y sobre Europa después la guerra, si se lograra una paz aceptable.

Me habló de lo que dijo a Mr Barrett sobre las publicaciones inconvenientes y desautorizadas que ha estado haciendo en la prensa sobre la situación de las Repub^{cas} Americanas ante la guerra.

f. [43]/

/Diciembre 4. Después de la sesión de apertura del Congreso hoy, el Embajador Naón me trajo en su auto para conversar de la situación en que él se encuentra respecto a su Gob^o — y llegados a mi casa me dice: "*Invíteme a almorzar*", y enseguida le hice pasar. Conversamos de su opinión sobre política solidaria panamericana, completamente de acuerdo con la proclamada por el Gob^o del Uruguay —; de su posición aquí ante la Secretaría de Estado con motivo de los telegramas de Luxburg q^e el Gob^o Americ^o tradujo para el Gob^o Argentino y de la actitud de éste—

Dic. 6 Jueves. En la Audiencia de hoy en la Secretaría de Estado hablé con el Secretario de varios asuntos: los buques / Alemanes, requisados;⁶¹ los permisos de exportaciones; lo del oro y por último, sobre la publicación que había hecho Mr Barrett. El Secretario ensegui-

f. [43 v.]/

61 Se refiere a los buques alemanes refugiados al empezar la guerra en el puerto de Montevideo, y que fueran requisados por el gobierno del Uruguay de conformidad con la ley del 9 de noviembre de 1917.

da me dió a leer la carta que él dirigió a Mr Barrett el 26 de Nov^e, la contestación de éste y la carta del Secret^o el 3 de Dicbr a nombre del Presidente apercibiendo a Barrett y desautorizando la propaganda de éste como contraria a los propósitos de la U.P.A. Se le reconviene para que se abstenga de seguir publicaciones que pretende hacer como particular, y se le rechaza la distinción de la doble personalidad. Los términos de la carta del Secretario Mr Lansing a nombre del Presidente son como para que Barrett presente su renuncia; pero no lo ha hecho. Dije al Secretario / que efectivamente el Sr Barrett había incurrido en una grave incorrección que todos desaprobábamos y que sin duda no estaba bien en el puesto; *"comprometiendo la buena armonía de todos"*, que es también lo que expresa la carta del Secretario a nombre del Presidente, y ofrecí mi cooperación para cualquiera resolución radical, que parecióme reconocer el Secretario como necesaria aunque muy penosa.— El Embajador Naón y el Emb. Aldunate se habían quejado antes al Secretario Mr Lansing de la conducta de Mr Barrett y les había mostrado las mismas cartas. — Hasta hoy.

9 Dicbre. El Sr. Barrett no ha renunciado—

Dic. 10. Nueva reunion con el Consejo de la Reserva Federal sobre la cuestion del oro. Consta todo de mis Informes al Mi- / nisterio.

Dic. 16. Domingo. El Embajador Naón llamó a las 2 por telefono, diciendo que quería hablar conmigo sobre algunos temas muy importantes; que vendría a esta Legación, y que desearía encontrar también en ella al Ministro de Colombia Dr Urueta. Contesté que con mucho gusto. Invité enseguida al Dr Urueta a tomar el te. A las 5 en punto entramos en Conferencia en mi Escritorio a puerta cerrada— El Dr Naón dandome una prueba de gran amistad y confianza nos consultó su posición ante su propio Gobierno, dadas las declaraciones suyas sobre panamericanismo y solidaridad continental y la probable actitud de su Gobierno, manteniendo una neutralidad que él cree insostenible por contraria a sus principios de verdadero y am- / plio panamericanismo. Conversamos largamente sobre la materia de la consulta —como caso de conciencia,— como criterio de política internacional Americana; como actitud ante la Cancillería de Wash.— y como conducta del Embajador ante su

f. [44]/

f. [44 v.]/

f. [45]/

propio Gobierno. La conclusión fué: que le aconsejamos esperar una declaración categórica de su Gob^o, que no puede tardar; y no enviar el documento que nos leyó, y que realmente envuelve su retiro del puesto. "To keep cool", le dije yo,— lo tenemos como máxima en este prensador de papeles que nos regaló Mr Bryan cuando firmamos los tratados pro paz— Y quedarnos a la expectativa de lo que probablemente resolverá el Gob^o Argentino despues que termine el Congreso que está empeñado en / llevar a cabo—

f. [45 v.]/

Despues que se retiró el Dr Urueta conversamos pocas palabras con el Embajador, repitiéndome éste lo que ya me había dicho: le tengo por mi consejero en los momentos difíciles; medite de nuevo el asunto y vaya a conversar conmigo.

Dicbre. 19. El Ministro del Perú por teléfono pregunta si el Gob. del Uruguay ha contestado sobre el pedido de la Redacción del Official Bulletin para obtener un pensamiento de los Presidentes de Repub^licas q^e están con los Estados Unidos en la presente guerra, a insertar en el N^o de 1^o de Enero 1918— Dijo — *que su Gob^o le indica que desea seguir la conducta de Uruguay.* Se le contestó que aun no se ha recibido contestacion del Gobierno nuestro—

f. [46]/

/Dicbre 20. El Ministro de Colombia vino a las 10 1/2 a.m. a verme porque deseaba consultar un telegrama que ha recibido de su Gob^o diciéndole que el Gob^o Argentino insiste en que Colombia concurra al Congreso de Bs Ays y desista de la negativa ya espresada. Se ha asegurado al Gob^o de Colombia que el Gob^o de los Estd Unidos no miraría con desagrado que asistiesen al Congreso los neutrales y el Ministro desearía tener alguna seguridad de lo que *en el momento* opina este Gob^o, pues su opinion anterior es bien conocida. Me ha pedido que si yo encuentro algun medio de saberlo lo averigüe y se lo comunique; al mismo tiempo me pidió opinion. Se la dí francamente diciéndole que el Gob^o de Colombia debía sostener la actitud ya resuelta; que me parecía q^e eso era lo mas correcto y oportuno siendo también lo mas conveniente del punto de vista de la políti- / ca que Colombia ha adoptado respecto de Estd Unidos y de los demas países de América.

f. [46 v.]/

Le dije que tenía que ver hoy al Secret^o de Estado y trataría de informarme si había habido algun cambio de actitud de esta Cancillería respecto del Congreso.

f. [47]/ Fuí a la audiencia general. Pregunté al Secret^o Lansing si había alguna nueva informacion sobre el Congreso, y si sabía la actitud de los Gobiernos de América, o si había ésta cambiado. Me dijo que sabía de Cuba, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Venezuela y Colombia que no iban de Ecuador y Perú tenía *casi* seguridad que no irían como no fuese a sostener que debían todos los Gobnos romper relaciones con Alemania. Y como yo le dijese que el Gob^o Argentino seguía insistiendo con algunos Gobiernos en que se hiciesen representar y que me habían dicho que eso había sucedido con Colombia, y si mantenía él su opinion anterior de que hubiera sido / preferible no ir al Congreso, — me dijo que lo mejor era que no se hubiera aceptado la invitacion y, los que la habían declinado suponía que mantendrían su actitud, siendo eso lo mejor que podrían hacer. — En cuyo caso está Colombia, agregué.— Me parece muy bien esa actitud. Creo que es la que conviene al caso—, me dijo. Yo repuse entonces: Bien; si se me pidiere opinion por algunos colegas contestaré eso mismo. Ud sabe bien lo que ha pasado con el Uruguay. “Ya hablamos del caso, y Udes irán a sostener su actitud ya declarada; la manifestacion del Gobierno del Perú, — agregó — es bien clara y terminante” —

f. [47 v.]/ Fuí enseguida a ver al Ministro de Colombia y le dije que mi impresion era que él podía telegrafiar a su Gob^o que esta Cancillería mira con simpatía la actitud ya asumida por Colombia; y como Ud. ha hablado con varios colegas Centro y Sud Americanos puede / transmitir que la opinion general es esa misma respecto de la actitud de Colombia. Conversamos sobre otros detalles del asunto, y me dijo que telegrafiaría sosteniendo él su opinion anterior, que es la misma de la mayoría de sus colegas.

En el salón de espera del Dept^o de Estado estaban Da Gama y Naón hablando de la publicacion que se hará hoy simultaneamente en B^s Ays y aquí de los telegramas interceptados de Luxburg (el Ministro Aleman en B^s Ays). Entre ellos había dos relativos al Uruguay que nos leyó a Da Gama y a mí. Se refieren a gestion que dice Luxburg podía hacerse para ofrecer al Gob^o Urug

un empréstito de algunos millones (me parece habla de seis) al 6 % de interés y 1 % amortizacion para el Bco de la Repúb.^{ca} y para obras de utilidad general. Da a entender que había iniciada alguna gestion con el Gobno ó con el Banco / y que esa operacion podía hacerla el Deustchland Bank, de Buenos Aires— Esos dos telegramas el Gob^o Argentino no se cree autorizado a publicarlos y los ha pasado a la Cancillería Uruguaya— Nada me ha comunicado ésta todavía. El telegrama relativo a Chile, que tampoco se publicó se refiere, segun parece a la posibilidad de adquirir el concurso de un periodista, por dinero!...

f. [48]/ Naón consultó a Da Gama y a mí sobre contestar al Wash. Post de hoy un artículo violento contra Argentina y su Gobierno. Nos dijo lo que pensaba replicar. Le dijimos que limitase la contestacion a los mas breves términos, y aparecerá mañana.

¿Cómo se avendrá el Embajador para hacer la defensa del Presidente Yrigoyen despues de lo que nos ha dicho a mí y a los Ministros de Ecuador y Colombia? Tendrá que hacer un esfuerzo de gran habilidad y de cuidadoso estilo—

f. [48 v.]/ Dic. 21. Los telegramas de Luxburg y la carta que nos anunció Naón se han publicado hoy en el Wash. Post. La carta tenía que ser una defensa pública del Presdte Yrigoyen, en oposicion con algunas apreciaciones de caracter privado que nos había transmitido el Embajador.— Declaro que le hubiera dado otra forma menos elogiosa y la habría limitado a menos palabras—

Dic. 22. Nos invitó el Embaj Naón al Ministro de Colombia y a mí para seguir apreciando las circunstancias en que se encuentra respecto de su Gobierno. Seguimos opinando que hay que esperar, aunque yo reconocí que la situación es mas bien favorable a la renuncia, creyendo que el Embajador ha agotado sus esfuerzos y actuacion en favor de su País y del Panamericanismo. Nos retiramos a las 6 1/2 / p.m.

f. [49]/ Dic. 23. Vino a verme el Embajador Naón diciéndome que había enviado su renuncia diciendo simplemente: “Sírvase V. E. aceptar mi renuncia”. Y que había procedido así porque había recibido una carta que me mostró y leí diciéndole el Ministro Pueyrredón secamente: He recibido su comunicacion de tal fecha. Quedo enterado de ella y saludo al Señor Embajador etc. Es la contes-

tacion a una nota del Embajador en que este se quejaba del proceder insolente del Secretario Acuña en que según el Embajador empezaba así: Mulato insolente: y seguían despropósitos y amenazas. El Embajador denunciaba el proceder y pedía el condigno castigo. El Ministro se limitaba a un simple acuse de recibo. Unido esto a la desconsideración de no haberle contestado varios asuntos por / cablegrama, estaba colmada la medida y no era posible por decoro, permanecer mas en el cargo. Venía a comunicármelo y a consultar si, como lo esperaba él, le pedían que dijera los motivos de su renuncia expondría entonces los motivos de disidencia fundamental de actitud y en segundo término los de decoro. O si correspondía por patriotismo y situación aquí de su Gob^o limitarse a decir que reservaba las causas, por mas que debían ser notorias a la Cancillería despues de los telegramas cambiados y de la correspondencia seguida. Opiné resueltamente por la exposicion de las causas; y quedamos en vernos al día siguiente, despues de conversar extensamente sobre todos los antecedentes y referencias que me hizo.

f. [49 v.]/
f. [50]/ Dicbre. 24. Despues de la fiesta de Navidad, por la tarde me invitó el Embajador a su Embajada, donde me leyó varios telegramas cambiados con su Gobierno, y me bosquejó los términos de su renuncia. Efectivamente; su conducta está claramente marcada. No queda mas que renunciar, haciéndolo en los términos mas elevados. La disidencia es fundamental, y la cuestion de decoro es también muy clara.

Quedó en redactar y consultarme la renuncia.

En la noche del 25 de diciembre fuí a verle porque me llamó. Entraron despues el Consejero Quintana y el Secretario Correa Luna, que estaban enterados de los hechos, naturalmente. Nos pidió opinion el Embajador. Insistí yo en que debía fundar su renuncia y lo mismo opinaron / el Consejero y el Secretario. Nos retiramos a las 10 p.m.

f. [50 v.]/
Dicbre 26. El Embajador recibió un telegrama de su Gobno en que le aplauden la contestacion que dió al Wash. Post y despues otro en que le pide el Ministro de R.E. que exprese los motivos de su renuncia. Ya tenía preparada el Embajador la contestacion y me llamaba para que la leyésemos en borrador.

Observé algunos conceptos de escasa importancia y cuestiones de forma. El documento había sido muy

bien concebido por él y solo fueron necesarias ligeras correcciones de frase. Es realmente un documento elevado por las declaraciones que contiene sobre política internacional y actitud que él esperaba de su Gobierno; y al final expresa en términos respetuosos los mo- / tivos de decoro que también le obligan a retirarse del puesto y abandonar el cargo.

i. [51]/
Dicbre 27. El Embajador estuvo a consultar que me parecía sobre enviar en lenguaje pleno la renuncia. Opiné que correspondía cifrarla y no publicarla hasta que se recibiese contestacion del Gobierno, y según fuesen los términos de ésta.

El Embajador de Chile que estuvo esta noche a consultar sobre contestacion a un pedido de "El Gráfico" y sobre su gestion ante la Reserva Federal para que den algun oro a Chile, que está realmente en situación especial, — algo habrá inferido sobre situación "incómoda" del Embaj Naón respecto de su Gob^o y me preguntó si sabía algo— Contestéle que suponía yo también que algo grave podría existir; y / quedó la conversacion, presintiendo los dos que podríamos realmente considerar que una crisis existía y que no tardaría en resolverse y de manera radical para el Embajador, con abandono del puesto, si su Gobierno no cambiaba de política.

El Embajador de Chile había estado el día anterior con el Embajador Naón, y éste probablemente había dejado traslucir algo de su actitud y su resolucion, de modo que no tuve mas remedio que adherir a la opinion de que una crisis existía y tendría que resolverse de una manera radical.

f. [51 v.]/
Dic. 30. Me tiene sumamente contrariado que, a pesar de todos mis esfuerzos y los del Consul Richling⁶² nada hemos podido conseguir sobre buques tanques para llevar petroleo a Montevideo donde lo necesitan de una manera / absoluta y con gran urgencia.

f. [52]/
El Ministro, cuya sagacidad es indiscutible debería suponer que hago todo cuanto es imaginable, y que si no comunico nada sobre el estado de la negociacion para fletamento es porque no hemos podido aún obtener solucion definitiva. Y no obstante sigue diciendo informe sobre estado negociacion. Por Dios! "Keep cool" — and "Wait, wait for a while" — Mañana vendrá Richling de

62 D. José Richling, Cónsul del Uruguay en Nueva York.

Nueva York a las 10 a.m.; y a las 12 podremos telegrafiar algo —

Dic. 31. Despues de largas conferencias con Richling y en el Dep^{to} de Estado con Mr Lay — he quedado persuadido de que todo esfuerzo ulterior para conseguir tanques del Gobierno Americano, será inútil. He hablado con el General Italiano Jefe de la Mision militar aquí / y me ha asegurado que estan pidiendo ellos sin poder obtenerlo todavía, un tanque para fuel oil para los aeroplanos en las líneas de fuego. Lo mismo me ha repetido el Consejero Polk. Los tanques holandeses carecen de aparato de calefaccion y no admiten petroleo si no de alta graduacion. Las dificultades aumentan. Y trataremos de enviar carbon si no se puede obtener petroleo.

Dicbre 31. Este año concluye sin ver terminadas las gestiones sobre petroleo, sobre exportacion de oro y sobre compra de armas y municiones.

Me contraría esto enormemente; pero en cuanto a exportacion de oro, la demora está en el B^{co} de la Rep^{ca}, que tiene a estudio la propuesta y no contesta y en cuanto a las armas y municiones, no hay fábrica que las prepare, porque nuestros tipos / son Krupp, Mauser, Canet que aquí no se usan y las fábricas estan abrumadas por pedidos de este Gob^o

Dicb 31. Estuvo el Embajador Naón a comunicarme el cable recibido de su Gobierno diciéndole que antes de estudiar las causas de su renuncia se sirviera expresar los motivos particulares de su renuncia. A lo que ha contestado que provienen de disentimiento esencial en criterio administrativo (lo del Secret^o Acuña) y de no contestación a sus pedidos de informacion sobre varios asuntos.

Me ha parecido que puede todavía evitarse la aceptacion de la renuncia, si su Gobierno cambia un poco de actitud. Es este el punto sustancial, y han quedado de lado las cuestiones personales.

/ 1918

Enero 3. En una visita esta noche al Embajador Naón me enteró este de haber sabido por casualidad el motivo fundamental del Presidente Yrigoyen para mantener su política de neutralidad.

No quiere aparecer cediendo a ninguna presion directa ni indirecta de los Estad^s Unidos. Y como tiene la

f. [52 v.]/

f. [53]/

f. [53 v.]/

preocupacion de que este país en algunas restricciones ha ido más allá de lo necesario para obtener una modificacion de actitud en la Arg. no quiere ceder, por mas simpatías íntimas que tenga por los aliados.

Habiendo manifestado hoy el Embajador al Secret^o Lansing esta preocupacion (con motivo de hablarse de la *renuncia* por el Secretario) el Embajador obtuvo una declaracion terminante del Secret^o Lansing en el sentido de que no ha / podido pasar por la mente de este Gobno. usar la menor desconsideracion, ni mucho menos presion sobre el Gob Argentino para influenciar su actitud, que respeta respetando su mas absoluta independencia en el caso; y explicándose las medidas restrictivas al comercio unicamente son política de defensa y nó contra determinada nacion, y menos contra una nacion Americana; siendo bien clara la política de respeto de los E.U. y su propósito de mantener y extender las mejores relaciones de buena amistad y comerciales con todas las naciones de América.

Estas manifestaciones me dijo el Embajador que las había transmitido esta tarde, y que había ademas hecho todo lo posible por terminar la gestión sobre exportacion de oro, que dá por terminada hoy. "No se exportará oro, me dijo—, porque no / lo necesitamos. He arreglado un sistema de apertura de créditos recíprocos; y durante la guerra no se exportará oro, liquidandose despues los creditos y pagandose los saldos. Se abre un crédito por 40 millones, segun me dijo— en favor del comercio, abriendo cuenta a los *importadores* de aquí. No fue muy explícito. Díjome además que algunos créditos contra Inglaterra se situarían aquí en algun banco de la Reserva; y que estas transferencias por unos cien millones, representaban hoy una ventaja para la Argentina en sus giros sobre el Exterior.

El Embajador de Chile me aseguró el 31, que estaba ya formalizado un arreglo por el cual Chile depositará en bancos de la Reserva una parte de sus fondos de Conversion (40 millones probablemente) en libras que no seran / convertidas en oro durante todo el año 1918; y obtiene un máximo de once millones oro a exportar durante el mismo año para pagar los derechos del salitre y cobre que este Gobierno importa de Chile.

No comprendo la demora del B^{co} de la República en aceptar la propuesta que le trasmití y que sería el único medio de que obtuviésemos algun oro.

f. [54]/

f. [54 v.]/

f. [55]/

Esperaré unos días; y si no recibo instrucción pediré que resuelvan; porque mi impresion es que es ahora el momento de obtener algo; y que la situacion se complicará economica y financieramente de Marzo á Junio del año corriente.

f. [55 v.]/

En^o 6. Estuvo el Embajador Naón a consultar sobre telegramas recibidos en los que le indican que *solicite licencia*, dada la gravedad de la situacion y de la renuncia para ir a tratar y solucionar el asunto en Bs Ays con su Gobno. Me dijo que iba a contestar (y había ya formulado su cablegrama) diciendo que su actitud era bien clara, *que había meditado mucho sobre la gravedad de la situación y la ineludible necesidad de su renuncia; que sus convicciones eran irreductibles; que sólo iría llamado por el Gobierno para buscar una solucion dentro de las ideas capitales claramente expuestas en su renuncia; pero que no solicitaba licencia.*

Le piden reserve situacion y que considere la gravedad de la situacion de opinion en Bs Ays, que no se aviene con decisiones extremas.

f. [56]/

Me pareció que estaba en lo correcto al decir que no solicitaba licencia y / que solo iría si *era llamado* por su Gobierno en los términos indicados.

f. [56 v.]/

Enero 12. Habiendo dicho por teléfono Mr Lay (el interventor que han puesto ahora para los despachos de licencias á los países sud-americanos) —que “habíanle dicho que había sus dudas sobre una parte del carbon que pide el Gobierno y que podría ir a una Compañía Alemana de trenvías—” fuí inmediatamente a su Oficina a quejarme de su asercion y *a hacerle entender* que cuando mi Gobierno expresa el destino, él, ni nadie, tiene el derecho de expresar dudas; y le reconvine diciéndole que era intolerable que diesen carbon y buques a la Frigorífica que el Gobno había recomendado, y que no los dieran al Gob^{no}.— Contestó con algunas excusas sobre mi queja por sus palabras, y dijo que él había obtenido que se diera el / permiso para el carbon; pero que el Shipp. Board⁶³ espresaba que no podía dar permiso para los buques. Entonces le dije que me quejaría al Consejero Mr Polk y al Secretario Lansing, también, por orden; y en último término trataría de hacer llegar el

63 “Shipping Board”.

asunto hasta el Presidente. Me dijo que no podía hacer más.

Fuí enseguida a ver al Consejero Dr Polk; pero me dijeron que estaba sumamente atareado con la ausencia de Mr Lansing (en N. York) y con conferencias a tiempo marcado de antemano; que me buscarían audiencia para el lunes. En eso quedamos con el joven Secretario de Mr Polk.

f. [57]/

Lunes 14. A las 11 y 30 llamó mi Secretario para saber cuando podría recibirme Mr Polk, y el Secretario de éste por teléfono dijo que no podía consultar a Mr Polk porque estaba en una conferencia / delicada y él no podía interrumpir; que mas tarde comunicaría — Son las 5 1/2 de la tarde; nada ha comunicado. —Estarán comunicando con el Shipping Board; pues el sábado fué llamado el Secretario mío para enterarle en la Divis^o Latino Americana de la contestacion a varias preguntas que la Legac^o había hecho sobre propuestas a presentar por la Emergency Fleet Corporation⁶⁴ sobre el arrendam^{to} de los buques alemanes. Le contestaron que enviarían propuesta a la Legacion.

Martes 15 Enero. A las 11 1/2 solicitó mi Secretario del Secret^o de Mr Polk que me contestara sobre hora de la Conferencia aplazada, y dijo que me esperaba Mr Polk a las 12 1/4.

f. [57 v.]/

Fuí a la Conferencia: empecé diciéndole que esta Conferencia era “epoch making” por dos motivos: 1, la demora desde el Sábado, aunque sabíale muy ocupado por la ausencia de Mr Lansing; y 2, por la materia grave que íbamos a tratar. Le / dije lo ocurrido con Mr. Lay; la duda que expresára éste; la repulsa inmediata que le hice y la explicacion y apology de Mr Lay, a quien le hice entender (and let him understand) que no podía nadie poner en duda la palabra del Gobierno— Manifestó que nada sabía— Le agregué que la situacion era crítica, y a mi juicio, y con el debido respeto, intolerable, pues se negaba al Gob^{no} lo que se concedía a una Comp^a privada como la Frigorífica, recomendada por mi Gob^o; y que, o nos daban tanques para el fuel oil, o nos daban carbon y buques y ferro-carril para el trans-

64 Será ésta la empresa que en definitiva contratará con el Gobierno uruguayo la utilización de los ocho buques alemanes requisados, por el Convenio firmado en Montevideo el 24 de mayo de 1918, aprobado por la ley uruguaya del 4 de junio.

porte; — que necesitaba una contestacion definitiva para transmitir a mi Gobierno; que la situacion no podía continuar sin una solucion.

f. [58]/ Me contestó: que pondría todos los medios para / ayudarme a solucionarla; pero que nosotros teníamos buques y no los usábamos.

Le repliqué: que no los usábamos porque se estaban reparando y que comprendía bien las demoras que estaba yo encontrando para obtener libre fletamento de buques para enviar carbon al Uruguay — Que no era posible obtener los buques alemanes sometidos a arrendamiento si no hacía propuestas la Fleet Corporation y que la buena voluntad del Gob^o del Urug. no podría existir si negaban fuel oil y buques para el carbon. Contestó que no creía que la causa de no dar buques para cargar carbon fuese el no haber obtenido los buques alemanes. Le dije: pero no se puede pensar en obtenerlos si se niega fuel oil y buques para carbon. Yo, que tengo tan buena voluntad para un arreglo, en nada podré influir si Udes. no facilitan ahora la solucion de / la cuestion que estamos tratando. —En sus manos queda la solucion del asunto; y si Udes. desean obtener alguna consideracion traten de darnos lo que ahora estamos pidiendo como necesidad vital.

"I will do all my best". Esa misma promesa Sr Consejero, la he oido ya varias veces; pero a las buenas palabras hay que agregar los hechos. "I want facts and not only nice words". —contesté. "I rely upon you to obtain tankers or ships". — "You can rely upon me: I will do my best" — Y me despedí.

f. [59]/ Veremos; el jueves hay audiencia general; y aprovecharé para preguntar si ha llegado a alguna solucion, pues yo le dije al Sr. Consejero que no deseaba telegrafiar a mi Gobierno, sino una contestacion definitiva— /Jueves 17 Enero. A las 11 fuí a ver al Consejero Polk. Despues de 15 minutos de espera, me indicó el ujier que podía pasar á su oficina. Lo encontré en el corredor; salía de la Oficina de Mr Lay, donde había estado conferenciando desde que se le anunció mi llamado. Díjele: "Vengo a saber si se ha resuelto algo sobre los buques y a presentar a Mr Lay la licencia para que concedan exportar 15.000 tt. de carbon para el Gob^o del Uruguay". Me dijo: "vamos a la Oficina de Mr Lay con quien ya he hablado". Entramos a la oficina de Mr Lay. Allí, el Consejero me dijo: que el Shipping Board aun no había

f. [59 v.]/

resuelto que buques daría; pero que daría los primeros que tuviera libres. Díjele que estábamos en la misma condicion de antes; con palabras; sin los hechos; y que no se podía esperar mas; que me dijese por lo menos cuando podría comunicar a mi Gobierno sobre el permiso de los buques para cargar el carbon. Necesito saber cuando se resolverá ese punto. Entonces me dijo: el sábado podremos tener una contestacion definitiva— Está bien; espero para el sábado esa contestacion". — Enseguida habléle de si presentaba propuesta la Fleet Corporation para el arrendamiento de los buques alemanes; que el plazo vencía el 3 de febrero; que la Legacion estaba autorizada para recibir propuestas; que si presentaban alguna, segun yo entendía que les convenía hacerla, que la enviasen a la Legacion; que en la ley hay un artículo que permite al Gobierno proponer un / plan de administracion si el encuentra que las propuestas presentadas no son favorables. Que conociendo cuales eran las condiciones que la Fleet Corporation podía presentar; y si esas condiciones resultan ventajosas al Uruguay, el Gobierno la podría recomendar, pues para esa solucion autoriza un artículo de la ley.

f. [60]/

El Consejero Polk dijo que un Comisionado Especial (cuyo nombre dió) estaba especialmente ocupándose del asunto de la propuesta.

Y se retiró prometiendo que el sábado habría contestacion definitiva sobre los buques.

f. [60 v.]/

El Sr Lay me repitió que en cuanto al carbon no había dificultad. Le dije aquí traigo el pedido de licencia firmado por el Cónsul en Nueva York. Ha pues- / to 15.000 tt, en vez de las 8.000 indicadas por mí en la nota.⁶⁵ Me dijo que inmediatamente iba a ocuparse del asunto; que lo de las 15000 no era óbice, pues se había hablado de las 8000 mensuales. Y con esa licencia habría para dos meses, mas o menos. Le dije hay gran urgencia en obtener hoy la licencia y espero que Ud. me telefoneará a la Legacion así que la obtenga, pues los Agentes para la compra del carbon Sres Barber y C^o N. York tienen que saber dentro de 24 horas si han de asegurar la primera partida. Me prometió que iba a ocuparse en-

⁶⁵ Tal fue justamente la cantidad de carbón asignada al Uruguay por el referido convenio con la "Emergency Fleet Corporation" de mayo de 1918.

seguida de la licencia y comunicaría por teléfono el resultado.

Veremos!—

1918

III

f. [1] / Enero 17. Ayer estuvo el Embajador Naón a despedirse. Me leyó los últimos telegramas que ha recibido, entre los cuales uno de Maximo Paz y otro del Ministro Pueyrredon, en el que este, sin decir que se le llama, indica que el Presidente vería con gusto que usara de las ventajas de su posición para poder conferenciar del asunto antes de dar una solución a la renuncia. Me dijo que también había recibido un telegrama del Dip. Padilla; otro de Beccar Varela y otro de su compañero de estudio Iriondo en que / le señalaban la situación como muy delicada; y que entendían debía embarcarse inmediatamente. Sale pues, para Buenos el sábado en el Vassari. Mi impresión es que si allá encuentra él la fórmula para la nueva actitud del Presidente, esa fórmula será aceptada y probablemente, le ofrecerán el Ministerio de Relaciones Exteriores, que él dice, tan solo aceptaría con determinados colaboradores en el Ministerio, a lo cual no creo yo que acceda el Presidente Yrigoyen.

Creo que dentro de alguna de las 3 fórmulas que ha indicado para la solución, puede no entrar al Ministerio y puede volver si le aceptan la del "Alto Comisionado Comercial y Financiero" — a semejanza del nuevo Embajador Británico Lord Read.

f. [2] / / Habla de que puede traer alguna fórmula para ayudar a solucionar el asunto de los E.U. con Colombia⁶⁶ — y de una política *durante la guerra para después de la guerra*, según la fórmula que me ocurrió de golpe expresarle; y me aseguró que se mantendrá firme dentro del "verdadero Pan Americanismo" — Lleva en vista hablar con Nilo Peçanha (Ministro de R.E., en Río) y con mi Ministro Dr Brum; y puede ser que le ocurra

⁶⁶ Aparentemente se refiere al citado tratado de indemnización por la secesión de Panamá.

volver por el Pacífico y de paso hablar con el Ministro Suarez Mujica.

Da Gama, con quien hablé hoy en el salón de espera de la Secret^a de Estado, opina que Naon volverá a la Embajada; y dió a entender que se buscara el modo de que vuelva.

1918. Enero 24. Vale la pena de consignar ciertos hechos para poder comparar mas tarde / con la conducta de personas que pueden no proceder de manera completamente discreta o correcta. El Gob^o ha encargado a la Legacⁿ y al Consul Richling la compra de 8.000 tt. de carbon necesarias mensualmente para varios servicios y las usinas eléctricas del Estado.

Pero lo primero era obtener el permiso para exportar; lo segundo tener realmente el carbon listo para exportar; y lo 3^o será obtener el buque para transportar el carbon.

Hay una parte de la gestión — la parte *comercial*, propiamente, que es a cargo del Consul. Lo demás es del resorte exclusivo de la Legacⁿ como lo de obtener el permiso; obtener la designación del depósito de donde se obtendrá el carbon en el puerto de embarque, y la designación del buque.

f. [3] / Estas tres gestiones son la obra exclusiva de la Legación con el Departamento de Estado (Division / Latino Americana) a cargo de M Staiber y de Lay).

El Consul Richling, á juzgar por el texto de los telegramas que ha cambiado con el Ministerio de R.E. está obteniendo él aquellas cosas, cuando en realidad nada puede hacerse sin la intervención del Dept^o de Estado y de los mencionados funcionarios y sin la intervención de esta Legación, que ha estado gestionando constantemente hasta obtener ya el *permiso* y la *orden* para exportar y obtener el carbon; faltando solo, obtener el buque.

El Consul se ha venido aquí sin mi llamado pretendiendo que él en breves minutos de conferencia con Mr. Gardner⁶⁷ el Director de Fuel Admtr.^{on} si se le arreglara

⁶⁷ Ha querido en realidad aludir, como lo hará pocas líneas más adelante, a Harry A. Garfield, Presidente del "Williams College", designado por Wilson como Administrador de Combustibles e integrante, a tal título, del "Gabinete de Guerra".

f. [3 v.] /

esa conferencia terminaría el asunto y obtendría la *orden*. Al mismo tiempo tenía empeño en averiguar si el Shipping Board patrocinaba la propuesta de Ulen y Cia. (son los Empresarios / Constructores de obras de saneamiento en varias ciudades del Uruguay)⁶⁸ para el arrendamiento de los buques alemanes.

Cuando habíamos terminado la conferencia y habían pasado 10 minutos de las 12, hora fijada por Mr Lay para contestar sobre el Memorandum que le pasé el miércoles 23, relativo a la *orden* para darnos carbon en un puerto determinado, — dije al Secretario que fuese con el Consul al Depto de Estado a ver a Mr Lay por la contestación prometida para las 12 de hoy jueves; — contestación antes prometida también por el Consejero Polk—, y que le recordé el lunes por la noche en la comida que nos dió el Ministro de Noruega, Mr Bryn.

f. [4] /

Apenas habían / salido el Secretario, mi hijo y el Consul, llamé por teléfono Mr Lay para decirme que se había procedido según mi Memorandum, y que estaba ya dada la *orden* para que una Compañía que lo tiene en Hampton Road, lo venda al Gob^o del Uruguay. Le agradecí su actividad, y le dije: "Well, now, we need ships". Y contestó: "We are trying to get them".

My son, the Secretary is going to see you; he went out a moment ago, in order to have your answer as 12 have stricken and I had not received your telephone message.— All right, I will give a copy of the order to the Secretary.—

De modo que, cuando llegó mi Secret^o con el Consul al Depto de Estado, Mr Lay muy amablemente le hizo pasar; le instruyó de lo hecho y le dió la orden mencionada.

f. [4 v.] /

/ En el curso de la entrevista el Consul indicó que habría sido conveniente si el caso se hubiera presentado, ir directamente a ver a Mr. Garfield; y Mr Lay le significó que no se podía hacer eso, prescindiendo del Dept^o, por medio del cual se hacen estas gestiones; y que el Memorandum del Ministro había sido muy eficaz y lo mas expeditivo en el caso.

68 La ley del 29 de diciembre de 1915 había aprobado el convenio suscrito entre el Poder Ejecutivo y la empresa "Ulen Contracting Company" de Chicago el 12 de noviembre anterior, para la construcción de las obras de saneamiento de las ciudades de Salto, Paysandú y Mercedes. La ley fue luego reglamentada por el decreto del 2 de febrero de 1916.

f. [5] /

Llamó el Secret^o al representante o Agente de Barber para indicarle que se había obtenido la *orden* para obtener el carbon del depósito de Hampton Road; y ahora solo falta obtener el buque. El consul está insistiendo en que tiene *veleros*; pero estos emplean 2 meses; y también se requiere que el Shipping Board apruebe el fletamento. De modo que es preferible obtener del Shipping aquí, en Wash, un vapor, y esa es ahora la tarea en que estoy con Mr Lay, o con el Depto.

El Consul regresó esta noche. Le dijimos que cablearíamos al Gob^o diciendo que estaba obtenida la *orden* para el carbon, y esperábamos obtener buque.

No pareció gustarle que telegrafiáramos de aquí. Y como el Gob^{no} le ha dicho que en cuanto al fletamento proceda de acuerdo con la Legacⁿ, expuso lo que se proponía hacer sobre monto del flete, y aunque afirmó que tenía veleros, le observé que veríamos primero si nos daban vapores.

Se nota el prurito de hacer valer en Mont^o sus esfuerzos, dando a entender que si se obtiene éxito se debe a su actividad, lamentándose (se lo dijo al Secretario) de que el Gob^{no} haga intervenir a los dos (Legación y / Consulado), cuando con la intervención del Consulado bastaba; y se podían evitar rozamientos.

f. [5 v.] /

Hay otras manifestaciones sobre otros asuntos, que indican el prurito a que antes me referí.

Desearía equivocarme en estas sospechas; y por mi parte, si bien reconozco la utilidad de coparticipación en algunas gestiones, — no he de soportar que se atribuya influencia o soluciones que no puede ejercitar ni promover siquiera sin esta Legación.

Quedo a la expectativa pues puedo equivocarme en la apreciación de varios indicios.

Febrero 8. No ha sido necesario usar medidas represivas; pero ha habido que hacer entender al Consul General / que conviene que la Legación intervenga aquí exclusivamente ante la Secretaría de Estado, en las gestiones sobre obtención de tonelaje.

f. [6] /

No ha habido, propiamente *hecho alguno irregular* que pueda justificar una medida cualquiera de adverten-

cia; pero se nota siempre alguna espontaneidad oficiosa que puede mas tarde ser una causa de observación.

Gambetta, dije hoy— recordando su frase al Ministro de Colombia— con toda exactitud, a mi juicio, puso bien la cuestion de partido cuan[do] pronunció esta frase: “*Se gobierna con el partido; se administra con capacidades*”.

f. [6 v.]/ /Feb. 28. Las cuestiones relativas a reformas en el Boletín y atribuciones del Secretario de Estado y representación del mismo en el Consejo Dir de la Union han ido creciendo en importancia, y han provocado un movimiento extraño de ideas en el Secretario Mr Lansing, quien segun versiones de los Embajadores de Brasil y Chile no se muestra tan favorable como se creía, a las dos iniciativas. El Secretario está ausente, por descanso.⁶⁹

f. [7]/ Marzo 18. Las noticias del Uruguay dan la llegada a Montevideo del Embaj Naon; su entrevista con el Ministro Brum en que se habló de Pan Americanismo. Los telegramas de Bs Ays anunciaron / primero que el Presdte Argentino confiaba al Dr Naon un estudio especial de relaciones comerciales entre EU y Argentina. Despues dijeron que el Presdte Arg. iniciaba la reunion de un Congreso en Panamá— Por último; que el Dr Naon había celebrado una conferencia con el Presidente y que todo estaba arreglado, y regresaba el Dr Naon.

Marzo 27. Los telegramas anuncian que el Dr Naon ha sido nombrado Ministro interino de Relaciones Exteriores, por ausencia en Chile del Dr Pueyrredon (tamb.ⁿ interino) que ha ido como Presdte de la Delegacⁿ Argent al Centenario de la Batalla de Maypo (5 Ab 1818.)—

f. [7 v.]/ Mzo 28. *Pan Americana*. En las sesiones de 6, 13 y 20 de Marzo se ha discutido / muy desagradablemente sobre las reformas en el Boletín.⁷⁰ He estado bastante atacado de mi dolencia (a la próstata y vejiga)⁷¹ y apenas he podido decir unas palabras en las 2 primeras sesio-

⁶⁹ Alude al discutido D. Francisco Yanes.

⁷⁰ V. carta al Canciller Dr. Brum del 2 de abril de 1918, fs. 8 a 10.

⁷¹ Id.

nes; no pude asistir a la del 20. La mas agitada fué la del 13.

Mr Barrett y Mr Janes han hecho fuego a la Reforma despues de decir al Embajador de Chile que estaban muy conformes con la reforma. Mr Barrett hasta pretende haberla iniciado antes!

Mr Janes ha hecho fuego a la Comsn Especial, valiéndose del Encargado de Negocios de Sto Domingo! Sr Galvan,⁷² suministrando datos que no contradicen la reforma pero que aparentemente la / presentan como innecesaria. En el seno de la Comsn Especial s/ la manera de reemplazar al Secretario de Estado ha habido disidencia fundamental con el Secretario de Estado, quien segun parece propone suprimir la representación por “delegacion” para el caso de no tener representante en Wash. una de las Repúblicas —

Abril 4. La disidencia en cuanto al Boletín estalló otra vez en la sesion de ayer, al tratarse de la aprobacion del acta o de las tres actas de las últimas sesiones.

Empezaron las rectificaciones del Ministro de Bolivia, del Encargado de Negoc^s de Panamá,⁷³ y despues el Secret^o Lansing empezó a hacer salvedades y críticas contra el Infor— / me, concluyendo por hacer en términos un poco ágrrios la defensa del Boletín, — que encontró muy buenó. Cuando concluyó de hablar, dominándose todo lo que pudo— sintió algo como desvanecimiento y recurrió a unas píldoras que me parecieron de estrignina. Permanecio parado unos cinco minutos; palideció notablemente. Estaba agitado. La discusion sobre las constancias del Acta, se convirtió en discusion del Informe de la Comision Especial; y como el Ministro de Bolivia pedía que se hicieran constar sus palabras y en el mismo sentido los de Panamá y Sto Domingo, el Embajador Da Gama indicó que se / podía aplazar la consideracion de las 3 Actas para la próxima sesion y adhrieron a eso el Secretario de Estado y el Embajador de Chile, como una obsecuencia, a mi juicio improcedente, desde que, como lo dije, el Informe estaba por error del Secretario, puesto como votado, cuando únicamente debieron aparecer votadas las conclusiones. Y así lo sostuvo también el Embajador de México —⁷⁴

f. [8]/

f. [8 v.]/

f. [9]/

⁷² D. Luis Galván.

⁷³ J. E. Lefevre.

⁷⁴ D. Ignacio Bonillas.

f. [9 v.]/

El Secret^o Lansing parecía como ofendido por algunos párrafos del Informe; había sido influído, probablemente por Mr Barrett o Mr Janes. Este había sido el autor del conflicto. Había puesto como / "Apéndice" el Informe y las conclusiones, sabiendo que el Informe no se había votado, ni podía votarse; y que mediante esa confusión, se armaba una complicación de la que resultaría el aplazamiento de la Reforma.

Así se lo hice sentir al Secret^o Janes; y a Mr Barrett le dije que estaban equivocados si creían que podían burlarse de los miembros del Consejo Directivo como pretendían hacerlo.

f. [10]/

La situación se ha agravado con el Informe Especial sobre la Presidencia del Secretario de Estado; La situación es realmente crítica y aunque el Embaja- / dor Da Gama habló hoy 4 con el Secretario de Estado y cree todo solucionado, mi opinión es que la actitud del Secret^o de Estado tiende a dejar sin efecto la Reforma.

Documentación existente en la Colección de Manuscritos del Museo Histórico Nacional.

Correspondencia Diplomática

Nº 1 — [Carlos María de Pena al Dr. Manuel B. Otero.]

Particular

Blue Ridge Summit, Pa.

29 de junio de 1916,

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Doctor Don Manuel B. Otero.

Montevideo

Mi distinguido señor Ministro y amigo:

Tengo que limitarme ahora a acusar recibo de sus estimadas de 15 de marzo, 5 de abril y 9 de mayo. Las dos primeras vinieron acompañadas de los dos pliegos de instrucciones sobre las cuales le llevará el próximo correo algunas consideraciones.¹ La última se refiere al señor Minotto y me trae la agradable noticia de que en una entrevista con el Señor Presidente quedó acordado el nombramiento de Primer Secretario de esta Legación para mi hijo Hugo. Quedo a la espera de la anunciada efectividad, anticipándole mi especial agradecimiento.

* * *

La Comisión MacAdoo regresó muy favorablemente impresionada sobre el Uruguay y muy agradecida a las atenciones que se le dispensaron ahí.² En la visita que nos hicieron el Secretario MacAdoo y su Señora y el señor Warburg, y en las palabras que he cambiado dos veces

1 En su carta "confidencial y reservada" al Dr. Otero, de fecha 18 de julio de 1916 pueden verse los reparos que merecieron dichas instrucciones a de Pena. A esa oposición alude asimismo en sus "Apuntes" (V.: anotación del 21 de noviembre de 1916).

2 Se trataba de la delegación norteamericana a la Conferencia Financiera Panamericana de Buenos Aires, presidida por el Secretario del Tesoro, y que se detuvo unos días en Montevideo.

con Mr. Peters y Señora no he recogido más que entusiasmas ponderaciones sobre los agasajos en Montevideo y sobre las distinciones que les prodigaron Vdes., así como sobre los adelantos del País.

El Señor Minotto me envió nota haciendo constar su agradecimiento personal por la buena acogida y distinciones que se le dispensaron.

* * *

No ha podido concluirse la copia de un extenso Memorandum sobre la cuestión con México.

No he usado el cable para los asuntos de México porque le he supuesto bien instruido por los extensos telegramas de la prensa asociada, y por la comunicación especial que la Legación ahí habrá hecho, de la circular explicativa que pasó el Secretario de Estado, y que este correo le lleva a Vd.

Recibí oportunamente la autorización telegráfica para cooperar en los trabajos de conciliación entre Estados Unidos y México.³

No hay, por el momento, posibilidad de que sean aquí aceptados los buenos oficios latino-americanos. La lectura atenta de los documentos que los cables han transmitido muestran bien claramente la posición que desea asumir este Gobierno.

* * *

También le enviaré por el próximo correo un informe sobre la próxima lucha presidencial. Después de las declaraciones públicas de Roosevelt y su conferencia de sobremesa anoche en Nueva York con Mr. Hughes, se considera muy probable el triunfo de éste.

* * *

A última hora parece aceptada la devolución de prisioneros del Carrizal, que había sido intimada por este Gobierno como ultimátum. La gravedad de la situación ha disminuido, por el momento, y es de esperarse que las cosas se arreglarán pacíficamente.

* * *

³ Se refiere al ingreso del Uruguay al "A.B.C.", que mediaba en el conflicto entre México y los Estados Unidos. También en los "Apuntes" se alude a ello. (V.: anotación del 16 de noviembre de 1916.)

En cuanto a los nombramientos para la Comisión Investigadora Pro-Paz están postergados para todos,⁴ y al Ministro Sr. Sanjinés no le extrañará la demora en transmitirle el nombramiento definitivo, pues pasa lo mismo con Bolivia, según me lo ha comunicado mi colega el Ministro señor Calderón.⁵

Ya recibirá Vd. informe detallado.

* * *

Con mis expresiones de alta consideración y buena amistad, soy de Vd. muy Affmo.

Carlos M^e de Pena.

Nº 2 — [Carlos María de Pena al Dr. Manuel B. Otero.]

Confidencial

Nº 444

Blue Ridge, Pa.

18 de julio / 1916

Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores.
Doctor Manuel B. Otero.

Montevideo.

Señor Ministro:

Cúmplame acusar recibo de las Instrucciones sintéticas y de las complementarias sobre política panamericana, expedidas con fecha dos de marzo último.

De aquella parte que en las complementarias se refiere a informaciones que V. E. manifiesta haber recibido por vía privada, agena a esta Legación, me ocupo en la carta confidencial que con esta misma fecha dirijo a V. E.

Excluyendo pues, esa parte que corre por separado, dada su naturaleza especial, me es grato consignar aquí lo siguiente.

* * *

Las Instrucciones sintéticas de V. E. sobre política panamericana y nuestra actitud internacional declarando que

⁴ V. en los "Apuntes" (noviembre 16 de 1916), en que se da cuenta del resultado negativo de una gestión en tal sentido ante el Canciller Lansing.

⁵ Embajador de Bolivia en Washington, Dr. Ignacio Calderón.

acompañaremos siempre con toda lealtad una política limpia y honesta de los Estados Unidos, está en perfecta armonía con mi conducta desde el primer momento aquí y con vistas y apreciaciones que he consignado varias veces en diferentes informes, notas y Memorandums y en Memorias anuales. No me será pues, difícil sino muy agradable seguir la política que se me indica.

Permítaseme agregar que la política que V. E. traza tiene puntos de contacto con la que paralelamente tendremos que seguir del punto de vista de nuestras relaciones con Europa, sobre lo cual me tomo la libertad de llamar la atención de V. E. dadas la extensión y la intensidad de nuestras relaciones económicas y financieras y ciertas afinidades étnicas, intelectuales y de costumbres que organizan y fomentan intereses, orientan los espíritus y ganan simpatías.

La nación menos egoísta, de mayores afinidades y vinculaciones nobles con nosotros es Francia; síguenle Italia y España que se mueven por un mayor grado de interés, por vinculaciones étnicas y por razones de intercambio. Figuran entre las más expansivas y absorbentes Alemania e Inglaterra.

Esta tiene en el Río de la Plata toda una tradición internacional y diplomática aparte, que habrá siempre que consultar; una influencia económica y financiera manifiesta, que es de consideración, y que se había puesto en rivalidad con Alemania antes de la guerra.

Todo esto puede ser modificado, en parte, así que aquella termine; pero tendrá siempre repercusión aquí dentro de cualquier plan de política panamericana y de cualquier caso de aplicación de la Doctrina de Monroe.

* * *

En cuanto a la América del Sud, a pesar de algunos vínculos comunes, de origen, con la Argentina, y de luchas y esfuerzos solidarios en el pasado, — las viejas rivalidades han resurgido siempre que se ha presentado el caso de alguna inmisión en nuestras convulsiones internas, o siempre que ha habido ocasión para manifestar tendencias de intromisión, de pretendida superioridad o hegemonía.

Y no parecen extinguidas las tentaciones de resucitar imposibles predominios. He tratado algunos de estos temas en el dictamen reservado que pidió a varios ciudadanos el Gobierno del Doctor Williman sobre la cuestión de las

aguas del Plata. He tenido, pues, siempre muy presentes y las tendré igualmente en adelante, las circunstancias especiales que se indican en las Instrucciones y que se refieren a nuestra posición, relaciones y asuntos con la Argentina.

Con el Brasil, el más grave de nuestros litigios ha terminado por un acto de justicia internacional, como le calificó repetidas veces el Barón de Río Branco en las conferencias de mi misión confidencial, cuando me anticipó la justa y noble solución que expuse en el Memorandum al Gobierno y que él quería dar a nuestra cuestión de límites sobre el Yaguarón y la Laguna, y que se dió después, con el tratado sobre nuevas fronteras.⁶

Nos quedan con el Brasil tres cuestiones delicadas: la del arreglo de la Deuda;⁷ la de policía fronteriza y la del régimen comercial y aduanero.

Por lo que sé de antes, por lo que conozco del presente, no creo que el Brasil tenga pretensiones de inmiscuirse en nuestra política interna, ni ejercer respecto de nosotros hegemonía internacional o asumir algún rol de protección, como no fuera en el caso extremo de un conflicto de la Argentina con nosotros, en cuyo caso le supongo de nuestro lado, según presunciones bien meditadas.

Chile, tiene como gran preocupación su cuestión de Tacna y Arica; ejerce en toda la costa del Pacífico, en las Repúblicas de Venezuela y Colombia, y en las de la América Central, donde siempre ha mantenido representación constante, — una influencia que nadie puede disputarle, por más que, en estas últimas repúblicas la zona de influencia y la gravitación de intereses de los Estados Unidos inclinan siempre en favor de éstos el fiel de la balanza, en todo aquello que a los intereses de la Unión puede afectar.

Chile es hoy el único país de la América del Sud que ofrece una política internacional definida por su interés propio y muy independiente, por más que desea cultivar el A.B.C. presumiendo que puede servirle de defensa contra algunas pretensiones que él considera intempestivas o ilegítimas, y que asomaron ya antes, en lo más álgido de sus controversias con Perú. Chile necesita expandirse, y si

6 Tratado de Límites con el Brasil de 1909, en cuyas gestiones cupo a de Peña una importante intervención en el curso de su Misión ante el Gobierno brasileño durante el año 1907.

7 Tratado de liquidación de la Deuda del Uruguay con el Brasil de 1918. En su negociación tuvo intervención también muy destacada de Peña, en el curso de su referida Misión de 1907.

consiguiese arreglar su asunto con el Perú y concediese a Bolivia por algún tratado especial de comercio la salida al Pacífico, — Chile consolidaría su prestigio, que es grande, — sin ninguna dificultad, y vería acrecentada la influencia que tiene conquistada por algunos actos positivos de buena amistad con Ecuador, Venezuela y Colombia. Sería siempre buen amigo nuestro, como lo será para los casos difíciles que pudieran ocurrir entre sus amigos del Pacífico, las Repúblicas del Centro y los Estados Unidos.

Nos interesa, pues, cultivar las buenas relaciones que tenemos con Chile, el que, si llegara a tener, hipotéticamente vistas de hegemonía respecto de nosotros, estaría contrabalanceado por Argentina y Brasil, sin contar que no tiene a su favor la influencia natural de fronteras comunes, ni las vinculaciones de familia, de intereses económicos y de tradiciones históricas que tenemos con Argentina y Brasil.

Queda México. De éste he dicho varias veces en mis Informes y Memorias y lo he repetido en la de 1915, — que constituye problema aparte en la política panamericana, por razones de vecindad con los Estados Unidos, por la composición de su población, por su extensión territorial, por su riqueza, por las condiciones de su política interna, por influencias económicas y financieras de los Estados Unidos y hasta por razones de historia y de tradición.

Vengamos ahora, a la política internacional de los Estados Unidos en el resto de América.

Es evidente que ha habido vacilaciones, contradicciones y perplejidades en la política de los Estados Unidos respecto de la América Latina en general y respecto de aquellos países que quedan dentro de lo que con precisión se ha dado en llamar "la zona de influencia". En mis últimas tres memorias anuales he tratado esos puntos, y también lo he hecho en varios informes. El mismo Presidente Wilson ha reconocido públicamente la incertidumbre que ha existido en cuanto a la acción y proyecciones de la política americana.

Pero es también evidente que la política de los Estados Unidos se ha aclarado y acentuado en cuanto a consideración y respeto por Sud América y por las demás naciones del Continente, desde que entró a la presidencia de este país el señor Wilson.

Existe todavía alguna incertidumbre como él mismo lo ha dicho en su discurso del seis de enero último, pero él

se propone hacerla desaparecer con el tratado llamado de garantía,⁸ que está en trámite y al cual nos adherimos nosotros inmediatamente.

Los principios que sirven de base a este tratado pueden subsistir, aún aceptando la zona de influencia en el Mar Caribe y en parte de la América Central, como un hecho inevitable que se impone fatalmente por la proximidad del Canal, cuya defensa los Estados Unidos consideran como vital y tratan de consolidar asegurándose la construcción de otro Canal⁹ y la efectividad de estaciones estratégicas como apostaderos marítimos y depósitos de toda clase de elementos y provisiones de guerra.

No podemos prescindir de considerar la política internacional de los Estados Unidos respecto de la aplicación de la Doctrina de Monroe, por cuyo lado toca aquella a la marcha de la política europea; y respecto de la política panamericana, bajo cuyo aspecto la política americana a la vez que se relaciona con la actitud de nuestro Continente, interesa a las naciones europeas y también al Japón.¹⁰

Sobre la Doctrina de Monroe y sus aplicaciones se han hecho últimamente declaraciones oficiales por el Secretario de Estado y por el Presidente Wilson, que interesa recordar. Las he transmitido en mis informes sobre el Segundo Congreso Científico Panamericano.

"La Doctrina de Monroe encierra una norma de política nacional de los Estados Unidos", dijo el Secretario de Estado. Y el Presidente agregó:

"La Doctrina de Monroe fue proclamada por los Estados Unidos sobre su propia autoridad. Respaldada por la responsabilidad de este país, hasta hoy se mantuvo y continuará manteniéndose; pero la Doctrina de Monroe sólo exigía que los Gobiernos europeos no intentaran extender su sistema político a este lado del Atlántico, y no expuso el uso que se proponen los Estados Unidos hacer de su poder en este lado del Océano. Constituyó esa doctrina una advertencia: pero no hubo en ella promesa alguna de lo que los Estados Unidos se proponían hacer con el pro-

8 Nombre que se daba también al Tratado "Pro-Paz" o "Tratado Bryan" de arbitraje.

9 Alude al Canal de Nicaragua, sobre el cual los Estados Unidos acababan de reservarse derechos exclusivos por el tratado Bryan-Chamorro.

10 V.: Carta al Dr. Juan Antonio Buero, del 21 de julio de 1916.

"tectorado implícito y parcial que en apariencia trataban de establecer en este Continente". "Y yo creo", agregó, "que me apoyarán ustedes al afirmar que han sido los recelos y temores sobre este punto los que hasta hoy impedieron que existiese mayor intimidad y confianza mutua entre las dos Américas".¹¹

En nota separada, relacionada con un recorte del "New York Herald", del 9 de abril último, sobre el tratado de garantía, en trámite, reproduzco algunos antecedentes interesantes expuestos por el Presidente Wilson en su discurso del seis de enero último, sobre Panamericanismo.

Pasando ahora a considerar las instrucciones del punto de vista de la institución de una Asamblea Internacional o Corte o Senado Panamericano¹² para llevar la voz de América y regular y resolver los asuntos que interesan al Continente y evitar conflictos en lo futuro, ocurrenme las siguientes consideraciones.

Lo primero será conocer el plan en sus lineamientos generales y presentarlo, si fuese posible, articulado como un todo orgánico.

De las instrucciones parece desprenderse que se trataría de una asamblea que se compone de dos cámaras. ¿Cuál sería el rol de cada una o cuáles serían sus funciones respectivas?

De los términos y de la forma en que el asunto se presente dependerán la actividad de su tramitación y el triunfo de la idea fundamental. Los detalles de organización que se propongan tendrán naturalmente el carácter de modificables. Pero para hacer la consulta deben conocerse y poder explicar las bases fundamentales y algunos detalles del plan.

Ocurreme también que han de presentarse los antecedentes del organismo que se propone y exponer el asunto en un breve memorándum explicativo de Vuestra Excelencia que presentaré a esta Cancillería. Sería muy conveniente conocer de una manera precisa y segura cuáles han sido los pasos previos que se han dado y los resultados ob-

11 Discurso del Presidente Wilson ante el Segundo Congreso Científico Panamericano, el 6 de enero de 1916.

12 Este era un proyecto que mucho interesaba al Ministro Dr. Otero, lo que le llevó a mirar con malos ojos al Embajador argentino en Washington, Dr. Naón, pues algún cizañero le dijo que éste se oponía al referido proyecto. (V.: Carta de Pena a Otero, "confidencial y reservada" del 18 de julio de 1916.)

tenidos o los que pueden obtenerse de otras cancillerías, ya que el asunto parece iniciado ante tres, por lo menos.

En cuanto a la oportunidad para presentar el asunto opino que: sin dejar de conferenciar sobre la idea fundamental, siempre que se presente ocasión o se la busque, habrá que tener en cuenta que se entra aquí ahora en un período de agitación política muy intensa y que la campaña electoral y presidencial absorben la mayor parte del tiempo al Presidente y a todos sus Secretarios de Gobierno. Hay, pues, cuatro meses de gran lucha cívica para elecciones de Congreso y Presidente que no permitirán adelantar gestión alguna de esa naturaleza, y servirían para analizar previamente el asunto en todos sus detalles.

Habría, además, que considerar que si el triunfo presidencial corresponde a los republicanos, la mejor parte del trabajo que se hubiese logrado hacer, sería perdida, y habría que esperar la nueva orientación de la política internacional y de la política panamericana, según quien fuese el Presidente, republicano o progresista.

Puede ser interesante recordar que hace más de un año funciona en Nueva York la Liga para el Establecimiento de una Corte Mundial que asegure la paz entre las naciones, organizando una Corte para dirimir contiendas, para declarar el derecho y regular materias internacionales, de modo que disminuyan los casos de guerra y se cumplan los principios aceptados como derecho de gentes.

Esa Liga celebró en el mes de mayo último un Congreso en Nueva York. Su Presidente Honorario es el ex-Presidente Taft; su Presidente efectivo es Hay Hammond que ha sido diplomático, y en el Comité Ejecutivo, lo mismo que en el Cuerpo asociado figuran otros diplomáticos, estadistas, tratadistas y profesores muy distinguidos de este país. Fui especialmente invitado por el Comité Ejecutivo a tratar cualquier materia que se relacionara con la idea fundamental, pero me abstuve por mi carácter diplomático y agradecí la distinción que se me hacía.

Uno de los temas tratados en la primera sesión fue, como siempre, en estos casos, el de cómo se encuentra algún medio para organizar el poder eficiente de la Corte confiándole amplia facultad para asegurar el derecho. El General Leonard Wood ha dicho en pocas palabras: "Si entramos como nación en este asunto de la Corte, debemos estar preparados para oponernos a la fuerza del mal con la fuerza del derecho. Me parece que la Corte debe tener una in-

fluencia real, debe estar dotada de amplio poder, pues no hay ninguna Corte a que los hombres se sometan, que no esté sostenida por la fuerza. Es ocioso hablar de una Corte que no tenga tras sí una fuerza, además de los elementos morales de respeto".

Mr. Taft se refirió a una Corte que aplicaría la ley internacional, pero no estaría atada por tecnicismos.

Otros oradores bosquejaron los propósitos y tarea de la Corte, presentándola especialmente como una institución constituida por delegados de las naciones para evitar la guerra y mantener la paz.

La idea de la cooperación internacional en el sentido que la ha expuesto Bassett Moore en un discurso reciente, constituye una coasociación de naciones que reglaría asuntos comunes y significaría que hay una fuerza para compeler a grandes y a chicos. Es, en el fondo, la que ha desarrollado en la "Liga Pro Corte Mundial", el ex-Secretario del Tesoro, Mr. Leslie M. Shaw. Este se ha mostrado excéptico acerca del resultado de la Corte propuesta, como un organismo llamado a resolver las materias que se declaran justiciables, entendiendo que esta limitación conduce a poca cosa y no serviría para evitar la guerra. La presente guerra no habría sido evitada por una Corte Mundial. Hay ciertas materias que no son justiciables. La Doctrina de Monroe, por ejemplo. Puede ser que el programa de la Corte fuera utilizable si se creara un organismo que él llamó las "Soberanías Unidas de la Tierra" (The United Sovereignties of the Earth). "Estas, dijo Mr. Shaw, se regirían por una constitución modelada en lo posible según la Constitución de los Estados Unidos, continuando cada soberanía con su forma actual de Gobierno".

Hago esta cita porque la idea puede ser la misma en que se han inspirado las instrucciones, según podría inferirse de las comparaciones a que Vuestra Excelencia recurre en las mismas respecto de la organización política que se dieron los Estados de la Unión al crear la federación.

En la XXI Conferencia anual de la Conciliación Internacional en el Lago Mohonk (Marzo de 1916) el eminente profesor y tratadista Bassett Moore se ocupó de la "Cooperación Internacional".

Dijo: "En la hora presente el mundo está tratando de encontrar algún parecido al "Concierto Europeo", limitando el derecho de guerra para mantener la independencia de las naciones. El propósito es ahora más radical: se pro-

"pone establecer el reinado del derecho entre las naciones "a semejanza del que existe individualmente en cada Estado".

En ese mismo discurso el Profesor Bassett Moore trata el punto de la calificación y cómputo de votos de las naciones para resolver sobre legislación internacional. La regla de la unanimidad debe desaparecer, dice, antes de que se establezca de una manera efectiva el poder internacional de hacer leyes.

Opina que no debería haber dificultad en abolir el requisito de la unanimidad, y proclamar la regla de la simple mayoría.

Y así debería ser si se observase el principio que estableció el suizo Vattel: "Grandeza o pequeñez no hacen diferencia en el caso. Un enano es tan hombre como un gigante; una pequeña república no es menos Estado soberano que un reino poderoso". Este es el principio esencial de la organización y de la vida internacional.

* * *

Dígnese Vuestra Excelencia tomar las precedentes consideraciones como una corroboración de las instrucciones y como modesta contribución al examen del organismo continental que el Gobierno proyecta, y emitidas con el deseo de precisar bien, conceptos y planes cuya oportunidad de realización se desea por el Señor Presidente poner a mi cargo, según las instrucciones lo indican.

Al agradecer esta señalada prueba de confianza, tengo el honor de reiterar a Vuestra Excelencia mi mayor consideración.

Carlos M^a de Pena.

Nº 3 — [Carlos María de Pena al Dr. Manuel B. Otero.]

Confidencial y Reservada

Blue Ridge, Pa. 18 de julio de 1916.

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores.
Doctor Manuel B. Otero.

Montevideo.

Mi estimado señor Ministro y amigo:

Permítame V. E. separar de las Instrucciones de dos de marzo último aquella parte que se refiere a informacio-

nes que V. E. manifiesta haber recibido diferentes veces por vía privada.

Los demás puntos de las Instrucciones los he considerado por separado en nota especial.

Esta carta es de carácter confidencial y amistoso. Es también reservada.

Ante todo me permitirán el Ministro y el amigo que formule, con el debido respeto, una observación de carácter general.

Siendo reservadísimas las Instrucciones interpreto que el haberlas comunicado V. E. íntegramente al Encargado de Negocios Norteamericano, sin haberlas antes conocido yo, a quien se dirigían como Ministro,¹³ ha de tomarse únicamente como un rasgo de completa sinceridad y una prueba de parte de V. E. de la política de leal amistad, — *limpia y honesta* — que nuestro Gobierno ha seguido y se propone seguir.

Se comprende, pues, que no pueda haber nada oculto para los Estados Unidos, ni instrucciones reservadas sobre política que se desea conozca claramente este Gobierno.

Con tal criterio he apreciado el hecho de comunicar a la Cancillería Americana las declaraciones de política internacional que contienen las Instrucciones sintéticas y las complementarias, antes de serme comunicadas. Considero que V. E. ha querido dar una prueba de lealtad y de la actitud definida de nuestro Gobierno.

La costumbre de esta Cancillería no es, sin embargo, la de dar esos documentos in extenso o textuales. Se da una paráfrasis de ciertas comunicaciones íntimas o reservadas, como lo he visto hacer con varios de mis colegas y como se ha hecho conmigo cuando las instrucciones enviadas a la Legación Americana en Montevideo, por cable, sobre el caso de la iniciativa de la Conferencia Financiera.¹⁴

¹³ V.: "Apuntes", anotación del 21 de noviembre de 1916.

¹⁴ Se refiere al Primer Congreso Financiero Panamericano, que tuvo lugar en Washington entre el 24 y el 29 de mayo de 1915. La delegación uruguaya era presidida por el Ministro de Hacienda D. Pedro Cosío e integrada por los Doctores Gabriel Terra y Carlos María de Pena, y el Señor José Richling, Cónsul en Nueva York, como Secretario.

Carlos María de Pena integró en ese congreso el Comité General de Legislación Uniforme (presidido por el Secretario de Comercio de los Estados Unidos, D. William Redfield), relacionado con el establecimiento de un tribunal internacional de arbitraje en materia comercial; como asimismo el Comité General de Transportes y Comunicaciones, conjuntamente con Cosío y Terra. (V.: "Actas del Primer Congreso Financiero Panamericano", Washington, 1915, Imprenta del Gobierno.)

Entiendo que la reciprocidad en tales casos es una prueba de verdadera consideración y de igualdad confidencial. ¿Se ha seguido, o se seguirá con nosotros la práctica usada ahí por V. E. con esta Cancillería? No lo sé; pero me permito sugerir el ejemplo de esta Cancillería como susceptible de imitación.

Permítame también V. E. manifestar que si bien podrían comunicarse las declaraciones generales contenidas en las Instrucciones, sobre posición y conducta del Gobierno del Uruguay respecto a la política de los Estados Unidos y al Panamericanismo, como lo entendemos nosotros, podían no considerarse en el mismo caso las referencias a que los Americanos miran con desconfianza la actitud del Embajador Naón; que éste se ha mostrado hostil al Uruguay y que la Legación Americana supone que puede haber de parte de los países del A.B.C. cierto obstruccionismo al plan de V. E. sobre Asamblea Panamericana.

Lamento profundamente que se haya prestado crédito de inmediato a esas aseveraciones sin controlarlas con los informes que podía y debía producir esta Legación antes de dar conocimiento de ellas al Gobierno Americano.

Mi temor es que podamos quedar ante este Gobierno en situación delicada y desfavorable, al hacernos eco de informes que aquí se consideran increíbles y se reciben con una negativa formal, como V. E. lo verá.

No me refiero, por supuesto, a las impresiones personales recogidas por V. E. en la conversación con el Embajador Naón cuando estuvo ahí de paso, últimamente.

No me refiero tampoco a la mención de hechos anteriores sobre intromisión pretendida por el Gobierno del General Roca a quien fue necesario contener a tiempo, como lo sabemos y consta a la Cancillería de Washington; ni a la insinuación sobre hechos vituperables ocurridos bajo el Gobierno del Doctor Figueroa Alcorta, del cual formó parte el Doctor Naón, como lo he tenido siempre muy presente.

Todas estas referencias de carácter y de evidencia oficial y personal y rigurosamente históricas estaban en su lugar y podían y debían ser mencionadas. Y tengo para mí, que, si V. E. mencionó las versiones de fuente privada dándolas a conocer al señor Encargado de Negocios Americano y suministró copias — habrá sido con el propósito de despejar nuestro propio campo de acción y limpiarlo de zizaña, para que se vea aquí clara nuestra política leal,

limpia y honesta, sin ninguna doblez como lo ha sido siempre y me he esforzado yo, cuanto pude, para que lo fuera en todo momento.

La procedencia estrictamente privada de las informaciones aludidas por V. E. demuestra que esta Legación es extraña y ha quedado completamente ajena a la fuente de tales noticias.

* * *

Entraré ahora a considerar los informes que V. E. ha recibido por vía privada.

Entiendo que V. E. se refiere a actos de gestión del Embajador Argentino, y que ha sido en esos casos que su acción se ha mirado con desconfianza por parte de este Gobierno, o de los Americanos como expresan las Instrucciones. Me pregunto, ya que no tengo ningún dato concreto de parte de V. E. ¿cuándo ha podido existir o manifestarse esa desconfianza?

Tendría que haber sucedido eso con motivo de algunos actos de política internacional panamericana que interesaran a los Estados Unidos, o con motivo de alguna gestión de la Argentina o de asuntos nuestros relacionados con la Argentina.

¿Pudo eso haber sucedido cuando la mediación del A.B.C.? ¿Pudo esa desconfianza existir después? ¿Pudo interponerse alguna manifestación argentina hostil a nosotros en algún asunto que interesara a los Estados Unidos? Es lo que apreciaré en las siguientes líneas, aseverando desde luego que está patente que la mencionada desconfianza y las hostiles manifestaciones no han existido. Son de origen completamente imaginario.

Mis informes proceden de las siguientes fuentes: Las gestiones del A.B.C. buscadas por el señor Presidente Wilson tuvieron nuestra adhesión y merecieron, naturalmente, la aprobación más completa del mismo Presidente y de su Secretario de Estado, Mr. Bryan.

Es bien notorio, y lo dije en los Memorandums que pasé al Ministerio sobre la Conferencia del Niágara,¹⁵ que el Embajador Naón fué comisionado por sus colegas del Brasil y Chile para abordar directamente con el Presidente

¹⁵ Conferencia de Niagara Falls (Canadá) entre México y los Estados Unidos, iniciada el 20 de mayo de 1915, con vistas a poner fin al grave incidente derivado de la intervención norteamericana en el puerto de Veracruz, el mes de abril.

la solución que se dió después, de plena conformidad, con el señor Presidente Wilson.

Hasta aquí, pues, no podía mirarse con desconfianza al Embajador.

Cuando empezaba el señor Presidente Wilson a bosquejar claramente su plan de política panamericana el Embajador tuvo ocasión de pronunciar un discurso en Pittsburgh el día de honor del Fundador Carnegie, a cuya fiesta fuí invitado y no asistí. El discurso versó sobre panamericanismo, a base de igualdad y respeto de la independencia de las naciones. Fué aplaudido aquí, y reproducido, con grandes elogios, en todos los diarios de los Estados Unidos.

Después de estos hechos, nada hubo; nada se conoce aquí que pueda haber dado margen a actuación del Embajador, ni de la Argentina que pudiera rozarse con el panamericanismo, ni con gestión alguna que pudiera interesarnos a nosotros.

Vino la constitución de la Comisión Especial de Neutralidad en la Unión Panamericana (Diciembre de 1914) en que medió realmente actuación panamericana de parte del Embajador. Ese acto fué muy aplaudido por el Secretario de Estado, Mr. Bryan y todos supimos en la Unión Panamericana que el Presidente estaba muy complacido con el paso que se había dado. El Secretario de Estado (Mr. Bryan) pidiéndonos al Ministro de Bolivia y a mí, que quedáramos en el Salón, porque iban a resolver enseguida si en la Comisión Especial entrarían Bolivia o Uruguay. Oímos todas las palabras del Embajador Naón para que se prescindiese de la antigüedad del cargo y de toda cuestión personal y se diese la representación al Uruguay por su posición geográfica, por sus condiciones especiales y de superioridad en el comercio transatlántico. Y así se hizo, retirándose el señor Ministro de Bolivia.

Siguió después la gestión para organizar la Conferencia sobre los asuntos de México y el reconocimiento posible de un gobierno de hecho allí.

Nuestra actitud fué bien clara y muy bien recibida desde el principio por el Secretario Lansing y por el Presidente Wilson. Las palabras del Secretario de Estado en la cuarta reunión de la Conferencia fueron bien expresivas. Habiendo sido consultado el señor Presidente sobre el criterio propuesto por el Embajador Naón para resolver acerca del reconocimiento de un gobierno de hecho, escribió el Presidente, como de costumbre, en una tira de papel

especial, colocada en el pliego del plan, y bajo sus iniciales: "It seems to me, excellent", cuya tira de papel pasó el Secretario Lansing al Embajador, y éste la conserva.

Es bien notorio, y lo dije en mis Memorandums sobre la Conferencia de México, que el Secretario de Estado manifestó que el Presidente no tenía plan determinado y que deseaba oír nuestro dictámen; y que estuvimos conformes con el plan del Embajador Naón: el Secretario de Estado, el Ministro de Bolivia, el de Guatemala y el Ministro del Uruguay. Y en desacuerdo, hasta las dos últimas sesiones, y en contra de nuestras opiniones, los Embajadores del Brasil y Chile, de todo lo cual instruí debidamente al Ministerio.

Hay más. Dos días después de terminada la Conferencia el señor Presidente Wilson dirigió una carta al Embajador Naón, expresándole agradecimiento por su cooperación especial. Hemos visto esa carta con el señor Encargado de Negocios de Colombia, don Roberto Ancízar y la conoce también el Ministro de Bolivia aquí, señor Ignacio Calderón. El Secretario de Estado dió al tercer día una comida especial al Embajador Naón.

¿Cómo es posible que se pueda suponer que aquí se mira la acción del Embajador Naón con alguna desconfianza?... Los informes transmitidos a V. E. por conducto privado resultan completamente infundados. Parecen más bien una intriga, cuyo origen y propósitos no puedo percibir bien, a la distancia.

Como V. E. comprenderá perfectamente, yo no tengo interés alguno en defender al Embajador. Pero V. E. reconocerá a la vez, que hay interés fundamental en que sea exacta y justamente apreciada la verdadera situación de las cosas aquí, la cual creo conocer amplia y completamente, manteniendo siempre con firmeza nuestra adhesión de rectitud y de franqueza a este Gobierno.

Hay algunos testimonios irrecusables. El del ex-Secretario de Estado, Mr. Bryan, transmitido a mí personalmente en varias ocasiones y a otros Ministros Sud y Centro Americanos. Hay cosas que no se dicen ni se escriben en el puesto y fuera del puesto, como mero cumplimiento entre diplomáticos. El ex-Secretario Bryan es ante todo hombre de gran sinceridad y de rectitud, indiscutibles, y muy leal, incapaz de ninguna doblez.

Antes de la llegada aquí en Misión Especial, del Dr. Juan Carlos Blanco Acevedo,¹⁶ el Secretario Bryan me llamó a la Secretaría de Estado para organizar los agasajos en su honor, entrando en ellos una comida en que estarían Mr. Root,¹⁷ algunos Secretarios de Gobierno, los Presidentes de los Comités de Relaciones Exteriores y algunos caballeros Americanos. La comida tuvo lugar en la casa de Mr. Bryan en Calumet Place. Me dijo días antes Mr. Bryan, al indicarme la composición de la mesa, que suponía estaríamos muy agradados con tener entre los comensales, como compañero a nuestro amigo el representante de la Argentina. Agregó después, a mi pedido, al Señor Ministro de Bolivia como Decano de los Ministros Latino-Americanos.

El otro testimonio irrecusable es el del actual Secretario de Estado, Honorable Robert Lansing, cuya integridad y cuya lealtad no creo que se puedan poner en duda.

He visitado varias veces en su despacho a dicho Secretario de Estado y al Consejero Mr. Polk, actual Secretario Interino, por ausencia de Mr. Lansing.

Conservo los correspondientes apuntes de nuestras entrevistas. Y bien; puedo decir a V. E. que tengo la más plena y absoluta seguridad de que las mencionadas referencias sobre conducta y actuación del Embajador Naón carecen completamente de fundamento. Estoy autorizado confidencialmente para expresarlo así,¹⁸ con las reservas del caso.

16 Enviado a fin de representar al Uruguay en el canje de ratificaciones del Tratado Pro-Paz firmado en junio de 1914 por de Pena y Bryan.

17 Se refiere a Elihu Root, el ex-Secretario de Estado bajo el gobierno de Roosevelt.

18 Entre los papeles diplomáticos del Dr. Carlos María de Pena figura el borrador del siguiente telegrama, sin fecha:

"Cablegrama"

"En conferencia con Ministro de Estado Lansing autorizome éste para enviar a V. E. categórica negativa de insinuaciones o de oposición alguna "de parte de Argentina o del Embajador Naón como inamistosas respecto "del Uruguay, de cuya amistad no se duda aquí, no habiendo habido, agregó "Ministro Lansing, oportunidad siquiera, ni motivo para ninguna manifestación u oposición inamistosa en nada, ni contra el propósito de V. E. sobre "Corte Pan-Americana que me dijo no conocer; no habiendo recibido hasta "el día trece las instrucciones confidencialísimas que V. E. me anuncia haber "entregado al Encargado de Negocios Americano antes de comunicármelas. "Mi próxima correspondencia versará sobre todo esto y demostrará que no

No ha habido siquiera asunto ni motivo para ninguna de esas manifestaciones inamistosas, o no tiene en absoluto conocimiento de ellas esta Cancillería.

Tampoco han podido transmitirse insinuaciones sobre oposición del A.B.C. contra el Proyecto de Asamblea o Corte Panamericana, que no ha sido conocido por el Secretario de Estado, Mr. Lansing, ni por el Consejero, Mr. Polk, hasta que las Instrucciones llegaron.

En esto puede haber habido errónea inteligencia o confusión de asuntos.

Puede haber habido también alguna oficiosidad anticipada del Encargado de Negocios o del Ministro Americano, o expresaron ellos, simplemente, vistas personales.

Si pues causa aquí asombro que se hayan podido transmitir "*any such stories*" tales historias o cuentos, — debemos suponer, sin que sea necesario adelantar más las informaciones, que las noticias suministradas a V. E. repetidas veces en vía privada fueron completamente infundadas, equivocadas o imaginarias; o debidas a algún propósito interesado, o a ligerezas o travesuras de malos amigos que tratan de fomentar o de agravar recelos entre Argentinos y Uruguayos metiendo en la intriga a los Americanos y haciendo aparecer al Ministro que suscribe, con una candidez excesiva, imperdonable.

Yo reposo en la absoluta confianza, como el Secretario de Estado, de que no ha habido ocasión ni motivo para que surgieran aquí de parte de la Argentina ni de su Embajador actos o expresiones de intervención o de inamistad respecto del Uruguay ni de su Gobierno; ni asuntos siquiera con la Argentina ni con el Uruguay en que pudiera haberse rozado al Uruguay.

Lo que lamento profundamente es que se haya visto V. E. en el caso de dar copia, al señor Encargado de Negocios, de las instrucciones complementarias antes de comunicármelas y de poder V. E. confrontarlas con los datos positivos e indubitables que esta Legación en tales casos puede y debe suministrar, mucho más, estando aquellos datos de origen privado en contradicción con lo transmitido en mis informes y memorandums con la debida anticipación.

* * *

"ha habido aquí de parte de la Argentina ni del Embajador Naón obstrucción a la política honesta panamericana como la entendemos y la entienden los Estados Unidos desde que la formuló el Presidente Wilson".

También he explorado yo, alguna vez, al Embajador Naón, acerca de sus opiniones sobre nuestros asuntos. Naturalmente, su criterio está en armonía con el falso concepto de la generalidad de sus compatriotas. Solo tres argentinos de representación he conocido, que no opinaban como él. Los tres han muerto, desgraciadamente. El Doctor Amancio Alcorta, de quien fui muy íntimo amigo; el Doctor Saenz Peña quien me dispensó siempre muy especial consideración; y el Ingo. Emilio Mitre, quien tuvo la deferencia de enviarme su célebre discurso de la sesión secreta del Senado Argentino, en momentos en que todavía se mantenía la reserva, haciéndome decir, en carta, por su íntimo amigo el Dr. A. F. Piñero algunas cosas muy agradables para nosotros sobre política internacional, que recuerdo haber transmitido al entonces Ministro Sr. Bachini. No sé si V. E. sabe que alcancé a cultivar con el General Domingo F. Sarmiento una grande amistad en sus últimos años.¹⁹ Ya diré algún día cómo opinaba él de la cuestión del Plata y qué solución indicaba.

No creo que el Dr. Naón haga misterio de sus ideas al respecto. A mí me ha dicho incidentalmente que él está por el *statu quo*, que aceptó y favoreció en su tiempo y que considera personalmente que es prudente mantener, esperando que se suavicen un poco los antagonismos que se manifiestan al presente, y que se pueda ver claro que hay un propósito de defensa común, como él lo entiende.

No me extraña, pues, que se haya manifestado en pugna con nuestra justísima posición de derecho en el asunto del dominio y jurisdicción de las aguas, y mucho más si ha podido percibir cuando ahí se le exploraba sobre ese tema o sobre el de la Asamblea o Congreso Panamericano, que la exploración podía ser oficiosa o de procedencia muy alta.

En cuanto a la viva discusión que V. E. mantuvo con él en un caso hipotético en que pudiera equiparársenos a la Bélgica, me atengo absolutamente a lo que V. E. me refiere; pero, como V. E. mismo me lo dice, tampoco doy yo mayor importancia a esas manifestaciones incidentales.

Habrà que esperar la actitud que asuma el nuevo Presidente Argentino, de cuya orientación en la política internacional panamericana y en la cuestión del Plata nada po-

¹⁹ Mantuvo con él una larga correspondencia, la que, desafortunadamente, se ha perdido.

demos vislumbrar todavía, aunque la presumimos como actuación argentina en la materia.

De todos modos espero que se me hará la justicia de creer que, por mis antecedentes, a mis años, con mi experiencia y por elementalísimo deber del cargo, he estado y estoy siempre en guardia con los ojos bien abiertos, contra toda posibilidad de cualquiera tentativa venga de donde viniere, encaminada a malquistarnos con este Gobierno o con este gran país, o que pudiera disminuirnos sus simpatías o debilitar en lo más mínimo la consideración y el respeto que el Uruguay merece, que se ha conquistado y que goza aquí, — indiscutiblemente por los esfuerzos de todos sus anteriores representantes diplomáticos permanentes,²⁰ y, sin falsa modestia, por los que se han hecho por la misión permanente de que soy jefe.

Debo agregar que yo tendré siempre muy presentes todas las indicaciones que me hace V. E., pero se me permitirá que diga con la necesaria franqueza, que, si queremos cultivar verdaderas simpatías de sincera y noble amistad habrá que estar también en guardia contra informaciones que encuentran en esta Cancillería de Washington la más formal negativa.

Mis cinco años de laboriosa vida diplomática y social aquí, constituyen un capital adquirido en beneficio de mi país. Yo no he venido a una simple sinecura, a un descanso sibarítico, ni por pasatiempo elegante ni por ambicionar posición; he venido a servir a mi país y a mi Gobierno, lealmente poniendo en actividad mis mejores energías y todo el poder de visión y de control de que soy capaz, para conocer gobiernos, juzgar hombres y pueblos. He tenido durante cinco años trato con muchos hombres de representación, de mundo y de influencia y espero que mis informes y mis datos han de pesar más, mucho más que los de procedencia privada.

Quédome con el pesar de no poder tratar este asunto personalmente con el Señor Presidente y con V. E. Lo habría afrontado con la acostumbrada franqueza y con un arsenal de datos, que ahora omito por prudencia y concisión,

²⁰ Los últimos representantes del Uruguay en los Estados Unidos habían sido, desde comienzos del siglo, los Doctores Luis Alberto de Herrera, Eduardo Acevedo Díaz y Luis Melián Lafinur. De este último se han publicado algunas páginas de sus "Memorias", bajo el nombre de "Una visión de los Estados Unidos en 1907 y 1908", que presentan gran interés. (V.: "Revista Nacional", Año 5, Nº 59, noviembre de 1942, pp. 275-308.)

y que habrían desvanecido por completo las informaciones privadas, ya aludidas, con las cuales y sin las cuales las Instrucciones de V. E. serán siempre de tenerse presentes, como V. E. lo pide.

* * *

Solicitando excusas por la extensión de esta carta, tengo el honor de suscribirme del distinguido Ministro y amigo con la mayor consideración

Carlos M^e de Pena.

Nº 4 — [Carlos María de Pena al Dr. Juan A. Buero.]

Blue Ridge Summit, Penna.,
21 de julio de 1916.

Señor Dr. D. Juan A. Buero:
etc., etc., etc.,
Montevideo.

Mi estimado amigo:

Esta carta es completamente *privada y confidencial*. Solamente bajo estas dos condiciones puedo yo en mi posición actual contestar a los dos temas sobre que usted me ha pedido especial información en su carta de despedida. Confío, pues, estas carillas a su habitual discreción y reserva.

Uno de los temas se refiere "a las candidaturas presidenciales posibles y la futura orientación internacional de los presidentes electos, especialmente del punto de vista económico".

El otro se refiere a "la situación México-Americana cuyas alternativas desconciertan al observador imparcial", como usted lo dice.

Sobre el primer tema. A la fecha sabe usted que no hay más que dos candidaturas para la lucha comicial que hará crisis el siete de noviembre: el actual Presidente Mr. Wilson, por los demócratas, y Mr. Charles Evans Hughes, el ex-Vocal de la Suprema Corte, por los republicanos, y parte de los progresistas.

En un extenso informe que envié al Ministerio hace días sobre las tres Convenciones, sus candidatos y programas hacía apreciaciones que supongo pueden ser publicadas.

Habrà visto usted cómo el Coronel Roosevelt fué derrotado y se ha resignado a su suerte poniéndose patrióticamente del lado de Hughes, quien ha hecho amplias declaraciones sobre "Americanismo", "Defensa Nacional", "México", "proteccionismo industrial" y otros temas substanciales de política interior.

Considero que la eliminación de Roosevelt en la Convención Republicana de Chicago es una prueba de que, en esta democracia dominan en los momentos críticos ciertos predicados de serenidad y buen sentido político. No era posible que la gran masa del partido republicano acompañara al Coronel en las exajeraciones que la lucha enjendra y en la actitud extrema de política internacional y con respecto a México.²¹

No puede desconocerse que el Coronel ha estado en primera línea y con un gran poder de visión en las declaraciones patrióticas sobre "Americanismo" y "Preparación para la Defensa".

El partido republicano ha aprendido mucho en el ostracismo del poder. Si anoto como un triunfo del buen sentido de una democracia el no haber caído en la tentación de proclamar a Roosevelt candidato presidencial, sin desconocer los notables rasgos y méritos del Coronel, anoto también como otro triunfo del sentido moral de un partido político en la democracia, y del mismo Roosevelt la reacción operada para librarse de las influencias caudillescas locales y nacionales. Este resultado ha sido favorecido por las leyes llamadas "de las primarias", que apelan a comicios directos de partidarios para designar candidatos a las Convenciones de cada partido, en lugar de las designaciones en comités, o a dedo, por los "bosses", como antes se hacía.²²

La reacción moral ha dado este resultado, que ningún ciudadano debe olvidar: ha hecho viable un candidato que

²¹ Las opiniones de Teodoro Roosevelt sobre la política de Wilson en México han sido recogidas en un volumen titulado "La Guerra Mundial, Norteamérica y la situación mexicana" (Barcelona, 1915, Casa Editorial Maucci, 321 pp.).

²² De Pena destinó varios informes diplomáticos al estudio de los partidos políticos y la legislación electoral de los Estados Unidos.

una gran parte del pueblo quería ver triunfante por sus notables cualidades de carácter, por su equilibrio moral, su ecuanimidad, sus honorables antecedentes en la carrera pública y sus ideales políticos. En la Convención de los republicanos nada pudieron esta vez los caudillos, ni los de la Guardia Vieja, ni los politiqueros a la antigua con sus combinaciones y amasijos. Tuvieron que someterse a los elementos nuevos, bien inspirados, que venían sin compromisos y sin más instrucción que las sanas inspiraciones del patriotismo y del triunfo del programa del partido.

Nada pudieron tampoco las candidaturas de los "hijos predilectos de los Estados", que se habían estado trabajando, con independencia primero, y a base de coaliciones después. Todos estos movimientos fracasaron, y los elementos nuevos principalmente del Centro y del Oeste, y de Nueva York, triunfaron, arrastrando la gran masa de la Convención que no obedeció a los viejos caudillos, o a la Guardia Vieja.

El Justicia Mr. Hughes tiene para los republicanos un record inolvidable como Gobernador de Nueva York. Hizo Gobierno y Administración independientes, de propia inspiración, descartando las influencias caudillescas y poniéndose en abierta pugna con los "bosses" de su partido. En la gran campaña electoral para la Presidencia Taft fué el único opositor de garra, que tuvo al frente el inagotable y potente orador Mr. Bryan. Es citado aquí por todos como modelo de "*campaigner politic*", y se recuerdan tres o cuatro de sus más famosos discursos propiciatorios de miles de votos y adhesiones entusiastas.

Usted conocerá por los periódicos los detalles de los primeros momentos sobre declaraciones de Hughes, y sus primeros trabajos de organización; la entrevista con Roosevelt y las declaraciones de éste y del ex-Presidente Taft para prestar su concurso en la campaña presidencial. Taft y su hermano Carlos, así como Hitchcock; el Gobernador del Estado de Nueva York, Mr. Whitman, y otros políticos de Massachussetts y del Centro han influido notablemente para el triunfo de Hughes en la Convención.

Veamos ahora lo ocurrido en la Convención de los demócratas en San Luis. Allí no hubo ni podría haber más que un solo candidato aclamado: el Presidente Wilson. Su influencia y su autoridad dentro del partido es, como se lo dije a usted en nuestras charlas, verdaderamente incontrastable. Et pour cause? Ha demostrado Mr. Wilson admira-

bles facultades para la política interna y para la internacional en momentos muy difíciles, tan difíciles que acaso superan en complicaciones y dificultades a las que tuvo que afrontar Lincoln. Este es el sentir de mucha gente imparcial.

Desde luego, se le reconoce con un gran ascendiente sobre su Gabinete, sobre el Congreso, sobre su partido. ¿Quién podría negarlo? ¿Quién podría disputárselo?

En las relaciones internacionales, cuando la hora del conflicto ha llegado, el Presidente ha buscado la solución. Ha sido reflexivo, frío, paciente, en medio de la crisis; y ha sido enérgico cuando fué necesario. Claro es que los republicanos tomaron su reflexión y su paciencia como debilidad y como pusilanimidad. Se lo han dicho a cada paso y hasta le han acusado de haber humillado a la Nación. Esta es la acusación de Roosevelt, que ha pasado a la plataforma del partido republicano y servirá de bandera electoral.

Como Presidente ha debido juzgar y dirigir a los hombres. Algunos de los críticos más serenos e imparciales dicen que se ha equivocado varias veces. ¿Cómo no? Atribuyen sus errores a su mente especulativa de profesor y a ciertos conceptos que ya se había formado él de la Presidencia y de sus atribuciones como profesor y como historiador. Ahí están sus libros, para pillarle en contradicciones y renuncios. Se recuerda entre sus declaraciones célebres la de la carta a Mr. Palmer, de Pennsylvania, antes de ocupar la Presidencia, y haciendo algunas salvedades sobre la plataforma del partido. "Me parece" — dijo — "que la presente posición de la Presidencia en nuestro sistema actual, como lo practicamos, es verdaderamente anormal, y debe conducirnos a algo muy diferente". Era, sin duda, ésta la clave para algunos cambios que introdujo en los procedimientos presidenciales, algunos de los cuales tenían un siglo de antigüedad. No se preocupó de la costumbre secular; y cuando se encontró en algún momento solemne se fué personalmente al Congreso a leer sus mensajes, y a pedir la acción política que necesitaba para robustecer su actitud.

Dí oportunamente información al Ministerio sobre estas innovaciones, y sobre otros procedimientos interparlamentarios que él ha modificado.

Quiero significar que ha ganado sobre el Congreso y sobre los leaders de su propio partido tal autoridad, que sus indicaciones encuentran siempre, en definitiva, unanimidad de asentimiento. El "caucus" demócrata puede ha-

ber vacilado y discutido antes sin llegar a una solución. El Presidente interviene en un momento psicológico; y triunfa.

El hecho más reciente tuvo lugar el 18.

Entre las leyes demoradas está la que reglamenta el trabajo de los niños de ambos sexos en las fábricas, almacenes y tiendas. Esta es de las pocas leyes incluidas en la plataforma, que aún quedan por sancionar. También la incluyó y la ha sostenido como artículo de fe el partido progresista.

Ante la demora en el Senado, que va prorrogando el período legislativo más de lo conveniente a la lucha electoral, el Presidente se trasladó al Capitolio; penetró en el salón destinado a los Presidentes y desde allí llamó a los leaders demócratas y al Vicepresidente Mr. Marshall²³ para conferenciar sobre la necesidad de sancionar cuanto antes el proyecto. Discutió el tema con algunos Senadores del Sud, que hacen oposición porque algunas restricciones perjudican a las fábricas de algodón que emplean gran número de niños, y se volvió a la Casa Blanca con la promesa de que el proyecto iría a la orden del día en la próxima semana y se trataría de sancionarlo tan pronto como fuere posible. Habrá disidentes, sin embargo.

Interrogado por un repórter sobre su campechana aparición en el Capitolio, de saquito azul, pantalón blanco y sombrerito de paja, contestó que había ido a la sala reservada a los Presidentes y que lo había hecho porque estando los Senadores muy atareados en la discusión de asuntos importantes, deseaba ahorrarles pérdida de tiempo, pidiéndoles que fueran a la Casa Blanca.

Del Presidente Wilson se dijo que era, ante todo, un Profesor con concepciones geométricas y un espíritu académico, distante de amoldarse a las exigencias y crudezas de la política.

Ha demostrado una gran plasticidad de espíritu, para tomar del medio ambiente, ideas, principios e ideales que le han colocado en puesto de avanzada, sin comprometer la paz de los Estados Unidos, que ha preservado con patriotismo y con ideales humanitarios que nadie puede poner en duda, pero que los republicanos atacan enrostrándole debilidad.

²³ Thomas R. Marshall, Vice-Presidente de los Estados Unidos entre 1913 y 1921.

El Coronel le ha precedido en algunos de los movimientos y actitudes energías.

Había hecho notar Roosevelt que un convertido de la víspera, como era Wilson en materia de "preparación para la Defensa Nacional", no podía ser el portaestandarte de la reorganización del ejército, ni del nuevo programa naval; y que todo se empequeñecía en sus proyectos y sus dichos de comadreja (weazel). Pues resulta lo contrario. Quedó, es cierto, sacrificado el plan del Secretario de Guerra y éste fuera del Gabinete; pero la idea de la defensa ganó terreno; el Presidente hizo una brillante campaña de notables discursos en favor de la "Preparación", y por último los proyectos se están convirtiendo en ley, y se ha ido en algunos mucho más allá de lo que pedía Roosevelt. En lo único que no se le siguió fue en lo del *servicio obligatorio universal*. Pero sobre esto mismo hay ahora un principio de reacción, siendo evidente el fracaso de los enlistamientos voluntarios. Hay todavía gran oposición al servicio obligatorio.

Predicó Roosevelt el "Americanismo" y vituperó el hibridismo (*hyphosism*) de los germano-americanos que han formado grandes ligas en todos los Estados Unidos, y que han contribuido a la derrota de la candidatura Roosevelt, según éste lo ha dicho en una carta.

—Pues bien: el Presidente Wilson contestó con el elocuente apotegma: "América First", "América ante todo", y expuso el significado de esa invocación. Fustigó a los germano-americanos duramente, y aunque repitió que se trataba de un corto número, volvió a fustigarles en sus últimos discursos en términos tan energías como los empleados por Roosevelt.

En las cuestiones internacionales que la guerra ha provocado, la política del Presidente, — como usted lo sabe, — ha sido duramente criticada. Los discursos de Root, las caricaturas de Roosevelt y las críticas ardientes de los republicanos, no han logrado forzar la mano del Presidente ni precipitar su acción cuando él creyó llegado el momento de la enérgica protesta y del ultimatum, formuló aquélla y éste contra Alemania; y Alemania cedió, como es notorio, en la grave cuestión de los submarinos.²⁴

²⁴ Alude sin duda a la nota alemana del 4 de mayo de 1916, por la que el Imperio prometió que sus submarinos no atacarían más barcos de los Estados Unidos, como consecuencia de la enérgica protesta de Lansing a raíz del hundimiento del "Sussex" el 24 de marzo anterior.

En la cuestión con México, después de tantas alternativas y vacilaciones, cuando la generalidad creía llegado el momento de la intervención y de la guerra, el Presidente tomó el camino de la paz, movido, sin duda, en parte, por la actitud de Carranza, accediendo a la devolución de los prisioneros de Carrizal, y en parte, por otros motivos superiores de política americana, bien encaminada, y por sentimientos de panamericanismo, a que no renuncia.

Toda su política internacional ha tenido como primordial propósito el mantenimiento de la paz dentro de las exigencias del honor nacional, como él lo ha dicho. En México, la no intervención y la solución pacífica, han tenido buen éxito, según lo verá usted más adelante en esta carta, y lo sabrá muy bien cuando ésta le llegue.

La Convención de San Luis adhirió a la política internacional del Presidente y a su actitud en México, y aplaudió varias actas y reformas que ha practicado la Administración actual.

En la plataforma de San Luis se indica entre las grandes reformas realizadas por el partido demócrata, la de la tarifa aduanera; y a ese tema consagraré algunas líneas. Pero antes haré notar que en materias que Roosevelt ha llamado de "justicia social" la plataforma demócrata promete llevar adelante reformas sociales y económicas que el partido progresista había proclamado en 1912; que el partido demócrata había en esa misma época proclamado en síntesis, y que ahora detalla con evidente oportunidad y tacto político, buscando la cooperación y el voto de las clases laborantes, de las organizaciones y ligas obreras.

Es una demostración de este movimiento la asistencia del Presidente y de algunos de sus Ministros a la fiesta de inauguración del edificio de la Liga de la Federación Americana de Obreros, en Washington, y las representaciones que su Presidente, Samuel Gompers, ha dirigido notoriamente al Presidente Wilson, con motivo de la cuestión mexicana y en favor de la no intervención y de la paz en México, donde la Federación tiene sucursales de importancia.

En apoyo de la indiscutible y suprema autoridad del Presidente Wilson ante su partido, ha de mencionarse el hecho de que la plataforma de San Luis fué, en su parte más sustancial, redacción exclusiva del Presidente; y el Comité del programa poco tuvo que hacer para dar forma

a las aspiraciones y declaraciones más importantes del partido.

Vale la pena de mencionar un detalle típico:

La ligas y clubs femeninos que pugnan por el sufragio para la mujer como reforma federal, trabajaron activamente para que en la plataforma se incluyera ese desideratum.

El Presidente tiene declarado que ese asunto es materia de legislación de cada Estado.

Las ligas y clubs hacían presión ante las dos Convenciones pretendiendo que podían poner en la balanza dos millones de votos y medio millón de dólares. Las dos plataformas han declarado lo mismo: que la materia ha de ser decidida por los Estados, aunque en los dos partidos hay apóstoles de la reforma federal.

En algunos temas de legislación interna difieren las dos plataformas. Anoto el del régimen de Control y de inspección sobre los ferrocarriles y los trusts, y el "shipment bill".

Los republicanos se deciden por mayor amplitud de la acción privada; los demócratas abogan por una inspección y reglamentación severas. Es una cuestión de grados, aparente, en el fondo, es algo más importante. Hay una poderosa influencia financiera electoral; y es el "shipment bill", una cuestión de sistemas económicos.

Vengamos ya a la cuestión de la Tarifa:

La plataforma republicana claramente proclama el proteccionismo industrial. Los aranceles aduaneros deben subirse, teniendo por criterio la situación y desarrollo de las industrias nacionales, que deben colocarse en situación de defensa contra la concurrencia de afuera; y deben tomar en cuenta que el trabajo nacional debe ser protegido, nivelando las condiciones del trabajador americano a la altura de aquellas en que se encuentra el trabajador europeo, de modo que no quede aquél en condiciones inferiores a las que éste tiene, y tendrá, después de la guerra. Aboga, pues, por una Tarifa protectora, combinada de tal manera que los costos de la producción doméstica y extranjera sean razonablemente equilibrados y la situación del obrero no sea inferior a la situación en Europa.

En la plataforma demócrata se elogia el plan de la Tarifa Underwood, cuyos resultados los republicanos impugnan. Esa Tarifa rebajó los derechos sobre muchos artículos de producción similar europea para impedir monopolios en

el mercado doméstico, o para disminuir privilegios y carestías injustificables, a la sombra de la vieja Tarifa protectora; y para realizar la suprema aspiración de disminuir el costo de la vida y mejorar, por la competencia interna y externa, la situación del obrero.

No se dice tan enfáticamente como antes, que la Tarifa tendrá exclusivamente un fin *fiscal*; y se aboga por el establecimiento inmediato de una Comisión, no partidaria, que estudie y revise la tarifa para proponer al Congreso las modificaciones que las circunstancias indiquen o que los efectos de la guerra hayan hecho necesarios, o sean indispensables en previsión de nuevas alteraciones en el comercio internacional, una vez terminada la conflagración general.

En cuanto a esta Comisión, que el Presidente rechazó antes y ahora propone, los dos partidos están ahora de acuerdo, y en una de las leyes de recursos que se votaron últimamente hubo conformidad de los dos partidos en la Cámara de Diputados, para constituir la Comisión Especial de Tarifa, y se votaron los fondos para su funcionamiento.

Están, pues, los dos partidos conformes en que se proceda por medio de una Comisión Especial al estudio o revisión de la Tarifa. Ha de notarse que los demócratas y los republicanos votaron de acuerdo un impuesto sobre la exportación de municiones y armas; lo que implica que ya los demócratas asienten a considerar la Tarifa como un instrumento de influencia política y económica, y no tan sólo como una fuente de renta. El hecho ha sido comentado por toda la prensa y los leaders republicanos han sacado partido de esa concesión de los demócratas en el Congreso.

Si los republicanos triunfan en las elecciones de Congreso y Presidente, no esperarán a la terminación de los trabajos que emprenda la Comisión Revisora de la Tarifa; o los apurarán, para darse prisa a revocar la Tarifa Underwood.

Bajo la Administración Republicana de Taft se votó la libre introducción de cueros vacunos, que nos interesa como uno de los renglones importantes de nuestro comercio con los Estados Unidos. Esa franquicia no se revocaría, probablemente.

Quedan las lanas y las carnes, entre los productos de mayor importancia para nuestro intercambio.

La Tarifa Underwood los declara libres de derechos. Según lo dicho en Congresos de ganaderos, la lana como

materia prima no es tan abundante ni puede su producción estimularse tanto, que llegue hasta proponerse como ventajosa la restricción de las lanas extranjeras. Las de Australia tienen su salida y camino asegurado para Inglaterra; las argentinas y las nuestras tendrán siempre amplios y mejores mercados en Europa, y eso significa que este mercado es realmente suplementario para nosotros y que no somos temibles como grandes concurrentes para los productores americanos. Parece que si la protección industrial se declarase por los republicanos, las fábricas de textiles pugnarían porque se mantuviese libre la introducción de la materia prima, y, acaso, no se reestablecerían los impuestos que, antes de la Tarifa de Underwood, gravaban las lanas según categorías o por calidad.

No estoy bien seguro todavía de un detalle que usted puede contralorar ahí, informándose en barracas.

La mayor parte de nuestras lanas proceden de merinos, y las que en este mercado tienen mejor colocación o preferencia, son las lanas largas de razas ovinas inglesas, en que nos superan los argentinos. Así se explicarían, según una revista de Boston, las intermitencias en las importaciones de nuestras lanas, prefiriéndose las argentinas. Puede influir también la limpieza natural del textil. Mucha "carretilla" en algunos lotes uruguayos. Doy los datos para que usted compulse y sepan ahí a qué atenerse. En 1915 hubo de aumento en el valor de nuestras lanas importadas en Estados Unidos \$ 1.837.354, sobre el valor del mismo textil que importamos aquí en 1914, y fue de \$ 2.118.862. La revista de Boston dice que el aumento pudo haber sido mayor, a no ser por la circunstancia apuntada. Infórmese usted ahí; y me lo comunica.

No me parece que la política aduanera republicana restablecería la tarifa anterior sobre las lanas. En tiempo podríamos hacer algo paralelamente con nuestros competidores argentinos, que tampoco dejarán escapar el mercado.

En cuanto a carnes, tenemos una disminución de \$ 890.163, en 1915, sobre los \$ 2.533.262 de 1914. Puede haber habido una desviación para Europa, en vista de la fuerte demanda para abastecer allá ejércitos y gente hambrienta.

Considero que la política de los republicanos no iría hasta poner impuestos a las carnes enfriadas o frigoríficas con tal que el Uruguay las ofreciese siempre en buenas condiciones para el consumo y la reexportación aquí.

Habría que tener en cuenta que hay intereses americanos de por medio que nos ayudarían. Los frigoríficos o "packing houses" americanos del Uruguay harían lo posible por mantener aquí las carnes libres de derechos. Ellos han desarrollado la industria y tratado de monopolizarla en el Río de la Plata, lo que debe evitarse.

Les conviene tener seguro este mercado, sin abandonar el europeo, a pesar de las retransacciones británicas sobre la navegación.

Además, a pesar del adelanto de la ganadería americana, hay, en relación a la población y su consumo en los Estados Unidos, escasez de carne, o por lo menos, precios todavía suficientemente altos para los productores, que no se sienten perjudicados por la importación del Río de la Plata, sino por las maquinaciones de los "packers" aquí, según acaba de publicarlo el diputado Borland, en el "Congressional Record", al sostener que debe resolverse favorablemente su moción para que la Comisión Federal de Comercio investigue las condiciones actuales de la ganadería e indique los medios de contrarrestar la avasalladora influencia de los "packers" que van extendiendo su acción por todas partes.

Hay, sin embargo, un peligro en esta propaganda del Diputado por Kansas. Sostiene que hay que estar en guardia contra la pretensión de los "packers" que han organizado en Argentina, Uruguay y Australia, establecimientos de elaboración por medio de los cuales se proponen — dice — dominar ellos los precios de exportación y los del mercado doméstico.

La Bolsa Nacional de Ganado Vivo, de Cincinnati, en su sesión de mayo último decidió apoyar la moción investigadora de Borland, y parece persuadida de que son las maquinaciones de los "packers" en el mercado doméstico las que han deprimido los precios de los ganados; sin manifestar aprehensión por la competencia de afuera.

Los tres productos más importantes que el Uruguay comercia con los Estados Unidos son, como usted sabe, cueros, lanas y carnes. Los tres casi absorben la totalidad de nuestra exportación para este país, que alcanzó en 1915 a \$ 10.492.649, de los cuales corresponden a aquellos tres productos \$ 9.907.340.

Dejo bosquejado lo que a mi juicio podría ocurrir, si los republicanos triunfaran.

Indicaré que el triunfo de los demócratas no nos preocuparía gran cosa por el lado del intercambio; y que el primer convencido de que hay que seguir la misma política de Tarifa respecto de cueros, lanas y carnes, parece ser el Presidente, según apreciaciones del Secretario del Tesoro, Mr. McAdoo, que no vé motivo para el cambio.

En cuanto a la comandita de capitales americanos o su inversión en fondos públicos o en empresas de utilidad pública y de carácter privado, las tendencias de los dos partidos no ofrecen grandes diferencias. Pero es evidente que la política financiera de la Administración Wilson es sumamente favorable a la extensión de las relaciones comerciales y financieras y que ninguna administración ha hecho hasta ahora tanto como ha realizado la de Mr. Wilson para crear vínculos de mejor inteligencia y de buena amistad, siendo prueba de ello la Conferencia Financiera de Washington,²⁵ y la reunión de la Alta Comisión Internacional de Buenos Aires, y se persevera en ese camino, como me lo dice en carta el Secretario McAdoo.

¿Harían los republicanos otro tanto...? Puede ser, si volviera Mr. Root a la Secretaría de Estado, o Mr. Burton la ocupara.

Pasemos ahora al segundo punto, sobre el que usted desea mi opinión.

El problema de México

Usted ha comprendido muy bien que el asunto presenta aspectos complicados.

En nuestras pláticas de Washington le expuse a usted mis vistas sobre la política internacional de los Estados Unidos — en cuanto se relaciona con intereses europeos y los del Lejano Oriente (Japón y China) — y con la doctrina Monroe que aquí se considera *política nacional de los Estados Unidos*, según la expresión del Secretario de Estado; y que es política de protectorado, a definir, según el discurso del Presidente Wilson en la Sesión solemne del Congreso Científico Panamericano,²⁶ y que se definirá o completará, — según él, — con la celebración de los tratados en trámite sobre garantía de integridad territorial, de

²⁵ Alude al ya citado Primer Congreso Financiero Panamericano, reunido en Washington en mayo de 1915. V. nota 14.

²⁶ V. carta "confidencial" del 18 de julio de 1916 al Dr. Otero.

soberanía, de forma republicana de gobierno, y arbitraje para resolver los litigios pendientes y futuros. Esto es ya público.

La política internacional de los Estados Unidos, según el punto de vista panamericano, y según he podido comprenderla y la he expuesto varias veces, como resultante de actos y documentos oficiales se puede clasificar así:

—Política de la Zona de Influencia, por razón de supremacía y de defensa estratégica del Canal; aplicación extensa y directa de la Doctrina Monroe; la diplomacia del dólar, o de la protección, asistencia y cooperación directas de los Estados Unidos. Esta política comprende Panamá, Haití, Santo Domingo, Cuba, Nicaragua y Guatemala, en cierto modo.

—Política de acercamiento, de policía de fronteras, de buena vecindad, de cooperación y de influencia general indirecta o directa, con México para restablecer allí el orden y un gobierno amigable, regular.

—Política con el resto de la América Central (Costa Rica, El Salvador y Honduras) y con la América del Sud. En ésta puede admitirse una subdivisión Colombia, Venezuela, Ecuador, formando un grupo por diversos motivos y circunstancias, Perú, Chile y Bolivia, otro; y Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, otro.

Expuse a usted mis vistas personales; primero, sobre el evidente criterio de interés, de defensa y de cooperación: de ayuda, de protección y de supremacía en las relaciones de los Estados Unidos con todo el conjunto americano o continental; segundo, sobre las relaciones de inteligencia, de cooperación, de defensa de los países mencionados y los demás del conjunto; sobre las especialísimas condiciones de los que están dentro de la Zona de Influencia, que deberíamos todos tratar de limitar o de disminuir poco a poco; sobre las que quedan aún en la penumbra, o disminución de esa influencia a medida que nos alejamos del Canal de Panamá; de su estrategia y defensa; de la natural gravitación y peso de los intereses americanos que obran por aproximación directa y por espíritu de empresa de esta grande y poderosa nación.

Caracterizamos, en tercer lugar, algunos puntos de intersección en la región Norte de Sud América: (Venezuela, Colombia, Ecuador) y a lo largo de la costa del Pacífico, donde puede aparecer más tarde algún punto *amarillo* o

nipón (Perú). Y siempre consideramos como tema cardinal, México, que es realmente problema aparte.

Lo es por su posición geográfica, por sus largas fronteras con Estados Unidos; por sus riquezas naturales, que son una gran tentación a la codicia (minas, petróleo, ganados, materias primas, textiles, etc.) por la enorme inversión de capitales americanos; la clase y condiciones de la población que lo habita; por los problemas tan variados y complejos de orden interno y de organización social y política; y hasta por tradiciones históricas y aun por presiones futuras de intervención, anexión y compra de territorio, a que está expuesto, como ya lo estuvo en el pasado.

Todas estas circunstancias han influido e influyen en la política de los Estados Unidos con respecto a México.

Ningún Presidente ha hecho más declaraciones que el Señor Presidente Wilson respecto a política americana en México. Esas declaraciones, cuya sinceridad y rectitud no se pueden poner en duda resultan a las veces contradictorias, según sus adversarios. Porque fueron realmente un producto de las circunstancias, apreciadas de puntos de vista personales, o con un criterio que ha podido considerarse inconsistente o incompleto, porque se ha subordinado en gran parte a las condiciones, tan variables, en que se ha encontrado el país vecino, y a la clase de elementos que estaban allí en pugna y que predominaban en ciertos momentos. El Presidente tenía que luchar, además, con poderosos elementos de influencia financiera y política radicados en los Estados Unidos y vinculados a empresas y concesiones mexicanas y a los intereses de los *rancheros* o ganaderos fronterizos en Texas, Nuevo México y Arizona, a los que se acusa de fomentar incursiones y revueltas para favorecer sus negocios de ganados, minas y petróleo.

Tampoco digo con esto último nada que no sea público; que el Presidente no haya manifestado o que no haya dicho el Senador La Folette en su último discurso en el Senado, donde, hablando siete horas sobre la defensa nacional, ha mencionado la política de México y ha aplaudido la actitud del Presidente, quien en sus discursos de Nueva York y de Detroit dijo que no era la misión del Gobierno proteger con la bandera y el ejército de los Estados Unidos a los que especulaban con concesiones y negocios en México.

En un reportaje reciente (del 16 de julio), e incorporado hoy mismo al "Congressional Record", el Secretario del Interior, Mr. Lane, sostiene que no ha sido débil ni va-

cilante la política del Presidente en México. Ha sido bien definida, — dice — y constructiva. "El Presidente mismo lo ha declarado: es una política de esperanza y de ayuda; es la política de "México para los Mexicanos"; es la política tradicional de los Estados Unidos; es la que exigió la salida de Maximiliano del territorio de México. El Presidente no reconoció a Huerta porque tomó como regla de conducta no reconocer gobiernos basados en la violencia o connivencia con asesinatos de presidentes elegidos legítimamente por el pueblo. No reconoció a Huerta por consideración al pueblo mexicano y como advertencia a los ambiciosos militares que se han apoderado del gobierno en América por medios violentos, y porque solo a condición de respetar las instituciones republicanas y mantener el orden constitucional se puede llegar a la unificación o a la conciliación de los intereses panamericanos y al mantenimiento normal de la Doctrina Monroe, que es la égida protectora de la independencia y soberanía de las repúblicas americanas contra asechanzas o agresiones de afuera".

Mr. Lane ha recordado que el temor de los actos del "hermano fuerte" es real en la América Latina. "No nos conocen íntimamente; desconfían de nuestros motivos; piensan que la guerra de México de 1846 fué de nuestra parte una agresión injustificable; piensan que el incidente de Panamá fué simplemente un robo. Interpretan mal nuestra acción en Santo Domingo y en Haití y en Nicaragua y no nos tienen confianza. Temen que el espíritu del imperialismo predomina en el pueblo americano y que la Doctrina Monroe pueda ser interpretada cualquier día como una doctrina que dará a los Estados Unidos todo el Hemisferio Occidental; que es una doctrina egoísta, y no una doctrina de altruismo."

Se refiere a la ocupación de Veracruz y a la mediación del A.B.C. aceptada como una prueba de buena fe de los Estados Unidos. Se refiere al reconocimiento de Carranza como otra prueba de la política consistente y respetuosa del Presidente, y concluye diciendo que no se puede seguir en México la política de la sumisión por la fuerza.

Lo que México necesita y lo que el Presidente ha querido darle es "cooperación y ayuda, para elevar sus propios ideales".

"Pero a México no se le puede ayudar directamente. Eso sería mirado allí como un insulto. Este es un orgullo latino, que tiene algo de Don Quijote; pero es positivo y no

se puede prescindir de él. Los mexicanos no creen en nuestra profesión de altruismo. Las dificultades con México son las mismas que encontraremos en los pueblos de la América Latina. Tenemos que persuadir a esos pueblos de que nuestras intenciones son realmente honestas".

Estas son las convicciones de Mr. Lane. A no dudarlo son también las del Presidente.

Este reportaje que contiene algunas otras declaraciones muy interesantes es una amplificación de los discursos del Presidente en Nueva York y Detroit. El discurso de Nueva York vino en el momento álgido de la crisis última en los asuntos de México.

La devolución de los prisioneros de El Carrizal por Carranza decidió la actitud del Presidente. Influyeron otras circunstancias concomitantes. La resolución del Presidente de evitar medidas violentas de intervención y guerra, o de no recurrir a ellas sino en caso extremo; sus declaraciones y convicciones sobre la necesidad de mantener los principios de sano y elevado panamericanismo, y su obsecuencia a principios declarados y mantenidos como norma de conducta en México.

Evitar la guerra o mantenerse en paz con todo el mundo, ha sido la norma del Presidente en la política internacional, sin mengua del honor nacional, como él lo ha dicho varias veces. Sus adversarios le han formado un capítulo de agravios y lo menos que han dicho y siguen repitiendo es que ha humillado a la Nación.

Dejemos estas cuestiones partidarias, de política doméstica en el terreno que les es propio y a resolver por el veredicto de la opinión del pueblo votante, en los comicios próximos de noviembre. Mas no podemos prescindir de que el problema de México está vibrante en las plataformas de los dos partidos como una exigencia de la política internacional de los Estados Unidos. Esta política no afecta a México exclusivamente, se relaciona con la política de las Cancillerías europeas en México; hoy, principalmente, Inglaterra, Francia y España. Esa política afecta, además, de un modo general, las relaciones internacionales panamericanas, y las de vecindad con Guatemala. Puede presentar algunos puntos de incidencia con el Japón, más de una vez mencionado en adquisiciones indirectas de tierras en las proximidades de la Bahía Magdalena, Baja California, considerada como punto estratégico para una estación carbonera o para un apostadero de marina.

Las tendencias del partido republicano han sido las de intervenir en México para la enérgica protección de los ciudadanos americanos, sus vidas y propiedades; para restablecer el orden y preservar la frontera de incursiones de vandalaje; fomentar las inversiones de capital americano y obtener las mayores y positivas ventajas para éste.

Quedan definidas por las declaraciones del Presidente las tendencias del partido demócrata, que se manifiestan más altruistas que las de los republicanos.

En el terreno de los hechos, la administración demócrata actual ha ido tan lejos, como probablemente habrían ido los republicanos.

Con motivo del asalto y saqueo a un pueblo americano fronterizo,²⁷ las tropas regulares americanas de servicio en la frontera penetraron en territorio mexicano. Se declaró que esta expedición era puramente *punitiva*;²⁸ que no envolvía un ataque a la soberanía de México, ni a la integridad de su territorio. No lo entendió así el Gobierno de Carranza y buscó el medio de atemperar la gravedad del hecho, recordando precedentes anteriores sobre paso de fuerzas de uno y otro País en persecución de bandidos y proponiendo un *modus vivendi* o un acuerdo para hacer la policía de fronteras.

La expedición americana producía realmente la ocupación del territorio, con el propósito de no salir de él sin haber destruido las bandas villistas. Se miró con recelo que la expedición penetrara demasiado en el interior; y después de varios incidentes y nuevas incursiones de los bandoleros y nueva invasión del territorio que fué protestada y que hubo de llevar las cosas al extremo de romper hostilidades entre las tropas americanas y las de Carranza, que notoriamente se aprestaba a la defensa, se produjo el desenlace pacífico ya mencionado cuando la mayoría creía que la guerra era inminente y cuestión de horas simplemente.

Aparte de las circunstancias que antes mencioné como determinantes en el cambio de actitud del Presidente y transparentadas en el discurso célebre de Nueva York, se hacía evidente la crítica situación de las tropas americanas

27 Se refiere al ataque a Columbus (Nuevo México) por partidas de guerrilleros de Francisco Villa, el 9 de marzo de 1916, en represalia por el reconocimiento por los Estados Unidos del gobierno de Venustiano Carranza.

28 Se alude a la "Expedición punitiva" comandada por el General John J. Pershing.

en México, rodeadas por todas partes, menos al Norte, por cuerpos de tropas mexicanas, superiores en número y en recursos de movilidad y transporte. Las tropas americanas podían ser cortadas en todo momento, sin poder recibir auxilio de los contingentes de los guardias nacionales acumulados en la frontera, sin disciplina ni preparación, en su mayor parte; como está ahora de manifiesto por los informes y correspondencias que están divulgando los periódicos.

No había preparación suficiente. Buena parte de la Guardia Nacional se componía y se compone aún de tropas bisonas. En tales condiciones el General de la expedición punitiva, por propia inspiración, o por indicación superior, comenzó un hábil movimiento de retirada gradual de tropas que satisfizo a los mexicanos, pues lo habían estado pretendiendo en las conferencias militares de Juárez y de El Paso.

Vueltos los espíritus a la calma, se trata ahora de buscar soluciones sobre medidas que aseguren la tranquilidad y seguridad de fronteras; el retiro de las tropas; los procedimientos para futura cooperación en la persecución de bandidos, y la determinación de causas y elementos que produjeron los atentados en territorio americano.

Entre todas las agencias y motivos puestos en juego para evitar la guerra, no cuenta por poco la iniciativa de mediación latinoamericana que sugirieron y sustentaron El Ecuador, El Salvador, Bolivia y todos los demás países latinoamericanos.

Estos buenos oficios no llegaron a cristalizar. Carranza los aceptó y la Cancillería de Washington, aunque los declinó cortésmente por el momento, no dejó de apreciarlos en su significado panamericano.

Con lo expuesto basta y sobra para demostrar que los Gobiernos Americanos tratan los asuntos de México, de puntos de vista especiales, sin abandonar la aplicación de la Doctrina de Monroe y sin excluir a México de los principios del "Panamericanismo".

De la Doctrina Monroe se ha dicho tanto y se ha aplicado de tan distintas maneras, que no bastan los estrechos límites de una carta para condensar todo eso. Mucho llevo yo transmitido sobre la materia y queda aún mucho por decir. Del "Panamericanismo" hay para hablar largo y tendido. El Secretario Lansing, primero, y el Presidente Wilson, después, lo definieron tal como ellos lo entienden, en

las sesiones del Congreso Científico Panamericano de Washington.

El Presidente, además, en su Mensaje último de diciembre de 1915, y en su célebre discurso de Mobile,²⁹ dió los caracteres que, según él, caracterizan esa política internacional entre todas las Repúblicas de América.

Como esos documentos están a su alcance y figuran ya reproducidos en varios libros y folletos, no tengo más que llamar sobre esas declaraciones la muy ilustrada atención de usted.

En cuanto a mis impresiones personales, mis convicciones, interpretaciones y dudas, así como a la actitud y a la misión internacional del Uruguay por sus antecedentes, su posición, su civilización, y sus energías y sus ideales de pueblo y de raza, hay tema para una o para varias cartas o largas charlas que me será siempre sumamente agradable mantener con usted.

Esta no es carta sino cartapacio; y cierro aquí, recordando las restricciones de *Privada* y *Confidencial*, que deseo mantener en absoluto.

* * *

Ruégole me envíe: las Instrucciones del año XIII y los Congresos de Miranda; el Artigas de Zorrilla de San Martín y un libro de Barbagelata sobre Artigas. Ya verá usted lo que puede salir de ahí.

Con muy especiales recuerdos de toda mi familia y deseando que haya encontrado a los suyos muy bien, soy su afmo.

Carlos M^a de Pena

Nº 5 — [Carlos María de Pena al Dr. Baltasar Brum.]

Reservada

10 de enero de 1918.

Excelentísimo Señor Doctor Don Baltasar Brum
Ministro de Relaciones Exteriores.

Montevideo.

²⁹ Discurso de Wilson en Mobile (Alabama) por el que declaró que los Estados Unidos renunciaban a nuevas adquisiciones territoriales.

Mi distinguido Ministro y amigo:

Me complace la iniciativa de tratar en forma epistolar asuntos que interesan a la Cancillería.

La valija que me trajo su muy apreciable del 24 de noviembre llegó ayer con inexplicable atraso.

Tratados de Arbitraje

Ya había agradecido a Mr. Lansing su eficaz cooperación.

El caso que me citó no he podido encontrarlo a pesar de recurrir a la fuente que él me indicó.

En cambio en una de las entrevistas (que los asuntos de la guerra hacen cada día más rápidas) le cité al Borchard "Diplomatic Protection of Citizens abroad" para sostener que la cláusula adicional es la aplicación de la regla general de Derecho Internacional, que este País ha aceptado y que sus Cortes practican tanto como su Cancillería; y por lo mismo, — dicen — huelga en los tratados.

Si tengo tiempo se la pondré al final en inglés.

* * *

Cuento aún con el concurso ofrecido por el Embajador de Italia que está estudiando el discurso suyo y promete recomendar el asunto a la atención de su Gobierno, aunque éste está absorbido por las tareas de la defensa.³⁰

* * *

³⁰ V.: "Apuntes", anotación del 30 de setiembre de 1917.
Entre los papeles de Pena encontramos la siguiente carta al Ministro Cellere:

"Nº 39. 14 de enero de 1918.

"Mi distinguido señor Embajador y amigo:

"Tengo gran placer en acompañarle el folleto que le ofrecí y contiene "La Doctrina del Arbitraje Amplio" con el proyecto de Convención de Arbitraje entre Italia y Uruguay y el Protocolo Adicional, cuyas cláusulas fueron aceptadas por Inglaterra y Francia.

"Quedo a su entera disposición para conferenciar sobre el asunto como habíamos pensado y cuento con su inapreciable concurso para poder obtener igual ratificación a la prestada por aquellos Gobiernos amigos.

"De Usted con la mayor consideración y aprecio

C. M. de Pena"

Días después, el Ministro italiano contestaba con la siguiente:

"22 Janvier 1918

"Monsieur le Ministre et cher Ami,

"Je viens de recevoir les documents que vous avez eu l'amabilité de m'envoyer.

"En vous remerciant de cette attention, je tiens à vous assurer que je ne manquerai pas de les examiner avec le plus grand intérêt.

Congreso de Neutrales

El aplazamiento ha producido aquí buen efecto; es un fracaso.

Esta Cancillería está complacida con la actitud del Uruguay, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, etc.

Conferencié constantemente con los colegas que me visitaron y pidieron opinión sobre actitud.

Las insistencias del Gobierno Argentino por segunda vez se hicieron sentir con los otros Gobiernos, y he recibido aquí pruebas bien significativas y honrosas de adhesión a la doctrina del Uruguay en el Decreto histórico de 18 de junio. No les quede dudas de que hemos ganado aquí y ante el concepto de toda América.

Sé positivamente que el Congreso respondía a un prejuicio del Presidente Irigoyen sobre necesidad de desvanecer toda idea de superioridad o hegemonía atribuida a los Estados Unidos en la dirección de la política internacional de América.

El ha creído descubrir algunas miras de predominio y entendido que debía combatirlas.

No lo sé por el Embajador sino por diplomático Sudamericano que recibió informe directo de un colega en Buenos Aires que habló con el Presidente. De ese prejuicio hace la exclusión de los Estados Unidos y la actitud de neutralidad benevolente, aunque dice que sus simpatías personales están por los Aliados. Lo que no quiere es ir a remolque de los Estados Unidos.

La renuncia del Embajador Naón, sobre la que estoy bien informado, se debe a oposición fundamental de actitud con su Gobierno. No he perdido un solo detalle.

* * *

Licencias para Exportación

Va por esta valija un informe explicativo. La nueva organización aumenta las restricciones y permite obtener menos que antes, si bien descarga a esta Legación de una

"Veuillez agréer, Monsieur le Ministre et cher Ami, l'expression de ma haute considération.

Macchi di Cellere"

"En cuanto pueda vamos a hablar del asunto."

enorme tarea, que habíamos asumido con el Secretario de la Legación sin reparar en esfuerzos de todo momento. Hemos pasado constantemente varias horas del día en las Oficinas y en el Departamento de Estado. Las tareas continúan en otra forma.

No hay ninguna gestión a hacer en Nueva York, ni por el Cónsul, para obtener las licencias. El amigo Richling ha sido el intermediario informante y bien activo, para dirigir en todo caso las solicitudes de la Legación, y recomendarlas, siendo inútil que se le encargue gestionar licencias y mucho más ahora que el Departamento de Estado ha constituido Oficina Especial para que ante ella gestionen Embajadas y Legaciones Sudamericanas, evitándonos rozamientos con oficinas.

* * *

Tanques para "Fuel Oil"

No se imagina cuantas conferencias y cuantas diferentes alternativas en este asunto. Me convencí, por último, de que efectivamente no podían dar tanques.

He empleado para conseguirlos, todos los argumentos imaginables, y hasta signifiqué que era acto inamistoso no dárnoslos en tan aciagas circunstancias.

Ahora peleamos por que nos den las ocho mil toneladas de carbón por mes y los buques para llevarlo ahí.

Hoy he tenido una brava conferencia con la Oficina Especial del Departamento, y he urgido además por esquila para que me contesten con urgencia. Este asunto tiene toda nuestra consagración y con Richling no descansamos un momento.

* * *

Arrendamiento de buques alemanes

La primera solución que indiqué en mis cablegramas era la mejor. Pero ante la ley de arrendamiento aquella solución ha debido ceder ante las propuestas que se harán.

Hay que tratar ese asunto con un criterio muy amplio y tener en cuenta el porvenir.

Sin el concurso y cooperación de este Gobierno no obtendríamos ventajas serias para la utilización de los buques. Hay que evitar complicaciones en las operaciones de esos buques y *responsabilidades ulteriores para el caso de restitución.*

Este Gobierno adquiere ya y asegurará para después de la guerra una supremacía, que no le disputará nadie en la navegación inter-oceánica, — y en el comercio mundial.

Ahora su preponderancia para *unificar* todo el tráfico que se relaciona con la guerra, es indisputable. Decidirá en absoluto en todo lo relativo a dirección de tráfico, comando de buques, dotación de tripulación, carbón, astilleros para reparaciones, provisiones, exportaciones, operaciones y servicios de puertos, fletamentos, visación de papeles de entrada y de salida, etc. Este es el resultado de la Misión House sobre la que informaré luego.

La propuesta del "Shipping Board" simplificaba todo y allanaba todo obstáculo.

Si no hace propuesta la "Emergency Fleet Corporation" habrá que averiguar su propósito ulterior, o cuál Compañía es la que cuenta con la protección del "Shipping Board". En esos trabajos de exploración estoy.

* * *

Armas y municiones

No se han conseguido más que indicaciones del Ministerio de Guerra, y así que precisemos los datos le telegrafiaré. La demora en este asunto va explicada en un informe. La investigación parlamentaria sobre esos tópicos ha postergado nuestra gestión. Y el tiempo es poco para que la Administración Militar responda a cargos y subsane vacíos y deficiencias. No puedo apurar más.

* * *

Tengo muy poco tiempo para otros asuntos. No extrañe que no vayan tantos informes como antes.

El día es escaso para conferenciar en las Oficinas y tomar informaciones, expedir telegramas y cablegramas y atender el despacho y movimiento de Cancillería.

El Secretario³¹ tiene que trabajar constantemente hasta altas horas de la noche, y atiende además conferencias a que no puedo yo asistir por simultaneidad con otras tareas.

³¹ Se refiere a su hijo, el Dr. Hugo V. de Pena, quien se desempeñara como ayudante suyo todos esos años.

Con la experiencia adquirida en gestiones difíciles y delicadas se tiene bien ganada la Secretaría de primera clase con la asignación correspondiente, y por mi parte desearía que la efectividad coincidiera con el casamiento en los primeros días de abril próximo. Recomendando este asunto por espíritu de justicia.

* * *

Mi familia agradece su saludo, y a mí me es muy grato reiterarle mis mejores expresiones de buena amistad y los más felices augurios para la futura Presidencia.

Suyo afectísimo
Carlos M^e de Pena

Anexo a la Reservada 35. Enero 10/918.

Cita del "Borchard"
(Diplomatic Protection of Citizens Abroad)

... "Almost daily the Department of State has occasion to reiterate the rule that a claimant against a foreign Government is not usually regarded as entitled to the diplomatic interposition of his own Government until he has exhausted his legal remedies in the appropriate tribunals of the Country against which he makes claims. There are several reasons for this limitation upon diplomatic protection: FIRST, the citizen going abroad is presumed to take into account the means furnished by local law for the redress of wrongs; SECONDLY, the right of Sovereignty and independence warrants the local state in demanding for its courts freedom from interference, on the assumption that they are capable of doing justice; THIRDLY, the home Government of the complaining citizen must give the offending Government an opportunity of doing justice to the injured party in its own regular way, and this avoid, if possible, all occasion for international discussion; FOURTHLY, if the injury is committed by an individual or minor official, the exhaustion of local remedies is necessary to make certain that the wrongful act of denial of justice is the deliberate act of the State, that the State is willing to leave the wrong unrighted. It is a logical principle that where there is a judicial remedy, it must be

sought. Only if sought in vain and a denial of justice established, does diplomatic interposition become proper. (P. 817 and 818, Borchard's "Diplomatic Protection of Citizens Abroad" — Basset Moore's Digest of International Law 987 T. VI, etc.).

Nº 6 — [Carlos María de Pena al Dr. Baltasar Brum.]

Confidencial

Legación del Uruguay
Washington, D. C.

2 de abril de 1918

Excelentísimo Señor Ministro de Relaciones Exteriores.
Doctor Baltasar Brum.

Montevideo

Mi distinguido Señor Ministro y amigo:

Escribale un poco entristecido por perspectivas de mala salud y por inevitable operación. Debo someterme después del 20 de abril a un tratamiento de Hospital que me impondrá una permanencia en éste, de tres semanas, si, como supongo salgo bien de la intervención quirúrgica.³²

Las tareas extraordinarias de los últimos cinco meses; la alta presión nerviosa que me han impuesto algunas de las delicadas y complejas gestiones en que he tenido que actuar sin poder tomar descanso, han vuelto aguda una antigua ligera dolencia, y como se me asegura que me repondré completamente he resuelto jugar la partida con ánimo tranquilo. Qué hacer!

No estrañe pues que no haya trabajado en informes tanto como hubiera deseado. He tenido que limitar mi actividad a atender el cambio frecuente de telegramas con el Ministerio y a conferencias e informes en la Secretaría de Estado y en las oficinas aquí, — valiéndome del procedimiento de los Memorandums, que da muy buen resultado, y ayudándome del Secretario que, en medio de la enorme tarea diaria que tiene encima, sigue aumentando una inapreciable experiencia en el conocimiento de los hombres y en la expedición de los negocios.

* * *

32 V. "Apuntes", anotación del 28 de marzo de 1918.

Exportación de Carbón

No se imagina usted cuanto he tenido que trabajar en el negociado sobre el carbón.³³ Puedo garantizarle que a fuerza de insistir he logrado que se ocupáran del asunto con tan buena voluntad, que se han anticipado a darnos buque cuando no tenían realmente la disponibilidad del "Soestdijk". Ruégole leer el informe que sobre ese punto del carbón le va por este correo. Da muy pálida idea de los accidentes trágicos del asunto. Todavía hay una demora en Puerto Rico, y así que la supe y se me informó del caso por el Departamento de Estado, le he dirigido el cablegrama 1.470. Aquí están alarmados con las consecuencias de la ocupación de los buques, y tratan de garantizarse de que los armadores no les demoren el "Soestdijk" con algún litigio en Montevideo.

La demora en Puerto Rico ha sido el resultado de una conferencia de abogados Asesores del "Shipping Board" y del Departamento de Estado en el despacho del Consejero Polk.

Cuando ésta llegue todo estará resuelto; pero interesa dejar aquellas constancias acerca de los incidentes sobre el "buque encantado" para que pueda usted apreciar las gestiones hechas y la buena voluntad con que en este asunto hemos sido atendidos.

* * *

Armas y Municiones

De esto último tenemos también una prueba en la gestión sobre fabricación de armas y municiones. Para evitar rodeos y trámites inútiles dirigí al Departamento de Estado un Memorandum para que el Departamento de Guerra ordene cuales son las fábricas que harán el material de guerra pedido. En esta tarea estamos; el Secretario Pena pasa casi todo el día informándose y activando el asunto ante los empleados de Guerra, que están ahora muy recargados.

Me parece inútil la intervención de Grace y Compañía, a no ser que hubiere alguna necesidad especial para utili-

³³ V. "Apuntes" de fines de 1917 y comienzos de 1918.

zar su concurso. Considero preferible — diría *necesario en todo caso*, — que venga aquí una Comisión especial militar compuesta de uno o dos oficiales, de los mejores, y de buen porte, que sepan hablar inglés, para ponerse en relación con los técnicos aquí, enterarse de las dificultades y de todos los detalles y vigilar la escrupulosa fabricación y entrega del material; lo cual es de la competencia y responsabilidad exclusivas de los del ramo, como aquí lo sugieren, y se practica por los Gobiernos que necesitan adquisiciones semejantes. La Legación coadyuvará y vigilará en todas las diligencias y ante las oficinas con mayor libertad y eficacia y no habría demoras, ni temor a equivocaciones en detalles técnicos.

Se emplean en las diligencias de oficina las mejores horas de la mañana y de la tarde y no se puede hacer ningún otro trabajo en la Legación.

No se imagina el tiempo que se pierde en esperas y acompañamientos de mesa a mesa, con la escolta consiguiente del vigilante. Todo lo que es rápido y de buena cooperación en el Departamento de Estado, es naturalmente demorado, fatigoso y de costosa espontaneidad en las oficinas tan atareadas y enormemente recargadas ahora del Departamento de Guerra, estando además lejanas las unas de las otras. Es difícil llegar hasta el funcionario interventor; hay adherencias que no se suprimen fácilmente y que la guerra ha aumentado como fuente de extraordinarios beneficios. Aquí se ha hecho por el Gobierno cuanto es posible por conseguir el "graft" y el "profiteering"; pero sigue siendo necesaria la defensa a cada paso.

Con la restricción que me indicó usted de sólo *exhibir* los planos hemos tenido varias demoras enojosas.

Aquí le dan a uno copia de planos y modelos propios y los tienen de los tipos de varias Naciones.

Y si hay que entregar esos datos a la Fábrica para ajustarse estrictamente a los pedidos, no se vé motivo para limitar el conocimiento de los funcionarios del Departamento de Artillería. Lo que deseo obtener es la seguridad de que se ordenará a determinada fábrica que hará las municiones que necesita nuestro Gobierno; y una vez obtenida esa seguridad pediré a usted que nombre la Comisión militar que ha de entender en el asunto, ayudada por la Legación.

* * *

Gestión sobre el Ministro Jeffery

Como usted me recomendaba exploraciones respecto del Ministro Jeffery hablé primero con el Secretario de Estado, quien quedó muy complacido del buen concepto conquistado por el Ministro ahí. Me dijo no sabía de la resolución definitiva de Mr. Jeffery, y que me informase del "1st. Assistant Secretary of State", Mr. Phillips, a quien vi después.

Me dijo éste que el Señor Jeffery había estado apenas unos momentos en Washington y había quedado en comunicar su resolución definitiva, la que todavía es dudosa; debiendo esperarse a que regrese Mr. Phillips, que está con licencia por enfermedad, y que es quien lleva esos asuntos al acuerdo del Presidente. Me inclino a creer que Mr. Jeffery no volverá,³⁴ por razón de sus intereses personales y de familia, según se lo insinuó a Hugo cuando éste estuvo ahí, — aunque le gusta mucho el Uruguay, — y está muy contento de la acogida dispensada por nuestro Gobierno.

* * *

Proyecto de Tratado de Arbitraje con El Salvador

Hablando con el Ministro de El Salvador que irá con licencia, por algún tiempo a su País, le insinué si no deseaba activar el negociado del proyecto de Arbitraje, y me dijo que le pasara nota inquiriendo si se había dado resolución, la cual cree él será favorable; prometiéndome influir. Así lo he hecho, y le comunicaré a usted el resultado de esa gestión que sé le interesa a usted como concordante con la política interamericana sobre arbitraje amplio.

* * *

Política Interamericana

Por el vencimiento del plazo del tratado de Washington se ha dejado morir la Corte Centro-Americana. El tratado de los Estados Unidos con Nicaragua (Bryan-Chamorro) provocó como a su tiempo informé, las protestas de El Salvador, Honduras y Costa Rica. La Corte dió un fallo

³⁴ Efectivamente, se le substituyó por el Sr. Craig Wadworth.

que no fué bien recibido por esta Cancillería de Washington.

Me consta que El Salvador y Honduras exploraron la situación para la continuación del tratado, y se les contestó que la dificultad estaba en que el Gobierno de Costa Rica no había sido reconocido, y no era posible tratar con él.

Nicaragua denunció el tratado e invocó razones de economía.

Se ha preferido entonces aquí que las cosas continúen como estaban antes del tratado de Washington; y de esa situación particular sacarán los Estados Unidos las ventajas que juzguen convenientes, considerada la situación de las Repúblicas Centro Americanas.

* * *

Unión Panamericana

En la Unión Panamericana ha habido algunas novedades. Aplacé hasta ahora comunicar (lo que irá en la Memoria de 1917) un incidente provocado por la conducta del Director Mr. Barrett,³⁵ muy dado a invocar ese título para sus campañas de discursos y reportajes panamericanos.

A mediados de noviembre del año pasado pronunció un discurso en que se lanzó a apreciar la actitud de los diferentes Gobiernos que forman la Unión y dijo algunas inconveniencias graves, entre otras, una sobre la política del Presidente Yrigoyen. Hubo quejas de varios representantes diplomáticos ante el Secretario de Estado, Presidente del Consejo Directivo; y habiendo ido yo a informarme de lo que ocurría y de como se apreciaba la conducta del Señor Barrett el Secretario de Estado Mr. Lansing tuvo la atención de pasarme para lectura la carta que a él había dirigido el Señor Barrett consultándole uno de los proyectos que se le habían ocurrido exponer en un reportaje; la contestación del Secretario Mr. Lansing haciendo sentir al Señor Barrett que se estaba lanzando a apreciaciones inconvenientes, que no podía escudar con la pretendida separación de su dualidad de carácter expresando que lo hacía

³⁵ V. "Apuntes", anotaciones del 26 de noviembre y 4 de diciembre de 1917, y de 4 de abril de 1918.

como John Barrett y nó como Director de la Unión Panamericana. La carta de excusa del señor Barrett en que pretendía la socorrida dualidad, fué contestada a principios de diciembre por otra del Señor Secretario de Estado, invocando instrucciones especiales del Presidente Wilson para reprobear la ingerencia impropia del señor Barrett en asuntos de política panamericana y rechazando, por especial pedido del Presidente la pretendida dualidad invocada por el señor Barrett para hablar de asuntos que no podía tratar él como Director de la Unión Panamericana.

Después de conocer las tres cartas que me dió a leer el Señor Secretario de Estado, Mr. Lansing, y siendo tan terminante la dirigida al Señor Barrett por especial encargo del Señor Presidente Wilson entendí que no quedaba al señor Barrett otro camino que renunciar; y eso esperábamos con los Embajadores de Argentina, Brasil y Chile a quienes el señor Secretario de Estado dió también a leer las expresadas cartas.

La renuncia no se produjo y el señor Barrett ha seguido en el puesto, no habiéndose vuelto a hablar más del asunto, considerando probablemente el Secretario Lansing que, con la muy seria y grave reprimenda a nombre del Presidente Wilson bastaría para moderar y corregir al señor Barrett, quien no ha vuelto a hacer discursos, ni reportajes; y si reincidiera ya sabe a lo que se expone.

* * *

El Señor Embajador de Chile inició dos reformas, como habrá leído usted en las Actas: una sobre el Boletín y otra sobre la forma en que se podría sustituir la presidencia actual del Secretario de Estado en las Sesiones del Consejo Directivo.³⁶

La primera está ya sancionada, después de un debate de tres sesiones extraordinarias, en el cual se ha visto claro cuales son los procedimientos de que se valen el Director y el Secretario General para hostilizar algunas mejoras. Elijieron al Encargado de Negocios de la República Dominicana para que expusiera datos e informes que aquellos dos funcionarios se abstuvieron de hacer valer ante el Señor Embajador de Chile, miembro informante de la Co-

³⁶ V. "Apuntes" de febrero 28 de 1918 y días siguientes, hasta el final del documento.

misión Especial que examinó el asunto, según el dictamen que ya trasmití en oportunidad.

Felizmente, ha predominado en el Consejo el buen sentido, y la reforma del Boletín que ha estado hasta ahora convertido en un "Magazine" para chicuelos redundará en beneficio de lo que realmente simboliza la Unión Panamericana.

Era idea vieja en mí la de esta Reforma, como consta en mis Memorias anuales; he, pues, contribuido a ella, tanto como me lo permitió mi estado de salud.

* * *

La otra reforma sobre la manera de ejercer la Presidencia el Secretario de Estado, había llegado a obtener la aprobación de éste, pero con una cláusula que implicaba otra reforma de mayor alcance propuesta por el Secretario, Mr. Lansing, la cual era la supresión en el Reglamento actual del derecho de los Gobiernos que no tienen representante en Washington, de confiar su representación a un miembro del Consejo Directivo.

Ante la gravedad de esta supresión, y con la seguridad de que su objeto es que no tenga representación en el Consejo el Gobierno que no la tenga ante el de Estados Unidos; la iniciativa del Embajador de Chile será retirada y quedarán las cosas como hasta ahora, probablemente.

* * *

Consecuencias de la Guerra Europea en nuestro Continente y política de futuro

Algo se ha estado pensando aquí sobre consecuencias probables de la Guerra Europea en nuestro Continente y la política a desenvolver, poniéndose en las tres hipótesis posibles: A) La victoria de los poderes teutónicos, situación en Europa, en toda América y en Asia; B) si la paz fuese el resultado de una igualdad de poder entre los Aliados y los Teutones por impotencia de una manifiesta superioridad en favor de unos o de otros; C) y por último, si la paz fuera el resultado de la victoria decisiva de los Aliados. Varios diplomáticos y algunos Senadores y Diputados de las Comisiones de Relaciones Exteriores del Congreso promueven el asunto y discuten sobre él frecuentemente.

Preguntando sobre esto en Cancillería se me ha contestado: Naturalmente pensamos en esas eventualidades pero declaramos que hoy por hoy estamos absorbidos por el gran propósito de "ganar la guerra", contando con la necesaria solidaridad de todas las Repúblicas Americanas si la gravedad del conflicto se extiende.

En los telegramas leerá usted lo que acaba de decir Lord Bryce. Por si no le hubiera llegado aún la información del compañero Cosío³⁷ al respecto, le incluyo un recorte.

* * *

Utilización de los buques holandeses por el Gobierno Americano

Va también otro recorte sobre el asunto de la posesión y utilización de los buques holandeses por el Gobierno Americano y la exposición del Ministro de Relaciones Exteriores de Holanda.

* * *

Detención del vapor "Soestdijk" en Puerto Rico

Después de la conferencia de hoy con el Consejero del Departamento de Estado, Mr. Polk, creo que el "buque encantado" saldrá dentro de algunos días de Puerto Rico para Montevideo, habiendo que cambiar la tripulación.

* * *

Ruégole transmitir mis saludos al Señor Presidente Doctor Viera, y sírvase usted aceptar con las expresiones de antiguo afecto mi más distinguida consideración al Ministro³⁸ y al amigo.

Carlos M^e de Pena

Anexo: Recortes.

Documentación existente en la Colección de Manuscritos del Museo Histórico Nacional.

³⁷ El Ministro de Hacienda, D. Pedro Cosío.

³⁸ El Dr. Baltasar Brum había sido alumno del Dr. Pena en el aula de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de Montevideo.

El extremo de una aflicción, el comienzo de una esperanza

... "De repente se fijó mi espíritu en el poderoso creador de la América del Sur, océano inmenso donde busca consuelo el corazón, imágenes y colores la fantasía".

Juan Vicente González, 28 de octubre.¹

Todo un largo siglo de la conciencia venezolana ocupado por la angustia nacida de la vida aleatoria de un país que busca, a veces a tientas, un cauce para su desarrollo. En esa búsqueda, los ciclos de la paz y de la guerra son los ciclos del optimismo y de la desesperación, y quizá sea tan sólo la acumulación de ensayos frustrados la que testimonia de un optimismo básico, frecuentemente contradicho por la expresión del desaliento renacido a cada fracaso. Mas, se trataría, en ese caso, de un optimismo que sale del ámbito de lo consciente o volitivo para volverse elemental impulso histórico, vital, de un pueblo en construcción caótica.

Enfrentado a un presente difícil, poblado de hostiles secuelas de la guerra, y en franca disparidad con el saldo positivo que de la misma cabía esperar en base a la racionalización que se había hecho de sus objetivos, el venezolano hubo de sobreponerse a la perplejidad que semejante estado de cosas podía causarle, y afanarse por hallarle remedio. Unas y otros, causas y remedios, llegaron a componer un gigantesco "cuaderno de clamores", concreción de la insatisfacción de todo un pueblo, que en el orden ideológico se tradujo en inconformidad y en angustiada fábrica de asideros para reforzar el ánimo en derrota. Fue necesario echar mano de todo cuanto pudiese fortalecer el tesón de quienes no se resignaban ante la adversidad de lo cotidiano.

¹ JUAN VICENTE GONZÁLEZ, "28 de Octubre". "La Doctrina Conservadora: Juan Vicente González". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 3). Caracas, 1961, t. II, p. 675.

En situaciones aflictivas, los pueblos suelen volverse hacia su pasado, por obra de quienes influyen de diversa manera sobre la conciencia nacional. Difícil decir qué infunde más ánimo e impulsa más a un pueblo, si la persecución de una alta meta o la evocación de un pasado de grandeza y esplendor. Pero sí es posible afirmar que el más efectivo tónico está compuesto por una armónica combinación de esos ingredientes, pues si el señalamiento de un objetivo grande y hermoso incita a marchar hacia él, la evocación de un pasado no menos grande y hermoso constituye elocuente y convincente garantía de que es posible alcanzarlo, e incluso de que indefectiblemente se le alcanzará, y los pasos vacilantes adquirirán aplomo, los hombres desalentados se tornarán optimistas, y las conciencias desesperadas recuperarán la fe...

Es la escueta fórmula, plena de sentido histórico: *sere-mos porque hemos sido*. Y el presente, vuelto tránsito, adquiere súbitamente una nueva naturaleza. Ya no será decadencia, degeneración y aniquilamiento. Se volverá purga de errores, de excesos, de incomprendiones, cuya misma carga de responsabilidad, arqueada entre un pasado y un futuro gloriosos, pesa menos y puede ser vista, si no con tolerancia, sí con la benévola comprensión de quien guarda su fe intacta.

El pasado glorioso, pues, se vuelve posición de repliegue. Cuando los asaltos de la realidad acrecientan su violencia, y unas tras otras caen vencidas las posiciones del optimismo, siempre quedará incólume el bastión del recuerdo heroico, cumpliendo sus funciones, no ya de galvanizador mágico de los espíritus en derrota, pero sí de consuelo, de refugio acogedor y protector donde es posible aliviarse del desaliento y la angustia, donde el afligido puede recuperarse.

La capacidad consoladora y tonificante de ese bastión de la conciencia nacional está fuera de dudas, porque ha demostrado su poder precisamente con ocasión del glorioso pasado, y, sobre todo, porque ha sido *en su ausencia* — según algunos, precisamente a causa de ella — que se han producido los males que a todos aquejan. Lo que se hacía más evidente cuanto más aflictivo se volvía el presente. Así escribió Pedro José Rojas el 17 de diciembre de 1860: "...Colombia pereció con él. Nadie tuvo después de él los hombros de un Atlante para llevar sobre ellos el enorme peso. Como Napoleón, después de haber reunido al territo-

rio de Francia una mitad de Europa, entristecido de su colosal tamaño, pudo también exclamar: *¡Quién, después de mí, podrá llevar tanto peso!*"...²

Juez censor, consuelo y refugio

Mas, Bolívar no es visto solamente como el gran arquitecto desaparecido cuya obra extraordinaria abisma a sus sucesores, impresionándoles por sus dimensiones sobrehumanas. También es el celoso guardián de esa misma obra, legada a sus sucesores como el don más precioso que hasta entonces hubieran recibido. Pero, no se trata en este caso de una herencia de la cual puedan disponer libremente quienes la recibieron. Ella se encuentra vinculada con el recuerdo del gran legatario, por un complejo de deberes y responsabilidades que hacen del heredero un simple administrador de lo heredado, con precisas estipulaciones que son objeto de vigilancia por parte del mismo legatario, convertido en una suerte de Juez Censor de toda la vida de un pueblo, gracias al culto rendido a su persona.

Hemos recibido la Independencia y la Libertad. No las ganamos, no las construimos. Por eso debemos cuentas al autor de tan altísima donación por el uso que de ella hagamos, y más todavía por el abuso destructor de las mismas en que nuestra torpeza nos haga incurrir. Pero, no se trata solamente de una espontánea o tributaria rendición de cuentas. Se trata, cabalmente, del desarrollo de toda la vida de un pueblo bajo la mirada ancestral de quien lo dotó de sus más altos valores, que desde su retiro exige y reclama que se haga buen uso de su donación, y que censura con autoridad indiscutible cuanto contravenga sus designios.

Es la imagen del Juez Censor, erguido en la majestad de su gloria, tal como la viera Juan Vicente González en 1864, en fantasmagórica evocación que mucho tenía de pesadilla provocada por la sangrienta y devastadora guerra federal. González sorprende al Juez en los evanescentes círculos de la exaltación poética, y describe cómo: "Contempló a sus pies, por largo rato, dilatados ríos que no eran a mis ojos sino líneas azules, y ciudades que me parecían,

2 PEDRO JOSÉ ROJAS, "17 de diciembre". "La Doctrina Conservadora: Pedro José Rojas". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 7). Caracas, 1961, t. I, p. 432.

a la distancia, algo que brillaba al sol. Riendo sobre ellos con menospreciadora sonrisa, el Guerrero exclamó al fin:

"Hola, naciones que bullís como gusanos sobre un polvo heroico, ¿qué habéis hecho, decidme, esclavas, de la libertad que os dio mi espada? Estáis ahí, bien os veo, en mercado unas, como cortesanas otras, todas olvidadas de sí, pródigas de la sangre de sus padres, calvas por precoces vicios, uncidas al yugo de su propia ignominia. ¡Viles! ¿Qué habéis hecho de la gloria con que os cubrí?"

"En los accesos de vuestra locura, gritáis: ¡Libertad, patria, gloria, independencia! ¿Qué entendéis vosotros por esos nombres queridos? Llamáis libertad el ciego menosprecio de las leyes; patria, vuestra ambición y bienestar; gloria, el fausto a costa del honor; independencia, el haber sacudido el freno del deber. Al pronunciar esas palabras santas, las profanáis, ¡sacrílegos!"

Comprobado el delito de los pueblos, el Juez fulmina a los insensatos destructores de su obra, recordándoles la herencia y advirtiéndoles cómo se la niega y se la contradice hasta el punto de que la vida de quienes tal cosa hacen se confunde con la negación del pasado: "¿Qué va a ser de los anales gloriosos de Colombia? Ninguna historia más rica en héroes, en políticos, en virtudes y hazañas... Curiosos palimpsestos fatigarán mañana al erudito que aspire a purificar nuestra historia de las torpes leyendas de esta Edad Media".

¡La vida de un pueblo reducida a una escritura deletenable superpuesta a una página de gloria! Esa es la vida de los venezolanos y de sus hermanos, y así la ve el autor de su pasado heroico. Nada hemos hecho que no sea dañar, degradar, borrar, lo hermosamente compuesto, al descuidar el legado, al desobedecer el mandato: "Os encargué la Unión, y habéis hecho un ídolo de la discordia. Al ruido de mis pasos, los reyes temblaban bajo sus coronas, y dependéis hoy de un signo de sus labios. Debisteis formar una Federación de pueblos, y tejéis con vuestras manos sangrientas una historia de horror. Jugáis, pigmeos, sobre las tumbas de los gigantes".³

La función de Bolívar como Juez censor de los actos de los venezolanos, tan estruendosamente concebida por González, ingresa al conjunto de los elementos permanen-

³ JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. II, págs. 677-678.

tes de la conciencia nacional venezolana. A ella recurrirán en una y otra ocasión quienes deseen alertarla ante la inminencia de un peligro, pero sobre todo cuando se le quiere enrostrar su indiferencia, su indolencia y hasta su complicidad con situaciones y hechos considerados perjudiciales para la patria. La figura de Bolívar como Juez de nuestra criminal conducta presente, es lugar común de proclamas y artículos, y hasta se repite incesantemente en la caricatura política. Recuérdese el uso que de ella hizo Leoncio Martínez en su *Fantoches*.⁴ Es también el postrer recurso para intentar galvanizar las energías de un pueblo y punto de arribo de amarga confesión de impotencia: "...fueron [los estudiantes de 1928] a engrosar el número de los que están en la carretera desde el 6 de octubre. Y es opinión general que terminarán la nueva carretera, pues no habrá quien pueda impedirlo en el pueblo de Simón Bolívar. Triste constatación..."⁵

Bolívar no es sólo el Juez censor de todos los tiempos, sino que lo es también en un sentido universal. Sirve lo mismo para recriminar a un pueblo, indistintamente, por su apatía o su indiferencia; para poner de manifiesto la mezquina pequeñez de un gobernante; para apagar desmesuradas ambiciones de gloria; para estimular el sentido de responsabilidad de un escolar; para salvaguardar las costumbres tradicionales, etc. Esto último, por cierto, en una mezcla de defensa a ultranza de la cultura nacional y de desesperada reivindicación de tradiciones que se desvanecen. Para ello lo utiliza Mario Briceño-Iragorri, inconforme con la servil aceptación de las costumbres del nuevo colonizador: "Si Simón Bolívar reapareciera en noche de Navidad en la alegre Caracas donde discurrió su infancia, en el sitio del antiguo pesebre con el paso del Nacimiento, que arreglaba con devota diligencia doña María Concepción, encontraría un exótico "Christmas Tree", cubierto de simulada nieve, y en vez del estoraje, el mas-tranto, la pascuita y los helechos que daban fragancia campesina a la recámara, hallaría verdes coronas de fingido agrifolio y gajos de muérdago extranjero. En lugar de la

⁴ "Fantoches". Semanario humorístico fundado en 1923. Además de las frecuentes caricaturas con la imagen del Libertador, publicaba una sección constante titulada "Bolívar, cátedra popular", con fragmentos de su obra.

⁵ De una carta de "Jokanaán" (Joaquín Gabaldón Márquez) a Raúl Leoni, fechada en Caracas, 20 de octubre de 1928. JOAQUÍN GABALDÓN MÁRQUEZ, "Memoria y cuento de la Generación del 28". Buenos Aires, 1958, p. 180.

hallaca multisápida, que recuerda la conjunción de lo indio y lo español, y del familiar dulce de lechosa, le ofrecerían un succulento pavo, traído del Norte en las cavas del "Santa Paula". No oíría los villancicos que alegraron su niñez triste; le cantarían, en trueque, una melancólica "carol" aprendida en discos "Columbia". Y Bolívar redivivo en su Caracas nutricia, pensaría cómo su obra quedó reducida a emanciparnos de España para que a la postre resultase la república atacada a un coloniaje donde Amyas Preston tiene más derechos que Alonso Andrea de Ledesma. Y Bolívar, tal vez repetiría dolorido, ahora con mayor razón: *Aré en el mar*.⁶

La existencia del Juez censor universal, y el incesante recurso a él, llevan aparejada la formación de un sentimiento de culpa con respecto a quien fue ayer Padre de nuestra gloria y hoy es Rector de nuestros actos. Y es así porque a los desvelos de este Padre generoso y Protector tutelar, sólo supimos corresponder con la ingratitud, hasta el punto de que de su vida pudo decirse que: "...La bala del español le respetó en los combates, para que la segase más tarde, con hoz impía, la ingratitud del colombiano..." Y el redentor de un pueblo "...bajó al sepulcro pobre, solo, triste y maldecido..."⁷

Nace la gran contrición de un pueblo, y acaso el sumiso acatamiento del Juez tenga por fundamento la prolongada expiación de una culpa.

Este será otro de los grandes temas de los ideólogos venezolanos, y componente nada insignificante de nuestra conciencia nacional, sobre todo cuando buen cuidado se ha puesto en mantener vivo el recuerdo de la ingratitud, para flagelar con él, periódica y sistemáticamente, a un pueblo. En la raíz de este sentimiento de culpa — si comprensible en algún momento, insano en su desmesurada proyección — están sucesos políticos cuya terrible significación moral se acrecienta por obra de una particular interpretación de la historia, que teje sus explicaciones con valoraciones tales como ingratitud, irrespeto, blasfemia, etc., logrando de esta manera confundir sucesos y móviles, y repartir la responsabilidad de ellos sobre todos los venezolanos, de todos los tiempos, en franca derivación religiosa.

6 MARIO BRICEÑO-IRAGORRY, "Mensaje sin destino". (Colección Nuestra Tierra, Nº 3). Caracas, Editorial Avila Gráfica, 1952, págs. 109-110.

7 PEDRO JOSÉ ROJAS, Op. cit., p. 431.

Nada ha sido bastante a subsanar este horrendo mal paso, ni siquiera la unción con que todo un pueblo — según expresión de las crónicas — acogió en su seno los restos mortales de quien padeció los errores y excesos de una tempestad que él mismo contribuyó a desatar, y que centenares de otros mortales padecieron con no menos rigor y sobrellevaron con entereza comparable. No fue suficiente...: "El honor de nuestro nombre parece recuperado; la verdad y la justicia son redimidas; en este día reintegramos la gloria nacional..."⁸, escribió Antonio Leocadio Guzmán en 1842. Pero no bastaba, era necesario insistir sobre la culpa con olvido de la reparación, de cuantas reparaciones pudieran ofrecerse, y no se dejó pasar ocasión de golpear con ello la conciencia del venezolano, cuya condición de ingrato ha acabado por ser incorporada hasta en las expresiones del habla común.

Momento propicio para ejercer esta suerte de coacción histórico-moral sobre la conciencia del pueblo, ha sido siempre la conmemoración de las fechas sobresalientes de la vida de Bolívar. Y si empleamos la expresión *coacción histórico-moral*, que puede parecer inconveniente y hasta gruesa, es porque con ella se alude a una presión sicológica de la cual se ha hecho en no pocas ocasiones un uso interesado y avieso. Con ella se ha querido acallar la insatisfacción del pueblo, estigmatizando como ingratitud su reacción ante redentores de ocasión, y lo que a la postre resultaría blasfemo, visto con la lógica de quienes manejan tan burdos recursos, es precisamente el ampararse en la proclamada ingratitud cometida con Bolívar para apoyar los apetitos de supervivencia de un régimen cualquiera.

Tal es el juego que intenta Santiago González Guinán en discurso pronunciado en la Municipalidad de Caracas el 12 de agosto de 1883, cuando la ofrenda de un cuadro representativo de la Quinta de San Pedro Alejandrino, le permite reclamar gratitud y consecuencia para con el redentor de turno, Antonio Guzmán Blanco, en vista de las voces discordantes que ya comenzaban a elevarse por doquier. Para ello, dirá que la tal obra es conmovedora y justiciera: "...justiciera, porque golpea en la memoria con la fuerza de nuestras ingratitudes en el momento solemne de la reparación; sí, justiciera, señores, porque nos dice

8 ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN, "El 17 de diciembre de 1842". "La Doctrina Liberal: Antonio Leocadio Guzmán". (Colección Pensamiento Político Venezolano del Siglo XIX, vol. 5). Caracas, 1961, t. I, p. 262.

— con la experiencia de los pasados extravíos — que la ingratitud es crimen, y que si la mayor parte de las acciones de los hombres son reparables, va mejor y gana más la conciencia humana por el austero camino del deber...”⁹

Quizá estas consideraciones ayuden a comprender la reiterada valoración de los sucesos de 1830 por los historiadores venezolanos, y por qué ha sido tan lento y difícil el examen histórico-crítico de aquellos hechos, despojándolos de su abrumadora carga moral. Pero, hay algo en las explicaciones, por muy racionales que sean, que permite sentir la persistencia del enfoque erróneo en términos morales, y que por ello contribuye al mantenimiento de la conciencia culpable, con sus naturales derivaciones pseudo-religiosas: “¡Cruelísima verdad!, — dice Tulio Febres Cordero en 1907 — pero es la verdad histórica. Allí la gran copia de documentos que lo prueban. Casi todos los ciudadanos notables de aquel tiempo fueron víctimas de tamaña ceguera; y pecaron contra Bolívar no por *mezquindad* ni *cobardía*, sino “sólo por una comprensión parcial y errónea del carácter y propósitos del Libertador”, como lo dice acertadamente Gil Fortoul, al buscar origen “a la hostilidad exageradamente injusta del Congreso de Valencia”, como él la califica con propiedad”.¹⁰

De esta manera robustecida la autoridad del Juez censor universal, se afirma todavía más su influjo sobre la conciencia del pueblo, y se hace comprensible la persistencia de una actitud que se condensa en la interrogante pronunciada por Antonio Guzmán Blanco con ocasión del centenario del natalicio de Bolívar, cuando, después de pintar el oscuro pasado que antecedió a su propia obra luminosa de regenerador, lanza a las conciencias esta pregunta: “...¿Qué cuenta le habríamos rendido de los tesoros de gloria que nos legó con esta Patria y todo su porvenir?”¹¹

Pero no siempre hubo la suficiencia de Antonio Guzmán Blanco para pretender comparecer ante el Juez con la conciencia limpia que daba el haber cumplido su mandato. En otras ocasiones, las más frecuentes, no fue posible rendir tan infladas cuentas, y el Juez hizo las veces de elemen-

⁹ FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, “Historia Contemporánea de Venezuela”. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1954, t. XII, p. 483.

¹⁰ TULIO FEBRES CORDERO, “Sobre crítica histórica. La Revolución separatista de 1830”. Obras Completas. Bogotá, 1960, t. III, p. 197.

¹¹ FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, p. 486.

tal consuelo para quienes, imposibilitados de vencer sus dificultades, hicieron de la posesión del Juez paliativo para su desaliento. De esta manera, en el extremo de la aflicción de la conciencia venezolana, se hallaba también Bolívar, cual testigo de nuestras posibilidades como pueblo: en él renace la confianza, en él se halla la certidumbre de que cualquiera que sea la dureza del presente, no está por completo cerrado el porvenir, por cuanto basta la existencia de Bolívar como prueba de que una vez la gloria, lo hermoso, lo puro, anduvo entre nosotros, y que esa presencia puede resarcirnos de la fealdad presente: “...respétemos su memoria — dice Juan Vicente González —; conservémosla pura, que es lo único que hermosea este desierto inmenso, lleno de su gloria y sus hazañas...”¹² y hacia él se vuelven quienes desean, de alguna manera, no sólo buscar consuelo sino, aviesamente, marcar el contraste entre el pasado y el presente. Así lo hace Antonio Leocadio Guzmán en 1841, cuando exclama en un poema en prosa de dudoso gusto: “...Duerme en paz, ¡oh, Bolívar! Duerme en paz; descansa del trabajo de la vida. Me decían que tu gloria y tu nombre para siempre yacían contigo en el sepulcro. ¿Has resucitado ya?”¹³

Pero Bolívar es el consuelo en la aflicción porque él nos legó algo valioso que guardar, y porque es la posesión de ese legado lo único que permite sobrellevar la pequeñez presente: en él se halla simbolizada el extraordinario y dramático esfuerzo de una sociedad que a lo largo de catorce y más años de lucha creyó elevarse a la condición de pueblo libre, zafándose de ataduras que parecían hechas para la eternidad, y aquello era lo único que, en las conciencias atormentadas, iluminaba la lobreguez que, afirmaban, siguió a tanto esplendor. El nos había dado, por sobre todas las cosas, aquella... “¡Epoca de regeneración, en que nueva dignidad fue conferida a la gente americana!”¹⁴

¹² JUAN VICENTE GONZÁLEZ, “Mis exequias a Bolívar”. “La Doctrina Conservadora, Juan Vicente González”. (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 2). Caracas, 1961, t. I, p. 454.

¹³ RAMÓN DÍAZ SÁNCHEZ, “Guzmán, Elipse de una ambición de poder”. Caracas, Ediciones Hortus, 1953, p. 247.

¹⁴ FERMÍN TORO, “Descripción de los honores fúnebres consagrados a los restos del Libertador Simón Bolívar en cumplimiento del Decreto legislativo de 30 de abril de 1842. Hecha de orden del Gobierno por Fermín Toro”. “La Doctrina Conservadora, Fermín Toro”. (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 1). Caracas, 1960, p. 351.

Y era éste un don que no podía desvirtuarse por mucho que sus sucesores se aplicasen al error y a la maldad. Porque Bolívar, con su sola existencia, había dado a los venezolanos el derecho, pleno, indiscutible, de exclamar con José María Vargas en 1833: "...¿Quién no se llena de una justa indignación al leer en algunas obras geográficas antiguas establecido como carácter natural de los americanos del Sur la molicie, la debilidad y la timidez?"¹⁵ ¡Allí estaba Bolívar para oponerles un rotundo y definitivo mentís! El nos daba el derecho, no ya de replicar, sino de creer que no era ésa nuestra condición natural, y que éramos capaces de grandes empresas, que todavía somos capaces de realizarlas, puesto que ya lo hicimos en Bolívar.

Es probable que allí radique la razón profunda de los numerosos argumentos raciales en torno a Bolívar. Quizá ello nos ayude a comprender mejor los esfuerzos de tantos historiadores y publicistas por ubicarlo étnicamente.

Bolívar fue el primer latinoamericano de verdadera dimensión universal, y ello en *competencia*, por así decirlo, con el universal renombre de Napoleón Bonaparte. (El segundo quizá haya que buscarlo en el presente). Y este solo hecho de haber conquistado en semejante circunstancia un puesto de relieve en la atención y en la admiración de la humanidad entera, destruía de un golpe cuantas especiosas teorías pudieron forjarse inspiradas en la inferioridad del americano. Por eso, al mismo tiempo que emancipaba del poder extraño, Bolívar liberó a los habitantes de la América antes española de la subestimación — vieja como ese poder — de que eran objeto en cuanto a sus posibilidades como hombres.

Por eso José Gil Fortoul se eleva, vehemente, contra los intentos de convertirlo en "...genio representativo de la raza...",¹⁶ en cuanto ello signifique de *hispanismo*, porque de esa manera se haría de Bolívar un *uropeo*, y quedaría desvirtuado uno de los frutos más perdurables de la Independencia en el orden de la liberación de las conciencias. Es necesario — en este orden de ideas — es incluso

15 JOSÉ MARÍA VARGAS, "Discurso en la Junta general del día 3 de febrero de 1833, de la Sociedad Económica de Amigos del País". LAUREANO VILLANUEVA, "Biografía del Doctor José Vargas". Caracas, Imprenta Editorial de Méndez y Cía., 1883, p. 192.

16 JOSÉ GIL FORTOUL, Prefacio a la Segunda Edición de "Historia Constitucional de Venezuela". Caracas, Editorial Las Novedades, 1942, vol. I, p. 8.

vital, que él sea representativo de ese "hombre nuevo", de "nuevo tipo", de que habla el mismo Gil Fortoul, y por lo tanto del venezolano, porque sólo así puede encarnar todas nuestras posibilidades genéricas. En este sentido, nos da el *ser*. De allí, también, su endiosamiento.

En la guerra de Independencia está presente la crisis violenta de la subestimación del criollo por el peninsular. Son numerosos los testimonios de la rabiosa sorpresa que este último experimentó al estrellarse contra virtudes que tradicionalmente había desconocido en el primero. Bolívar alivia la conciencia americana de ese lastre inmenso, al capitanearla en el buen éxito de una empresa que parecía imposible de realizar, para cualquier pueblo. Por ello se convierte en el símbolo de nuestro poder *demostrado*. Por eso nos hace grandes en medio de la mediocridad que le sucedió, y, parodiando su dicho famoso, podemos decir que lo único que la guerra nos dio fue *Bolívar*... porque su valor simbólico era lo único que no podíamos disminuir...

El criollo venezolano se realiza, históricamente, en Bolívar, y si se ha retrocedido ante la idea tentadora de un Bolívar mestizo — definitivamente fuera del alcance de quienes pretenden europeizarlo — no parece que halla sido solamente por apego a la verdad histórica...

Por eso nos volvemos hacia él en la hora conflictiva. Y su consuelo está al alcance de todo el que lo solicite. Por eso Cipriano Castro, en su ferviente y no pocas veces ridículo bolivarianismo, en momentos de alta peligrosidad, "...mira también los retratos de aquellos héroes que desde Caracas fueron a abreviar sus caballos y a rubricar sus órdenes de mando, tres mil kilómetros más al sur. En este momento difícil, él y Venezuela necesitaban confortarse en los recuerdos heroicos..."¹⁷

No sólo el consuelo, sino también la orientación necesitada en momentos de vacilación o de extravío, brinda Bolívar, pues él es, también, el que nos dijo qué debíamos hacer; y cuando nos hayamos cansado intentar abrir nuevos caminos para nuestra acción, o, simplemente, cuando tengamos que rendirnos ante la evidente inutilidad de nuestros esfuerzos, siempre podremos volvernos hacia él, y recibiremos su guía paternal. Seguirlo será no sólo la manera comprobada de superar dificultades, sino también la vía

17 MARIANO PICÓN SALAS, "Los días de Cipriano Castro". Caracas, Ediciones Garrido, 1953, p. 160.

que habrá de llevar a Venezuela a "...las grandezas a que ésta es llamada, si profesa constante la religión de libertad que el Héroe le enseñó..."¹⁸

Lo mismo como norte para superar difíciles situaciones en lo político, que para estimular en los ciudadanos virtudes necesarias a la construcción del país, la enseñanza de Bolívar cumple su función ejemplarizante, pues él es "...el mortal que desde la tumba nos da las más terminantes lecciones de actividad y de constancia..."¹⁹

Mas su enseñanza puede revestir el aspecto de un mandato categórico cuya rigurosa observancia condiciona su efectividad como orientación para vencer obstáculos. Es un estilo dentro del culto: el que ve en la acción — no en la contemplación — la mejor manera de honrarle y de cumplir sus designios:

"...Ni es proclamando nuestra devoción al Padre de la Patria o festejando con fuegos de artificio o con discursos vacuos y sonoros las fechas clásicas como nos haremos dignos de su venerada memoria [de Bolívar]. ¿Sabéis francamente cómo? Uniéndonos para la empresa liberadora sin celos ni emulaciones, armonizando nuestras distintas aspiraciones y tendencias, cumpliendo, en fin, religiosa y fielmente los votos que formulara en su lecho de moribundo..."²⁰

Si consuelo y guía, Bolívar lo es porque ha conservado su poder aun después de muerto, y desde su retiro temporal continúa la defensa de su obra preservándola de los más oscuros males. Se revela, con ello, el sentido conservador del mito, al configurar un Bolívar que aun después de muerto defiende de la "anarquía", y constituye el único poder capaz de frenarla. La representación que hace Juan Vicente González de esta función del culto, no sabríamos si considerarla ingenua o malévola, y puede serlo de ambas

18 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. I, p. 444.

19 TOMÁS JOSÉ SANAVRIA, "A sus consocios al terminar el trienio de la Dirección de la Sociedad Económica de Amigos del País de que estaba encargado en la Junta de Elecciones celebrada en 22 de noviembre de 1835". Sociedad Económica de Amigos del País. Memorias y Estudios, 1829-1839. (Colección histórico-económica Venezolana, vol. I). Caracas, Banco Central de Venezuela 1958, t. I, p. 121.

20 JORGE LUCIANI, "Palabras" pronunciadas en Nueva York, ante la estatua del Libertador, el 28 de octubre de 1928. "La Dictadura perpetua de Gómez y sus adversarios". Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1936, p. 32.

maneras si nos atenemos, en el primer caso, al solo cuadro literario, y en el segundo a la intención referida al momento histórico en que fue escrito. Así, en 1833, cuando se procuraba la consolidación del orden surgido de la disolución de la República de Colombia, González ve la anarquía como un "fantasma" que se acerca, amenazador, a la tumba de Bolívar: "...Llevaba en su cabeza, enlazada de escorpiones, una corona de bronce; estaban armados sus brazos de hoces destructoras; la ingratitud cubría su frente como una mancha de sangre negra, y la perfidia, a semejanza de una sierpe, sacaba su cabeza de entre sus labios cárdenos: su aspecto era mil veces más horrible que la muerte y que los sueños de un alma atribulada..."

"...Era el demonio de la anarquía...", dice González, y le ve, con "...sus miradas furiosas, sus ademanes violentos [y] la horrible vocería que sonaba entre sus enormes fauces...", esforzándose inútilmente por acercarse a una tumba, "...como si una fuerza invisible le rechazara..." La rabiosa impotencia le da al demonio de la anarquía ocasión de proferir un discurso que resume todo cuanto al escritor le parecía condenable — y contra lo cual resultaba ser Bolívar el arma más eficaz — al mismo tiempo que estigmatiza el pensamiento y la acción antibolivariana del momento: "Nada — dice [el demonio de la anarquía] — nada quede de Bolívar: me cubrió de horror y de vergüenza, me arrojó cien veces de la arena de mi triunfo. Nada... me arrebataste un mundo, y me has tenido encadenado. ¿Y aún ejerces ese formidable poder? ¡Qué! ¿No podré llegar a esa Tumba? ¿Cuál deidad pretende librarte de mis furores? No, ya no vives; se ha disipado tu prestigio; tu diestra ya no aterra. Desencadenado por tus mismos hijos, he procurado mi venganza; el orden que tú presidías está destruido. La detracción y la calumnia, la mentira y la ingratitud, el interés y la ambición, mi corte toda me rodea, y ha cargado sobre ti la odiosidad que merecen los tiranos. Supo fingirte rey, y cebará el mismo poder sobre tus restos, sobre tu nombre, sobre el recuerdo de tus soberbios hechos. Nada quedará de Bolívar. Ese valor será la fortaleza del delito; esa constancia, obstinación; tu saber será la execrable habilidad del malvado; las generaciones venideras llamarán asesinatos los actos de tu justicia, a tus virtudes crímenes y a tu gloria infamia. ¡Eh! Quiso exceder a los hombres virtuosos que le antecedieron. ¡Que no viva en la posteridad sino como Nerón y Atila! Mientras ejerza este inagotable poder, los que tú hiciste libres, te

llamarán tirano, los que perdonaste, te calumniarán, y en la interminable patria que formaste con tu espada, tu espada será despreciada y tus restos no tendrán asilo... ¡Asilo! ¡Que el mar furioso, inundando estas riberas destruya tu sepulcro, y arroje tus huesos sobre áridas rocas, juguete de los vientos y tempestades! ¡Colombia! ¡Perú! ¡Bolivia! ¡Sed de hoy más monumentos de deshonra, y este mundo una huesa en que su nombre sea confundido con sus obras todas! Sí, Héroe, Libertador, o como te llaman... hollaré tu sepulcro, saciaré mi furor sobre tu frente dominadora; el fuego de mis propias manos abrasará tus huesos y consumirá tus cenizas!”

Pero de nada valió a la anarquía expresar semejantes propósitos de profanación y exterminio, pues de súbito aparece un genio, todo hermosura, que "...al punto arroja sobre el monstruo las prisiones que llevaba en sus sagradas manos, y lo encadena junto a la misma tumba que quiso profanar...", dando lugar de inmediato al desahogo erudito del escritor, quien, para decirnos la magnitud del hecho, observa que "...No de otra suerte describen los poetas la derrota de los gigantes del Etna, que quisieron escalar los cielos, y el sublime Milton celebra el triunfo del arcángel del Señor sobre el rey de las tinieblas".²¹

Esta concepción de un Bolívar que refrenaba la anarquía es fácilmente comprensible, en su fundamentación, gracias al análisis del momento histórico que vivía el país. Desaparecido el supremo conductor, era visible la desbandada de sus seguidores, quienes, incapaces de igualarle en grandeza y capacidad constructiva, ponían el desorden y la muerte donde aquél había fundado el orden y solicitado la paz. En cada nueva ocasión en que las presiones sociales parecían derribarlo todo, nacía la evocación de aquel prodigioso y efectivo muro de contención. Este ha sido un expediente utilizado una y otra vez como desesperado instrumento para preservar regímenes y gobiernos. Su formulación la hizo el propio González en 1840, cuando, ante la tempestad que ya se anunciaba con la formación del Partido Liberal, piensa en un Bolívar que "...sirva todavía para aterrar a los enemigos de la ley; el nombre de Bolívar significa orden y libertad".²²

21 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. I, págs. 440-441.

22 *Ibidem*, t. I, p. 454.

En la Venezuela del siglo XIX, y en la reciente, es posible hallar, fácilmente, numerosos ejemplos de este uso del culto bolivariano, que se confunde con su función de fuerza política. Basta decir, por el momento, que variando la formulación ha llegado hasta el presente, cuando ante el anuncio de nuevas y quizá más violentas tormentas, se le invoca como fuerza conservadora, sostenedora del orden, capaz, en última instancia, de auspiciar una transformación ordenada que impida mayores trastornos. Así, ha podido decirse: "...Sin violentas crisis internas, sin antipatías raciales, sin conflictos religiosos, sin luchas estamentistas, con positiva y serena libertad e igualdad políticas, Hispano-América podrá consagrarse pacífica y entusiastamente a la conquista y dominio de su realidad física, y a la construcción integral de su ser mediante la realización del plan de creación revolucionaria preparado por Bolívar".²³

Mas, ¿qué sucede cuando todo parece inútil, cuando ni siquiera vale el recurso a la evocación ordenadora? Cuando el desaliento sea tanto que nada pueda disiparle, siempre será posible acogerse, cual refugio, a la contemplación de... "los tiempos heroicos de nuestra patria, de aquellos días memorables en que un puñado de valientes se cubrían de una gloria inmortal, conquistando la libertad de sus conciudadanos en los campos de la muerte..."²⁴ Camino que conduce, como condujo a Juan Vicente González, a la contemplación de los cielos "...que ha preparado la libertad a los que la aman",²⁵ y ante la presencia de Bolívar, allí rodeado de Aristogitón, Harmodio, Bruto, Tell y Washington.

Esta función de Bolívar, como refugio acogedor puesto en el extremo de una aflicción, es constante en el pensamiento venezolano. A él acuden por igual quienes huyen con desilusión o espanto de una realidad que les resulta hostil, y quienes tan sólo buscan la salida para una íntima y personal dificultad. Más que el ejemplo, más que la energía, solicitan estos últimos la paz que precisan para impedir el derrumbe definitivo de convicciones y credos. Eso hace Cecilio Acosta, según Ramón Díaz Sánchez, quien, acosado por las contradicciones, "...al buscar un símbolo humano,

23 JOSÉ LUIS SALCEDO-BASTARDO, "Visión y revisión de Bolívar", Buenos Aires, 1957, p. 384.

24 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. I, p. 444.

25 *Ibidem*, t. I, p. 443.

un paradigma viviente en el que se aunasen las grandezas del mundo antiguo y los ideales del mundo moderno, se abraza a Bolívar, el héroe de la libertad y de la justicia..."²⁶

Más claramente expresa esta postura Joaquín Gabaldón Márquez al proclamar, en octubre de 1940, que: "...el pensamiento de Bolívar, el ejemplo de su vida y la para algunos insospechada irradiación espiritual de su obra, constituyen para nosotros un faro encendido en la noche, un claro camino en el amanecer, una montaña maravillosa en el confín lejano. Cuando nuestra existencia se torna angustiosa, cuando nuestros sueños se sienten amenazados por el adverso destino, cuando la tierra misma, que hemos aprendido a amar con la leche materna y con la primera palabra del padre, se vuelve inhospitalaria y parece perder sus atributos maternos, acercando a nuestros labios un vaso de amarguras: entonces la figura de Bolívar, magnificada por su vida inmarcesible y por su muerte sin paralelo, se ilumina en el horizonte para venir a comunicarnos la fuerza que nos falta; para levantarnos del polvo que empieza ya a inundar nuestros pulmones, y para abrir nuestros ojos, cerrados por la propia o la extraña tiniebla".²⁷

Esta visión de Bolívar no es solamente reconfortante asilo para espíritus maltratados. Es también seguro refugio para los pueblos que caigan en el desaliento por sus destinos. Por encima de los males que puedan afligirle, "...aun en la más pequeña de las repúblicas de América, con el amor a la patria y doctrinas republicanas, existe la palabra vivificadora de Bolívar, su noble ejemplo, su gloria..."²⁸

La perfección heroica como meta

El símbolo a cuyo contacto se disipa la aflicción y renace la esperanza ha de ser, necesariamente, de tal suerte que su naturaleza resuma los más altos valores del pueblo que lo venera. De allí que el esfuerzo por construir el

²⁶ RAMÓN DÍAZ SÁNCHEZ, "El Bolivarianismo de Cecilio Acosta". "Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela". Caracas, 24 de julio de 1962, vol. XXI, Nº 71, p. 235.

²⁷ JOAQUÍN GABALDÓN MÁRQUEZ, "El Bolívar de Madariaga y otros Bolívars". Caracas, Ediciones Paraguachoa, S. A., 1960, págs. 186-187.

²⁸ JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. I, p. 454.

héroe-meta tenga un sentido perfeccionista y ejemplarizante de cuanto pueda existir en lo cotidiano, ya que ha de permanecer como meta inalcanzada, pero no evidentemente inalcanzable, para poder cumplir su función. El objeto del culto será, pues, exaltado de tal manera que su aceptación se vuelva asunto de fe, más que de razón; y los cuidados que se le prodigan estarán todos orientados al pulimento de los rasgos más notables — únicos, hablando con propiedad — que le singularizan, y al descubrimiento y realce constante de nuevas facetas, aunque para esto último sea necesario forzar un poco la lógica y hasta el buen gusto...

La tarea, en su primer etapa, consiste en la definición de la naturaleza superior del objeto del culto, y en la obtención de un reconocimiento lo más amplio posible de tal hecho. Pero el héroe, por gigantesca que se pretenda su estatura, por extraordinario que sea su natural, está irremisiblemente enclaustrado en la condición humana, y nunca puede — so grave sacrilegio — pretender la condición divina. Así, ése ha de ser ineludiblemente el punto de partida de la construcción del *héroe-meta*. Pero, ya en este punto ha de ser diferente de los demás hombres, pues en grave predicamento quedarían las posibilidades de estos últimos si el descollante fuese en todo igual a ellos. Diríase que son humanos, pero de estirpe diferente: "Considerados en sí mismos — afirma Juan Vicente González de Bolívar y Napoleón — ambos son de esa raza de hombres que fatigan la tierra con su nombre y con el ruido de sus hechos..."²⁹

El concebir al héroe como individuo de una raza exclusiva, marca ya un adelanto con respecto a la visión del mismo que pudieron tener sus contemporáneos, cuando el héroe aún era humano, y cuando el más elemental sentido de las infinitas y sorprendentes posibilidades del futuro ponía sensatez incluso en sus más fervientes admiradores. Es el Bolívar visto por Cristóbal de Mendoza en 1826, ya asentado en su sitial de Padre de la Patria pero todavía sujeto a la probabilidad histórica: "...El general Bolívar cumple hoy cuarenta y tres años, y en la fuerza de su edad goza robusta salud, sin que su temperamento incomparable haya sufrido visiblemente con las fatigas de una vida tan agitada; no es posible adivinar lo que será en adelante;

²⁹ *Ibidem*, t. I, p. 455.

pero como su moral nunca ha variado; y él manifestó siempre una ambición superior a las ambiciones vulgares, cual es la de sacrificarse por la salud pública, sin reservar para sí más que la gloria de haber merecido el renombre de *Libertador y buen ciudadano*; esperamos que una larga vida en el seno de la paz, disfrutando del amor de sus hermanos y del respeto y admiración del Universo, recompense dignamente sus tareas, y vindique a la humanidad y a la naturaleza del cargo injusto que se les hace de haberse agotado la Omnipotencia en la producción de un solo Washington".³⁰

Mas ese héroe, todavía humano, cuya grandeza era generalmente admitida y aclamada, destinado a ganar todavía en prestigio y admiración, comienza a crecer. Pronto será el más grande de todos: "Son miles los varones eminentes que omito — dice Cecilio Acosta luego de mencionar varios próceres —: la historia no los ha contado aún. Pero nadie como Bolívar..."³¹ Pero continuará creciendo hasta desbordar lo humano por la vía de lo mágico: "...Bolívar es un hombre portentoso..." dice el mismo Acosta, para entregarse de seguidas a enaltecer sus hechos y sus facultades: "...Cuanto se platicó en las plazas de Atenas en la exultación de sus brillantes triunfos, cuanto soñó Platón de sublime y bello, todo lo realizó él. Pasó por la tierra como un relámpago, porque sus días fueron cortos, y asombró el cielo de las grandezas humanas. Tuvo la celeridad de Alejandro, la elocuencia graciosa de César, el cálculo profundo de Napoleón; y, sin embargo, ni dominó a Roma, ni sojuzgó a Europa, ni ató a Asia, sino que desató al mundo. Con su espada y con su genio dividió la historia en dos mitades, y se colocó y colocó a su obra en la mitad del derecho, de que fue adalid, amparo y numen. Purificó el templo de la gloria, de donde lanzó a los tiranos, emancipó de la fuerza a las ideas". "...El día que la libertad tenga su Olimpo, él será el Júpiter; el día que el tiempo presente tenga nieblas, él será el mito; el día que la política universal tenga sistema planetario, él será el sol".³²

30 CRISTÓBAL MENDOZA, "Prefacio". "La Primera Colección de Documentos sobre la Vida Pública del Libertador". "Boletín de la Academia Nacional de la Historia". Caracas, octubre-diciembre de 1941, t. XXIV, Nº 96, p. 418.

31 CECILIO ACOSTA, "José María Torres Caicedo". "Cecilio Acosta". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 9). Caracas, 1961, p. 491.

32 CECILIO ACOSTA, "Carta al Señor Don Florencio Escardó". Op. cit., p. 474.

Había dejado de ser sólo humano, y reencontraba su naturaleza primaria, la que lo diferenciaba; era el predestinado, al no poder ser más que humano. La vía de la predestinación está formada de asociaciones reveladoras, fácilmente hechas a posteriori, proyectando la vida del candidato a la predestinación sobre el cuadro histórico general, ...siempre que el renombre del candidato justifique tal trabajo. Así procede Cristóbal de Mendoza cuando, en 1826, observa que: "Simón Bolívar nació en Caracas el 24 de julio de 1783. ¿Qué habría dicho Carlos III, si cuando firmó el tratado de aquel año, quitando a la Inglaterra sus colonias de Norteamérica, le hubiesen asegurado que acababa de nacer el que le arrebataría las suyas?"³³ Un poco más y la predestinación se precisa, pero esta vez cual artículo de fe, como en la interrogante tan sugestiva que incluye en su célebre oración fúnebre el Dr. José Alberto Espinosa, en la solemne función del 17 de diciembre de 1842: "...¿Quién habría pensado, cuando a la edad de 14 años paseabas las plazas de Madrid y servías de embeleso a tu vista las grandes paradas de las guardias reales, que tú eras en los decretos eternos el destinado para la valiente empresa de romper la cadena de bronce que unía dos mundos y aseguraba a un solo mortal el imperio de casi toda la tierra?"³⁴

El retórico asombro de la interrogante se vuelve afirmación que se repite incesantemente. Antonio Leocadio Guzmán lo tiene por "...escogido por la Providencia para representar a un tiempo el pináculo de las grandezas humanas y la nada del mundo...";³⁵ Laureano Villanueva abre un párrafo con esta condicional: "Si para crear la Patria deparó Dios a Bolívar, adalid homérico..."³⁶ y Antonio Guzmán Blanco echa sobre sí mismo y sobre quienes le rodean un algo de la voluntad divina cuando, el 24 de julio de 1883, dice: "Es que el natalicio de Bolívar cumple cien años y la Providencia divina ha querido que, plenos de felicidad y esperanzas, celebremos su gloria como la de un predestinado suyo, benefactor, instrumento de sus arca-

33 CRISTÓBAL MENDOZA, Op. cit., p. 414.

34 JOSÉ ALBERTO ESPINOSA, "Oración fúnebre en el Templo de San Francisco". FÉLIX R. FRAGACHÁN, "Simón Bolívar". Caracas, Tipografía Americana, 1954, p. 52.

35 ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN, Op. cit., p. 265.

36 LAUREANO VILLANUEVA, "Al Padre de la Patria". Op. cit.

nos".³⁷ Igualmente, es inculcado a la infancia el concepto de la predestinación del hombre superior, valiéndose del machacón sistema del catecismo. Santiago y Socorro González Guinán, en su *Historia de Venezuela para niños*, presentan a Bolívar como un joven "...que estaba predestinado para ser el hombre más notable y más grande de la América".³⁸ Por su parte, Antonia Esteller, en su *Catecismo de Historia de Venezuela*, que tantas mentes entonteció, incluye la siguiente respuesta: "R. El Coronel Simón Bolívar, destinado por la Providencia a ser el Libertador de su Patria y de casi toda la América del Sur, y a elevar su gloria a la mayor altura que registran los fastos de la historia humana".³⁹

Pero no se detiene allí la ascensión hacia lo divino, y con un poco más de esfuerzo Bolívar se igualará con Dios en la denominación: "...El ha muerto porque le llamaron déspota...",⁴⁰ dice Juan Vicente González en 1840, y casi un siglo más tarde Laureano Vallenilla Lanz empleó idéntica denominación.⁴¹

Nada más natural a un Dios que el tener facultades divinas, o sea superiores a las que puedan poseer los simples mortales. Y entre esas cualidades una de las más indicadas para impresionar es la transformación. Bolívar poseía este raro poder, según Luis Correa, incluso cuando no había alcanzado todavía el nivel de lo divino. Así, nos dice de la mutación operada en Juan Vicente González, durante una función literaria efectuada en Caracas en 1827: "...La mirada del Héroe se posó sobre aquella carne mortal, sobre aquella arcilla miserable, transformándola en oro de los más puros quilates...",⁴² y dando nacimiento al más vehe-

37 ANTONIO GUZMÁN BLANCO, Discurso en el Panteón Nacional, el 24 de julio de 1883, FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, p. 465.

38 SOCORRO GONZÁLEZ GUINÁN y SANTIAGO GONZÁLEZ GUINÁN, "Historia de Venezuela para niños", Valencia, Imprenta de "La Voz Pública", 1883, p. 54.

39 ANTONIA ESTELLER, "Catecismo de historia de Venezuela, desde su descubrimiento hasta la muerte del Libertador", Caracas, Imprenta Editorial, 1885, p. 48.

40 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., p. 452.

41 LAUREANO VALLENILLA LANZ, "Discurso en el Congreso Nacional el 23 de mayo de 1930, en respuesta al Mensaje Especial de Juan Vicente Gómez", "El Centenario de 1930", Caracas, Ediciones de la Publicidad "ARPISSA", 1931, p. 9.

42 LUIS CORREA, "Juan Vicente González", "Terra Patrum", (Colección Biblioteca Popular Venezolana, Nº 79), Caracas, Ministerio de Educación, 1961, p. 62.

mente y elocuente bolivarianismo — el de González — que casi podría decirse blandía la figura del Libertador para asestarle golpes durísimos a sus propios enemigos, y a veces costaría gran esfuerzo diferenciar entre lo sentido de la fe que dice profesar y el simple acto de violencia que hace arma de cuanto tenga a mano.

Fue González, precisamente, quien supo decir con riqueza y vigor nuevos las cualidades y las facultades del Bolívar semidiós, recomendándolo así a la adoración y a la imitación de sus conciudadanos, vistos por González como miserables criaturas desposeídas de toda virtud y entregadas a la más absurda destrucción de la obra de Bolívar. En éste se refundían las cualidades humanas realizadas plenamente. Sirva de ejemplo su elocuencia: "...ningún mortal más elocuente. Su lenguaje, pintoresco, desigual, profundo, ya imitaba la violencia del torrente y el estampido del trueno, ya sonoro y majestoso remedaba los ruidos melancólicos de las selvas en una noche de enero. Tenía la elevación romana de Corneille, y las imprevistas vibraciones del Dante. Superior al bardo de Caledonia, era más poeta que Napoleón".

Y, si era grande por sus cualidades, no lo era menos por sus facultades, cuyo poder sobrecogía el ánimo al sólo estimarlas: "¡Oh, Dios! Ese hombre, Octavio y Augusto a un tiempo, fue más generoso que César, más proscriptor que Sila y Mario. Invencible al pavor, superior al remordimiento, más grande que todos los peligros y reveses, tenía más rayos que el Júpiter de Homero, más *Quos ego*... que el antiguo dios del mar".⁴³

Pero González parece superado en la exaltación del héroe por su enemigo y opositor caracterizado, aunque en bien pobre prosa, comparada al torrente abrumador de González. Antonio Leocadio Guzmán, a quien era nada fácil ganarle una puja ideológica, compite con los cantores de loas conservadores con ocasión de la repatriación de los restos de Bolívar, y, entre melodramático y escaso de expresión, exclama: "...¿A qué se figuran trofeos, naciones libertadas, cadenas rotas, ni mirto, ni laurel cuando viene Bolívar muerto? Si él no existe nada queremos ver. Sus glorias las sabemos nosotros, sus hechos los sabe el mundo; él es superior a todas las alegorías, a todas las imágenes..., a todo lo que se puede concebir..."⁴⁴

43 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, "28 de Octubre", Op. cit., t. II, p. 676.

44 ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN, Op. cit., págs. 262-263.

¿Dónde está en esa prosa, más bien ramplona, la vastedad de recursos y el dramatismo que devuelven la superioridad a González? La imaginación desbordada de éste concibe un Bolívar situado bajo el trágico sino de la fatalidad, vista como la señal divina que lo predestinaba a ser entre los mortales el ejecutor de sus altos designios. Y lo que ha sido motivo de sentimentaloides consideraciones en muchas plumas, se vuelve en la de González signo inequívoco de un gran destino, superior al de un ser humano: "...aquel hombre fatídico que llenó medio siglo con sus hazañas y llena un mundo de sus obras. ¡Destino singular! ¡Epopéya terrible! Nada superior, igual, coexiste con él. Aún no ha nacido y, en señal de su instintiva independencia, su padre cae en la tumba. Los juegos del terrible póstumo conmovieron tanto la imaginación que, en el cenit de su poder, susurraban los vicios en secreto que convulsiones de muertes alegraron sus primeros años. El día que recibe los cordones de cadete, su dulce madre expira repentinamente..."⁴⁵

En nada cambiará el resultado de este contraste de elocuencia, la intervención posterior, y no más elevada, del preclaro hijo del viejo zorro de la imprenta: Antonio Guzmán Blanco, quien, luego de calificarlo de "hombre incomparable" y "Semidiós", nos dice que: "Bolívar, como Jesucristo, no es un héroe de la fantástica epopeya. Bolívar es el Libertador del Continente, el Creador de las Repúblicas Americanas, el Padre de los ciudadanos libres. Nació para eso; para eso lo dotó Dios de todos los talentos, de valor, audacia y perseverancia incomparables en toda la redondez de la tierra, como en el pasado, en el presente y en el porvenir".⁴⁶

Todo estaba dispuesto para que se operase el cambio de lo sobrenatural, así concebido, en lo divino, y es curioso que le tocara hacerlo a un representante del cientificismo venezolano de fines de siglo, Rafael Villavicencio, quien al incorporarse a la Academia Nacional de la Historia, oportunamente deja a la puerta su celebrado espíritu científico y proclama a Bolívar "...el Verbo encarnado de nuestra

45 JUAN VICENTE GONZÁLEZ, "28 de Octubre". Op. cit., t. II, p. 675.

46 Del artículo de *Alfa* (Antonio Guzmán Blanco) publicado en "La Opinión Nacional" (24-4-1882), con motivo de la crítica del Decreto de guerra a muerte hecha por Felipe Tejera en sus "Perfiles"... FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, págs. 384-385.

redención nacional..."⁴⁷ Ante semejante consagración, sólo cabía a los venezolanos asumir la actitud recomendada por Antonio Leocadio Guzmán, quien decía que: "Cumplida su misión, ejecutado el Decreto de Dios, no toca a los mortales más que agradecer, venerar, edificar, la memoria del Libertador".⁴⁸

Tanto y tan bien se han aplicado los venezolanos a "...agradecer, venerar, edificar, la memoria del Libertador...", que se ha conseguido establecer el culto al héroe sobre una base ideológica y artística a tal punto rica en expresiones, y diversa en modalidades, que aparece abigarrada y hasta poblada de exabruptos. El sentido general está dado por un ensalzamiento de la gloria de Bolívar, apuntado todo a la afirmación de su condición sobrenatural y casi divina. Semejante empeño ha dado lugar a páginas de emocionante fervor patriótico y hasta de valor literario cierto. Pero, en no pocas ocasiones ha servido de pretexto para andanadas de dudoso gusto, que fácilmente desembocan en la pura cursilería, como cuando Francisco González Guinán ve la Caracas del Centenario de 1883, cual "...una virgen vestida de gala como para celebrar espléndidas nupcias con el Dios de la gloria..."⁴⁹, o en la exageración tan desmedida que bordea el ridículo. Mas, en esto último es difícil superar, que sepamos, un conocido "Elogio a Bolívar en cien palabras", del escritor peruano Teodosio Cabada, que literalmente exprime el adjetivo para regar la gloria de Bolívar.⁵⁰

47 RAFAEL VILLAVICENCIO, "Discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia, 23 de mayo de 1900". LUIS VILLALBA VILLALBA, "El Primer Instituto Venezolano de Ciencias Sociales". Caracas, Publicaciones de la Asociación Venezolana de Sociología, 1961, p. 218.

48 Del artículo de *Alfa* (Antonio Guzmán Blanco)... FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, p. 385.

49 FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, p. 463.

50 "Elogio a Bolívar en cien Palabras": "...Prócer Máximo del Continente; Héroe Excelso de la Historia del Mundo.

"Inteligencia cumbre, Corazón óptimo, Voluntad primera.

"Epónimo de América. Tu gesta superó al ciclo de Manco-Capac y al Periplo de Colón.

"Alma de Washington, Genio de Bonaparte, Probidad de San Martín, Osadía de Tupac-Amaru en tu espíritu se aúnan.

"Semidioses de Homero, Varones de la Biblia, Guerreros del Mahabharata, Héroes de Plutarco, Adalides del Romancero, Paladines de la Epopeya Venerad al Primogénito; Manumisor de tu Raza, Hacedor de Pueblos Libres.

"SIMON BOLIVAR,

"Magno Libertador,

Como sensata reacción ante semejantes excesos, inadmisibles para un criterio histórico siquiera medianamente riguroso, se ha buscado darle una base más sólida y convincente que el solo adjetivo superlativo a la condición superior de Bolívar, pero dejando fuera de duda dicha calidad sobrehumana. Constituyen esto los esfuerzos por explicar la grandeza de Bolívar apelando a argumentos que hablen a la razón y no a la emotividad patriótica. Así, se ha pretendido explicarla históricamente, como lo hizo Santiago González Guinán al decir de él que: "Bolívar, como todas las grandes personalidades de la Historia, encontró reunidas en sí las aptitudes indispensables para concebir vastos designios y realizar portentosas transformaciones..."⁵¹ Más elaborada, y de apariencia más convincente, es la explicación científica de la superioridad de Bolívar que intenta hacer José Gil Fortoul, basándose en la "ley de la singularidad" definida por G. Ferrero "...a propósito de los genios políticos...". Dicha ley, reza: "...Casi todos los grandes hombres públicos tuvieron un carácter intelectual y moral singular, o sea opuesto al carácter del pueblo que gobernaron; y precisamente a esa diversidad de carácter debieron su éxito, porque, teniendo cualidades que faltaban a la nación y careciendo de defectos comunes a todo el pueblo, pudieron obrar poderosamente sobre él y ser admirados y seguidos como hombres únicos".

A renglón seguido, procedía Gil Fortoul a ubicar a Bolívar dentro de los términos del enunciado: "En Bolívar concurren todas las condiciones del "hombre único" en su época. Los vínculos de la sangre unen su suerte a la sociedad venezolana; miembro de una familia radicada en la colonia durante más de dos siglos, le apegan a la tierra natal el interés y los afectos; educado cuando mozo en los países más civilizados, vuelve a la patria con las ideas revolucionarias que en ellos predominan y son apenas conocidas en el suyo. Además, su temperamento, carácter y ambición le diferencian claramente de la turba, y le permiten hacerse jefe de ella y de la clase social que inicia la revolución. Empujado por su temperamento a la actividad violenta, halla

"Tu Gloria no tiene paralelo porque es la única que asciende perpendicular hasta Dios". "Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela". Caracas, 18 de octubre de 1959, vol. XVIII, Nº 60, p. 496.

51 SANTIAGO GONZÁLEZ GUINÁN, "Discurso en la Municipalidad de Caracas, el 12 de agosto de 1883". FRANCISCO GONZÁLEZ GUINÁN, Op. cit., t. XII, p. 481.

en las luchas de la política y en las empresas de la guerra los medios más propicios para desarrollar su genio. Avido de glorias ruidosas, corre en pos de la gloria e infunde su propia aspiración a los indecisos y a los tímidos. Ambicioso de autoridad y de mando autocrático, su ambición le sirve para someter a los díscolos y unir en un haz, que él dirige, las fuerzas vivas de una población indolente y anárquica. Desdénoso, en fin, de la riqueza material, consagra la suya a la obra común, y demasiado noble para vivir sin fama en un pueblo de esclavos, expone su vida a todos los peligros de los combates por la libertad, fascinando así a las masas con su bravura, inspirándoles amor con su abnegación y convirtiéndose en ídolo de ellas por el número y la resonancia de sus triunfos".

Gil Fortoul se apresura a señalar, para terminar, que ha procurado "...demostrar solamente que Bolívar era superior a sus coetáneos...", pero sin considerarlo por ello exento de "...defectos y errores...", que ha señalado en otra parte de su obra.⁵² Con ello intentaba escapar, cautamente, del número de los escritores que, según Laureano Vallenilla Lanz, se dieron a "...la tarea, muy piadosa, pero muy anticientífica, de convertir en dioses y semidioses a los actores de nuestra magna lucha..."⁵³

Se refería Vallenilla Lanz a los autores que entraron a saco en las mitologías griega y latina en la construcción de paralelos afiebrados, o en la identificación mitológica desbocada, que condujo a la formación de una suerte de Olimpo criollo en el cual, lógicamente, Bolívar desempeña el papel de figura central. Poseído de esta fiebre mitológica, Laureano Villanueva llegó a decir que "Vargas [José María] se encarna en la mente de Bolívar, y brota de ella, como la Sabiduría bajo la forma de Minerva, del cerebro de Júpiter, padre de los dioses".⁵⁴ Con ello llevaba a su justa culminación la edificación mitológica levantada a lo largo de todo el siglo, por escritores que vieron en ésa la manera más adecuada de cantar la gloria de Bolívar, echando mano a una fácil erudición que creían llena de reveladoras sugerencias. Así, Cecilio Acosta deja suelta su imaginación

52 JOSÉ GIL FORTOUL, "Cartas a Pascual. Noviembre de 1898". "La Doctrina Positivista". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 13). Caracas, 1961, t. I, p. 235.

53 DIEGO CARBONELL, "Escuelas de Historia en América". Buenos Aires, Imprenta López, 1943, p. 233.

54 LAUREANO VILLANUEVA, Op. cit.

greco-latina y nos dice que: "...Si fuera posible transportarse con la imaginación a un tiempo no distante, sería para ver el senado de los reyes recibiendo el bautismo de la sombra del Héroe [Bolívar], para ver a otros Antíloco cantando en sus *Yámbicos* sus triunfos, para ver a nuevos Paneas colgando en un nuevo Pecilo en lugar de la batalla de Maratón la de Junín, y para ver a la Sibila de los Andes en su más alta cumbre señalando las tinieblas que se van y la luz que inunda el orbe".⁵⁶

Ante la erupción mitológica bien cabe preguntarse si no consistió, única o fundamentalmente, en una cuestión de estilo literario. Pero no es éste el aspecto que nos interesa destacar por el momento. Quizá, en cambio, sea más elocuente este hecho si lo vemos como la expresión literaria del esfuerzo por levantar el culto a Bolívar hasta el nivel de lo indiscutible, de lo absoluto, para hacerlo de aceptación indubitable. Pero, como es fácil advertir y comprobar, este ejercicio retórico agotó pronto su arsenal mitológico, por suerte limitado, y se volvió frío y hasta desagradable para un gusto en constante evolución.

Pero, no solamente hubo necesidad de remozar el fondo adjetival. Hubo también que amoldarse a nuevas exigencias, nacidas de una orientación menos literaria y más administrativa tomada por el culto a Bolívar, cuando ya su universal aceptación no se hizo depender del *prestigio de las letras* sino que se le vio más como una cuestión de política, tanto interior como exterior.

Para los fines de la política interior fue necesario acercar un poco los dioses olímpicos a los hombres a quienes debían servir de ejemplo. Es la nueva modalidad del culto expuesta por César Zumeta ante el Gral. Juan Vicente Gómez, en julio de 1911: "Hechos vuestros sentidos al fulgor y al rumor de apoteosis que llenan nuestra ciudad, fuera de temerse que encontráseis modestísimas y sin lustre para la ocasión, esta escena y esta palabra, si al hablar de los tiempos en que vivían los libertadores entre los hombres, como en los días olímpicos los dioses, no lo ungiera todo con unción de luz el prestigio de lo milagroso; siquiera de la milagrosa transformación habida de cuando a los héroes se les decretaban honores divinos, es ahora cuando América le ha agregado nueva prez al antiguo culto y muchos codos a la talla moral de la humanidad, poniendo

55 CECILIO ACOSTA, "José María Torres Caicedo". Op. cit., p. 492.

por encima de aquellos hombres deificados y de aquellos dioses hechizos, a los hombres libertadores, para adorar a los cuales no hay que prosternarse, sino antes bien que erigir los cuerpos y levantar las almas".⁵⁶

No bastaba con asentar sobre nuevas bases el culto nacional al héroe, era imprescindible conquistarle el reconocimiento internacional, para de esa manera establecerlo definitivamente y situarlo al nivel de grandeza requerido por su función moralizadora y estimulante del patriotismo. Nace así la que ha sido, probablemente, la cuestión más constante y mejor trabajada de la política exterior venezolana; acaso la única insospechable en cuanto a sus raíces nacionales: la conquista del reconocimiento internacional para el culto a Bolívar. La lucha se libra en dos campos: en el de la polémica internacional y en la de las organizaciones científicas y diplomáticas.

Tuvo su época de oro la polémica internacional, todavía reciente en sus grandes ecos. *El Boletín de la Academia Nacional de la Historia* es un buen registro de la materia. Sistemáticamente se eleva la voz condenatoria de cuanto pueda decirse fuera de nuestras fronteras que se interprete como daño o menoscabo de la figura del Héroe creada por el culto. Hasta podría hablarse de una suerte de emulación boliviana entre los campeones de esta lid, y cada uno quiere descollar por lo incisivo de su crítica, por lo vehemente de su defensa y, fuerza es decirlo, rara vez por la ponderación de su análisis y menos aún por la discreción y la sensatez científicas. Son múltiples las implicaciones de todo orden que pueden hallársele a esta defensa. Digamos, por ahora, que la más visible de esas implicaciones es la que pone de relieve el elocuente contraste entre nuestra *riqueza heroica* y nuestra depauperada realidad vital. Sirva de muestra, al respecto, el planteamiento que hace César Zumeta, en carta a Laureano Vallenilla Lanz, de los términos de la encendida y aún fresca polémica con los historiadores sanmartinianos argentinos, que por largo tiempo hicieron figura de vanguardia del antibolivarianismo, a juzgar por los bolivarianos venezolanos: "En su inquina contra el viejo Dumas observaba Brunetière que "unos tienen la dicha de ser hijos de sus padres, y otros la de ser padres de sus hijos". Atenidos a esta última dicha hay quienes se

56 CÉSAR ZUMETA, "Discurso pronunciado en la plaza Petión, de Caracas, el 10 de julio de 1911". "La Doctrina Positivista". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 14). Caracas, 1961, t. II, p. 311.

empeñan en que la talla histórica de San Martín crezca con las cifras de la prosperidad porteña y que, para compararla con la del caraqueño Don Simón, se encarama la figura de aquél sobre la montaña de granos y carnes exportados por la Argentina y se sitúe a Bolívar al pie de ese pedestal, en la hondonada que las estadísticas del comercio internacional reservan a Venezuela. El método es malo: los resultados peores. ¿Por qué no estarse a las proporciones establecidas por los mismos héroes argentino y venezolano después de las entrevistas de Guayaquil y, muy especialmente, en las cartas donde, al reconocer aquél la jefatura suprema de Bolívar, pide servir a las órdenes "del hombre más extraordinario que ha producido la América meridional", y declina éste el honor de considerar a sus órdenes "al Libertador del Sur"?⁵⁷

En el terreno de las organizaciones científicas y diplomáticas internacionales, la lucha por la *consagración internacional* del culto bolivariano ha sido cuestión de Estado, y quizá no ande muy desorientado quien asocie los resultados exitosos obtenidos en ese frente con las montañas de barriles de petróleo — inimaginables para César Zumeta — que han elevado el pedestal del héroe hasta donde el trigo y la carne argentinos no alcanzaron jamás. Como prueba de la importancia que los responsables del culto bolivariano conceden a estos resultados, obtenidos, lógicamente, en victoria sobre los sanmartinianos, mencionemos una publicación reciente de la *Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela*: consiste en la transcripción, y en el alborozado comentario, de un acuerdo del Consejo Directivo del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, del 24 de julio de 1959, al cual "...se adhirieron los representantes de los Países Bolivarianos ante el Consejo Directivo...", y que fue leído "...en sentida ceremonia y se aprobó por unanimidad". Dicho acuerdo establece: "Tributar un rendido homenaje al Libertador por antonomasia, estadista genial, fundador y organizador de naciones que hasta hoy vienen observando y practicando los conceptos de libertad, justicia social y confraternidad..."⁵⁸ Apuntemos, tan sólo, que la euforia provocada por este triunfo que

57 CÉSAR ZUMETA, "Carta a Laureano Vallenilla Lanz. Nueva York, 3 de setiembre de 1917". Op. cit., p. 319.

58 "Bolívar, el Libertador por antonomasia". "Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela". Caracas, 28 de octubre de 1959, vol. XVIII, Nº 60, págs. 319-320.

habría llenado de satisfacción a los polemistas *anti-argentinos* estilo Laureano Vallenilla Lanz y Vicente Lecuna, hace olvidar a los bolivarianos victoriosos algunas inconsecuencias cometidas por entonces en la observancia de los conceptos que enuncian...

Una vez establecida la superioridad del héroe, hecho el recuento de sus cualidades sobrehumanas y afirmado el reconocimiento de su culto tanto nacional como internacionalmente, es posible convertirlo en meta o punto de referencia de las acciones y hasta de los pensamientos de los venezolanos — para limitar nacionalmente nuestro estudio. Se trata de un punto de referencia a la vez obligado y universal, como también de una meta que recoge las más intensas aspiraciones y reivindicaciones del pueblo. Es punto de referencia obligado por cuanto se le impone por muy diversos medios: desde la enseñanza hasta la propaganda de todo género; y universal porque extiende su influjo a todos los aspectos de la vida social y política de los ciudadanos, y de modo especial a su ser moral. El convertirlo en meta de las aspiraciones y reivindicaciones de los venezolanos ha sido tarea fácil: una vez sentado el principio de que los bienes sociales y políticos tales como independencia, democracia, igualdad y libertad, los recibimos como legado del Padre de la Patria, es lógico que en él se hallen personalizados esos bienes en estado de plena realización. En consecuencia, cuando nuestras acciones los dañan o mal administran, nos alejamos del Padre, y a la inversa cuando respetamos el sentido de su legado. Por lo tanto, toda acción orientada a alcanzar esos bienes en su plena realización tiene necesariamente un sentido de acercamiento a Bolívar, de marcha hacia él.

Se forma de esta manera una suerte de ley rectora del pensamiento venezolano que bien podría aspirar a contarse entre las más firmemente establecidas y de más amplia aplicación. El erigir al Héroe como punto de referencia determina operaciones ideológicas tales como la realizada por Laureano Villanueva cuando afirma que "...honrar a Vargas es glorificar a Bolívar..."⁵⁹ no sólo porque Bolívar es la Gloria, como realización plena, y que en consecuencia quienes la alcanzan participan de él, sino muy expresamente porque se hace de Vargas "...el bello ideal del ciudadano republicano, prudente y valeroso, justo y

59 LAUREANO VILLANUEVA, Op. cit.

magnánimo, y a la par filántropo y modesto; como lo buscaba el Padre de la Patria, para formar la República cristiana, liberal y democrática, en que siempre deliró".⁶⁰ Es decir, Vargas es porque corresponde a una esperanza del Padre de la Patria, y de ello deriva su condición procera y su gloria: los méritos históricos propios pasan a segundo plano de importancia, y si bien no se les ignora ni se les disminuye, sí se les hace en cierto modo subsidiarios de un vínculo histórico-espiritual con el Héroe.

Y es que Bolívar es el modelo universal en el cual se contrastan tanto las virtudes como los vicios de los venezolanos: "...El Libertador encarna" "...al pueblo venezolano con todas sus excelencias y defectos..."⁶¹ Es, también, el modelo cuyo ejemplar significado tonifica decaídos ímpetus constructivos. Posee, además, la ventaja de haber salido de entre aquellos mismos que rige con su influjo. Así lo observa Tomás José Sanavria cuando, en 1835 y ante la creciente *descomposición* del país, busca un modelo para significarle gráficamente a los venezolanos la conducta salvadora que deben adoptar: "...Inútil parece recordar otros modelos cuando en vosotros encuentro el más victorioso; aquéllos pudieron ser una consecuencia forzosa de la opinión en política y de los gloriosos trofeos que animan al soldado para alcanzar la victoria; el vuestro se excita en la silenciosa calma de la paz, sin más testigos que nosotros mismos, sin más retribución que el placer de hacer bien; allí resuena el clarín de los combates, esfuerza el brillo de las armas y los temores del común peligro; aquí no se oye otro eco que el de la razón, ni se sienten otros impulsos que los de la modesta virtud de la beneficencia; ella es vuestra única antorcha en el camino que os conduce ansiosos a buscar, sin recompensa, los inefables bienes de la sociabilidad".⁶²

De esta manera, queda convertido Bolívar en modelo para la paz, como hasta no hacía mucho lo fuera para la guerra. Mas, el significado moral de este modelo no ha sido objeto de un acatamiento tan universal como podrían desearlo los promotores de su culto, y vale la pena consignarlo de inmediato para bien de una mejor apreciación del te-

60 Idem.

61 ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ, "La Historia de Venezuela". "Una ojeada al mapa de Venezuela". Caracas, Editorial Avila Gráfica, 1949, p. 232.

62 TOMÁS JOSÉ SANAVRIA, Op. cit., págs. 121-122.

ma. Ha existido en el pensamiento venezolano una tendencia a especializar los símbolos en el sentido de concentrar en Bolívar la más alta significación general de los valores de todo orden, pero situando la perfección de los de índole propiamente moral y ética en quien posee, además, el título recomendatorio de haber sido su más cercano discípulo, Antonio José de Sucre: "...Tal nombre es en nuestra historia como el imprescindible complemento del de Bolívar cuando se quiere significar cuánto tiene de pura y cristalina la gloria de la Patria..."⁶³ Por ello Pedro Arismendi Brito sorprendió a su auditorio, en la Junta pública y solemne del 4 de febrero de 1895, celebrada en la Academia Nacional de la Historia para conmemorar el primer centenario del Mariscal, con esta proposición: "...de todos los altos hombres públicos de las tres Repúblicas en que figuró, Sucre fue el que con más holgura podía quedarse a solas con su conciencia, y afrontarla victoriosamente". ¿De dónde podía nacer este pensamiento? ¿Regionalismo, antibolivarianismo, exceso verbal, sobrevaloración ética de la figura histórica de Sucre, espíritu crítico? No es nuestro asunto indagar tales orígenes. Sí lo es constatar la diferencia existente sobre el punto, así como la pronta intervención de la Academia en orden a preservar la integridad del símbolo principal del culto heroico, cambiando el pasaje transcrito, al publicar el discurso, por el siguiente: "...Sucre pertenecía a la estirpe de grandes seres que pueden quedarse a solas con su conciencia y afrontarla victoriosamente",⁶⁴ con lo cual quedaba reparado el daño y desagraviado el Héroe, aunque de paso fuera atropellado más de un valor ético y social cuya vigencia para ese mismo Héroe no podría ser puesta en duda sin alertar los celos de sus custodios.

La personificación en Bolívar de las aspiraciones y reivindicaciones de todo un pueblo, que, como hemos dicho, vincula a este pueblo con la significación histórica — propia y atribuida — del Héroe máximo, tomado como punto de referencia, se extiende hasta los excesos que ese pueblo

63 CARACCILOL PARRA-PÉREZ, "Discurso de incorporación a la Academia Nacional de la Historia". GERMÁN CARRERA DAMAS, "Historia de la Historiografía Venezolana", (Textos para su estudio). Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1961, p. 365.

64 PEDRO ARISMENDI BRITO, "Discurso pronunciado en la Junta pública y solemne del 4 de febrero de 1895, para conmemorar el primer centenario de Antonio José de Sucre". "Memorias de la Academia Nacional de la Historia". Caracas, Tip. El Cojo, 1895, t. I, p. 76.

pueda haber cometido. Es una manera extrema — recurso heroico — de preservar la universal vigencia del legado: "...Bolívar había enseñado al pueblo a ser demasiado celoso de su libertad. ¿Haberlo sido puede afean su memoria?..."⁶⁵ se pregunta Juan Vicente González, estableciendo, de paso, el origen de nuestra libertad y salvando la responsabilidad de su autor en los abusos cometidos.

Pero no sólo la libertad se halla personificada en Bolívar, unidas a ella van la igualdad y la ilustración, conjugándose los tres dones en una nueva conciencia ciudadana que induce al hombre a acometer empresas nuevas, que testimonian de su liberación total. Buena muestra de esta conciencia, aunque retóricamente manifestada, la da Tomás Lander cuando justifica su intento de reflexionar críticamente sobre los principios constitucionales propugnados por el Libertador. Obsérvese el edificio ideológico que levanta a este propósito: "...Pero ¿qué consideraciones serán bastantes a detener los deseos de un corazón inflamado de libertad en lo que juzga conducente a ella? ¡Tal es el poder magnético del espíritu regenerador del siglo, y de la palabra *igualdad*, que los mismos que ayer estaban condenados a un ignominioso y eterno desprecio, hoy se sobrecogen de todo lo que imaginan siquiera podrá algún día mancillar este derecho sagrado, y ya se atreven, aunque trémulos, a usar del don inestimable de la imprenta! ¡Gloriaos oh Bolívar! ¡Gloriaos, Héroe que ésta es tu obra! ¡Los destellos de tu inteligencia celestial, conducidos por los filos de tu espada vencedora, penetraron en las más humildes chozas, y en medio del taller y la miseria, y a despecho de la tiranía, disiparon las tinieblas de los entendimientos más vulgares!"⁶⁶

También el heroísmo se halla cristalizado en Bolívar. El lo enseñó al pueblo, según Antonio Leocadio Guzmán, y ha de seguir enseñándose: "¿A qué, diréis, a qué interponer tantos objetos entre Bolívar y su pueblo? Que llegue, llegue al galope de su caballo de batalla, oigamos los gritos de victoria que siempre resonaron a su alrededor, veamos

⁶⁵ JUAN VICENTE GONZÁLEZ, "Mis exequias a Bolívar". Op. cit., t. I, p. 459.

⁶⁶ TOMÁS LANDER, "Reflexiones sobre el poder vitalicio que establece en su presidente la Constitución de la República de Bolivia". "La Doctrina Liberal, Tomás Lander". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 4). Caracas, 1962, p. 103.

sus ojos, sus ojos que inspiraban el heroísmo; llegue y nos diga: *Caraqueños, ¡viva la América libre!*, y gustosas veremos que le siguen nuestros esposos y nuestros hermanos, y volveremos a entregarle nuestros hijos para que les enseñe el heroísmo..."⁶⁷

A medida que se suman valores realizados a la figura del Héroe máximo, crece su significación global, y adquiere la representación de valores cada vez más generales. La acumulación de componentes produce un cambio en la condición del Héroe, y éste se vuelve personificación del supremo valor del patriotismo, es decir, de la Patria misma, por estar asociado íntimamente a su nacimiento, y por ser él la refundición de los valores que la integran. A este resultado llega Cecilio Acosta por la vía del razonamiento socio-histórico cuando observa que: "La nación tenía, por el tiempo de la Independencia (debido esto en mucha parte a las costumbres) los deseos, más bien que la unidad y la conciencia del poder para hacerla realizable; y sonada la hora del destino, él mismo debía proporcionar representante. No es la primera vez que los pueblos se mueven de esa manera; mayormente a los principios, en que van a ensayar la vida social, y en que no tienen órganos para sus necesidades, su caudillo será el que las interprete y satisfaga. En este sentido, la historia del heroísmo es de ordinario la historia primitiva de la patria, que ve su suerte unida al varón que la enaltece..."⁶⁸

Mas, puesta a crecer, la significación ejemplarizante sobrepasa todo límite, y asciende con vigor hacia las más vastas proyecciones. Bolívar no es solamente la Patria, como símbolo guiador de los venezolanos. Cumple igual función para todo un continente, porque, como lo proclama Juan Vicente González, Bolívar es América: "...Quitad, empero de América a Bolívar. ¿Qué resta? El caos sangriento de la conquista, la destrucción de los indígenas, tres siglos de servidumbre".⁶⁹ Así, la América nueva, la que mucho significa para el hombre americano como realidad vital y como aspiración constructiva, se halla también personificada en Bolívar, que gana con ello rango de meta ameri-

⁶⁷ ANTONIO LEOCADIO GUZMÁN, Op. cit., t. I, p. 261.

⁶⁸ CECILIO ACOSTA, "Cosas sabidas y cosas por saberse". "Cecilio Acosta". (Colección Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, vol. 9). Caracas, 1961, p. 142.

⁶⁹ JUAN VICENTE GONZÁLEZ, Op. cit., t. I, p. 457.

cana, en una concepción que ha venido robusteciéndose con los años, por razones histórico-políticas de sobra conocidas. Este pensamiento encuentra su formulación actual en términos de: "Bolívar muere con la certidumbre de su correcta orientación. Está seguro de que en el futuro el continente verá en la historia bolivariana la Historia Americana, en la obra bolivariana la obra americana, y en el programa de acción bolivariano el programa de acción americano".⁷⁰

Pero Bolívar, que es modelo y meta, no lo es pasivamente. No limita su función a presidir el origen y a resplandecer en la distancia cual un objetivo por alcanzar. Las emanaciones de su gloria, de su significación, son principio activo en la vida de los pueblos, al constituir el acicate que los mueve a emprender el camino, a perseverar en él y a sobreponerse a cuanto obstáculo pueda oponérseles. Constituye un estímulo, mezcla de persuasión y pedagógica compulsión, que se vuelve ineludible cuando el celo bolivariano desbordado identifica su incumplimiento con la traición: "La revolución histórica de Bolívar es un llamado solemne a la responsabilidad de todos los habitantes del suelo americano. Es una voz que se alza con valentía precisa contra la traición que viene a ser todo lo que no se dirija en el sentido de los grandes ideales aludidos. Con su concepción de la Historia Americana en la cual conjuga su criterio científico, objetivo y realista, con su criterio filosófico y dinámico lanzado hacia lo venidero, culmina Bolívar la construcción de su Pensamiento Social. Tal es su legado de entusiasmo creador, al Universo. Su camino y su ejemplo son una invitación perenne para el género humano, y en especial para las inquietudes del que está llamado a justificar su nombre de Nuevo Mundo".⁷¹

He allí, pues, la simbólica meta vuelta mandato, y ello en todos los órdenes de la vida nacional. Tal mandato vale doblemente: por lo que habría significado, de haberse cumplido, y por lo que su cumplimiento conserva de promisorio. Así lo ve Mario Briceño-Iragorri: "... ¡Cuánto habría lucrado la república con que se hubiera hecho consigna de trabajo la frase que Bolívar lanzó contra José Domingo Díaz en medio de las ruinas del terremoto de 1812! ¡Vencer a la naturaleza! Jamás un forjador de pueblos les dio mandamiento de mayor alcance. Moisés pasó a pie enjuto el

70 JOSÉ LUIS SALCEDO-BASTARDO, Op. cit., p. 388.

71 Ibídem., págs. 388-389.

Mar Rojo porque tenía de su parte los ejércitos de Jehová. Bolívar prometió vencer desde una actitud humana la oposición del universo a sus sueños de libertad. Si los venezolanos hubiéramos tomado como lema de acción la consigna de Bolívar, otro habría sido el destino de nuestro pueblo".⁷²

Todo confluye, de esta manera, en la configuración del símbolo universal, no solamente por su múltiple significación, sino también por su validez emancipada del espacio geográfico y del tiempo histórico, porque "... tan extraordinaria se alza su figura en la corriente de los siglos, que si alguna vez las sociedades llegan a envolverse de nuevo en tinieblas y errores, se volverá la vista a él, como a un evangelio para la doctrina y como un faro para la luz..."⁷³

GERMÁN CARRERA DAMAS

72 MARIO BRICEÑO-IRAGORRY, Op. cit., p. 27.

73 CECILIO ACOSTA, "Carta al Señor Don Florencio Escardó". Op. cit., p. 474.

Contribuciones Documentales

Juan Carlos Gómez, periodista y polemista *

Nº 1 — [Partida de matrimonio de Antonio Cándido Gómez y Petronila Segunda de la Sierra.]

[Montevideo, julio 24 de 1810.]

En veinte, y quatro de Julio de mil ochocientos dies, y nueve; yo el Dor. Dn. Juan Ciriaco Otaegui, Teniente del Cura, y Vicario Dn. Damaso Larrañaga, precedidas las diligencias de estilo, casé segun ritos del Manual Tolledano á Dn. Antonio Candido Gomez da Silva Comisario de la Division de Voluntarios Reales de S.M.F., Natural de Lisboa, hijo legitimo de Dn. Antonio, y de Da. Maria Luisa Gomez, con Da. Petronila Segunda de la Sierra Natural de Montevº hija legitima de Dn. Luis, y de Da. Maria Lorenza Belegian siendo Testigos: el Sor. Brigadier del Real Exército de S.M.F. Dn. Juan Carlos Zardaña, y Da. Maria Sierra; y p.^r verdad lo firmé—

Dor. Juan Ciriaco Otaegui

Archivo de la Iglesia Matriz de Montevideo. "Partidas de matrimonios" Libro 7, folio 5. Atención de Monseñor Luis Roberto de Santiago.

Nº 2 — [Partida de nacimiento de Juan Carlos Gómez.]

Juan Carlos Santiago en veinte, y ocho de Septiembre de mil ochocientos veinte; yo el Dor. Dn. Juan Ciriaco Otaegui Teniente del Cura, y Vicario Dn. Dámaso Larrañaga, bautizé solemnem.^{te} á Juan Carlos Santiago, q.^o nació el día veinte, y cinco de Julio proximo pasado, hijo legitimo de Dn. Antonio Candido Gomez da Silva Comisario de la Division de Voluntarios Reales de S.M.F., Natural de Lisboa; y de Da. Petro-

* Apéndice del artículo de la Sra. Alicia Vidaurreta de Tjarks publicado en la "Revista Histórica", Tomos XXXIII, págs. 1 a 53 y XXXIV, págs. 1 a 291, Montevideo, 1962 y 1963, respectivamente.

nila Segunda de la Sierra Natural de Montevº.—Abuelos Paternos: ([Luis, y Maria Lorenza Belegian]) (—Antonio, y Maria Luisa Gomez—)—Maternos: Luis, y Maria Lorenza Belegian— Padrinos: el Sor. Brigadier del Rei del Exército de S.M.F. Dn. Juan Carlos Zardaña, quien confirió su poder al Capitan Salustiano Seferino de los Reyes; y Da. Maria Teresa Horám de Zardaña, quien confirió su poder á Da. Isabel Thomasa de los Reyes; y p.^r verdad lo firmé = Testado = Luis, y Maria Lorenza Belegian = no vale = Entre renglones = Antonio, y Maria Luisa Gomez = vale.

Dor. Juan Ciriaco Otaegui

Archivo de la Iglesia Matriz de Montevideo. "Partidas de bautismo" Libro 16, folios 10 v. y 11. Atención de Monseñor Luis Roberto de Santiago.

Nº 3 — [Carta del Dr. Juan Carlos Gómez a D^a Joaquina Vásquez de Acevedo.]

[Buenos Aires, agosto 14 de 1883.]

Sa. Da. Joaquina Vasquez de Acevedo.
Montevideo.

Estimada Señora

Al tomarme la libertad de pedir á su hijo llevase á V. en mi nombre el retrato de Elisa, sabia de antemano que tenía para su corazon alto precio, y que V. comprendería el sentimiento que me dictaba no esperar á que el termino de una avanzada edad impidiese devolverlo al cariño de su familia.

Las palabras de su tarjeta, que he recibido, me aseguran de que no me equivocaba, y respetando la religion de los recuerdos no me he permitido ni bruñir el aro, ni cambiar el vidrio roto que tocaron sus manos.

Acepte V., Señora, la consideración con que el fraternal amigo de otros tiempos, se suscribe su muy atento servidor.

Juan Cárlos Gomez.

Buenos Ayres
Agosto 14 de 1883.

Original en el Album de D^a Joaquina Vásquez de Acevedo. Museo Romántico del Museo Histórico Nacional. Montevideo.

Nº 4 — [Partida de matrimonio de Elisa Maturana y Carlos G. Villademoros.]

f. [1] /

/ El infrascripto Ignacio Riasol, Vicario Cooperador de la Parroquia de la Medalla Milagrosa y San Agustín CERTIFICA que al Folio 24 del Libro Legajos 1º se halla inscrita la siguiente partida: "En veinte de Junio de mil ochocientos cuarenta y cuatro el Presbítero Domingo Ereño, Cura Vicario de la Capilla de la Mauricia en el Cardal, previa dispensa de las tres conciliares proclamas, por S. Sría. Ilma. el Vicario Apostólico del Estado, y llenadas las exigencias que están mandadas por el derecho, presenció y autorizó el matrimonio que por palabras de presente, contrajo el Sr. Ministro de Gobierno Dr. Dn. Carlos Gerónimo Villademoros, natural de este Estado, hijo legítimo de Dn. Ramón y Da. Jacinta Palomeque y viudo de Da. Micaela Correa; con Da. Elisa Maturana, soltera, nativa de este Estado, hija legítima de D. Felipe y de la finada Da. María Carvallo. Fueron sus padrinos y testigos del acto Sr. Presidente D. Manuel Oribe y Da. Agustina Contusi de Oribe. Así consta del legajo que se guarda en este archivo, mandado trasladar por SSría. Ilma. D. Jacinto Vera, Vicario Apco. del Estado, de que doy fe, yo Cura Vicario." — Sigue la firma: "Ricardo Isasa." Es Copia fiel del original citado y a solicitud de la parte interesada expido la presente que firmo y sello / en Montevideo a los ocho días del mes de Marzo de mil novecientos sesenta y dos.

f. [1 v.] /

[Hay un sello que dice:] Parroquia y Santuario de la Medalla Milagrosa y San Agustín. Hay una rúbrica que dice: Ignacio Riasol— Vic. Coop. y Cura Encargado.—Es copia fiel del original.

[Este documento fue obtenido merced a la gentileza de Monseñor Luis Roberto de Santiago.]

Nº 5 — [Artículo publicado por Francisco Javier de Acha en "La República".]

JUAN CARLOS GÓMEZ

Apuntes para cuando se escriba su biografía

Mucho es lo que se ha escrito ya sobre el célebre corifeo de la pandilla del bando Alsiniista, digno peón de la obra de anexión de las Repúblicas del Plata; mucho lo que

ha dado de decir, y mucho lo que se podría escribir con su nombre por tema.

Por el momento sólo se trata de dejar consignados algunos apuntes para cuando se escriba la biografía del célebre demagogo, del furioso escritor oficial de la pandilla de Buenos Aires.

Juan Carlos Gómez nació en Montevideo en el año de 1821. Su padre era comisario del Regimiento de Voluntarios Reales del Rei de Portugal.

Fue padrino de pila de D. Juan Carlos, D. Juan Carlos Saldaña, hoy duque de Saldaña, a quien el demagogo del día, ha injuriado a su placer cada vez que lo ha nombrado, sin embargo de no haberle hecho más bien ni mal que el tenerlo en la pila bautismal y de ser aquel una reputación europea y digno por mil títulos del respeto y la estimación pública.

Cuando el Brasil se emancipó de Portugal, el padre de Juan Carlos defeccionó y tomó servicio, en su clase de Comisario en el Imperio. Tan luego como la República se declaró independiente y terminó la guerra con el Brasil, emigró a Puerto Alegre con toda su familia. Juan Carlos Gómez era entonces un niño. Allí, en la provincia de Río Grande, recibió su primera educación y permaneció hasta que vino al país ya hombre, en donde sólo residió poco tiempo, emigrando a Chile, tan luego como empezó la guerra de los diez años. Al dejar a Montevideo, Juan Carlos pertenecía por sus ideas, por sus sentimientos y aún por sus relaciones de amistad y roce a la causa que tenía a su frente al General Oribe.

Durante su emigración en Chile, el período de la vida de Juan Carlos encierra más de un episodio que nos lo hace ver como un hombre sin pudor y sin ninguna clase de sentimiento de nobleza. Con los mismos derechos que Juan Carlos y con sólo la ventaja de algunos años más de residencia en el Brasil, su hermano José es hoy diputado por esa Provincia.

Con todos estos datos a la vista, cuya exactitud es innegable, cualquiera se pasma del odio con que el escritor del bando Alsiniista se pronuncia siempre contra el Brasil, la política de aquel Gobierno, y sus reputaciones más elevadas; pero la persona que nos trasmite todos estos datos, nos dá el hilo de su airado encono contra todo lo que es Brasileiro.

Helo aquí:— Pocos años antes de morir el padre de Juan Carlos que ocupaba siempre un empleo significante

en el Brasil, fue sorprendido en una grave prevaricación y sus bienes todos, secuestrados por el gobierno. Esta circunstancia imputaba un cambio de fortuna para Juan Carlos y su familia — quedaba pobre, puesto que todo el patrimonio con que contaba había desaparecido, por el embargo judicial de todo lo que su padre poseía.

Juan Carlos se declaró desde entonces difamador público del Brasil, de su política y de sus hombres, con la intención de vengar aquel golpe de fortuna ó de hacerse restituir los bienes embargados a trueque de que no difamase más.

Cuando furtivamente salió Juan Carlos de Montevideo en 1856 para su viaje a Europa, con motivo del episodio que tanto dió que hablar, hizo algunas gestiones cerca de algunos personajes de Río de Janeiro, a fin de activar el logro de sus deseos; y fue entonces cuando adquirió el convencimiento de que sus pretensiones eran vanas, que publicó la carta contra el folleto del Sr. D. Andrés Lamas.

Los apuntes que dejamos consignados y que rápidamente nos son transmitidos por persona que merece toda fe, son como se vé, muy valiosos para acabar de comprender al célebre Juan Carlos.

El, que está cansado de ser llamado *mal oriental*, con razón podía salir diciéndonos hoy que es *portugués o brasileño*.

Elija de esas nacionalidades la que quiera y cuando esto haya hecho, veremos cuál de ellas ha renegado y blasfemado más.

No importa todo eso un bledo para el demagogo.

Cuando como hoy lo repudien los Orientales todos, le queda todavía recurso de sentar plaza al servicio del Brasil y aspirar hasta sentarse, como su hermano, entre los diputados del Imperio.

Si le falla el Brasil, le queda todavía el recurso de su padrino el duque de Saldanha a quien acudir, reclamando el amparo de la bandera bajo la cual nació.

Todo dependerá de un verdadero acto de contricción, por lo que ha blasfemado el hidrófobo escritor de la pandilla de Buenos Ayres, que tiene ya en perspectiva toda una honrosa biografía.

A. [Francisco Xavier de Acha].

"La República". Montevideo, 14 de agosto de 1853. Año III, N° 814, pág. 2, cols. 2 y 3.

Investigaciones posteriores a la elaboración del presente trabajo, nos permitieron confirmar algunas de las aseveraciones de Acha, relativas a los

N° 6 — [Carta de Juan Carlos Gómez al Dr. Ernesto Velazco.]

[Buenos Aires, mayo 11 de 1872.]

f. [1] /

/ Al Sr. Ministro de Relaciones de la República Oriental Dr. Dn. Ernesto Velazco.

Ayer, al anochece, recibí el telegrama de V. E., de que acusé recibo por el telégrafo, y en que me manifiesta el deseo del Gobierno de utilizar los servicios del Dr. Pérez Gomar y los míos en la labor de la reconstrucción de los Poderes Públicos, confiando indistintamente al uno la cartera de Relaciones Exteriores y encargando al otro de una importante misión á Europa.

f. [1 v.] /

Los hombres solo son útiles, Señor Ministro, cuando se hallan colocados en aptitud de realizar sus convicciones, y cuando á la vez el país entiende que desempeñan obra de patriotismo.

No hay misión á Europa, por importante que V. E. la considere, en que la conciencia individual y la opinión pública puedan ver un sacrificio personal, sino por el contra-

hechos dolosos cometidos por el padre de Juan Carlos Gómez, en territorio brasileño. En efecto, el 18 de marzo de 1843, el barón de Caxias recomendó a Antonio Cândido Gomes da Silva, comisario general del ejército imperial en Porto Alegre, que activara la remisión de cuentas de gastos de la repartición a su cargo, esforzándose en cuanto estuviera a su alcance, para que ellas resultaran claras, a fin de evitar las dudas provocadas por las anteriormente enviadas y procurando que cesaren los gastos individuales "que por ventura se pagarem por essa Repartição". El 4 de abril contestó Gomes da Silva a Caxias, defendiéndose del delito de prevaricato que le era imputado, mas, su extensa y enérgica nota no surtió efecto, ya que a fines del mismo año era separado del cargo, tal como el mismo Caxias lo anunció al ministro de guerra, Salvador José Maciel.

En cuanto a los bienes dejados por el padre de Juan Carlos Gómez, no resultan exactas las informaciones de Acha, pues la lectura de los papeles correspondientes a su testamentaria evidencian que gozó de holgada situación económica. Al producirse su muerte el 19 de marzo de 1854, su segunda esposa D^{ña} Maria Dorothea Gomes y sus hijos Juan Carlos, José Cândido, Luis Cândido, Eduardo Cândido y Lorenza G. de Pereira d'Oliveira Meirelles habidos del primer matrimonio y Emilia Cândida, del segundo, heredaron bienes por valor de 30.116 mil reis. Esta cantidad resultó la suma de las tasaciones judiciales de una casa en la actual calle Duque de Caxias en la ciudad de Porto Alegre, una chacra en Varzea (actual parque Farroupilha de la misma ciudad), un terreno, esclavos, una rica vajilla, numerosos objetos de la misma ciudad, un terreno, esclavos, una rica vajilla, numerosos objetos de plata y mobiliario y la propiedad de la tipografía y periódico "O Mercurio", que en adelante redactaría su hijo José Cândido y que habría de cubrir una vasta e importante trayectoria en el liberalismo riograndense. Por su parte, Juan Carlos Gómez vendió los bienes heredados a su hermano Luis, el 20 de agosto de 1855, año de su viaje a Europa.

(Oficio de Caxias a Gomes da Silva, Porto Alegre, 18 de marzo de 1843; contestación del 4 de abril de 1843 y Caxias a Salvador José Maciel, Puntas del Yaguary, 19 de noviembre de 1843, en Archivo General de Río de Janeiro. Documentos del duque de Caxias, caja 810, carpeta 2, doc. 74 y carpeta 3, doc. 146 y autos de la sucesión del Comisario General del Ejército D. José Cândido Gomes da Silva, en Archivo Público de Río Grande del Sur, 1er. Cartorio de Huérfanos, Porto Alegre, 1854, N° 1728, mazo 83, estante 2, cuyo conocimiento debemos a la gentileza del Dr. Paulo Pedroso Xavier, que mucho agradecemos.)

rio una prebenda gravosa al Estado, con que de cierto no ha tenido V. E. la remota idea de lastimar mis susceptibilidades, pero con que de cierto daría V. E. razón para que fuesen lastimadas.

En el Ministerio de Relaciones Exteriores, ó tendría que suprimir mis convicciones, ó producir en el gobierno una crisis tirante y violenta, que una situación de transición como la actual, no / soportaría.

f. [2] /

Yo no soy de los que piensan, Sr. Ministro, que un hombre que se estima y se respeta deba hacer política de habilidad, ocultando al país su pensamiento, abdicando sus creencias de lo que juzga bueno, contemporizando á pretesto de circunstancias con los males ó los errores, adulando los estravíos de la opinion, dando la mano á las inmoralidades, y concurriendo así á la perversion de la conciencia del pueblo.

f. [2 v.] /

Respeto altamente el patriotismo de los que han aceptado la labor de reconstruir los / Poderes Públicos del Estado Oriental segun sus convicciones, poniendo sus fuerzas al servicio de sus ideas. La certidumbre de tener que renunciar á las mias para cooperar en esa labor, haría de mí concurso una apostasía que desmentiría para siempre la sinceridad de mi vida.

f. [3] /

En este concepto, así como estoy firmemente resuelto á preferir el ostracismo sin término, á concurrir con el menor de mis actos á la perversion de la conciencia del pueblo, que yo reputo única base de esta- / bilidad, única garantía de instituciones, así también estoy pronto en cualquier momento al servicio de tales principios.

Agradeciendo al Sr. Ministro la deferencia de que le soy deudor, le ruego se persuada de que no me falta la buena voluntad, y de que es sincera la consideracion con que me suscribo.

Su muy atento servidor.

Juan Carlos Gómez.

Buenos Ayres, Mayo 11 de 1872.

Una crónica de la Paz de Octubre de 1851 *

Nº 8 — [Carta de Joaquín Pedralbes a su hijo Adolfo Pedralbes.]

[Montevideo, noviembre 1º de 1851.]

f. [1] /

/ Recibida diciembre 23/851.
Contestada " 28, 29 y 2 enero.

S.º D.º d.º Adolfo Pedralbes.

Montevideo 1º, nov.º 1851.

Querido hijo: He suspendido ir al Miguelete hoy porque habiendo encontrado ayer á tu amigo el D.º d.º Manuel Garcia, que sale el dia 5. en el Vapor "Prince" para Madrid, quiero aprovechar tan segura proporcion para escribir mas largamente que no lo hubiera hecho, participandoos que al fin hemos conseguido la tan deseada paz.

Por el diario que te remiti en 5. del pasado, dentro de mi num.º 8, que en breves dias llegará á tu poder, habrás visto, cuando recibas la presente, los sucesos que prometian la inmediata terminacion de las desgracias que hemos presenciado y sufrido durante ocho años y medios; pero no podrás la completa tranquilidad que parece ser disfrutará.

El dia 8., de oct.º, todos ibamos por la calle preguntandonos con ansiedad para saber lo que habia y, aunque se nos aseguraba que se habia hecho la paz, nadie nos daba el mas mínimo dato que pudiese inspirar la debida confianza. A pesar de esto, como la voz era unanime, y es facil creer lo que se desea, estabamos aguardando á que repicasen en la iglesia matriz para abrir del todo nuestros corazones á la alegria, cuando desde el almacen de / mi compadre d.º Tomas Esteve en que estaba leyendo el diario,

f. [1 v.] /

* A la gentileza de la Sra. Lily Delgado Brum de Cardozo debemos el conocimiento de este documento en el que D. Joaquín Pedralbes traza a la vez que un relato de la paz de octubre, un cuadro de las costumbres de la época.

oímos un fuerte alboroto en la plaza, y al momento vimos pasar una porción de personas, que viniendo á caballo del Buceo, corrían á ver á sus parientes. Otros se apeaban para abrazar á los amigos que iban encontrando y muy pronto se hallaban rodeados de personas que aspiraban á estrecharles entre sus brazos. Embanderaronse las casas, comenzaron los repiques, las salvas, la quema de cohetes & y se estableció una comunicacion tan animada entre esta ciudad y la calle real que parecía un carril de hormigas. Vinieron los soldados y gentes de la campaña ofreciendo caballos en venta, y se dió principio al galopeo que ha durado los seis días que el gobierno declaró festivos y que aun continua porque, como los soldados del general Urquiza han vendido caballos hasta á 12. vintenes, no hay vicho viviente que no haya comprado.

No dudo que supondrás que no me descuidaría en aprovechar de la libertad de salir al campo. Efectivamente, fui el primer día á la Aguada, y cuando vi que no dejaban salir por el Porton de la batería, tenté hacerlo p.^r lo de Hocquard; pero tuve que retroceder porque no habia camino y tenía que atravesar campos en que el pasto y los cardos me llegaban á la cintura. Al día siguiente, me hice llamar p.^r el sereno á las 3. / y, á las 4 1/4 tomé, á pié, el camino de la chàcra á la que llegué á las 6 1/2 despues de haber hecho distintas paradas en las casas de los amigos y, en especial en la casa de mis compadres d.ⁿ Martin y d.ⁿ Cruz.

Compré un caballo que me salió cansado y tuve que dejarlo en la chàcra para que se reponga, y fui inmediatamente á los ranchos de los Canarios Anselmo Laso y Juan Betancourt para encargar que viniesen á hablar conmigo. Hicieronlo efectivamente y me han devuelto 18. y 25. cuerdas de terreno que les habia vendido, obligándome yo á satisfacerles, al 1.^o, cien patacones, y, al 2.^o, docientos veinte y ocho pesos. Como los hombres influyentes de afuera se han entendido con d.ⁿ Manuel Herrera p.^a elegir representantes de conformidad, puede esperarse que estableciendose una plena confianza sobre el porvenir politico de estos paises empezará á correr la plata y podré salir de las 130 cuerdas de terreno que ahora me quedan.

Por otra parte, los abogados del pais han regresado; y ya tengo escrita mi vindicacion p.^a publicarla luego que pase el alboroto y la distraccion que ha causado la paz.

El D.^{or} Pereyra y su S.^{ora} hija, el D.^{or} Acevedo y su esposa, Estrazulas, su esposa, su madre politica y cuñada, Requena y su esposa, Tapia, mis compadres d.ⁿ Martin y d.ⁿ Cruz, d.ⁿ Candido Juanicó y su esposa, y d.ⁿ Vicente Vazquez su S.^{ora} madre y hermanas, me han encargado expresiones para ti, y los mas las han dado p.^a tu madre y tus hermanos.

Somos á 5., nov.^{ra}

Lo que precede ha sido escrito en distintas fechas á medida que me han dejado algun rato libre mis clientes que van compareciendo con su acostumbrada exigencia p.^a continuar los pleitos ó para iniciar otros. Se nota mucha lentitud en los pagos; pero, sin embargo, procuraré remitir algo p.^r la Restauracion, que felizmente no saldrá tan pronto como temia.

f. [2 v.] /

/ Tus muy gratas de n.^{os} 1, 5, 3 y 4 fueron recibidas en este orden y falta el num.^o 2—

La primera solo llegó á mi poder en 12 de oct.^{re} (desde Buenos Aires) á los 5 meses 7 dias de tu salida y de ello puedes deducir la impaciencia con que estaria. Ahora que sé que te hallas en esa, ya tendré mas calma p.^a soportar con menos inquietud las demoras que ocurran.

Voy á contestar á lo mas importante, por si no me dejan tiempo p.^a estenderme como deseo, y antes te diré que el día 27 de oct.^{re} la Càmara dictó una sentencia revocando la de 2.^a instancia, en el pleito de Salleboeuf y confirmando el auto de solvendo de 1.^a—

Las dos reglas están en mi poder y telas mandaré p.^r la Restauracion.

En mis anteriores te he dicho que deseo evitar pleitos sobre herencias porque teniendo "como tengo" una salud "completa", los trabajos que tenemos proyectados nos rendirán mas de lo que necesitamos para vivir con decencia y sin disgustos.

Estoy haciendo las mas activas diligencias p.^a vender la chàcra y con este objeto sali á las 4 1/4 de la tarde de ayer en un caballo de d.ⁿ Agustin Castro. A las 7. habia vuelto y estaba explicando el titulo de naufragios de Mendez como ultimo repaso damos p.^a prepararnos p.^a el examen.

Por la Restauracion mandaré las Aritmeticas, y las fojas del cuaderno de derecho si puede conseguirlas, y, sino

una copia de lo que yo presuma que podían contener, porque lo ignoro p.^r no haberme tu indicado los parrafos.

Ningun uso haré del espediente que me dejaste y puedes estar cierto que lo tendrás debidamente legalizado para perpetua memoria.

Sé que d.ⁿ Antonio Cabot está en pleito con sus hermanos y desearia que si crees que ha de ser tan ingrato como tu S.^{or} Tio de aqui no te metas en nada.

Monica unas veces parece dispuesta á seguirme y otras vacila p.^r lo que le dicen unos y otros. Le habló d.^a Felicia Bujareu y d.^a Paula Sartori y esto puede haber influido.

f. [3]/

/ Tu padrino se halla aqui hace algunos dias y manifestó bastante sentimiento porque no te habias llevado la navaja.

Deseo que cuando estes en casa hables á tu S.^{ora} madre y á tus hermanos en castellano, como yo lo haré, para que no pierdan lo que sabian y para que Faustina lo aprenda.

Encarga á Carola que procure escribir con tinta negra, porque, si es tan cristiana como la de su apreciable de 17. de julio, me es muy difícil leerla de noche que es cuando puedo tener, en los días de fiesta, algunas horas libres.

He visto la copia del diploma que el gobierno español espidió á mi favor en 26 enero de 1842. y creo que antes de poco le comprometeré á que tome en consideracion los perjuicios que he sufrido, porque el Encargado de Negocios francés se ha dirigido á mi pidiendome que tomase á mi cargo la defensa de la muger en que tuvo tres hijos d.ⁿ Gregorio Lecoq que fué fusilado p.^r Rosas hace poco. Le han quitado los hijos sin preguntarle si queria pedir, ó no, la tutela de ellos y le han sacado, sin orden judicial varios muebles y los títulos de numerosas fincas, dejandola sin el mas minimo recurso á pesar de que se halla gravemente enferma. La causa es buena y el temor que mi nombramiento ha causado á d.ⁿ Bruno Mas, (que es el tutor dativo, ex-ministro de hacienda y antiguo contrario mio defendido p.^r mi difunto tocayo Sagra) bastante temor y buena disposicion, segun se me ha hecho entender, de transar y dejar la tutela. Por mi anterior n.^o 7 habrás visto que el S.^{or} d.ⁿ Carlos Creus fué nombrado gefe de Seccion en el Ministerio de Estado; que p.^r haber quedado reemplazandole el S.^{or} Zambrano me / pidió que le aconsejase en lo que pudiese ocurrir. Se lo prometí y le considero dispuesto á servirnos.

f. [3 v.] /

En una de mis anteriores te remiti el oficio en que d.ⁿ Manuel Herrera te hizo el encargo consabido y p.^r la Restauracion te mandaré el duplicado.

D.ⁿ Pedro Giralt te escribirá p.^r la Restauracion y te saluda, asi como tu padrino.

Senti el disgusto que tuvo Ignacio y extraño que el no me lo haya dicho. Esto me muestra que no se ha hecho cargo de que deseo que me considereis como vuestro amigo; y de que al que merece este nombre nada debe ocultarsele. Asegurale que tendré el mayor placer cuando sepa que ha salido airoso, como espero, al fin del plazo que le fué concedido.

Deseo que tengas una particular vigilancia para que haga los remedios necesarios p.ⁿ curar el lobanillo y que procures que sea uno de los primeros de la clase. El modo de conseguirlo y de obtener que su fisico se desarrolle es no permitirle que emprenda muchos estudios á la vez, contentandose con que sepa bien lo que esté cursando.

Me figuro que Faustina habrá tomado los baños y se hallará mejorada, ya que solo puede esperarse la cura completa de la continuacion de ese remedio.

Veo tus buenos deseos y estoy bien penetrado de la sinceridad con que los manifiestas; pero, mas bien que procurar ocupacion que para rendirte algo de pronto te distraeria de lo que te falta para / nuestro plan, y quizás impediria que te robustecieses como deseo, prefiero que te dediques, por ahora, á instruirte y á engordar dejando á mi cuidado el procurar los fondos que necesiteis que, por lo que he dicho, puedes conocer que no han de faltar. Hoy he tenido dos audiencias verbales, una de las cuales es la reclamacion de d.^a Maria Cazala contra el general Bauza y han caido dos asuntos nuevos.

Saluda afectuosamente á tu S.^{or} abuelo á tu S.^{oras} Tias Cuix y Lletjós á todos tus demas tios, primos amigos y conocidos sin olvidar á la S.^{ora} Dorda, á su hijo, á nuestra prima Llobet, su esposo é hijos y á d.ⁿ Pablo Viñals (á quien escribiré p.^r la Restauracion) y manda á tu padre y amigo.

Joaq.ⁿ Pedralbes.

P.D. Dile á tu S.^{or} Tio Lorenzo que habiendo sabido que d.ⁿ Lucas Moreno había venido aqui pasé una carta á los S.^{ores} D.ⁿ Pablo Ramón y C.^a para que se encargasen de verle y me contestaron que no les era posible y que si el credito

f. [4] /

f. [4 v.] /

fuese de ellos no harían gestión alguna. Preguntale á quien quiere que transmita sus poderes, en el concepto de que es tal la prevencion que hay / contra el que el mismo general Urquiza la ha manifestado y Moreno ha dicho que en cualquier parte que le encuentre le romperá el chicote p.^a la cara. Ese es un resultado que yo había previsto y que no hubiera tenido lugar si me hubiese consultado.

Informes Diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay *

1846

Nº 48 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de la instalación de la Asamblea de Notables y de la creación del Consejo de Estado, consecuencia del conflicto entre los Poderes Ejecutivo y Legislativo. Informa que, al igual que los ministros de Inglaterra y Francia y todo el cuerpo diplomático, reconocería como legítimo al nuevo gobierno.]

[Montevideo, febrero 23 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 58., P.

SECCION DIPLOMATICA

3.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: Por la adjunta nota que me ha dirigido este Señor Ministro de Negocios Extranjeros y documentos impresos á que se refiere, se enterará V. E. si gusta, de la grave novedad ocurrida en este Pays de resultados de haber caducado los poderes del poder Legislativo; habiendo nombrado el Gobierno una Asamblea de Notables para que lo substituya en la parte posible, pues no tiene las mismas atribuciones que la Ley señalaba al Cuerpo que cesó; habiendo además el mismo Gobierno creado un Consejo de Estado, á fin de dar mas peso á sus disposiciones.

Estas providencias, como observará V. E., tienen el caracter de transitorias, y en nada afectan la Constitucion del Estado que volverá á recobrar su imperio y regir esta Republica en todas sus partes, tan luego como las circunstancias lo permitan.

* Véase "Revista Histórica", Tomo XXXVII, págs. 314-408.

Como indiqué á V. E. en mis anteriores Despachos, los Ministros Interventores y este Gobierno, no sabian como vencer las complicaciones que iban á resultar por la circunstancia de caducar el día 15 de este mes los poderes tanto del Presidente de la Republica como del Senado y Congreso, vista la absoluta imposibilidad de proceder á nuevas elecciones, por estar ocupado todo el territorio por las tropas del General Oribe.

f. [1 v.] /

De los varios medios que se presentaban á la vista, el que parecía mas sencillo y con menos inconvenientes, era, que el poder ejecutivo y Legislativo continuasen conforme estaban constituidos, hasta que las circunstancias permitiesen entrar en el orden rigurosamente legal: pero por desgracia la pugna que existía entre el Senado y el Gobierno lo hizo irrealizable, sobre todo despues que aquella corporacion, con ciego furor de partido, no solo se obstinaba en suscitar embarazos al Gobierno dilatando el conceder la autorización para celebrar un Tratado con España y hacer efectiva la renta de Aduana movida por motivos de odio personal al Ministerio, sino que estaba decidida á derrocar al Gobierno por haber llegado al termino señalado por la ley; sin querer reconocer que por la misma causa ella misma había acabado de existir; y en la lucha abierta que se trabó entre ambos poderes, quedó vencedor el ejecutivo.

Como observará V. E., el Ministro indica que esta novedad conducirá á la mas breve celebracion del Tratado con España, y en efecto, tengo entendido que será el primer negocio que se someterá á la Asamblea de Notables.

f. [2] /

Los Señores Ministros de Inglaterra y Francia y el Cuerpo Diplomático en general, han reconocido que la peripecia que acaba de verificarse no afecta la / legitimidad de este Gobierno; y en la persuasion que una conducta diferente comprometería los intereses del Gobierno de S. M., pienso seguir el mismo ejemplo; esperando que mi proceder merecerá la aprobacion de V. E.

Dios Gué. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 23., de Febrero de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 49 — [Santiago Vázquez a Carlos Creus: comunica la disolución de las Cámaras y la instalación del Consejo de Estado y de la Asamblea de Notables. Manifiesta interés por mantener relaciones amistosas con España y por celebrar el Tratado de Paz y Amistad.]

[Montevideo, febrero 17 de 1846.]

f. [1] /

/ Corresponde al nº 58. P.

Copia
P.

Ministerio de Relaciones Exteriores = Montevideo diez y siete de Febrero de mil ochocientos cuarenta y seis = Tengo el honor de dirigirme á V. S. de orden del Gobierno acompañandole las publicaciones que contienen el manifiesto y Decreto del catorce, el acta de instalacion del Consejo de Estado del mismo dia, y la de la Asamblea de Notables verificada en la tarde de ayer = Por esos Documentos se instruirá V. S. de que cesaron las Camaras Legislativas por el Ministerio de la Ley, por haber fenecido los poderes de todos los Representantes y de dos terceras partes de los Senadores: este incidente ha tenido lugar por que la duracion extraordinaria de la invasion y asedio que sufre la Republica mas ha de tres años, ha hecho imposible las elecciones trienales que prebiene la constitucion que no ha previsto este caso, ni señalado su remedio sobre el cual tampoco han podido acordarse las Cámaras cesantes = V. S. observara que este accidente transitorio y accidental afecta en manera alguna la constitucion del Estado permanente por su naturaleza, salvas las solas excepciones que ella misma establece y que hoy no pueden tener lugar: tan exacta es esta observacion que bajo el sistema Normal este acontecimiento no pasaría de la clase de ordinario y fugaz como ya hubo de calificarse en coyuntura semejante el año cuarenta: hoy mismo el Ejecutivo se consideraría en igual situacion que la que anualmente experimenta durante el receso de las cámaras con la sola alteracion de la falta de la Comision Permanente, cuerpo que por otra parte cuando mas puede hacer, no pasa de la convocacion de aquellas: pero la incertidumbre de la epoca en que cesando el asedio y libre el territorio hayan de verificarse las nuevas elecciones constitucionales, hace que esta situacion deba considerarse como nueva = Esta consideracion y la de los graves negocios que pueden sobre-

f. [1 v.] / venir durante ella, han decidido al Ejecu- / tivo a buscar todos los medios de llenar el vacío que las Camaras dejan y acercarse lo mas posible al regimen constitucional. Con ese obgeto respetando antecedentes y oyendo los consejos de la razon ilustrada se ha cercado lo primero de un respetable Consejo de Estado que acompañando al Gobierno robustezca las garantías constitucionales, y ha convocado una grande Asamblea compuesta de todas las notabilidades que encierra la capital que reemplazara sin duda con ventajas el vacío de las Cámaras. = El Gobierno quiere que V. S. sea instruido de los hechos y de las miras espuestas para que pueda instruir al suyo á la luz de la verdad, evitando interpretaciones de la malevolencia, y asegurando de la conservacion de las buenas relaciones y simpatias que entretenemos, y tambien de la probabilidad de arribar pronto a la celebracion del Tratado propuesto; y deseado por nuestra parte = El ilustrado juicio de V. S. es una garantia con que el Gobierno cuenta en este caso inesperado y nuevo, y yo al transmitirlo á V. S. me honro en ofrecerle la seguridad mas positiva de mi profundo respeto y distinguida consideracion = Santiago Vazquez = á SS.^a el Encargado de Negocios de S. M. Catolica =

Es Copia
[Rúbrica de Carlos Creus.]

Nº 50 — [Carlos Creus al Primer Secretario de Estado: transmite noticias relativas a las operaciones militares de los Generales Urquiza y Paz. Expresa que se piensa en la inevitable derrota del primero, lo que se espera con ansiedad y que se les considera los árbitros en la definición de la guerra, más que la intervención extranjera.]

[Montevideo, marzo 4 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 60 P.

SECCION DIPLOMATICA

2

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: dias pasados se oyó una salva de artillería, en el Campo Sitiador, y multitud de cohetes además, indicaban el festejo de alguna victoria obtenida por las tropas del General Oribe ó del Dictador de Buenos Ayres. Dos dias despues, algunos Agentes Diplomaticos recibimos bajo un sobre del General Sitiador, el Boletin que tengo la honra de incluir con el nº1, por el cual se vino á conocer que la alegría que manifestaban los Sitiadores, se refería á los sucesos que en el mismo Boletin comunica Urquiza haber obtenido sobre Paz.

f. [1 v.] /

Desde entonces reynó bastante consternacion en esta Ciudad, por que la opinion General es, que del resultado de las operaciones de Paz y Urquiza, dependen los destinos de este Pays. Pero esta consternacion se convirtió en alegría cuando llegó á esta ciudad 6 dias hace un oficial Correntino Portador de pliegos del General Paz, que contenian las noticias publicadas en el impreso adjunto con el nº 2. Segun ellas, aunque este ultimo Caudillo habia sufrido un revés debido á la imprudencia del General que mandaba su vanguardia, / que cayó prisionero, habia logrado sin embargo con maniobras habiles, hacer internar á Urquiza hasta conducirlo en terrenos aridos y fragosos de donde no se puede retirar sin perder toda su caballada y sus equipages, como ha empezado á suceder tratando éste de retroceder, apercibido de su error. Se cree tan inevitable la total destruccion de Urquiza, que el Vapor de Guerra francés *Fulton* estaba detenido en Corrientes con el unico objeto de traer la noticia. Lo esperamos con la mayor ansiedad, por que, como he tenido la honra de manifestar á V. E., Urquiza y Paz son los verdaderos árbitros del exito de esta lucha, mas bien que la Intervencion Extranjera.

Sí Paz bate completamente á Urquiza, marchará sin perdida de tiempo sobre Buenos Ayres con probabilidad de derrocar al General Rosas, pero sí es vencido, no lograrán los Ingleses y franceses el hacer sucumbir al Dictador.

f. [2] /

Sírvase V. E. disimular el desorden de este Despacho escrito con precipitacion, por haber sabido que dentro de una hora sale un Buque para el Brasil, por donde / lo remito.

Dios Gûe. á V. E. m.^a a.^a

Montevideo 4 de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &--&--&--

Nº 51 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: historia el origen de los partidos políticos de la Confederación Argentina y del Estado Oriental y hace una reseña de sus figuras principales: Juan Manuel de Rosas, José María Paz, Fructuoso Rivera, Manuel Oribe, Melchor Pacheco y Obes y Santiago Vázquez. Expresa que en el Estado Oriental se estaba formando un partido antieuropeo, diferente del de Oribe, que encabezaban: Gabriel A. Pereira, Miguel Barreiro, Lorenzo J. Pérez y Venancio Flores.]

[Montevideo, marzo 10 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 61., D.

SECCION DIPLOMATICA

Muy Reservado.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: cumpliendo con una de las indicaciones contenidas en mis instrucciones y algo iniciado ya en los 4., meses de residencia que llevo en este pays, en los elementos de discordia que encierra, voy á someter á la alta consideracion de V. E. una reseña de los personajes principales que figuran en las vicisitudes del Rio de la Plata, miras que los dominan y que en mi concepto servirán á comprender bien tanto las verdaderas causas que producirán el desenlace de la lucha actual, como los disturbios que despues de concluida, en mi opinion, tendrán lugar en este desgraciado Pays; debiendo antes dar algunas explicaciones sobre el verdadero origen que creó los partidos que estos mismos Personajes representan.

Los primeros amagos de emancipación de las antiguas Colonias Españolas de America y entre ellas las que baña el Rio de la Plata, brotaron de resultas de las idéas liberales adquiridas por la lectura de la Filosofía Enciclope-

f. [1 v.] /

dica por los habitantes de las Ciudades, que dieron el grito de Independencia llamando en su socorro á los habitantes del Campo que acudieron presurosos á derribar el Gobierno de la Metrópoli, sin mas miras / que de sacudir un yugo que no estaba en armonia con sus rusticos instintos de vivir libres de toda sujecion á las leyes, pero detestando en el fondo contanto ó mas odio á los que iniciaron el movimiento. Nada mas opuesto existe en efecto en habitos miras é inclinaciones que el habitante de la Ciudad y el "Gaucha" ó hombre del Campo. Aquel con nociones de cultura, sigue y trata de arraigar en su Pays el progreso Europeo; al paso que el segundo sin necesidades y con abundantes medios para satisfacer las pocas que tiene, abroquelado con una tosca tela por trage, estriba su felicidad en observar una vida semivagamunda, repartiendo su tiempo en enlazar toros, domar caballos, cazar fieras, y pasar algunas horas en las tavernas (pulperías), receptaculo de inmoralidad, en donde el vino y el juego es fuente abundante de pendencias y desgracias. Todo cuanto tienda á alterar esta vida del "Gaucha", á la que tiene el mayor apego, es objeto de su ira, y de ahí la animadversion que profesa al hombre de la Ciudad al que considera como inclinado á modificar sus habitos é inclinaciones. Dos elementos tan divergentes y opuestos, se unieron sin embargo para lograr el objeto comun; y mientras se trató de organizar ejércitos dar batallas y estar en la esfera en que el conocimiento y aplicación de las ciencias era indispensable, dominó el elemento civil- / zador: pero al mismo tiempo que el curso de la guerra creaba Generales científicos é ilustrados, verdaderos campeones de la civilización, nacian tambien de esta masa inmensa de gente del Campo multitud de Gefes que por acciones de valor y audacia llegaban á los primeros grados del poder, y que no olvidaban en su encumbramiento los habitos de su juventud ni el odio á las clases ilustradas. Marchaban juntos pues y crecian dos clases enemigas, que tan luego como desapareció el enemigo comun se disputaron el poder. El éxito no podrá ser dudoso. La clase ilustrada debil y escasa, fue facilmente vencida por la numerosa de sus contrarios, familiarizados con el derramamiento de sangre, audáz y valiente; y así apenas consumada la Independencia de este Pays, plugo á la Providencia escarmentar á los que la promovieron, trocando en amargura de la tiranía, el Gobierno paternal, aunque defectuoso, de la Metrópoli. Remontando estas causas se conoce los verdaderos motivos que hicieron caer con tanta

f. [2] /

facilidad al Gobierno ilustrado de Don Bernardino Rivadavia, y la dificultad que se encuentra para derribar á todo sistema que se funda en las preocupaciones y malas pasiones de la plebe.

f. [2 v.] /

Los partidarios de un sistema ilustrado y civilizador, se denominaron "Unitarios", y *Federales* sus contrarios. Por muchos años los primeros fueron / vencidos por sus adversarios que contaban con todos los elementos de fuerza; pero la accion del tiempo ha ido creando necesidades y simpatias en favor de aquellos en algunos distritos como en la Banda Oriental, Corrientes y el Paraguay. El tiempo y las vicisitudes han causado también modificaciones en las ideas y variacion en la situacion de personas y cosas, viendose ahora á muchos caudillos por circunstancias especiales militar contra sus convicciones; lo que causa confusion en las ideas y las doctrinas: pero separando todas las circunstancias eventuales resulta, que un partido que desea introducir en la organizacion militar y politica notables alteraciones, lucha con otro que sostiene y quiere la sociedad Americana conforme está constituida.

f. [3] /

El hombre mas notable del Rio de la Plata es Don Juan Manuel de Rosas, actual Gobernador de Buenos Ayres, descendiente de una familia distinguida, pero educado y con los gustos y habitos de un hombre del campo. Dotado de una astucia consumada, comprendió desde joven que la verdadera fuerza residía en la plebe, y se hizo su Representante. Sus principales titulos para encumbrarse al principio, fue ostentar su destreza en domar fogozos caballos, su arrojo en cazar tigres ó yaguarettes, y su superioridad en / fin en todos los ejercicios que á los ojos del adusto "Gaucha" constituyen el hombre eminente y digno de asumir el mando. Llegado al poder, Rosas, desplegó cualidades que indicaron que la naturaleza le habia favorecido de cualidades que se adquieren ordinariamente por una esmerada educación. Si fue "Gaucha" cuando se trató de desencadenar la plebe y hacer asesinar barbaramente á sus enemigos, supo tambien con finisimo tacto atraer á su servicio hombres de merito, que por sus conocimientos y posicion han sido muy utiles como amigos en vez de ser peligrosos como adversarios. Prodigando á manos llenas sus tesoros, empleó en la Diplomacia á los Señores Sarratúa, Guido, Moreno, Alvear y multitud de otros hombres de merito; y en el ejercito, á los Generales Urquiza, Pacheco, Eugenio Garzon, y otros Militares que indudablemente pertenecen á la clase militar ilustrada. Desembarazado asi de los hom-

f. [3 v.] /

bres que podian causarle sombra, atandolos al carro de su fortuna y siendo el idolo de la plebe que se veia personificada en el Dictador, fue desde entonces el verdadero arbitro de la Sociedad Argentina. Dotado de una alma de hierro, domina y sujeta á la misma plebe cuando asi conviene, á la lanza furiosa y desbordada contra sus adversarios. Por el alhago / o el terror, ha convertido el Parlamento en ciego instrumento de sus deseos; el cual docil á sus mas leves insinuaciones, vota subsidios, decreta quintas; y le dá en fin cuantos medios necesita para mantener á su devocion ya sea con dinero ó con la fuerza, los elementos que constituyen su poder. Lo singular en la suerte de este hombre es, que combatió y combate aún, á favor del sistema excentrico federal; adoptando en la practica de su Gobierno, las doctrinas de sus contrarios los Unitarios. Rosas podrá caer sin duda por que tiene enemigos poderosos y su sistema tiranico ha creado muchos descontentos, pero su resistencia será tenáz y vigorosa.

f. [4] /

El astuto General Rosas conoció la importancia de tener de su parte los Agentes Extranjeros acreditados cerca de su Gobierno, y nada omitió para conseguirlo. Lo consiguió por desgracia con pocas excepciones, y hasta el Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica Sir Mandeville fue durante diez años, por motivos que repugna decir, el apoloista mas oficioso de sus actos, y es aún despues de separado de su destino, un activo Agente suyo en Europa. Todo Agente Diplomático que llegaba á Buenos Ayres, era alojado suntuosamente á expensas del Gobierno que ponía á su disposicion Caballos, coches, y demas objetos para la comodidad de la vida. Iguales preparativos se habian hecho para la recepcion de los Señores / Ouseley, Deffaudis, y aun para la Legacion de España en caso que hubiese ido allí.

Rosas ha tratado de ocultar el pensamiento que lo domina con respecto á las relaciones exteriores, pero sus actos y disposiciones han hecho conocer por fin que su intencion es de levantar una barrera entre su pays y la Europa, como el medio mas eficaz para impedir que las franquicias y trato de los Extranjeros inspiren á los Argentinos deseos de modificar sus usos y costumbres.

De todos sus adversarios, el mas temible y que ha sabido resistir siempre sus alhagos y sus persecuciones, es el Brigadier General Don José M^a Paz; el cual apesar de haber luchado con adversa fortuna contra el Dictador, no ha desistido durante muchos años, de su proposito de ha-

cerle cruda guerra. Es el General Paz oficial de vastos conocimientos, y que ha empleado el tiempo de sus destierros en estudiar los mejores autores militares y de ciencias políticas. En su mocedad, sirvió en un Cuerpo de Artillería contra las tropas Españolas apenas concluida su educación literaria en la Universidad de Cordova (de America) de cuya ciudad es natural. A la conclusion de la guerra contra la Metrópoli era Coronel de un Cuerpo, y tomó partido á favor de los Unitarios tan luego como empezó esta nueva guerra civil. Desde entonces ha combatido con vária fortuna. Hecho / prisionero de Rosas en una accion, no quiso admitir las ofertas que le hacian para entrar á su servicio, y despues de ocho ó diez años de cautiverio, logró fugar de su prision, se fue á la Provincia de Corrientes en donde organizó un ejercito, y en 1.842,, batió completamente en Caaguazú al Ejercito que Rosas enviaba contra él á las ordenes del General Echague: pero el Dictador por medio de sus manejos, logró hacer insurreccionar su propio Ejercito contra él, y el desgraciado General Paz tuvo que escaparse salvando apénas la vida. Desde entonces vivió en Montevideo en donde durante algun tiempo mandó la guarnicion siendo el Ministro de la Guerra, hasta que fue llamado otra vez á Corrientes en donde manda un ejercito entre Paraguayos y Correntinos de diez á doce mil hombres. El ejercito que lo combate á las ordenes de Urquiza es muy inferior en número, pero de mejor calidad en el personal que es fogueado y aguerrido.

El General Paz dado á los estudios funda el exito de sus campañas en la combinacion de maniobras habiles de estrategia, y por consiguiente ha descuidado y desprecia estos ejercicios que dan la preponderancia á las fuerzas fisicas en un combate personal. Esto le dá peso á los ojos de la gente ilustrada, pero el "*Gaucha*" lo mira con desvio, no viendo en él sino un anciano de 60,, años, que monta con poco garbo á caballo, y que no sabe ostentar con brio, al frente de algunos ginetes, la lanza, el lazo y las bolas.

Si triunfa el General Paz, está indicado para suceder á Rosas, y no dudo que establecerá un Gobierno ilustrado que tratará de introducir en la Administracion y en los negocios las mejoras de la epoca: pero su mando estará expuesto al espiritu turbulento de la plebe, que detesta las innovaciones.

En la Banda Oriental reynan las mismas facciones que en la occidental aunque con mas confusion, á causa de cir-

f. [4 v.] /

f. [5] /

cunstancias particulares. Don Fructuoso Rivera salido de las filas de la plebe, adquirió desde la guerra contra la Metrópoli fama y renombre, y llegó á los primeros grados de la milicia. Sin ninguna instruccion militar ni politica, es sin embargo un buen soldado. Perfecto conocedor del terreno, y dotado de brillante valor personal, tiene ganadas muchas victorias sobre sus adversarios. Como Rosas, es hombre de fino tacto, muy astuto y se encumbró en alas dela plebe cuyas costumbres ha afectado siempre conservar. Durante las varias veces que ha dirigido la Republica, su Administracion se ha hecho notar por su inmoralidad y malversacion; pero en medio de sus inmensos defectos, el General Rivera se ha hecho notar por su generosidad y clemencia con los vencidos. En estas dos cualidades son enteramente / distintos los dos hombres del Pueblo. Rosas y Rivera. El primero laborioso, ordenado y subordinando toda su conducta á un pensamiento fijo y constante, haria perecer, si fuese necesario, medio mundo para el logro de un designio; y Rivera, prodigo de lo suyo y de lo ageno, sin plan ni concierto, es incapáz de hacer derramar alevosamente una gota de sangre de su mas mortal enemigo.

Por muchos años dominó Rivera exclusivamente en la Banda Oriental, hasta que se le presentó un competidor en el General Don Manuel Oribe de familia distinguida de este Pays, y que se habia ilustrado tambien por su pericia militar y valor, desde la guerra con la Metrópoli. Don Manuel Oribe fue el candidato de la buena sociedad, llegó al poder sin revolucion y aun ayudado en apariencia por el mismo Rivera. Tan luego como tomó las riendas del Gobierno, moralizó la administracion, produjo notable aumento en las rentas, reorganizó el ejercito y dió en fin todas las condiciones de un buen Gobierno, al que presidia. Estas reformas produjeron como era natural muchos descontentos y enemigos en una sociedad desmoralizada, y desde entonces el General Oribe estuvo amenazado de caer á impulsos de una rebelion que se verificó en efecto á los cuatro años de su mando, y cuando faltaba ya poco tiempo para cumplir / el termino legal de su Presidencia. El pretexto de que se valieron los revoltosos capitaneados por Don Fructuoso Rivera, fue de acusar á Oribe de estar de acuerdo con Rosas para plantear el sistema anti-Unitario. Vencido este sin tener tiempo de combatir, se refugió en Buenos Ayres; y desde entonces, agriado sin duda por la injusticia de la suerte que lo habia abandonado en una buena causa, se le agrió el caracter y adquirió su alma

f. [5 v.] /

f. [6] /

vivisimos conatos de venganza y de exterminio de sus enemigos. Buscó como era natural á Rosas como arrimo, y el Dictador de Buenos Ayres que conocia no poder estar seguro en el poder hasta que quitase á sus enemigos vencidos en el asilo de la Banda Oriental, patrocinó su causa; y esperando mejor ocasion para poner en practica sus designios, envió el General Oribe con un fuerte ejercito á sofocar rebeliones al interior de la Republica Argentina, en donde se distinguió con señaladas victorias, pero cometiendo al mismo tiempo, segun sus enemigos, actos inauditos de crueldad. Vino por fin despues de algunos años con fuertes divisiones Argentinas á invadir la Banda Oriental, al principio con escasa fortuna, pero despues con exito elmas feliz, vencido por un Teniente de Rosas su rival Rivera, que tuvo que emigrar al Brasil, y apoderado de todo el territorio de esta / Republica, tiene puesto sitio hace tres años y medio á esta ciudad, en donde habría entrado ya, sin la intervenciónde la Francia y la Inglaterra.

Estos vaivenes de la fortuna y caprichos de la suerte, explica el secreto de ver á Oribe y la clase aristocrática de este Pays seguir la causa antisocial de Rosas; y al Gaucho Rivera, combatir por la que sostiene la sociedad culta de la República Argentina.

Antes de seguir en la descripcion de algunos otros personajes que están llamados por sus infortunios ó prospera suerte á llamar la atencion publica encabezando un nuevo partido que está naciendo ahora, debo dar algunas explicaciones sobre los partidos Unitario y Federál, cuya diversidad de doctrinas ha dado lugar á que se derramen tantas lagrimas y sangre.

Segun las doctrinas de los Unitarios defendidas ahora por Corrientes, la Banda Oriental y el Paraguay, como Republicas Independientes, la Confederacion Argentina se deberia convertir en un Gobierno central, que extendiese su poder legal sobre todas las Provincias y Distritos, que los Rios Paraná y Paraguay fuesen libres al Comercio Extranjero, á fin de que la Republica de este nombre y las / Provincias de Corrientes, Entre Rios y Santa Fé, pudiesen surtirse directamente de los articulos que necesitan, en oposicion al sistema de los federáles que tienen dividida la Republica en 11, á 13, Estados confederados dirigido cada uno por un Gobernador General y su Parlamento; que obran aisladamente en cuanto á sus leyes y organizacion interior, habiendo delegado al Gobernador de Buenos

f. [6 v.] /

f. [7] /

Ayres la facultad de dirigir las Relaciones Exteriores y la Guerra: teniendo cerrado el Paraná y el Paraguay al Comercio extranjero, el cual deposita sus generos en la Aduana de Buenos Ayres, desde [donde] son introducidos en los Rios mencionados por los buques del cabotage. Rosas y sus adeptos defienden este ultimo sistema, y Paz y su aliada la Republica del Paraguay, el contrario. La Republica Oriental con poco ó ningun interés en las consecuencias de estas doctrinas, ha sido envuelta en la lucha por causas accidentales como he indicado, y por los calculos de los principales beligerantes de no dejar retirada al vencido. Por esta razon de haber entrado en la contienda esta Republica como parte accesoria, y sin verdaderos intereses que defender, ha dado lugar su prolongada lucha á crear una clase militar numerosa y algunos / Gefes ambiciosos que tratan ya de abrirse el camino para llegar al poder. A su frente está el Coronel Mayor Don Melchor Pacheco joven de 30,, años, de alguna aplicacion, de caracter fogoso y atrevido, que ha creado una clientela de oficiales juvenes que se intitulan partidarios de la Guerra regular, en oposicion á la *Montonera* (nombre que se dá aqui á las guerrillas). Se le han adherido algunos escritores juvenes, y en un Periodico titulado la *Nueva Era*, tratan de desacreditar al General Rivera y su partido, y este conociendo las miras se agita, intriga, y procura por todos los medios de volver á encumbrar el hombre que por tantos años dominó este Pays. Existen ya pues dos partidos, que tan luego como desaparezca el enemigo comun, se disputarán el poder por vias de hecho.

Hasta ahora, el General Rivera tiene muchos elementos á su devocion, y en la opinion general la gente del campo será suya; pero sus contrarios tienen la actividad é impetu de un partido joven y robusto.

A estos ultimos se ha agregado el Señor Don Santiago Vazquez actual Ministro de Negocios Extranjeros, que aunque anciano ya, conserva el vigor de alma de sus primeros años. Hombre de larga ex- / periencia en el manejo de personas y negocios, fecundo en expedientes y arbitrios para salir de las situaciones mas apuradas, es de un recurso inmenso en las repetidas peripecias por que pasan los partidos. Su extensa erudicion lo hace tan util para tratar los negocios en la vasta escala de la Política, como habil y certero en concebir planes atrevidos y ejecutarlos con rapida accion cuando se trata de vencer una faccion interior.

f. [7 v.] /

f. [8] /

Si el Señor Vazquez pudiese reducir al Señor Pacheco á ser docil á todas sus insinuaciones y consejos, quizás se podría asegurar desde ahora la victoria de este partido: pero los dos se dejan dominar amenúdo por arrebatos de colera, los dos tienen el caracter dominante, y nada será mas facil, que un rompimiento prive al partido Pacheco de un Aliado tan util.

No debo omitir tampoco al concluir este Despacho, que en esta Republica se está formando un partido además del de Oribe, anti Européo, y que mira con torbo ceño la yntervencion de la Francia y la Inglaterra, á cuyas naciones atribuye miras ulteriores de interés ilegítimo. A su frente están los senadores Don Agustin Pereyra, Don N. Barreiros, y Don Lorenzo Justo- / niano Perez, que desaparecieron por ahora de la escena politica á impulsos del golpe de Estado que comuniqué á V. E. en mi Despacho n° 58,, de 28,, del procsimo pasado. El hombre de accion de este ultimo partido, es el Coronel Flores, Gaucho en habitos, rustico en el semblante y en sus modales, y de una ignorancia supina: no conociendo mas instruccion militar, que la que ha adquirido haciendo la guerra de partidario con todos los horrores que le son consiguiente.

Esta larga reseña de hombres y cosas, espero que pondrán al Gobierno de S. M. en el caso de poderse explicar las consecuencias de las sucesivas revueltas, á proporcion que vea figurar los personajes indicados, en el turno constante en que se presentarán á la espectacion publica.

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo, 10,, de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su atento Seg.^o Servidor.

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 52 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: remite adjunto un estado de las fuerzas navales anglo-francesas destacadas en el Río de la Plata.]

[Montevideo, marzo 11 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 62,, P.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1]/

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: adjunto tengo la honra de remitir á V. E. copia del estado demostrativo delas fuerzas Navales Inglesas y Francesas que operan reunidas en el Río de la Plata, y cuya exactitud es incontestable; pues he debido su adquisicion á la fina atencion del Señor Contra Almirante Francés L'ainé, quien se apresuró á remitirmelo, tan luego como le hube indicado mis deseos sobre este punto.

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 11,, de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Estacion del Brasil y del Plata.

Estado de los Buques de Guerra Ingleses y Franceses
reunidos en el "Plata", en 1° de Marzo de 1.846.

DIVISION FRANCESA			DIVISION INGLESA		
NOMBRES DE LOS BUQUES	Tripu- lación	Nº de Cañones	NOMBRES DE LOS BUQUES	Tripu- lación	Nº de Cañones
Africaine ...	362,,	46.	Eagle	500,,	50,,
Erigone	349,,	46.	Melampus ..	350,,	42,,
Coquette	111,,	20,,	Vernone	500,,	50,,
D'Assas	114,,	20,,	Curaçao	235,,	24,,
Adonis	133,,	20,,	Satellite	130,,	18,,
Gassendí	145,,	„6,,	Comus	130,,	18,,
Pandour	„87,,	10,,	Acorn	130,,	16,,
Fulton	„85,,	„2,,	Racer	130,,	16,,
Tactique	„74,,	„6,,	Gorgon	170,,	„5,,
Expéditive ..	„92,,	16,,	Firebrand ..	182,,	„6,,
Eclair	„25,,	„6,,	Dolphin	„80,,	„3,,
"	"	"	Philomile ..	„90,,	„6,,
"	"	"	Alecto	100,,	„2,,
	1.577,,	198,,		2.727,,	256,,

Nº 53 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: comunica que Juan M. de Rosas ha amenazado a los ministros de Francia y de Inglaterra con tomar represalias en caso de que las fuerzas de sus respectivos estados existentes en el Paraná propiciaran la sublevación de Corrientes, fomentaran la guerra con Paraguay o practicaran cualquier acto hostil contra las tropas y los buques argentinos acantonados en ese río, con lo que culminaría la guerra existente desde el combate de la vuelta de Obligado. Lamenta que esas represalias lesionaran a las personas y bienes de los residentes ingleses y franceses.]

[Montevideo, marzo 12 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 65,,. P.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mío: el General Rosas saliendo de las vias de afectada moderacion que en apariencia había adoptado, amenaza de seguir los impulsos de su caracter naturalmente violento é inclinado á las medidas extrémás, segun verá V. E. por el adjunto diario con el lugar señalado en que viene transcrita una nota del Señor Don Felipe Arána Ministro de Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, á los Señores Ministros de Francia é Inglaterra en esta ciudad; declarandoles que sí las fuerzas Anglo-Francesas ecsistentes en el Paraná estimulan ó vigorizan la sublevacion de Corrientes, fomentan la guerra del Paraguay, ó practiquen algun acto de hostilidad contra las tropas y Buques de guerra Argentinos existentes en dicho río, el Gobierno de Buenos Ayres tomará represalias contra esa conducta hostil.

Desde el combate dela Vuelta de Obligado en la embocadura del Paraná, la guerra existe de hecho y desde entonces tanto las fuerzas Anglo Francesas como las Argentinas, se han hostilizado reciprocamente en muchos encuentros, y por consiguiente el motivo señalado por Rosas para tomar represalias ha tenido ya lugar; y como el Dictador de Buenos Ayres no tiene prisioneros ni Buques sobre quienes ejercer sus represalias, es evidente que estas recaerán sobre los / bienes é individuos Ingleses y Franceses residentes en el territorio Argentino, cuya situacion vá á hacerse mas critica de día en día.

Los sucesos que ván ocurriendo, confirman cuanto he tenido la honra de manifestar á V. E. con respecto al caracter pertinaz é inflexible de Rosas. Este no cederá nunca, y antes de ser vencido, dejará á los vencedores escombros y ruinas. La situacion de los Europeos en estos Payses será afflictiva durante esta guerra desastrosa. La de los Españoles ha obtenido algun alivio en Buenos Ayres, pues algunos logran pasaporte como Españoles, lo que antes no podian nunca conseguir; prueba de que la ida del „Héroe,, á Buenos Ayres, no ha sido del todo infructuosa.

f. [1 v.] /

Dios Gue. á V. E. m.^a a.^a

Montevideo 12., de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su atento Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. & & &

Nº 54 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa de la llegada del General Fructuoso Rivera a Montevideo y de su solicitud de protección en la fragata "Perla", que le fue concedida.]

[Montevideo, marzo 21 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 67 P.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: con fecha 11, del corriente recibí de este Señor Ministro de Relaciones Exteriores una nota reservada; en que anunciandome la pronta llegada á este Puerto del General Don Fructuoso Rivera, abordó del Bergantin Español Fomento procedente de Río Janeiro, me manifestaba que la conveniencia publica exigía que no desembarcase dicho General: cuya determinacion estaba en armonia con lo acordado sobre este punto con los Sres. Ministros Interventores de Francia é Inglaterra; y en consecuencia de esta prevencion, me suplicaba tomase las medidas oportunas al efecto.

Contesté á dicha nota que serían satisfechos los deseos del Gobierno; para lo cual procedía desde luego á comunicar las ordenes convenientes: é inmediatamente previne oficialmente al Señor Comandante de la Estacion, para que á la llegada del Fomento tomase las disposiciones consi-

guientes y con arreglo á sus facultades, para que el General Rivera no desembarcase en este Puerto y Bahía hasta que obtuviese el permiso de su Gobierno.

El 18 del Corriente á la / caída de la tarde, se presentó á la entrada del Puerto un Bergantin Goleta que llamó la atencion desde luego, por la Bandera de la Republica que enarbolaba ademas de la Española, lo que dió lugar á creer que seria el „Fomento,, en el que se anunciaba la venida del General Rivera.

A bastante distancia de la Estacion Inglesa todabia, salió un bote de la fragata „Vernon,, y se presentó á su costado, é inmediatamente llegó otro de la fragata de S. M. „Perla,,; pero antes de su llegada, el General había descendido al bote inglés y se dirigía abordó de la Vernon; pues informado el oficial español de si venia el General Rivera, se le contestó afirmativamente, y se le dijo que despues de haber hablado con el oficial inglés, había ido á ver al Comodoro de S. M. Británica. Despues de este acto, el Bergantin continuó al puerto esperando su libre platica al dia siguiente, como en efecto tuvo lugar. Entretanto, el General continuaba abordó de la Vernon, y al dia siguiente muy de mañana, su capitan se dirigió abordó de la Perla á verse con su Comandante el Señor Don Antonio Estrada, y le manifestó: que el General Rivera no había sido extraído del Pavellon Español, si no que estaba en la Vernon por su propia voluntad, pero que / el Gobierno de la Republica prohibia absolutamente su desembarco; y que si había inconveniente en que se transbordase á la Perla; el Señor Estrada le contestó: que desde luego podía verificarlo, pero de ninguna manera en clase de reclusion; pues estando ya bajo el pavellon inglés, de ningun modo seria admitido á su bordo sino con la clausula de poderse ausentar de él — siempre y cuando el General gustase. Sin duda á consecuencia de esta respuesta del Señor Estrada, fue conducido nuevamente el General Rivera á bordo del Fomento; é inmediatamente, por orden del Gobierno, fue puesto dicho Buque en comunicacion. Viendose el General en esta disposicion, se dirigió á esta Legacion reclamando su proteccion, para ponerse á salvo á bordo de la „Perla,, en los terminos que manifiesta la copia adjunta que tengo el honor de acompañar á V. E.; y concedida inmediatamente del modo mas eficaz, al anochecer del mismo día fue transbordado á la Perla en donde permanece; y en este momento, que el tiempo lo permite, me dirijo á su bordo con el objeto de ver al expresado General, y despues al Señor

f. [1 v.] /

f. [2] /

f. [2 v.] /

Ministro de Relaciones Exteriores, con el fin de saber la resolución que este Gobierno tenga por conveniente adoptar.

Las últimas noticias que se han recibido de Corrientes, confirman la retirada del General Urquiza á la Provincia de Entre Ríos; no habiendo tenido lugar ningun hecho de armas notable, entre su Ejército, y el Aliado á las ordenes del General Paz— Dios Gué. á V. E. m.^s a.^s—Montevideo 21 de Marzo de 1846—

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor- Primer Secretario del Despacho de Estado &--&--&--

Nº 55 — [Fructuoso Rivera a Carlos Creus: comunica su arribo en el Bergantín español "Fomento" y solicita autorización para trasladarse a la Fragata "Perla".]

[Bergantín Fomento, marzo 19 de 1846.]

f. [1] /

/ Copia,,

Corresponde al nº 67,, P.

Bergantín Fomento Marzo diez y nueve de mil ochocientos cuarenta y seis = El infraescrito Ministro Plenipotenciario nombrado por el Superior Gobierno de la Republica del Uruguay cerca del Supremo del Paraguay, tiene el honor de dirigirse á S. E. el Sor Encargado de Negocios de S. M. C. Don Carlos Creus, para manifestarle que despues de haber llegado á este Puerto en el Bergantín Español Fomento con el correspondiente pasaporte, por incidentes bien dolorosos se vé su persona espuesta á tropelias que en vano pudiera evitar sin la interferencia de S. E. En esta virtud se le hace un deber al infraescrito pedir á S. E. el Sor Encargado de Negocios de S.M.C. toda su proteccion para ponerse á salvo á Bordo dela Fragata Perla de S.M.C. surta en este Puerto = El infraescrito aprovecha esta oportunidad para saludar á S. E. el Sor Encargado de Negocios de S.M.C. con la mas distinguida considera-

cion = Fructuoso Rivera = A S. E. el Sor Encargado de Negocios de S.M.C. Don Carlos Creus =

Es Copia

P. A. de S. S. el S.^r Encargado de Negocios. El Sec.^o dela Legacion.

Zambrano.

Nº 56 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de la llegada de una misión confidencial paraguaya cerca del gobierno oriental y de los ministros interventores, la que manifestó que su gobierno estaba decidido a continuar la guerra hasta obtener por parte de Rosas el reconocimiento de su independencia y la libre navegación del Paraná. Expresa que los comisionados se negaron a celebrar tratados con las naciones europeas, a excepción de España.]

[Montevideo, marzo 27 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 72 P.

SECCION DIPLOMATICA

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: dias pasados llegaron á esta ciudad procedentes de la de la Asuncion, los Señores Don Bernardo Gumersindo Jovellanos y Don Atanasio Gonzalez Agentes confidenciales del Gobierno del Paraguay cerca de este Gobierno y de los Ministros Interventores. La venida de estos Señores ha sido de resultas de haber ido de aqui meses há, un Agente de este Gobierno á la Asuncion, con objeto de hacer presente á aquel Estado la suma utilidad que resultaria en que enviase aqui personas con caracter publico y autorizadas para entrar en Tratos ó convenios publicos, á fin de dar mas peso á la liga contra el General Rosas.

Los dos Agentes Paraguayos han dado explicaciones bastante explicitas; asegurando que su pays no depondrá las armas hasta haber conseguido de Rosas ó la Confede-

ración Argentina, el reconocimiento de su absoluta independencia y la libre navegación del río Paraná; pero han eludido, hasta ahora, el contraer ningún compromiso que los ligue á la suerte que en la actual guerra puede caber á este Estado, y aún / al desenlace que pueda tener la Intervención de la Francia y la Inglaterra; y declaran, por el contrario, que obrarán en completa independencia de los resultados de dicha Intervención.

Ní los Ministros Interventores ní este Gobierno, han quedado completamente satisfechos de sus explicaciones; pues los primeros deseaban además de ligar estrechamente el Paraguay á la causa de esta Republica que patrocinan, entrar en estipulaciones comerciales que los Agentes Paraguayos se han declarado sin facultades para contraerlas. Estos Agentes han sido aun mas explícitos en sus explicaciones conmigo, asegurando que sí bien el Gobierno del Paraguay tratará de establecer relaciones de buena amistad con la Francia é Inglaterra, rehuirá, sin embargo, la ocasión de celebrar Tratados, lo mismo que con toda otra Nación, menos con la España, con la cual la opinion publica pide la celebracion de un Tratado que afirme de un modo legal la Independencia del Pays, y obtenga la antigua Metropoli ventajas comerciales que le proporcionen una preponderancia comercial en aquel Mercado, como en Despacho separado tengo la honra de comunicar á V. E..

f. [2] / Dios / Güe — á V. E. m.^a a.^a.

Montevideo 27 de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Ser.^{or}

Carlos Creus

Exmo- Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado &--&--&--.

Nº 57 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa que uno de los agentes del gobierno del Paraguay lo visitó con la intención de proponerle oficialmente la firma de un Tratado de Paz y Amistad entre sus respectivos gobiernos, que no pudo concretar, por carecer de carácter suficiente para en-

tender en esa materia. Solicita se le conceda la respectiva plenipotencia.]

[Montevideo, marzo 27 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 73., D.

SECCION DIPLOMATICA

RESERVADO.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: tengo la honra de comunicar á V. E. que dias pasados recibí la visita del Señor D.ⁿ Bernardo Gumersindo Jovellanos, uno de los dos Agentes del Gobierno del Paraguay cerca de esta Republica y de los Ministros Interventores, con el objeto segun manifestó S. S. despues de cambiadas las primeras palabras de atencion, de asegurarme departe del Presidente de dicha Republica de los vivisimos deseos que abriga para entablar relaciones con España; haciendome presente el Señor Jovellanos, que desde luego habria trahido comunicaciones del Gefe del Estado del Paraguay haciendome proposiciones oficiales, si no hubiesen estado en la equivocada inteligencia de que yo era un simple Consul General sin el caracter suficiente para entender en estas materias. El Señor Jovellanos sentia tanto mas el error que habian padecido, en cuanto que el Presidente y pueblo Paraguayo tenian particular empeño en que la España fuese la primera Nación con quien se celebrasen tratados, ya sea por satisfacer un sentimiento general de amor / y respeto hácia la antigua Metrópoli, ó ya para que la España se asegurase siendo la primera, en firmar convenios de un abundante y casi exclusivo consumo de sus articulos, en un pueblo virgen y que ofrece tantas ventajas al Comercio Europeo.

Despues de agradecer al Señor Jovellanos los vivos sentimientos de afecto que S. S. manifestaba tanto en su nombre como en el del Presidente de la Republica del Paraguay hácia España, le manifesté que daría cuenta al Gobierno de S. M. de nuestra Conferencia, y que esperaba se serviria autorizarme á celebrar un Tratado de Paz y Amistad con dicho Estado, siempre que el mismo aceptase las bases generales que el Gobierno Español habia establecido

f. [1 v.] /

para entenderse con nuestras antiguas Colonias de América, que comuniqué á S. S., y encontró justas y arregladas á justicia. Despues ha vuelto el Señor Jovellanos acompañado de su colega el Señor Gonzalez, y ambos me han hecho las mismas manifestaciones, diciendome ademas que habian dado cuenta de nuestras conferencias al Gobierno Paraguayo, y que tenian la mayor seguridad de que su Presidente me escribiría sin tardanza, oficialmente, en este sentido.

f. [2] / Me apre- / suro á elevar á conocimiento de V. E. este hecho previsto ya por mis anteriores Despachos, á fin de que V. E. se sirva remitirme, si lo estima conveniente, la correspondiente Plenipotencia y autorización para negociar concluir y firmar un Tratado de Reconocimiento de Paz y Amistad con la Republica del Paraguay, con las demas instrucciones que sean del caso; indicandome si es la voluntad del Gobierno de S. M. que las negociaciones se entablen sigan y concluyan aquí, ó si deberé trasladarme á la Ciudad de la Asuncion, Capital de la Republica del Paraguay, para firmar el Tratado que se ajuste: rogando á V. E. en este ultimo caso, se sirva tener presente que no podré emprender este costoso viage sin estar habilitado de fondos, obligandome mi deber á hacer presente igualmente otra vez á V. E., que el decoro y verdadero interés del Gobierno de S. M. exige que: su Agente en estos payses (sea quien fuere la persona á quien quepa este honor) posea mas medios de representarlo con dignidad y holgura de lo que me permite mi mezquino sueldo, á fin de no quedar demasiado obscurecido al lado de los Ministros de Francia é Inglaterra cuyos cuantiosos sueldos les dá campo para desenvolver / mil medios de influencia, que no pueden estar en manos del Representante Español, mientras su dotacion no sea mayor.

Dios Gue. á V. E. m.^a a.^s.

Montevideo 27., de Marzo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado &--&--&--.

Nº 58 — [Comunicación en clave dirigida por D. Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado de S. M. Expresa que gran parte de las clases ilustradas del Río de la Plata es partidaria de implantar una vasta monarquía, proyecto que fomenta el Ministro francés y combate el inglés. Opina que España tiene más probabilidades que cualquier otra nación de ver coronar un príncipe, si ajusta su política a un plan, cuyo punto principal deberá ser, alhagar el amor propio y los intereses de los personajes influyentes de estas Repúblicas.]

[Montevideo, marzo 27 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 74 D.

SECCION DIPLOMATICA

f. [1] / / Copia.

Exmo. Señor.

		Existen	tanto	en la
	Muy S. ^{or} mio:	3819.	1904.	961.
ban - da	orien - tal		como occidental	
2760. 5301.	3790. 1084.		3611. 4037.	
del	Rio de la Plata	numerosos	elementos	
5412.	6241.	2989. 894.	803. 1376.	
para	formar	un partido	con objeto	
4179.	4204. 3082.	1431. 4242.	3672. 3134.	
de	convertir	las republicas	del	
5265.	4564. 1295.	6070. 5844.	3097. 5412.	
Rio de la Plata	en una	vasta monarquia.		
6241.	869. 1432.	2087. 2483.		
Esta	tendencia	de una gran		
6751. 1772.	1179. 5463.	5265. 1432.	4903.	
parte de	las clases	ilustradas		
4233. 5265.	6070. 3502.	1. 6471. 1383.	5261.	
no se	ha ocultado	á la		
2893. 6442.	5001. 3926.	782. 721. 109.	2823.	
penetración de	los ministros	interventores.		
4349. 3453.	5265. 2457. 2395.	1. 6407. 1344.		
El de	Francia	la fomenta		
1661. 6752. 768.	5265. 4220.	2823. 4175. 782.		
con suma discrecion	y habilidad.			
3672. 1027. 647.		1540. 5008. 5305. 6753.—		

El de Inglaterra la combate y mira
768. 5265. 6211. 2823. 3571. 1540. 2428.
con inquietud.
3672. 6274.—

Si estos países están
6048. 744. 1821. 1. 4097. 1661. 1805.
reservados á ser regidos por una mo-
5891. 1072. 109. 6596. 5633. 1072. 4677. 1432.
narquia, ninguna nacion tiene tanta probabilidad
2483. 2886. 2581. 1248. 2747. 1092. 4944.
como España en ver coronado uno de
3611. 1723. 869. 1995. 4609. 721. 1444. 5265.
sus principes, sometiendo su politica
773. 4932. 6148. 883. 1276. 931. 4635.
/ á un plan fijo y constante, siendo
109. 1431. 4576. 4159. 1540. 4455. 1136. 6678.
uno de los principales puntos halagar
1444. 5265. 2457. 4931. 1661. 5231. 1513.
el amor propio é intereses
4362. 768. 1966. 5049. 736. 6365. 1661.
de personajes influyentes que
5265. 4476. 3097. 6175. 1695. 1231. 5345.
desean asegurar su suerte de las revolu-
5606. 2555. 5295. 931. 994. 5265. 6070. 6136.
ciones en los gobiernos democraticos.
1661. 869. 2457. 4866. 3097. 5457. 4669. 1241.
4655.

El gobierno de S.M. pesará
768. 4866. 5265. 934. 4490. 5272.
las ventajas é inconvenientes
6070. 1990. 3097. 736. 6570. 4562. 972. 1.
de estas miras y dará las
5265. 1772. 1. 2428. 3097. 1540. 5320.
órdenes que estime convenientes.
6070. 3786. 5345. 1810. 1319. 4562. 972.
3097.

Dios gue á V. E. m.^s a.^s Montevideo 27. Marzo 1846.

Exmo. Señor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.^o Seg.^o Ser.^o

Carlos Creus

Al Excmo S.^r Primer Secret.^o del Despacho de Estado de S. M.
&. &. &. Madrid.

Nº 59 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: refiere detalladamente los sucesos ocurridos en Montevideo a consecuencia de la llegada del General Fructuoso Rivera: la sublevación militar que tuvo lugar en la ciudad, la actuación de los ministros interventores y el desembarco del General. Confía en que la amistad que lo vincula al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, D. Francisco Magariños, facilitará la conclusión del Tratado de Paz y Amistad con el gobierno oriental.]

[Montevideo, abril 7 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 75 P.

SECCION DIPLOMATICA

f. [1 v.] /

/ Exmo. Sor—

Muy Señor mio: el día 1º del corriente tuvo lugar una sublevacion militar á favor del Brigadier General Don Fructuoso Rivera, el cual, segun comuniqué á V. E. en mi despacho nº 67., de 1º del corriente, permanecía á bordo de la fragata de S. M. „Perla,, despues de haber arribado á este Puerto á bordo del bergantin español Fomento procedente de Río Janeiro, y en el referido despacho indicaba á V. E. todas las circunstancias que concurrieron hasta la solicitud del referido General para ponerse bajo la proteccion del pabellon Español.

No desconociendo el Gobierno las simpatias que en esta Ciudad existen hácia la persona del General Rivera, y temiendo se perturbase el orden publico por la ansiedad en que estaban sus habitantes de saber el desenlace que había de tener la cuestion del desembarque del General susodicho ó su alejamiento de estas aguas, tomó las medidas oportunas para sofocar por medio de la fuerza cualquier sintoma de insurreccion en este sentido. Al efecto, entre otras medidas que en semejantes casos tienen lugar, practicó el medio de colocar el Batallon nº 4., compuesto todo de negros, en el interior del Cabildo; edificio situado en la plaza principal de esta ciudad llamada de la Matriz y frente á la Iglesia de que toma este nombre. Este Batallon era el que por su disciplina y otras circunstancias inspiraba la mayor confianza; pero fueron frustradas las esperanzas del Gobierno. A la hora que he indicado, se sublevó este Batallon victoreando al General Rivera: en vano sus oficiales trataron de contenerlos; los que lo intentaron fueron vic-

f. [1 v.] /

f. [2] /
 timas de la saña de sus soldados, librandose de su furor todos los demás, por haber desaparecido de su frente abandonando sus puestos en semejante estado de indisciplina imposable de contener. Sin duda concertados con otros Cuerpos y para llamar la atención sobre el punto de reunión, empezó un fuego sumamente sostenido, disparando al aire y sin que hubiera habido mas victimas que las primeras que se opusieron al movimiento. En este estado se reunió á los sublevados toda la Legion francesa, y triunfante la revolucion se aclamó por toda la Ciudad, aquella noche, al General Rivera.

f. [2 v.] /
 Permaneciendo aun alguna fuerza en la linea de defensa sin haberse pronunciado, y siendo solo la soldadesca la que obraba, se creía con fundamento que el Gobierno intentase reprimirla; pero ya el Gobierno no existía; todos sus miembros estaban ocultos ó refugiados en los Consulados Extranjeros, y animados los partidarios de la revolucion, fueron engrosando sus filas muchos oficiales; y para mantener el orden se tomaron algunas medidas gubernativas por estos y todos los individuos que estando en prisión por su afección al General fueron puestos en libertad por los sublevados.

La voz unanime de aclamacion al General era acompañada con la de muera „Pacheco,, que era el General Gefe de las armas; siendo muy marcada la animosidad que ha respirado y respira en contra de los Argentinos.

f. [3] /
 El día 2., estaba toda la Ciudad en poder de los sublevados, excepto la Capitanía del puerto, cuya custodia estaba encomendada á un Gefe que en su defensa dió pruebas de un bizarro militar digno de mejor suerte. Entrada la mañana fue atacado este punto por los sublevados y despues de una fuerte resistencia que opuso el Coronel argentino Estibao que defendía este puerto, fue tomado y saqueado por los amotinados, habiendo muerto dicho Coronel Estibao, dos oficiales y algunos soldados. Esta escena fue presenciada por un numero considerable de botes ingleses y franceses que á consecuencia de la alarma estaban en el muelle con tropa y maquinaria de desembarco esperando las ordenes de sus Gefes; y aunque el Coronel Estibao se dirigió á ellos invocando su ayuda, fueron meros espectadores de la catastrophe, sin duda por no tener las ordenes convenientes para evitarla. Las demas tropas inglesas que se hallan en esta plaza, no tomaron parte alguna en la contienda y permanecian en sus cuarteles, lo mismo que la fuerza francesa de marina que se halla desembarcada.

f. [3 v.] /
 Los Señores Ministros Interventores estaban animados con la esperanza de que no siendo total el movimiento reinaría pronto la calma, y que por medio de sus exortaciones y las de los Señores Almirantes respectivos, haciendo fuerte impresion su voz, serian escuchados y tal vez obedecidos. Los Señores Almirantes inglés y frances se dirigieron en el mismo dia á la plaza donde estaban reunidos los vascos franceses y los negros, y tomando la palabra el Señor Almirante francés Lainé, arengó á sus compatriotas exortandolos prestasen obediencia al Gobierno, que de otro modo cesaria la Intervencion, y haciendoles otras reflexiones analogas: pero todo fue inutil.

f. [4] /
 Estos Señores tuvieron que retirarse de la plaza, pues la contestacion fue victorear al General Rivera y pedir su desembarque. Sin embargo de todo esto, los Señores Ministros Interventores no consintieron de ningun modo la bajada del General, y todo el dia continuó la plaza ocupada por los Sublevados. ¡Dejo á la consideracion de V. E. los momentos de consternacion por los que ha pasado esta Ciudad, entregada al albedrío de una soldadesca que habia roto los lazos que la contenian en los limites de su deber! Sin embargo, debo hacerles justicia, pues su conducta ha sido ejemplar en estas circunstancias. No ha habido robos ni saqueos, ni se han cometido aquellos desmános que son inherentes á los efectos de una revolucion militar.

Al siguiente día del tumulto se colocó en esta Legacion una fuerte Guardia compuesta de tropa de artilleria de la fragata, mandada por un oficial, é igualmente se colocó otra en casa del Señor Vice Consul Dⁿ Pedro Saenz de Zumarán, que á mas de exigirle el decóro de su representacion, habia la poderosa razon de custodiar los caudales pertenecientes á la estacion.

Durante estas azarosas circunstancias, la Legion Italiana se ha mantenido sin declararse abiertamente á favor de la revolucion, pero se sabia positivamente que tampoco apoyaría al Gobierno si fuese necesario; dando sin embargo su servicio á la linea de defensa de la plaza, así como tambien la Legion francesa.

f. [4 v.] /
 El Batallon de Argentinos, era el que estaba en una Situacion mas dificil, pues obedeciendo al Gobierno / tenía contra sí toda la demás fuerza y á mas la animadversion de toda la poblacion oriental que se habia pronunciado contra ellos, por la sola circunstancia de ser Argentinos.

Los Señores Ministros Interventores y el Gobierno, pues existían algunos de sus miembros en casa del Señor

W. Gore Ouseley, al tercer día de la revolución admitieron la dimisión del Señor *Pacheco*, pero las exigencias continuaron; pues además del deseo de que desembarcase el General Rivera, existía el de restablecer el Gobierno en los mismos términos que el día 13., del mes de Febrero último; de cuyo restablecimiento era inmediata consecuencia el desembarque del General.

Convencidos por fin el Gobierno y los Señores Ministros Interventores de que no podían contar con la fuerza armada para sostener al Gobierno, pues lo acreditó el Batallón 3º, de línea también, y penetrados de la opinión del pueblo Oriental, trataron de conciliar todos los medios para poner término á una situación tan penosa y aflictiva como la en que se encontraba esta población. En su consecuencia, el día 5., se embarcó para ser destinado á Corrientes el Batallón Argentino; y tratándose de constituir un Gobierno, los días 4., 5., y 6., han transcurrido sin que haya ocurrido movimiento alguno que trastornase el orden público; y por fin el día 6., se ha nombrado Ministro de Relaciones Exteriores interino á Don Francisco Magariños, muy conocido en España pues fue Enviado Plenipotenciario de esta República en el año de 1839., para tratar del reconocimiento de su Independencia; posteriormente ha sido Plenipotenciario de esta República en Rio Janeiro, y su mayor anhelo es el de ocupar el puesto de Representante de esta en España, pues tiene mucho afecto á los Españoles.

Yo me prometo que estas circunstancias y las relaciones particulares que me unen á este miembro del Gobierno, servirán para terminar desde luego el Tratado cuyos protocolos estaban ya firmados por el Señor Don Santiago Vazquez, y el cual á no ser por este incidente que todo ha trastornado, hubiera ya merecido la aprobación del Cuerpo Legislativo.

El Coronel D.ª José Antonio Costa, ha sido nombrado Ministro de Guerra y Marina.

A consecuencia de este nuevo Gobierno, ha desembarcado á las once de la noche del día 6., del corriente, el General D.ª Fructuoso Rivera.

Al concluir este Despacho debo manifestar á V. E. que á la media hora de haber estallado el tumulto, se presentó el Alférez de Navío D.ª Juan Antequera con 10., soldados de la Guarnición del Bergantín Héroe, y pocos minutos después el Teniente de la Fragata Perla Don Ramon Topete, á recibir ordenes; habiéndolo verificado momentos antes, con el mismo objeto, el secretario de esta Legación

Don José Zambrano y Viana, que se hallaba ausente cuando estalló el movimiento; y los cuales recomiendo á V. E., pues para llegar á la Casa de esta Legación, tuvieron que atravesar las calles inmediatas á la plaza por donde se cruzaban los fuegos de los sublevados.

Dios / Gue. á V. E. m.ª a.ª

Montevideo 7., de Abril de 1846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &--&--&--

Nº 60 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de la conducta de esa legación ante el regreso del General Fructuoso Rivera y remite adjunto los oficios cursados con el gobierno oriental en esa oportunidad.]

[Montevideo, abril 8 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 76 P.

SECCION DIPLOMATICA

1- con

25., copias—.

/ Exmo. Sor.—.

Muy Señor mio: cuando en 21., del mes proximo pasado tenia el honor de elevar á conocimiento de V. E. en mi Despacho nº 67 la llegada á esta rada del General Don Fructuoso Rivera y las circunstancias que le habian obligado á pedir un asilo á bordo de la Fragata „Perla.,”, estaba muy distante de preveer la serie de compromisos y disgustos que nos ha causado al Señor Comandante de la Estacion y á mi, por haber egercido un acto de humanidad; que si

bien tuvo por principal objeto amparar á un hombre celebre y desgraciado, nos resolvimos sin reparo á ello movidos tambien por las vivisimas instancias del Gobierno Oriental y Señores Ministros Interventores, que no sabian que resolver sobre un hom- / bre, cuya sola presencia, despues de haber sido devuelto por el Señor Almirante Inglés á bordo del Bergantín mercante Español Fomento, en donde había venido, les causaba los mayores recelos, á pesar de que estaba custodiado por soldados del Gobierno, situados en botes armados al costado del Buque.

Apenas dicho General estuvo á bordo de la fragata de Guerra de S. M. „Perla,, el Gobierno me dirigió una nota exigiendo que se alejase de estas aguas, pero declaré por escrito que no teniamos el derecho de efectuarlo sin su expresa voluntad, y que lo mas que haria la Autoridad Española en caso que el Gobierno persistiese en pedir su alejamiento y el General se obstinase en no señalar punto fuera del territorio en donde se le hubiere de conducir, le rogariamos que buscase otro asilo. No satisfecho el / Gobierno con mi contestacion, replicó en segunda nota, entrando en una prolija argumentacion para probar que: habiendo venido contra la expresa voluntad del Gobierno el General Rivera, á estas aguas, bajo pabellón Español, éste era responsable de su presencia; y de ahí deducía la obligacion que tenía esta Legacion de hacerle conducir de grado ó de fuerza, no solo fuera del territorio, sino llevando el desacato de pretender hasta que debía ser llevado á España por el Bergantín „Héroe,,.

Me apresuré á rebatir en otra estensa nota, todos los errores que había padecido el Señor Ministro de Relaciones Exteriores al emitir sus exorbitantes exigencias, haciendole presente, que: por el hecho de haber llamado el Almirante Inglés Inglefield al General Rivera, desde el Bergantín „Fomento,, y tenido bajo / su pabellon algunas horas dando lugar á que el Buque mercante español comunicase con la tierra y abriese el registro del cargamento, había cesado toda responsabilidad de la Autoridad española, habiendose además frustrado todas las medidas que había tomado el Comandante de la Estacion de S. M. para que el General no bajase á tierra sin la autorizacion del Gobierno. Que el hecho de haver devuelto al General á bordo del Bergantín Fomento, no renovó la responsabilidad del Pabellón Español: puesto que el Gobierno se apresuró á enviar piquetes de la guarnicion para custodiarle, situandose al costado del Buque y sin dejarle comunicar con nadie; y

f. [1 v.] /

f. [2] /

f. [2 v.] /

que si nosotros consentimos á recogerle del „Fomento,, cuando ya estaba bajo la accion y poder del Gobierno, no fue como consecuencia de haber venido en pabellón Español, / sino como prueba de deferencia hacia el Gobierno, que asi nos lo rogó del modo mas encarecido; y por fin, para probar que estaba resuelto á no consentir ninguna intimacion opuesta al buen derecho, protesté contra toda medida del Gobierno que tendiese á querer obligar esta Legacion á seguir una conducta fuera de la linea de su deber.

Mientras duraban estas contestaciones, estalló una revolucion de toda la Guarnicion de esta ciudad, (cuyos pormenores elevo al Superior conocimiento de V. E. con mi despacho nº 75.,) en favor del General Rivera; y desde este momento, consideraciones de otra naturaleza, de un caracter no menos grave, nos obligaron á no alterar la conducta que habiamos adoptado. Una soldadesca desenfrenada, enteramente dueña de la Ciudad, recorría las Calles sin Gefes ni oficiales, proclamando al General Rivera y pidiendo su desembarque; no ignorando ninguno de ellos que estaba á bordo de la fragata „Perla,,; y el alejar en estas circunstancias á dicho General, era exponer á la numerosa poblacion Española, y á esta misma Legacion, á caer victimas del furor de los sediciosos, que naturalmente habrian desahogado su saña, contra los Subditos del Pabellón que les había arrebatado el objeto de su entusiasmo.

Sin embargo, el Gobierno y los Señores Ministros Interventores sin hacerse cargo de todas estas circunstancias, me instaban por escrito y verbalmente, sin descanso, para que hiciese alejar de estas aguas al General Rivera, y hasta llegaron á protestar unos y otros si no tomaba esta medida, en la inteligencia sin duda que / la ausencia del General haria cesar los desordenes; lo que hubiera producido un efecto contrario, en mí sentir, aumentando las desgracias y derramamiento de sangre.

La situacion de esta Legacion en un conflicto tan grave era dificilísima. Luchando entre los deseos de complacer al Gobierno y á los Señores Ministros Interventores, y la necesidad de no comprometer el honor del Pabellón ni la seguridad de la poblacion española consternada en medio de un tumulto en que nos veiamos tan impensadamente comprometidos, indiqué al Señor Comandante de la Estacion que convendría tomar un termino medio llevando en el Bergantín, al General, fuera de la vista y al alcance de poder regresar al menor aviso. Pero esta medida tambien

f. [3] /

f. [3 v.] /

f. [4] /

f. [4 v.] / ofrecía tropiezos, y por motivos / muy plausibles no se llevaron á efecto mis indicaciones.

En este estado de cosas, el mismo Gobierno se declaró impotente para sofocar la rebelion; y el nuevo Ministerio apenas instalado expidió un decreto para autorizar el desembarque del General Rivera, el cual ha sido nombrado General en Jefe de las tropas de la Republica, y es el personaje dominante de la situacion.

f. [5] / Despues del desenlace de un estado de cosas tan alarmante durante algunos dias, he tenido explicaciones amistosas con el Señor Baron Deffaudis y Monsieur W Gore Ouseley, y ambos, sobre todo el ultimo, me ha asegurado que escribiría á su Gobierno, que esta Legacion en la situacion ardua y dificil en que la había coloca- / do un concurso de incidentes á cual mas desgraciado, se habia conducido con decóro y lealtad, y nuestras relaciones siguen bajo el mismo pie de la mejor armonia.

La mayor prueba de nuestra lealtad en este negocio es, que: nadie estaba mas interesado que nosotros en la existencia del Gobierno Oriental conforme estaba constituido; pues los Protocólos del Tratado estaban ya firmados desde el 26., de Marzo ultimo, y solamente faltaba poner en limpio los ejemplares del mismo, para firmarse: siendo de suponer que la Asamblea de Notables á donde debía pasar para su aprobacion, confirmaria lo hecho por el poder Ejecutivo, en atencion á la mayoría de que gozaba el Gobierno en aquel Cuerpo. Sin embargo, en medio del conflicto general, se / ha firmado el Tratado de Reconocimiento, de Paz y Amistad, por el Señor Don Santiago Vazquez, y segun explicaciones del Señor Don Francisco Magariños, Ministro de Relaciones Exteriores, y del mismo General Don Fructuoso Rivera, cuya influencia en la situacion actual es innegable, el Tratado será aprobado en todas sus partes por el actual Gobierno.

A fin de que V. E. pueda enterarse, si gusta, del curso de este desagradable negocio en todos sus pormenores, elevo á sus superiores manos desde el n° 1 hasta el 25, todas las comunicaciones que han mediado con el Gobierno y esta Legacion, las que han tenido lugar con los Señores Ministros Interventores, y las indicaciones oficiales al Señor Comandante de la Estacion y sus reflexio- / nes, cuyos documentos forman la historia del hecho, y arrojarán los datos necesarios para que el Gobierno de S. M. forme un juicio sin estar sujeto á error: debiendo finalmente llamar la aten-

f. [6] /

cion de V. E. sobre la copia n° 25 que contiene una nota del Señor Ministro de Relaciones Exteriores, que en nombre del Gobierno Oriental se manifiesta satisfecho de la conducta que en esta ocasion ha observado la Legacion de S. M.

Espero que nuestra conducta será del superior agrado de V. E.

Dios Gue á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 8 de Abril de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.
Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &--&--&--.

f. [1] /

/ Corresponde al Despacho N° 76.

Documentos relativos a la cuestion de haber obtenido asilo el general D^a Fructuoso Rivera a bordo de la Fragata de S.M. Catolica Perla

N° 61 — [Santiago Vázquez a Carlos Creus: comunica la partida del General Rivera de Rio de Janeiro en el Bergantin español "Fomento", sin autorización del gobierno, y solicita, impida su desembarco.]

[Montevideo, marzo 11 de 1846.]

f. [1] /

/ N° 1°

Ministerio de relaciones exteriores = Reservado = Montevideo 11 de Marzo de 1.846. = El Gobierno de la Republica acaba de saber de un modo positivo, que el Brigadier general de este Estado D^a Fructuoso Rivera, se hallaba en Janeiro proximo á embarcarse en el Bergantin Español "Fomento", que debía salir de dho puerto con destino á este el 4., del presente mes: por consecuencia es presumible que de un dia á otro llegue aquí; y como dho Gefe no solo no tiene permiso para venir á esta Capital, en la cual su presencia peligrosa perjudicaria el orden publico, sino que

tenia prevenciones de esperar las de este Gobierno, si el Gabinete del Brasil resistiese su tránsito por el territorio del Imperio con dirección del Paraguay, el infraescrito tiene orden de su Gobierno para comunicar al Sr. d.^o Carlos Creus encargado de Negocios nombrado de S.M. Católica, este incidente, con el objeto de que tome sus medidas para q' el referido General no pueda desembarcar en este puerto y Bahía, hasta que obtenga el permiso necesario.

Aunque el Gobierno considera esta demanda arreglada y conforme con la amistad y buena inteligencia, que existe entre ambas naciones, sin embargo, el infraescrito añadirá, que los Señores Ministros Plenipotenciarios y Almirantes de Inglaterra, y Francia habían de antemano prevenido a los Representantes de sus respectivos gobiernos en Janeiro, que no permitiesen que el referido General Rivera se embarcase para este destino en Buque Frances ni Ingles; y aquí tienen también tomadas sus disposiciones para que si arribare bajo su respectivo Pabellón, sea detenido hasta resolución de este Gobierno.

Este hecho penetrará al Señor Encargado de Negocios, de los imperiosos motivos que conducen á tomar esta precaución provisoria mientras el gobierno facilita transporte por agua, del General Rivera, al Paraguay, á llenar la misión de Ministro Plenipotenciario cerca de aquel Gobierno con que S. E. le habia distinguido.

Por tanto espero que S.S.^{as} accederá a su demanda, tomando desde luego las disposiciones convenientes mientras tanto el infraescrito Ministro de relaciones exteriores, tiene el honor de ofrecer al Señor Encargado de negocios nombrado de S.M.C. las seguridades de su alta y distinguida consideración.— Firmado Santiago Vazquez = Señor Encargado de negocios nombrado de S.M. Católica—

Nº 62 [Carlos Creus a Santiago Vázquez: acusa recibo del oficio anterior y da cuenta, haber ordenado al Comandante de la Estación Naval que tomara las medidas convenientes para satisfacer su solicitud.]

[Montevideo, marzo 12 de 1846.]

Nº 2.

Reservado = Exmo Señor = En vista de la nota que me ha hecho V. E. el honor de dirigirme con fha de ayer,

en que manifiesta que constando al Gobierno de la Republica que el Brigadier General d.^o Fructuoso Rivera se dirige á este Puerto á bordo del Bergantin Español "Fomento", y reclama V. E. á nombre del Gobierno Oriental no le permita desembarcar en este puerto y bahía hasta que obtenga el permiso necesario; me apresuro á comunicar á V. E. que hoy mismo he transmitido al Gefe de la estación de S.M.C. las ordenes correspondientes, para que a la llegada de dho Buque tome las disposiciones necesarias a fin de que, quede satisfecha la reclamación contenida en la nota a que tengo el honor de contestar.— Aprovecho & = Dios & = Montevideo 12 de Marzo de 1846 = Exmo Sr. d.^o Santiago Vazquez Ministro Secretario de Estado de relaciones exteriores = Firmado = Carlos Creus.

Nº 63 — [Carlos Creus al Comandante Antonio Estrada: remite copia del oficio que le dirigió el gobierno y le ruega, impida el desembarco del General Rivera.]

[Montevideo, marzo 12 de 1846.]

Num.º 3.

Muy Sr mio: tengo el honor de acompañar adjunta á V. S. copia de la nota reservada que con fha de ayer, me ha comunicado el Gobierno de la Republica, para no permitir el desembarco / del General D.^o Fructuoso Rivera en este puerto y bahía, que segun noticias positivas que há recibido de Río Janeyro debe llegar de un momento á otro á estas aguas procedente de aquel puerto, y abordó del Bergantin español "Fomento."

Como observará V. S. en la precitada nota, el mismo gobierno alega motivos poderosos para fundar su reclamación. Por tanto, ruego á V. S. se sirva tomar las disposiciones convenientes, y con arreglo a sus facultades, para que dho General d.^o Fructuoso Rivera, no desembarque en este puerto y bahía, hasta que obtenga el permiso necesario de su Gobierno.— Dios & = Montevideo 12 Marzo de 1846 = Al Señor D.^o Antonio Estrada, Comandante en Gefe de la Estacion Naval de S.M. en el Río de la Plata = Firmado = Carlos Creus =

Numº 4. *

Nº 64 — [Carlos Creus al Comandante Antonio Estrada: remite copia del oficio del General Rivera — que se publica bajo el número 55 — y opina, debe brindársele la protección que solicita en la fragata "Perla".]

[Montevideo, marzo 19 de 1846.]

Numero 5.

Montevideo 19, Marzo de 1846 a las 3 de la tarde = Tengo el honor de pasar á manos de V. S. copia de la Comunicacion que con esta fha me ha dirigido el Sr General Don Fructuoso Rivera, solicitando la proteccion de esta legacion para ponerse á salvo a bordo de la Fragata Perla de su digno mando.

Los principios de humanidad y motivos de politica de que V. S. tiene ya conocim^{to} nos ponen en el caso de dar la devida / proteccion al espresado General; deviendo advertir á V. S., que todos los gastos que tubiesen lugar durante la permanencia de este á su bordo y de las personas que lo acompañan, deberá formalizarlos en las cuentas del buque para ser satisfechos por el Gobierno de S. M., como lo practican los otros gobiernos con sus gefes de estacion respectivos en casos parecidos= (Firmado = Carlos Creus) Dios & = Señor D.ⁿ Antonio Estrada Comandante de la estacion Naval de S. M.

Nº 65 — [Santiago Vázquez a Carlos Creus: lo impone de la llegada del General Rivera a Montevideo y lo consulta sobre si llegado el caso de que intentara conspirar y el gobierno dispusiera su alejamiento, estaría dispuesto a conducirlo a Río de Janeiro o donde deseara, fuera de cabos.]

[Montevideo, marzo 24 de 1846.]

Numº 6

Ministerio de relaciones exteriores = Montevideo Marzo 24 de 1846 = El infraescrito ministro de relaciones este-

* El documento anexo Nº 4 corresponde al oficio dirigido por Fructuoso Rivera a Carlos Creus el 19 de marzo de 1846, que se publica bajo el número 55.

riores, tiene orden de su Gobierno para manifestar al Señor Consul General y encargado de negocios nombrado de S. M. Católica, que el General D.ⁿ Fructuoso Rivera vino á este puerto del de Janeiro, en terminante contravencion de las ordenes que se le habian comunicado, en el Bergantin — Goleta Español "Fomento", y que hoy, a su solicitud, se encuentra asilado en la Fragata de guerra española Perla.

La conducta, hasta aquí incierta, del referido General Rivera respecto de la autoridad, hace recelar el caso de desobediencia abierta: entonces son de presumir otras consecuencias de grave altura, que reclamarían del Gobierno todas las medidas a su alcance, para alejar de estas aguas y de las Costas de la republica, la persona del General: y como antes de adaptar esas providencias, le conviene sobre manera el saver los medios con que puede contar para hacerlas efectivas, considera oportuno recabar del Sr Encargado de negocios esa esplicacion, acomodada al buen estado de relaciones entre ambas Potencias, sin mengua de las inmunidades que ofrece el Pabellon Español.

Colocado el general en la clase de conspirador (si su desgraciada obstinacion lo llevare á ese estado), el gobierno se creeria con derecho á exigir su alejamiento razonable; y desear por lo mismo, saver si el Sr Encargado de negocios, se hallaria dispuesto á hacer uso de los medios que posee para volverlo á Janeiro, ó llebarlo donde quisiese hir con tal que fuese fuera de cabos.

El Gobierno se promete del Señor encargado de negocios, una respuesta correspondiente a las benevolencias de que le considera animado hácia esta Republica, y el infraescrito, al anunciarselo, reproduce la seguridad de su alta consideracion y distinguido aprecio = Firmado = Santiago Vazquez = Sr Consul Gral y encargado de negocios, nombrado, de S.M.C.

Nº 66 — [Carlos Creus a Santiago Vázquez: anuncia la actitud que asumirá esa legación al concretarse la reclamación del gobierno relativa al alejamiento del General Rivera.]

[Montevideo, marzo 24 de 1846.]

f. [3] / / Numero. 7.

Montevideo 24 de Marzo de 1846 = Exmo Sor = Las contestaciones que médián entre el Gobierno Oriental y el

Sor Brigadier General D.ⁿ Frutuoso Rivera, han colocado á esta legacion en una situacion penosa de resultas de haber dho general buscado un asilo a bordo de la fragata de S.M.C. "Perla", desde el momento que el negocio pendiente no tenga una solucion satisfactoria como hubiera sido de esperar.

Tratandose de un asunto del gobierno y de un gral dela Republica, la legacion de España no puede tener mas intervencion, por la circunstancia de hallarse el Señor General Rivera bajo el pabellon español, que la áque le sugeta sus deberes con respecto al gobierno cerca del cual está acreditada, y los que le dicta el decoro Nacional y los derechos de asilo. En este concepto pues, el infraescripto, cuando el gobierno Oriental reclame de un modo directo y terminante, como está proximo á hacerlo segun parece indicar la nota del Exmo Sr D.ⁿ Santiago Vazquez Ministro Secretario de Estado de Relaciones exteriores, el alejamiento de estas aguas del Sr gral Rivera, la autoridad Española manifestará á S. E. q el gobierno Oriental pone en egercicio un derecho que no puede menos de reconocer; y si S. E. consiente voluntariamente á alejarse de su país, el Comandante de la estacion de S.M.C. procurará de facilitarle los medios para que se traslade al punto que el mismo designe, fuera del Territorio de esta Republica: pero si el Señor General Rivera resiste esta medida; no puede el Comandante de la estacion de S.M.C., á juicio del infraescripto, usar de la menor violencia, sin cometer un atentado digno de la mayor censura; pero deberia significarle, por mas que repugnase este paso, que el pabellon español no podia ya servirle mas de amparo, y que S. E. procediese á buscarse otro asilo.

El Infraescripto no duda que estas leales esplicaciones, serán devidamente apreciadas por la ilustracion del Exmo Sr D.ⁿ Santiago Vazquez Ministro Secretario de estado de relaciones exteriores; y que en ellas verá los vivisimos deseos de mantener la buena armonia felizmente existente entre ambos gobiernos, sin separarse de la linea de su riguroso deber.

El infraescripto aprovecha esta ocasion para reiterar al Exmo Sr D.ⁿ Santiago Vazquez las veras de su mas alta consideracion = Dios & = Al Exmo Sr dⁿ Santiago Vazquez, Ministro de Relaciones Exteriores = (Firmado = Carlos Creus=).

Nº 67 — [Santiago Vázquez a Carlos Creus: opina que al General Rivera no podía considerársele asilado político y que esa legación en consecuencia no debía proporcionarle otro asilo. Expresa que el General había observado un silencio ominoso ante movimientos tumultuarios que invocaban su nombre y que había desobedecido al gobierno. Reclama su alejamiento en el Bergantín de guerra "Héroe", próximo a partir con destino a España.]

[Montevideo, marzo 29 de 1846.]

f. [3 v.] / / Numero 8.

Ministerio de relaciones exteriores = Reservado = Montevideo 29 Marzo de 1846 = El Infraescripto ministro Secretario de estado en el Departamento de relaciones exteriores, tiene orden del gobierno, para manifestar al Señor Ministro de S. M. Católica, que há llegado el caso previsto en la nota que se le dirigió con fha 23 del presente. El Gobierno de la Republica debe reclamar como lo hace, de la manera mas positiva y como una medida urgente, el alejamiento de estas aguas del general D.ⁿ Frutuoso Rivera, cuya presencia en ellas amaga la tranquilidad publica, y distrae de su egercicio los elementos de la guerra.

No puede desconocerse la nobleza y dignidad de los conceptos espresados por el Señor Ministro de S. M. Católica en su nota de 24 del presente, en la cual a la vez reconoce el derecho que en estos momentos egercita el gobierno de la republica: el Infraescripto, sin embargo, se permitirá observar, que el caso presente es por su naturaleza escepcional, y que el general Rivera no puede considerarse hoy como un asilado politico en la acepcion comun de la frase. No hay asilo, ni motivo para pretenderle cuando no hay persecucion: no la ha habido, ni la hay aún, por parte del gobierno contra dicho general: los acuerdos de 17, y 21, y los Decretos de 28 y 29, todos del presente mes, que el infraescripto tiene el honor de acompañar al Señor Ministro a quien se dirige, muestran a la evidencia que no es el espiritu de persecucion ó castigo el que ha presidido alas medidas de la autoridad, sino las exigencias imprescindibles de la guerra, y la conveniencia publica.

Bajo estos antecedentes, y atendida la conducta observada desde la Perla por el general Rivera, cree el gobierno que solo la extradicion violenta es la que no debe; ni tampoco quiere pretender; este homenaje a la dignidad del pabellon Español, satisface los respetos que se le deven, y las exigencias de la civilizacion: pero existiendo el hecho nota-

ble que desde la Fragata de Guerra Española Perla, el general Rivera ha observado un silencio ominoso y elocuente respecto de movimientos tumultuarios ejecutados bajo invocación de su nombre, y ha desovедecido las ordenes del gobierno, cuya autoridad no desconoce; parece evidente que el pabellón Español, á cuya sombra ha cometido aquel delito, ha contraído a la vez el compromiso de conservarle fuera del alcance de la autoridad a quien ofende, y el de no / conservarle en estas aguas: obligación es esta que no puede desconocer el Señor Ministro, desde que en su situación presente, el referido general se hace en cada momento mas delincuente, poniendo en azar a la republica prevaleiéndose de su situación escepcional.

El testo de las resoluciones que se acompañan, muestra la situación violenta de esta Capital, donde se han repetido asómos de asonadas peligrosas invocando el nombre del general, y siendo provocadas por manejos de los que se apellidan publicamente sus agentes: él, por su parte, no ha dado paso alguno ni para desconocerlos, ni para calmarlos: si se obstina pues en su desobediencia, se mostrará por el hecho, autor ó promoveedor de esos tumultos, y considerandolo en tal calidad, el Señor Ministro de S. M. Católica, cuyas relaciones de amistad con esta republica acaban de consagrarse por un tratado solemne, no puede permitir que un conspirador, cuya presencia amaga la tranquilidad publica, se conserve en este puerto en la Fragata Perla.

Ya el Sr Ministro a quien el infraescripto se dirige, ha reconocido estos principios en su nota de 24 citada: pero previendo el inesperado é intraducible caso de que el General no quiere elegir destino para alejarse, parece que presume la obligación de otorgarle el paso á otro asilo: es por eso que el Gobierno ha fijado los antecedentes que comprende esta cuestion para descender a su estado practico, y evitar las funestas consecuencias que pudiera producir la equivocación de un principio mal aplicado.

Es evidente por lo espuesto, que su situación no permite al general Rivera buscar asilo sino fuera del país, ni debe reconocerse otro derecho, por que no es asilo el que buscaria el general; si lo necesitase, ya lo tiene, y tan seguro é inviolable como el primero. Lo que pretenderia transbordandose á otra bandera, en estas aguas, seria territorio para conspirar contra el orden publico, manteniendo en agitación á esta población, q.^a inquieta con su presencia: este echo es innegable, y por consecuencia no podria ni

f. [4 v.] /

conducirsele á otro asilo, ni darsele sin favorecer del modo mas habierto una intención evidentemente hostil y contraria a las buenas relaciones que mantiene la Republica con las potencias amigas que tienen sus / pabellones en esta rada; la negativa, por tanto, del General, á elegir destino libremente, que no podria interpretarse sino una supercheria, daría el derecho al Señor Ministro, de S. M. Católica, á enviarle con su conocim.^{to}, al punto á donde con otros motivos se dirigiese un Buque de guerra Español.

Tiene el gobierno entendido que en estos dias debe dar la vela el Bergantin de Guerra Español "Heroe" con destino a los puertos de España: se presenta pues una oportunidad incuestionable y feliz para que en el siga viage el General Rivera, sea que elija su residencia, sea que en caso forzoso le conduzca á España sin su elección: el gobierno que le otorga una pensión bastante para conciliar su subsistencia decente y cómoda, se cree con derecho á reclamar, que en todos casos sea trasbordado y conducido en dho bergantin, dispuesto por su parte a las erogaciones que pueden ser necesarias.

El Infraescripto espera que el Señor Ministro de S. M. Católica, penetrado de la urgencia y de los fundamentos contenidos en esta nota, se pondrá de acuerdo en la medida propuesta, sirbiéndose darle aviso con la posible prontitud.

El infraescripto reitera al Señor Ministro, las seguridades de su mas alta consideración, y distinguido aprecio = Firmado = Santiago Vazquez = A. S.E. el Señor Ministro de S.M. Católica =

Nº 68 — [Carlos Creus a Santiago Vázquez: puntualiza la actitud de esa legación en los sucesos ocurridos a consecuencia de la llegada del General Rivera; rechaza toda responsabilidad en el hecho y se niega a trasladarlo contra su voluntad a Europa.]

[Montevideo, abril 1 de 1846.]

Numº 9.

Montevideo 1º de Abril de 1846 = Exmo Sr = Por un concurso de circunstancias difíciles de preveer ni graduar desde un principio, la legación de España se encuentra en la penosa necesidad al contestar á la nota del Exmo Señor

D.^a Santiago Vazquez Ministro Secretario de estado en el Departamento de relaciones exteriores en fha (29., del mes ppdo.) relativa al general Rivera, de precisar y esclarecer todos los incidentes á cual mas desgraciado, que han llevado este negocio a tal punto, que es necesario ya, que cada cual ocupe el lugar que le corresponda, para responder delante de la opinion publica ó de los Gobiernos interesados, de las desagradables resultas que el mismo negocio pueda tener, aunque el / Infraescrito no quiere perder la esperanza que su solucion será mas feliz de lo que su actual aspecto promete.

f. [5] /

S.E. há reconocido ya, por escrito, las justas y acertadas disposiciones que la legacion y el Comandante de la estacion Española habian adoptado para que el General Rivera no desembarcase del Bergantin Goleta español "Fomento" y fuese por los mismos medios, en que vino, espulsado de estas aguas, como lo reclamaba el Gobierno Oriental, ya que no habia podido evitar antes este contratiempo por no constarle oficialmente que el gobierno Oriental se negaba á recibirlo. S.E. el Señor D.^a Santiago Vazquez, se penetró de la irreparable desgracia que habia ocurrido por haberse frustrado todas las medidas combinadas de las autoridades españolas por haber pasado dho General, del pavellon español al de Inglaterra; y por fin, tanto en sus reclamaciones escritas como verbales al Señor Ministro de relaciones exteriores, reconoció que por el hecho de haber debuelto el general Rivera a bordo del Bergantin español „Fomento,, despues que este buque habia sido admitido en el puerto, puesto en libre comunicacion con la tierra, y abierto el registro de su cargamento, habian desaparecido todas las condiciones y requisitos indispensables para que el Comandante de la estacion española pudiese atender a la reclamacion del gobierno, en los terminos en que estaba concebida.

La legacion, pues, de España, estaba desligada de todo compromiso con respecto al gobierno Oriental en este asunto; su deber le obligaba, desde entonces, á ser enteramente neutral, en el giro altamente alarmante que tomaba el negocio, que veia con sincero sentimiento, por que miraba y mira con sincero interés, la tranquilidad de este pays.

Viendo el infraescrito la afanosa situacion del gobierno que espresaba S.E. con tanta elocuencia, en presencia de los SS.^{res} Ministros y Almirantes Interventores, haciendo cargos al Sr Almirante Ingles; el abajo firmado no pudo resistir por fin a los reiteradisimos ruegos de S.E. de reco-

ger al Sr. General Rivera del Bergantin Fomento, y transbordarlo a la fragata de S.M.C. "Perla", para hacer cesar el inminente peligro de ver turbada la tranquilidad publica; lo que verificó el infraescrito con mucho gusto, movido por sentimientos de deferencia hacia el gobierno Oriental; cuando el general Rivera estaba ya bajo su acción, y estando guardado por sus propios Soldados a bordo de la embarcacion mercante española; tanto mas, que esta medida coin-/cidió con la voluntad del general en cuestion.

f. [5 v.] /

Al conceder pues un asilo al general Rivera á peticion del mismo gobierno oriental, no fué de ninguna manera como consecuencia del compromiso contrahido por haber venido bajo el Pabellon español, de que lo habian suelto hechos innegables y notórios, fue unicamente una prueba mas de deferencia, hácia el gobierno oriental, é hijo del deseo de prestarse á una medida que por de pronto hacia cesar la angustiosa situacion del gobierno, y daba tiempo para que el gobierno y el general, pudiesen con calma y detencion, atender a lo que sus respectivos deberes y las circunstancias del pays exigian.

Es indispensable, pues, que el Exmo Sr. D.^a Santiago Vazquez con el fino tacto é ilustracion que lo distingue, se penetre, que la circunstancia de haber venido á este puerto con pabellon español el general Rivera, y la de estar ahora refugiado á bordo de la Fragata "Perla", son dos hechos distintos, independientes, y que apenas tienen una imperceptible relacion entre si, y que sus reclamaciones no han de estar concebidas en el sentido de hacer responsable el pabellon español de haber conducido á estas aguas al General Rivera, sino, como el de haberse prestado gustoso en obsequio y á invitacion del gobierno Oriental, á amparar un individuo cuya presencia se habia declarado como perjudicial al orden publico, con el obgeto es verdad de ampararle, pero con el obgeto no menos verdadero, de quitarle los medios, si en efecto los hubiese abrigado, de perturbar ese mismo orden publico que se creia amenazado con su presencia. ¿Será pues posible y razonable que se haya convertido un acto y situacion de condescendencia contrahida bajo la más ilimitada buena fé y a los repetidos ruegos de S.E. y de los Ministros Interventores, en una situacion de peligrosos y repugnantes compromisos? La lealtad y buena reputacion de S.E. y la de los SS.^{es} Ministros interventores, exigen que no se pueda abrigar ni la mas remota sospecha, de que la legacion de España haya incautamente cahido en las redes tendidas con un fin premeditado; y por lo mismo

que alimento la mas profunda conviccion sobre la rectitud de los sentimientos de S.E. y de los mismos SS.^{es}, deseo ardientemente que se adopte una conducta que salve todos los inconvenientes, y deje en su lugar el honor y buen nombre de la nacion que tengo el honor de representar.

f. [6] /

En vista de los hechos, cuya reseña tengo el / honor de recordar á S.E., declaro formalmente, que: si aún en el caso de que, sí, aunque el pabellon Español fuese responsable, como alega el gobierno, dela presencia del general Rivera en estas aguas, no reconoceria el derecho que este invoca, de estender esta responsabilidad hasta el punto de obligarnos á llevarlo ala fuerza y contra su voluntad á Europa, de no permitirle dé mudar de asilo aunque este llenare las mismas condiciones que el que ofrece el Español, mucho menos lo reconozco ahora, cuando esta responsabilidad pasó á otro pabellón, por las circunstancias espuestas. Nuestro deber, aun en el caso de que no hubiesen mediado los incidentes que descargaron la autoridad Española de toda responsabilidad de la venida del general Rivera á este pays, se reducía á celar que dicho gral no perturbase el sosiego publico mientras disfrutase de un asilo debajo del pabellon Español; y á depositarle en un punto fuera del territorio dela republica á eleccion del Refugiado, como limitaba sus pretensiones el Gobierno Oriental, segun la nota de S.E. de 24 del proximo pasado.

No tiene inconveniente la legacion de España en asumir los mismos compromisos: pero el decoro del gobierno que tiene el honor de representar, no le permite admitir ningun otro que sea incompatible con la dignidad de la nacion española; así como rechaza todo medio que la pudiese hacer incurrir en el peligro de trasladar, sin la seguridad de que sea admitido, al General Rivera, de un punto á otro, sin poder salir dela alternativa de distraer indefinidamente un buque dela armada Nacional de sus atenciones peculiares, ó la triste necesidad de trasladar contra su espresa voluntad á cerca de 3.000 leguas de su pays, á un hombre cuya desgracia procede por vicisitudes politicas, con menoscabo del (*buen*) nombre español.

El infraescripto, no duda que en vista de estas leales esplicaciones, el gobierno oriental procederá con el mayor detenimiento y mesura, para limitar sus pretensiones alo que el buen derecho, la buena y perfecta armonia que reyna entre los dos payses, y el décoro de España exigen; persuadido como lo debe estar, y de que reitero la seguridad, de que encontrará en la legacion de S.M.C. / la mas franca

f. [6 v.] /

y leal cooperacion hasta donde su deber lo permita, para que se obtenga el alejamiento de estas aguas del general Rivera y depositado en un punto fuera de Cabos: que la misma legacion empleará, y espera hacerlo con fruto, para que este resultado se obtenga perentoriamente, á fin de que desaparezca la causa que ha mantenido por tantos dias esta Ciudad en alarma é inquietud, causando graves disgustos al gobierno. Pero si por desgracia, y por equivocados conceptos, este negocio tomase un sesgo diferente (lo que no es de esperar), el infraescripto desde ahora protesta formal y solemnemente, contra quien haya lugar, por todos los daños y perjuicios que podian resultar ala numerosa poblacion española residente en esta Ciudad, al Comercio desu pays, si se perturban las buenas relaciones politicas, por quererle hacer abrazar una linea de conducta, que no sea compatible con el honor Nacional, y su riguroso dever.

El Infraescripto aprovecha esta ocasion para renovar á S.E. las seguridades de su mas alta consideracion = Exmo Sr D. Santiago Vazquez, Ministro Secretario de estado de relaciones exteriores. (Firmado) Carlos Creus.

Nº 69 — [Francisco Joaquín Muñoz a Carlos Creus: lo impone de la situación alarmante que reinaba en la ciudad a consecuencia de la llegada de Rivera y solicita, le proporcione un buque para trasladarlo fuera de cabos.]

[Montevideo, abril 2 de 1846.]

Numº 10.

A S.E. el Señor encargado de Negocios de S.M.C.= El abajo firmado Ministro de guerra, ha recibido (en anuencia del de relaciones exteriores) encargo especial de S.E. el Sr Presidente de la republica para dirigirse al Señor encargado de Negocios de S.M.C. llamandole su atencion sobre la violenta situacion de la capital en estos momentos.

Desde la llegada del general Rivera á estas playas, ha sido esta situacion cada dia más alarmante, y ha ido en un crecimiento ascendente, hasta que anoche estalló un tumulto que ha tenido y tiene en la zosobra a los habitantes de la Ciudad, y ha enlutado muchas familias.

En esta situacion, el Señor Presidente de la republica, pide al Señor encargado de Negocios, que pues que el general Rivera se presentó en esta Rada bajo el pabellon Espa-

f. [7] /

ñol, manteniéndose hoy bajo el mismo, y siendo su presencia la causa de los males que la- / mentamos, obtenga el Sr. encargado de negocios, de ese general el convencimiento de que, para restaurar la tranquilidad, es indispensable que se separe de estas aguas, proporcionando el Sr Encargado el Buque que deba conducirlo al punto que el espresado general elija fuera de Cabos, en el mas breve tiempo posible.

Esforzar la realidad de esta necesidad, seria ofender el buen juicio del Señor encargado de negocios y querer desviar el convencimiento de hechos tan persuasivos.

El Señor encargado, que tiene bajo su proteccion un considerable numero de españoles residentes en la capital, espera el Señor presidente, que aderira á su demanda con todo el interes que el caso y las circunstancias reclaman.

Quiera el Señor Encargado recibir las protestas de consideracion con que tiene, en esta ocasion de repetirse su afmo = Firmado = Francisco Juan Muñoz =

Nº 70 — [Carlos Creus al Ministro de Guerra y Marina, Francisco J. Muñoz: informa que puso en conocimiento de su oficio al Comandante de la Estación Naval, que éste trató de convencer al General Rivera de la necesidad de su alejamiento, pero como no accedió a ello, no podía obligarlo por la fuerza.]

[Montevideo, abril 3 de 1846.]

Numº 11.

Montevideo y Abril 3. de 1846 = Exmo Señor = El infraescripto encargado de negocios de S.M.C, recibió el día 2 del presente la nota, que aunque sin fha fué del mismo día, de S.E. el Señor Ministro de la Guerra, en ausencia del de relaciones exteriores, en la cual S.E. presenta con los colores mas vivos la necesidad perentoria de que se aleje de estas aguas al Sr General Rivera creyendo que con ella se concluiría la situacion angustiosa de esta capital.

En el momento de recibirla el Infraescripto, dió conocimiento de su contenido al Señor Comandante de la estacion de S.M.C. uniendose álos deseos que el Señor Ministro me manifiesta en nombre de su gobierno, y dando las ordenes para que el alejamiento del General Rivera tenga lugar siempre que el Comandante de la estacion no tenga Obice por su parte en virtud de los antecedentes que en

f. [7 v.] /

cierto modo contrariaron la feliz solucion de este negocio desgraciado para todos. No concluire el infraescripto esta nota sin patentizar á V. E. que sean empleado todos los medios para convencer al general Rivera de la necesidad de su alejamiento de estas aguas, el cual por razones / que el solo sabrá apreciar, y que seria dificil esplicar á el abajo firmado, el general no accedió a las demandas y por consiguiente no estaba en las manos del Señor Comandante el hacerle partir de viva fuerza, cosa que segun este, era incompatible con el honor del Pabellon bajo su mando— Aprovecha el que subscribe & = Exmo Ministro de guerra y Marina = (Firmado) Carlos Creus.

Nº 71 — [Santiago Vázquez a Carlos Creus: expresa que tenía noticias de que se pretendía sustraer a Rivera de la Fragata "Perla" para colocarlo al frente de un movimiento revolucionario. En consecuencia, reclama el alejamiento de Rivera y lo responsabiliza por los sucesos que pudieran ocurrir de lo contrario.]

[Montevideo, abril 3 de 1846.]

Numº 12

Ministerio de relaciones exteriores de la republica del Uruguay = Reservado= Montevideo 3 Abril de 1846= El infraescripto ministro de relaciones exteriores, tiene orden de su gobierno para dirigirse al Señor Ministro de S. M. C, manifestandole que acaba de recibir avisos de que se pretende sustraer por sorpresa, esta noche, de abordo de la Fragata de S. M. Perla el general Rivera, para que se ponga a la caveza de un movimiento revolucionario: el gobierno solo vé en estos incidentes la necesidad, cada momento mas urgente, de que el general Rivera salga de estas aguas de grado, ó por fuerza. La conciencia publica, los hechos no desconocidos por ese hombre, le califican justamente de habierto conspirador, que ha manchado ya con sangre de victimas este suelo—

Bajo esta calificacion, nadie puede dudar del derecho que asiste á este Gobierno para reclamar este alejamiento de la manera mas positiva, y tambien protestar contra el Señor Ministro de S. M. C., óla autoridad de que dependa el acto dela separacion, si ella sufre la menor detencion, sea cual fuese el pretesto en que se apoye, descargando en ella la responsabilidad de los cruentisimos escesos que pue-

de producir esa detencion, y que amenazan las vidas y propiedades de todos los habitantes de esta Ciudad.

El Gobierno espera que el Señor Ministro, no hará sor-
do el reclamo de la humanidad, de la politica, y de la con-
viccion de un gobierno amigo, y espera una contestacion á
esta nota, y á las demas relativas, con la posible brevedad.

El infraescripto aprovecha esta nueva ocasion, para sa-
ludar al Sr Ministro de S. M. C. con su consideracion mas
distinguida= Firmado= Santiago Vazquez= Señor Minis-
tro de S. M. Catolica.

Nº 72 — [Carlos Creus a Santiago Vázquez: informa que enteró
de su reclamación al Comandante de la Estación Naval española,
al que solicitó, dispusiera la partida de Rivera. Protesta por la
responsabilidad que intenta atribuirse a esa legación.]

[Montevideo, abril 3 de 1846.]

f. [8] / / Numº 13.

Montevideo a las ocho de la noche en 3 de Abril de
1846= El infraescripto encargado de negocios de S. M. Ca-
tolica tiene la honra de comunicar al Exmo Señor D^a San-
tiago Vazquez Ministro Secretario de estado de relaciones
exteriores que en virtud de la reclamacion de S. E. de esta
fha que acaba de recibir en este momento pasa los avisos
oportunos al comandante de la estacion Española para que
sin perdida de tiempo, esta misma noche si es posible, ó
mañana temprano proceda á alejar de estas aguas al Briga-
dier general D.^a Fructuoso Rivera.

El infraescripto no desconociendo el Derecho que tie-
ne el gobierno Oriental para protestar contra la presencia
del general Rivera en estas aguas en momentos de tanta
alarma y agitacion, se reserva protestar asu tiempo para
hacer recaer la responsabilidad a quien corresponda, por
haber hecho que se frustrasen las medidas que en un prin-
cipio se habian adoptado por parte de la autoridad espa-
ñola para que dicho General saliese de estas aguas sin co-
municar con la Tierra.

El infraescripto reitera á S. E. las veras de su mas alta
consideracion y respeto= Dios (firmado) Carlos Creus.

Nº 73 — [Carlos Creus al Comandante Antonio Estrada: lo im-
pone de la protesta que le dirigió el gobierno. Opina sobre la ne-
cesidad de trasbordar al General Rivera al Bergantín "Héroe" y
alejarlo de la ciudad.]

[Montevideo, abril 3 de 1846.]

Numº 14.

Legacion de España en la republica Oriental del Uru-
guay= Seccion diplomatica= Reservado= Muy Señor mio:
incluyo á VS. una protesta que me acaba de dirigir este
Gobierno. La premura del tiempo no me permite esponer
á V.S. de los dos pasos y gestiones que hé practicado para
probar quienes son los verdaderos autores de los males
que padecemos, y los que deben ser responsables de los mis-
mos: pero me parece de suma urgencia y necesidad, que el
general Rivera se trasborde esta misma noche ó mañana
temprano abordo del Bergantín Héroe, y que dicho Ber-
gantín se traslade á un punto fuera de la vista de esta Ciu-
dad para esperar las órdenes de V. S. El Teniente de la
Fragata de su digno mando D.^a Vicente Uhagon, dará á
V. S. esplicaciones verbales, quela premura del tiempo no
me permite esplanar= Dios &. Montevideo á las 7. dela
noche del dia 3. de Abril de 1846= Firmado= Carlos
Creus=

f. [8 v.] /

/ Señor Comandante de la Estacion Naval de S. M. en
el Rio de la Plata.

Nº 74 — [W. Gore Ouseley y el Barón Deffaudis a Carlos Creus:
solicitan el alejamiento del General Rivera.]

[Montevideo, abril 2 de 1846.]

Nº 15

Montevideo 2 Avril 1846.= Monsieur= Le Général
Rivera étant arrivé dans ce port, sous le pavillon Espagnol,
et le Gouvernement Oriental, qui a jugé sa descente à terre
et même son séjour dans la rade, contraire à la tranquillité
publique, vous a prié de l'éloigner= Chacun de nous croit
pouvoir vous déclarer, sans la mineure hésitation, que si
le Général Rivera était arrivé sous le pavillon de sa Nation
et que le Gouvernement Oriental eus eût adressé une de-

mande semblable, il ne jugerait pas possible de la repousser.— Vous avez d'ailleurs été témoin, comme nous, Monsieur, des graves événements qui depuis hier soir, jusqu'à ces derniers moments ont si fortement menacé la sûreté de nos compatriotes, comme des nôtres et de tous les autres habitants de la ville. Les événements n'ont évidemment pas eu d'autre cause que le voisinage du Général Rivera, et son éloignement peut seul offrir une garantie certaine qu'ils ne renaîtront pas.— Si donc vous pouviez faire partir ce Général dans le plus bref délai (cette nuit même, pour peu que cela fût praticable) vous rendriez certainement un grand service à ce pays, ainsi qu'à tous les étrangers, qui s'y trouvent, et pour notre / part, nous vous en serions très reconnaissants—

Veillez agréer, Monsieur, les assurances de notre haute considération— W. G. Ouseley— Baron Deffaudis— Monsieur Creus, Chargé d'Affaires d'Espagne. & &.

Nº 75 — [Carlos Creus a W. Gore Ouseley y Barón Deffaudis: refiere cómo a la llegada del General Rivera en el "Fomento" se habían frustrado las medidas adoptadas por el Comandante de la Estación Naval española para atender a las reclamaciones del gobierno oriental, el por qué del pasaje de aquél a la Fragata "Perla", y rechaza toda responsabilidad en los hechos que pudieran ocurrir.]

[Montevideo, abril 2 de 1846.]

Numº 16.

Montevideo 2 de Abril de 1846.— El infraescripto encargado de negocios de S. M. C. tiene la honra de hacer presente a los Señores Baron Deffaudis, y Sir W. G. Ouseley, Ministros plenipotenciarios de Francia é Inglaterra en contestacion a la nota colectiva que acaban de pasarle con esta fecha, que por el hecho de haber pasado el Señor General Rivera del Bergantin Fomento abordo de la Fraga[ta] de S. M. B. "Vernon", á requisicion del Señor Almirante Inglesfield, dando lugar a que el Bergantin Fomento comunicase con la tierra, y habriese el Registro desu cargamento, f[r]ustraron todas las medidas que habia adoptado el Comandante de la Estacion Española, para atender la reclamacion del Gobierno Oriental, en el sentido y terminos que S. S. E. E. alegan en la precitada nota: que por este

hecho, cesó toda responsabilidad, de la autoridad Española que no se renovó por haber debuelto el general á Bordo del Fomento; habiendose destruido todas las condiciones indispensables para que esta legacion pudiera obrar con desembarazo y arreglo á derecho: que si el infraescripto consintió en acordar un asilo á bordo de la Fragata Perla al Sr general Rivera, fue á impulsos de los mas reiterados ruegos del Sr. Ministro de relaciones exteriores del gobierno Oriental, y aun de S.S.E.E.; admitiendo con gusto una situacion de deferencia hacia S.S.E.E., y el gobierno local, y por ningun estilo admitió una situacion que envolvese graves y serios compromisos de que habia salido por / hechos independientes de su voluntad. Por tanto el infraescripto, protesta del modo mas formal y solegne contra quien haya lugar por todos los daños y graves consecuencias que este negocio pueda tener, sin que esto obite para que con la mas eficaz y leal voluntad continúe apracticar las mas eficaces gestiones para conducirlo a buen termino.

El infraescripto aprovecha esta ocasion, para presentar á S.S. E.E. las veras de su mas alta consideracion, y respeto— Dios &. A los Sres Ministros Plenipotenciarios de Francia, é Inglaterra Señores Baron Deffaudis, y Sir W. Gore Ouseley— (Firmado) Carlos Creus.

Nº 76 — [W. Gore Ouseley y el Barón Deffaudis a Carlos Creus: lo responsabilizan por las consecuencias que pudieran derivarse de la permanencia de Rivera en Montevideo.]

[Montevideo, abril 4 de 1846.]

Numº 17.

Montevideo 4 avril 1846— Les Soussignés ne doutent point que Monsieur le Chargé d'Affaires de S.M. C. n'ait pris en très sérieuse considération la communication qu'ils ont eu l'honneur de lui adresser, les jours derniers, au sujet du Général Rivera.— Cependant ils n'ont point reçu de réponse à cette communication; et si les troubles qu'a occasionnés la présence du Général Rivera sur la rade ont paru calmer hier et aujourd'hui, la tranquillité publique ne pourra cependant être assurée que par son départ définitif.— Dans cet état de choses, les Soussignés, commandés par le soin de leur propre responsabilité, ne sauraient se

dispenser de déclarer qu'ils laissent entièrement sous celle de Monsieur le Chargé d'Affaires de S. M. C. toutes les conséquences que peut avoir la prolongation de séjour du Général Rivera devant cette ville.— Ils profitent au surplus avec empressement de l'occasion pour renouveler à Monsieur Creus les assurances de leur haute considération.— W. G. Ouseley.— Baron Deffaudis.— Monsieur Creus, Chargé d'Affaires de S.M.C.

Nº 77 — [Carlos Creus al Barón Deffaudis y a W. Gore Ouseley: lamenta la situación difícil que se ha visto obligado a asumir el Comandante de la Estación Naval española.]

[Montevideo, abril 4 de 1846.]

f. [10] / / Numº 18.

Montevideo 4 Abril de 1846.— El infraescripto encargado de negocios de España, acaba de recibir la segunda nota colectiva con fha de hoy, de los EE. SS. Baron Deffaudis, y Sir W. Gore Ouseley Ministros Plenipotenciarios de Francia é Inglaterra, relativa al general Rivera, haciendo recaer la responsabilidad sobre el abajo firmado con respecto alas consecuencias funestas que puedan resultar de la presencia del general Rivera en la Rada de Montevideo.

El infraescripto siente amargamente, que el Comandante dela estacion española no haya accedido á algunas escitaciones oficiales y amigables, que hubieran dejado quizas satisfechas todas las exigencias, y que el abajo firmado le habia indicado subordinando el curso de este negocio alos sinceros deseos de probar á SSEE que esta legacion, solo desea darles pruebas de deferencia y atencion; pero no hay duda que el hecho de haber estado el general Rivera debajo del pabellon Ingles, durante algunas horas, y haber sido recogido á bordo de la fragata Perla á ruegos de este gobierno, y de SS EE. los Señores Ministros interventores, han puesto al pundonoroso y leal Comandante dela estacion española en una situacion difícil, que le ponen en la triste alternativa de luchar entre sus sentimientos de honor militar con respecto al general que há obtenido asilo, ylas consideraciones que merece elgobierno que pide su alejamiento.

Por tanto el infraescripto reproduce sus protestas contra todas las personas que por medidas equivocadas hayan

creado una situacion tan angustiosa como la que hoy existe, y que puede refluir de un modo tan funesto sobre la numerosa poblacion española: esto no obstante, asegura á S S E E. que no dejará de emplear las mas eficaces gestiones, para que este negocio tenga la solucion mas feliz, ó que sea mas conforme con los deberes de todos, remitiendo porfin la / adjunta contestacion á la primera nota de SS. EE. de 2 del corriente que por la agitacion enque seha vivido estos dias, ha conservado cerrada y sellada desde su fha.

El abajo firmado aprovecha de esta mera ocasion para renovar á S.S. E.E. los Sres Ministros las seguridades de su mas alta consideracion.— Dios & Exmos Sres Baron Deffaudis y Sir W Gore Ouseley, Ministros plenipotenciarios de Francia é Inglaterra (Firmado) Carlos Creus.

Nº 78 — [Antonio Estrada a Carlos Creus: historia los acontecimientos que tuvieron lugar a consecuencia de la llegada del General Rivera. Expresa que el gobierno de Montevideo, que solicitó se le diera asilo, parecía considerar a la estación española como una prisión a su disposición. Señala que si las fuerzas interventoras no habían intentado sostener al gobierno de Montevideo, no podía éste pretender protección de la estación española, cuya única obligación era defender a sus compatriotas. Rechaza toda responsabilidad en los hechos ocurridos en la ciudad y le pide, transmita al gobierno, que el General Rivera le aseguró, no bajaría a tierra mientras estuviera bajo la protección del pabellón español.]

[Montevideo, abril 4 de 1846.]

Numº 19.

Fragata Perla.— Hé recibido el oficio de VS. en que me incluye una nota del gobierno Oriental en la que exige de un modo bien extraño, que de grado ó por fuerza se haga alejar de estas aguas al general Rivera, haciendo recaer toda responsabilidad de los acontecimientos que se han sucedido en la Capital, y de que ellos han sido causa, sobre esa legacion y de la autoridad que se oponga a sus ordenes.

Sino fuera por las delicadas y criticas circunstancias en que se halla el gobierno, estoy persuadido que VS. no hubiera recibido esa nota, ó alo menos, no mela hubiera trasladado; pero pues que VS. ha crehido conveniente hacerlo hoy con los echos que son bien publicos y notorios á contestarlos.

Cuando el general Rivera llegó á estas aguas en el bergantín Fomento, fué llebado abordo de la Fragata del Almirante Ingles, donde permaneció aquella noche, y por la mañana regresó al Fomento donde fué dueño de hacer lo que quisiera hasta que mandara tropa el gobierno Oriental, para que no desembarcase; en este caso estaba en poder del mismo gobierno el general, pues que podia haber estraído con la sola circunstancia de que el Consul Español hubiera presenciado que no se hacia agravio alos subditos españoles.

f. [11] /

El Gobierno Oriental en este caso en lugar de / asegurarse del general, que segun el, es la causa de los trastornos dela capital; rogó y suplicó a VS. que se le diera un asilo bajo el pabellon español y como el mismo general tambien lo deseaba, VS. no tubo inconveniente en acceder á ello; apenas estubo bajo nuestro Pabellon empesaron las exigencias de este gobierno para alejar el general de estas aguas, llegando el desacato de exigir de V.S. que de grado ó por fuerza se alejase de estas aguas á un general que podian tener en su poder si hubieran querido: sin duda el gobierno Oriental hubo de creer que la estacion española era una prision que tenian á su disposicion para mandar á ella bajo el nombre de arrestados, los que no le acomodasen tener en tierra y poder disponer de ellos a su antojo; si hasi lo há creído es preciso que se desengañe y tenga entendido que los buques de guerra de S. M. C. mientras tienen su pabellon hizado, no permiten exigencias estrañas y si le llegan atener que arriarlo por fuerzas muy superiores, es cuando han dejado bien puesto el honor de las armas de Castilla. Es tanto mas estraño que se hayan dirigido á V.S. con la nota de que (se) trata, cuando el mismo Almirante Ingles me há dicho sobre el alcazar de esta Fragata que no se encontraba con derecho para detener al general, es tambien bien cierto que las fuerzas de los poderes interventores han sido frios espectadores de la sangre que há corrido en la Capitania del puerto, y estos sin duda por que no se creian con derecho á usar de ella para sostener el gobierno de Montevideo contra los enemigos que tiene dentro de sus mismos muros; pues si así piensan y obran los poderes interventores que a la paz del mundo han dicho que benian a pacificar estos paises ¿con que derecho el gobierno oriental exige de nosotros que usemos de la fuerza para sostenerlo, cuando nuestra / mision en estas aguas es defender nuestros compatriotas y ser enteramente estraños alas discordias cibiles de estos paises? y de que modo

f. [11 v.] /

exsige nuestra cooperacion ([en]) el gobierno pidiendo que haga traicion al que se ha puesto bajo nra proteccion y lo conduzcamos contra su voluntad á paises lejanos?

Esta es la verdad de todo lo ocurrido por mas que se quiera disfrazar con palabras y frases que por muy bonitas que sean, no barian nunca la razon y la justicia.

Concluye las notas del Señor Ministro de relaciones exteriores, protestando contra V.S. y sin duda contra mí, de lo ocurrido en la plaza de Montevideo y sus consecuencias.

Tranquilo en la seguridad de nuestra conciencia, por mi parte rechazo, del mismo modo que VS. rechazará, semejante protesta combencido que la opinion publica marca los causantes de las desgracias que todos lamentamos, teniendo la satisfaccion que tanto esa legacion como yo, podrémos presentarnos ante la misma sin tener que abochornarnos, pues que hemos obrado con lealtad y decoro en este asunto tan estraño para nosotros, como desagradable para llenar la mision que nuestro gobierno nos ha confiado.

Por lo demas puede VS. asegurar al gobierno que en las exigencias a que VS. se ha visto precisado á ceder, el general Rivera de su propia voluntad me rogó diera mi palabra de honor que no bajaria a tierra mientras estubiere bajo la proteccion del pabellon Español. En este concepto yo respondo que mientras VS. no me lo prevenga no bajaré. Del mismo modo que si me dice que quiere pasar bajo otro pabellon, no me encuentro con razon, ni derecho para estorbarselo. = Dios & A bordo de la espresada en el fondeadero de Montevideo á 4 Abril de 1846 = Firmado = Antonio Estrada = Señor Encargado de Negocios y Consul general de S. M. C.

Nº 79 — [Carlos Creus al Ministro de Relaciones Exteriores: remite copia del oficio anterior.]

[Montevideo, abril 5 de 1846.]

f. [12] / / Num. 20.

Montevideo 5 de Abril de 1846 = Exmo Señor = El infraescripto con sumo pesar transmite á S. E. copia de la comunicacion que le ha dirigido el Comandante de la Estacion de S. M. C. que recibí ayer noche, tarde, contestando

a la escitacion para que procurase alejar de estas aguas al general Rivera, y por la cual verá S. E. las razones que alega dho comandante, para resistir por ahora a dar cumplimiento a los deseos del gobierno.

El infraescripto á pesar de ver ya inutilizada su intervencion oficial en este desgraciadisimo negocio, continuará con la mas sincera lealtad á practicar activisimas gestiones, sin tener otra cosa presente que la necesidad de subordinar todas las consideraciones al exclusivo obgeto de quitar todo pretexto para hacer cesar la peligrosa y desgraciada situacion en que vivimos, y dela cual y, su duracion todos, no tendremos mas que lamentar males.

El susodicho aprovecha de esta nueva ocasion, para saludarle con la mas alta consideracion y aprecio= Dios & = Al Señor Ministro Secretario de estado de relaciones exteriores (Firmado) Carlos Creus.

Nº 80 — [Fructuoso Rivera a Carlos Creus: solicita se le haga conducir a la ciudad por haber cesado los motivos que habían determinado su asilo.]

[Montevideo, abril 6 de 1846.]

Numero. 21.

Señor= Habiendo terminado el motivo que dió lugar para pedir un asilo de mi persona bajo el pabellon de S. M. C. como lo hice de oficio en fecha 19 del pasado, y que generosamente me fué dispensado por V. S. y por el digno Comandante de esta Fragata, donde he sido tratado con consideraciones distinguidas por todos los gefes, S. S. Oficiales, y hasta por la tropa, alos que seré eternamente agradecido.

Ahora solo me resta pedir á VS. se digne hacerme conducir a la Ciudad, para presentarme ami Gobierno añadiendo que nada me será mas satisfactorio que el tener una ocasion favorable en que poder demostrar á el Gobierno de S. M. C. y a la digna Nacion Española que save valorar su dignidad, y sus principios= Dios & A bordo de la fragata Perla al ancla en la Rada de Montevideo á 6 de Abril de 1846= Firmado= Fructuoso Rivera= Al Señor D.^o Carlos Creus encargado de negocios de España, cerca del Gobierno de la Republica del Uruguay=

Nº 81 — [Francisco Magariños a Carlos Creus: remite copia del decreto por el que se autoriza al General Rivera a desembarcar.]

[Montevideo, abril 6 de 1846.]

Numº 22

Ministerio de relaciones exteriores= Montevideo Marzo 6 de 1846= El infraescripto Ministro Secretario de estado de Relaciones Exteriores, tiene el honor de adjuntar al Señor Encargado de negocios de S. M. Católica, para su conocimiento, copia legalizada del decreto que con esta fecha ha espedido el Gobierno, por el cual el general Rivera queda habilitado para bajar a tierra.

El infraescripto saluda al Señor encargado con su mas alta consideracion y aprecio= Firmado= Francisco Magariños.= Señor encargado de negocios de S. M. C.

Nº 82 — [Decreto del Poder Ejecutivo que autoriza al General Fructuoso Rivera a bajar a tierra.]

[Montevideo, abril 6 de 1846.]

Numero 22. Bis.

Ministerio de relaciones exteriores= Montevideo Abril 6 de 1846= Copia= El Presidente de la republica: = Considerando que han desaparecido las circunstancias que dictaron las resoluciones propuestas por el Consejo de estado y adoptadas por el gobierno, desde 17 de Marzo ultimo, por las cuales se ordenó que el Señor Brigadier General Don Fructuoso Rivera fuere apartado temporariamente del país, y que su presencia hoy en la Capital es exigida por la conveniencia publica, y por consiguiente conforme con los intereses de la Nacion acuerda y decreta: = Artículo 1º Quedan sin efecto ni valor alguno, las resoluciones propuestas por el Consejo de estado y aprobadas por el gobierno desde el 17. de Marzo ultimo, relativas a la persona del Señor Brigadier General D.^o Fructuoso Rivera. = 2º = En consecuencia, está desde ahora habilitado para bajar a tierra, y en posesion de todos sus derechos y prerrogativas. = 3º = Comuníquese a quienes corresponda, publíquese, y dese al registro nacional. = Suarez = José de Bejar = Esta conforme = En ausencia del oficial mayor = El oficial 1º de R.^o E.^o = Firmado = Alberto Flangini.

Nº 83 — [Carlos Creus a Antonio Estrada: lo autoriza a permitir el desembarco de Rivera.]

[Montevideo, abril 6 de 1846.]

Numº 23.

Montevideo 6 de Abril de 1846.— Muy Señor mio: Ha-biendo cesado las circunstancias que obligaron al Exmo Señor Brigadier general D.ⁿ Fructuoso Rivera, a buscar un asilo abordo de la fragata Perla, puede VS. permitir su salida y facilitarle una embarcacion para bajar a tierra cuando S. E. guste.

Concluido satisfactoriam.^{te} un negocio que nos causó tantos disgustos y que los amenazaba aun mayores, mi deber me obliga á manifestar á V. S. asi como lo elevaré al gobierno de S. M. que en esta ocasion ha sabido VS. dar nuevas pruebas de las dotes que distinguen á un gefe leal y pundonoroso que nada es capaz de desviar de la linea del deber, y que sabe defender con brio las prerrogativas de un pabellon, observando por fin una conducta que ha permitido á esta legacion á obrar con desahogo en la dificil situacion en que un concurso de circunstancias extraordinarias, nos habian colocado, por lo que doy á VS. las mas espresivas gracias— Dios & Señor D.ⁿ Antonio Estrada, Comand.^{te} de la estacion naval de S. M. C. (Firmado) Carlos Creus.

Nº 84 — [Carlos Creus a Fructuoso Rivera: le comunica que puede desembarcar.]

[Montevideo, abril 6 de 1846.]

Numº 24.

Montevideo 6. de Abril de 1846— Exmo Señor— Muy Sr. mio: En contestacion a la nota de V. E. de esta fecha, tengo la satisfaccion de anunciarle que el gobierno Oriental, no pone ya obstaculo a que VE. desembarque, y que por consiguiente aviso al Señor Comandante de la estacion de S. M. C. ha que facilite á V. E. una embarcacion de su bordo a fin de que baje á tierra cuando guste.

La conducta que con V. E. ha observado el Señor D.ⁿ Antonio Estrada, es muy propia de un noble caracter; y la firmeza que ha desenvuelto en esta ocasion, ha contribuido

f. [13] /

poderosamente á un desenlace mas satisfacto- / rio de lo que prometia un negocio tan complicado. Las deferencias y atenciones que han tributado á V. E. los oficiales de la Perla prueban a la vez que el infortunio no les impide apreciar devidamente al que lo sufre sin merecerlo y que no olvidan el afecto que en todos tiempos ha dispensado V. E. á nuestros paysanos. Yo por mi parte aseguro á VE, que mi satisfaccion será completa cuando vea, como no dudo, que SE. empleará todo su influjo para cerrar la puerta á toda persecucion, siguiendo los actuales impulsos de su noble caracter.— Aprovecho & A Exmo Señor Brigadier General D.ⁿ Fructuoso Rivera. (Firmado) Carlos Creus.

Nº 85 — [Francisco Magariños a Carlos Creus: aprueba su conducta y la del Comandante de la Estación Naval española.]

[Montevideo, abril 11 de 1846.]

Numº 25.

Ministerio de relaciones exteriores— Montevideo Abril 11 de 1846— El infraescripto, ministro Secretario de estado en el Despacho de relaciones exteriores, ha recibido orden del gobierno de la republica para manifestar al Señor D.ⁿ Carlos Creus, encargado de negocios, y Consul general de S. M. la Reyna de España, que habiendo venido á tierra el general Rivera, por una resolucion acordada con posterioridad alas exigencias para que dieron merito los sucesos harto lamentables, por que ha pasado esta capital, su terminacion, no solo no ha dejado ninguna clase de prevencion, a la conducta observada por el Señor encargado de negocios, sino que el gobierno está satisfecho de ella, y de la que tubo el Señor Comandante de la estacion Naval en estas aguas, pues há contribuido para que se evitasen otros males que la situacion pudo producir, si hubiesen obrado con menos circunspeccion.

En su consecuencia, el infraescripto se complace en reproducir la espresion de ese sentimiento al Señor Encargado de negocios de S. M. la reyna de España, y recomendarle que lo haga saver al Señor Comandante de la estacion naval, siendo satisfactorio aprovechar / esta ocasion para saludarlo con su mayor consideracion, y distinguido aprecio.— Firmado— Fran.^{co} Magariños— Al Señor Don

f. [13 v.] /

Carlos Creus, encargado de negocios y Consul gral de S. M. Católica.

Son Copias—

[Rúbrica de Carlos Creus.]

Nº 86 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa haber firmado con el ex Ministro Santiago Vázquez el Tratado de Paz y Amistad, que fecharon en 26 de marzo, y que el nuevo gobierno oriental le había asegurado que sería religiosamente respetado.]

[Montevideo, abril 11 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 77 D—

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor—

Muy Señor mio: Tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que por fin ha sido firmado el Tratado de Paz y Amistad que el Gobierno de S. M. me habia encargado de negociar con esta República, el cual ha sido admitido y firmado segun el proyecto que presenté á este Gobierno y de que remití copia á V. E. en mi Despacho nº 6 sin mas alteracion que la adición de las palabras *derechos* y *acciones* despues de la palabra *terrenos* al final del artículo 2º: adición que no resistí por no ser mas que una repetición de la misma clausula consignada en el artículo 1º como observará V. E. por el protocolo que tengo el honor de incluir á V. E. en copia.

El mismo dia en que se firmaron los protocolos, estalló la revolucion que causó la caída del Señor Ministro que negoció el tratado como Plenipotenciario del Gobierno Oriental, sin que hubiese habido tiempo para ponerlo en limpio; y antes de ayer, en el lugar oculto en donde se mantiene el señor Don Santiago Vazquez, firmamos el Tratado que lleva la fecha de 26 de Marzo, dia en que se

f. [1 v.] /

/ concluyó.

Tanto el Señor General Rivera, como el nuevo Ministro de Negocios Extranjeros y varios Senadores y Diputados influyentes, me han asegurado que el Tratado sería religiosamente respetado.

Dentro algunos dias espero poder despachar el Bergantin de guerra *Héroe* con el Tratado y Protocolo, y algunas comunicaciones de interes.

Dios Gue á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 11 de Abril de 1846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 87 — [Protocolo del Tratado de Paz y Amistad suscrito por los Plenipotenciarios de España y la República Oriental del Uruguay.]

[Montevideo, marzo 26 de 1846.]

f. [1] /

/ Copia.

Corresponde al numero 77 D.

Habiendo manifestado el Exmo. Sor Don Santiago Vazquez, Ministro Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la Republica Oriental del Uruguay en nota de 25 del corriente mes de Marzo de 1846 al Señor Don Carlos Creus Plenipotenciario nombrado por S. M. Católica para ajustar un Tratado de Paz y Amistad con el Gobierno de dicha Republica, que este se hallaba habilitado para poder abrir negociaciones sobre el referido Tratado de Paz y Amistad propuesto por el Señor Encargado de Negocios de S. M. Católica en nota de 28 de Octubre proximo pasado, y que S. E. había sido nombrado Plenipotenciario para la negociacion del mencionado Tratado por S. E. el Señor Presidente de la Republica y previniendole que si no tenia inconveniente esperaba su asistencia al siguiente dia en su despacho y á la hora de las tres de la tarde: llegada en efecto esta hora, y habiendose presentado en la Secretaria

f. [1 v.] / de Relaciones Exteriores el Señor Don Carlos Creus acompañado del Secretario de Legacion Don José Zambrano y Viana, é introducido en el despacho del Señor Ministro, se llamó tambien al Señor Don Alberto Flangini, oficial de la misma Secretaria, para que actuase como Secretario: y habiendo sido exhibidas y reconocidas las Plenipotencias respectivas, y siendo visto encontrarse en / debida forma, se procedió desde luego á la lectura del proyecto de Tratado de Paz y Amistad que el Gobierno de S. M. Católica presenta por medio de su Plenipotenciario al de la Republica Oriental del Uruguay, en substitution del que se firmó en Madrid en 9 de Octubre de 1841.

Bien enterado el Señor Ministro Plenipotenciario del Gobierno de la Republica Oriental del Uruguay del contenido de todos y cada uno de sus articulos, convino en todas sus partes, mercedo por lo tanto su mas completa aprobacion: con sola la diferencia del aumento de una clausula en el articulo 2º cual es *derechos y acciones* despues de la palabra *terrenos*. El Señor Plenipotenciario de S. M. Católica no tuvo inconveniente en admitir la adicion propuesta por el de la Republica, por cuanto se halla incluida en el artículo 1º: y dando por terminada la Conferencia, convinieron dichos Señores Plenipotenciarios en que se sacaran copias por cuadruplicado del Tratado que dan por concluido y firmado hoy, y por cuadruplicado de este protocolo, que igualmente queda terminado en el dia veinte y seis del mes de Marzo de mil ochocientos cuarenta y seis. = El Plenipotenciario de S. M. Católica = Rubricado = Carlos Creus = El Secretario de Legacion = Rubricado = José Zambrano y Viana = El Plenipotenciario de la Republica Oriental = Rubricado = Santiago Vazquez. = El Secretario / de Legacion de la Republica Oriental del Uruguay. = Rubricado = Alberto Flangini.

Es Copia.
[Rúbrica de Carlos Creus.]

Nº 88 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: comunica la designación de Gore Ouseley como Ministro Plenipotenciario cerca del gobierno oriental y la del Barón Deffaudis como Consejero de Estado honorario.]

[Montevideo, abril 12 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 79 P.

SECCION DIPLOMATICA

f. [1] /

/ Exmo. Sor—

Muy Señor mio: El Señor W. Gore Ouseley que vino al Rio dela Plata como Ministro Plenipotenciario de S. M. Britanica cerca dela Confederacion Argentina, y que reside en Montevideo desde que cortó sus relaciones Diplomáticas con el General Rosas, acaba de recibir el nombramiento de Ministro Plenipotenciario, con mision especial, cerca de este Gobierno. Este paso del Gobierno Inglés, tiene el doble objeto de dar una muestra de agrado al Señor Ouseley por la conducta que ha observado en las complicadísimas cuestiones del Plata, y una nueva prueba á este Gobierno del interés que la Gran Bretaña le manifiesta.

El Señor Baron Deffaudis ha sido igualmente agraciado con el nombramiento de Consejero de Estado honorario, en demostracion de la plena aprobacion de su Gobierno, por su modo de conducirse en la misma cuestion.

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 12., de Abril de 1846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &--&--&--

Nº 89 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa sobre los acontecimientos ocurridos en el Río de la Plata a partir de 1840: declaración de guerra de Francia contra Rosas que finalizó con la firma del tratado Mackau-Arana, la entrada del General Oribe al Estado Oriental y el sitio de Montevideo y la intervención anglo-francesa que había procurado obtener el gobierno de Montevideo. Se refiere a los motivos que decidieron a Inglaterra y a Francia a enviar la misión Gore Ouseley-Deffaudis. Expresa que éstos, que aparentan cordialidad, se tienen una desconfianza recíproca.]

[Montevideo, abril 20 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 81., P.

SECCION DIPLOMATICA

MUY RESERVADO

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: los sucesos del Plata que desde tanto tiempo llaman la atencion de la Europa, y que por fin han provocado la intervencion de dos potencias poderosas y rivales, encierran algunos arcános que no podía revelar á V. E. por el conducto ordinario.

f. [1 v.] / Las interminables querellas de Unitarios y Federales, cuyas doctrinas y miras politicas expliqué á V. E. con bastante estension en mi despacho nº 61., de 10 de Marzo proximo pasado, mantienen estos payses en perpétua agitacion; y la Francia que en 1840 tuvo un rompimiento con el General Rosas, por una causa extraña á estas disensiones politicas, se sirvió del partido Unitario, como aliado, para hacer la guerra al Gobernador de Buenos Ayres, verdadera personificacion del partido federal. Con los subsidios pecuniarios de la Francia, levantó un ejercito esta Republica, y otro de Argentinos el General Lavalle; y aunque en el territorio oriental se consiguieron algunos triunfos, fue adversa, fuera de él, á los aliados de la Francia, la fortuna: habiendose terminado la lucha con la completa dispersion del Ejercito Unitario de Argentinos y la muerte de su General Lavalle. Los descalabros sufridos produjeron la discordia entre los aliados; y los Agentes franceses no disimularon su despecho y resentimiento, acusando, sobre todo, al General Rivera, de haver malversado la suma de „500.000., francos destinados al Ejercito de Lavalle. En este estado de cosas, ocurrió la situacion peligrosa de la Francia en 1841., de resultas de la cuestion de Oriente; y teniendo una guerra con la Inglaterra, dió orden al Almirante / Mackau de terminar las diferencias por medio de una negociacion. Asi lo hizo dicho General celebrando un Convenio con el Gobernador de Buenos Ayres, en que obtuvo regulares reparaciones de sus agravios, la Francia; y aseguró en cierto modo la independencia de este Estado; pero dejando expeditos y libres los derechos de Beligerantes, á la Confederacion Argentina. Este convenio produjo la mayor irritacion á los que habian peleado impulsados

por la Francia; y el Almirante Mackau fue acusado publicamente, con injusticia sin duda, de haber sido ganado por el oro de Rosas; y en una entrevista que aquel tuvo con el General Rivera en Montevideo, antes de regresar á Europa, fue herido con algunas expresiones injuriosas que pronunció el poco precavido *Gaucha*; palabras que quizás tendrán una influencia funesta para la suerte de este pays.

f. [2 v.] /

La Inglaterra en todos estos sucesos hizo en apariencia el papel de neutral / pero en realidad, segun la opinion general, urdió sordamente todos los medios necesarios para frustrar y hacer malograr las operaciones de los Agentes politicos y Gefes militares franceses.

Entretanto, el convenio Mackau produjo los efectos que los enemigos de Rosas temian. Apenas desembarazado este de los Franceses, hizo invadir el territorio de esta Republica con un Ejercito numeroso con el General Oribe á su frente, que en vano ha tratado de resistir este debil Estado; y en una lucha que se ha prolongado 3., años, ha perdido su territorio, con la sola exclusion de su Capital, despues de haber visto deshechas todas las fuerzas que habia logrado organizar. La misma Capital habria ya sucumbido, si una numerosa poblacion francesa é Italiana no hubiesen tomado las armas para su propia defensa.

Durante el curso de esta guerra, no ha cesado el Estado Oriental de reclamar de la Francia su apoyo é intervencion; fundando sus reclamaciones en la misma obscura y ambigua redaccion del articulo del Convenio Mackau, que asegura su independencia: pero la Francia ha rechazado siempre tales reclamaciones, alegando que á nada estaba obligada; y por el contrario, mandó á estas aguas al Contra Almirante Vizconde Lainé con fuerzas respetables, con ordenes terminantes para que desarmase la Legion francesa, que era el Cuerpo que constituia la fuerza mas numerosa de esta Guarnicion.

f. [3] /

Una politica que llevaba el sello de tan marcado desvio, por parte de la Francia, en dar el menor apoyo á esta Republica en una lucha tan desigual, en la que en cierto modo habia sido arrastrada por la misma Francia, teniendo por fin / una numerosisima poblacion francesa tan comprometida en su causa, era atribuido, por unos, á la oposicion secreta de la Inglaterra que no queria permitir que la Francia se entrometiese, sola, en los negocios de un pays que encerraba numerosos elementos para darle decidida preponderancia; y, quizás, la posibilidad de establecer un Principe de la casa de Orleans, convirtiendo en Monarquía

la Banda Oriental; otros creían, que las pocas simpatías de la Francia procedían únicamente de la influencia del Almirante Mackau en el ánimo de S. M. el Rey Luis Felipe, y que ejercía contra este pays, agriado por el modo con que había sido tratado aquí; al paso que mantenía relaciones cordiales de amistad, con Rosas y sus principales Agentes.

f. [3 v.] / No carecían de fundamentos estos rumores. Las dos causas indicadas / embarazaban la acción de la totalidad del Gabinete francés, que por otra parte no podía ser sordo á los gritos de la prensa y de un gran número de Diputados, que clamaban para que la Francia no fuese indiferente á la suerte de siete ú ocho mil franceses, expuestos con sus familias á perecer entre escombros y ruinas. Sus intereses comerciales parecían, además, de una situación tan violenta de los negocios en el Río de la Plata; y en este estado de cosas, se resolvió por fin, la Francia, á escitar á una intervención común á la Inglaterra, que por el tratado de 1.828,, con el Brasil y Confederación Argentina, garantizó la independencia del Estado Oriental; é igualmente interesada, ahora, á poner fin á una guerra que por su larga duración había empobrecido los mercados en donde tenía antes un rico comercio de importación. Ambas Naciones concertaron fácilmente los medios / de pacificar el Plata, pero cometieron el error de creer, que la sola manifestación de su decidida voluntad, con el aumento de algunas fuerzas navales, producirían el fin deseado; y las miras que se propusieron por el momento, fueron en armonía con los pocos sacrificios que en su concepto les había de costar. Reducíanse sus proyectos á obtener la libre navegación de los Ríos Paraguay y Paraná con algunas otras ventajas comerciales comunes: pero una y otra Nación, esperaban en esta ocasión establecer los medios para asegurar el éxito de sus planes ulteriores: que son, en mi concepto, por parte de la Inglaterra, establecer un punto fortificado en la Isla de Martín García ú otro punto en la confluencia de los Ríos para la seguridad de su Comercio; y por parte de la Francia, iguales proyectos y quizás la esperanza / de colocar un Príncipe de la Casa de Orleans como Soberano de este Estado, contando con el principio Monárquico que se vá arraigando en este Pays, á causa de la numerosa población Europea, cuya mayor parte es francesa.

f. [4] / El Barón Deffaudis y Sir W. Gore Ouseley, vinieron con las instrucciones análogas á las intenciones de sus Gobiernos, y vieron, desde un principio, que los medios coer-

f. [4 v.] /

citivos que habían puesto á su disposición, eran ineficaces: y no cesan de clamar por el envío de un Cuerpo de Ejército.

Hasta ahora no han recibido contestaciones completamente satisfactorias, aunque la conducta que han observado ha sido aprobada por sus respectivos Gobiernos. Esta oscilación de los dos Gobiernos en acceder á los reiterados y uni- / formes pedidos de sus Agentes respectivos, se atribuye generalmente á las intrigas de Rosas; que derrama dinero á manos llenas á sus Agentes, que intrigan en Londres y en París, y á la mala voluntad del Ministro Mackau, ligado por afecciones é intereses, según la opinión de muchos, con el Dictador de Buenos- Ayres; pero en mi opinión, este embarazo de los Gabinetes de Londres y París, depende principalmente del recelo mútuo de emprender operaciones sobre mayor escala, por temor de proporcionar una Nación á otros demasiados elementos de asegurar sus miras ulteriores, que se han adivinado recíprocamente.

f. [5] / Observando con mucho detenimiento y estudio la marcha de los Señores Ministros de Francia é Inglaterra residentes en Montevideo, y considerándolos como la expresión fiel de los pensamientos de sus respectivos Gobiernos, se ven muchos incidentes que revelan los temores de sus mandatarios. Unidos cordialmente, marchan de común acuerdo siempre que se trata de emprender operaciones hostiles contra Rosas, ó á dictar medidas salvadoras de la independencia de esta República; pero á menudo surgen incidentes que revelan cierta inquietud en el interior de los ánimos; y se asoman zelos, que dan lugar á creer que no existe toda la confianza en las miras recíprocas; notándose en el Ministro Inglés decidida oposición á toda providencia que tenga por fin el dar los colores nacionales de Francia / á los Cuerpos franceses que militan hoy con los de este pays; y en el de Francia, cierto despecho en que éste no sea docil, como de costumbre, á sostener las medidas que mantengan en el poder á los hombres enteramente favorables á la política del Gabinete Francés; y ambos, de cuando en cuando, no dejan de manifestar inquietud sobre nuestra aparición en este terreno, en donde nuestra presencia puede frustrar muchas miras y proyectos: á pesar de que hasta ahora no hayan tratado de oponerse á ninguna de mis gestiones, para dejar bien establecida la buena armonía de los dos payses.

f. [6] / Esta situación delicada de los Ministros de Francia é Inglaterra, se ha complicado más con la llegada del General Rivera, por las razones que con extensión tendré el ho-

nor de exponer á V. E. en mi Despacho nº 82,, al tratar de la situacion de este pays.
Dios Gue á V. E. m^s a^s.

Montevideo 20,,de Abril de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado & --&--&--

Nº 90 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: refiere cómo la llegada del General Rivera trastornó los proyectos de los ministros interventores.]

[Montevideo, abril 20 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 82,, P.

SECCION DIPLOMATICA

MUY RESERVADO.

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor—

Muy Señor mio: En mi Despacho nº 81,, de esta misma fecha, he expuesto á V. E. el estado de las cosas en este pays, y la situacion embarazosa en que se hallaban los Ministros de Francia é Inglaterra, viendo la dificultad que encontraban en sus respectivos Gobiernos, nacida, en parte, por los zélos reciprocos de las dos naciones, y por otra, á causa de la influencia adversa á este pays, que ejerce el Ministro Mackau, para obtener el envio de un Cuerpo de Ejército Anglo-Francés; sin el cual, es del todo imposible conseguir la pacificacion del Rio de la Plata. Sin embargo, en medio de sus embarazos, tenian la satisfaccion de dirigir el Gabinete caído á su libre albedrio y de haber convertido en ciego instrumento de todas sus / disposiciones al Coronel General Pacheco, Comandante de armas de las tropas

f. [1 v.] /

que guarnecen esta Ciudad. Esperaban los Ministros Interventores, que en virtud de la buena armonía y union que reynaba entre ellos y el Ministerio Vazquez, se animarían sus Gobiernos á apoyar con los refuerzos necesarios una situacion compacta que debía satisfacer sus miras. Pero la aparicion en esta Rada del General Don Fructuoso Rivera, á bordo de un Buque Español, trastornó todas sus miras y les causó la mayor alarma.

El Ministro Inglés tenía indicado en sus instrucciones, que: en el caso que el General Rosas entrase en negociaciones amistosas, consintiendo á abandonar la causa de Oribe, procurase por su parte obtener el alejamiento del General Rivera como una satisfaccion ácia el Dictador de Buenos Ayres. El de Fran- / cia habia recibido la orden verbal del Rey Luis Felipe, para conseguir el alejamiento del General Rivera, como el hombre que tenia contra sí el odio del Gabinete Frances. Los dos Ministros, pues, se unieron estrechamente al Gobierno oriental, para obtener la expulsion de dicho General; no perdonando medio para conseguirlo, alguno de los cuales, con respecto á esta Legacion, fueron quizás poco leales como habrá podido V. E. observar en la extensa relacion que contiene mi Despacho nº 76,, y los 25,, documentos que lo acompañan. Ministros Interventores y Gobierno Oriental, no tenían mas pensamiento que el de alejar al General Rivera, cerrando los ojos sobre las consecuencias fatales que hubieran podido resultar en desprenderse de la unica garantía de orden que quedaba en dicho General, para contener una soldadesca desenfrenada que corria las calles reclamandolo del pabellon español. La obstinacion ciega del Ministro Inglés contra Rivera y su predileccion de conservar á Pacheco, era y es tanto mas de extrañar en cuanto que el articulo de sus instrucciones que se refería á él, no era ya mas aplicable, desde el momento que Rosas no había querido entrar en ninguna transaccion y era necesaria la guerra para reducirle; y que el Gobierno Inglés en vista de la escandalosa conducta que observó el Coronel Pacheco, hombre de caracter duro é irascible, hace dos años, en una cuestion con el Brasil, dió orden, que subsiste aun, para que ningun buque Inglés lo admita á su bordo. La ciega oposicion del Baron Deffaudis, se explica facilmente; ya sea por la orden expresa de su Gobierno, ya sea por la influencia que ejerce sobre él el Almirante Lainé, hombre vano, ambicioso, y que está dominado por la mayor ira, por / haber visto caer á hombres que dirigía á su antojo, y por que presume tam-

f. [2] /

f. [2 v.] /

f. [3] /

bien que la presencia del General Rivera aumentará la oposicion del Ministro *Mackau* en enviar refuerzos, y le imposibilitará de llevar á cabo una Campaña, cuyo buen exito le hacia esperar el grado de Vice-Almirante, objeto de toda su ambicion.

No desistieron los Ministros de la idéa de impedir el desembarco del General Rivera, á pesar de estar la Ciudad en poder de toda la guarnicion sublevada; distinguiendose en primera linea de los sediciosos la Legion francesa á pesar de las amonestaciones del Almirante *Lainé*. Aun en este caso, en un consejo compuesto de los Ministros y Almirantes Ingleses y Franceses con los Ministros del Pays, se propuso como medio de sofocar la insurreccion; el de conceder los Colores Nacionales franceses á la Legion; á fin de hacerle / abandonar el partido Riverista que habia abrazado; y con ella y los dos Regimientos Ingleses que existen en esta Ciudad, atacar á los Batallones de negros y de naturales del pays que se habian pronunciado á favor del General. A uno y otro partido se opuso el Ministro Inglés, y desde entonces, se nota alguna frialdad entre él y los franceses, que se muestran decididos á intentar cualquier medio para derrivar á Rivera, al paso que el primero ha declarado que si este llena las condiciones de un buen Gobierno, lo apoyará con la misma lealtad que lo hizo con el anterior. No hay ninguna duda que la aparicion del General Rivera en la escena política, ha producido una revolucion compléta; no solo en los proyectos y miras de los Interventores, sino hasta en el curso y metodo que habian adoptado para tra- / tar de los negocios relativos á la intervencion: pues los Ministros Inglés y Franceses han cesado de reunirse en Consejo consus Almirantes dos veces por semana, como tenian costumbre, para despachar en común los negocios pendientes. Existe, en fin, una paralizacion y una oscilacion en ellos, que encierra un Misterio susceptible de muchas interpretaciones. Los franceses no disimulan su despecho y hasta sus intenciones de intentar todo medio para derrocar al Gobierno que está bajo la influencia del General Rivera, y el caracter revoltoso y emprendedor del Almirante *Lainé*, me hace temer que se realizen estos proyectos; tanto mas que el Señor *W. Gore Ouseley* Ministro Plenipotenciario de S. M. Britanica, Caballero de entendimiento claro, y que sin duda desaprue- / ba en el fondo estos proyectos, es de caracter blando y perezoso, y no le creo con bastante firmeza para oponerse con energía á su ejecucion. El General Rivera no

f. [3 v.] /

f. [4] /

f. [4 v.] /

ignora estos planes, y por consiguiente tiene la mayor desconfianza en los designios de los Interventores.

A todos estos males, se agrega la penúria y falta absoluta de recursos del Gobierno, que á duras penas ha podido conseguir, con enormes sacrificios, que algunas casas de Comercio le subministren los víveres necesarios para sostener las tropas durante un mes; y si los Ingleses y franceses no acuden á su socorro, vá á suceder un conflicto horroroso en una Ciudad habitada, casi en su totalidad, de poblacion Européa compuesta de Españoles, Franceses é Italianos, que están en / la mayor pobreza y muy propensos á entregarse á actos de desesperacion.

f. [5] /

No pierda de vista el Gobierno de S. M. los peligros á que está expuesta una numerosa poblacion Española, procurando hacerla respetar y defenderla en los trastornos probables que van á suceder, por medio de algunas fuerzas maritimas, superiores á las que existen hoy en dia.

En cuanto á la revolucion, el Gobierno ha tratado de darle un curso regular, como observará V. E. por el adjunto decreto, que ha devuelto el estado de cosas bajo las mismas formas que tenían bajo el Ministerio *Vazquez*.

f. [5 v.] /

Dios / Gué— á V. E. m^a a^s.

Montevideo 20., de Abril de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado & --&--&--

Nº 91 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: expresa que Rivera conoce la adversión de los ministros interventores hacia él y sospecha intenciones de conquista en los gobiernos de Francia e Inglaterra, á las que está decidido á oponerse; que ha expulsado del ejército y de la administración a los emigrados argentinos, á los que responsabiliza de la guerra contra Rosas, y que estaría dispuesto a pactar con Oribe si la intervención amenazara la independencia del país.]

[Montevideo, abril 20 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 83 P.

SECCION DIPLOMATICA

MUY RESERVADO.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: por todos mis Despachos anteriores habrá observado V. E. las malas disposiciones que existen por parte de los Gobiernos y Ministros Interventores contra el General Rivera. Este, por su parte, enterado de todos sus proyectos y designios, está lleno de desconfianza y toma sus medidas para precaverse de los lazos que está persuadido le van á tender. Sospecha, además, que el Gobierno francés é Inglés tienen miras de Conquista sobre este pays, á las que está decidido á oponerse. Sus primeras disposiciones han sido contra los emigrados Argentinos que ha expulsado en masa de las filas del ejército, y ha hecho echar de los otros ramos de la Administracion. Atribuye el General, á esta emigracion, todos los males de este Pays, por haberle hecho entrar / en guerra con Rosas, por cuestiones y diferencias que le eran extrañas. En cuanto á la intervencion, la cree util siempre que se limite á apoyar el pays contra los ataques de Rosas, sin entrometerse en asuntos domesticos é interiores: pero si ésta se propusiese miras mas interesadas y que amenazasen la Independencia del Pays, que es lo que él teme, está decidido á transigir con Oribe y levantar el pays contra los que ahora son aliados.

Si el tiempo y mas maduro consejo, no calma la irritacion que reyna en el animo del General y delos Aliados, sobre todo del Contra Almirante Lainé, es de temer que las cuestiones del Plata, tengan un desenlace muy diferente del que se propusieron los Gobiernos de Francia é Inglaterra, al re- / solver la intervencion.

Dios Gue á V. E. m.^a a.^a

Montevideo 20., de Abril de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado & & &.

Nº 92 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: se refiere elogiosamente a la personalidad del nuevo ministro de relaciones exteriores, D. Francisco Magariños, y a su proyecto de colocar al Estado Oriental bajo el protectorado de España, Francia e Inglaterra para protegerlo de la ambición de la Confederación Argentina y del Imperio del Brasil, contenido en unos apuntes que aquél le confiara con anterioridad a su ingreso al ministerio, que remite adjunto.]

[Montevideo, abril 20 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 84 P.

SECCION DIPLOMATICA

MUY RESERVADO.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: la revolucion que se ha verificado recientemente en este Pays de resultas de la venida del General Rivera y que ha causado la caida del Ministerio Vazquez, ha traído al Ministerio de Relaciones Exteriores al Señor Don Francisco Magariños, hombre muy conocido en España en donde ha pasado la mayor parte de su vida. Es el unico individuo del Ministerio que ejerce influencia sobre el caracter indomito del General Rivera, al paso que inspira bastante confianza á los Ministros Interventores. Es el Señor Magariños hombre de vasta ilustracion, con mucho uso y practica del mundo y la buena sociedad y muy versado en el conocimiento y manejo de negocios. Por inclinacion y sistema, es muy amigo de los Europeos, y tiene particular predileccion / para la España. Convencido que su Patria no disfrutará nunca de sosiego mientras esté regida por instituciones Republicanas, trata de discurrir los medios para convertirla un día en Monarquia, sin convulsiones ni sacudimientos. Aplazando para mas tarde estos proyectos, su pensamiento fijo actual es poner el Estado Oriental bajo el triple Protectorado de la España, Francia é Inglaterra, para preservarla de las garras de dos Estados poderosos como son el Brasil y la Confederacion Argentina, que la rodean; segun podrá V. E. observar por los adjuntos apuntes que me ha confiado el Señor Magariños. Estos apuntes fueron extendidos cuando el Señor Magariños no pensaba que pudiese llegar al Poder, y cuando la España (no) había tratado de anudar sus relaciones con este Pays.

f. [1 v.] /

f. [2] /

Pero ahora que existe ya aquí, un Agente Español, y es / tablecida la armonia por medio de un Tratado, entre los dos pueblos, el Señor Magariños se propone dar un papel mas principal á la antigua Metropoli en la cuestion del triple Protectorado, con el objeto de que sirva de freno á la ambicion de la Francia y la Inglaterra, y como una especie de garantia á estos pueblos, que miran con desconfianza la Intervencion de las dos Potencias citadas.

f. [2 v.] /

Si en el Tratado de Protectorado que se propone ir á negociar el Señor Magariños en persona dentro algunos meses, se estipulan clausulas claras y que aseguren a las tres Naciones protectoras iguales ventajas, la España tiene interés en entrar como parte; con la seguridad de que la igualdad de idioma, semejanza de costumbres y marcada preferencia que tienen sus articulos en / el consumo, adquirirá pronto una notable preponderancia en este Pays.

Si el caso llega, ninguno mejor que el Gobierno de S.M. sabrá graduar las ventajas ó inconvenientes de tales proyectos.

Dios Gue. á V. E. m.^s a^s

Montevideo 20 de Abril de 1.846

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado & & &.

Nº 93 — [Proyecto de D. Francisco Magariños, tendiente a consolidar la independencia del país y a preservar la integridad de su territorio, al que se hace referencia en el informe anterior.]

f. [1] /

/ Corresponde al Despacho Nº 84., P.

Copia.

Para que la intervencion anglo-francesa, defendiendo los principios conservadores de la sociedad, amenazados en sus fundamentos, sostenga la independencia del país, y la integridad del territorio que corresponde a la republica, es indispensable no pensar solo en el peligro del momento.

La mejor tarea á que debe contraerse la atencion, ha de ser procurar, con tiempo, estabilidad en el porbenir y es para ese obgeto que se hace conveniente establecer los medios de conseguirlo. Entre ellos, nos atrevemos á aconsejar los siguientes.

1º

Aprovechar el entusiasmo y buena disposicion de las circunstancias en que se han colocado las cosas, para hacer todo esfuerzo a fin de asegurar, de una manera positiva y formal, la permanente garantia de los poderes Europeos. Puede ser muy conveniente, y no dificil, demostrar las ventajas reciprocas para que esa garantia la den unidas la Inglaterra, la Francia y la España.

2º

Una vez establecido el modo, y los poderes conformes, la Republica se someterá de buen grado á que esos poderes se declaren, p.^r su parte, jueces arbitros de las disenciones que puedan sobrevenir con la Republica Argentina, y con el Imperio del Brasil, obligandose á proceder con su acuerdo, ó, en caso de conformidad, á pasar por lo que resuelva la concurrencia y el voto de dos, de los tres poderes.

3º

Conceder, si lo pidiesen, en beneficio del Comercio de esas Naciones, algunas ventajas compatibles, y sin herir al Comercio nacional, respetando los tratados existentes; establecer, por vía de compensacion, lo que fuese conveniente para sostener la Independencia de la Republica, y el Gobierno que de ella emane.

f. [1 v.] /

/ 4º

Hacer los esfuerzos posibles para que quede asegurada la Independencia del Paraguay, y que se sostenga y consolide la de Corrientes y Entrerios que formen un estado separado.

5º

Promover alianza ofensiva y defensiva entre dichos estados, y tambien la republica de Bolivia, para sostener mutuamente los Gobiernos legales.

6º

Procurar el compromiso formal de todos los estados de la America del Sur, para que, en union, se sostenga y haga respetar el tratado de limites de 1777,, entre España y Portugal; ó las convenciones que de ([h])aí emánen.

7º

Hacerse de los documentos y noticias que existen en los archivos de España, que no habrá dificultad en conceder, y que deben servir á dar luz y fortalecer los derechos de esos estados, en esa y otras cuestiones pendientes.

8º

Dar pábulo a las empresas por vapor, facilitando la navegacion de los Rios, y estableciendo ya las medidas y reglamentos que proporcionen la formacion de un Puerto de escala franca de mercaderias extranjeras, en punto acomodado al transito de los estados Ribereños.

9º

Nombrar una legacion permanente en Europa que se entienda con los referidos Gobiernos, y vijile y metodice los Consulados existentes, que se hayan en el mayor desgreño é irregularidad, estableciendo otros que deben servir para dar mas rapido fomento al Comercio con la republica, como asunto de preferente vitalidad.

10º

Solicitar que la Inglaterra y la Francia nos den su garantia pº negociar un empréstito que traiga numerario al pais para reparar las perdidas que ha causado la guerra, sirviendo á amortizar la deuda que pesa sobre las mas pingües rentas del estado.

/ Nota

La Inglaterra y la Francia garantieron el empréstito de la Grecia. Esta suspendió por algun tiempo el pago de los intereses, y lord Palmerston, haciendo oposicion á M.^r Peel, lo acusó en pleno parlamento, por que el gobierno Ingles no obligaba al gobierno Griego. M.^r Peel se defendió,

f. [2] /

y tubo el asentimiento de la Camara, diciendo que las potencias que garantieron las deudas de la Grecia, tenian el derecho de apoderarse de sus rentas para obtener el embolso de lo atrasado, pero que de ese derecho no usarian sino en el ultimo extremo; que era verdad que las potencias que fundaron el reino de Grecia, y garantieron la integridad de su territorio, son responsables por los resultados, y podian intervenir en los negocios del pays, por que tienen interes y derecho para vijilar atentamente su marcha; pero que todo eso exige mucha circunspeccion, porque la Grecia no debe ser administrada sino por sí misma; añadiendo, que se le pueden dar consejos, mas no se debe substituir una accion estraña á la de su Gobierno. Esa ha sido la politica de la Inglaterra. Igual ha sido la politica de la Francia; politica desinteresada é imparcial, que dará escelentes resultados con la intervencion colectiva, por mas que ella de pabulo tambien a las maquinaciones, y a las tramas de los que predicán para desacreditarla.

La intervencion en Suiza, en el año 1803, aseguró la posesion tranquila de la integridad é independencia que h.^{ta} ahora goza aquella Republica. Ella no se funda en otro principio que la conveniencia general.

11º

Contratar en Irlanda, Francia, Alemania, España & diferentes Colonias militares para sostener la linea de frontera.

12º

Formar una Sociedad de emigracion, entre propietarios nacionales y extranjeros, a la que se acuerde un privilegio para estimular empresas particulares para la formacion de Pueblos en el litoral de frontera, y de los rios; a que debe propender el gobierno facilitando concesiones para establecer poblaciones que progresen en todas direcciones, como medida civilizadora y de engrandecimiento. No son / estas las unicas reformas y adelantos que el pays necesita. Todas las que son del resorte de la administracion interior, estan fuera del proposito con que se redacta esta memoria; ni hai para que arguir con las dificultades: son de todos conocidas: haga cada uno lo que pueda para vencerlas.

El exceso del mal es, a veces, precursor del bien. Ahora hai muchos intereses legados a la causa, a la suerte de la

f. [2 v.] /

patria. Son muchos los que han de adquirir situaciones nuevas; no pocos los que han quedado con sus tierras limpias; otros las han comprado, y todos están llamando la mano del hombre que las rompa y haga producir. En fin son infinitos los que han jugado un rol de compromiso. Las circunstancias deben favorecer al gobierno; el gobierno necesita de las circunstancias, y puede sacar provecho de ellas. Es verdad que hai que organizar la sociedad entera; pero esa sociedad quiere organizacion; es preciso que se le inspire confianza, y que la tenga en los sucesos que es la principal actora.

Tales pensamientos podrán, en la practica, venir a ser una ilusion engañosa; pero esa es la condicion humana: viva, profunda, risueña, mientras ignora lo que ha de venir; Demos gracias á Dios, con M.^r Thiers, de haber cerrado a los hombres, el libro del destino!!!

Es Copia.

[Rúbrica de Carlos Creus.]

Nº 94 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: remite adjunto el oficio que le dirigió el Ministro de Relaciones Exteriores oriental para comunicarle, haberse designado al Coronel José María Magariños, cónsul general en España y a D. Antonio Aldana, vice cónsul, y solicita se expida el exequátur al primero.]

[Montevideo, abril 30 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 89., D.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: tengo la honra de remitir á V. E. adjunto, copia dela nota que me ha pasado este Señor Minis-

tro de Relaciones Exteriores, en que me comunica el nombramiento que ha hecho el Gobierno dela Republica para Consul General dela misma en toda la Nacion Española (al cual quedan subordinados todos los creados ó por crear en la referida Nacion), enel Coronel de Ejercito Don José María Magariños, con residencia en Malaga; y para Vice Consul, en la misma Ciudad, á Don Antonio Aldana.

Lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E., confiado en que el Gobierno de S. M. se servirá ex- / pedir el Exequatur correspondiente al Señor Don José María Magariños, en consideracion á la buena armonia que reyna entre ambos payses.

Dios Gue á V. E. m.^s a.^s

Montevideo „30,, de Abril de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 95 — [Francisco Magariños a Carlos Creus; comunica el nombramiento de cónsul general y vice cónsul en España.]

[Montevideo, abril 21 de 1846.]

f. [1] / / Copia.

Corresponde al nº 89.

Dup.^{do}

Ministerio de Relaciones Exteriores = Montevideo Abril 21., de 1.846. = El infrascripto Ministro Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, tiene el honor de dirigirse al Señor Encargado de Negocios de S. M. Católica, para poner en su conocimiento, que el Gobierno de la Republica ha nombrado Consul General, en toda la Nacion Española, (al cual quedan subordinados todos los creados ó por crear en la referida nacion) al Coronel de Ejercito Don José María de Magariños con residencia en Malaga; y para Vice

Consul, en la misma Ciudad, á Don Antonio Aldana.—
El infrascripto saluda & &. = Rubricado = Francisco Magariños, = Señor Don Carlos Creus, Encargado de Negocios de S. M. C. =.

Es Copia.
[Rúbrica de Carlos Creus.]

Nº 96 — [Francisco Magariños al Primer Secretario de Estado, Marqués de Miraflores: solicita que el gobierno de España — en atención a los beneficios que se derivarán para ambos estados del intercambio comercial — contribuya con los gobiernos de Francia e Inglaterra a poner fin a la guerra en el Río de la Plata.]

[Montevideo, mayo 6 de 1846.]

MINISTERIO
DE
RELACIONES EXTERIORES.

f. [1] /

/ Montevideo, Mayo 6 de 1846.

El infrascripto, Ministro de Relaciones Exteriores, ha tenido orden del Gobierno de la Republica para poner en conocimiento de S.E. el Señor Marques de Miraflores, primer Secretario de Estado y del Despacho de S. M. la Reina de España, que despues de haber sido recibido Don Carlos Creus como Encargado de Negocios de España en la Republica, y de haber procedido á ajustar el Tratado, que solo aguarda la autorizacion de la Asamblea para ser ratificado, ha contemplado conveniente el regreso del Plenipotenciario Don Jose Ellauri, y le ordena, con esta fecha, que lo verifique, dando por concluidos todos los encargos que se le habian encomendado y hacian necesaria su permanencia en Europa.

Nada desea con mas satisfaccion el Gobierno de la Republica que tener ocasiones para estrechar las relaciones con el Gobierno/de S. M. la Reyna de España, y que se afirme por vinculos estrechos las simpatias de las dos naciones, y asi como ha nombrado un Consul General para comenzar á regularizar el comercio importante que necesariamente ha de aumentar con la paz, asi está dispuesto á aprovechar la ocasion, tan pronto como su situacion lo permita, para acreditar cerca de la Augusta persona, un Mi-

nistro que conserve las facilidades de poder entrar en arreglos benéficos, y sirva á proporcionar á este país nuevo, las garantias en que han de fundarse las convenciones de recíproco provecho, y de bien estar á los súbditos de ambas Naciones.

En la voluntad y en el pronto auxilio del Gobierno de S. M. la Reina de España, dando proteccion eficaz á los intereses de / reciproco comercio, estriba en mucho que los beneficios de ambos Países se consideren como de Puerto á Puerto Nacional, y esa consideracion será bastante para que el Gobierno de S. M. contribuya con los Gobiernos de Francia é Inglaterra, á fin que se empenen en que se ponga término á la guerra desastrosa, origen de las calamidades por que pasa este Pueblo trabajado por un asedio de 39 meses, en que ha mostrado la resistencia y heroismo que conocen y contemplan asi Nacionales como Extranjeros.

Espera por tanto el Gobierno, que el de S. M. la Reina de España mirará con una atencion propia de los sentimientos que abriga, no solo los que profesa el Pueblo Oriental á respecto de la Nacion Española, sino / los que necesariamente han de resultar de los beneficios que reporte la Republica con el breve término de sus padecimientos.

Al tener el honor el infrascripto, de hacer presente el vehemente deseo del Gobierno de la Republica, se complace en poder ofrecer á S. E. el Señor Marquez de Miraflores la particular consideracion con que lo saluda muy atentamente.

F.^{co} Magariños

Nº 97 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa de la partida del General Rivera para la campaña, con el propósito, tal vez, de distraer a algunas de las fuerzas sitiadoras de la ciudad; de la intención del gobierno inglés de retirar fuerzas de desembarco; de la falta de recursos del gobierno de Montevideo para alimentar a la tropa y de la desconfianza recíproca que existía entre los integrantes del gobierno oriental y los ministros y almirantes interventores.]

[Montevideo, mayo 8 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 90., P.

SECCION DIPLOMATICA

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: Despues de la salida del Bergantin de Guerra de S. M. „Héroe,, por el cual elevé al superior conocimiento de V. E., por medio de extensas comunicaciones, el estado de los Negocios en el Río de la Plata, no ha ocurrido ninguna novedad notable que haya alterado la situacion de las cosas.

El General Rivera ha salido de esta ciudad, hace dias, llevando consigo el Batallon n° 4., de Negros, un cuerpo de Dragones desmontados, y unos 150 Vascos franceses, formando el todo una pequeña columna de 600 á 700 hombres cuyas tropas han sido embarcadas á bordo de los transportes „Resistencia,, , Bergantin francés „Tactique,, y vapor Ingles „Harpy,,.

f. [1 v.] /

Hasta ahora se ignora, de fijo, el objeto que se propone el General Rivera y el destino que lleva, pero se presume que / desembarcará en el Rincon de las Gallinas ó en el paso del Rosario, con el fin de apoderarse de algunas cavalladas y tomar la Campaña, para distraer algunas de las fuerzas con que el General Oribe está sitiando á esta ciudad. Como el General Rivera es practico en esta clase de guerra que llaman aquí de recursos, no será difícil que obtenga algunas ventajas; y quizás logre con el influjo que indudablemente tiene con los Gauchos ó Campesinos, formar algun cuerpo que obligue al General Oribe á destacar una fuerte Division de las tropas que sitian esta Ciudad, para combatirlo. Pero mientras los dos grandes partidos en que está dividida esta desgraciada Republica estén reducidos á sus propias fuerzas, uno y otro carecen de la necesaria para vencer completamente al contrario; y segun algunas explicaciones que he recibido del Señor W. G. Ouseley Ministro Plenipotenciario de S. M. Britanica, no debe quedar ya esperanza de que vengan tropas de desembarco, al menos Inglesas, / pues la falta que estas hacen en otros puntos importantes han obligado al Gobierno Inglés á escitarle á que trate cuanto antes á embarcar el Regimiento n° 45., para el Cabo de Buena Esperanza, á donde iba destinado, y fue detenido aqui lo mismo que el n° 73.,. El Señor Ouseley trata de demorar lo mas posible la ejecucion de esta orden en vista de los peligros que correría la Plaza si se disminuyese, aun mas, su escasísima guarnicion.

La falta de recursos de este Gobierno es tan absoluta, que antes de ayer no se sabía de donde se sacarían las ra-

f. [2] /

ciones para alimentar la tropa al día siguiente. Para hacer desaparecer los apuros, se trató, por medio de una subscripcion de subsidios suportada por la renta de Aduanas, reunir la suma mensual de „37.000,, pesos que es el importe de las raciones de la Guarnicion de esta Capital. Los Ministros se suscribieron por „16.000,, y se espera que en el día de hoy se llenará el cupo.

f. [2 v.] /

/ No reyna buena armonía entre los Ministros y Almirantes Interventores, con los Agentes de este Gobierno. Una mutua desconfianza trasluce en todos sus actos y gestiones. Tantas contrariedades reunidas, convierten la situacion de este Pays en una de las mas angustiosas y crueles que pueden jamas existir.

Dios Gue. á V. E. m.ª a.ª

Montevideo „8,, de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

P. S.

Se acaba de recibir de la Colonia un parte del General Rivera, en que anuncia haber hecho una salida de aquel punto, y quitado al enemigo 1.000 cabezas de ganado.

[Rúbrica de Carlos Creus]

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 98 — [Carlos Creus al Primer Secretario de Estado: informa del estallido de una revolución en Corrientes dirigida por el gobernador de esa provincia Gral. Joaquín Madariaga contra el Gral. José María Paz, en la que se sospecha tuviera influencia Rosas y comenta las consecuencias que se podrían derivar de la misma. Comunica que los ministros y almirantes interventores habían resuelto cortar toda comunicación con la Confederación Argentina a consecuencia de la muerte del guardiamarina inglés Wardlaw.]

[Montevideo, mayo 8 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 91 P.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo— Sor—

Muy Señor mio: tengo el honor de comunicar á V. E. que se acaba de recibir, por las Gacetas de Buenos Ayres, la alarmante noticia de que habia ocurrido en Corrientes una revolucion dirigida por el mismo Gobernador de aquella Provincia General Don Joaquín Madarriaga contra el Director de la Guerra y General en Jefe de aquel Ejercito Don José M^o Paz, de cuyas resultas este ultimo habia tenido que refugiarse al Paraguay, segun podrá V-E. observar, si gusta, por el adjunto ejemplar del periodico *Comercio del Plata* n° 172 con el lugar señalado que contiene todos los pormenores de este acontecimiento.

Apesar de que la sublevacion parece no haber tenido mas objeto que separar la persona del General Paz, entre / el cual y el General Madarriaga existian desabrimientos y rencores, y que este ultimo en sus proclamas asegura que continuará con el mismo vigor la guerra contra el Dictador de Buenos Ayres, existen muy fundados motivos para creer que el oro y los Agentes secretos del General Rosas han contribuido poderosamente á suscitar esos disturbios que por de pronto han desecho un formidable ejercito y alejado á un caudillo cuyos talentos militares le inspiraban los mas serios temores. Aun se ignora si el Paraguay que habia enviado en auxilio de Corrientes contra la Republica Argentina un Ejercito de 10.000 hombres, retirará sus tropas á consecuencia de la separacion del General Paz en quien tenia la mayor confianza, ó si seguirá tomando parte en la contienda como lo ha verificado hasta ahora. Si el primer caso suce- / de la causa de los Unitarios recibirá un golpe mortal y sucumbirá al rigor de su destino, á pesar de todos los esfuerzos de la Francia y la Inglaterra.

Aquí han producido estas noticias mucha inquietud: pues si el movimiento de Corrientes tiene por objeto entrar en arreglos con la Confederacion Argentina, ésta podría disponer de fuerzas numerosas que invadirian de nuevo, en la proxima primavera, á este Estado. Aun se espera, sin embargo, que los Caudillos de Corrientes reflexionando so-

f. [1 v.] /

f. [2] /

bre las funestas consecuencias que puedan tener sus disensiones, tratarán de ajustar una reconciliacion que los salve á todos.

De resultas de haber sido degollado, segun se asegura el Guardia Marina Inglés *Wardlaw* hecho prisionero por los Argentinos habiendo bajado á tierra como parlamentario, han resuelto los Ministros y Almirantes Interventores cortar toda comu- / nicacion con la Republica Argentina, que se conservaba á pesar del Bloqueo; y se ha mandado detener el Paquete, en el momento de ir á salir para Buenos Ayres.

Dios Gue— á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 8 de Mayo de 1846.

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 99 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa de la intención del Estado Mayor del Ejército de organizar una Legión con ciudadanos españoles y de su propósito de obstaculizarlo. Transmite noticias relativas a los sucesos ocurridos en Corrientes.]

[Montevideo, mayo 9 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 92 P.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: hace unos dias que se anunció, por medio de un aviso del Estado Mayor General del Ejército de esta Capital, que S. E. el Señor General en Jefe del Ejército de operaciones se hallaba autorizado, por el Superior Gobierno, para crear una Legion compuesta de Ciudadanos Españoles, que voluntariamente quisieran enrolarse, para lo cual llamaba, por medio del referido aviso, á los

Señores Gefes y Oficiales de dicha Nacionalidad que quisesen prestar sus servicios en la mencionada Legion.

f. [1 v.] / Desde luego traté de poner los medios para que no tuviese efecto la formacion de esta Legion que podría ser objeto de muchos compromisos. Mas teniendo presente los inconvenientes que se suscitaron al Señor Contra Almirante Lainé cuando trató de desarmar en otro tiempo la Legion francesa, consideré lo mas prudente el recurrir á otros medios indirectos para el logro de mis designios. En efecto: así lo he verificado, y tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que hasta la fecha no se ha enrolado ningun Subdito de S. M..

En cuanto me sea posible, procuraré que en lo sucesivo no se verifique el enrolamiento; y en el caso de tener efecto, estoy decidido á no permitir el uso de la cucarda española; haciendo entender al mismo tiempo, la ninguna autorizacion por parte de la Legacion de S. M. sobre este asunto.

Dios Gue— á V. E. m^a a^a

Montevideo 9 de Mayo de 1846—

Exmo— Sor—
B. L. M. de V. E.
Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}
Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

f. [2] / / P.S. Las ultimas noticias de Corrientes son: que el General Garzon se ha dirigido á dicha Ciudad, y que el General Urquiza ha puesto en libertad al General Madarriaga y demas correntinos que existían en su poder. El desenlace de estos acontecimientos es hasta ahora, un misterio, pues se ignora si será un pronunciamiento de Corrientes en favor de Rosas, ó una Liga contra el poder del mismo, entre Corrientes, Entre Ríos y el Paraguay.

En el lugar señalado en el periodico *Comercio del Plata* n^o 175, que adjunto tengo el honor de remitir á V. E. se enterará, si gusta del horroroso aspecto que presenta la guerra entre la Republica Argentina y Poderes Interventores.

[Rúbrica de Carlos Creus]

N^o 100 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: remite un ejemplar de "El Defensor de la Independencia Americana" que contiene un artículo inspirado por el despacho que provocó la firma del Tratado con el gobierno de Montevideo. Se refiere a la actitud complaciente de ambos gobiernos orientales al comienzo de sus negociaciones, a las concesiones que obtuviera del de Montevideo, al que podía vigilar, y a lo ficticias que resultaron en el campo sitiador, donde había sido considerado enemigo, a pesar de la independencia que había mantenido en los conflictos políticos, y que a ello contribuyeron muchos españoles. Se refiere a la población española, constituida: por jornaleros y pequeños comerciantes, que trabajan para adquirir los medios para regresar a su patria, a los que considera acreedores de protección porque contribuirán en el futuro a engrosar el ejército y el tesoro español; y los establecidos desde muchos años atrás en el país, que se enriquecieron, se identificaron con los naturales y no tienen intención de regresar más a la península.]

[Montevideo, mayo 20 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

N^o 94.,

SECCION DIPLOMATICA

P.
1
3

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: apesar de la dificultad de mantener la buena armonia con los varios partidos armados que dividen á estos desgraciados payses á causa de su intolerancia y exorbitantes exigencias, queriendo cada uno respectivamente convertir á los Agentes extranjeros en instrumentos de sus miras particulares, esta Legacion habia tenido hasta ahora, la fortuna de verse respetada por todos, siendo la unica que con asombro general no habia recibido ningun ataque de los organos de los diversos bandos.

Pero desde que se firmó el Tratado de Paz con el Gobierno de esta Republica, el *Defensor*, Periodico oficial del General Oribe, ha manifestado un despacho que le movió á publicar un primer artículo, de que no hice caso, pero reproduce un segundo ataque en el numero 108., de 11., / del corriente, que adjunto tengo la honra de incluir á V. E. con el lugar señalado, y creo que es de mi deber elevar á su superior conocimiento algunas explicaciones á

f. [1 v.] /

fin de conocer las intenciones y moviles de los agresores. Estos, es decir, los partidarios de Oribe, apenas llegaron las fuerzas y la Legacion, se lisongearon que por medio de ardides lograrían sacar partido de nuestra aparicion aumentando su fuerza fisica y moral á beneficio de la influencia que naturalmente debiamos ejercer sobre la numerosa poblacion Española que reside en esta Ciudad y Campo Si-tiador. Las mismas miras abrigaba este Gobierno por su parte, y yo, por la mia, me aproveché de estos mismos designios para exigir de unos y otros el desarme de los Españoles que servian á la fuerza, y otras concesiones que constituyeron la poblacion Española bajo el pie de la Na-cion mas favorecida. Uno y otro bando se a- / presuraron á concederme cuanto pedia; con la diferencia, que en esta Ciudad, las concesiones fueron reales y positivas porque por nuestra presencia ejerciamos una rigurosa vigilancia sobre la ejecucion de esas promesas, y que en el campo ene-migo fueron cuasi ilusorias y ficticias, porque se eludieron con mil subterfugios y expuestos los Españoles que pedian sus bajas á mil vejámenes y atropellos. Sabedor de estos desmanes por los pasados Españoles que frecuentemente abandonan el Campo enemigo, he tratado varias veces por reclamar con energia, pero he sido siempre contenido por los numerosos Españoles que alli residen, haciendome pre-sente que mis pasos oficiales aumentarían la amargura de su situacion, abandonados como estaban, sin que esta Lega-cion pudiese servirse de la fuerza de que dispone, para protegerlos.

Entre tanto, la prudencia y circunspeccion que obser-vaba esta Legacion / no eran bastantes para dejar satisfe-chas las miras del partido del General Oribe, y veian con secreto despecho que mantenía buenas relaciones con sus contrarios, como era de mi deber, sin embargo de que va-rios acontecimientos publicos y notorios en que la Autori-dad Española tomó una actitud seria y medidas fuertes con respecto á este Gobierno en defensa de subditos Españoles, debian haberle probado que nuestra independencia de los partidos es aqui absoluta, que á ninguno nos inclinamos, y que nuestra conducta está subordinada al unico y exclu-sivo objeto de proteger á los intereses Españoles. Pero no era esto lo que se queria. Desde el momento que no nos prestamos á ser instrumentos de miras de partidos, fuimos considerados como enemigos; y á esto contribuyeron, por desgracia, muchos españoles que todo merecen, menos el titulo de tales: y á fin de / que V. E. pueda penetrarse de

f. [2] /

f. [2 v.] /

f. [3] /

las dificultades con que ha de tropezar amenudo esta Lega-cion, suscitadas por algunos Españoles, es indispensable explicarle del modo como está constituida la poblacion es-pañola en este Pays. Su mayor parte está compuesta de jor-naleros é individuos que se dedican al Comercio por menor, y se distingue toda ella por su laboriosidad, sus costumbres morigeradas y sus deseos de adquirir los medios necesarios para regresar á su Patria y disfrutar de las comodidades que se han procurado con el fruto de su sudor. Esta clase es acreedora á la mas eficaz proteccion, por parte de su Patria, por que á ella retribuirá un dia sus beneficios ofre-ciendo sus hijos para aumentar las filas del Ejercito, y con-tribuyendo con su trabajo y dinero á aumentar los ingresos del Tesoro. Y esta clase es cabalmente la que menos dá que hacer. Trabajadora y tran- / quila es estraña á los par-tidos politicos. Pero al lado de esta, existe una pequeña fraccion compuesta de „100,“ á „150,“ individuos establecidos desde muchísimos años en este Pays, en donde se han enri-quecido, han empleado su Capital en comprar fincas, se han casado, y olvidando sus primeras afecciones y su Patria, se han identificado con las costumbres y hábitos de estos na-turales; han abrazado con ardor sus querellas, y se han con-vertido en habitantes perpétuos de estos payses, no pensan-do mas en regresar á España, hácia la cual nada los liga ya, pues hasta á sus hijos envían á educar á Francia é In-glaterra. Son estos mismos hombres que por su posicion y riqueza, como los mas visibles, trataron de rodearme desde el principio y de hacerme adoptar una conducta parcial y equivocada / segun el partido á que pertenecian; pues si bien todos se matricularon como Españoles, lo hicieron para tener una garantia en tiempos tan revueltos; pero sin aban-donar sus rencóres ó simpatías hácia los partidos que in-fectan este pays que de hecho es su nueva Patria. Rechaza-das las sugerencias de unos y otros y exortandoles á que se desprendieran de las pasiones de partido que los domi-naba, logré que muchos de los que aqui residen se contu-vieran; pero á otros no ha sido posible vencer su tenacidad; y aun ahora, en el campo del General Oribe, hay varios Españoles que ocupan un lugar influyente en sus consejos como los Señores Platéro y Acha, y otros que mandan Cuer-pos de confianza, como Artagabeitia y Peñairúa. Estos hombres cuya fortuna y porvenir está estrechamente liga-da con la causa del General Oribe, / trabajan y se afanan para aumentar los elementos de triunfo; son los que persi-

f. [3 v.] /

f. [4] /

f. [4 v.] /

guen con mas encarnizamiento á los infelices Españoles que tratan de abandonar el servicio; son en fin los que por medio de sus Agentes en esta Ciudad, como Don José Gestál, (*y Don Juan Areco*) y otros Españoles de igual clase, tratan de hacer circular rumores suversivos, y que procurarán quizas, por medio de algun periodico en España, inducir en error al Gobierno de S. M. para hacerle abrazar una conducta equivocada, como han tratado y tratan infructuosamente de hacerlo aqui por medio del *Defensor* del Cerrito. Es pues necesario que el Gobierno de S. M. distinga una poblacion española numerosa, que por sus buenas costumbres y laboriosidad merece la mas eficaz proteccion, de la cual reportará á su vez beneficios, España, / al retirarse todas estas familias que regresan á sus hogares á proporcion que van adquiriendo el Capital necesario para vivir con la comodidad analoga á su estado, aumentando los tributos pecuniarios y de sangre en la parte que les corresponda, y otra poblacion infinitamente menor en numero, egoista, enteramente perdida para España, que en nada retribuye á su antigua Patria por haberse arraigado y fijado aqui un domicilio, que carece en fin de Patriotismo, y que nada le importaria el ver comprometido al Gobierno de S. M. con tal que quedasen favorecidos sus intereses peculiares, que están opuestos á los generales de la verdadera poblacion española.

Debo por fin manifestar á V. E. que la persona del Vice Consul, á quien alude el defensor, es el Señor Don Pedro Saenz de Zumarán, / negociante Español de primera clase comisionado del Banco de San Fernando, Sobrino del Señor Heredia, y que me fue muy recomendado por el Señor Martinez de la Rosa; de cuyo nombramiento estoy cada dia mas satisfecho.

Dios Gue á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 20,, de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

P. S.

Debo manifestar á V. E. que aunque sin datos en que poder fundar la aparicion de alguna representacion firmada por los Españoles que se hallan bajo el Gobierno del General Oribe, impugnando mi conducta por el Tratado

f. [5] /

f. [5 v.] /

f. [6] /

concluido con este Gobierno, nombramiento de Vice Consul / y otros actos de estricta neutralidad, pero no convenientes á miras de partido, no seria extraño que obligados, por la fuerza y por el temor de la perdida de sus bienes y propiedades, firmasen algun documento de esta naturaleza, que no seria el primero que ha aparecido, siguiendo el ejemplo de lo que ha sucedido en Buenos Ayres con algunos subditos ingleses, y en el campo del General Oribe con muchos Extranjeros particularmente franceses. Me anticipo á anunciarle á V. E. por si esto tiene lugar, persuadido de que los Españoles que en él puedan figurar, no dejarán de manifestar sus sentimientos presentandose en esta Legacion cuando puedan verificarlo; y de consiguiente no deve [de]pararseles el menor perjuicio, por un acto que pueden cometer impelidos por la imperiosa ley de la necesidad.

Incluyo tambien tres periodicos en los que, en el lugar señalado, verá V. E. algunas contestaciones al articulo del Defensor á que me refiero.

C. Creus

Nº 101 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de los agravios inferidos por Rosas á los agentes diplomáticos acreditados cerca de su gobierno y comenta la intervencion norteamericana a cargo de Hopkins. Advierte que, a pesar de que la Legación española nunca fue atacada, su gobierno debe convencerse de que nunca podrá llegar a un acuerdo con Rosas por medio de negociaciones.]

[Montevideo, mayo 25 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 97.,

SECCION DIPLOMATICA

P.
RESERVADO.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: en varios Despachos he tenido la honra de manifestar á V. E. las desavenencias de Rosas con los varios Agentes Diplomáticos acreditados cerca de su Gobierno. Estas desavenencias han ido creciendo hasta el

punto de haber sido insultados publicamente los Encargados de Negocios de Cerdeña y del Brasil, constandome, que este ultimo, residente en Montevideo, ha escrito á su Gobierno que se prepare para resistir la guerra que en su concepto le vá á declarar el General Rosas tan luego como tenga desembarazadas sus fuerzas. En cuanto á los Ministros de Francia é Inglaterra, no viene correo de Buenos Ayres que no traiga una coleccion de Gacetas llenas de improperios y epítetos ofensivos contra sus personas; y el Señor Baron Deffaudis tuvo la bondad de leerme ayer, la contestacion colectiva que él y su colega daban á la nota que el Ministro Argentino Arana le acompañaba el atroz decreto de Rosas, declarando que se aplicase la pena de incendiario (es decir la de muerte) á todo marinero y oficial Inglés ó francés que fuese / cogido en accion de guerra que tuviese por fin incendiar buques que hubiesen bur-lado el Bloqueo. Los Ministros Interventores con language moderado, afean al funcionario Argentino el que se haya olvidado de un modo tan lamentable, en su escrito, de las formas de cortesania y buena educacion; declarandole por fin, que como caballeros y Agentes de dos naciones poderosas, no recibirían ya mas ningun escrito de S. E. que no tuviese por fin la pacificacion del Rio de la Plata segun las bases que habían indicado desde el principio de su mision.

El Dictador de Buenos Ayres mantenía buenas relaciones con los Encargados de Negocios de Portugal, Bolivia y Estados Unidos de America. Los dos primeros son dos miserables dignos de desprecio, cuya venalidad es notoria.

El tercero Monsieur Brent, viejo loco, que hace sermones politicos con textos de la Sagrada escritura, está afiliado en el partido de Rosas, tanto por interés propio, como por su fanatismo anti Europeo; y en esta parte era sostenido por su Gobierno que lo mantenía en su puesto apesar de conocer sus defectos. Movido el mismo Gobierno de los Estados Unidos por sus constantes miras de disminuir ó anonadar la influencia Europea en America, / ofreció su Intervencion para pacificar la Republica Argentina y el Paraguay. Rosas aceptó la oferta publicando articulos laudatorios sobre la *filantropia, espíritu eminentemente americano* del Gobierno de los Estados Unidos, y este dio sus ordenes en consecuencia al Señor Wise su Ministro Plenipotenciario en el Brasil para que procurase transigir las diferencias de los dos Estados en Guerra. El Señor Wise puso en movimiento á un Señor Hopkins que hizo varios viajes á la Asuncion y á Buenos Ayres, y propuso un arre-

f. [1 v.] /

f. [2] /

glo equitativo á las dos partes: pero no era esto lo que queria Rosas, el cual no conoce termino medio y considera como enemigo á todo el que no es docil instrumento de sus miras. De repente, y sin que ninguno la esperase, han salido las Gacetas de Buenos Ayres atestadas de articulos contra los dos Agentes Americanos. El pobre Señor Wise está acusado de favorecer *las miras de los salvages unitarios* y de haber faltado *con mala fé* á sus instrucciones. En cuanto al Señor Hopkins se le trata ni mas ni menos de *intrigante audáz, de hombre sin educacion*, y de abrigar miras siniestras en sus *maquiavelicas operaciones*. En los repetidos casos que se ofrecen en que el Dictador / de Buenos Ayres dá muestras de raptos de colera contra los Gobiernos de los Estados Unidos, Bolivia ó Portugal, la situación de sus Agentes respectivos en Buenos Ayres es la mas vergonzosa y verdaderamente cruel. Tienen que asentir humildemente a todas las extravagancias de Rosas, ó verse expuestos á que al dia siguiente, como ha sucedido alguna vez, la Gaceta de Buenos Ayres les eche en el rostro los favores recibidos, y recordarles allá en el interior de su animo que han perdido su libertad é independencia.

Hasta ahora, esta Legacion ha sido privilegiada, y no sé si por fortuna ó por desgracia no ha sido nunca el blanco de ningun ataque de los papeles de Rosas; no pudiendose considerar como tal un ligero sarcasmo que apareció en una de ellas con ocasion de la venida del General Rivera á esta Bahia. No sé si con ocasion del ataque del Defensor del Cerrito, lo repetirán los periodicos de Buenos Ayres, lo que dudo, en vista del profundo disgusto que ha manifestado la poblacion española al ver su Autoridad injustamente atacada, como habrá podido V. E. observar en los varios pe- / riodicos anejos al Despacho N° 94.

He creido de mi deber elevar todos estos pormenores al superior conocimiento de V. E., con el objeto de que llegue á su noticia el verdadero estado de cosas en este Pays; y de que se convenza el Gobierno de S. M., que nada podremos obtener del General Rosas por medio de negociaciones; por que será siempre sordo á la voz de la razon, de la conveniencia, y la justicia, y por que tiene interés vital en distraer sus turbulentas poblaciones en querellas exteriores, a fin de que no conviertan contra él, el espíritu sedicioso que se ha encarnado en ellas, con el habito de vivir en continuas revueltas.

Dios Gue. á V. E. m.ª a.ª

f. [2 v.] /

f. [3] /

Montevideo 25,, de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. & & &.

Nº 102 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: hace reflexiones sobre las consecuencias que podrían derivarse de los acontecimientos de Corrientes.]

[Montevideo, mayo 23 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 98.,

SECCION DIPLOMATICA

D.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: Los acontecimientos ocurridos en Corrientes á principios del mes pasado que tuve la honra de elevar al superior conocimiento de V. E. en mi despacho numº 91. de 8 del corriente y cuya influencia será decisiva en los destinos de las Republicas beligerantes del Rio de la Plata siguen envueltos en un misterio.

El General Orive ha publicado en un Periodico *el Defensor* una carta de Urquiza segun la cual Entre Rios y Corrientes se habrian unido para estrechar y hacer la Guerra á los unitarios y ásus aliados los Anglo Franceses. Los Periodicos de Buenos Ayres hablan en el mismo sentido; pero á pesar de estas declaraciones existen varios motivos para hacer creer que los sucesos de Entre Rios y Corrientes no son tan favorables á Rosas y á Oribe como ellos dan á entender.

En primer lugar se ha notado que la artilleria del campo sitiador que saluda con estrepitosas salvas los mas insignificantes hechos favorables á su causa, no ha celebrado uno de tanta magnitud y tan decisivo como el de que se trata, y ádemas es cosa muy sabida la tendencia pronunciada y fija de las Provincias de la margen izquierda / del Parana como Entre Rios y Corrientes á confederarse entre

f. [1 v.] /

si, separandose de las demas Provincias Argentinas. No es de presumir tampoco que la Provincia de Corrientes en donde existe un odio general y arraigado contra Rosas haya consentido repentinamente á volver bajo su dominacion. Existe en fin el hecho innegable de que Urquiza ha establecido una linea de Aduanas en las costas y fronteras de Entre Rios con cuya providencia ataca de frente al sistema de Rosas; y por fin varios Españoles que han venido de Entre Rios estos dias y entre ellos un D. Francisco Inarra que parece persona de buen juicio y decente me asegura refiriendose á una conversacion tenida con un coronel Reinoso intimo amigo de Urquiza que este General se conferaba con Madariaga Gobernador de Corrientes separandose de Rosas observando neutralidad absoluta en la guerra contra la Banda Oriental y demas cuestiones que puede tener el Gobernador de Buenos Ayres.

Todas estas indicaciones no destruyen la posibilidad de que Rosas con su indisputable destreza y constancia no haya logrado pervertir el animo del Gobernador Madariaga que reducido por el oro y los alhagos que el Dictador de Buenos Ayres sabe derramar á manos llenas, haya hecho traición ásus juramentos y entregadose ciegamente en manos de un hombre que no olvida ni perdona. Me repugna sin embargo el creer á tanta perfidia, y quizás mis deseos me hacen dar mas credito á la opinion que atribuyo á Urquiza y á Madariaga proyectos de confederacion con el Paraguay, separandose de la Confederacion Argentina. Este acontecimiento sería favorable á los Europeos que trafican en el Rio de la Plata por que tendria la doble ventaja de debilitar la turbulenta Republica Argentina y la de proporcionar mas garantias de seguridad álos Estrangeros. De todos modos los sucesos de Corrientes son decisivos y ellos influiran directamente á perpetuar el tiranico sistema de Rosas si le son favorables ó á precipitar su caida si le son adversos. Antes de concluir este despacho debo manifestar á V. E. que segun las relaciones que me hacen todos los Españoles que llegan del Entre Rios Urquiza les dispensa mucha proteccion y deferencia —

Dios guarde á V. E. mu.º a.º

Montevideo 23 de Mayo de 1846

B. L. M. de V. E.
Su mas at.º y Seg.º Servidor

Carlos Creus

f. [2] /

Exmo Sor Primer Secretario del Despacho de Estado &-- &-- &--

Nº 103 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: comenta el discurso pronunciado por Gore Ouseley al presentar sus credenciales al gobierno oriental. Expresa que el carácter de Encargado de Negocios de que está revestido, perjudica su gestión y opina que el representante de España debe ser, por lo menos, Ministro Residente.]

[Montevideo, mayo 26 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 99.

SECCION DIPLOMATICA

1

P.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mío: por el adjunto ejemplar del Comercio del Plata de esta fecha nº 186, en los lugares señalados, se enterará V. E., si gusta, del discurso que ha pronunciado el Señor W. G. Ouseley al presentar al Presidente de esta Republica la credencial de su soberana, que lo acredita como Ministro Plenipotenciario de la Gran Bretaña cerca de esta Republica en mision especial, en cuyo discurso ha repetido explicitamente, el Señor Ministro, la declaracion de que la Inglaterra al intervenir en los negocios del Plata, *no abriga ni la mas remota idea de adquisiciones territoriales*, y que su solo objeto se reduce á volver á este Estado *su completa y absoluta independencia*.

f. [1 v.] /

El acto de acreditar la Inglaterra / un Ministro cerca de este Gobierno en estas circunstancias, debe considerarse como una garantia de seguridad para este Estado; y las declaraciones de Monsieur Ouseley, como una prenda de la pureza de las intenciones de la Inglaterra.

El Baron Deffaudis recibirá probablemente por el proximo paquete los documentos necesarios para acreditarse con igual caracter, y su discurso estará concebido en los mismos terminos.

En esta ocasion no puedo menos de repetir á V. E. que es una verdadera desgracia el que el Gobierno de S. M. no me haya concedido el caracter con que venía á este puesto

f. [2] /

el Señor Don Alejandro del Cantillo, mi antecesor nombrado, como fue la primera intencion del Exmo. Sor. Don Francisco Martínez de la Rosa, al concederme este destino, á su paso por Bayona. Esta circunstancia me impide cumplir con uno de los articulos / mas importantes de mis instrucciones, y es causa por de pronto que no he recibido ya proposiciones oficiales del Presidente del Paraguay, que le parecía imposible que un Encargado de Negocios, que aqui se confunde con los Consules Generales, tuviese bastante representacion para poder celebrar Tratados de Paz; y aqui mismo, apesar de las consideraciones personales que me dispensan el Gobierno y los Ministros Interventores, en los actos y funciones oficiales he de ocupar el rango que la etiqueta señala á los Encargados de Negocios, que aqui es igual al de los Consules Generales, al paso que los Ministros Residentes y Ministros Plenipotenciarios, disfrutan de los mismos honores.

f. [2 v.] /

La graduacion que disfruto en mi carrera considerada con relacion á mis insignificantes servicios, / la juzgo como un premio muy superior á mis meritos; y mi agradecimiento á la piedad de S. M. es analogo á mi conviccion. Con mucha satisfaccion iré á cualquier otro punto que S. M. juzgue conveniente, con el mismo caracter; convencido de que por algunos años no seré acreedor á mas; pero mi deber me obliga á manifestar al Gobierno de S. M. que el mejor servicio exige que el Agente Español en este Pays ha de tener al menos el caracter de Ministro Residente y un sueldo proporcionado, para representar con decoro á su Gobierno, sobre todo, al principio de haberse reanudado nuestras relaciones politicas con estos Payses.

f. [3] /

El Tratado de Paz que firmé ultimamente con el Plenipotenciario de esta Republica, ha pasado á la Asamblea / de Notables, que ha reasumido las facultades del poder legislativo, mientras las circunstancias no permitan proceder á elecciones regulares; y será ratificado dentro de muy pocos dias.

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 26 de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. & & &

Nº 104 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: remite adjunto un oficio del Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Montevideo D. Francisco Magariños, que se publica bajo el número 96.]

[Montevideo, mayo 26 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 100.

SECCION DIPLOMATICA

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: tengo la honra de remitir á V. E. un pliego que me ha sido entregado, con este objeto, por el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de esta Republica.

Por su contenido, de que he sido enterado por el mismo Señor Ministro, verá V. E. los deseos que animan á este Gobierno de estrechar y mantener las mas cordiales relaciones con la antigua Metrópoli, cuyas circunstancias aseguran á la España una perspectiva de esperanzas lisonjeras, tanto para su politica como para el desarrollo completo de su comercio; que a pesar de los entorpecimientos que experimenta en el dia por efecto de la penosa situacion de estos payses, es de la mayor consideracion.

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 26., de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado --&--&--&--.

Nº 105 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa sobre las operaciones del General Rivera en campaña.]

[Montevideo, mayo 26 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 101.

SECCION DIPLOMATICA

1

P.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: tengo el honor de incluir á V. E. adjunto un voletin que contiene las ultimas noticias sobre las operaciones del General Rivera en la Campaña, el cual permanece en el pueblo de las Vacas con animo de fortificarse en él, segun el contenido de sus comunicaciones.

Se esperan con ansiedad nuevas noticias del mismo punto, pues conociendo el enemigo la importancia de contener los progresos de la columna al mando del referido General Rivera, ha reunido á su frente fuerzas de consideracion desatendiendo el asedio de la Colonia del Sacramento, que proporciona á su guarnicion el proveerse de ganado, remitiendo el sobrante para la Guarnicion de esta Plaza, lo cual es un articulo de primera necesidad para el soldado.

Dios Gue á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 26., de Mayo de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. & & &

Nº 106 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa, haberse descubierto una conspiración que perseguía la expulsión de Melchor Pacheco y Obes y de Santiago Vázquez de Montevideo; que el primero se refugió en una fragata de

guerra francesa y el segundo se asiló en la Legación española, lo que ponía de manifiesto el respeto que ésta merecía hasta de los adversarios políticos del Gral. Rivera. Expresa que el Cnel. José Garibaldi, partidario del grupo opositor a Rivera, había rehusado venir a la ciudad.]

[Montevideo, mayo 30 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 102.,

SECCION DIPLOMATICA

RESERVADO

P.

1

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: Estos dias ha corrido y corre aun riesgo esta Ciudad de ser turbada la tranquilidad publica. Se ha descubierto una conspiracion que tenía por objeto obtener con violencia la expulsion de esta Ciudad del Coronel Mayor Pacheco excomandante de armas de esta linea de fortificacion, y del Ministro Señor Don Santiago Vazquez que cayeron ambos de sus puestos á impulsos del movimiento insurreccional que comuniqué á V. E. en mis Despachos numeros 75., y 76., de 7., y 8., del proximo pasado Abril.

f. [1 v.] / El Coronel Pacheco desde que fue vencido, se refugió á bordo de la fragata francesa de guerra „Africaine„ que monta el Almirante Lainé, y ha / permanecido allí hasta hace pocos dias que bajó á tierra á causa de su mala salud. Su presencia en esta Ciudad ha hecho renacer la mal apagada irritacion que siempre ha existido contra él y el Señor Vazquez, y los Gefes del partido opuesto les atribuyen proyectos de reaccion apoyados por los Ministros Interventores y sus Almirantes.

La decidida simpatía que manifiestan al Señor Pacheco los mismos, y particularmente el Almirante Lainé, que se apresuró á establecer un piquete de marineros franceses á su puerta, tan luego como supo que corría algun riesgo, dan pábulo á los ojos del vulgo suspicáz, á estos rumores.

f. [2] / Tengo entendido que el Gobierno ha manifestado á los Señores Ministros de Francia é Inglaterra, que considera de suma necesidad el que se ausenten de esta Capital los

Señores Pacheco y Vazquez, y que en caso contrario no responde de algun acontecimiento desastroso cuyas consecuencias pueden ser fatales.

El Señor Vazquez apenas supo el peligro que le amagaba, me pidió asilo por medio del adjunto villete original que tengo el honor de pasar a manos de V. E., que le fue concedido al instante; y la misma noche vino á casa en donde permanece aún. Este hecho de haber preferido el Señor Vazquez la Legacion de España para refugiarse, cuya puerta está abierta de par en par hasta las doce de la noche, y guardada por un solo ordenanza de la guarnicion de la Perla, en vez de ir á otras Legaciones custodiadas por gruesos piquetes de tropa, probará al / Gobierno de S. M. que la de España no es la menos respetada, y que en nada ha desmerecido en la opinion del Señor Vazquez y de los hombres de su partido, en la conducta firme, leal é independiente que observó en el asunto del General Rivera.

Se espera por momentos el Coronel Garibaldi que operaba con la Legion Italiana en el Salto, y como sus opiniones son conocidas como contrarias al General Rivera y favorables al partido caido, se cree que su presencia y la de los Legionarios Italianos contendrán los conátos de venganza de los vencedores.

Ojalá no suceda algun otro acontecimiento lamentable en esta desgraciada Ciudad!

f. [3] /

Dios / Gue. á V. E. m.^a a.^a

Montevideo 30., de Mayo de 1846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

P. S. Segun noticias posteriores, parece que el Coronel Garibaldi reusa el venir á esta Ciudad y continúa en su puesto en donde ha obtenido algunas ventajas sobre las fuerzas enemigas que tenía á su frente. Penetrado tal vez de lo difícil de las circunstancias actuales y compromisos de agradecimiento ácia los Señores Ministros / Interventores Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &. y Señores Vazquez y Pacheco, habrá creído mas oportuno el conservar su graduacion de Coronel de esta Republica, y no exponerse al menor contraste en la lucha contra el actual

Gobierno. Esto y las medidas energicas que ha tomado el Gobierno, hacen concebir esperanzas de que no será alterada la tranquilidad publica.

[Rúbrica de Creus]

Nº 107 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de algunas victorias obtenidas por las fuerzas del gobierno de Montevideo sobre las del General Oribe. Expresa que la presencia de Rivera en campaña, los sucesos ocurridos en Corrientes y la conducta misteriosa del General Urquiza, han despertado en la población, la esperanza de que concluyera la guerra sin el auxilio de las tropas europeas, cuya venida había provocado recelos.]

[Montevideo, junio 6 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 103.,

SECCION DIPLOMATICA

PRINCIPAL

2

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: el General Rivera ha conseguido en el día 27 del mes procsimo pasado un señalado triunfo sobre uno de los principales lugares tenientes del General Oribe, Don Jayme Montoro, en la villa delas Vivoras, dispersando la division que mandaba compuesta de unos mil y doscientos hombres; arrebatandole además toda su artillería, dos mil caballos y multitud de armas y bagages, cuyos pormenores podrá V. E. ver si gusta por el adjunto voletín que tengo la honra de pasar á sus manos. Este hecho de armas es de suma importancia tanto en sus consecuencias materiales como morales: pues los que mejores esperanzas tenían puestas en los talentos mi- / litares del General Rivera, solo aspiraban á que pudiese por medio de movimientos estratégicos distraer fuerzas delas que asedian á esta Ciudad: pero ninguno se lisongeaba que dicho General pudiese, como ha sucedido, destruir por un golpe de audácia la mas fuerte division que el General Oribe tenía en

f. [1 v.] /

Campaña, proveyendose de Caballadas, y ponerse en actitud de tomar la ofensiva; pues el Departamento en que se dió la accion ha quedado limpio de enemigos.

Al mismo tiempo que en esta Ciudad se celebraba con repique de campanas y salvas de artilleria una victoria tan inesperada, llegó tambien la fausta noticia de que el General Medina y Coronel Garibaldi habian conseguido otro triunfo cerca del Salto sobre las tropas enemigas que / mandaba el Caudillo Vergara.

f. [2] /

El Comandante Mesa ha entrado con „180,, hombres en Poróngos, lugar situado enel Centro dela Republica: el Coronel Brigido Silveira con „300,, caballos recorre el Departamento de Maldonado. En suma, la presencia del General Rivera ha hecho mudar de aspecto la guerra, y todo hace presumir, que si la fortuna no varia, en pocos meses los Unitarios estarán enel caso de dejar el Pays enteramente libre dela invasion del General Oribe.

Los sucesos de Corrientes, cuya indole desfavorable á Rosas es conocida ya, como verá V. E. en otro Despacho mío de esta misma fecha, y la conducta misteriosa de Urquiza, preservan á este Pays del peligro de que aquel temido General venga á cortar los vuelos delos unitarios como sucedió en India Muerta / á principios del año proximo pasado.

f. [2 v.] /

Tantas satisfacciones repetidas han causado la mas grata sensacion á esta Poblacion postrada y abatida hasta ahora por continuos reveses, y en los animos se trasluce la mayor satisfaccion por la esperanza de ver terminada esta guerra sin el auxilio de tropas Europeas, cuya venida causaba bastantes recelos á estos naturales. El Gobierno de S. M. debe en cierto modo participar de esta satisfaccion, pues la enerjía que un conjunto de incidentes inesperados nos obligó á desplegar para oponernos á la expulsion del General Rivera, nos causaba cierta responsabilidad moral desu presencia en este Pays. El mismo General Rivera parece reconocer / que algo nos debe; pues por la adjunta Copia verá V. E. el atento billete que me ha escrito sobre el mismo campo de batalla; y las atenciones y deferencia que tienen á mis reclamaciones, tanto el Gobierno como las demas Autoridades y Gefes delos Cuerpos, prueban que las ordenes del General Rivera, para con nosotros, han sido terminantes y precisas.

f. [3] /

Dios Gue. á V. E. m.ª a.ª

Montevideo 6., de Junio de 1.846.

Exmo. Sor.
B. L. M. de V. E.
Su mas at.º Seg.º Serv.º

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho— &. &. &.

Nº 108 — [Oficios cambiados entre Fructuoso Rivera y Carlos Creus, a consecuencia del triunfo obtenido por el primero el 27 de mayo.]

[Viboras, mayo 30 - Montevideo, junio 2 de 1846.]

/ Corresponde al nº 103

Copias.

Nº 1º

Señor Don Carlos Creus.— Mayo 30 de 1.846.— Amigo estimable: no estrañe V- el que no le haya dado mis noticias desde que salí de esa. Ya V se hará cargo del cumulo de atenciones que me rodean; así es que para todo me falta tiempo. Sin embargo, en esta ocasion me he permitido robarme con placer este momento para felicitarle por el feliz resultado dela jornada del 27 en que las armas dela Republica han tenido un esplendido triunfo sobre las fuerzas invasoras, como lo verá V- por mí parte de ayer al Gobierno. Dignese V. felicitar al Señor Comandante Estrada y á todos los amigos de la fragata Perla, sin olvidar el que me ponga á l. p. dela Señora, á quien dignamente saluda y respeta su amigo y servidor.— Rubricado= Fructuoso Rivera.

Nº 2.

Exmo. Señor Brigadier General Don Fructuoso Rivera.— Montevideo 2 de Junio de 1.846.— Mi apreciado General y amigo: Recibi su atenta carta de 30,, del proximo pasado, y por ella veo con suma satisfaccion el buen estado desu salud y el encuentro feliz con que ha abierto V- la campaña.— Deseo y espero que pronto reinará la paz en este pays tan desgraciado y digno de mejor suer- / te y que la actividad industrial sucederá al estrepitoso ruido de la gue-

f. [1 v.] /

rra.— El Señor Estrada y mi muger se unen á mi para desear á V. mucha prosperidad y ventura, agradeciendo sus recuerdos y contracambiandolos con otros no menos afectuosos.— Deseoso de emplearme en su obsequio en lo que guste mandarme, se repite su afectísimo amigo y atento Servidor q.s.m.b.— Rubricado= Carlos Creus.

Son Copias.

[Rúbrica de Carlos Creus]

Nº 109 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: informa de la llegada de colonos españoles, la mayoría, naturales de Galicia. Se refiere a la situación penosa de los que residían entonces en Montevideo y a la dificultad de dar colocación a aquéllos. Reitera los conceptos contenidos en su Despacho Nº 34 — que se publica bajo el número 27 — relativos al tráfico inmoral que se practicaba, especialmente en Buenos Aires, con los colonos españoles.]

[Montevideo, junio 10 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 108.,

SECCION DIPLOMATICA

DUPLICADO

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: acaba de llegar el Bergantin Español Aquiles procedente de la Coruña con 162,, pasajeros colonos, habiendo entre ellos una multitud de mugeres y niños; y todos, á escepcion de dos ó tres individuos, son naturales de Galicia. Tan luego como supe el arribo de dicho buque, había resuelto de acuerdo con el Señor Comandante de la Estacion, tomar una medida severa, en la persuacion de que esta expedicion era clandestina é ilegal: pero segun un aviso que acabo de recibir de dicho Comandante, parece que los pasajeros traen sus pasaportes en regla y que el Capitan ó armador había recibido una autorizacion especial del Gobierno de S. M. para realizar esta expedicion. En este caso mi / conducta no puede ser otra que la de respetar la superior voluntad del Gobierno, y dar las disposi-

f. [1 v.] /

ciones necesarias para que la situacion de estos infelices sea menos amarga.

La miseria y falta de trabajo en esta plaza, actualmente, es tan extrema, que los artesanos conocidos y residentes desde mucho tiempo en ella, se contentan por remuneracion de un jornal con una simple comida. No hay casa que no tenga que mantener 3 ó 4 personas de las clases bajas por no ver perecer de miseria á una multitud de infelices. Yo mismo me veo en la necesidad de mantener á varios Españoles que en vano piden trabajo que no se les puede proporcionar, porque la paralización del Comercio á causa de la guerra, ha cerrado todas / las fuentes del movimiento mercantil.

En este estado de cosas, no podía permitirse el desembarco de los Colónos llegados, sin exponerlos á los padecimientos mas horribles, y probablemente á morir de necesidad en medio de las calles de Montevideo, sin abrigo ni techo para resguardarse de los rigores de la Estacion del Invierno en que estamos, habiendo venido casi desnudos.

El Comandante de la Estacion ha dispuesto muy oportunamente, y yo he aprobado, que ningun Colón de los venidos con el Aquiles venga á tierra sino á proporcion que se les encuentre colocacion. A fin de evitar, por mi parte, que el Capitan ó Armador tengan que mantenerlos largo tiempo, yo mismo procuro dar salida á los Colónos; y dos Comerciantes españoles ricos, me han pro- / metido que se encargarían de 15., á 20., empleándolos, en sus almacenes, manteniéndolos y dándoles una gratificacion. No me será muy facil colocarlos á todos, á pesar de las vivas diligencias que con este objeto practicaré.

No puedo menos de insistir nuevamente sobre las consideraciones que tuve la honra de presentar al Gobierno de S. M. en mi Despacho nº 34., de 6., de Enero del presente año, sobre el trafico inmoral é inicuo que se hace con los Colónos españoles; sobre todo, los que se destinan á Buenos Ayres. Mientras él subsista no logrará el Gobierno de S. M. el que se respete el nombre español en estos Payses: ¿Y como podría ser de otro modo interin se ven llegar buques cargados de gente que se deposita en barracas á imitacion de lo que se practica con los negros, / para que vengan á escogerlos los que necesitan brazos para labrar fincas, ó los Agentes del Gobierno de Buenos Ayres, para destinarlos á oficios viles que desdeñan ó repugnan los naturales del Pays? Los Propietarios ó el Gobierno que

f. [2] /

f. [2 v.] /

f. [3] /

los adquiere, anticipa el precio de sus pasages señalándoles una corta retribucion con la que tardan años enteros á desquitar su deuda. En tiempos de paz, se ven estos infelices empedrar las calles de Buenos Ayres, ó limpiar los ordueros publicos, conducidos á manadas por un negro o un mulato que con un latigo en la mano les sacude para avivarlos, acompañando su accion brutal con el apostrofe de *arre Gallego, Godo ó Sarraceno*; y en tiempos de guerra, enrolados en el Ejercito se les destierra á los puntos mas expuestos, muriendo á centenares para que los Generales Argentinos / digan: que menos perdida es para el Estado que *mueran 100 godos, que el que mueran tres negros*.

Esta pintura no es exagerada Exmo. Sor.. Es la exacta narracion de lo que sucede.

En esta Republica no es tan dura, como en la Argentina, la suerte del Colón español, á causa del caracter menos feróz de estos naturales, y de que en la Banda Oriental han reynado mayores simpatias siempre á favor de España.

Pero creo que con respecto á este territorio tambien se debe mandar suspender toda traslacion de Colonos, hasta que por medio de un Tratado especial que se podrá negociar tan luego como se ratifique el de Paz y Amistad que se acaba de celebrar, se les pueda proporcionar una suerte mas feliz / y segura. En cuanto á la República Argentina, la humanidad y política exigen á la vez, que se marque con el sello de reprobacion todo intento de trasladar alli Colónos.

f. [3 v.] /

f. [4] /

Dios Gue. á V. E. m.^a a.^s

Montevideo 10 de Junio de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

Nº 110 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: comunica el regreso de la expedición anglo-francesa al Paraná. Informa que el gobernador Joaquín Madariaga estaba en comunicacion continua con el General Urquiza, lo que hacía prever una confederación de las provincias de Entre Ríos y Corrientes

contra Rosas y la intervención europea, a la que podría unirse Paraguay. Expresa que el General Rivera continuaba obteniendo ventajas en la campaña.]

[Montevideo, junio 10 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 107.

SECCION DIPLOMATICA

PRINCIPAL

1

f. [1] /

/ Exmo— Sor—

Muy Señor mio: El convoy de 100 y mas buques mercantes de varias naciones que penetró en el Paraná escoltado por las Escuadras francesa é inglesa, ha regresado ya despues de una permanencia en aquel Río de 7 á 8 meses y haber realizado sus especulaciones, sin haber experimentado los daños que se temian por las formidables baterias que Rosas había hecho levantar en San Lorenzo, posicion que está situada en una angostura del Río. En el adjunto Nacional numero 2.239, que tengo el honor de elevar á manos de V. E., hay el croquis del combate que sostuvieron las fuerzas Anglo Francesas durante el paso del convoy.

f. [1 v.] /

/ La aparición de todos esos Buques cargados con generos que sirven de retornos para Europa, dará animacion á esta plaza y al movimiento mercantil, proporcionando trabajo á las clases menesterosas que están en la mayor miseria; y la presencia de los buques de guerra pondrán á los Almirantes Francés é Inglés en el caso de bloquear mas estrechamente las costas de Buenos Ayres y otras dela Banda Oriental, por donde el General Oribe recibe bastantes recursos.

f. [2] /

Los negocios de Corrientes siguen envueltos en un misterio. El Gobernador Joaquín Madariaga sigue encabezaando sus proclamas y escritos con el grito de muera Rosas, y está en continua comunicacion con el General Urquiza. La opinion general / es, que Entre Rios y Corrientes se confederarán, tanto para oponerse á las demasias de Rosas, como para impedir que la Intervencion Europea se arraigue demasiado en estos payses. Segun las explicaciones y algunas indicaciones delos Agentes del Paraguay residen-

tes en esta ciudad, tengo motivos para creer que aquella Republica se uniria tambien á Entre Rios y Corrientes, en una liga que tuviese el objeto que acabo de indicar.

El General Rivera continúa haciendo progresos, y sí la fortuna sigue siendole tan propicia, como hasta ahora, pronto habrá reunido los medios necesarios para tomar la ofensiva.

f. [2 v.] /

Despues dela accion ventajosa delas Vivoras que he anunciado á V. E. en un Despacho anterior / seha internado el General Rivera, y hasta ahora se ignora, de fijo, el punto á donde se dirige; pero se asegura que su columna se vá engrosando considerablemente con los pasados enemigos, haciendo ascender á mas de 400 los que lo han verificado hasta ahora. Tambien enla Colonia se han presentado muchos desertores delas tropas del General Oribe. Este, segun voz general, ha salido en persona del Cerrito al frente de una division de Caballería, para ir á atacar á su antiguo enemigo.

Dios Güe— á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 10 de Junio de 1.846—.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor- Primer Secretario del Despacho de Estado -&--&--&--

Nº 111 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: comunica que ha conseguido frustrar el proyecto de organizar un Cuerpo de Voluntarios españoles, y que "El Defensor de la Independencia Americana" reconoce la justicia de su actitud.]

[Montevideo, junio 10 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 108.

SECCION DIPLOMATICA

PRINCIPAL

P.

f. [1] /

/ Exmo. Sor.

Muy Señor mio: tengo la satisfaccion de anunciar á V. E. que apesar de los esfuerzos de algunos aventureros españoles y la miseria que reyna en la clase baja española establecida en esta Ciudad, he logrado desbaratar completamente el empeño que había de formar un Cuerpo de voluntarios Españoles que militase al servicio de esta Republica. Mis reclamaciones á este respecto, con la Autoridad, han sido energicas y continuas; y en cuanto á los Españoles declaré: que todo el que se alistare en dicho Cuerpo, le arrancaria la papeleta y lo haría borrar del Libro de Matricula; cuyas amenazas han bastado para que nadie / se enrolase, y que el mismo Gobierno desistiese del proyecto que apoyaba secretamente. El Defensor, Periódico de Oribe, en uno de sus numeros reconoce la justicia de esta medida, que es consecuencia de la lealtad con que procede esta Legacion.

f. [1 v.] /

Dios Gue— á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 10 de Junio de 1.846—.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo- Sor- Primer Secretario del Despacho de Estado- &- &- &-

Nº 112 — [Carlos Creus al Primer Secretario del Despacho de Estado: da cuenta de los progresos del General Rivera en campaña, que hacían pensar en la conclusión de la guerra. Agrega que el General Madariaga estaba decidido a continuar la guerra contra Rosas y que el General Urquiza no invadiría el Estado Oriental.]

[Montevideo, junio 24 de 1846.]

LEGACION DE ESPAÑA
EN LA REPUBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY

Nº 109,,

SECCION DIPLOMATICA

DUPLICADO

f. [1] /

/ Exmo. Sor..

Muy Señor mio: no habiendo sabido sino en este momento, que dentro de pocas horas vá á salir un buque para Inglaterra, tengo apenas tiempo para anunciar á V. E., con alguna precipitacion que el General Rivera continua obteniendo triunfos de la mayor consideracion.

Despues desu ultima victoria en la Cabeza de los Arenales, atacó y tomó por asalto la villa de Mercedes en donde quedó muerto el desgraciado Coronel Montoro, su segundo Maranchuelos, y totalmente aniquilada su Division, reducidisima ya por tan continuados reveses. Sin descanso prosiguió su marcha el General Rivera, y se cree que despues de posesionado de la importante villa del Colla, se situará en las orillas del Rio Negro, constituyendolas como su base de operaciones; con lo que se asegurará dela posesion de dos terceras partes del territorio de esta Republica, de la mayor parte de su riqueza en ganados y depósitos de Cueros, y desde donde en fin pondrá en la mayor / angustia al General Oribe, quese verá privado de recursos delante de una ciudad enemiga. Todo hace presagiar que tocamos ya al fin dela desastrosa guerra que por tanto tiempo ha destruido este Pays.

f. [1 v.] /

Las noticias de Entre Rios y Corrientes son tambien satisfactorias. No queda duda ya que el General Madariaga ([que]) está decidido á continuar la guerra contra Rosas, segun el contenido de algunas cartas dirigidas á amigos suyos y publicadas en los periodicos de esta Capital. Pero lo que puedo anunciar á V. E. de un modo positivo es, que me ha asegurado el Capitan Hotham del Vapor de S.M.B. Firebrand que ha estado en la Asuncion del Paraguay y ultimamente en Corrientes, y que era el Gefe de las fuerzas británicas en el Combate de Obligado, que el General Urquiza no invadirá el Estado Oriental, confirmandomelo bajo su palabra de honor, y reusando el dar otra especie de aclaracio- / nes sobre este importante asunto.

f. [2] /

Dios Gue. á V. E. m.^s a.^s

Montevideo 24,, de Junio de 1.846.

Exmo. Sor.

B. L. M. de V. E.

Su mas at.^o y Seg.^o Serv.^{or}

Carlos Creus

Exmo. Sor. Primer Secretario del Despacho de Estado. &. &. &.

(Continuará)

Informes Comerciales del representante de Francia en el Uruguay, M. Maillefer *

1861 - 1864

Nº 149 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: da cuenta del incidente ocurrido en una de las islas del archipiélago Falkland entre la tripulación del bergantín francés "Víctor" y los habitantes ingleses de la isla.]

[Montevideo, enero 12 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION POLITICA
SUB-DIRECCION DE LO
CONTENCIOSO

f. [1] / / Montevideo, Enero 12 de 1861

Señor Ministro

Creo que debo dar cuenta a Vuestra Excelencia de un incidente que pudo llevar a una colisión sangrienta entre marinos franceses e ingleses y que gracias a mis cuidados y al concurso que me prestó el Sr. Almirante Du Bouzet y nuestros colegas británicos, habrá recibido en la hora en que escribo, una solución pacífica, salvo un asunto de propiedad que se discutirá luego entre las partes interesadas.

Conflicto en una de
las islas Falkland en-
tre pescadores fran-
ceses e ingleses.
Arreglo pacífico, y
medidas subsiguientes
al respecto.

Resultó de una declaración hecha en mi cancelería el 17 de diciembre pasado por el capitán Bertin (Luis Celestino) del bergantín "Víctor" y del subsiguiente interrogatorio de su tripulación, que dicho buque, / perteneciente al Sr. Delanse y armado por la casa

f. [1 v.] /

* Véase "Revista Histórica", Tomo XXXII, págs. 529-580; Tomo XXXIII, págs. 332-372; Tomo XXXIV, págs. 356-401; Tomo XXXVI, págs. 722-811 y Tomo XXXVII, págs. 409-501.

Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª Paris

Sergent del Havre, había fondeado en los últimos días del pasado octubre en la Isla Nueva, New Island, archipiélago de las Falkland o Malvinas y que hasta el 1º de diciembre siguiente, "trabajó tranquilamente en la caza y fabricación de aceite de pingüino, a pesar de que algunos ingleses establecidos en tierra antes de su llegada y la tripulación del bergantín inglés "Tigre", llegado el 11 de noviembre, se reunieron para entorpecer su trabajo"; — que no obstante sus amenazas, soportadas pacientemente, el Capitán Bertin había extraído 23 toneles de aceite de animales marinos de una capacidad de 1960 veltas y que dicho día, 1º de diciembre, los ingleses de la isla y los marineros del "Tigre", armados de fusiles, se apoderaron violentamente de esos productos, a pesar de sus protestas y de su resistencia; — que amenazados en esta forma en su propiedad y en sus personas, dicho capitán y su tripulación, para evitar mayores desgracias, decidieron recurrir / a las autoridades francesas más próximas; — por lo que había hecho la vela hacia Montevideo, dejando en tierra para guardar el material, cuatro hombres munidos de víveres para tres meses y reservando todos los derechos de sus armadores, tanto con respecto a esta campaña interrumpida, como al aceite arrancado a viva fuerza.

f. [2] /

Una contradicción y algunas inverosimilitudes me habían sorprendido desde el principio en esta relación, en la que sospechaba otras inexactitudes y reticencias que surgieron además de las declaraciones de varios marineros del "Víctor", interrogados separadamente. Mi impresión fue confirmada en todos sus puntos por las informaciones que me apresuré a tomar en el Consulado General de Inglaterra, por la llegada del "Tigre", que traía a los principales actores y testigos de la parte adversa y por la relación del "capataz" ¹ o gerente encargado por la casa inglesa Smith y Cía. de la explotación de la Isla Nueva. El Sr. / Lettsom vino, él mismo, a comunicarme documentos auténticos por los que se probaba que el 3 de mayo último el Sr. Smith, comerciante de Montevideo, había adquirido del Gobernador de las Falkland una parte de la propiedad de New Island y el derecho exclusivo de la caza y la pesca por un *lease* ² o arrendamiento de veinte años. Como mi

f. [2 v.] /

1 N. del T. En español en el original.
2 N. del T. En inglés en el original.

colega había traído también con él al representante Montevideo de la casa Smith, al capitán del "Tigre" y a un obrero belga que había servido de intérprete en las relaciones de los insulares con el "Víctor", los reuní a todos en mi despacho. De la relación del "capataz", de las deposiciones del capitán inglés y del intérprete belga, a los que interrogamos, resultó que, aun antes de desembarcar en la isla, el capitán Bertin había sido debidamente advertido por un bote expreso; se le había presentado una copia de los títulos de propiedad del Sr. Smith y había respondido a esta comunicación / con bravatas, poniendo manos a la obra, a pesar de la oposición de los ocupantes, entonces menos numerosos que su tripulación, — a los que había dado ventajas el refuerzo del "Tigre", con lo que creyeron deber oponerse por la fuerza al embarque de los 23 toneles de aceite, consintiendo sin embargo en que el "Víctor" dejara en tierra cuatro hombres para vigilar su material; que el capitán Bertin había amenazado con ir a buscar refuerzos a Tova, su cuartel general y con vengarse de inmediato en cualquier inglés que encontrara en New Island; — que frente a esas amenazas, el "Tigre" se había apresurado a cargar los toneles de aceite en litigio y venir para solicitar la asistencia de las autoridades británicas de Montevideo.

Esos hechos y esas declaraciones habían invertido los papeles, el capitán Bertin pasaba de demandante y acusador a acusado. / Al principio él lo sostenía con empecinamiento y audacia; — alegaba las categóricas instrucciones que había recibido de sus armadores; que no había creído que el grupo de las Malvinas pertenecía legítimamente a Inglaterra; — que la copia del título que se le había hecho ver (de la que nunca habló en su relación), no le había parecido auténtica; — que había creído que se trataba de un artificio de guerra; — que arriesgaría cualquier cosa para ir a recuperar los aparatos y los guardianes que había dejado en la Isla Nueva y que sus comitentes sabrían hacer valer sus derechos ante el Gobierno del Emperador.

Este espíritu estrecho y violento debió sin embargo ceder a la evidencia de los hechos y al temor de agravar aun su responsabilidad personal, ya muy grande. Arrió el pabellón ante la severidad de mi lenguaje y hasta se mostró dispuesto a aceptar una transacción, en virtud de la cual, las dos partes continuarían en común la / campaña de este año, repartiendo los productos al prorrateo de

f. [3]/

f. [3 v.]/

f. [4] /

acuerdo a lo que se hubiera convenido. Esta combinación que me parecía bien conciliatoria, no pudo sin embargo lograrse, porque el capitán Bertin no se creía suficientemente autorizado. Había también una proposición de la casa Smith que, apoyándose en la ley inglesa y en la opinión del Sr. Lettsom, consideraba al aceite hecho a sus expensas y en su territorio, como de su incontestable propiedad y se negaba a desprenderse de él, pero ofrecía restituir los toneles o su equivalente en dinero. Después de largas chacharas y algunas trapacerías del Sr. Smith respecto al material dejado en el lugar, se convino que el capitán Bertin, haciendo todas sus reservas sobre el asunto de la propiedad del aceite y de los toneles, presentaría al "Capataz" una carta del Sr. Smith ordenándole remitir / a dicho capitán todos los objetos que figuraban en el inventario adjunto. Esta carta, acompañada por una traducción al francés, me fue sometida de antemano como lo había pedido y la juzgué conveniente. Sin embargo, como el Sr. Smith agregó una instrucción particular que hubiera sido causa de conflictos por ciertas restricciones contrarias al espíritu y a los términos de la carta, exigí que esta instrucción fuera corregida o suprimida. Una segunda redacción me pareció plenamente satisfactoria; remití esas piezas al capitán Bertin y el "Víctor", despachado por mí el mismo día 31 de diciembre, volvió a partir para la Isla Nueva donde se espera que reinicie sus operaciones de caza y de pesca sin obstinarse más en cuestiones de propiedad y de soberanía.

Al decir del Sr. Smith, personaje por otra parte que inspira poca confianza, el litigio relacionado con el aceite retenido / se arreglará fácilmente entre él y la casa Sergeant, con la que está en frecuentes relaciones por negocios.

Tal es la transacción que no he tenido enfado en hacer admitir en una causa tan desventajosa, en la que el interés y la pasión privados, hubieran hecho intervenir, gustosos, los celos nacionales y las susceptibilidades de las marinas militares y aun la acción de dos grandes gabinetes. Gracias a la deferencia del Sr. Lettsom y al buen espíritu de los Almirantes du Bouzet y Lushington, la pasión se ha debido acallar y los intereses franceses, tan temerariamente comprometidos, han sido salvaguardados en la medida de lo posible.

Para evitar la repetición de semejantes escenas en esos parajes desiertos y librados al primer ocupante, nuestro

f. [4 v.]/

f. [5]/

f. [5 v.] / almirante ha despachado el 1º de este mes el bergantín de guerra "le Beaumanoir" con la misión de visitar los puntos de la costa patagónica donde se hace / la caza de los animales marinos, después de informarse ante el Gobernador de Falkland respecto a las islas en que esta caza es considerada como de derecho común; — lo que a excepción de una o dos que han sido vendidas por la Corona, es la regla o por lo menos, la costumbre en vigencia en todo el Archipiélago. El mismo día partió su colega inglés en persona para hacer una última visita a esta lejana residencia antes de dejar el comando de la estación y todo me lleva a pensar que preparará una amistosa recepción al "Beaumanoir", en esas islas, otrora francesas, con las que ya he tenido ocasión de mantener honorables relaciones.

f. [4] / He recibido además, Señor Ministro, el despacho que me habéis hecho el honor de escribir el 27 de octubre último respecto al rechazo por la Cámara de representantes de la Convención postal adicional concluida / el 31 de marzo de 1859 entre la Gran Bretaña y la República. He respondido con anterioridad a este despacho por mi correspondencia posterior al 28 de Julio bajo los sellos de esta sub-Dirección y de la Dirección Comercial. Vuestra Excelencia ha podido informarse sobre la situación del correo francés en esta residencia, y tener conocimiento que antes de la primera aparición del vapor "la Saintonge", había obtenido en favor de nuestros paquetes postales un tratamiento idéntico al que gozaban los paquetes de la Compañía Real de Southampton en virtud de la primitiva convención postal de 1853, que ha permanecido en vigencia por el propio hecho del rechazo de la convención adicional. Es cierto que esta concesión no nos ha sido hecha más que a título provisorio, pero deja al Gobierno del Emperador tiempo para pensar, y aprovechar en / un arreglo especial con las autoridades Montevideanas, las enseñanzas de la experiencia.

f. [6 v.] / Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 150 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia Sr. Thouvenel: se refiere a las notas en que ese ministerio señala prescripciones sobre la expedición y visa de patentes de sanidad y la respuesta que oportunamente ha dado con las observaciones correspondientes. Comunica con pesar el fallecimiento ocurrido en Mercedes del Comandante de Brayer, Cónsul de Francia en Bahía.]

[Montevideo, febrero 27 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 91

f. [1] / / Montevideo, Febrero 27 de 1861

Señor Ministro,

He recibido la nueva circular que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de dirigir el 18 de diciembre último para recordarme las recomendaciones particulares contenidas en la circular del 20 de enero de 1859, concernientes a la expedición y a la visa de las patentes sanitarias.

Al responder el 14 de diciembre de 1860 con el sello de esta Dirección y el Nº 90 al despacho ministerial del 3 de noviembre último, Nº 112, tuve ocasión de someter a Vuestra Excelencia algunas observaciones sobre este asunto de las patentes sanitarias considerado desde el punto de vista general de estas regiones transatlánticas y en relación al servicio de nuestros / paquetes postales. Además Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París

me he tomado la libertad de referirme a esas observaciones renovando el compromiso de continuar cumpliendo con las prescripciones del Departamento, como si las precedencias de estos países no estuvieran hasta cierto punto garantizadas por la distancia y una salubridad casi proverbial.

Experimento, Señor Ministro, un intenso pesar al informaros que el C^{te} de Brayer, Cónsul de Francia en Bahía, ha muerto el 15 de este mes en Mercedes de una fiebre calificada de intestinal, que siguió a una afección cutánea de la que sufría desde hacía diez años. Hacía un mes que había partido con su familia de Montevideo, esperando que las aguas del Río Negro le serían saludables, y privado

f. [2]/ de la asistencia de su médico de cabecera, sucumbió en tres días de / esta última crisis.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 151 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: acusa recibo de ejemplares de las dos convenciones complementarias firmadas entre Francia y Gran Bretaña, en ejecución del tratado de comercio. Señala que las ha estudiado en cuanto pueden ser aplicadas a un país de producción bastante rica pero poco variada, ya que la mayoría de las exportaciones del Uruguay se limitan a los productos de la ganadería, que como materias primas y alimenticias entraban en Francia aun antes del tratado con Gran Bretaña, exentas o casi exentas de derechos. Indica que en "un país de pastoreo" como éste donde la agricultura "progresaba muy lentamente", donde "casi no se desea el establecimiento de manufacturas" y "los gobiernos no viven más que de las rentas de aduana" el comercio extranjero sólo florece en base al abaratamiento de los productos naturales e industriales y a la moderación de las tarifas. En ese sentido, se refiere a un proyecto de ley aduanera que considera beneficioso para el comercio francés.]

[Montevideo, marzo 14 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 92

f. [1]/ / Montevideo, marzo 14 de 1861

Señor Ministro,

Con el despacho que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de dirigir el 28 de diciembre último, he recibido un ejemplar de las dos convenciones complementarias firmadas el 12 de octubre y 16 de noviembre de 1860 por los Plenipotenciarios del Emperador con los de S. M.

Convenciones complementarias con Gran Bretaña. Observaciones sobre el comer-

cio en el Plata. Nueva ley de Aduana sometida a las cámaras.

Británica en ejecución del tratado de Comercio entre Francia y Gran Bretaña.

f. [1 v.]/ He leído atentamente las observaciones con las que Su Excelencia acompaña el envío de esos interesantes documentos y no dejaré de estudiar con cuidado, los diversos asuntos que recomienda a mi diligencia, en tanto puedan ser aplicados a un país de producción bastante rica, es cierto, pero muy poco variada. En efecto, las / exportaciones del Uruguay se limitan. Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores, París.

tan casi totalmente a despojos o productos de animales tales como: lanas, pieles, grasas, carnes secas y saladas, huesos, cuernos, crines, que en su carácter de materias primas o alimenticias entraban en Francia exentas o casi exentas de derechos, aun antes de nuestros tratados con Gran Bretaña.

f. [2]/ En estos países de pastoreo, donde la industria agrícola progresa muy lentamente, donde casi no se desea el establecimiento de manufacturas, donde los Gobiernos sólo viven de las rentas de aduanas, el florecimiento del comercio extranjero se logra con dos condiciones: la moderación en las tarifas y el abaratamiento de los productos naturales o industriales ofrecidos al consumo. Lo barato de los grandes artículos ingleses y aun de Alemania ha sido hasta ahora en el Plata la única causa de la preferencia que éstos obtienen a menudo sobre los nuestros, pero el genio del Emperador lo ha proveído con la enérgica impulsión que ha sabido / dar a todas las ramas de la producción nacional. Aún queda la condición de las tarifas y se está autorizado a pensar que la política comercial del Imperio, tan popular aquí, no ha dejado de tener influencia sobre una determinación gubernamental que testimonia un progreso al respecto, el que me complace en participar a Vuestra Excelencia.

Luego de una larga elaboración en la que intervino una comisión consultiva de comerciantes Montevideanos, entre los que figuraban varios franceses, el Poder Ejecutivo acaba de presentar a la Asamblea General un proyecto de ley de aduana, que la Comisión de finanzas de la Cámara de representantes, luego de haberlo modificado ligeramente de acuerdo con el Ministro Villalba, ha recomendado su adopción en su relación del 11 de este mes.

Este proyecto no puede demorar mucho en transformarse en ley y me apresuraré Señor Ministro a transmitirlo

f. [2 v.] / a Vuestra Excelencia. Mientras tanto, tengo la satisfacción de anunciaros que en la nueva tarifa, si bien dos de nuestros principales artículos, las sedas y los / vinos, no son ali-vianados más que en la proporción de 7 a 6 y de 25 a 22 %, otros varios productos nuestros, no carentes de impor-tancia: sombreros, bonetería, perfumería, fantasías, obje-tos de moda, peines, plumas, flores artificiales, porcelanas y cristales, ropa de confección y zapatos, tabaco rapé, ba-rajás, etc., están llamados a beneficiarse de una desgra-vación en virtud de la cual, los derechos de 20, 30 y 35 % descienden a un 15 % en favor de la mayor parte de esas mercaderías.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

P. S. Marzo 16
Acabo de recibir la carta del Sr. Ministro de Relaciones ex-teriores del 4 de febrero que contiene un ejemplar del dis-curso pronunciado por el Emperador en la apertura de las sesiones legislativas y me apresuro a ofrecer a Su Exce-lencia todo mi reconocimiento.

M.

Nº 152 — [Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: se refiere al acuerdo firmado por el último con el go-bierno oriental el 27 de junio de 1860, por el que se prorrogaba por dos años la Convención de 1836, en el que, opina, los intere-ses franceses parecen suficientemente garantidos.]

[París, marzo 23 de 1861.]

f. [11] /
/ M. Maillefer Cónsul
y Encargado de Negocios
de Francia en
Montevideo
Nº 114

París, Marzo 23 de 1861

f. [1 v.] / Señor, la correspondencia comercial de vuestro Con-sulado General ha llegado a mi Departamento hasta el Nº 91 inclusive, a excepción sin embargo del Nº 88 del que me debéis enviar un duplicado siempre que este número no deba ser atribuido a vuestra carta del 10 de 8bre últi-mo que no llevaba ninguno. Las informaciones de distinta naturaleza que me habéis hecho el honor de dirigir han sido comunicadas a los Departamentos Ministeriales a los que podían interesar. Especialmente he transmitido al Sr. Mtro de Ag^a, C^{cio} y Tr^s Pub^s los estados del comercio y la navegación del puerto de Montevideo, durante el año 1859, pero como no me habéis hecho llegar adjunta la relación de conjunto, tal como lo prescriben las circulares minis-teriales que establecen su envío simultáneo con el fin de distribuir los principales resultados de estos datos esta-dísticos, mi comunicación al Sr. Rouher ha quedado pues incompleta / y os ruego me pongáis lo antes posible en condiciones de cubrir esta laguna ([...]).

f. [2] / He puesto igualmente en conocimiento del Sr M^{tro} de Agr^a, C^{cio} y Tr^s Pub^s las informaciones que contienen vuestras cartas del 27 de 9bre de 1859, del 27 de Abril, 29 de Mayo, 29 de Junio y 24 de Julio de 1860 sobre nuestras negociaciones comerciales con el Uruguay. He examinado conjuntamente con el Sr. Rouher el acuerdo que habéis firmado el 27 de Junio último con el Ministro de R.R. E.E. de ese Estado y que ([regula la]) prorroga por dos años ([de]) nuestra Convención de 1836; ([y reconocí que era de]) (las condiciones de esta prórroga nos han parecido) de naturaleza tal, como para obtener la aprobación del Go-bierno del Emperador. ([Es verdad que a consecuencia de esta enmienda introducida por]) (Una enmienda introdu-cida por) la Cámara de Representantes ([Uruguay]) ([...]) (ha en verdad obligado) al Gobierno Oriental ([hubiera hecho prevalecer una enmienda que no]) a acor-darnos como (lo había) hecho ya con Bélgica y el Zollve-rein, el tratamiento / de nación más favorecida, bajo cier-tas reservas consistentes en excluirnos ([nos niega el tra-to reservado a los países limítrofes para concedernos sólo el de Bélgica y el Zollverein]) del cabotaje y ([...]) otros favores ([acordados]) (comerciales) ([Dicha reserva me parece además tanto menos perjudicial a nuestra navega-ción cuanto]) (concedidos por el Uruguay) ([el Uruguay en materia de navegación y de comercio]) a los países li-mítrofes o vecinos; ([así como a los ciudadanos de estos

últimos países...]) (pero) nuestros intereses ([siendo]) (parecen) suficientemente garantidos desde el momento en que obtenemos el trato de las grandes naciones comerciales que han concluido o concluirán tratados con el Gobierno Oriental; ([dicha reserva me parece además tanto menos perjudicial a nuestra navegación, que]) (por otra parte la reserva tiene desde nuestro punto de vista menos importancia porque el principal Estado limítrofe) el Brasil, ([como me habéis informado, ha creído deber]) ha denunciado (últimamente) el tratado que le proporcionaba beneficios ([especiales]) (particulares) en los puertos del Uruguay y por lo tanto encontramos que nuestras relaciones comerciales y marítimas con este último país se hallan en el mismo plano que el principal Estado limítrofe.

f. [2 v.],

/ En consecuencia, el Sr. Ministro de Finanzas, a pedido mío ([de mi Departamento]) ha dado órdenes al servicio de Aduanas para que en cumplimiento del acuerdo del 27 de Junio de 1860 ([las ventajas que la Convención de 1836 estipula en favor del Uruguay le sean acordadas durante dos años más]) (los buques y el ([...]) comercio para el Uruguay continúen gozando en Francia durante dos años más ([...]) de la plenitud de los beneficios estipulados en su favor por la Convención (preliminar) de 1836.)

([Por otra parte]) (Creo útil) señalaros incidentalmente que ([...]) la nota (que habéis firmado) el 27 de junio último con el Sr. Ministro (de Rel.^a Ext.^a del Uruguay) habría debido reproducir ([en el texto de este arreglo]) (textualmente) las disposiciones de los tratados (concluidos por este Estado con Bélgica y el Zollverein a los que se refiere y que su artículo 2 tiene por objeto hacerlos aplicables a Francia. En efecto esos textos no son oficiales entre nosotros, y nuestro comercio) ([a los cuales... y que no llegan a ser aplicables; al ser totalmente desconocidos en Francia los tratados concluidos entre Uruguay y países extranjeros, era absolutamente indispensable la reproducción textual de las disposiciones que destacáis. Os recomiendo Sr. que no perdáis de vista esta observación de ahora en adelante y]) (no tendría necesidad de recurrir a ellos para conocer las restricciones que el arreglo del 27 de junio de 1860 impone al régimen de favor resultante de la Convención preliminar de 8 de abril de 1836.) En ([...en que no llega a ser aplicables esos tratados concluidos por el Uruguay y los Países Extranjeros eran natu-

ralmente desconocidos en Francia, la reproducción textual de las disposiciones que se os ha pedido era absolutamente indispensable y os recomiendo Señor no perder de vista esta observación en el futuro y]) (En) esta ocasión os ruego me hagáis llegar el texto de la Convención de 23 de Junio de 1856 entre el Uruguay y el Zollverein que falta en los archivos de mi Departamento.

f. [3]/

/ En cuanto al tratado ([...]) definitivo ([...]) (que debe) reemplazar al de 1836 y para (la negociación) del cual os han sido dirigidos en Marzo de 1859 los necesarios plenos poderes y las instrucciones de mi Departamento, no hay pues más que acelerar la conclusión y aprovechar en ese sentido, las disposiciones favorables que ha manifestado últimamente el Señor Ministro de R.^{ea} Ext.^{es} del Uruguay ([os invito pues a efectuar nuevas gestiones al efecto y a informarme a la brevedad del resultado que hayáis obtenido]) (os quedará muy agradecido si me hacéis conocer el estado actual de este asunto).

f. [3 v.],

Al acusar recibo de mi despacho del 3 de 7^{bre} último referente a la expedición de pasaportes y de patentes de salubridad me observábais que las instrucciones en él contenidas no eran aplicables en el puerto de vuestra residencia ([pues la salubridad era tal que los buques que llegaban directamente podían ser dispensados de toda nueva precaución sanitaria. Aunque esta carta estaba numerada debéis haberos dado cuenta Sr. / que han sido dirigidas a todos los Consulados ubicados]) (esas instrucciones han sido enviadas como circulares a los diversos puestos consulares de Francia) en los puertos donde hacen escala nuestros Paquetes transatlánticos; ([...]) (de modo que vuestro Consulado Gral. ha sido comprendido en esta medida) ([...]) y es (a título informativo) que podría ([...]) seros eventualmente útil.

Finalmente es con el sello de la ([Dirección de Consulados]) (Dirección política) que se contestará, si hay lugar, a vuestras cartas del 28 de Julio, 28 7^{bre}, 14 9^{bre} de 1860 referentes al régimen postal en el Uruguay.

Recibid

Nº 153 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: informa cómo se solucionó el conflicto ocurrido al bergantín "Víctor" en una de las islas Falkland y

remite copia de un oficio del gobernador de Port Stanley relativo al derecho de pesca en ese archipiélago.]

[Montevideo, abril 12 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION POLITICA
S. DIRECCION DE
LO CONTENCIOSO

f. [1]/ / Montevideo, Abril 12 de 1861

Señor Ministro,

El 12 de Enero último con el sello de esta S. Dirección, tuve el honor de poner en conocimiento de Vuestra Excelencia el conflicto sobrevenido en una de las islas Falkland entre el bergantín francés "Víctor" y pescadores ingleses y las medidas que había tomado de acuerdo con nuestro Almirante y las autoridades británicas, tanto para atenuar las consecuencias de esta querrela como para prevenir la repetición en esos parajes, de semejantes escenas.

Por el reciente retorno del "Víctor" a Montevideo, tuve la satisfacción / de saber por el capitán Bertin, que Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París

entre él y el gerente de la casa Smith de la Isla Nueva, todo ha ocurrido de acuerdo con los arreglos acordados en mi despacho y que se le ha dejado llevar libremente todo el material que estaba depositado en tierra, el que en efecto ha recuperado, a excepción de dos mulas perdidas en la montaña.

Mientras tanto, el bergantín de guerra "Beaumanoir" cumplía la doble misión que había recibido del Sr. C. Almirante Du Bouzet de visitar los puntos de la costa patagónica donde se hace la caza de animales marinos y de informarse por el Gobernador de las Falkland respecto a las islas donde es permitida. De la información del inteligente Sr. Du Pin de S.^t André, Comandante del / "Beaumanoir", de la que ha tenido a bien dirigirme una copia, no extracto acá más que lo referente a los asuntos de derecho internacional promovidos por la desgraciada empresa del "Víctor" sobre las focas y los pingüinos de la Isla Nueva.

f. [2]/

Perfectamente acogido, como yo lo había previsto, en Port-Stanley, capital de las Malvinas, donde se encontró con el Almirante Inglés Sir Stephen Lushington, el S.^r Du Pin de S.^t André escribió el 27 de enero último al Gobernador para preguntarle oficialmente: "Si la pesca y la fabricación del aceite de pingüino son todavía libres en las otras islas del grupo de las Falkland y también cuáles de ellas han sido concedidas a particulares a los efectos de que el Almirante pudiera / dar aviso de ello a los pescadores franceses".

f. [2 v.]/

Tengo el honor, Señor Ministro, de remitir adjunta a Vuestra Excelencia, una copia de la respuesta del S.^r Thomas Moore, tal como me ha sido oficialmente dirigida por el C-Almirante Du Bouzet para ser comunicada a nuestros navíos comerciales con destino a esos lugares. A las preguntas que le habían sido planteadas, el Gobernador respondió: "que la pesca de pingüinos en las islas Falkland no ha sido nunca libre; que una parte del Archipiélago ha sido ya concedido y que el resto está abierto a la venta o al arrendamiento y que todos los concesionarios de tierras de la Corona tienen necesariamente el derecho de prohibir a quien sea, el acceso a sus posesiones particulares".

f. [3]/

/ Por lo general se creía acá al Gobierno de Inglaterra menos celoso de sus prerrogativas sobre esas pobres islas, que hasta el presente habían permanecido desocupadas; pero la venta o locación reciente de terrenos, los progresos del comercio en esa colonia, que a pesar de las ventajas geográficas de su ubicación, no cuenta todavía más que con 800 habitantes, la aventura del "Víctor" sobre todo, han hecho comprender que era oportuno afirmar los derechos de la Corona y de los súbditos británicos. Por otra parte, sería de felicitarse si se adoptaran con urgencia reglamentos de pesca, que sancionados por convenciones internacionales, detuvieran la exterminación de los animales marinos, única riqueza de esas pobres latitudes. Ya las / focas casi han desaparecido en Tova y la Isla de los Leones, lo mismo los pingüinos, y las dotaciones están reducidas a explotar un guano de calidad muy inferior. ¿Cómo sorprenderse de esta despoblación cuando se calcula que cada pingüino da un promedio de medio litro de aceite, lo que haría necesario por lo menos, 260.000 de estos pájaros para realizar la carga del "Víctor", bergantín de 130 toneladas?

f. [3 v.]/

En todos los casos es importante que nuestros marinos sean advertidos, y tal vez, Señor Ministro, para el gobier-

f. [4]/

no de nuestros armadores y el mantenimiento de las buenas relaciones internacionales, sería de desear que Vuestro Departamento se entienda con el de Marina sobre la forma de dar publicidad a la / declaración del Gobierno de las Malvinas.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 154 — [Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: comunica que en consecuencia de los abusos cometidos por los capitanes de los buques con los emigrantes franceses, el Ministro del Interior propuso que los agentes de emigración nombraran corresponsales en los principales centros de inmigración.]

[París, abril 24 de 1861.]

f. [11]/

/ Sr. Maillefer Cónsul
General de Francia
en Montevideo
Nº 115

París, Abril 24 de 1861

([...]) (Señor, en los últimos tiempos se han producido frecuentes quejas por parte de los emigrantes conducidos) de Burdeos ([a Buenos Aires]) (a América) por cuenta de agencias (francesas) de emigración ([contra las]) (relacionadas con diversas) irregularidades que los capitanes ([encargados de los transportes]) cometerían en la ejecución de los ([sus]) contratos de emigración ya sea por proporcionarles en la travesía víveres de calidad inferior o desembarcarlos en otro lugar que el estipulado. El Sr. Ministro del Interior ha reconocido ([...]) (que un medio eficaz de abolir estos abusos sería obligar) a los Agentes autorizados, ([...]) a establecer corresponsales en los principales centros de inmigración, cuyos nombres serían inscriptos en los contratos de los pasajeros emigrantes y

Del Interior de 9 de
abril de 1861

f. [1 v.]/

que podrían, si llega el caso, verificar / ([el fundamento]) las reclamaciones de estos últimos.

([...]) (Como consecuencia de las comunicaciones que el Sr. C^{de} de Persigny) se ha apresurado a [...] en este caso la mayoría de las Agencias de emigración en Burdeos ([el Sr. C^{de} de Persigny acaba de comunicarme la lista de los corresponsales que]) han constituido ([en consecuencia]) corresponsales en los puertos a los que hacen sus principales expediciones ([Resulta]) (En) lo que concierne especialmente ([...]) a Montevideo ([que en ese puerto]) el agente Jacques tiene por corresponsal al Sr. Petit y Cia., la Agencia Pugibet al Sr. de la Zoppa y la Agencia O. de Lagoanère al Sr. Sarrazon, comerciante. ([Yo me apresuro S.^r a transmitir estas in-]) (En cuanto a las) agencias ([de emigración]) que no tienen corresponsales fijos tendrán que indicar en cada viaje a la comisaría de abordó, el nombre de su consignatario.

Tengo ([...]) (el honor) Sr. de llevar estas informaciones a vuestro conocimiento ([estas informaciones]) para que podáis utilizarlas si se presenta la ocasión.

Recibid

Nº 155 — [Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: solicita información sobre el valor de las monedas que circulan en la República Oriental del Uruguay.]

[París, mayo 3 de 1861.]

f. [11]/

/ Sr. Maillefer Cónsul
General y Encargado
de Negocios de Francia
en Montevideo
Nº 116

París, Mayo 3 de 1861

Señor en la traducción ([...]) que me habéis hecho el honor de dirigir el 24 de julio pasado (de una) ley por la cual el Gobierno Uruguayo mantiene por diez años el derecho de 40 centésimos por tonelada, al que están sometidos para el servicio del faro de la Colonia los buques de pasaje, ([...]) esos 40 centésimos (se convierten en) ([...]) alrededor de 22 centésimos de nuestra moneda. ([...]) (El Sr. Ministro de Agr.^a C^{oia})

Carta de Comercio

del 22 de abril de
1861

f. [1 v.]/ y Trabajos Públicos acaba de hacerme presente que esa cifra de 22 centésimos no está en relación con la base de conversión convenida de 5 fr. 40 por / un peso, ([...]) (y que) el centésimo equivalente más o menos a 5 de nuestros céntimos ([...]) (5.40 centésimos percibidos por) derecho de fardo ([...]) (representarían) alrededor de 2 fr. ([...]) (por tonelada) ([...]) (Por otra parte en vista de la inseguridad para moneda francesa del centésimo uruguayo) ([...]) (Os ruego Sr. a pedido del Sr. Rouher, tengáis a bien hacerme saber si este centésimo) es una fracción del peso en plata o de una moneda de papel que ([...]) (no sería conocida por la administración francesa y) proporcionarme a la brevedad, indicaciones precisas sobre el valor de las diversas monedas que figuran en los documentos oficiales de la República Oriental del Uruguay.

Recibid

Nº 156 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: relata detalladamente el incidente sanitario provocado por el paquete postal francés "Saintonge", y da cuenta de lo resuelto por las autoridades montevidéas. Entiende que la Compañía de las Mensajerías debe evitar situaciones similares que comprometen su prestigio en el Plata.]

[Montevideo, mayo 31 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 93

f. [1]/

/ Montevideo, Mayo 31 de 1861

Señor Ministro,

Me considero en el deber de someter a Vuestra Excelencia un caso de controversia y de policía sanitaria que ha causado acá cierta emoción.

El 30 de abril, el paquete-postal "Saintonge" entró con un retraso de 24 horas, al caer la noche, en la rada de Montevideo. Primero fue sometido a una observación de 12 horas, lo que no impidió la remisión de las cartas de nuestra estación naval y al día siguiente, a las siete de la mañana, obtuvo la libre práctica después de la presentación de la patente expedida en Río

Incidente sanitario.
Queja del Gobierno
Oriental contra el
Comandante y el mé-
dico del paquete-pos-
tal "Saintonge"

f. [1 v.]/ Janeiro por el Cónsul del / Uruguay y con la declaración Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París

de "que no existía a bordo ningún enfermo contagioso, epidémico o de naturaleza que comprometiera el estado sanitario del país", según la relación del Capitán, y "ninguna enfermedad, absolutamente ninguna", de acuerdo con la versión del médico del lazareto.

Sin embargo, hacia la hora 9 se me presentó el Comisario de "la Saintonge" reclamando el desembarco e inmediata admisión en el Hospital de Caridad de un pasajero moribundo, el Sr. Marcial Vidale, atacado de una fiebre adinámica, según el certificado del Doctor Rampal, médico del paquete, el que me fue expedido en apoyo de la solicitud.

En seguida husmeé un asunto desagradable y se lo advertí al Comisario. No obstante, como había sido acordada la libre práctica y se trataba de una apremiante cuestión de humanidad, creí no poder negar mi colaboración, pero / subordinándola, con todo, a la decisión de la Autoridad territorial. A solicitud mía, el Sr. d'Aure, agregado de este Consulado General, acompañó pues al Dr. Rampal a la capitanía del Puerto, la que después de algunas observaciones consintió en el desembarco del enfermo, mediante el recaudo de un nuevo certificado médico que atestiguaba que estaba atacado de una simple fiebre adinámica.

El enfermo fue desembarcado a la hora 11 y murió algunos instantes después de su ingreso al hospital. Esto dio lugar a grandes rumores. Muchos tontos no dudaron que se trataba de un caso de fiebre amarilla. Los médicos del puerto, temerosos de ver comprometida su responsabilidad, fueron los primeros en quejarse a la Administración y a la prensa "de la conducta censurable del Comandante y del médico de "la Saintonge", que habían violado la reglamentación sanitaria, engañado a las / autoridades del país y puesto en peligro la salud pública".

El 3 de mayo, recibí del Departamento de relaciones exteriores la reclamación relacionada con este asunto. Tengo el honor, — Señor Ministro, de adjuntar a Vuestra Excelencia las copias de esta nota y de la bastante voluminosa correspondencia a que dio lugar, entre la Legación, el capitán de "la Saintonge" y la Administración Oriental, y agregar a ellas, la opinión del Sr. Almirante du Bouzet, el proceso verbal de autopsia del cadáver por parte de la

f. [2 v.]/

Junta de Higiene pública y el examen razonado que he hecho hacer de esta pieza por el Sr. Dr. Léonard, caballero de la Legión de honor y Director de la casa de salud de nuestra marina imperial.

En esta primera nota escrita *ab irato*, el Sr. Acevedo acusaba al Comandante y al médico de "la Saintonge": 1º de haber cometido una insigne mentira al afirmar bajo palabra de honor / de oficial de la marina militar, que no habían tenido ni tenían a bordo ningún caso de enfermedad; 2º de haber llevado su audacia hasta poner en tierra al individuo enfermo, sin la menor intervención de las autoridades del país.

Su Excelencia solicitaba para los culpables la severa justicia del Gobierno Imperial, y se reservaba el derecho de ordenar provisoriamente las medidas represivas que considerara convenientes.

En mi respuesta, no tuve ninguna dificultad para refutar el segundo alegato; y, en cuanto al primer agravio, comprometí al ministro a que antes de llegar a ninguna conclusión, esperara las explicaciones que yo había pedido a los inculcados, que ya habían partido para Buenos Aires.

De acuerdo con esas explicaciones fechadas el 7 de mayo y que me llegaron dos días después, el C^{te} Courier fundándose en el uso seguido hasta el presente sobre la especialidad de las atribuciones del médico sanitario / y sobre la intervención real de la autoridad local, ha salvado suficientemente su conducta personal del reproche de deslealtad. El Almirante piensa como yo (ver anexo N° 6). Pero el médico de "la Saintonge", ¿es irreproachable? Consta en su informe que "hizo la visita *después* de haber tomado *libre práctica*; que encontró al enfermo en estado desesperante y que queriendo *evitar la complicación de un cadáver a bordo* se apresuró a hacerlo transportar al hospital de Montevideo". Todo esto es más que sospechoso, es muy irregular, y, sin hablar de la responsabilidad administrativa del capitán, "estoy obligado a reconocer con el Almirante, que el Doctor de "la Saintonge" merece una severa censura por haber visitado a sus enfermos después de haber sido acordada la libre práctica, en lugar de hacerlo antes, como hubiera sido su deber".

Ese informe del Dr. Rampal constituía / una pieza de convicción que me he creído dispensado de poner en manos de la Administración Oriental, pero el 10 he dirigido al Sr. Acevedo una copia de las explicaciones del capitán

f. [3]/

f. [3 v.]/

f. [4]/

Courier con una nota, en la que me preocupaba sobre todo de hacer resaltar la buena fe, emitiendo la opinión de que este lamentable incidente daba lugar no a restricciones gratuitamente vejatorias, sino a serias enmiendas en materia de reglamento sanitario, tomando por mi parte el compromiso de someter imparcialmente el asunto al Gobierno del Emperador y a los Directores de la Compañía.

En su respuesta fechada el 16, el Sr. Acevedo abandona la inculpación relativa a la no-intervención de las autoridades locales; pero persiste enérgicamente sobre el otro aspecto de la acusación. Según él, está / fuera de toda controversia que "la Saintonge", en el momento de su llegada, tenía a bordo un individuo gravemente enfermo; que la Junta de higiene ha calificado la enfermedad de fiebre amarilla; que el Comandante y el Médico de "la Saintonge" han escondido el estado de ese moribundo, que expiró al tocar tierra; que no puede admitirse la excusa de una enfermedad no-contagiosa, pues el Comandante tiene conocimiento oficial del Reglamento de policía sanitaria, que lo obliga a declarar cualquier enfermedad existente a bordo, no importa cual sea su naturaleza; y "esos hechos, concluye reiteradamente el Ministro", son de tal gravedad que el Gobierno de la República no tiene ninguna duda de que no bien lleguen a conocimiento de Su Majestad Imperial, darán lugar a la destitución del Comandante y del Médico de la "Saintonge". / "En esta convicción, agrega al finalizar el Sr. Acevedo, el Gobierno se abstiene de imponer las sanciones precriptas en tales casos por el Reglamento de policía sanitaria y de tomar otras medidas al respecto."

Esas conclusiones ¿son excesivas? Juzgándolos fríamente, sólo desde el punto de vista de la verdad y de la justicia, no se puede negar que los hechos y las apariencias son desfavorables a los oficiales de la "Saintonge". En lo referente al asunto de saber si una enfermedad es o no contagiosa, evidentemente que ni la autoridad ni el reglamento sanitario pueden tomar como base la opinión individual, tal vez sistemática y aun interesada de un médico de a bordo. Es verdad que el C^{te} Courier en una carta que me escribió hoy, a su regreso de Río Janeiro, afirma no haber encontrado en los papeles de su predecesor ningún vestigio / de comunicación oficial del Reglamento sanitario del puerto; pero su predecesor o él, habrían debido, en ese caso, reclamar una pieza tan esencial, pues la igno-

f. [4 v.]/

f. [5]/

f. [5 v.]/

rancia de la ley no es admitida en ninguna parte como excusa valedera. En cuanto a la naturaleza de la enfermedad del pasajero Vidale, ¿la fiebre amarilla de la Junta de higiene está mejor probada que la fiebre adinámica del Dr. Rampal? ¿El proceso verbal de la autopsia de la primera tiene más valor científico que el informe del segundo? En verdad que no, pues de ese proceso verbal, controlado por la primera autoridad médica de Montevideo, resulta en resumen:

“Para explicar una autopsia tan incompleta en un caso de medicina legal (es el D^r Léonard que habla, anexo N° 10) no se puede encontrar más que un motivo, el de que había una idea preconcebida, la decisión de antemano / de que se trataba de un caso de fiebre amarilla, tomando de los hechos todos los que podían prestarse a esta opinión y dejando de lado los que debían oponerse”.

Así pues, la Administración Montevideana, que tenía razón sobre los principales hechos, se ha equivocado al abusar de la complacencia de la Junta de higiene con el fin de agravar la falta de los oficiales de la “Saintonge”.

Esta administración se ha mostrado no obstante bastante moderada al no imponer sanción alguna, ni restricción particular durante la estadía y al regreso de nuestro paquete. Por otra parte, rinde otro homenaje a la equidad del Gobierno Imperial al diferirle el castigo de los delinquentes; pero tiene el cuidado de indicar que no espera menos que la destitución del / Comandante y del médico de la “Saintonge”. Ahora bien, la impresión general, la del Almirante y la mía, es que si el segundo merece una sanción más o menos severa, el primero sólo es responsable de una falta de vigilancia y acaso de falta de unidad en la conducción de su navío. Me he creído en el deber, Señor Ministro, de colocar todas las piezas del litigio en conocimiento de Vuestra Excelencia; en su equidad, la Administración apreciará y decidirá.

De todas maneras, la Compañía de Mensajerías Imperiales tendrá a bien comprender que conviene a sus intereses emplear en otro lugar a esos dos oficiales. Su comienzo en el Río de la Plata ha sido magnífico pero tiene competidores, adversarios, envidiosos; y la menor falta en la regularidad, el buen orden y la / puntualidad del servicio, sobre todo en materia sanitaria, podría, explotado por la malevolencia, acarrearle inconvenientes graves, en un país, tan cruelmente probado, no hace mucho, por el fla-

f. [6]/

f. [6 v.]/

f. [7]/

gelo de la fiebre amarilla y vecino del Brasil, al que lo castiga todo el año.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

N° 157 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: comenta la nueva ley de Aduana sancionada el 19 de junio de 1861 de la que remite adjunto el texto impreso y la traducción.]

[Montevideo, julio 16 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 93

/ Montevideo, Julio 16 de 1861

f. [11]/

Señor Ministro

Me apresuro a remitir, adjunto, a Vuestra Excelencia, el texto impreso y una traducción de la nueva Ley de Aduana, que como he tenido el honor de anunciaros en mi despacho del 14 de marzo último, N° 92, había sido sometida a las deliberaciones del Cuerpo legislativo. Sancionada el 19 de Junio y promulgada el 22, esta Ley ha sido puesta en vigencia en todas las Aduanas de la República al día siguiente de su publicación.

Nueva ley
de Aduana

Los hechos han corroborado el anuncio que en el despacho precitado había hecho a Vuestra Excelencia acerca de notables degradaciones en provecho de varios de nuestros artículos. Así las sedas / no pagan hoy más que un Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París

derecho del 6 % en lugar del 7 %.

Los vinos y otros licores espirituosos no pagarán más que el 22 en lugar del 25 %.

Si bien estas reducciones parecen un poco escasas, en compensación, los derechos de entrada se disminuyen del 30 al 22 % para los muebles y los cristales, y del 20 al 15 % para las confecciones y los zapatos.

Además, nuestro comercio no dejará de informarse complacido que la perfumería, los sombreros para hombres y mujeres, las flores artificiales, otros objetos de moda, y la porcelana, que eran gravados con una tasa del 30 %, no pagarán más que 15.

Es lamentable, sin duda, que a esta tarifa modificada, sea necesario agregar el derecho adicional de 2 % mencionado en el artículo 11, como contribución para el servicio de la deuda pública que deberán pagar las mercaderías sujetas a los derechos / de importación; no obstante, es conveniente señalar que este artículo no hace más que mantener una disposición legislativa tomada hace dos años, cuando el reglamento de la Deuda consolidada; y también, el artículo 13, que especifica con los mismos fines un derecho del 4 % sobre los cueros y otros productos del país.

He creído conveniente, Señor Ministro, comunicar al departamento de finanzas y a varios representantes, las Tarifas anexadas a nuestras Convenciones complementarias con Gran Bretaña de 12 de octubre y de 16 de noviembre de 1860 y me complace pensar que la liberalidad de esas Tarifas no ha dejado de tener influencia en la redacción y sanción de la nueva Ley.

En resumen, esta Ley, con sus disposiciones concernientes al /trasbordo, al depósito, al tránsito, a los embarcos, a las valuaciones y a la forma de pagar los derechos y el decreto reglamentario adjunto, por el cual se agregan diez nuevos puertos abiertos a los de Montevideo y Salto, — constituyen un verdadero progreso respecto a la legislación aduanera de 1856 y respecto a las modificaciones introducidas por la Ley de 17 de Julio de 1859. No obstante, sobre un punto se muestra aun no-liberal y retrógrada, diría, casi impertinente, ofrece un grave motivo de queja que he creído deber señalar en mi despacho del 10 de abril último con el N° 126 y con el sello de la Dirección política. Quiero hablar de esta disposición imprevista del artículo 2, que reduce a los seis primeros meses de residencia la exención ilimitada / de derechos, que para todos los objetos de su uso habían gozado siempre los miembros del cuerpo diplomático. Nacida de celos tontos, puede ser que de innobles rencores por los favores rehusados por

f. [2]/

f. [2 v.]/

f. [3]/

algunos de mis colegas o por mí a ciertas familias influyentes, esta disposición no figuraba en el proyecto de ley ministerial, pero el Poder ejecutivo ha cometido aquí, como en el asunto de la prórroga de nuestra Convención de 1836, la falta de someterse servilmente a la caprichosa iniciativa de los Representantes. Despojados de hecho de una inmunidad acordada más o menos ampliamente por nuestras respectivas Cortes a los Agentes extranjeros, hemos notificado, mis colegas y yo, al Departamento de Relaciones exteriores, que se lo comunicaremos a nuestros Gobiernos.

f. [3 v.]/

Por la dignidad de mi investidura más que / por el interés de mi numerosa familia, os estaría Señor Ministro, muy agradecido, si tuviérais a bien prestarme en esta circunstancia el poderoso apoyo del Gobierno del Emperador. Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

N° 158 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: en contestación a su oficio de 3 de mayo, que se publica bajo el número 146, informa sobre las monedas que circulan en el Estado Oriental, de las que da a conocer su nombre y valor.]

[Montevideo, julio 17 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION DE CONSULADOS
Y
ASUNTOS COMERCIALES
N° 94

f. [1]/

/ Montevideo, Julio 17 de 1861

Señor Ministro,

En su despacho del 3 de Mayo pasado, N° 115, Vuestra Excelencia me había hecho el honor de invitar a ha-

cerle conocer el valor del centésimo Uruguayo y al mismo tiempo proporcionarle indicaciones precisas sobre el

Explicaciones pedidas
sobre diversas monedas
en curso en el Uruguay

valor de las diversas monedas que figuran en los documentos oficiales de esta República. Me apresuro a informarle que el Peso corriente (\$) de 800 reis es la unidad monetaria empleada generalmente, tanto por las au-

toridades como por los comerciantes y otros particulares, y no ha sufrido ninguna variación en su valor por lo menos desde hace treinta años, ni ningún cambio en su denominación.

Las dudas que el Sr. Ministro de Agricultura y de Comercio ha planteado respecto de los 40 centésimos por tonelada que debían pagar los buques que remontaban o descendían el / río, dudas resultantes de una confusión

f. [1 v.]/ Su Excelencia Señor Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París

entre el centésimo¹ del Uruguay y el cent² o céntimo de los Estados Unidos que desaparecerán rápidamente si se sabe que reis, centavos o centésimos son acá términos sinónimos y designan la centésima parte del real.

En la época en que hice el envío del texto y de la traducción de la ley por la que se mantenía por diez años este impuesto, el cambio del patacón de esta plaza sobre Francia era de 5 f. 10c. lo que me hizo decir que los 40 centésimos valían alrededor de 0 f. 22 c. Habría debido decir 21 c ¼ pero admitiendo el cambio de 5 f. 40 c. el patacón mencionado por el Sr. Rouher, los 40 centésimos representan 0 f. 22 céntimos y ½.

Además he aquí los nombres y el valor de las monedas que sólo tienen curso en la República.

Por una ley de 22 de Junio de 1854 promulgada al día siguiente, las monedas de oro y de plata del Brasil, de los Estados Hispano-Americanos y de Francia son admitidas en circulación en todo el territorio del Estado Oriental con los valores expresados a continuación:

f. [2]/ El peso fuerte de plata Español, / los Pesos fuertes Hispano-Americanos y el patacón Brasileño, todos representados por el signo F. valen

1 N. del T. En español en el original.

2 N. del T. En inglés en el original.

	Peso corriente	Reis
1.000 reis o un peso corriente 200 reis	\$ 1	200
La peseta española de dos reales	" 0	200
La pieza de 5 francos, 900 reis o	" 1	100
La de 2 francos	" 0	360
La de 1 franco	" 0	180

Las monedas de oro de los Estados arriba mencionados han sido igualmente admitidas a circular con los siguientes valores:

España — Nueva moneda de 5 pesos fuertes o 5 patacones o	6.000
Brasil — Pieza de 20.000 reis (brasileños) u once patacones valor exagerado o	13.160
Brasil — Pieza de 10.000 reis (brasileños), cinco patacones y ½ o	6.480
Francia — Pieza de 20 francos	4.400
La onza de oro Española y las onzas de oro Hispano-Americanas han conservado su antiguo valor de 16 patacones o pesos fuertes	19.160
La ½ onza de oro, 8 patacones	9.480
El ¼ d.º 4 patacones	4.640

f. [2 v.]/ El 1/8 de onza de oro, 2 patacones Mda. Ct. 2.[320]
El 1/16 de onza de oro, 1 patacón, 960 reis 1.[160]

El Peso corriente, empleado como se ha dicho más arriba por las autoridades en los documentos oficiales, por el comercio y los particulares, no es pues empleado más que como una moneda ficticia o de cuenta supuesta con un valor de 8 reales y el real vale 100 reis. He aquí por qué se llama algunas veces al reis centavo o centésimo, expresiones, por otra parte, abusivas con respecto a la unidad monetaria en vigencia. En efecto el reis es la centésima parte del real. Así \$ 4.320 reis se escriben a menudo 4 \$ 3 reales 20 reis.

Mientras tanto está permitido a todos enunciar en los mercados ya sea verbalmente, o por escrito en los actos notariales, la moneda que juzguen conveniente; se compra o se vende por 100 onzas de oro o 1.600 patacones o 1.920 pesos corrientes. Los comerciantes establecen desde hace algún tiempo su cambio a razón de tantas onzas de oro.

Me queda por agregar que los dos bancos establecidos en la capital emiten papel moneda de una onza o P.s C.s reis \$ 19.160
de un patacón, de valor de 960 reis o 1.160

f. [31]/	de 1/2 patacón	P.s C.s reis
	/de 1/4 de patacón	0.480
	de 1/8 de patacón	0.240
		0.120

Este papel, las piezas de oro brasileño de 13 \$ 160 reis y de 6 \$ 480 reis, son por así decirlo, las únicas monedas que hoy se encuentran en circulación, pues las onzas Hispano-Americanas se han hecho muy raras y la plata ha desaparecido casi totalmente.

Existen también en plaza para 60.000 patacones de monedas de 40 y de 20 reis que un negociante francés ha hecho acuñar en Francia en virtud de un contrato con el Gobierno Oriental.

Desde hace tiempo se habla de establecer el sistema decimal para remediar los inconvenientes de un estado de cosas tan complicado y aun tan peligroso, pero las sesiones legislativas se suceden y esta útil reforma es indefinidamente postergada.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo honor de ser

f. [3 v.]/

Señor Ministro
/ de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 159 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: acusa recibo de una circular relativa a la excepción de pasaporte para entrar a Francia concedido a los súbditos de S. M. Británica, que ha sido extendido con carácter recíproco a los suecos, a los belgas y según el "Moniteur", también a los holandeses. Se impone también de los requisitos para la expedición o visa de las patentes sanitarias.]

[Montevideo, octubre 8 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 97

f. [1]/

/ Montevideo, Octubre 8 de 1861

Señor Ministro,

Por su circular de 15 de julio pasado, Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de informar que el bene-

Supresión de los pasaportes en favor de los súbditos Ingleses, Suecos y Belgas.
Expedición o visa de las patentes sanitarias.

ficio de la dispensa de pasaporte para entrar en Francia, acordado con anterioridad a los súbditos de Su Majestad Británica, acaba de ser extendido a título recíproco, a los súbditos suecos y belgas (el "Moniteur" del 13 de agosto agrega: y a los súbditos holandeses).

Sin embargo desde el punto de vista de la justificación de la nacionalidad, Vuestra Excelencia ha creído útil señalarme una distinción

f. [1 v.]/ entre los viajeros ingleses y suecos / por una parte y los Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París

viajeros belgas por la otra, distinción que de acuerdo a los términos del "Moniteur" parecería deber aplicarse también a los viajeros holandeses. En su oportunidad no dejaré de advertir a los interesados las reservas indicadas por la Circular y lo útil que será para ellos munirse de cualquier documento justificativo que sirva para hacer reconocer la identidad y la nacionalidad del portador.

En los diversos casos previstos en la Circular en que los extranjeros autorizados a entrar libremente en Francia, requieran no obstante de mí, voluntariamente o no, la expedición o la visa de un pasaporte, cuidaré de hacerle conocer / las legítimas disposiciones a las que se conformará estrictamente mi cancillería.

f. [2]/

También he recibido, Señor Ministro, la Circular de Vuestra Excelencia de fecha 6 de agosto último, referente a la observancia de las formalidades prescritas para la expedición y la visa de las patentes sanitarias. Esperando que en lo que me concierne no haya dado nunca lugar a las quejas que os ha dirigido el Sr. Ministro de Agricultura y Comercio, no dejaré de cuidar de que mi cancillería persista en observar rigurosamente las prescripciones del Departamento y en especial las que resume la Circular de 20 de enero de 1859 sobre esta importante rama / del servicio.

f. [2 v.]/

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 160 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: contesta su despacho de 22 de agosto, en que le solicitaba su opinión respecto a un proyecto de colonización presentado por los Sres. Buschenthal y Schwab. Proporciona información sobre el primero y señala los inconvenientes que se derivarían para los emigrantes de las condiciones propuestas en los contratos. Expresa que el Gobierno Oriental ha visto con satisfacción las medidas adoptadas por las Mensajerías Imperiales contra el capitán del "Saintonge", pero insiste en la necesidad de una reparación mayor.]

[Montevideo, octubre 14 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 98

f. [1]/

/ Montevideo, Octubre 14 de 1861

Señor Ministro,

En su despacho del 22 de agosto pasado Nº 117, Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de informarme de una colonización proyectada por los Sres. Buschenthal y Schwab de Estrasburgo, y pedir, en nombre del S.^r Conde de Persigny, todas las informaciones que ilustraran al Gobierno del Emperador sobre el grado de confianza que podía inspirar esta empresa desde el doble punto de vista del carácter y de los recursos del que la dirigía. A título de información, se adjuntaban a ese despacho dos modelos de los contratos a concertar por los emigrantes.

Contratos Buschenthal
con los emigrantes.
Incidente sanitario de la
"Saintonge"

f. [1 v.]/

Me apresuro a satisfacer el deseo de / Vuestra Excelencia Señor Thouvenel, Ministro Secretario de Estado en el Dep^{to} de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París.

Don José de Buschenthal, como se le llama acá, no es un traficante vulgar. Nacido en Francia e israelita como los Pereire y los Mirés, primero simple dependiente, luego fuerte comerciante en Río de Janeiro, ligado, como dice él, por parentesco natural a la casa de Braganza; fue a España después de una resonante quiebra, asociado con el célebre Salamanca, abastecedor de la armada cristina, diputado en las cortes, chambelán de la Reina y gran corredor de Carlos III, luego malquistado por un asunto bancario con el Gral. Narvaez, que de buena gana lo hubiera

hecho colgar; vuelto rápidamente a la América del Sur y más o menos comprometido en especulaciones financieras fundadas sobre la penuria de estos Gobiernos, Don José de Buschenthal es desde hace algunos años propietario del primer hotel de Montevideo y de considerables tierras / sobre las dos márgenes del Plata. Empresario de ferrocarriles y de inmigración por cuenta de la República Argentina, se había encargado además ante la vieja corte de Nápoles de una negociación cuyo resultado hubiera sido, de haberse concertado, la deportación de algunos miles de detenidos o sospechosos políticos a las tierras de la Confederación, y que, transportados audazmente a Londres, se hubiera desembarazado al Gobierno británico en detrimento del de Paraná, de una mala legión extranjera con la que los primeros no sabían qué hacer después de la conclusión de la guerra de Crimea. Violentamente atacado sobre esta doble gestión por los diarios y en las cámaras, no por ello Don José ha dejado de obtener el arrendamiento general de las aduanas y tampoco ha dejado de ser el amigo, el confidente íntimo de dos presidentes sucesivos: Urquiza y Derqui.

f. [2 v.]/

/ La misma habilidad de conducta le ha servido igualmente en sus relaciones sociales. Bondadoso para con los subalternos, obsequioso y hospitalario hacia los poderosos, se ha hecho admitir en un pie de igualdad familiar por el cuerpo diplomático, los Ministros y los Almirantes. Tiene su habitación en la Legación de Inglaterra cuando sus negocios lo requieren en Paraná.

Semejante carrera revela suficientemente el carácter del hombre. Es de aquellos para quienes la habilidad y el éxito ocupan el lugar de las virtudes. Entre estos aventureros de las finanzas no se espera encontrar santos pero por lo menos, éste es un buen tipo.

Por otra parte nadie discute su particular capacidad para los negocios y sus recursos pecuniarios parecían hasta no hacer mucho, muy considerables. No obstante, en todos los países las fortunas de este tenor / a menudo se derrumban con la misma rapidez con que se elevan y es difícil que la gran posición de arrendatario general de las aduanas argentinas no se halle ya fuertemente comprometida como consecuencia de la guerra civil que acaba de volverse a encender en el seno de la Confederación.

He aquí lo que se refiere al hombre y a su situación. Examinemos ahora las condiciones que ofrece a los emi-

f. [3]/

grantes que se comprometerían a trabajar como asalariados en sus tierras.

El primer modelo de contrato concerniente a las familias podría tentar en rigor a las que no se encontraran en condiciones de ganarse la vida en Francia o de pagar su pasaje. Sin embargo, sería menester que no se hicieran ilusiones.

f. [3 v.]/ En primer lugar, esos salarios de 60 francos por mes y de 25 a 30 fs. para los muchachos / de menos de quince años, apenas alcanzan para completar su manutención y renovar su indumentaria, si sobre todo, como es de temer, el Sr. Buschenthal en el rubro de artículos esenciales sólo incluye carne y harina dejando el resto a su rebusque y reteniéndoles los primeros meses de su sueldo en garantía de estos adelantos.

En segundo lugar, las 15 hectáreas de tierra virgen en medio del campo, que les serán dadas al cabo de seis años de penoso trabajo, valen acá unos 800 frs. comprendiendo el ganado; recompensa que puede ser bastante buena para los pobres paisanos europeos, pero que seduciría poco a los trabajadores libres de estos países de América, si se tiene en cuenta, entre otros motivos, la dificultad que encontrarían, en caso de necesidad, en vender esos pequeños terrenos aislados.

f. [4]/ / En tercer lugar, esta remuneración no es suficiente garantía. Del lado del propietario están todas las seguridades y las ventajas. Por dos cláusulas draconianas tomadas de la legislación del Brasil, el que acaba de verse obligado a renunciar a ellas en el interés de su colonización, por los artículos 5 y 11 los miembros de cada familia se hacen solidarios unos de otros. "Si por cualquier razón (voluntaria o no) una parte de la familia se retira del establecimiento que le ha sido asignado, antes del término del contrato", la familia paga al empresario una multa que duplica en beneficio de éste, el capital empleado en los gastos del pasaje y pierde automáticamente el derecho a las donaciones estipuladas en el artículo 9. Así, la ligereza de uno o de dos adolescentes, su alejamiento forzoso para el servicio de las armas, uno de los mil accidentes a prever en estas / turbulentas regiones, alcanzaría para reducir a los parientes a la miseria y hacer desvanecer, con el precio de sus trabajos y de sus sacrificios, todos sus sueños de propiedad.

f. [4 v.]/

En último término, el art. 12 sólo presenta a los colonos una protección ilusoria al establecer que todo diferen-

do entre los firmantes del contrato será juzgado sumariamente y sin apelación por el Cónsul de Francia en Montevideo. La teoría es especiosa pero hay mucha distancia entre el juicio y la ejecución. En el caso bastante probable en que fuera el empresario el que por causa de guerra o quiebra o hasta por falta de buena fe no cumpliera con todos sus compromisos, no siendo reconocida en estos asuntos la jurisdicción consular, ¿cómo hacer ejecutivas estas decisiones? ¿Cómo no recurrir a los tribunales del país, casi inaccesibles para el pobre? / Sería pues de desear que también sobre este aspecto, el Sr. Buschenthal ofreciera alguna garantía más eficaz.

f. [5]/

Está demás decir que casi todas las observaciones arriba expresadas son más o menos aplicables al 2º modelo de contrato para los individuos aislados de 20 a 35 años. El salario es relativamente mediocre y al cabo de cinco años de trabajo penoso, el colono no tiene ni siquiera la perspectiva de una pequeña propiedad independiente que haga soportar tantas privaciones y penalidades. Cualquier trabajador en condiciones de pagarse el pasaje tiene mejores posibilidades en este país.

En resumen, para hacer esos contratos aceptables parece necesario:

- 1º) que la cifra de los gastos de viaje sea establecida de antemano y no sea exagerada.
- 2º) que la harina y la carne sean garantidas como de buena calidad y que la / cantidad sea fijada por cabeza.
- 3º) que los salarios sean pagados todos los meses regularmente, sin retención.
- 4º) que la solidaridad entre los miembros de las diferentes familias sea por lo menos atemperada por algunas disposiciones en favor de los servidores fieles y que los refractarios tengan un término de 4 a 6 meses para pagar su multa.
- 5º) Por último, que el importe de los compromisos del Sr. Buschenthal sea garantido en Francia por una fianza o mejor todavía por un depósito en numerario.

Por otra parte, esas precauciones pueden aplicarse más o menos a todas las especulaciones de la misma naturaleza. Tales son, Señor Ministro, las informaciones y las impresiones que es mi deber transmitir y de las que creo útil que nuestro / Gobierno haga uso sin indicar la fuente, por motivos que fácilmente se comprenderán.

f. [5 v.]/

f. [6]/

f. [6 v.]/

Agradezco además a Vuestra Excelencia la benevolencia con que acusa recibo de mi correspondencia comercial hasta la fecha del 16 de julio y el trámite que se ha dignado dar a muchos de mis despachos, especialmente al que concierne al problema sanitario suscitado por la imprudente conducta del médico del paquete postal "Saintonge". He creído conveniente transmitir al Gobierno Montevideano el parágrafo de vuestro último despacho relativo a este lamentable incidente. Debo agregar que desde el 1º de agosto le había notificado la laudable decisión por la que la Administración de las Mensajerías / Imperiales había ordenado el llamado y el reemplazo inmediato del Dr. Rampal, pero que ese Gobierno al expresarme la satisfacción con la que había recibido el anuncio de esta medida ha insistido en su respuesta sobre el derecho que de acuerdo con sus notas del 3 y del 16 de mayo piensa que tiene a una reparación más completa y más conforme a los fines que se había propuesto al dirigir por mi intermedio sus reclamaciones al Gobierno de su Majestad Imperial.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 161 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: acusa recibo de una circular referente a las tarifas de las Cancillerías en caso de simple avería, de encalladura sin rumbo, seguida de la venta y el desmantelamiento del buque. Se refiere al episodio protagonizado por el paquete "Saintonge" en infracción de las disposiciones sanitarias del puerto de Montevideo; señala la satisfacción con que las autoridades de Montevideo han visto las sanciones impuestas por las Mensajerías Imperiales al Dr. Rampal y al Comandante Courier, aunque no las consideran suficientes.]

[Montevideo, noviembre 13 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 99

/ Montevideo, Noviembre 13 de 1861

f. [1]/

Señor Ministro,

He recibido la circular que con fecha 10 de agosto último Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de dirigir y en la que se refiere a la aplicación de la Tarifa de las Cancillerías en el caso de simple avería, de encalladura sin rumbo, seguido de la venta y el desmantelamiento del buque.

Tarifa de las Cancillerías en caso de simple avería, etc., seguida de la venta f. [1 v.]/ del buque. Incidente sanitario del paquete "Saintonge", etc.

Tal como el Sr. Ministro me lo recomienda cuidaré de que mi Cancillería siga exactamente la nueva jurisprudencia establecida de común acuerdo por el Departamento de Relaciones Exteriores y el de Marina.

Igualmente he recibido con el / Nº 118 de fecha 5 de setiembre, el despacho de Vuestra Excelencia que me anunciaba el del 22 de agosto, referente a la queja formulada por este Gobierno contra el Comandante y el médico del paquete postal "Saintonge" por causa de infracción a los reglamentos sanitarios.

f. [2]/

En mi despacho del 14 de octubre pasado Nº 98, informé a Vuestra Excelencia que este Gobierno al expresarme la satisfacción con que había recibido el anuncio del inmediato llamado del Dr. Rampal por la Administración de las Mensajerías Imperiales, insistía, no obstante, en el derecho a la más completa reparación por parte del Gobierno de Su Majestad Imperial, luego de sus notas del 3 y del 16 de mayo. Con el fin de cortar por lo sano con esas exigencias mal fundadas, he remitido al Sr. / Arrasas una copia de vuestro precitado despacho de 5 de setiembre, acompañando esta comunicación con una nota cortés pero concluyente, que Vuestra Excelencia encontrará transcrita adjunta y a la que todavía no se me ha contestado.

De todas maneras, lo mejor será que la autoridad montevideana se contente con la destitución del médico Rampal y la censura merecida por el Comandante Courier por no haber ejercido el necesario control y si esta autoridad es sabia lo hará de buen grado.

Se quejaban desde hace unos meses de la irregularidad del "Saintonge", tanto en la partida como en la llegada, reproche más o menos aplicable por otra parte, al pa-

f. [2 v.]/

quete inglés. Los buques de hierro se engrasan pronto en las aguas salobres o dulces del Plata y nuestro paquete postal armado de hélices demasiado cortas navegaba peor cuando / no estaba sostenido por una carga pesada. Los golpes de viento y la mar gruesa, tan frecuentes en estos parajes, han contribuido también ampliamente al retraso de las comunicaciones. Sea lo que sea, el "Saintonge" está siendo sometido actualmente a reparaciones en Río de Janeiro de las que se espera buenos efectos y el servicio postal no sufrirá interrupción alguna, pues este paquete ha sido convenientemente sustituido por el vapor brasileño "Diligente".

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/

/ Anexo al despacho Comercial N° 99 del 13 de noviembre de 1861.
Copia

Montevideo, noviembre 6 de 1861

En mi nota del 1° de agosto último, he tenido el honor de hacer conocer al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores la destitución del Dr. Rampal, médico del paquete postal "Saintonge", decisión adoptada espontáneamente y ejecutada en forma inmediata por la Administración de las Mensajerías Imperiales, al primer aviso de la infracción que este médico había cometido contra los reglamentos sanitarios de Montevideo.

En mi nota del 4 de octubre pasado me apresuré por igual, a comunicar al Sr. Ministro un resumen de un despacho de S. E. el Sr. Thouvenel de fecha 22 de agosto, que atestiguaba la particular solicitud con que su Departamento había acogido mi relación de tan lamentable incidente.

Hoy estoy en condiciones de hacer conocer al Sr. de Arrascaeta el sentimiento y las conclusiones de mi Gobierno / sobre este desagradable asunto; pienso que la me-

f. [1 v.]/

S. E. Señor Don Enrique de Arrascaeta Ministro Secretario de Estado en el Dep^{to} de Relaciones Ex^{tes} & & Montevideo
jor forma de cumplir con este deber es remitir a Su Excelencia una copia del despacho especial que acabo de recibir del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores.

Como Su Excelencia lo verá, el Sr. Thouvenel entiende que el Gobierno del Uruguay no dudará en aceptar la tan diligente decisión del Consejo de las Mensajerías, como prueba suficiente de su respeto por la legalidad y la rectitud de sus intenciones. En lo que concierne al Comandante Courier, el Sr. Thouvenel tampoco duda de que ese Gobierno comprenderá cuán rigurosa sería una medida similar como la que ha afectado al autor de la declaración inexacta hecha ante la autoridad sanitaria de Montevideo. El reproche de no haber ejercido todo el control que era menester, le parece sanción suficiente para un oficial que ha dado pruebas, además, de aptitudes y méritos.

f. [2]/

El Gobierno Imperial, a quien / han sido religiosamente sometidas todas las piezas referentes a este asunto, ha creído pues, como el Sr. Almirante du Bounet y otros buenos jueces, en la lealtad de las intenciones y de las explicaciones del C^{te} Courier, señalando además su deferencia hacia el Gobierno del Uruguay en los términos que ha usado para explicar los motivos que lo llevaron a considerar, en las condiciones arriba expresadas, suficientemente sancionada una falta que no se repetirá más.

Por mi parte, al no haber descuidado nada de lo que pudiera conducir a una reparación honorable y habiendo completado así mi respuesta a la nota de 29 de agosto del Sr. de Arrascaeta, no me queda más que reiterar al Sr. Ministro, las seguridades de mi alta consideración.

El Encargado de Negocios de S. M. el Emperador de los Franceses

Firmado: M. Maillefer

f. [2 v.]/

Por
/ Por copia Conforme:
El Encargado de Negocios de Francia

M. Maillefer

N° 162 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: remite el texto y la traducción de un

oficio del ministro Arrascaeta, en el que da por concluido el incidente del paquete postal y acusa recibo de una circular relativa a la nacionalización francesa de buques construidos en Estados Unidos.]

[Montevideo, noviembre 26 de 1861.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 100

f. [1]/

/ Montevideo, noviembre 26 de 1861

Señor Ministro,

Con respecto a la nota que le había pasado el 6 del corriente relacionada con el incidente sanitario del "Saintonge" y de la que acompañaba copia en mi despacho Nº 99 a Vuestra Excelencia, he recibido del Sr. Arrascaeta una comunicación de la que me apresuro a adjuntar el texto y la traducción, por la que resulta que el Gobierno del Uruguay reconociendo el interés con que el Gobierno Imperial ha acogido las gestiones del de la República, luego de la decisión satisfactoria

Conclusión del asunto del "Saintonge".
Certificado de nacionalidad francesa para los buques americanos.

de la Compañía de las Mensajerías y de las explicaciones dadas sobre la infracción imputada al Comandante del paquete postal, considera como terminada toda / discusión

f. [1 v.]/

Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores & & París.

sobre este desagradable asunto, esperando que en el futuro no se renueven actos de semejante naturaleza.

Está pues, por fin, arreglada esta enojosa cuestión, pero la insistencia y la inflexibilidad con que la autoridad montevideana ha sostenido el debate durante siete meses, ponen bien en evidencia las dificultades que nos acarrearía una reincidencia por parte de los Agentes de la Compañía en materia de infracción de los reglamentos sanitarios.

He recibido además, Señor Ministro, la Circular de 26 de setiembre último por la que Vuestra Excelencia me hace el honor de llamar la atención sobre la ejecución del Decreto imperial de 25 de agosto último, referente a la nacionalización francesa de los buques de mar, a vela o vapor, construidos en los Estados Unidos o que navegan con el pabellón de la unión americana; la aplicación

f. [2]/

de las disposiciones de este decreto ha sido juiciosamente extendida / a los buques americanos comprados en puertos que no sean de los Estados Unidos.

Si se presenta la oportunidad de expedir certificados de nacionalidad francesa provisoria a buques de esta categoría, comprados por súbditos franceses en los puertos de mi residencia, cuidaré de observar las instrucciones dadas por la Circular Ministerial del 22 de diciembre de 1855 y regirme por las nuevas prescripciones que introducen felices modificaciones en interés de nuestros armadores, permitiendo a esos buques en el término de seis meses, hacer escalas en el curso de la travesía del lugar de compra a Francia, adquiriendo mercaderías de flete en los puertos situados en esa ruta.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
/ de Vuestra Excelencia
el muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

f. [2 v.]/

f. [1]/

/ Anexo al despacho del 26 de noviembre de 1861 D.^{on}
Comercial Nº 100.
Copia

Montevideo, Noviembre 21-1861

El infrascripto Ministro de Relaciones Exteriores ha sometido a la consideración del Excelentísimo Señor Presidente de la República las notas de 4 de octubre último y 6 del corriente, por las cuales el Señor M. Maillefer, Encargado de Negocios de Su Majestad el Emperador de los Franceses le hace presente el particular interés que ha animado al Gabinete Imperial, tratando de dar una solución conveniente a la reclamación pendiente sobre la infracción grave de las prescripciones sanitarias vijentes, en que incurrieron el Comandante y el Médico de la "Saintonge", a su llegada á este puerto el día 1º de Mayo próximo pasado.

Las dos notas de Su Señoría ya mencionadas, incluyen los despachos recibidos del Señor Ministro de Negocios

Extranjeros de Francia sobre semejante negocio, con la mira de responder á las reflexiones contenidas en la nota ministerial del 29 de Agosto último relativamente al resultado que era de esperar de una apreciación justa de los hechos por parte del Gobierno Francés.

Reconociendo Su Excelencia el Señor Presidente el interés que han merecido al Gobierno Imperial las gestiones del de la República después del satisfactorio proceder observado por la Compañía de Mensajerías / Imperiales; y f. [1 v.]/ Su Señoría Don M. Maillefer, Encargado de Negocios de Su Majestad el Emperador de los Franceses.

penetrado, además, de que las explicaciones dadas posteriormente en algo atenuan la gravedad con que al principio que se caracterizó la infracción atribuida al Comandante de la "Saintonge" — se ha sentido inclinado á dar por concluida toda discusión ulterior sobre aquel desagradable incidente, confiando en que no habrán de repetirse en lo sucesivo hechos de semejante naturaleza.

Llenado por el infrascripto el agradable deber de comunicar á Su Señoría esta decisión de Su Excelencia, aprovecha la oportunidad para reiterar al Señor Maillefer las seguridades de su mas distinguida consideración.

firmado: Enrique de Arrascaeta.

Nº 163 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: remite adjunto el Estado de Informes relativo a los empleados del Consulado que se le solicitara. Expresa que en la confección de los Estados anuales de comercio y navegación, se ajustará a los modelos que se le remitieran, en la medida que se lo permitan la inestabilidad de los gobiernos uruguayos, los misterios de su aduana, las exigencias del servicio y la dificultad de procurarse información.]

[Montevideo, enero 14 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 101

f. [1]/

/ Montevideo, enero 14 de 1862

Señor Ministro,

Empleados de Cancillería. Tarifa General de las Aduanas Francesas. Emigración. Descripción referente a los estados anuales del comercio y de la navegación.

f. [1 v.]/

Con sus cartas de 15 / de octubre y de 9 de noviembre, Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones &ª &ª &ª París.

me han llegado también, el "Cuadro de las mercaderías enumeradas en la Tarifa general de las Aduanas de Francia", puesto al día hasta el 1º de octubre de 1861 y los "Informes al Ministro del Interior sobre el servicio de emigración durante los años 1859 y 1860". He valorado como corresponde la importancia y el interés de esos documentos.

También he recibido, Señor Ministro, la Circular por la que con fecha 15 de noviembre pasado, Vuestra Excelencia recuerda las prescripciones relativas al envío y la redacción de los Estados anuales de comercio y navegación. En la redacción de esos Estados, he seguido siempre los modelos anexados a las Circulares del Departamento y continuaré con tanta exactitud como me lo permita / la inestabilidad de los Gobiernos de este país, los misterios de sus aduanas, las exigencias cada día mayores del servicio y la dificultad de procurarse informaciones seguras sin gastar mucho dinero.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/

/ D^{on} Comercial N° 101

ESTADO DE INFORMES

concerniente a los empleados de la Cancillería del
Consulado Gral. de Francia en Montevideo

Apellido y Nombre	Fecha de Nacimiento	Nacionalidad	Fecha de Ingreso en sus funciones	ESPECIALIDAD DEL EMPLEO	Lenguas Extranjeras	OBSERVACIONES
d'Aure Fernando	4 de Enero de 1838	Francés	16 de agosto de 1858	Actas del notario y del Estado civil, de la navegación. Traducción, copia de la correspondencia con el Departamento y las autoridades del Uruguay.	Español e Inglés	Enviado por el Departamento en reemplazo del Sr. Blache. Hijo del Sr. d'Aure canciller en Puerto Rico, muerto allí y pariente próximo del Sr. Conde d'Aure, 1er. caballerizo del Emperador. Bien educado, ordenado y ya al corriente de una parte del servicio.
Abeillé Paul Narcisse	3 de Mayo 1828	D ^o	2 9bre. de 1859	Actas del notario, de la navegación, de la contabilidad y otros estados de la Cancillería, distribución de socorros. Gastos de Servicio, Exp ^{on} en la Aduana de los aprovisionamientos de la Marina Imperial & &.	Español	Ex-Brigadier Fourrier del 3er. Regimiento de Cazadores a Caballo y más tarde empleado auxiliar de puentes y calzadas en Tarbes. Empleado asiduo y muy expeditivo pero que podría ceder a la tentación de una posición más lucrativa.
Peulé Pierre	10 de Agosto de 1841	D ^o	1º de abril de 1861 a título provisorio	Expedición y Copias diversas	Español	Posee una hermosa caligrafía y será admitido definitivamente si la práctica lo hace más expeditivo.

N° 164 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia Sr. Thouvenel: da cuenta de la reclamación presentada por tres inmigrantes sardos conducidos por "La Palmyre" cuyo capitán se negaba a transportarlos a Buenos Aires y de la gestión cumplida por el Cónsul del Reino de Italia.]

[Montevideo, enero 15 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 102

/ Montevideo, Enero 15 de 1862

f. [1]/

Señor Ministro,

Reclamación de tres
emigrantes italianos.

Varias veces he cumplido con el penoso deber de llamar la atención del Departamento sobre los abusos que desacreditaban en algunos de nuestros puertos el servicio de emigración y lo he hecho con un éxito que me estimula para señalar una nueva irregularidad, adelantándome a la queja que será dirigida a Vuestra Excelencia por la Legación italiana.

En los últimos días de diciembre, tres sardos, Cagna Antonio, Perrone Giuseppe y Michelis Catharina se presentaron en mis oficinas quejándose de que el capitán / del tres palos "la Palmyre" de Cherburgo, lle-
Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores, &ª &ª &ª Paris.

gado a este puerto el 24 del mismo mes, se negaba a transportarlos a Buenos Aires como establecía el compromiso suscrito al efecto por la Agencia de emigración F. Reynaud de Marsella, a la que habían pago su pasaje hasta ese destino. Habiendo obtenido pruebas de su buena fe por la presentación de su contrato de pasaje, invité por escrito al Sr. Millet, capitán de la "Palmyre", a ejecutar lealmente las condiciones, haciéndolos conducir como tenían derecho; pero se negó alegando que un compromiso firmado entre él y los pasajeros lo autorizaba a dejarlos en Montevideo o en Buenos Aires.

No obstante, el Sr. Raffo, Cónsul del Reino de Italia, vino a reclamarme el cumplimiento del compromiso contraído por la Agencia Reynaud y ante la insistente negativa del capitán Millet se decidió a costear el viaje de los tres demandantes hasta Buenos Aires, a donde los condujo

f. [2]/

/ el paquete "Mississippi" el 28 de diciembre, al precio de 12 patacones (61 a 62 f°). El Sr. Raffo no me ha ocultado que iba a dirigirse a su Gobierno; a lo que me he adelantado a asegurarle que no dejaría de señalar estos hechos a la atención de Vuestra Excelencia.

Al efecto, he invitado al capitán de la "Palmyre" a que me haga conocer por escrito:

1º) Los motivos por los que se ha creído dispensado de hacer conducir los pasajeros a Buenos Aires, poseyendo éstos un contrato que les daba derecho a ser conducidos a ese destino.

2º) El nombre y calidad de la persona con la que había tratado el pasaje de estos emigrantes.

3º) Las condiciones propuestas antes de recibirlos a bordo.

El capitán respondió a mi invitación con la carta y las piezas cuyas copias adjunto y que contienen; una el contrato del Sr. Mastignani, italiano, destinado a Río de Janeiro o a Buenos Aires indistintamente, a pesar de haber una / distancia de 500 leguas entre los dos lugares!

f. [2 v.]/

De acuerdo con las afirmaciones del Cap.º Millet habría que hacer recaer sobre la Agencia F. Reynaud, 4 calle Suffren, en Marsella, toda la responsabilidad de esos contratos fraudulentos, de los que él no tendría conocimiento. Sin embargo ¿cómo es posible imaginar que estos hechos y estas declaraciones de ignorancia ocurran tan frecuentemente sin que haya tiempo para otra connivencia entre los capitanes y los Agentes de emigración? En la mayor parte de los casos hay fundamentos para creer que hay más de un culpable y sería de desear que el Ministerio de Marina hiciera una severa advertencia a los capitanes mercantes, y al mismo tiempo, que la justicia obligara a rendir cuenta de estos contratos a las Agencias autorizadas o no autorizadas.

Señalo al respecto que, entre las treinta y dos Agencias reconocidas que enumeran las relaciones del Sr. Boinville sobre Emigración durante los años 1859 y 60, ninguna tiene su sede en un puerto tan importante como el de Marsella.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/

/ Copia

Montevideo, Enero 14 de 1862

Sr. Cónsul Gral de Francia en Montevideo.

En respuesta a su carta del 13 del corriente relacionada con mis 6 pasajeros, tengo el honor de informaros, que no he creído tener la obligación de conducirlos a Buenos Aires, pues obra en mi poder un contrato firmado por ellos, del que les he firmado una copia, por el cual las condiciones son, que el puerto de destino sería Montevideo o Buenos Aires; habiendo llegado a uno de esos puertos debo considerarme liberado de toda obligación para con ellos. En cuanto a la persona con la que he tratado, he de responder que es con los mismos pasajeros que me fueron presentados por un señor llamado F. Renaud que se daba el título de agente de emigración y que se domiciliaba en la calle Suffren 4, en Marsella. Las condiciones / fueron arregladas como sigue: 90 francos por pasajero, pagados de inmediato contra recibo expedido por mí; el buque no proporcionaría los víveres, y los pasajeros fueron prevenidos por mí que el destino sería Buenos Aires sólo en el caso de que no pudiera vender mi cargamento en Montevideo. Los otros contratos que traen los pasajeros no me han sido comunicados y por lo consiguiente no han sido refrendados con mi firma, por lo que creo que no pueden constituir un compromiso de mi parte. Esos contratos han debido ser hechos entre ellos y el Sr. Renaud que mediante una cierta suma, que ignoro, ha debido comprometerse a proporcionarles víveres, que no fueron enviados por él. Tengo también el honor de haceros conocer uno de dichos contratos puestos en mi conocimiento, que da como puerto de destino, Río de Janeiro. Tened pues a bien apreciar si al estar destinados a Montevideo habría tenido sin / conocimiento de causa por 90 francos el pasaje, necesidad de hacer escala en Río de Janeiro para dejarlos allí. En consecuencia

f. [1 v.]/

f. [2]/

de todo esto creo estar autorizado a decir que esos pasajeros y el Sr. Renaud como intermediario, han hecho esos contratos privados con el único fin de que si no encontraban trabajo en Montevideo el buque se viera obligado, por el mismo precio del pasaje, a llevarlos a Buenos Aires, pues siempre me han señalado el deseo de quedarse aquí y es sólo después de haberse asegurado que el trabajo de aquí no les convenía, que han exhibido esos contratos que no creo deba considerar que comprometen al buque, pues como se ha estipulado, Río de Janeiro hubiera sido fácil estipular sobre cada uno de los diferentes lugares del globo en que el buque estaría obligado a llevarlos por la retribución / de 90 francos.

Tened a bien aceptar, os ruego Sr. Cónsul de Francia, la seguridad de mi saludo respetuoso.

Firmado: *Millet Capⁿ del Palmyre*

f. [2 v.] /

/ F. Reynaud

R. Suffren 4

Transporte de pasajeros en buques a vela
para las Américas

Los abajo firmados, pasajeros del entrepuente, embarcados en el tres palos francés de 1^a clase Palmyre, Cap.ⁿ Millet, que debe hacerse a la vela para Montevideo o Buenos Aires tocando en Cádiz (España) para aprovisionarse de sal, declaran estar contentos y satisfechos con los víveres que les han sido distribuidos de acuerdo con el cuadro abajo expuesto. Deberán ser alojados en la proa del navío, 2 en 1 cucheta. En fe de lo cual han firmado la presente declaración. Tal declaración firmada por el Cap.ⁿ deberá serles remitida.

f. [1] /

/ Transporte en buques de vela

F. Reynaud, 4 R. Suffren

Agencia de emigración

Recibido del Sr. Felix Mastignani Felice, italiano, de 22 años de profesión jornalero, natural de Spedolo di Lucca, la suma total, sin otro pago, para el pasaje de 2^a clase de Marsella a Río de Janeiro o Buenos Aires en el buque— denominado— Cap.ⁿ— que debe partir el 29

del corriente salvo caso de fuerza mayor.

Equipaje gratis siempre que no exceda los 50 kgrs.

Dicho pasajero será alojado en el entrepuente y alimentado como la tripulación.

Marsella, 7bre 28 de 1861

El Director

Firmado F. Reynaud

Visto en el Consulado Gr^{al} de Italia
donde el Sr. Félix Mastignani se ha
presentado para reclamar contra la
partida del buque, que ha salido ayer.

Marsella, 7bre, 28 de 1861

Firmado:

Nº 165 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: anuncia que la Agencia Depas de Burdeos ha designado como agentes de emigración en Montevideo a los Sres. Anzon y Pissard y acusa recibo de la correspondencia de Maillefer hasta el Nº 102.]

[París, febrero 24 de 1862.]

f. [1] /

/ M. Maillefer, Cónsul General
de Francia en Montevideo

Nº 119

París, Febrero 24 de 1862

Señor, a continuación de mi comunicación del 24 de Abril tengo el honor de informaros, de acuerdo con el aviso que he ([...]) (recibido) del Sr. M^{tro} del Interior que el agente de emigración Depas, de Burdeos, acaba de designar como corresponsales en el puerto de Montevideo, a los Sres. Anzon y Pissard. De acuerdo con la decisión tomada por el Sr. Cde de Persigny con el fin de prevenir los abusos que os ([señalaba en mi precitada carta]) (he hecho conocer) el nombre de esos corresponsales que deberán ser de ahora en adelante indicados en los contratos realizados entre los emigrantes y la Agencia Depas.

M. del Interior del
3 de febrero del 62.

f. [1 v.]/

Aprovecho esta ocasión para / acusar recibo ([de las cartas]) hasta el n° 102 de las cartas que me habéis escrito con el sello de la Direc.^{on} de C^{dos} y Neg^s Ext^s. Os agradezco los informes contenidos en esta parte de vuestra correspondencia. He transmitido al Sr. M^{tro} de Ag.^a C.^{io} y de Tr. Pub. los que ([podrían interesarle]) eran concernientes al valor de las diversas monedas del Uruguay y al comercio de los espejos en ese país, así como las (*modificaciones liberales efectuadas en el régimen de buques extranjeros*) ([...]). En cuanto a las ([explicaciones]) (*apreciaciones*) que me habéis ([proporcionado en vuestra carta del]) (*remitido el*) 14 de Dbre. sobre el Sr. de Buschental y ([sobre el grado de confianza]) (*sobre las garantías*) que pueden ([presentar]) (*ofrecer a los emigrantes*) sus ensayos de colonización ([he puesto en conocimiento de ellos]) ([...]) (*los que han sido objeto*) ([...]) *de una sordera y confidencial comunicación al* M^{tro} del Interior ([según el deseo que me había expresado, pero con la reserva que desde luego me ha impuesto esta comunicación confidencial]) (*igualmente me he apresurado*) ([...]) *a poner en conocimiento del Sr. Ministro del Interior la reclamación que me habéis comunicado, de tres emigrantes italianos contra el capitán del buque la Palmyre*) ([...de la parte de esta carta]).

Recibid

N° 166 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: se refiere a las negociaciones entabladas con el gobierno oriental para la firma de un Tratado de Comercio. Señala la necesidad de obtener, ante todo, una prórroga por dos años de la Convención de 1836 y consignar el deseo de concluir un tratado definitivo.]

[París, abril 7 de 1862.]

f. [1]/

/ M. Maillefer, Cónsul
G.^{ral} y Eng.^o de Negocios de Francia
en Montevideo
N° 120

Abril 7 de 1862

Al responder en la carta que me habéis hecho el honor de escribir el ocho de agosto del pasado, a las observa-

ciones que os había dirigido el 23 de marzo precedente respecto a las negociaciones a abrir con el gobierno del Uruguay en relación con un tratado de comercio destinado a reemplazar la convención provisoria del 8 de abril de 1836, me habéis expuesto cuán desfavorables eran entonces las circunstancias, señalándome como principal obstáculo para un entendimiento ([...dificultades...]) en esta materia, las dificultades aún pendientes entre el gobierno del Emperador y el de Montevideo para el arreglo de las indemnizaciones que todavía se deben a nuestros compatriotas.

f. [1 v.]/

No pienso Señor, que en el lapso de ocho meses las circunstancias se hayan modificado tanto como para permitirnos ([hoy... negociación]) ahora, negociar un tratado antes del próximo 27 de junio, fecha en que expira, como lo sabéis, la última ([prórroga]) convención de prórroga del arreglo / de 1836. No me habéis indicado ([...]) (*en todo caso*) si las disposiciones del gobierno del Uruguay han mejorado al punto de aprovecharlas inmediatamente, dándome aviso de ello. Comprendo por otra parte, que las dificultades que experimenta la regularización de las indemnizaciones francesas, contribuye a mantener una frialdad en vuestras relaciones con el ministerio Montevideano que podría perjudicar el éxito de una negociación comercial; no obstante nuestras aperturas deberían estar absolutamente subordinadas a la regularización de esas dificultades y, el día que ellas tuvieran serias posibilidades de ser aclaradas, entonces toda conexión entre dos asuntos tan distintos ([...]) deben cesar, por tantas más razones ([...]) (*cuanto uno de los primeros efectos del arreglo internacional sería asegurar a nuestros compatriotas garantías precisas impidiendo así que nuevas reclamaciones vengan a*) ([...]) *agregarse a las antiguas creando* entre los dos gobiernos una situación cuya naturaleza haría imposible toda negociación.

f. [2]/

Sea lo que sea, es importante ante todo, ([...]) prorrogar una vez más ([...]) la convención provisoria de 1836 y presumo Señor, que no habréis esperado / mis instrucciones para actuar en este caso ante el gobierno del Uruguay. Podríais fijar, como anteriormente, en dos años la duración de esta prórroga, teniendo cuidado de reproducir en el preámbulo el deseo de las dos partes contratantes de ampliar lo antes posible ([...]) (*las estipulaciones*) provisionarias de 1836 por un tratado completo y definitivo. Ten-

dréis también ([...]) (*en cuenta*) si hay lugar ([...]) a las observaciones ([...]) que contenía mi carta del 23 de marzo del año pasado respecto de la redacción de algunos artículos. Os ruego me informéis con exactitud de los resultados de vuestras gestiones.

Recibid

Nº 167 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: acusa recibo y comenta una circular relativa a la nacionalización de los buques franceses vendidos a cabelgas o canadienses que se admiten bajo bandera francesa. Expresa, haber recibido la circular de 20 de febrero relacionada con la conversión facultativa de la renta de 4 ½ y 4 %, y de las obligaciones treintenarias, que no cree haya oportunidad de aplicar a sus propietarios en el Uruguay, en que el interés legal es 12 %.]

[Montevideo, mayo 8 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 103

f. [1]/

/ Montevideo, mayo 8 de 1862

Señor Ministro,

Venta de buques franceses en el Extranjero.
Afrancesamiento de los buques de ultramar, Ingleses, Belgas y Canadienses.
Conversión facultativa de las Rentas 4 ½ y 4 p. %.

He recibido la Circular por la que con fecha 10 de enero Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de informar de la decisión que acuerda nuevas facilidades a nuestra marina mercante, después del examen de las reclamaciones que se habían producido contra la obligación a menudo onerosa para los interesados de volver a Francia con el fin de renovar su acta de afrancesamiento, bajo la pena de perder el beneficio del pabellón nacional, de los buques franceses vendidos en el extranjero por causa de innavegabilidad y comprados por casas francesas.

Su Excelencia, Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París.

f. [1 v.]/

/ En lugar de retener, como anteriormente en tales casos, el acta de afrancesamiento y reemplazarla por papeles de a bordo provisorios, me limitaré pues, tal como me

lo habéis indicado, a anotar la transferencia de la propiedad en el reverso de la misma acta, que permanecerá en manos del capitán, con la condición, para los vendedores, de hacerse responsables de su pliego de condiciones hasta que sea reemplazado por uno nuevo, suscrito regularmente en la Aduana del puerto de recalada por los últimos adquirentes.

He recibido igualmente, Señor Ministro, la Circular que Vuestra Excelencia me hace el honor de dirigir el 18 de febrero pasado referente a la admisión, bajo bandera francesa, de los buques de ultramar ingleses, belgas y canadienses. Dado el alto precio de las construcciones navales en Francia, nuestro / comercio marítimo no puede menos que acoger con gratitud esas facilidades, agregadas a las que ya había acordado el Decreto imperial del 25 de agosto de 1861 referente a la nacionalización de los buques americanos. Lo único que no se ha comprendido es por qué al alivianar los gastos de viaje del lugar de compra a Francia no se ha permitido a los buques canadienses, como a los de procedencia norteamericana, hacer escala durante un lapso determinado y tomar mercaderías a flete en su ruta.

Sea lo que sea, Señor Ministro, cuidaré, si se presenta el caso, de cumplir en lo concerniente a los buques de ultramar de estas tres nuevas categorías, con las disposiciones de vuestra Circular del 18 de febrero y además, en lo referente a las / formalidades a cumplir, a las instrucciones complementarias dadas por la Circular Ministerial del 22 de diciembre de 1855.

También acabo de recibir la Circular de Vuestra Excelencia de fecha 20 de febrero pasado que contiene el texto de la Ley y del Decreto del 12 del mismo mes referente a la Conversión facultativa de la renta de 4 ½, de la renta de 4 % y de las obligaciones treintenarias. En este país, en que el interés legal es del 12 %, no sé si se presentará la ocasión de aplicar a los propietarios de esas rentas, residentes fuera de Europa, las decisiones tutelares del Sr. Ministro de Finanzas. En todos los casos me conformaré a su deseo, y los interesados, si los hay, serán advertidos por la vía de los diarios.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

f. [2]/

f. [2 v.]/

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 168 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: informa sobre la importación y venta de tabacos franceses en el Estado Oriental.]

[Montevideo, mayo 10 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION DE CONSULADOS
Y ASUNTOS COMERCIALES
Nº 104

f. [1]/

/Montevideo, mayo 10 de 1862

Señor Ministro,

Informes sobre im-
portación y venta de
tabacos franceses en
el Extranjero.

Tengo el honor de remitir a Vuestra Exce-
lencia los informes que me han sido pedidos por
la Circular Ministerial del 16 de enero pasado
sobre la importación y venta de los tabacos fran-
ceses en la República Oriental del Uruguay. Las
preguntas del programa adjunto a esta circular
han sido reproducidas en la hoja que se incluye con ellas
y tienen en vista su respuesta.

De lo que resulta: 1º) que el tabaco triturado fino
proveniente de las manufacturas de Burdeos tiene prefe-
rencia sobre todos los otros al precio de un peso (4 f. 20 c)
/ los cinco hectogramos.

f. [1 v.]/

Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exte-
riores &ª &ª París.

2º) Que el tabaco francés para fumar es imitado acá
por el Sr. Soubiran con tabaco del Paraguay y de los Esta-
dos Unidos, que se vende al módico precio de 400 o 480 reis
(2 f. 10 c. a 2 f. 55 c.) el kilogramo.

3º) Que el tabaco acordonado grueso y blando prove-
niente del Brasil constituye el principal consumo en Mon-
tevideo.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa
consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 169 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exte-
riores de Francia a M. Maillefer: se informa que el Dr. Baud, mé-
dico en el departamento del Sena, desea obtener en Montevideo
por intermedio de ese Consulado, el privilegio de invención de un
procedimiento de conservación de carnes y otras materias ani-
males sin el uso de la sal. Señala que debe tratar de obviar las
dificultades que la ausencia del peticionante pueda producir.]

[París, mayo 19 de 1862.]

f. [1]/

/ M. Maillefer, Cónsul G^{ral} y
Enc.º de Neg.^s en Montevideo
Nº 121

París, Mayo 19 de 1862

Señor, el Dr. Baud, Médico ([y jefe de epidemias del
Departamento del Sena ha expresado el deseo de]) (desea-
ría) obtener en Montevideo por intermedio de vuestro
Consulado G^{ral} un ([franquicia de invención]) privilegio
para la explotación de un procedimiento ([que]) consis-
tente en conservar las carnes u otras materias animales
sin el empleo de la sal.

De acuerdo con la ([a los]) orden del Emperador, que
se digna interesarse en el éxito de esta empresa en razón
de la cuestión de economía pública con la que se relaciona,
os pido Señor hagáis las gestiones necesarias para que el go-
bierno de Montevideo ([consienta en]) (tenga a bien)
acordar al Dr. Baud el certificado que solicita ([del que
tiene necesidad y debería ser conforme al modelo que en-
contraréis adjunto]). (Si se da el caso de que la ausencia
del peticionante dé lugar a dificultades para las formalidades
requeridas) tendréis a bien tratar de que en lo po-
sible ([...la ausencia del peticionante en el caso en que

hubiera formalidades a llenar para la obtención de ese certificado)) (*sean superadas*).
Recibid

Nº 170. — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: da cuenta de las gestiones realizadas por el Ministerio del Interior respecto a lo ocurrido a tres emigrantes sardos, de que informara en su oficio el 15 de enero, que se publica bajo el número 164.]

[París, mayo 24 de 1862.]

f. [1]/
/ Sr. Martín Maillefer,
Cónsul General de
Francia en Montevideo
Nº 122

París, Mayo 24 de 1862

Sr. ([llamando]) por la carta que me habéis hecho el honor de ([dirigir]) (*escribir*) el 15 de enero último (*habéis llamado*) la atención de mi Departamento sobre una queja ([incumplimiento de pasaje]) presentada por tres emigrantes sardos contra el Sr. Millet, capitán del buque francés *la Palmyre* ([en el cual se habían embarcado; me hacíais saber que ese capitán se habría negado a transportar a esos tres individuos a Buenos Aires contrariamente]) (*que los había depositado en Montevideo en lugar de conducirlos a Buenos Aires, ([...]) conforme*) a los términos del compromiso suscrito ([a este efecto]) por el Sr. Reynaud, agente de emigración de Marsella ([al que habían pagado sus pasajes hasta ese destino. Al mismo tiempo me anunciabais que el]) (*Ese*) capitán ([Millet usó vuestra invitación para justificar]) (*interrogado por vos sobre*) los motivos / de su negativa, habría alegado que el contrato ajustado entre él y los emigrantes indicaba como puerto de destino Montevideo o Buenos Aires y debía recaer sobre la Agencia Reynaud la responsabilidad de todo otro compromiso del cual él no hubiera tenido conocimiento.

El Sr. Ministro del Interior ([al que en previsión de una reclamación oficial del Gobierno Italiano me apresuré a]) (*a quien he*) comunicado esta queja ([acaba de informarme que de acuerdo con las]) (*se ha apresurado a ha-*

Carta del Interior
del 28 de abril de
1862.

f. [1 v.]/

cerme pedir) explicaciones ([dadas por]) (a) la Agencia Reynaud; (*esta agencia afirma que*) el contrato (*que había*) firmado ([por ella]) ([...]) (*con*) los reclamantes, la autorizaba a hacerlos desembarcar indistintamente en Montevideo o en Buenos Aires y que ([es]) (*era*) / tanto un error (*común*) ([de]) (*en*) la redacción (*del contrato de pasaje*) que esta última ciudad hubiera sido mencionada únicamente como punto de desembarco. Por lo tanto, resulta de los informes proporcionados al Dep. del Interior por el senador encargado de la Administración de las Bocas-del-Ródano que, ([a pesar del carácter privado de]) (*aunque*) la Agencia Reynaud ([la administración habiendo siempre sido oficiosamente prevenida por ella de la partida de cada buque ha sido puesta]) (*emplea ordinariamente buques que, teniendo a bordo menos de cuarenta emigrantes no entran en el régimen de emigración; sin embargo tiene cuidado de prevenir oficiosamente de su partida al comisionado especial de puertos y que este funcionario ha estado siempre*) en condición de constatar ([la conveniencia de los]) (*si*) el acondicionamiento ([así como la cantidad y la]) (*era conveniente y las provisiones suficientes y de*) buena calidad ([los víveres proporcionados por esta Agencia y que hasta ese día no se había presentado ninguna queja contra ella / respecto de los contratos realizados con los emigrantes]).

([El]) (*En fin, tan pronto como*) el Sr. Reynaud ([habiendo además apresurado sobre la reclamación]) (*tuvo conocimiento de esta reclamación por una carta*) del Cónsul General de Italia en Marsella ([...]) (*no dudó en*) poner en manos de ([este Agente Consular extranjero]) (*el 27 de febrero último*) la suma de 62 f. 40 adelantada por el Cónsul de Italia en Montevideo para el viaje de los 3 emigrantes sardos hasta Buenos Aires ([pienso Sr. que es conveniente no dar más trámite a este asunto]). (*En esta situación la queja que me habéis transmitido me parece como al Sr. Conde de Persigny que no debe implicar otro trámite*).

Recibid &

Nº 171. — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: da cuenta de las circunstancias que dificultan la negociación de la prórroga de la Convención provisoria de 1836 y del Tratado de Comercio y Navegación. Señala la ne-

f. [2]/

f. [2 v.]/

cesidad de concluir primeramente la Convención relativa al pago de las indemnizaciones franco-inglesas.]

[Montevideo, mayo 29 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 105

f. [1]/

/Montevideo, mayo 29 de 1862

Negociación de un
Tratado definitivo de
Comercio.
La nueva prórroga
de la Convención
provisoria de 1836.

Señor Ministro,
He recibido el despacho que con fecha 7 de abril pasado y el Nº 120, Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir, respecto a las negociaciones a abrir en el Uruguay para la conclusión de un Tratado de Comercio destinado a reemplazar la Convención del 8 de abril de 1836, y en lo relacionado con la importancia que tendría prorrogar una vez más por dos años esta Convención de acuerdo a las observaciones contenidas en vuestra carta del 23 de marzo de 1861.

Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

f. [1 v.]/

/ Por mi despacho del 8 de agosto pasado en respuesta a este oficio, había tenido el honor de exponer a Vuestra Excelencia, lo poco favorables que eran las circunstancias para la negociación de un Tratado y los obstáculos que para un entendimiento amistoso sobre esta materia, resultaban, sobre todo, de las dificultades todavía pendientes entre los dos Gobiernos en el arreglo de las indemnizaciones que se debían a nuestros compatriotas.

Por el tenor de mi correspondencia con la Dirección política, S. D.^{ca} de lo Contencioso, Vuestra Excelencia ha comprendido fácilmente que las circunstancias no se habían modificado lo bastante como para negociar un tratado completo antes del próximo 27 de junio, fecha en la que expira, no lo había olvidado, la última prórroga del arreglo / de 1836. Mas hemos tenido aún el pesar de verlas empeorar por la ruptura de las negociaciones relativas a las indemnizaciones, por la amenazante concentración de fuerzas navales anglo-francesas, por la presentación de nuestro *ultimátum* del 22 de febrero y por los violentos debates que ha suscitado en los diarios y en las dos Cámaras.

f. [2]/

Es verdad que el Gobierno ha terminado por sentir la necesidad de ceder. Desde el 2 de este mes negociamos la Convención especial de pago, y el despacho de Vuestra Excelencia, al que tengo el honor de responder, me ha llegado en lo más fuerte de nuestras discusiones, con un adversario dispuesto a disputar en detalle, lo mejor posible, el terreno que el *ultimátum* / ha debido dejar libre y aun volver sobre concesiones ya hechas.

f. [2 v.]/

Los mismos obstáculos que se oponían a la conclusión de un tratado, — espero que el Señor Ministro los haya comprendido por igual — me han impedido hasta ahora abordar la cuestión de una nueva prórroga de la Convención provisoria. Ya la última vez, Vuestra Excelencia lo recuerda, la Cámara de representantes había dado pruebas de malquerencia, modificando en perjuicio nuestro, en las condiciones generales del proyecto de Ley del Poder ejecutivo votado sin observaciones por el Senado, y reducido la duración de sus efectos de cuatro años a dos. Es a la misma cámara que será necesario dirigirse aún y sus disposiciones / con respecto a nosotros no han mejorado nada, si se juzga por la reciente discusión de la Ley de los cuatro millones de pesos concernientes a las reclamaciones franco-británicas.

f. [3]/

Respecto al Poder Ejecutivo, siempre poco inclinado a ligarse por compromisos a las naciones europeas, nuestra posición es todavía más delicada. Manifestarle demasiado temprano nuestro deseo de una tercera prórroga ¿no sería inducirlo a la tentación de exigir de nosotros, en respuesta a ese buen oficio, concesiones incompatibles, sea con el interés de las reclamaciones, sea con nuestras instrucciones combinadas tan laboriosamente entre los Gabinetes / de París y de Londres? Solos, puede ser que hubiéramos tenido más facilidades, pero uncidos de a dos en la consecución de una tan considerable reparación de perjuicios comunes, nuestro primer interés así como nuestra estricta obligación era, lo he pensado, subordinar todo al mantenimiento del buen entendimiento con mi colega británico, condición indispensable para el éxito.

f. [3 v.]/

Además, una vez concluida la Convención de pago, trabajaremos en ello con una asiduidad, una tenacidad que nada doblegará. El Señor Ministro puede contar con que mi primer cuidado será proponer la nueva prórroga, que se ha aprobado que la haya solicitado espontáneamente y efectuado dos veces / y apresurar el asunto de tal manera

f. [4]/

que sea arreglado en lo posible antes del cierre de las sesiones legislativas.

En cuanto al Tratado definitivo, no dejaré de renovar mis gestiones en cuanto tenga serias posibilidades de que sean acogidas.

Al respecto creo útil saber hasta qué punto convendría tomar por modelo el Tratado de Comercio y Navegación concluido el 9 de marzo de 1861 entre Francia y la República Peruana. Es el más detallado y el más completo que conozco, aunque me parece que deja todavía indeciso el arduo asunto de la nacionalidad de los hijos de Franceses / que se ha tratado de resolver en nuestro reciente tratado con España.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 172. — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: informa de la firma, el 28 de junio, de la Convención para el pago de las indemnizaciones y de sus gestiones posteriores para negociar la prórroga de la Convención de 1836. Expresa que a pesar de la buena voluntad manifestada por el Poder Ejecutivo, no pudo conseguir su inclusión en la convocatoria de las sesiones extraordinarias del parlamento. Agrega copia de un oficio del ministro Antonio M. Pérez.]

[Montevideo, julio 15 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 106

f. [1]/

/ Montevideo, Julio 15 de 1862

Señor Ministro,

Asuntos de la pró-
rroga de la Conven-

En mi reciente despacho del 29 de mayo Nº 105 respondiendo al vuestro del 7 de abril pasado, tuve el honor de decir a Vuestra Exce-

con
1836.

provisoria de lencia que una vez concluida la Convención especial para el pago de las indemnizaciones, mi primera preocupación sería proponer la nueva prórroga de la Convención de 1836, recomendada por el Departamento a la espera de que mis gestiones para la negociación de un Tratado definitivo tuvieran posibilidad de ser acogidas.

El 28 de junio se firmó la Convención de pago y el 1º del corriente julio / he pasado la nota referente a esta pró-
Su Excelencia, Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París.

rroga al Sr. Antº M. Pérez, Ministro interino de Relaciones Exteriores, cuya copia adjunto.

La respuesta del Sr. Pérez no se ha hecho esperar demasiado y Vuestra Excelencia verá por los anexos en qué términos satisfactorios está concebida. El Gobierno montevideano declara que lamenta como nosotros, que no haya sido posible reemplazar la Convención provisoria por un Tratado definitivo, recíprocamente más ventajoso; acepta la proposición contenida en mi nota y agrega que el mismo día (5 del corriente) pide a la Asamblea General la necesaria autorización al efecto.

Desgraciadamente la clausura obligada de las cámaras debe tener lugar hoy 15 y sus comisiones, / sobrecargadas de trabajo en los últimos días de sesiones, no han podido tomar el asunto o no han presentado el informe. "Sería casi un milagro", — observaba yo en mi despacho del 29 de junio, S. D.º de Contencioso "sacar este asunto antes del fin de las sesiones". Y los hechos han justificado mis dudas.

No obstante, habiéndome asegurado que el Poder Ejecutivo tenía la intención de convocar extraordinariamente la Asamblea General para continuar la deliberación interrumpida ayer de la Convención de pagos, resolví hacer una nueva tentativa. Al terminarse la sesión solemne de clausura hacia las 2 de la madrugada, pedí por escrito al Ministro, — haciendo un llamado a la buena voluntad que había mostrado en su respuesta del 5 de julio a mi / proposición, — comprender la prórroga de la Convención provisoria de 1836 en el decreto pronto a aparecer para las sesiones extraordinarias.

f. [2 v.]/

Por la noche y con el diario oficial "La Nación", que contenía el decreto fechado ese día, recibí del Sr. Pérez bajo la forma de nota verbal, la respuesta de la que ad-

junto una copia y la traducción. El Ministro encorvado bajo el peso de tres carteras y ya cansado de las luchas parlamentarias que ha suscitado y todavía va a reanimar el terrible asunto de las indemnizaciones, — se excusa de una nueva tarea, alegando que ya estaba hecha la Convocatoria cuando recibió mi nota y que su Gobierno al no considerar la prórroga de la Convención Oriental-Francesa de interés público de primer orden se ha abstenido de indicarla como / objeto de la Convocatoria especial del 28 de Junio pasado.

f. [3]/

He aquí Señor Ministro en qué está el asunto, a pesar de mi diligencia y de la aparente buena voluntad del Poder Ejecutivo, incompleto desde hace tres semanas y puede ser que intimidado por el rencor que nos guarda una parte de las Cámaras. Desde luego que Vuestra Excelencia puede tener la seguridad de que no descuidaré ningún medio para superar los obstáculos de diversa naturaleza que he encontrado en este asunto y en el de la negociación del Tratado.

f. [3 v.]/

He recibido, además, los despachos que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir el 19 y el 24 de mayo pasado, con los Nos. 121 y 122. Cuidaré / de daros cuenta de los resultados de las gestiones que me recomiendan hacer, concernientes al privilegio solicitado por el Dr. Baud para su procedimiento relacionado con la conservación de carnes y le agradezco las informaciones que se digna trasmitirme sobre el sesgo dado por su Departamento de acuerdo con el del Interior, a la queja de tres emigrantes sardos pasajeros de la "Palmyre".

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/

/ Anexo al despacho del 15 de julio de 1862 D^{on} Comercial N^o 106.

Ministerio de
Relaciones exte-
riores
N^o 2

El infrascripto, Ministro interino de Relaciones Exteriores, ha tenido el honor de recibir la nota de S. S. el Encargado de Negocios de S. M. el Emperador de los Franceses, fecha 1^o del corriente, por la que esa Legación le anuncia que ha recibido un despacho del Señor Thouvenel, Ministro de Negocios Extranjeros, en el que S. E. manifiesta el vivo deseo del Gobierno de S. M. Imperial porque la Convención provisoria de 8 de Abril de 1836 entre la República y Francia, sea prorrogada una vez más por el término de dos años, expresando al mismo tiempo el pesar de que las circunstancias no hayan permitido todavía reemplazar esa Convención por un Tratado completo y definitivo.

Elevada esta nota a conocimiento de S. E. el Señor Presidente de la República, ha recibido encargo el que suscribe de contestar a S. S. que el Gobierno acepta la proposición contenida en la nota / del Señor Maillefer, no sin

f. [1 v.]/

A S. S. Don Martin Maillefer

lamentar también que no haya sido posible la celebración de otra Convención o el reemplazamiento de ella por un Tratado definitivo, recíprocamente más favorable y ventajoso para ambos países, que la que se propone prorrogar.

Por consiguiente el Poder Ejecutivo con esta fecha oficia a la Honorable Asamblea General pidiendo la autorización necesaria al efecto, y obtenida esa autorización, el infrascripto indicará a S. S. el día y la hora que podrán reunirse para conferenciar sobre el particular.

Entre tanto aprovecha el que suscribe la oportunidad para renovar al S^{or} Maillefer las seguridades de su más distinguida consideración.

firmado: A. M. Pérez

f. [1]/

/ Anexo al despacho del 15 de julio de 1862. D^{on} Comercial N^o 106.

Ministerio de
Relaciones exte-
riores
N^o 3

Antonio María Pérez presenta sus respetos al S.^{or} Maillefer, Encargado de Negocios de Francia, y en con-
tes-

tación á su nota verbal, fechada hoy, tiene el honor de comunicarle, que cuando se recibió la espresada nota verbal de S. S. se había hecho ya la convocatoria extraordinaria con el Decreto de estilo, y no considerando el Gobierno la próroga de la Convencion Oriental-Francesa de 8 de Abril de 1836, de un interés público de los de primer orden, solo se ha limitado á indicar como único obgeto de la convocatoria extraordinaria, la Convencion Especial firmada el 28 de Junio último.
Montevideo, Julio 15 de 1862

f. [1]/ / Anexo al despacho de 15 de julio de 1862. D.^{on} Comercial N° 106.

Copia

Legación
de
Francia

N° 1.

Montevideo, 1° de julio de 1862

El infrascrito acaba de recibir del Sr. Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores, un despacho por el cual Su Excelencia, al manifestar su pesar por que las circunstancias no hayan permitido aún reemplazar la Convención provisoria de 8 de abril de 1836 entre Francia y la República Oriental del Uruguay por un Tratado completo y definitivo, manifiesta el vivo deseo del Gobierno de S. M. Imperial de que la Convención mencionada sea puesta en vigencia una vez más por el término de dos años, suficiente, conforme a toda verosimilitud, para la negociación y ratificación de un Tratado.

Al apresurarse a hacer conocer estas instrucciones y el voto de su Gobierno al de la República, el infrascrito se cree con tanto más fundamento para contar con una acogida favorable, cuanto que las condiciones y términos en que fuera formulada la última prórroga en / vigor de S. E. Señor D. Antonio M. Pérez, Ministro interino de Relaciones exte^{ras} & & Montevideo
la Convención de 1836, condiciones y términos de los que no se solicita modificación alguna, garanticen por adelan-

tado el asentimiento del Cuerpo Legislativo a la renovación de este acto internacional, cuya eficacia para el mantenimiento y desarrollo de las buenas relaciones entre los dos países tanto desde el punto de vista político como del de comercio, de la industria y de la inmigración, ha demostrado la experiencia.

El infrascrito espera pues, que, al acceder Su Excelencia el Presidente de la República a esta solicitud amistosa del Gobierno del Emperador, el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores quiera fijar lo más pronto posible, vista la urgencia, el día y la hora en que S. E. pueda recibirlo para tratar este asunto que, por su feliz simplicidad, puede concluirse, por otra parte, en una sola conferencia.

f. [2]/ / Por último aprovecha esta ocasión para renovar al Sr. Ministro las seguridades de su alta consideración.

El Encargado de Negocios de S. M. el Emperador de los Franceses,

firmado: M. Maillefer.

N° 173 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: comenta minuciosamente un informe elaborado por la comisión directiva del "Club Nacional" de Montevideo, relativo a la crisis por la que atravesaba desde 1859 la exportación de las carnes saladas uruguayas.]

[Montevideo, setiembre 10 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 107

f. [1]/ / Montevideo, setiembre 10 de 1862

Señor Ministro,

Asunto de las carnes
saladas del Plata.
Su efecto en la Ex-
posición Universal de
Londres.
Competencia de Aus-
tralia. &^a &^a

Un malestar cada vez más inquietante gravita desde el año 1859 sobre la exportación de las carnes saladas, una de las grandes industrias del Uruguay. Lógicamente preocupada por ese malestar, una sociedad montevideana compuesta por la elite de esta capital, el "Club Nacional", ha encargado a su Comisión directiva el redactar un informe bastante voluminoso al res-

pecto, al que se ha dado lectura en una reunión extraordinaria del 26 de agosto último, a la que fueron invitados los / principales propietarios rurales (estancieros),¹ saladeristas (saladeristas)² y comerciantes del país. Como el interés de un asunto de esta naturaleza supera lo local, he pensado que podía ser útil hacer conocer a Vuestra Excelencia la sustancia y las conclusiones de ese informe, que la opinión pública ha acogido favorablemente.

f. [1 v.]/
Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París.

Después de establecer la necesidad de un entendimiento y de imprimir una dirección común a los trabajos que tengan por finalidad salvar una rama tan importante de la fortuna del país, la Comisión constata que mientras que la producción de carnes saladas aumentó en la proporción de 7 a 12 desde el año 1857 hasta la fecha, el valor actual del artículo ha disminuido en la proporción de 6 a 7 pesos a 2, por quintal. Estima / que en tales condiciones, la producción se hace ruinosa; que es menester resignarse a ver bajar el valor de las tierras, de los capitales, del trabajo, de los establecimientos de comercio y prepararse a una crisis general antes de que pueda restablecerse el equilibrio. También numerosos saladeristas han llegado a dudar si trabajarán el año próximo y esa duda es ya una calamidad.

Esta afligente situación, dice el informe, depende de causas permanentes que exigen una seria meditación y de causas accidentales que pueden agravar el mal hasta hacerlo irremediable.

f. [2 v.]/
Las causas permanentes son: que el Estado del Uruguay no tiene más que dos mercados de consumo, La Habana / y el Brasil, que le dictan la ley sin competencia; dos mercados forzados, con lo que está todo dicho. En La Habana necesita luchar contra el monopolio de los compradores, los propietarios, monopolio fundado en la esclavitud de los consumidores y ruinoso para el país productor, porque la compra, como no es libre ni popular, se encuentra concentrada en un pequeño número de manos que tienen la llave de los mercados al detalle.

Una consecuencia fatal de este estado de cosas, a la que por otra parte hay que resignarse, es, agrega la Co-

1 N. del T. En español en el original.

2 N. del T. En español en el original.

f. [31]/
misión, que hemos perdido toda esperanza de remediar este monopolio; siempre esclavos, nuestros consumidores serán igualmente siempre pobres y sus propias necesidades, subordinadas al interés de sus amos, no podrán influir / en el progreso del consumo.

En lo que se refiere al Brasil, aunque no hay monopolio establecido en las mismas condiciones que en La Habana, existe sin embargo bajo otras formas. La provincia de Río Grande, que produce el mismo artículo, cuenta con una legislación proteccionista que produce un notable perjuicio al Uruguay, agravado por la falta de una marina nacional suficiente, lo que le disminuiría las cargas de exportación.

Además es conveniente no olvidar que en uno y otro mercado el bacalao hace una fuerte competencia a las carnes saladas del Plata.

Tales son las causas permanentes de la depredación de esas carnes. Las causas accidentales que han venido / a complicar aún más la situación son: la crisis comercial de los últimos años y la guerra civil de los Estados Unidos.

f. [3 v.]/
Nadie ignora los terribles efectos de la crisis que recientemente desoló al comercio del mundo entero, de la que resultaron pérdidas enormes especialmente para los capitales activos de Cuba. Inmediatamente después sobrevinieron: la desintegración de la Unión Americana, el bloqueo de todos los puertos del Sur y el contra-golpe fue todavía más rudo para los capitalistas habaneros. Habiendo cesado en esta región, por así decirlo, el consumo de los productos de esta gran isla, los plantadores cubanos se han visto reducidos a una extrema penuria de la que naturalmente se ha resentido la alimentación de los esclavos. En tales casos es la primera economía / que habitualmente se presenta en la mente de sus amos.

f. [4]/
Es igualmente sabido que la mayoría del café del Brasil se enviaba a Nueva Orleans y que el bloqueo de este puerto ha detenido esas exportaciones, lo que ha colocado a los plantadores brasileños en una situación embarazosa y en análogas dificultades a las de los propietarios habaneros.

No tener más que dos mercados para la colocación de sus carnes secas he aquí pues un primer mal y una desventaja permanente que el Estado del Uruguay debía haber tratado de evitar. En cuanto a las complicaciones accidentales que han venido a agravar los inconvenientes

f. [4 v.]/ de esta situación, la comisión, que como se ve las ha tenido muy en cuenta, no piensa sin embargo que deba esperarse / un mejoramiento para cuando termine la crisis, pues podrán producirse siempre otras contrariedades mientras que el crecimiento de las salidas no corresponda al de la producción.

Esto último, por sí mismo y por sus resultados, se recomienda al estudio de hombres competentes. De acuerdo con los datos estadísticos que ha recogido la Comisión en 1858, la matanza de ganado en toda la cuenca del Plata y Río Grande fue de 736.400 cabezas; en el año en curso se ha elevado a 1 millón 350.000, diferencia en más: 613.600 cabezas, la que habría sido aún más considerable si la sequía del año pasado no hubiera perjudicado el trabajo de los saladeros.

f. [51]/ De modo que la producción ha sido casi / duplicada entre esas dos fechas. Otro hecho no menos notable es que el valor de la producción de 1858 ha sido igual y hasta superior, en razón de los precios que existían entonces, al doble del valor de toda la producción de 1862.

f. [5 v.]/ Además, es importante señalar que la provincia de Buenos Aires que en 1858-59 había matado más de 531.000 animales, no ha matado más que la mitad en los dos últimos años; que desde 1860 la matanza en Entre Ríos ha bajado de 266.000 a 204.000 cabezas y que en Río Grande permanece estacionaria entre 360 y 362.000; mientras que en el Estado Oriental se ha elevado progresivamente de 168.000 en 1858 a 505.000 en 1862. La consecuencia es que el Estado / Oriental ha sufrido más que los otros la disminución de los precios en la proporción de 6 a 7 pesos fuertes a 2 por quintal.

f. [61]/ De modo que merced a las duras condiciones que le han sido proporcionadas por sus dos únicos mercados, las cifras que debían testimoniar un extraordinario crecimiento de riqueza, no representan más que un empobrecimiento progresivo. De manera, agrega la Comisión, que cuanto más ganado y carnes saladas tengamos para vender, más se abatirán nuestros precios mientras que no tengamos más que dos mercados en los que es imposible progreso alguno en la condición y también en el número de nuestros consumidores, pues por una parte la miseria y por otra la influencia de las doctrinas del siglo, la acción de los grandes pueblos marítimos y la fuerza de las cosas tienden / a hacer desaparecer en todos lados la esclavitud.

f. [6 v.]/ El único remedio es pues abrir al Uruguay nuevos mercados que fueren al Brasil y a Cuba a disputarse nuestros productos. La larga experiencia de estos dos países ha probado que este alimento económico y sano puede sostener comparaciones con la mayor parte de los artículos que en Europa forman la base de la alimentación popular. En La Habana y en el Brasil la gente acomodada y aun la rica se conforman bien con ella. Un conocimiento exacto y el hábito de este objeto de consumo, he aquí lo que falta a las poblaciones septentrionales del viejo mundo, a las que la carne es tan indispensable, donde / es tan cara que a la fuerza prescinden de ella, mientras que nosotros podríamos vendérsela a 2 peniques la libra.

f. [71]/ Esas consideraciones han decidido a la Comisión directiva del Club Nacional a hacer una tentativa, empezando por Inglaterra, el país europeo que se interesa más según el informante, en el progreso y en los movimientos de los saladeros y que debe ser el que tiene mayor urgencia en proveer a las necesidades de su población obrera. La prolongada crisis que ha ocasionado la falta de algodón, la paralización forzosa de tantas manufacturas, el estado de miseria que ha resultado de ella, el hambre que castigó a la India, todo invita a Inglaterra a utilizar esta superabundancia de sustancias nutritivas de las que se lamentan / los productores y comerciantes del Plata. ¿Los Cobden, los Bright y tantos otros filántropos no se considerarían felices si se les ofreciera los medios de salvar del hambre a tantos miles de sus compatriotas?

f. [7 v.]/ En consecuencia, la Comisión propone al Club Nacional formar de su seno un comité especial para reunir a título de cotización uno o dos cargamentos de 3 a 4.000 quintales de carnes secas gordas y de primera calidad que serán despachadas para los puertos ingleses o a cualquier otro que parezca favorable a este ensayo. Ese comité dispondrá de las oficinas del Club y de sus numerosos medios de comunicación con los departamentos / de la campaña, se informará por intermedio de los comerciantes ingleses de las personas y los medios a emplear para la aplicación más útil de los cargamentos, &ª, &ª.

Este informe ha sido firmado por Don F.^{co} Gómez, presidente; V.^{te} F. López, Vice-presidente; Ad. de la Fuente, tesorero; R.^{do} Hughes; Luis Lerena; Jaime Estrázulas; Est. Camino, secretario.

Ha sido acompañado por documentos estadísticos que creo conveniente anexar, así como el texto impreso y la traducción.

El comité inmediatamente después de constituido se dirigió a los prefectos de los departamentos, quienes incitados por el Gobierno han prometido su concurso; se ha apresurado igualmente a ponerse en comunicación con una comisión establecida con los mismos fines / por la administración de Buenos Aires. La concurrencia de todos los países del Plata sería más de desear que de temer si el uso de esas carnes se generalizara entre los millones de consumidores que les ofrecería el viejo mundo.

Además, semejante perspectiva no tiene nada de exagerada y en tiempos en que el problema del abaratamiento de la vida es tan difícil de resolver, nadie duda que la realización de esas esperanzas será un alivio para la humanidad. Durante mucho tiempo se han perdido acá y aún peligran de perderse enormes cantidades de sustancias alimenticias mientras que la gran mayoría de las naciones europeas ignoran, / por así decirlo, el uso de la carne de carnicería. Sólo que para tener éxito en gran escala, las comisiones de Montevideo y Buenos Aires no deben olvidar dos condiciones indispensables: 1º) la calidad buena y durable de la mercadería, 2º) el bajo precio. En el estado actual, el *tasajo* (carne salada y seca común), salvo un gusto particular bastante desagradable, puede equivaler bien al bacalao, al arenque o a los embutidos con los que se alimentan las poblaciones más civilizadas de Europa; soporta el clima del Brasil donde a veces los plantadores se conforman con él lo mismo que los negros, pero parece que resiste mal / travesías marítimas más largas. El *charque* (carne más fina) si nos remitimos a la entusiasta Memoria del Sr. E. B. Neill, Cónsul general de la República en Inglaterra, habría tenido un éxito prodigioso en la Exposición universal de Londres y hasta las bellas damas lo habrían "comido crudo", de modo que no quedó nada de las muestras enviadas con destino al continente. Hay algo de *embauque* en estos bombones de nueva especie, pero es positivo que las carnes conservadas del Sr. Oliden han obtenido una medalla y las del Sr. Nin una mención de honor, sin hablar de otras cinco medallas e igual número de menciones / discernidas a las lanas, al trigo, a las harinas, a los algodones, a las maderas, etc. del Uruguay.

f. [8]/

f. [8 v.]/

f. [9]/

f. [9 v.]/

En estos últimos tiempos la industria de la carne salada ha hecho esfuerzos para mejorar sus productos tanto en lo que se relaciona con el sabor como con la conservación y nuestros jefes de estación se han prestado, a mi pedido, en más de una oportunidad, a experiencias que a la verdad no han reportado resultados muy satisfactorios. O las carnes más frescas y más sabrosas se conservaban menos o el exceso de sal o de sequedad perjudicaba el sabor o bien nuestras tripulaciones, halagadas por un régimen más atrayente, se han mostrado demasiado difíciles. Sea lo que sea, en conjunto, la mercadería no se ha mejorado casi. Deslumbrados y como embriagados por la fabulosa prosperidad que en 1857¹ había elevado de golpe las exportaciones del Uruguay / a la enorme suma de 103 millones y medio de francos y sus importaciones a 31 millones aproximadamente; estancieros y saladeristas no habían pensado más que en producir la mayor cantidad posible de cueros y en seguir la vieja rutina en la industria anexa de los saladeros, protegida además, entonces, por un tratado de comercio con el Brasil del que la Comisión del Club Nacional no se sabe por qué ha omitido hablar. Como consecuencia de los acontecimientos políticos de 1859, por haber denunciado Brasil este tratado, por la pérdida de privilegios ventajosos por una parte, y por otra, la superabundancia de producción con las otras circunstancias mencionadas por la Comisión, han llevado / a la plétora y al abatimiento de los precios que alarman un poco tardíamente a los ganaderos y a los comerciantes montevideanos.

f. [10]/

f. [10 v.]/

f. [11]/

Esto no es todo. Desde que la Comisión presentó su informe los diarios han anunciado que también Australia se preparaba en vasta escala a abastecer a Europa de carnes secas y que ya habían sido despachados cargamentos para Inglaterra. He aquí pues una competencia de lo más lamentable para los saladeros del Plata. Les será necesario redoblar los esfuerzos relativos a la calidad, la duración y al precio bajo de sus productos y de esta lucha saldrán ganando los consumidores. La solicitud de los Gobiernos esclarecidos que ayudan al progreso de la ciencia y de la / navegación, ¿no permite también esperar que América y Australia después de haber provocado con sus metales preciosos el enriquecimiento general, proporcionen bien-

¹ Ver mi despacho comercial del 28 de octubre de 1858 N° 69. [N. del T. Se publica con el número 117 en el Tomo XXXVII de la "Revista Histórica."]

estar a las clases necesitadas con la abundancia de un alimento animal sano, agregado a esos beneficiosos vegetales: el azúcar, la patata, el algodón, el café, etc.?

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia
/ el muy humilde y muy
obediente servidor

f. [11 v.]/

M. Maillefer

Nº 174 — [Exposición de la Comisión Directiva del "Club Nacional."]

[Montevideo, agosto 20 de 1862.] *

Señores:

La Comisión Directiva del Club Nacional, se ha tomado la libertad de rogar a Uds. que asistan a esta reunión, sin otro título ni otra mira que cooperar con los medios, que le presta su organización, para la tentativa de abrir nuevos mercados a nuestras carnes saladas. Pensamiento es éste, que ha sido iniciado ha mucho tiempo ya por un sentimiento general del comercio de esta plaza y que no podía menos que surgir ante la perspectiva vacilante y ruinosa, que pesa sobre ese importante artículo de nuestras exportaciones desde 1859.

* El texto de esta Exposición fue publicado por primera vez en "La Reforma Pacífica", Montevideo, jueves 28 de agosto de 1862, pág. 1, cols. 1 a 7. Lo transcribimos en las páginas de la "Revista de Economía", Año VIII, Nos. 442-43, Montevideo, marzo-agosto de 1956, precedido de la siguiente Advertencia que reproducimos a continuación:

"El documento que publicamos fue redactado en 1862 por el Dr. Vicente Fidel López. Radicado en nuestro país desde 1853 como consecuencia de los sucesos políticos argentinos, el Dr. Vicente Fidel López se vinculó en primer término a la Universidad de la República cuyo Consejo integró desde 1862, ocupando en 1864 la Cátedra de Economía Política vacante por el alejamiento del Dr. Carlos de Castro. Continuó en el desempeño de ambos cargos hasta marzo de 1865 en que fue separado de ellos por el gobierno Provisorio del Gral. Venancio Flores. En ese período de más de diez años durante el cual vivió entre nosotros, el Dr. López ejerció su profesión de Abogado, enseñó particularmente latinidad y literatura clásica, realizó, con la colaboración de Gastón Maspero, sus famosos estudios sobre "Les races aryennes du Pérou" y recogió importantes informaciones de carácter tradi-

Al dar este paso, la Comisión debe aclarar con franqueza que no se le ha ocultado que podría herir quizás las susceptibilidades de aquellos señores, aquí presentes, a quienes el Club no tiene la fortuna de mirar en su seno, y a quienes por consecuencia, podría parecer impertinente el llamado o invitación de esta Comisión. Pero, como en esta tentativa ella no pretende arrogarse iniciativas o des-

cional sobre episodios y personajes del Río de la Plata, estudiados después en sus obras históricas. Fue grande la influencia que ejerció entre los jóvenes que escucharon su palabra cautivante. Luis Melián Lafinur fue entre sus discípulos montevideanos el que asimiló con mayor fidelidad las enseñanzas del maestro que prodigó su acción en todos los campos. Cuando en 1860 se fundó el Club Nacional, constituido para promover iniciativas en favor del progreso moral y material de la República, López se contó entre sus adherentes más decididos. Una manifestación de las actividades desarrolladas en el seno del Club Nacional, es el estudio redactado por el Dr. López en 1862 en el que se ocupa de la necesidad de buscar colocación en el mercado inglés a las carnes saladas del Río de la Plata hasta entonces exportadas sólo con destino al Brasil y a Cuba.

En un pasaje del curso de Economía Política dictado en la Universidad de Montevideo, editado en 1864 por la "Imprenta de la República", expresa el Dr. López: "Siempre agradeceré a la Providencia que me haya deparado la ocasión de tomar una parte activa y directa al lado de amigos profundamente penetrados del inmenso servicio que en resolverla hacemos a estos países, hablo de la introducción de nuestras carnes saladas en los mercados ingleses". En una nota del mencionado "Curso" expresa al respecto el Dr. López: "Los Señores de la Comisión del Club Nacional D. Francisco Antonio Gómez, Presidente, D. Vicente F. López, Vice-Presidente, D. Estanislao Camino, Secretario, autor de una moción al efecto, D. Jaime Estrázulas, D. Luis Lerena, D. Adolfo Lapuente, D. Ricardo Hughes; y los señores de la Comisión, que, a invitación de la del Club, formaron los hacendados y saladeristas de Montevideo, a saber: D. Francisco Antonio Gómez, Presidente, D. Vicente F. López, Vice-Presidente, D. Jaime Cibils, D. Juan Jackson, D. Samuel F. Lafone, D. Diego Fairs, D. Juan P. Ramírez, D. Ricardo Hughes, D. Estanislao Camino y D. Nicolás Zoa Fernández, Secretario".

"Cuadró la feliz circunstancia de que a la sazón ocupase un ministerio el Sr. Dr. Estrázulas, y de que apoyase los propósitos del Club Nacional con la liberalidad y la inteligencia que eran de esperar del Gobierno de que formaba parte; y así fue que se pusieron a disposición nuestra algunos fondos que nos habilitaron para empezar nuestros trabajos."

"Como tenemos hoy la profunda satisfacción de haber resuelto ese gran problema económico de estos países, que emprendimos con una íntima convicción de buen éxito, poco pedimos no permitiéndonos otra cosa que gozarnos en ese gran resultado, y que mirar con una especial predilección los antecedentes con que lo preparamos. Cediendo a ese sentimiento a la vez que por la importancia del asunto, agregaremos como apéndice al fin de este volumen la Exposición que sobre la materia redacté por encargo del Club, y que dio principio a la fecunda obra de los hechos."

"No faltaron entonces pseudo-economistas que reprobaban nuestro empeño, pronosticándole el más triste fracaso. Ya el saber práctico no es del dominio de todos."

cubrimientos que no le pertenecen, que no pueden pertenecerle tampoco, desde que es notorio que la materia de que se trata se ha ofrecido, ya más o menos, al pensamiento y al análisis de cada una de las personas interesadas en las diversas fases de nuestro comercio; y como, por otra parte, las necesidades, alarmas o prosperidades de nuestra producción tienen un eco vigoroso en este establecimiento al que la Comisión no puede ni debe cerrar

"Ese saber práctico que nos guiaba fue el que por felicidad iluminó al Sr. D. Juan Proudfoot, que residía en Glasgow, y con el Sr. Graham Guilmour aceptaron nuestro mandato con un empeño y un éxito que merece la profunda gratitud de todos los habitantes del Río de la Plata."

Se refiere en la misma obra en particular al problema de la exportación de las carnes saladas. "Este artículo de producción nacional — dice — no era artículo de comercio sino para los puertos de Brasil y de Cuba. Las cantidades producidas no eran pues un valor positivo sino en esos puertos. Pero esas cantidades que se aumentan anualmente en una escala poderosa dentro de nuestros vastos territorios, habían perdido su equilibrio respecto de las otras mercaderías que necesitábamos en ellos, de lo que resultaba que el aumento de producción no era para nosotros un valor positivo sino cantidad negativa cuya ecuación algebraica podía traducirse así: más carne, menos valor en cada quintal con relación al valor de las demás mercaderías; y por consiguiente el padrón de la moneda que es el que justifica las equivalencias, como hemos visto, venía a quedar contra la carne; produciendo más, bajaba su precio de más en más. No quedaba pues más alternativa, para parar con anticipación los desastres de la ruina que ya se había llevado por delante algunas de las más audaces empresas de salazón, que combinarse los saladeristas para no producir en el Río de la Plata más que una cantidad limitada de carne salada, quemando el resto, capaz de equilibrar la necesidad en Cuba y el Brasil; o que abrirse nuevos mercados de consumo. Lo primero lo hacen en Java los productos de pimienta. Pero en el Río de la Plata era una utopía a causa de la desmoralización de las ideas mercantiles para todo aquello que pide concierto y unión, en el espíritu de asociación."

"Presentaba eso además un grande mal irremediable; porque limitando la matanza de los ganados, el perjuicio recaía sobre los productores a causa de la ley infalible de las cantidades que hemos establecido. Menor cantidad de ganado muerto, y más cantidad producida, daba necesariamente la ecuación de las cantidades positivas y negativas del termómetro. El mal de los productores recaía al instante sobre el valor de los terrenos; y la influencia fatal de la ecuación llevaba necesariamente las consecuencias a los comerciantes, a los industriales, a los letrados y a todos los habitantes del territorio. Se trataba pues, de los anuncios de una crisis profunda e inminente, y el remedio de no producir carne sino con tal tasa, o de no comprar ganado sino a un precio convenionado y obligatorio, bueno quizás para los saladeristas, era en definitiva malo para el país, a causa de la ley de las cantidades. Era pues un medio ruinoso, inmoral, y anti-económico."

"El otro remedio respondía a todos los deseos y resolvía todos los problemas de nuestra riqueza pastoril. Abriéndonos nuevos mercados para las carnes de nuestros saladeros, conseguíamos necesariamente alterar en nuestro favor el equilibrio entre las cantidades producidas y las consumidas por los mercados establecidos; y su consecuencia necesaria era la de obligar a los

sus oídos, ha creído que podía sincerarse para con los señores aquí presentes, que no sean por desgracia miembros de nuestra asociación, con el pensamiento altamente útil y de interés general, que le ha servido de motivo para invitarlos; tanto más, cuanto que, teniendo la Comisión echadas las bases de una correspondencia directa con toda la parte administrativa del país, puede prestar a las tentativas del comercio en éste y otros sentidos, no sólo un lugar conocido y pronto a toda hora para sus reuniones, no sólo una oficina en actividad diaria para expedirse, concentrando la acción respectiva y extendiéndola a sus ramificaciones convenientes, sino también a un personal de cooperadores numerosos y llenos de celo por todo lo que sea así de un interés general, a quienes el Club Nacional

consumidores a pagarnos más caro el artículo despreciado por su abundancia y por la escala progresiva de su aumento. En la exposición que entonces trabajé para el Club Nacional, se verán altamente expuestas las condiciones de esa cuestión tan vital para el presente y para el porvenir de nuestro suelo y de nuestras familias."

"Resuelto el problema, como ya lo está por esa especie de inspiración que nos fijó en la idea de explotar los mercados ingleses, es incuestionable que en pocos y breves años veremos profundamente establecida la corriente que ya hoy comienza a tomar su curso. Entonces la Inglaterra con sus veinte millones de habitantes hará un consumo ilimitado de nuestras producciones. Hoy mismo nos piden ya como consumo fijo, una cantidad de más de ciento cincuenta mil qq. de carne por año; y en Buenos Aires, destinada a recibir en mayor escala el influjo de nuestro buen éxito, acaban de contratarse como 40 mil qq. de carne para Inglaterra. "Gracias sean dadas a Dios". Eso era lo que buscábamos para todos de acuerdo con nuestros principios económicos. Los mercados de Cuba y del Brasil verán pues profundamente alteradas las proporciones de la introducción de ese artículo en sus puertos: sentirán la necesidad de mayor cantidad; la necesidad los forzará a la demanda hacia la que hoy ya sienten los primeros síntomas de atracción; y no tendrán más remedio que lisonjear con la suba de los precios la feracidad de nuestros campos y la dedicación de nuestros habitantes a ese valiosísimo ramo de nuestra producción agrícola."

"El resultado necesario será el aumento inmediato del valor de nuestros novillos: seguirá el aumento del valor de nuestros campos; seguirá el aumento del trabajo. El aumento del valor del trabajo pondrá en demanda la población, esto es, la introducción de nuevos brazos, y todos esos aumentos que son correlativos al aumento del valor total de las riquezas o de las cantidades que constituyen el movimiento mercantil, exigirán mayor exportación siempre para balancear la mayor importación."

"Entre las fuerzas y valores que ese desarrollo introducirá vendrá muy principalmente la del oro, como termómetro necesario entre nuestra atmósfera y la del mundo: porque ese equilibrio sin el que no se pueden medir ni pesar las consecuencias esenciales del cálculo y del valor comercial, en toda su universalidad, no tiene más que un eje común y universal también; que es el oro". La exposición redactada por el Dr. López fue publicada en la época en "La Reforma Pacífica" de cuyas columnas la tomamos". — LA DIRECCIÓN.

puede mover, para establecer pronta y eficazmente el juego de los resortes que se crean necesarios al fin propuesto.

Si los señores aquí presentes se sirven reflexionar los graves inconvenientes que se ofrecen todos los días entre nosotros para uniformar los esfuerzos en un sentido dado, por falta de centros de asociación establecidos, comprenderán el impulso a la vez modesto y franco, con que el Club Nacional viene a ofrecerles los medios de acción que tiene organizados para sistematizar en una sola dirección los esfuerzos de que necesita el país para sacar sus carnes y sus ganados de la escala ruinosa en que decaen de año en año, y que amenaza en último resultado también el valor de nuestros terrenos.

La cuestión, pues, señores, según la hemos mirado, es cuestión de salvación; y ante su feliz desenlace todo hay que posponerlo y nadie hay que no deba poner su contingente.

De los datos que la comisión ha traído a su estudio, resultan los resúmenes estadísticos, que transcribimos como apéndice al pie de esta exposición.

Se vé, según ellos, que cuando la escala de la producción ha aumentado en la proporción de 7 a 12 desde 1857 hasta hoy, el valor del artículo ha disminuído en la proporción de 6 a 2 \$ por quintal. Esto es verdaderamente alarmante, porque tomado en consideración el valor de los terrenos de pastoreo, el aumento necesario de los procreos y la acumulación indispensable del mayor número de ganados a venderse, que debe haber de uno a otro año, y considerando el residuo de carnes, que cada faena deja en los dos únicos mercados consumidores que tenemos, esa escala lleva necesariamente la progresión a una ruina total, en cuyo último término se verá que es imposible beneficiar carnes, porque cuando éstas valgan en razón de dos pesos o menos el quintal, habrá que tirarlas; a no ser que suframos el profundo contraste de ver decrecer el valor de nuestros terrenos, el de los brazos, el del comercio y tengamos que pasar por una crisis general antes de restablecer las relaciones con los mercados conocidos de consumo, en un pie, que empiece a procurar de nuevo ventajas de exportación.

Pero esta mejora ulterior, que solamente puede obrarse a través de una crisis de tal naturaleza, sería una calamidad de primer orden para nuestra plaza, pues haría desquiciar en ella la organización y el establecimiento de

los capitales actuales; y quiera Dios ahorrarnos esa prueba, favoreciendo los esfuerzos que estamos obligados a hacer para evitarla.

Esta triste perspectiva, según está informada la Comisión se halla muy lejos de ser mero pánico de la imaginación. Nos sobran datos para creer que ya es una duda terrible, que aflige hoy ya a nuestros saladeristas, la de resolver si en el año próximo emprenderán o no faenas de carnes, atenta la situación que ofrece al artículo los únicos dos mercados consumidores, que hasta ahora tenemos para él.

Debemos tener presente, señores, que esta mala situación que nos aflige, tiene causas lógicas y permanentes, que exigen nuestra más seria meditación, y causas accidentales, que pueden hacer progresar el mal hasta hacerlo irremediable.

Las causas permanentes, aunque varias en sus manifestaciones se concretan a un solo origen y es que no tenemos sino dos mercados consumidores, que nos imponen la dura ley de la necesidad sin competencia: dos mercados forzosos; en una palabra; y con esto está todo dicho.

En el mercado de La Habana, además, luchamos contra el grandísimo mal del monopolio de los compradores: monopolio que se afirma en un hecho incontrastable y ruinoso para nosotros, que es el de la esclavatura de los consumidores. No habiendo, pues, compra libre y, por decirlo así, compra popular del artículo, la necesidad de su circulación se concreta en las pocas manos que lo administran, y que tienen la llave exclusiva de su entrada a los mercados de detalle.

Esta consideración bastará para hacer notar un resultado capital, y es que la esclavatura de los verdaderos consumidores, quitándonos la competencia del libre consumo público, nos quita toda esperanza de poder contrarrestar el monopolio y de contar sobre la mejora material y riqueza progresiva de esos consumidores, para esperar el aumento del consumo; porque siendo siempre igualmente pobres los que siempre son esclavos, la escala de la alimentación no sube, no puede subir sensiblemente ni puede haber competencia del capital público con los especuladores que lo monopolizan en primeras manos; resultando así que la exigencia del consumidor esclavo no puede tener acción sobre el negocio particular del monopolizante. Si en los países libres es tan difícil de suyo contrarrestar

el monopolio de las materias alimenticias, cualquiera puede alcanzar cuanta mayor no es esa dificultad cuando esas materias, en vez de ser consumidas por trabajadores libres, lo son por esclavos.

Por lo que respecta al Brasil, si bien no hay un monopolio establecido con las mismas condiciones, que el de La Habana, lo hay bajo otras fases: en cuanto siendo también la Provincia de Río Grande productora del mismo artículo, cuenta con una legislación proteccionista, que perjudica notablemente nuestra competencia, gravada, por otra parte, con la falta de una marina nacional y abundante, que disminuya en algún sentido los gravámenes de la exportación.

Al tomar este punto en consideración, preciso es también no olvidarse de que nuestras carnes saladas tienen en el bacalao un competidor muy fuerte en los dos mercados de nuestra referencia; y cuyo uso, ya por ser muy general en el resto del mundo, cuanto por el contingente de los numerosos medios de acción con que cuenta esa pesca y de los especuladores, que operan en ella, tiende a generalizarse necesariamente de más en más, y también porque su consumo está más sancionado, dirémoslo así, por ese uso general.

Estas, son señores, en general, las causas permanentes con que nuestro artículo de carnes saladas tiene que luchar por la desgraciada circunstancia de no tener más que esos mercados de consumo. Ellas eran bastantes por sí solas para causar a nuestro comercio en ese ramo toda la depreciación que lamentamos; y mucho más lo son desde que se han venido a complicar con otras causas accidentales como la de la crisis de los años anteriores y la de la guerra civil de los Estados Unidos.

Sabido es de todos Uds. lo terrible de la crisis, que en años pasados afectó a todo el comercio del mundo, y los enormes valores con que las quiebras de entonces disminuyeron los capitales activos en Cuba. En seguida de ese funesto trastorno vino la guerra civil de los Estados Unidos; el bloqueo consiguiente de todos los Puertos del Sur, y el desquicio que todo eso ocasionó en el giro y dirección de los capitales de La Habana. Cegado por decirlo así, el consumo de artículos de esa Isla en los puertos americanos, la penuria ha pesado de un modo muy grave sobre los propietarios de haciendas rurales, y el alimento del esclavo

ha debido necesariamente ser, para ellos uno de los primeros artículos de la economía de cada hacienda.

Del mismo modo, es sabido también que la mayor parte de la producción de café del Brasil se consumía y expendía en el Puerto de Nueva Orleans, y que imposibilitadas por el bloqueo de ese puerto las remesas del artículo se ha sentido entre los hacendados brasileños igual penuria con igual resultado a la ya mencionada de La Habana.

Si a estas dos consideraciones se agrega la disminución necesaria, que semejantes trastornos traen en el consumo y circulación respectiva de todas las plazas y mercados relacionados con los puntos afectados del mal o de la crisis, se comprenderá lo grave de la situación, que atravesamos con nuestro producto de carnes, con ese empobrecimiento notorio del comercio y del giro en los únicos dos mercados, que tenemos para él.

Contra estos males positivos y presentes, es muy probable la esperanza de que, pasada la crisis con la penuria de esos mercados, haya de pasar también la depreciación de nuestro artículo y de que haya de subir inmediatamente su valor; y decimos que cuando menos es problemática esta esperanza, porque se ha sabido que cuando un mercado o un artículo se ha visto así atacado por causas accidentales, que afectan su valor y su situación, decrece la savia de los capitales que le daban vida; y su restablecimiento, si bien no es posible, es al menos muy lento, continuándose por mucho tiempo la depreciación de ese producto. Necesario es que deduzcamos de aquí la inminente urgencia en que estamos de no mirar con indolencia la mala situación que nos afecta, y de que por el contrario hagamos esfuerzos para salir de ella.

Si bajo este punto de vista estudiamos los datos estadísticos y numéricos, que acompañamos a esta exposición, nos encontraremos con un resultado que es digno de ser estudiado por los hombres competentes; y es que, según se ve en ellos, en el año 1858 la matanza de ganados hecha en todo el Río de la Plata y Río Grande ascendió al número de 736.400 cabezas, y que en el año presente ha subido al monto de 1.350 mil cabezas; lo que quiere decir que ha habido un exceso de producción desde entonces acá de 673.600 cabezas; número, que necesariamente se habría aumentado si no hubiese sido la seca que reinó durante las faenas del año pasado.

Entre tanto, el valor de la producción de 1858 es igual, sino mayor, por los precios que entonces valían los productos al doble del valor total de la producción del año corriente.

Digno es de fijar la atención sobre este particular que la matanza respectiva de la Provincia de Buenos Aires, se presenta en la escala siguiente:

En 1858	328.800 animales
En 1859	531.200 animales

En los años siguientes disminuye hasta quedar en el presente en la mitad, es decir, 279.000 animales.

En la Provincia de Entre Ríos, la matanza se representa en esta otra escala:

En 1858	144.500 animales
En 1860	265.000 animales

Desde entonces acá baja hasta 204.000 que son los faenados en el año corriente.

En la Provincia de Río Grande la matanza está estacionaria en el número de 360 a 362.000 desde el año de 1860.

De modo que de estos datos resulta matemáticamente demostrado que el Estado Oriental es el que ha aumentado su producción y matanza en los años mencionados, con el número de 337.000 animales más, siendo él, por consiguiente, el que soporta el grueso de la pérdida, que da la disminución de los precios en la proporción de 7 a 2 pesos ff por qq.

Si no fuese la disminución del precio por el estado de los dos únicos mercados forzosos, que tiene la producción, es indudable que los resúmenes estadísticos que presentamos representarían nuestra prosperidad y una riqueza extraordinaria. Pero el hecho se convierte en nuestra ruina por la razón de la limitación con que nos imponen la ley de esos dos mercados.

La expresión estadística a que nos hemos referido demuestra también, según datos bastante cuidadosos que hemos tomado, que el consumo de carnes en La Habana y en el Brasil monta anualmente al número de 1.600.000 qq. Si se dá ese hecho por establecido, aunque no sea más que aproximativamente, y se extrae de ese total los 450.000 qq. con que contribuye a él la producción de Río Grande, se verá que, quintales más o menos, la producción equivale

al consumo y que su monto se encierra en la mera necesidad de los dos únicos mercados, que tenemos.

De aquí es fácil deducir la depreciación necesaria e inevitable del artículo, pues que si consideramos los residuos de cargamentos, que quedan almacenados anualmente en uno y otro mercado, el monopolio, el empobrecimiento de las plazas por las causas ya mencionadas, y tantas otras circunstancias fatales que se han complicado, se ve que cuanto mayor sea el procreo de ganados vacunos, que tengamos en nuestra campaña mayor cantidad de carnes tendremos también que expender y menos necesidad tendrán por consecuencia de comprárnoslas los dos mercados consumidores. A esto se agrega que en estos mercados el consumo está estancado por la naturaleza extraordinaria del trabajo de la esclavatura; y que el personal numérico de los trabajadores esclavos tiende a restringirse de más en más cada día, no sólo por la miseria humana que él representa y por la influencia de las doctrinas de nuestro siglo, sino por la acción directa y política de las naciones marítimas. De modo que como todo esto pesa necesariamente sobre el consumo y hace exigente un sistema de estricta economía para los propietarios de esclavos, resulta que nosotros tenemos que producir de más en cada año, para mercados, que tienen llena su medida y que debemos necesariamente caer en la situación ruinosa de vendedores sin compradores.

El único remedio, que tiene esta situación, es el de abrirnos nuevos mercados que reduzcan al de La Habana y a los del Brasil a competir con ellos para atraerse nuestro artículo. Corriendo entonces todos estos mercados el riesgo de carecer de él, se apurarán a comprar nuestra producción en competencia, levantando sus precios hasta la escala convencional del comercio. Sanaríamos así la situación de vendedores con compradores, y es claro que nuestra industria se extendería necesariamente a todo lo que el país pudiera dar.

A juicio de la Comisión, hay medios poderosísimos, que pueden surtir este efecto, si se emplean con la habilidad y la perseverancia a que nos obliga lo grave de la situación misma en que nos hallamos.

De una cosa no podemos dudar, señores, y es de que nuestra exportación de carnes saladas, como objeto de alimentación exterior, tiene en sí un valor intrínseco, cuyo desarrollo depende de que se introduzca su uso en nuevos

mercados. La experiencia que por tantos años han hecho de ellas las plazas de Cuba y del Brasil, prueba de una manera incuestionable que es un alimento sano y barato, que puede equipararse por estas condiciones a cualquier otro de los de consumo popular en los mercados europeos. La sola circunstancia de que en 1858 haya llegado a valer el tasajo de nuestros saladeros la suma de siete pesos fuertes por quintal, prueba elocuentísimamente que, como materia alimenticia, es de primera necesidad en el punto donde se acepte su consumo. Toda nuestra riqueza, toda nuestra futura prosperidad, depende, pues, de extender ese consumo encontrándole nuevos mercados; porque seguros, como debemos estarlo, de que es una materia sana e inocente, de que es uso general en el Brasil y en La Habana hasta por las gentes acomodadas y ricas, levanta sobre este particular toda objeción, que no sea la falta de costumbre, debemos empeñarnos en hacerlo conocer, sobre todo en países como la Inglaterra, y el Norte de Europa, donde hay inclinaciones decididas por el alimento animal.

Introducida allí, la escala del consumo vendría a extenderse en tanta mayor proporción cuanto que, siendo en esos países la carne de cerdo seca o salada, la base del alimento popular y teniendo ellos abundancia de materias vegetales, el condimento de nuestro artículo, en mezcla con esos vegetales, está en analogía perfecta con el hábito de alimentación popular, que hoy mismo tienen. Puede decirse que apenas extrañarían la insignificante modificación, que eso produciría, sobre todo entre las poblaciones pobres, entre los gremios de artesanos y jornaleros, tan afligidos hoy por la penuria y la carestía de los alimentos en los grandes centros de industria fabril.

Hemos dicho que en estos países, y sobre todo en Inglaterra la base del alimento popular consiste en las mantas de tocino salado, cuya calidad inferior, procedente de Norte América vale 5 a 6 1/2 peniques por libra. Nosotros podríamos expender nuestras carnes a 1 minimum de 2 peniques, lo que daría un monto minimum de 4 1/4 pesos fuertes por quintal; deducidos fletes, comisiones y demás gastos, le quedaría al saladerista, como término medio de utilidad un líquido minimum de 2 3/4 pesos fuertes, y aunque no pudiésemos sustituir enteramente con carne salada el tocino, que allí usan popularmente, por la necesidad de gorduras fuertes con que necesita condimentarse el alimento de los que habitan climas fríos atenta la masa de

esas poblaciones, y lo extenso de los mercados respectivamente a los límites de nuestra producción, nos bastaría y nos sobraría con la ventaja de compartir su uso; con tanta mayor razón, cuanto que las mismas condiciones de conservación y condimento con que usan del tocino les servirían para usar diariamente de nuestras carnes.

Estas consideraciones tan obvias han hecho reflexionar a la Comisión Directiva del Club Nacional que no pueden presentarse circunstancias más favorables, que las presentes, para hacer una tentativa, que tenga por objeto introducir el uso de nuestras carnes saladas, tratando de llevarlas a aquel punto más indicado hoy a esa mira, que a juicio de la Comisión es la Inglaterra. Todo conspira a lanzar las ideas en ese camino. Si nos fijamos un tanto en la historia de la fabricación de nuestros saladeros, veremos el incremento y la extensión progresiva de la producción, que el comercio europeo les ha dado, extendiendo el beneficio de las carnes a los cueros, que hace muy poco no se salaban, sino que solamente se estaqueaban y dando también valor, como materia de exportación, a las gorduras de los residuos, y a las astas, a los huesos y a todos los demás desperdicios del animal, que hace poco eran materia perdida.

Este es un principio de progreso, que los comerciantes y fabricantes de este país deben tener presente para perseverar en la misma vía hasta obtener la aceptación en esos mismos mercados de las carnes saladas, que es el único producto de sus faenas, que todavía no ha entrado en ellos, y la esperanza de conseguirlo debe fundarse en que precisamente es Inglaterra, después de Brasil y La Habana, donde es más conocido y tomado en cuenta el movimiento de nuestros saladeros; y donde por consiguiente, hay ya más antecedentes sobre ellos, y más hábitos de contar sobre su producción para estimar la balanza comercial.

Cuando una industria, como la nuestra en ese ramo, ha ido con un progreso ascendente de elaboración, sería imperdonable que no se perseverase en buscar todos los demás resultados, que allí puede dar. Así como hoy no tiramos las cenizas y los huesos, porque nos los compran en los mercados europeos, así también haremos comprar el tasajo desde que no hay ninguna razón que obste a su consumo; y esto, sin perjuicio, de que enriqueciéndose la industria con la explotación de esos nuevos y grandes mercados que debe abrirse, enriqueciéndose el país y el

comercio general por la extensión del balance, que dará necesariamente la mayor exportación a favor de la mayor importación, vendrán muchísimos otros medios no sólo de realizar descubrimientos de otros procederes de conservación y de mejora sobre los actuales, sino de organizar empresas sobre ese mismo artículo fabricado con más costos y que, aun cuando más caro, puede llevar mayor valor intrínseco a los mercados de su consumo.

Pero el medio único de llegar gradualmente a este desenvolvimiento, es salvar hoy la situación de los saladeros en el punto en que se hallan, abriendo nuevos mercados a su producto actual.

No puede ser mejor, como lo acabamos de indicar, la oportunidad para hacer una tentativa de ensayo en los mercados europeos, y especialmente en los mercados ingleses. Sea por efecto de la crisis algodonera, sea por otras mil causas interiores y exteriores, que se hayan podido complicar, el hecho es que hace algunos inviernos que en Inglaterra y en sus dependencias Asiáticas se ha empezado a sentir una terrible carestía y falta de materias alimenticias.

A la vez que esto ha aumentado el valor de esas materias en todas partes del mundo, se ha reducido a menores proporciones el trabajo de todas las fábricas, viniendo a carecer las masas populares de medios de comprarlas, aun cuando estuviesen más baratas.

Al hablar de esta espantosa carestía y del flagelo llamado la *hambruna*, que se ha sentido en las dependencias Asiáticas de la Gran Bretaña, no es nuestro ánimo suponer que el tasajo puede introducirse allí como alimento porque sabemos que a ello obstan de un modo invencible quizás las creencias religiosas de aquellos pueblos. Pero no por eso puede dejar de influir mucho sobre nuestro artículo, pues que la carestía y el hambre del Asia obligan a la Inglaterra a hacer enormes sacrificios para proveer de alimento a aquellos mercados, de modo, que no sólo se priva del arroz y otros artículos, que de ellos salían, sino que extrae de los propios y de los ajenos con que hacer frente a aquella calamidad. Queda pues un vacío en su interior, que será favorable a nuestra introducción en cuanto se llenará el déficit con ella; y dará facilidades al comercio para acudir con mayor acopio de alimentos al Asia.

Esta situación de los mercados extranjeros se combina providencialmente con la abundancia de materias primas,

que forma precisamente hoy nuestra mala situación. De modo que son todas estas circunstancias que concurren a la oportunidad de la tentativa que debemos hacer sobre aquellos mercados, seguros de que les enviamos un artículo sano y perfectamente análogo a los que hoy mismo usan en ellos.

Podemos hacer conspirar a nuestro objeto, ganándonos su cooperación, a hombres eminentes y a oradores escuchados por toda la Inglaterra, como son Cobden, Bright, y otros que por un sentimiento humanitario y de patriotismo a la vez, al que están diariamente consagrados, se encontrarán muy felices de que pongamos en sus manos los medios de salvar de la miseria a las clases pobres, procurándoles un alimento bueno y barato.

¿Qué necesitamos para esto, señores? Querer tentarlo, y nada más: hacer una remesa de ensayo con una pequeña cotización a la que contribuirá indudablemente todo el país: obtener de Vds. que están relacionados con grandes y poderosos fabricantes, con hombres de influencia en aquellos mercados que consigan de ellos el recibo de nuestro artículo: que lo analicen, que lo estudien en sus aplicaciones y en sus condiciones, que lo detallen entre sus trabajadores, y que nos comuniquen su resultado.

Fe en la Provi[de]ncia, Sres. que no puede habernos dado en vano la situación, en que nos hallamos, de ser los únicos proveedores de esa materia alimenticia.

La Comisión Directiva del Club Nacional cree que el primer paso es de una suma sencillez y hace a Vds. las siguientes proposiciones para que sean discutidas, y se vea cómo y en qué manera son dignas de ser aceptadas.

1. Que los señores presentes nombren una Comisión de su seno en la que deban figurar dos miembros de la Directiva del Club Nacional, para organizar y poner en práctica los medios de formar por cotizaciones uno o dos cargamentos de 3 ó 4.000 qq. de carne tasajo gorda y de primera calidad, que sea expedida al puerto más conveniente en Inglaterra, o para algún otro al que convenga hacer igual ensayo.

2. Que los mismos señores se obliguen a cotizar y a buscar igual cooperación entre sus relacionados para el objeto de coleccionar el valor, que deba invertirse en la expedición.

3. Que la Comisión que resulte nombrada, inquiera entre los Sres. comerciantes ingleses de esta plaza, cuáles

son las personas relacionadas con ellos que en Inglaterra sean más aptas y estén en mejor situación para servir de mandatario, a fin de encargarles de que ese cargamento de ensayo sea puesto en la mejor vía de consumo.

4. Que al cotizarse el cargamento se tenga en vista la necesidad de que su total sea de una misma y excelente clase; teniendo presente que si fuese compuesta de diversas fracciones colectivas arruinaría el valor intrínseco del artículo, y le quitaría el crédito que trata de ganarse para él.

5. Que la Comisión que se nombre, se considera establecida en actividad en el local del Club Nacional y con la disposición de la Oficina de este establecimiento, para anticipar a Inglaterra sus anuncios y miras desde el próximo paquete, si fuese posible, y despertar allí la expectativa pública sobre la remesa.

6. Que si necesario fuese, como es de esperarse, fundar un corto tesoro para los gastos de la expedición, y para hacer tomar interés a personas adecuadas para propagar el conocimiento del artículo, se colecte ese fondo y se administre por la Comisión.

7. Que la Comisión quede obligada a reunir a los cotizantes para participarles el primer resultado de sus trabajos desde que lleguen a sus manos las primeras noticias acerca del efecto, que hayan producido sus trabajos, y de la manera con que esta tentativa haya sido recibida; haciéndoles iguales comunicaciones a medida que se vayan conociendo los demás datos sobre ella.

8. Que sin perjuicio de que la Comisión prepare por los medios más expeditivos a su alcance el envío del primer cargamento a Inglaterra, pongo también en acción los medios de comunicación, que el Club tiene establecidos con los Departamentos de Campaña, para promover allí entre los hacendados la cotización de capitales, que, traídos a la Comisión Central sirvan a aumentar las expediciones de ensayo a la misma Inglaterra o a otros distintos mercados.

9. Que se abra por la Comisión unas cuentas de participación a favor de cada uno de los Sres. que se coticen, para cerrarse con el resultado final de la prueba que se trata de hacer.

10. Que se pongan en acción los medios referidos, de

modo que el primer cargamento de ensayo pueda estar en el puerto de su destino al principio del próximo invierno.

Tales son, Sres. las proposiciones, que a Vds. hace la Comisión Directiva del Club Nacional, fundando su utilidad en los hechos y razones que os ha expuesto.

Francisco A. Gomez, Presidente; Vicente F. López, Vice-Presidente; Adolfo de la Puente, Tesorero; Ricardo Hughes, Luis Lerena, Jaime Estrázulas, Estanislao Camino, Secretarios.

Matanza de los saladeros del Río de la Plata y Río Grande desde 1857 hasta 1862

Faena de 1857 a 1858

Estado Oriental. Animales		168.100	
Buenos Aires. id.		324.800	
Entre Ríos. id.		53.500	
Río Grande. id.		190.000	736.400

Faena de 1858 a 1859

Estado Oriental. Animales		243.300	
Buenos Aires. id.		531.300	
Entre Ríos. id.		144.300	
Río Grande. id.		280.000	1.198.900

Faena de 1859 a 1860

Estado Oriental. Animales		272.000	
Buenos Aires. id.		360.000	
Entre Ríos. id.		265.000	
Río Grande. id.		360.000	1.257.000

Faena de 1860 a 1861

Estado Oriental. Animales		293.000	
Buenos Aires. id.		290.000	
Entre Ríos. id.		237.000	
Río Grande. id.		360.000	1.180.000

Faena de 1861 a 1862

Estado Oriental. Animales		505.000	
Buenos Aires. id.		279.000	
Entre Ríos. id.		204.000	
Río Grande. id.		362.000	1.350.000

Montevideo, agosto 20 de 1862.

(Firmado) Agustín de Castro
Montevideo, agosto 20 de 1862.

Nº 175 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Thouvenel: en respuesta al despacho de 19 de mayo, informa sobre los trámites que necesitará hacer el Dr. Baud en el Uruguay para patentar su procedimiento para la conservación de carnes mediante sustancias animales.]

[Montevideo, setiembre 22 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES
DIRECCION DE CONSULADOS
Y ASUNTOS COMERCIALES
Nº 108

f. [1]/

/ Montevideo, setiembre 22 de 1862

Señor Ministro,

Privilegio solicitado
por el Dr. Baud.

He recibido el despacho que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir el 19 de mayo pasado para invitarme a hacer las gestiones necesarias con el fin de obtener que el Gobierno Oriental acuerde al D.^r Baud, médico de París, un privilegio para la explotación de un procedimiento que consiste en conservar las carnes por medio de otras sustancias animales sin emplear la sal.

Su Excelencia Señor Thouvenel, Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París.

f. [1 v.]/

/ Para la obtención de ese privilegio, es indispensable que el Dr Baud cumpla con las prescripciones legales en materia de invenciones o privilegios exclusivos; agregó el

texto y los principales artículos de dicha ley.* El Ministro de Finanzas, de acuerdo a mi pedido, consentiría pues en hacer una concesión, el Dr. Baud estaría facultado para hacerse representar por un apoderado ante el Poder Ejecutivo.

f. [2]/

Ese mandatario hará en nombre del Sr. Dr. Baud el pedido de privilegio, presentará la / descripción del invento, la muestra de la carne preparada y afirmará bajo juramento que la carne pertenece a su mandante, luego le será expedido el Certificado que se solicita, siempre que el mandatario pruebe haber vertido en el Tesoro la suma de Cien Patacones (alrededor de 516 f.)

Habrà que agregar a esta cantidad algunos gastos menudos, como los de traducción, procuración del Dr. Baud, papel sellado, &^a

f. [2 v.]/

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor / de ser,

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 176 — [M. Maillefer al Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores, Sr. Drouyn de Lhuys: acusa recibo del despacho de 16 de octubre en que le informaba su ingreso al Ministerio de Relaciones Exteriores. Lamenta no poder anunciarle, haber adelantado las gestiones relacionadas con la firma de un tratado de comercio y navegación, lo que no fue posible a causa de la situación política oriental, que comenta.]

[Montevideo, diciembre 15 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 110

f. [1]/

/ Montevideo, diciembre 15 de 1862

Señor Ministro,

* El Anexo, contiene la traducción de los artículos 4, 5, 7 y 8 de la ley relativa a patentes de invención, sancionada por la Cámara de Senadores en la sesión correspondiente al 14 de junio de 1853.

Contratiempos que han retardado la negociación de un tratado de Comercio.

He recibido el despacho por el que Vuestra Excelencia me ha hecho, el 16 de octubre pasado, el honor de anunciar que el Emperador, por decreto de la víspera, le había confiado el Departamento de Relaciones Exteriores.

f. [1 v.]/ En respuesta a las palabras de Vuestra Excelencia, tan benevolentes y tan halagüeñas para los Agentes de la carrera consular, hubiera deseado poder informaros que mis gestiones para la negociación de un tratado de comercio y navegación habían sido por fin acogidas / algo más que en principio. Desgraciadamente no es así. Desde la conclusión *Su Excelencia Señor Drouyn de Lluys, Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores & & & París.*

de nuestra Convención del 28 de junio pasado concerniente al pago de las Indemnizaciones franco-inglesas, se puede decir que el gabinete montevideano está de vacaciones. El Ministro Estrázulas no ha durado más que cinco o seis semanas; la cuestión eclesiástica, las elecciones senatoriales y una invasión proyectada por los Colorados han absorbido su corta existencia, luego de la *interinidad* ha comenzado en manos de tres jóvenes empleados principales, de los que uno el Sr Carvallo ha sido ya tres veces Ministro interino y amenaza prolongarse aún, a pesar de los graves inconvenientes que de ello resultan para los intereses del país y los de los extranjeros.

f. [2]/ No bien haya un ministerio, insistiré sobre / la conveniencia que habría de negociar ese tratado antes de la reunión de las Cámaras Orientales, cuya clausura ha sido un obstáculo invencible para poner de nuevo en vigencia nuestra Convención preliminar de 8 de abril de 1836.

Por otra parte, Señor Ministro, me aplicaré a justificar en todas las oportunidades la confianza que Vuestra Excelencia se ha dignado tener para con mi celo y dedicación al servicio de Su Majestad.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 177 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: le encarga, reclame ante el gobierno oriental por el cobro de un derecho en la visa de los pasaportes a los emigrantes franceses por parte del cónsul uruguayo en El Havre. Lamenta que el Parlamento haya clausurado sus sesiones sin acordar antes al Poder Ejecutivo la autorización necesaria para disponer la prórroga de la Convención preliminar de 1836.]

[París, diciembre 24 de 1862.]

f. [1]/ / M. Maillefer Cónsul G^{al}
y Encargado de Negocios
de Francia en Montevideo
Nº 123

París, 24 X^{bre} de 1862

Sr. Las casas que se ocupan de la emigración para el Uruguay por el puerto del Havre han creído deber llamar la atención de la administración francesa sobre la reciente tendencia de esta emigración de tomar Amberes como punto exclusivo de partida. Atribuyen el hecho a un recargo en los gastos que la primera de las dos vías impone a los emigrantes y especialmente a ([percepción de un derecho de 5 f, 50 c. para]) (que) el Cónsul del Uruguay en el Havre (*percibe un derecho de 5.50*) sobre los pasaportes sujetos a su visa, mientras que esta formalidad se llena gratuitamente por el Cónsul ([del Uruguay]) (de ese país) en Amberes.

[[Con el fin de apreciar las consecuencias que puede reportar esta reclamación, desearía saber si las [...] del Gobierno del Uruguay autorizan [...] al cónsul de ese país en El Havre a descontar un derecho del que se exime a los emigrantes que se embarcan en Amberes. Os pido, pues, Sr., que tengais a bien poner en conocimiento al Gobierno uruguayo lo lamentable de la diferencia señalada [...] en el caso que se trata y si existiera realmente]].

(Quiero creer Señor ([que esta diferencia de régimen debe ser únicamente atribuida]) que ([aplicando]) al percibir la tasa de que se trata, el cónsul del Uruguay en el Havre ha hecho una aplicación falsa de la tarifa vigente en su cancillería; ([y]) os ruego que en ese caso provoquéis el inmediato envío de instrucciones destinadas a poner en práctica estas prescripciones. Si por el contrario la diferencia / de régimen que acaba de serme señalada por el Mi-

f. [1 v.]/

nistro del Interior estuviera de acuerdo con las prescripciones del Gobierno montevideano, tendréis a bien Señor hacer las gestiones necesarias para obtener que esta situación sea modificada. No) dudo que conforme a las disposiciones liberales que animan al ([Gabinete de Montevideo]) (Gobierno), éste ([...]) ([que lo habríais señalado]) (se apresurará ante vuestro pedido) a establecer un régimen de equitativa paridad entre la tarifa del puerto del Havre y la de los otros puertos que sirven de punto de partida a los emigrantes para el Uruguay. ([Tendréis a bien]) (Además os quedaré agradecido) si me hacéis conocer ([la acogida que]) (el trámite que ha sido dado a) vuestras observaciones. ([a ese respecto habrán recibido del Gabinete de Montevideo]).

Aprovecho esta ocasión, Sr., para acusar recibo de las cartas que habéis dirigido a mi Departamento hasta el N° 108 con el sello de la Dirección de Consulados y Asuntos Comerciales ([y os agradezco las interesantes informaciones contenidas en esta parte de vuestra correspondencia. He señalado especialmente a la atención del Dep^{to} de Ag. de Comercio y de Trabajos Públicos las que encerraba vuestra carta del 10 de setiembre pasado]) (vuestra interesante información sobre) la exportación de carnes saladas del Plata ha ([...]) (sido comunicada al Ministro de Agricultura Com.^{io} y Trabajos Públicos).

He visto con pesar Sr., por vuestra carta del 15 de julio pasado que ([el Gobierno Montevideano no ha podido a causa]) la clausura / prematura de las sesiones de las Cámaras (no había permitido al G.^o montevideano) hacerse acordar (en período hábil) por la legislatura, los poderes necesarios para la prórroga de la Convención de 1836, que ha cesado (en consecuencia) de estar en vigencia a partir del 27 de Junio pasado. Pero, de acuerdo con las seguridades que os ([han sido]) (ha) dado ([por]) el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de Montevideo ([...]) me complazco en pensar que ([será fácil]) (podréis) antes de la próxima sesión ([legislativa del Uruguay]) renovar ([por]) (con éxito) vuestras gestiones para colocar bajo la garantía de estipulaciones detalladas y completas vuestras relaciones comerciales con esta República, negociando con su gobierno un ([Tratado]) (arreglo) definitivo destinado a reemplazar la convención preliminar de 1836.

([El tratado]) ([Debo agregar que]) Por otra parte me reservo el ([indicaros]) dirigiros próximamente ([cuales

son las disposiciones]) un proyecto de tratado ([más completo que... de la convención que]) con mucha diferencia en algunos puntos con la convención) concluida en 1861 entre Francia y Perú, que ([proponéis tomarlo como modelo en las negociaciones a seguir con el Gobierno Uruguayo no me parece, siendo de naturaleza a contar que]) (os ha parecido podía ser tomada como modelo).

Recibid

N° 178 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: acusa recibo de una circular relativa a las modificaciones introducidas en los derechos de las cancelerías.]

[Montevideo, enero 13 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION DE CONSULADOS
Y ASUNTOS COMERCIALES

/ Montevideo, Enero 13 de 1863

f. [1]/

Señor Ministro,

He recibido conjuntamente con la Circular Ministerial que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de enviar con fecha 10 de Octubre pasado:

1°) Una ampliación del Decreto Imperial de 7 de Octubre, en virtud del cual se reducen a dos, las tres categorías de la Tarifa de las Cancillerías Consulares a partir del 1° de Enero de 1863.

2°) Un ejemplar manuscrito y otro en forma de afiche de la Tarifa de la nueva segunda categoría, así como un cuadro de las diversas modificaciones hechas / a los derechos de Cancillería desde su origen.

De acuerdo a las órdenes de Vuestra Excelencia han sido colocados en la Cancillería de este Consulado General la copia del decreto, el ejemplar de la Tarifa y el cuadro de las modificaciones.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

f. [2]/

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 179 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: se refiere a la actuación del capitán Luis Picard, comandante del tres palos francés "Armand-Rose-André" quien recogió a bordo y trasladó a Montevideo a la tripulación del buque norteamericano "Golden-Eagle", y a la recompensa conferida por el gobierno de Estados Unidos. Remite copia y traducción de los oficios cursados en esa oportunidad.]

[Montevideo, febrero 13 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 111

f. [1]/

/ Montevideo, febrero 13 de 1863

Señor Ministro,

Recompensa conferida
por el Gobierno de Es-
tados Unidos al Capⁿ
Luis Picard del buque
"Armand-Rose-André",
Burdeos, por haber sal-
do 28 marinos americanos.

El 30 de julio pasado a los 39 grados de latitud sur y 51° 30' de longitud oeste del meridiano de Greenwich, el capitán Luis Picard, comandante del tres palos francés, "Armand-Rose-André" de Burdeos, despachado para el mar Pacífico, encontró al buque americano "Golden Eagle" en situación de perderse y recogió a su bordo a la tripulación compuesta de 28 personas en la que está comprendida

la esposa del capitán; y falto de víveres para tantas bocas, tuvo la generosidad de apartarse de su ruta para conducir a los naufragos a Montevideo, el puerto menos alejado, a

f. [1 v.]/ donde llegó en la / primera semana del mes de agosto.
Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París.

El Cónsul de Estados Unidos, que era entonces el Sr. Priest, se apresuró a visitarme con ese valiente marino, en el que admiraba su conducta así como las delicadas atenciones para con sus huéspedes testimoniadas con un vivo reconocimiento por el capitán Americano y su esposa. Se convino que ello sería motivo de un informe al Departamento de Marina de Washington y cumplió con la palabra

al siguiente correo, como lo prueban las dos piezas cuya copia y traducción tengo la satisfacción de adjuntar.

En la primera, el nuevo Cónsul de los Estados Unidos Sr. Hiram Tuttle me anuncia que su gobierno ha reconocido el noble sacrificio del capitán Picard y me remite copia del despacho que ha recibido al respecto del Departamento de Estado.

En la segunda, como veréis, Señor Ministro, en reconocimiento de su conducta y de su generosa hospitalidad hacia los veintiocho marinos americanos, el Presidente ha ordenado que le sean ofrecidos al capitán Luis Picard en nombre del Gobierno de los Estados Unidos un cronómetro de oro con una inscripción conmemorativa y la suma / de cuarenta libras esterlinas.

f. [2]/

Tal vez los armadores del "Armand-Rose-André" consideren que las 40 libras esterlinas apenas pagan los víveres consumidos por los naufragos, pero actos de semejante naturaleza perderían mucho de su mérito si se transformarían en una especie de especulación, pero es cierto que el honesto capitán no recibirá sin placer este honorable testimonio de un Gobierno extranjero que no lo ha olvidado en medio de las tristes preocupaciones de la guerra civil.

El despacho del Sr. Seward anuncia al finalizar, que el cronómetro de oro y una letra de cambio de 40 £ contra la casa George Peabody y Cía. de Londres fueron enviados a la Legación de Estados Unidos en París. El Departamento podrá dirigirse pues a esta legación si es que ya no ha sido prevenido por ella.

f. [2 v.]/

/ Después de su escala inesperada en Montevideo, el "Armand-Rose-André" ha vuelto a tomar la ruta del Cabo de Hornos y de California. Es un viaje muy largo y se puede suponer que el presente despacho llegará antes del regreso a Francia del Capitán Picard, a quien estos antecedentes y el apoyo de Vuestra Excelencia, recomendarán también, así lo espero Señor Ministro, la benevolente atención del Departamento de Marina.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/ / Traducción

Departamento de Estado
Washington, noviembre 15 de 1862

Don Hiram Tuttle,
Cónsul de Estados Unidos
en Montevideo

Señor. Se ha recibido el despacho del Sr. José S. Priets N° 12 de fecha 16 de agosto pasado en el cual anuncia que el Sr. Luis Picard, comandante del tres palos francés "Armand-Rose-André" ha salvado a veintiocho marinos americanos pertenecientes al buque americano "Golden Eagle" de Kennebruck, que naufragó en la latitud 39° S., Long. 51° 30' O.

En recompensa a la filantrópica conducta del capitán Picard y a la generosa hospitalidad que acordó a nuestros infortunados compatriotas, el presidente ha ordenado que le sean ofrecidos en nombre del gobierno de los Estados Unidos, un cronómetro de oro con una inscripción conmemorativa y la suma de cuarenta libras esterlinas.

El cronómetro y una letra de cambio por la suma antes mencionada contra la casa George Peabody y Cía. de Londres han sido dirigidos a la Legación de Estados Unidos en París a fin de que se hagan las gestiones convenientes para su remisión al capitán Picard.

Soy, Señor, vuestro obediente servidor

Firmado: F. W. Seward
Secretario adjunto

f. [1]/ / Traducción

Consulado de Estados Unidos de América
Montevideo, febrero 6 de 1863

El abajo firmado, Cónsul de los Estados Unidos de América, tiene el honor de dirigir adjunta al Sr. Encargado de Negocios de Francia, copia de un despacho del Departamento de Estado de los Estados Unidos, recibido en este Consulado por el que el Presidente de los Estados Unidos reconoce y honra particularmente la noble y humanitaria conducta del capitán Luis Picard del tres palos francés

"Armand-Rose-André" de Burdeos, el que el 30 de julio pasado salvó a veintiocho marinos americanos provenientes del buque americano "Golden-Eagle" que naufragó.

El abajo firmado aprovecha esta ocasión para ofrecer al Sr. Encargado de Negocios las seguridades de su alta consideración.

Firmado: Hiram Tuttle

Señor Encargado de Negocios de Francia.

N° 180 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: contesta su despacho de 5 de diciembre de 1862. Expresa que en el Uruguay no existe legislación especial relativa a seguros marítimos, que continúan en vigencia las leyes españolas, cuya insuficiencia ha sido suplida por las disposiciones del Código de Comercio francés. Hace una relación de las Compañías de Seguros marítimos que existen en el país.]

[Montevideo, febrero 14 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 112

f. [1]/

/ Montevideo, febrero 14 de 1863

Señor Ministro,

En su despacho de 5 de diciembre de 1862 y a solicitud del Departamento de Agricultura, Comercio y Trabajos Públicos, Vuestra Excelencia me invita a dirigirle lo más pronto posible el texto y la traducción de la legislación

Seguros marítimos.

que pueda reunir, relacionada con Seguros marítimos, con las necesarias explicaciones que le permitan apreciar el régimen de las diversas modalidades de dichos seguros en el Estado del Uruguay.

Me apresuro a responder al deseo de Vuestra Excelencia.

f. [1 v.]/

En este país no existe legislación / especial respecto Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

a los seguros marítimos. Sobre este punto como sobre muchos otros, la República Oriental se rige todavía por las leyes españolas vigentes en el momento de la emancipa-

ción de las colonias: las ordenanzas de Bilbao, la ley de partidas, las leyes de Indias, etc. La insuficiencia de estas leyes, hechas para la edad media o para un régimen colonial abolido, ha sido suplida, cuando se ha necesitado, por las disposiciones de nuestro Código de Comercio, a la espera de una legislación mejor adaptada y más de acuerdo con las necesidades de la época. Tal es, por ejemplo, la que se trata de introducir, a pesar de las muchas resistencias de la rutina provinciana, en las vastas regiones de la Confederación Argentina.

Esto es en lo que se refiere al régimen legal. En lo referente a los seguros marítimos, he aquí lo que existe en esta residencia.

f. [2]/

La *Compañía Oriental* de seguros / marítimos de la ciudad de Montevideo", establecida en 1855 por comerciantes de esta plaza, basa sus operaciones en las condiciones generales de la Póliza de Burdeos, y el Sr. Charry, uno de sus directores, afirma que los diferendos sobrevenidos con los seguros han sido siempre arreglados amigablemente.

La *Compañía* brasileña *Fidelidade* tiene una sucursal acá desde 1860. De acuerdo a los términos de su póliza, los diferendos entre aseguradores y asegurados se deciden de acuerdo al Código de Comercio del Brasil.

La *Compañía Argentina* de Buenos Aires, autorizada por decreto del 10 de octubre de 1860, posee también aquí una sucursal desde 1861.

f. [2 v.]/

Hasta el presente, parece que las operaciones de esas dos sucursales o / Agencias no han sido muy considerables.

En otra, adjunto las Pólizas impresas de las tres compañías, lamentando que la extensión de esos documentos no me permita traducirlos antes de la próxima partida de la "Saintonge". He pensado que éste sería el medio más seguro para proporcionar al Sr. Rouher las informaciones que desea.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 181 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: informa que puso en conocimiento del gobierno oriental su oficio relativo al abordaje marítimo y que reclamó por la conducta del cónsul uruguayo en El Havre, contra quien el Ministro Juan José de Herrera le prometió tomar severas medidas.]

[Montevideo, marzo 1º de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 113

f. [1]/

/ Montevideo, marzo 1º de 1863

Señor Ministro,

De acuerdo con las directivas contenidas en vuestro despacho de 8 de diciembre pasado referentes a los abordajes marítimos, y después de haberme puesto de acuerdo con mi colega británico, el 24 de febrero pasado, (lo más pronto que ha sido posible), he dado lectura de ese despacho al Sr. Herrera, Ministro de Relaciones Exteriores y le he dejado copia, remitiéndole al mismo tiempo el ejemplar impreso del Reglamento sancionado por el decreto del 25 de octubre de 1862.

Adopción del reglamento franco-inglés en materia de abordajes marítimos.
Destitución del Cónsul oriental en El Havre.

El Sr. Herrera ha dado la más simpática acogida a esta comunicación y parece no haber dudado un minuto de la adhesión de su Gobierno.

Algunos días antes de esta conferencia le pasé una nota en la que me refería a la / abusiva tasa de 5 f. 50 Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro Secretario de Estado en el Dep.^{to} de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París. cts., percibida sobre los pasaportes por el Cónsul del Uruguay en El Havre, a la que hacía referencia el despacho de Vuestra Excelencia de fecha 24 de diciembre pasado en el que me invitaba a hacer sin demora la advertencia. Antes que nada, el Sr. Herrera me expresó el profundo pesar con que el Presidente de la República había tomado conocimiento de "esta prevaricación" y su firme resolución de satisfacer plenamente nuestras justas quejas; me prometió, además, que este paquete no partiría antes de que yo recibiera respuestas categóricas, tanto sobre este asunto como sobre el de los abordajes.

El Ministro ha cumplido su palabra, aunque con cierto retraso, de acuerdo a la molesta costumbre de sus antecesores, y la hora avanzada en que me llegaron estas dos notas, me obliga a esperar una ocasión por otra parte más económica, la de nuestro próximo paquete, para remitir a Vuestra Excelencia copia y traducción de esas piezas.

Lo esencial es transmitirle sin demora las conclusiones muy favorables de esas notas fechadas ayer, 28 de febrero. En una, el Gobierno del Sr. Berro declara "que accede / por entero a nuestra invitación de *hacer suyo* el Reglamento de 25 de octubre"; por la otra nos anuncia, en cuanto a las prácticas abusivas del Consulado Oriental en El Havre "que se han tomado medidas para que esas prácticas no se repitan más y que la primera que ha creído deber adoptar es la destitución y el reemplazo del empleado culpable".

Los mismos motivos de tiempo y de economía me obligan a retardar por una quincena la comunicación de un proyecto concerniente al servicio de Puentes y calzadas, proyecto subordinado al benevolente concurso del Gobierno Francés y del cual ya me había informado confidencialmente el Sr. Herrera en la conferencia del 24 de febrero.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

f. [2]/

f. [2.v.]/

/ Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
el muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 182 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: comenta los oficios que le dirigió el ministro Juan José de Herrera relativos a la aceptación por el gobierno oriental del Reglamento anglo-francés sobre abordajes marítimos, y a las medidas de caución contra el cónsul uruguayo en El Havre — de los que envía copia y traducción —. Informa de la intención del gobierno oriental, manifestada en un oficio del ministro Herrera, de organizar la administración de trabajos públicos, para lo que esperaba contar con la colaboración del gobierno francés del que esperaba, le proporcionara el personal especializado. Para aclarar el alcance de la solicitud del gobierno oriental, agrega el presupuesto presentado por el ministro. Opina sobre las condiciones ofrecidas por el gobierno y sobre las ventajas que se derivarían para Francia de su aceptación.]

[Montevideo, marzo 14 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 114

/ Montevideo, Marzo 14 de 1863

f. [1]/

Señor Ministro,

Abordajes marítimos.
Destitución del Cónsul
oriental en El
Havre.

Concurso pedido a
Francia para la crea-
ción de una Admi-
nistración general de
trabajos públicos.

Tratado definitivo a
negociar. &º &º
f. [1 v.]/

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &º &º París.

por otra parte, la de nuestro próximo paquete, para remitir al Departamento, copia y traducción de esas piezas.

Vuestra Excelencia las encontrará adjuntas. En la primera nota, referentes a los abordajes, advertirá que la adhesión de ese Gobierno a nuestra proposición no podía estar concebida en términos más explícitos y que se compromete "a publicar dentro de poco el Reglamento de 25 de octubre, según la forma usada para ese género de disposiciones". En la segunda verá que el Gobierno del Sr. Berro ha sido tanto más sorprendido por la conducta del Cónsul Oriental en El Havre en cuanto aquel ha infringido sus órdenes formales y reiteradas y ha tomado ya medidas para que no se repitan más semejantes abusos; que en consideración a la naturaleza de los intereses lesionados por las exacciones denunciadas y teniendo en cuenta la solicitud con la que desea acoger cualquier comunicación del Ministerio y del Agente francés, la primera de esas medidas ha sido la / de destitución y reemplazo del culpable. Respecto al Reglamento de 25 de octubre, mi colega británico ha recibido del Sr. Herrera una respuesta igual-

f. [2]/

mente favorable, que también la falta de tiempo le ha impedido transmitir *in extenso* por el paquete "Mersey" al Foreign Office. Me ha comunicado esta respuesta y entre las consideraciones en las que se funda la aceptación del Gobierno Oriental se encuentra la mencionada gestión hecha con los mismos fines por la Legación de Francia. Rara vez los Gobiernos Sudamericanos hacen las cosas de una manera tan expeditiva, tan completa y graciosa. Es cierto que éste tiene necesidad de nosotros como lo atestigua la comunicación confidencial de la que hablaba al finalizar mi precitado despacho de 1º de marzo y de la que adjunto copia y traducción; pero en materia de puentes y calzadas, el Sr. / Berro podía dirigirse también a Inglaterra o a Bélgica, a Italia o a Alemania. Al preferir a Francia, ha dado prueba de simpatía hacia ella algunos meses después del arreglo un poco forzado de nuestras indemnizaciones y a pesar de las desconfianzas y las acusaciones furibundas provocadas en todos estos países por nuestra actitud en Méjico. Al rendir así homenaje a la superioridad científica y moral de nuestros ingenieros, merece, creo, la diligente colaboración del Gobierno Imperial, que se honra en acelerar los progresos de esta rica cuenca del Plata, tan importante para nosotros desde los diversos puntos de vista de la navegación, del comercio, de la emigración, partiendo del de la política. Como Vuestra Excelencia lo verá por la carta bastante larga del Sr. Herrera, el Gobierno Montevideano se ocupa seriamente en montar en pleno una administración / de trabajos públicos y para alcanzarlo declara, ante todo, que cuenta especialmente con la colaboración de la ciencia y de la capacidad francesa. En un país donde todo está por hacerse (librado hasta ahora a la mediocridad y a la charlatanería), cree que la base indispensable de cualquier desarrollo y visión de conjunto, es una dirección competente. Emigración, colonización, ferrocarriles, puertos de cómodo acceso, estudio de un suelo que encierra riquezas aún desconocidas para la industria europea, veinte otros mejoramientos vitales, tales son el objeto del pensamiento, de las aspiraciones constantes del gobierno y del público, pero todo esto no conduce más que a fórmulas y a programas porque se pretende comenzar por los resultados y, cansado de sus tentativas vanas, el país se / resigna a la idea de que el progreso se operará por sí mismo.

Comenzar por el principio he aquí pues lo esencial y

f. [2 v.]/

f. [3]/

f. [3 v.]/

tal es la determinación del Presidente; pero para hacerlo con garantías de éxito y para alejar todo peligro de explotación es necesario saber si, gracias a la colaboración amistosa del Gobierno del Emperador, podría contar con un personal especializado, egresado de las escuelas imperiales para cada rama del servicio. Decidido a pagar al mérito lo que vale y decidido sobre todo a libertarse de las mediocridades, no escatimaría sacrificio para asegurar condiciones remunerativas al personal que querría atraer. En consecuencia, solicitará dentro de poco al Cuerpo legislativo la asignación de los fondos que juzgue conveniente con la autorización para usarlos en el mayor beneficio del país.

Con el objeto de precisar mejor lo que pide y lo que ofrece el Gobierno Oriental, he tenido cuidado de agregar a la carta de su Ministro, un presupuesto anotado del que adjunto la / copia y la traducción. En resumen, se trataría de procurarle doce hombres especializados, capaces y honestos, egresados de las grandes escuelas del Imperio, entre los cuales se repartiría en proporción a sus grados una asignación presupuestal de 88.000 francos. ¿Proporcionaría Francia fácilmente el personal? Sí, sin duda. ¿Es suficiente el tratamiento indicado en el presupuesto? Este Gobierno lo cree, pero el Sr. Herrera tiene cuidado de observar que las cifras propuestas más arriba no implican para nada una determinación definitiva. Agrega que el Gobierno de la República se compromete a pagar el pasaje de estos empleados así como el instrumental que les haga falta para la conducción de los trabajos.

f. [4 v.]/

Si se me pidiera la impresión personal, me inclinaría a pensar que / las condiciones propuestas serían bastante equitativas para empleados de residencia fija, la mayoría jóvenes y solteros que podrían encontrar la ocasión de utilizar de otra manera su tiempo y su capacidad; pero estimaría que habría lugar a estipular indemnizaciones o gastos de desplazamiento en favor de los que la naturaleza de sus funciones los obligara a frecuentes viajes para servir al Estado.

Por otra parte, el Sr. Herrera me ha explicado que esta comunicación, oficial en el fondo, ha debido serme hecha confidencialmente a causa de los celos tanto nacionales como extranjeros; que era importante no excitarlos antes de obtener por un lado la aprobación de las Cámaras y por otro lado una respuesta del Gobierno Imperial, que se

espera sea pronta y favorable y se me pide que la solicite como un beneficio digno de Francia.

- f. [5]/ No escapará, Señor Ministro, / a Vuestra Excelencia que, además de rendir un servicio internacional que no nos costará nada y encontrar ubicación honorable para doce franceses más o menos meritorios, encontramos aquí la ocasión más deseable para cultivar las buenas disposiciones de la República Oriental, en el momento en que puede comenzar la negociación del Tratado definitivo, cuyas bases, me anuncia vuestro despacho del 24 de diciembre pasado, me serán dirigidas próximamente. Cuento con este envío y me permito agregar que es importante para nuestros intereses que no se hagan esperar. El período legislativo abierto en febrero terminó constitucionalmente el 15 de junio. Los ministerios duran poco en Montevideo y más adelante podemos no encontrar la buena voluntad / del Sr. Herrera, joven ministro educado en París y por lo tanto un poco *afrancesado*¹ él también está de acuerdo en esto. Por último, la presidencia del Sr. Berro expirará el 1º de marzo de 1864; ya se agitan las ambiciones, comienzan los movimientos electorales y Dios sabe qué Gobierno, qué régimen tendremos el año próximo.

Agradezco además a Vuestra Excelencia la acogida que ha tenido a bien hacer a mi informe sobre la exportación de las carnes saladas del Plata y tendré cuidado de tenerlo al corriente de este interesante asunto.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

1. [6]/ / P. S. El Poder ejecutivo acaba de presentar a las Cámaras un proyecto de ley que lo autoriza en términos generales "a concluir contratos en Europa con el fin de dotar al país de un personal entendido completo que formará una Administración superior de trabajos públicos". El Sr. Herrera, a quien he visto ayer, no duda que ese proyecto sea bien acogido por la Asamblea General, tanto

¹ N. del T. En español en el original.

más, dice él, porque se relaciona con otra medida presentada también a la sanción legislativa en virtud de la cual, 500 kilómetros de tierras públicas serán destinados a la colonización, favorecida además por la creación de una sociedad de crédito hipotecario.

- f. [6 v.]/ A las observaciones que he hecho al Ministro sobre la conveniencia que habría en acordar a los ingenieros, gastos de desplazamiento además de los sueldos fijados, ha respondido que la proposición le / parecía equitativa, me ha repetido que el Gobierno no retrocedería ante ningún gasto proporcionado a sus recursos para remunerar los servicios prestados al país.

M.

- f. [11]/ / Anexo al despacho de 14 de marzo de 1863. D.^{on} Comercial N° 114.

Ministerio de
Relaciones Exteriores
N° 2

Montevideo, Febrero 28 de 1863

El infrascripto, Ministro de Relaciones Exteriores, ha tenido el honor de recibir la nota de Su Señoría el Encargado de Negocios de Su Majestad el Emperador de los Franceses, fecha 20 del corriente, en la que le hace un extracto del despacho dirigido a Su Señoría por Su Excelencia el Señor Drouyn de Lhuys de 24 de diciembre último, relativa a la emigración por el puerto del Havre con destino al Uruguay y a la tendencia reciente de esa emigración en tomar á Anvers por punto de partida exclusivo, atribuyendo este hecho a que el Cónsul del Uruguay en el primero de estos puntos cobra un derecho de 5 francos y 50 céntimos sobre los pasaportes sometidos a su visación, mientras que esta formalidad se llena gratuitamente por el Agente Consular de Anvers.

- f. [1 v.]/ El Gobierno del que suscribe desagradablemente impresionado por el proceder que se denuncia de su Cónsul en El Havre ha dictado ya sus / medidas para que no se repita. A sus ojos estando más atendible la comunicación A Su Señoría Don Martín Maillefer &^a &^a &^a que le trasmite Su Señoría del Ministerio de Negocios

Estrangeros de Francia, cuanto que el Agente Consular Oriental, procediendo como ha procedido, ha infringido órdenes espresas y reiteradas del Gobierno.

En atención a esto, al género de intereses que hieren las exacciones denunciadas y a la solicitud con que el Gobierno del infrascripto desea atender toda comunicación del Ministerio de Negocios Estrangeros de Francia y de su Legación en Montevideo, la medida que ha creído deber adoptar es la destitución del empleado delincuente y su sustitución.

Esperando el infrascripto que Su Señoría se servirá elevar la resolución del Gobierno de la República a conocimiento del de Su Majestad el Emperador, le reitera las seguridades de su distinguida consideración.

Firmado: Juan José de Herrera

f. [1]/

/ Anexo al despacho Comercial del 14 de marzo de 1863
Nº 114.

Confidencial
Nº 3

Señor D. Martín Maillefer, Encargado de Negocios de Francia en Montevideo

Montevideo, Febrero 28 de 1863

Como tuve ocasión de manifestárselo a V. días pasados aprovechando la oportunidad de una de sus siempre agradables visitas, el Gobierno se preocupa seriamente de montar una administración completa de trabajos públicos, y se fija muy especialmente para conseguirlo en la ciencia y en la idoneidad francesa. Quisiera el Presidente poner todos los medios de implantar en este país, en que todo está por hacer, un cuerpo científico de trabajos públicos que permita dejar de lado las mediocridades y medianías a que hasta hoy está confiado el consejo y la ejecución de nuestros trabajos. El Gobierno cree y la experiencia viene en su apoyo, que para desenvolver todo proyecto de porvenir para este país, es base indispensable si se ha de obrar con *ensemble* establecer una dirección competente.

Pensamos y anhelamos como el bien de los bienes en emigración colonizada en nuestro suelo, en vías férreas, en puertos que hagan fácil el transporte de los productos de los colonos, en el estudio de nuestro territorio cuyas riquezas son todavía desconocidas a la industria europea, y pensando en todo esto y tantos otros progresos vitales y anhelándolo, nos encontramos sin punto de partida fijo nos agitamos, hacemos profesión de programa de mejoras, vamos a ellas y nos estrellamos, en que? en que pretendemos empezar / por resultados prescindiendo de base, de motivo. Muchas veces no nos damos cuenta de la naturaleza del obstáculo que nos detiene, y nos preguntamos, vencido nuestro deseo por incógnita dificultad cual sea la fuerza que nos mantiene ligados al pasado estacionario. Nos hacemos esta pregunta y casi siempre en presencia de la realidad del estorbo, desmayamos y creemos más acertado dejar que se opere el progreso por sí solo ya que sean vanos los esfuerzos.—.....

Me parece que empezar por el estudio y la utilización del suelo es empezar por el principio.

La idea del Gobierno que muy superficialmente apunto a V. en esta carta, repitiéndole lo que me permití decirle en nuestra última entrevista, la encontrará V. más especializada en los apuntes que le adjunto.

No creíamos proceder con probabilidades de acierto y de garantía, si nuestro deseo de dotar al país de una institución topográfica con personal especial para cada ramo sacado de las escuelas oficiales francesas, no encontrase cooperación de parte del Gobierno del Emperador para lo cual es preciosa la interposición de V. Desearíamos obrar con toda seriedad, y huir por consecuencia, de la explotación que suele hacerse procediendo ligeramente y ateniéndose tan solo al concurso particular.

f. [2]/

La intervención confidencial de V. que nos / traería sin duda la de S. M. el Emperador preservaría al Gobierno del peligro de la explotación y alejaría todo temor de error.

Por todo esto y honrando justamente el Gobierno la ciencia, las aptitudes y el carácter francés, desearía saber de V. si para conseguir que el personal a contratar en Francia con los objetos indicados sea tan competente como corresponde podría contarse con la interposición de V. y el amistoso concurso del Gobierno de S. M. el Emperador.

Insútil me parece decir a V. antes de terminar que el Gobierno decidido a pagar al mérito lo que el mérito vale,

y resuelto a escapar a las medianías hará cualquier sacrificio para asegurar al personal que procura traer al país, compensadoras condiciones. Esto sería, una vez conseguido el concurso que solicito, materia del contrato que se pasaría entre este Gobierno y los contratantes.

El Gobierno en todo caso, solicitará muy próximamente la votación por el Cuerpo Legislativo de la suma necesaria con autorización a invertirse en esto.

f. [2 v.]/ Esperando de V. que se servirá transmitir al Gobierno de S. M. la espresión / de este deseo del Presidente de la República me suscribo de V. &^a &^a &^a

firmado: Juan José de Herrera

f. [1]/ /Anexo al despacho del 14 de marzo de 1863. Don Comercial
Nº 114.
Administración General de Trabajos Públicos

Nº 4

Dirección de Puentes y Calzadas

	por año
Un ingeniero jefe, con	Fr. 12.000
Dos ingenieros ordinarios, c. 9.000. frs. uno ..	18.000
Un discípulo ingeniero, con	6.000
Tres conductores de Puentes y Calzadas (puestos) c. 3000 frs. uno	9.000

Dirección Topográfica

Un Jefe de la dirección Topográfica, con	12.000
Un ingeniero para el catastro, con	9.000
Dos vocales topográficos con 6000 frs. uno	12.000

Inspección de construcciones civiles

Un arquitecto con	10.000
-------------------------	--------

La que precede sería, mas o menos, la dotacion de empleados científicos y la organizacion que habría de darse a la Administración General de Trabajos Públicos, cuya presidencia se confiaría al Ingeniero en Gefe.

Este último, por esa misma razon, debería reunir a los conocimientos científicos que poseyese, alguna práctica, y muy especialmente conocimientos hidráulicos utilizables en estudios sobre puertos, canales, &^a.

f. [1 v.]/ Sería de desear tambien que la dotacion de empleados / que queda mencionada fuese tomada de los discípulos de las Escuelas oficiales de "Ponts et Chaussées" y "Beaux Arts" del Estado Mayor, y del personal de los ingenieros del Catastro.

Procediendo de esa manera se obtendrían sin duda alguna, merced a la intervencion del Gobierno Francés, hombres que, á los conocimientos científicos, uniesen una reconocida probidad.

Las denominaciones que se han dado á esos empleados han sido ajustadas á las que reciben en el Imperio Francés, al salir de las respectivas Escuelas; con la sola excepción del Jefe y vocales de la Dirección Topográfica, a los cuales no es posible conservarles la denominación militar que tienen en Francia (denominación que perderían).

En cuanto a los sueldos que se les asignan, tres veces mayores algunos de ellos que los señalados por el Gobierno Francés — se ha creído que sean suficientes, — pero no importan, sin embargo, una resolución definitiva sobre el particular.

El Gobierno de la República costeará el pasage de esos empleados, así como los instrumentos que estos no posean como de la profesión y sean indispensables para la prosecución de los trabajos; para lo cual agradecería que se le indicasen con tiempo el número, clase y valor de aquellos.

firmado: Herrera

Nº 183 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: lo urge para que inicie las negociaciones para la firma del Tratado de Comercio y Navegación con el gobierno oriental; anuncia el envío de un proyecto de tratado y le advierte sobre la inclusión de una cláusula relativa al reconocimiento de la nacionalidad francesa a los hijos de franceses nacidos en el Uruguay. Considera de inte-

res la solicitud de ingenieros franceses que se le hiciera y le recomienda agradecer al gobierno oriental la celeridad con que reprimió los abusos cometidos por el cónsul en El Havre.]

[París, abril 24 de 1863.]

f. [1]/
/ M. Maillefer, C. G^{al}
y Enc. de Neg. de
Francia en Montevideo
Nº 126

París, abril 24 de 1863

Sr, al tomar conocimiento de la carta que me habéis hecho el honor de escribir con fecha 14 de marzo pasado, he visto con placer que las circunstancias actuales parecerían favorables para la negociación de un tratado definitivo de comercio y navegación entre Francia y la República Oriental. En efecto es importante aprovechar las buenas disposiciones del Gob.^{no} montevideano y en consecuencia os ruego tengáis a bien entrar lo antes posible en conversaciones con el Sr. Min. de Rel. Ext. del Uruguay. Por el correo del 7 de mayo os dirigiré un proyecto de tratado en el que se reproducirán / las disposiciones que, en las diversas convenciones concluidas últimamente por el Gob.^{no} del Emperador, han parecido deber adoptarse con preferencia. Esperando que podáis lograr que sean aceptados los principios que han sido consagrados en nuestras convenciones anteriores con los estados de América del Sur, especialmente en la de 1861 con Perú.

Deseo igualmente que preparéis las vías para la admisión de una cláusula, en virtud de la cual, serán considerados como franceses y tratados como tales por las autoridades montevideanas, los hijos de franceses nacidos en el territorio del Uruguay, antes y después de su mayoría de edad.

El pedido que el Gob.^{no} Montevideano dirige por vuestro intermedio al del Emperador, en el sentido de obtener / la colaboración de ingenieros franceses para el establecimiento de una administración general de trabajos públicos me parece particularmente digna de interés. Acabo de transmitirlo a mi colega Sr. Rouher, recomendándolo a su benevolente examen y espero poder haceros conocer próximamente el resultado que haya juzgado susceptible.

f. [2]/

Por otra parte, la celeridad que el Gob.^{no} ha puesto en reprimir los abusos cometidos por su agente consular en El Havre con motivo de la visa de los pasaportes de los emigrantes, testimonia altamente su solicitud para con los intereses que habían motivado nuestra intervención en estas circunstancias y os ruego Sr., tengáis a bien expresarle la satisfacción que experimentamos por ello.

Aprovecho esta ocasión / para acusar recibo hasta el Nº 114, de las cartas que me habéis hecho el honor de escribir con el sello de la *D^{on} de Consulados y As.^{tos} Com.^{es}* ([para informaros que la]) (*La*) recompensa conferida por el Gob.^{no} de los Estados Unidos al Cap.ⁿ del buque mercante francés *Armand Rose André* por el honorable hecho del salvataje mencionado en vuestra carta del 13 de febrero último, hace tiempo que ha sido comunicada por vía diplomática al destinatario.

Recibid.

Nº 184 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: da cuenta del traslado de un funcionario de su consulado a Buenos Aires para hacerse cargo de la cancillería sustituta y comenta los perjuicios que le reporta el hecho. Señala la dificultad de plantear ciertos asuntos al gobierno oriental, en momentos en que lo amenaza la revolución de Venancio Flores.]

[Montevideo, mayo 11 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 115

f. [1]/

/ Montevideo, Mayo 11 de 1863

Señor Ministro,

He recibido el despacho Nº 124 de fecha 28 de Febrero, por el que Vuestra Excelencia me hace el honor de anunciar que imposibilitado el Canciller sustituto de la Legación del Emperador en la Confederación Argentina S.^r Lecadre, de continuar ejerciendo sus funciones interinas, se ha decidido que estas funciones le sean confiadas al S.^r d'Aure, em-

S.^r d'Aure Canciller
sustituto en Bs. Ai-
res.
Circulares de 28 de

Febrero, de 17 y 21
de Marzo.

Exposición compara-
tiva &^a

Crisis política.

Suscripción para los
obreros franceses.

f. [1 v.]/ Sr Lecadre terminara el mes / de Abril en su calidad de
*Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones
Exteriores &^a &^a &^a Paris*

Canciller sustituto y he debido conformarme con sus in-
tenciones. El Sr d'Aure pues, no ha partido hasta el 30, y
el 1º de Mayo se ha presentado en su puesto, lo que no
pudo ser más oportuno ya que el Sr. Lecadre acababa de
embarcarse de regreso a Francia.

Si bien comprendo que Vuestra Excelencia ha sido
infinitamente bueno con este joven empleado, a quien tuve
el gusto de recomendar, no he podido, Señor Ministro, dejar
de lamentar vivamente una separación que me privaba
de sus servicios en momentos en que el Sr. Ducasse estaba
enfermo y mis oficinas se encontraban reducidas a dos
empleados, de los cuales, uno ha entrado recientemente
en lugar del Sr. Teulé, y en medio de la grave perturba-
ción pública sobre la que he distraído vuestra atención en
mi despacho de 28 de Abril con el sello de la Dirección
política. No obstante, no he dudado en separarme del Sr.
d'Aure; sabía que el Sr. de Bécour se encontraba más solo
que yo y, por otra parte, no podía más que obedecer las
directivas de Vuestra Excelencia, que como lo espero, con-
siderará / estas nuevas dificultades de mi situación.

f. [2]/

El Sr. d'Aure ha comprendido todo lo que esta decisión
tiene de benevolente y ventajosa para él, no dudo que se
esforzará en hacerse digno de ella. Dudaba de sus fuerzas,
lo que es preferible a tenerse demasiada confianza, y con
un cierto temor abordaba esta prueba en la que, por otra
parte, sería sostenido por la benevolencia de su nuevo
jefe, cuya paternal acogida ya lo ha alentado.

Igualmente he recibido, Señor Ministro, la importante
circular del 28 de febrero, así como las de 17 y 21 de marzo
y, en lo que me es personal, no ahorraré esfuerzos para
que mi correspondencia siga el rápido desarrollo de nues-
tros intereses industriales y comerciales. Por el próximo
paquete francés espero enviar los informes sobre la fiebre

pleado de la Cancillería de mi Consulado Gene-
ral, hasta el regreso del titular S.^r Lavezzari,
actualmente con licencia en París.

De acuerdo con las directivas de Vuestra
Excelencia, he invitado al S.^r d'Aure a partir
inmediatamente para Buenos Aires, pero el Sr.
Lefebvre de Bécour a quien me he apresurado
a escribir, me ha expresado el deseo de que el

amarilla, solicitados con urgencia por el Ministro de Agri-
cultura, Comercio y Trabajos Públicos.

f. [2 v.]/

Desgraciadamente, la empresa revolucionaria del ex
presidente Flores y la perspectiva de una nueva guerra
civil, / amenazan un retroceso en la prosperidad de este
país, al mismo tiempo que las fuentes de información esta-
dística se harán menos accesibles y menos seguras. De
acuerdo con las liberales intenciones de nuestra Adminis-
tración, he remitido al Sr. Herrera el ejemplar de "La
Exposición comparativa de la situación económica y co-
mercial de Francia" que acompañaba el despacho de Vues-
tra Excelencia de 7 de Marzo pasado; esperaba en respuesta
obtener comunicación de ciertos informes que se dice, se
imprimen, sobre el movimiento de las aduanas durante el
ejercicio de 1862, pero cómo fijar, sobre semejantes asun-
tos, por muy importantes que ellos sean, la atención de un
Gobierno que acaba de poner en estado de sitio todo el
territorio de la República y se ocupa exclusivamente de
preparativos militares o de reclamaciones diplomáticas
contra sus peligrosos vecinos, el Brasil y Buenos Aires?

f. [3]/

A pesar de las desfavorables circunstancias, he abierto
una suscripción a beneficio de los obreros víctimas de la
paralización de la industria / algodonera y no desespere de
llegar aún a un resultado bastante bueno. Se han hecho
otras colectas y se ha dado un concierto con los mismos
fines, pero fuera de la acción de este Consulado General,
el que, en consecuencia, no tendrá que inmiscuirse en la
verificación o el envío de las sumas recogidas.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa
consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 185 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de
Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: agradece su designación de oficial
de la Legión de Honor.]

[Montevideo, mayo 12 de 1862.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 116

f. [1]/

/ Montevideo, Mayo 12 de 1862

Señor Ministro,

Con muy vivo reconocimiento he leído el despacho Nº 125 de fecha 24 de Marzo pasado, por el que Vuestra Excelencia me ha hecho la gracia de anunciar que, a proposición suya, el Emperador se ha dignado, por decreto del 20 del mismo mes, elevarme al grado de oficial de la Legión de Honor.

Un signo de aprobación proveniente de tan alto, no sólo honra al funcionario que es objeto de él, sino que agrega fuerza y eficacia a su acción, sobre todo en estas alejadas residencias, en las que por una táctica bastante conocida, los Gobiernos y la prensa se ingenian en presentar a los agentes europeos, en frecuente oposición con los puntos de vista y aun con las instrucciones de sus propios gabinetes.

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París

f. [1 v.]/

/ Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración y de la particular gratitud con que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 186 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: le anuncia el envío de las bases para negociar el Tratado de Comercio y Navegación.]

[París, junio 6 de 1863.]

f. [1]/

/ Sr. Maillefer
Consul G^{al} y
Enc.^o de Neg.^s
de F.^a en
Montevideo
Nº 128

Junio 6 ([mayo]) de 1863

Señor, aunque las disposiciones del proyecto de tratado entre Francia y el Uruguay, que ([...]) he juzgado conveniente someter al examen de ([algunos]) los departamentos ministeriales competentes, no han sido todavía acordadas definitivamente, he creído deber enviaros por el ([...]) correo de hoy, una copia ([...proyecto de tratado...]) (*de ese proyecto. Podéis desde ahora entablar*) la discusión teniendo cuidado de reservar para las últimas conversaciones las cláusulas de los artículos 4, ([5]), 6, 10, 18, 26, 31, 34, y 35 o los (*artículos*) ([que]) que permitan tal vez algunos ([...que]) (*cambios a los*) ([...]) ar^s y de los cuales os enviaré (*si el caso se presenta, instrucciones*) por el próximo correo.

Nº 187 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: le comunica lo resuelto sobre la solicitud de las casas de emigración francesas para que se les permitiera volver a descender, libres de derechos, los medicamentos embarcados para Montevideo o Buenos Aires.]

[París, junio 6 de 1863.]

f. [1]/

/ Sr. Maillefer, Cónsul G^{ral} y Encargado de Negocios de Francia en Montevideo

Nº 129

Sr. Dudemaine, Gerente del Consulado de Francia en Buenos Aires

Nº 26

París, Junio 6 de 1863

Sr., las casas de emigración autorizadas en Francia, han solicitado el favor de ([poder hacer volver a admitir la importación y libre de]) (*volver a importar libres de*) todo derecho, ([...]) los cofres de medicamentos que se colocan a bordo de los buques afectados al servicio de la emigración en la travesía de Francia a Montevideo/Buenos Aires cuyo contenido haya quedado más o menos intacto

durante la travesía. La administración de aduanas está dispuesta a acordar esta facilidad ([pero sobre la...]) (siempre) ([...]) (que) una garantía ([de naturaleza tal que impida la introducción ulterior]) (satisfactoria les sea dada contra la introducción, después de la llegada a Montevideo/Buenos Aires), de los medicamentos sometidos a los derechos. El Sr. Ministro de Finanzas ha dado en consecuencia su ([aprobación]) (adhesión) a una combinación que consistiría en hacer ([poner el sello consular a la llegada del buque de Francia en los puertos de Montevideo/Buenos Aires]) (sellar a la llegada, por ([...]) el Consulado *G^{ral}*, el consulado,) el cofre de los medicamentos que será presentado al regreso en la aduana del Havre (y admitido libre de derechos después que la integridad del sello haya sido reconocida). Ese sello ([consular]) deberá ser impreso en cera sobre las extremidades de las cuerdas cruzadas en los paquetes de manera de impedir la apertura de los mismos en el curso del transporte.

f. [1 v.]/

([El Sr. Ministro del Interior]) / (De acuerdo al deseo que acaba de expresarme el Sr. Ministro del Interior, os autorizo ([pues]) Sr. ([a cumplir con esta formalidad]) (a poner vuestro sello en la) forma ([estipulada]) (que acabo de indicar) sobre los cofres de medicamentos (que los capitanes) de los buques de emigrantes ([cuyos capitanes reclamen el cumplimiento de esta formalidad indispensable para la readmisión libre de derechos en la aduana del Havre de los cofres de medicamentos]) querrán admitir en franquicia ([derechos]) a su regreso al Havre.

Recibid

Nº 188 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: proporciona los informes solicitados sobre la epidemia de fiebre amarilla de 1857 en Montevideo; señala la dificultad para obtenerlos por la falta de datos estadísticos y la colaboración que en ese sentido le ha prestado el Dr. Brunel aunque aclara que ha rectificado algunos de sus informes.]

[Montevideo, junio 13 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 117

f. [1]/

/ Montevideo, Junio 13 de 1863

Señor Ministro,

Tengo el honor de dirigir adjuntas a Vuestra Excelencia mis respuestas a las preguntas referentes a la fiebre amarilla que por su circular del 21 de Marzo me ha transmitido a pedido del Departamento de Agricultura, Comercio y Trabajos Públicos.

Preguntas sobre la fiebre amarilla.

No se encontrarán en las páginas que siguen "investigaciones históricas, ni disertaciones científicas"; pero dócil a las directivas de Vuestra Excelencia, he creído deber extenderme un poco sobre los aspectos del asunto que me parecieron de mayor utilidad práctica.

Pienso que en materia semejante, la sobreabundancia tendrá menos inconvenientes que la escasez.

Su Excelencia, Señor Drouyn de Lhuys, Ministro Secretario de Estado en el Dep^{to} de Relaciones Exteriores. &^a &^a &^a París.

f. [1 v.]/

/ Bajo la forma de apéndice he agregado a mi trabajo algunas informaciones estadísticas sobre la población de esta Capital durante y después de la epidemia de 1857 y sobre la mortandad en el Departamento de Montevideo.

Para esas informaciones, he encontrado un colaborador muy diligente en el Dr. Brunel; mi correspondencia de esa terrible época ha hecho conocer su dedicación y los servicios gratuitos prestados entonces a nuestra población francesa, que le hicieron merecedor al agradecimiento del Gobierno del Emperador. No obstante debo dejar constancia que, sobre varios asuntos no he podido admitir las cifras ni las aserciones muy exclusivas de este honorable médico y las he corregido de acuerdo con la exposición imparcial de los hechos o las opiniones contrarias y que, los datos y las principales deducciones me pertenecen.

f. [2]/

Agregaré que acá es muy difícil obtener informaciones estadísticas un tanto seguras y que a falta de otro mérito, este / trabajo tiene al menos el de resumir las opiniones más sensatas y más generales.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro,
De Vuestra Excelencia,
El muy humilde y muy
Obediente servidor

M. Maillefer

Nº 189 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: informa que, aunque las circunstancias internas provocadas por la revolución de Venancio Flores no permiten continuar momentáneamente las negociaciones del Tratado de Comercio y Navegación entre Francia y el Uruguay, se ha logrado una tercera prórroga de la Convención de 1836. Agrega que la Cámara de Representantes autorizó al Poder Ejecutivo a contratar técnicos franceses.]

[Montevideo, junio 14 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 118

f. [11]/

/ Montevideo, junio 14 de 1863

Señor Ministro,

He recibido los despachos que con fecha 24 de Abril y 7 de Mayo últimos — Nos. 126 y 127 — Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de dirigir relativos al próximo envío de un proyecto de Tratado de Comercio y de Navegación entre Francia y Uruguay.

La nueva prórroga de la Convención de 1836 autorizada por las Cámaras.

Ya he advertido al Dr. Herrera sobre la negociación de ese tratado y me ha testimoniado amistosas disposiciones, no obstante señalarme la dificultad que tendría de ocuparse de él en medio de los peligros y de las ansiedades que han renacido con la invasión revolucionaria del G.^{ral} Flores, de la que he tenido el pesar de informar a ese Departamento en mis recientes despachos políticos y comerciales.

f. [1 v.]/

Pero estas circunstancias, no ha mucho favorables, han cambiado inesperadamente. Es / una muy triste fatalidad *Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París*

que estallen de golpe estas conmociones y estas guerras intestinas que arruinan la campaña, paralizan el comercio, la navegación, la industria y traban el desarrollo de las relaciones de amistad tan provechosas a los dos Mundos.

Gracias, tal vez a esos sucesos tan críticos he obtenido de este Gobierno, que tiene mucho interés en tratarnos con consideración, una nueva prueba de su buena voluntad. Si las circunstancias han retrasado la negociación del tratado, en compensación, ha sido aprobada última-

f. [21]/

mente por una doble deliberación del Senado y anteayer ha recibido la sanción de la otra Cámara, una tercera prórroga de nuestra Convención de 1836, propuesta por el Poder ejecutivo al finalizar el último período y recomendada por el mismo a la presente legislatura. El anterior ministro S.^r Arrascaeta, relator de la Comisión, a quien había recomendado particularmente este asunto, ha venido personalmente a anunciarme esta feliz conclusión que responde al deseo de nuestro Gobierno y que hasta tanto los acontecimientos no hagan posible / la negociación del Tratado, nos asegurará, de nuevo, durante dos años, las ventajas del régimen convencional. Cualquiera sea el desenlace de la crisis actual, el punto esencial, es, en efecto, ponernos en regla con el Cuerpo Legislativo, y era tiempo, pues la clausura de las sesiones tendrá lugar mañana.

Adjunto a este despacho la copia y la traducción del mensaje del Poder ejecutivo al Senado y del informe de la comisión del Senado. *

En la misma sesión del 12 de Junio, la Cámara de Representantes ha aprobado igualmente el proyecto de ley que autoriza al Gobierno a hacer venir de Europa el personal necesario para la creación de una Administración general de trabajos públicos, proyecto que formulaba un pedido expreso de colaboración, dirigido por mi intermedio al Gobierno del Emperador y que acaba de ser recomendado por Vuestra Excelencia al benevolente examen de su colega el S.^r Rouher.

f. [2 v.]/

Me he apresurado, Señor Ministro, a comunicar al S.^r Herrera los párrafos de vuestro despacho del 24 de Abril relativos a este pedido y a la destitución tan pronta / como merecida del Cónsul Oriental en El Havre. Me ha parecido muy halagüeña la amistosa cortesía de un Ministro del Emperador hacia el Gobierno del Uruguay. Sería muy penoso que los acontecimientos políticos entorpecieran, en lo que concierne a la creación proyectada con nuestra asistencia, las liberales disposiciones de este Gobierno.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser,

* En el Anexo, remite un recorte periodístico que contiene: el oficio dirigido por el Poder Ejecutivo a la Asamblea General el 5 de julio de 1862 y el Informe de la Comisión de Legislación de la Cámara de Senadores de 18 de mayo de 1863.

Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia,
El muy humilde
y muy obediente servidor
M. Maillefer

Nº 190 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: da cuenta de las objeciones formuladas por el Ministro de Agricultura, Comercio y Trabajos Públicos francés respecto de la retribución ofrecida por el gobierno oriental a los técnicos franceses que quería contratar.]

[París, junio 21 de 1863.]

f. [1]/
/ M. Maillefer, Cónsul G^{al}
y Enc.^{do} de Negocios de
Francia en Montevideo
Nº 130

París, Junio 21 de 1863

Señor, ya he tenido el honor de informaros en mi oficio de 24 de Abril último, que había comunicado al Sr. M.^{tro} de Agr.^a, C.^{cio} y T.^{os} Pub.^s, recomendándolo a su benevolente atención, el pedido del Presidente del Uruguay tendiente a obtener que el Gobierno Francés ponga a su disposición un cierto número de Ingenieros de Puentes y Calzadas y ([de Ingenieros]) de Catastro para organizar la administración general de trabajos públicos de esa República.

Resulta (Sr) de la respuesta del Sr. Rouher, ([al respecto]), que las condiciones pecuniarias ofrecidas ([por el Gobierno del Uruguay]) a los Ingenieros de Puentes y Caminos no le parecen en relación, ni con la situación que esos funcionarios ocupan en Francia ni con la asignación que reciben los del exterior, empleados por Gobiernos Extranjeros.

f. [1 v.]/
La Administración ([Montevideana]) (*Oriental*) propone en efecto (*asignar*) una retribución anual de 12.000 fs. / para el Ingeniero Jefe; de 9.000 fs. para los Ingenieros ordinarios; de 6.000 fs. para los ayudantes de Ingeniero, y de 3.000 fs. para los capataces, etc. El Sr. Rouher cita especialmente, Turquía, donde un Ingeniero Jefe de Puentes y Calzadas ([*percibe*]) (*recibe*) un salario anual de 35.000

fs., una compensación anual para el alojamiento de 6.000 fs. y los gastos de viaje (ida y vuelta). Los gastos de desplazamiento, de operaciones, etc., quedan a cargo del Gobierno Otomano. Los Ingenieros ordinarios ([*reciben*]) (*perciben*) anualmente 20.000 fs. de salario y una indemnización proporcional para el alojamiento. Los Capataces de 1ª y de 2ª tienen un salario de 12.000 fs., los de las clases inferiores 10.000 fs. con compensaciones accesorias. Estas asignaciones deben ser pagadas en letras de cambio contra París.

De acuerdo con lo expuesto, casi no se podría esperar que Ingenieros o capataces franceses consintieran en ir al Uruguay en las condiciones indicadas por ([la Administración Montevideana]) (*el Gobierno Oriental*) y el Sr. Rouher agrega que él no creía podérselos proponer. El Sr. / Ministro de Ag.^a, C.^{cio} y T.^s Pub.^s ([tendría aún necesidad de saber]) (*desearía además saber...*) qué garantías serias se proporcionarían en cuanto a la duración de la misión de nuestros Ingenieros y al pago de sus honorarios o salarios.

En cuanto ([a lo que concierne especialmente]) (*a los*) Ingenieros de Catastro y Arquitectos, ([que]) (*a los cuales*) el ([Gobierno]) (*Presidente*) del Uruguay ([debería igualmente]) (*debería*) confiar (*la organización*) del servicio topográfico de ese país, corresponde al Sr. Ministro ([del Interior]) (*de Finanzas*), de quien dependen esos funcionarios, examinar si sería posible a su Departamento dar acogida en lo que le concierne, a las proposiciones de la Administración Montevideana. A la espera de la respuesta del Sr. ([C.^{de} de Persigny]) (*Fould*), ([a esta indagación]) os ruego Sr. hagáis conocer al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, los motivos que impiden ([a los Ingenieros de Puentes y Calzadas dar trámite a las proposiciones que habéis tenido a bien transmitir]) (*al Sr. Rouher dar trámite al pedido que me he apresurado en transmitir*).

Recibid

Nº 191 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: se refiere a algunos artículos del proyecto de Tratado de Comercio y Navegación a negociar.]

[París, junio 24 de 1863.]

f. [1]/

/ Sr. Maillefer, Cónsul
G.^{ral} de Fr. en Mon-
tevideo

Nº 131

Junio 24 de 1863

Sr, al dirigiros el 6 de este mes un proyecto de convención comercial y marítima destinado a servir de base a vuestras conversaciones con el plenipotenciario montevidiano ([...]) (*os pedía suspender la negociación de ciertas*) ([...]) cláusulas de ese proyecto, indicadas en mi despacho, hasta que hubiérais recibido las instrucciones definitivas.

Ahora podéis abordar la discusión de los art.^{os} 6, 10, [...], 31, 34 y 35 y ceñiros a hacerlos prevalecer textualmente. En cuanto ([...]) (*al*) artículo 4, ([...]) será conveniente, sin duda, no dejar subsistir más que el 1º y el último párrafo ([...]) que estipulan, / por una parte, que los ([hijos]) (*niños*) nacidos en el Uruguay de padres franceses serán considerados como franceses ([y...]) (*y recíprocamente por*) otra parte, que los ([franceses]) individuos o ciudadanos de cada uno de los dos países que residan en el otro país, deberán ser munidos de certificados de matrícula expedidos por sus respectivos cónsules; las disposiciones intermedias deberán ser suprimidas o sensiblemente modificadas. Me reservo (*además*) dirigiros ([...]) (*inclusive*) la redacción definitiva de ([...]) este artículo así como la ([...]) de las dos disposiciones adicionales a los artículos 25 y 26, que tendrán por objeto ([...]) asegurar ([para]) (*a*) nuestros cónsules, ciertas inmunidades ([...]) relativas a su comparecencia en justicia cuando sean citados personalmente así como en las ([...]) (*acciones*) que les fueran instruidas por actos cumplidos en el desempeño de sus funciones.

Recibid

Nº 192 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: comunica que fue autorizada la prórroga por dos años de la Convención preliminar de 1836 y remite copia y traducción de los oficios cursados con el ministro Juan José de Herrera.]

[Montevideo, julio 7 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 119

/ Montevideo, Julio 7 de 1863

f. [1]/

Señor Ministro,

En mi reciente despacho de 14 de Junio, Nº 118, he tenido el honor de informar a Vuestra Excelencia sobre la autorización que las Cámaras Orientales acababan de dar a una tercera prórroga por dos años de la Convención preliminar de 1836 entre Francia y el Uruguay. He tenido

Sanción del acuerdo
para la prórroga de
la Convención de
1836.

la satisfacción de remitiros por correo una copia auténtica de esta prórroga firmada hoy, y agrego copia de las dos cortas notas cambiadas al respecto, entre el Sr. Herrera y la Legación.

Vuestra Excelencia tendrá a bien advertir, con qué cuidado, en el artículo II, me he conformado a sus observaciones sobre la conveniencia de insertar textualmente en el tenor de una nueva prórroga, los párrafos de los artículos II y III del Tratado de la República con el Zollverein que contienen, con respecto al / cabotaje, etc., de los países limítrofes, las estipulaciones restrictivas que hemos aceptado.

f. [1 v.]/

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia,
el muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

f. [1]/

/ Anexo al Despacho de 7 de Julio de 1863. Dirección
Comercial Nº 119

Copia

Ministerio de
Relaciones Exteriores

Montevideo, Julio 5 de 1863

El infrascripto, Ministro de Relaciones Exteriores tiene el honor de comunicar á Su Señoría Don Martín Maillefer, Encargado de Negocios de Su Magestad el Emperador de los Franceses, que el Poder Ejecutivo de la República ha sido autorizado por las Honorables Cámaras para prorogar por dos años la Convención de Amistad, Comercio y Navegación celebrada entre la República y la Francia en 8 de Abril de 1836, en los mismos términos de la última próroga.

En consecuencia el que suscribe ha recibido orden de S. E. el Señor Presidente para manifestar á Su Señoría que está pronto para entrar, por medio de este Ministerio, á la negociación de la espresada próroga, y espera á mas el infrascripto que Su Señoría tendrá la bondad de pasar á su despacho mañana á las cuatro de la tarde, para tratar sobre el particular.

Con este motivo tiene la satisfaccion de reiterar al Señor Maillefer las seguridades de su mas distinguida consideracion.

Firmado: Juan José de Herrera

Su Señoría
Don Martin Maillefer & & &

f. [1]/

/ Legación y
Consulado General
de Francia

Copia

Montevideo, Julio 6 de 1863

El abajo firmado, Encargado de Negocios de S. M. el Emperador de los Franceses, ha tenido el honor de recibir la agradable comunicación que el Sr Ministro de Relaciones exteriores le ha hecho en su nota de ayer, respecto a la autorización dada por la Asamblea General para una nueva próroga por dos años de la Convención de Amistad, Comercio y Navegación concluida el 8 de Abril de 1836 entre la República y Francia, y a la disposición del Poder Ejecutivo para negociar inmediatamente dicha próroga.

Estando de acuerdo en todos los puntos con esta amistosa disposición, el abajo firmado acepta complacido la entrevista que S. E. le propone con este fin, para hoy a las cuatro, y aprovecha esta ocasión para renovar al Sr Dr Herrera las seguridades de su alta consideración.

Firmado: M. Maillefer

S. E. Señor Dr J. J. de Herrera, Ministro Secretario de Estado en el Depar.^{to} de Relaciones exteriores. & & &

Nº 193 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: trasmite la opinión del Ministro de Finanzas a la solicitud de técnicos en catastro formulada por el gobierno oriental.]

[París, julio 22 de 1863.]

f. [1]/

/ S.^r Maillefer
Cónsul G^{ral} y
Encargado de
Negocios de
Francia en Mon-
tevideo.

Nº 132

París, Julio 22 de 1863

([Sr por la carta de 21 de Junio último os he trasmitido la respuesta que el Sr. Rouher creía deber hacer al pedido del]) ([...]) (Sr ([que]) he tenido el hr de ([informar...]) informaros ([el 21]) en junio último ([...]) de las dificultades que experimentaba el Departamento ([...]) de Agricultura, Comercio y Trabajos públicos ([...]) para satisfacer los deseos expresados por el Gobierno del Uruguay ([tendientes]) de obtener ([que el Gobierno Francés ponga a su disposición]) (el concurso de) cierto número de ingenieros (franceses) de puentes y calzadas. ([Al mismo tiempo os informaba respecto a los ingenieros de catastro]). (Agregué) que pertenecía ([al departamento]) (al Sr ministro) de finanzas, examinar si era posible acoger (el pedido de ese G^{no}) en lo que ([le]) concierne a los ([proposiciones de la administración Montevideana]) (ingenieros de catastro. Resulta de la respues-

f. [1 v.]/

ta que acabo de recibir del Sr. Fould, que concluido el catastro en Francia, los agentes de esta administración son muy poco numerosos, casi no se les encuentra más que en [...] y en los Dep^{tos} [...] y su número es apenas suficiente para las necesidades del servicio). ([El Sr. Fould me ha hecho saber hoy que los agentes y empleados] / ([El Sr. Fould me hace saber además, que los empleados] de catastro no salen más que de las escuelas del Gobierno ([según]), (que) la mayor parte son simples agrimensores nombrados por los prefectos y no tienen el título de Ingeniero.

([Por otra parte me anuncia que desde que el catastro se terminó en Francia, estos agentes son muy poco numerosos y apenas alcanzan para las necesidades del servicio]).

Os ruego ([...]) Sr. ([hacer saber]) (tengáis a bien transmitir ([...]) estas explicaciones) al Gobierno de la República Oriental, ([que el Sr. Ministro de finanzas tiene el pesar de no poder prestarle concurso alguno sobre esto]) (y le expreséis el pesar que experimenta el Sr. ministro de finanzas por no poder prestarle ([el]) un concurso ([...]) útil en esta circunstancia).

Recibid

Nº 194 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: se refiere a la negociación del Tratado definitivo de Comercio y Navegación y remite el texto de dos artículos. Expresa su satisfacción por haberse obtenido la prórroga por dos años de la Convención de 1836.]

[París, julio 24 de 1863.]

f. [1]/

/ Sr. Martín Maillefer
Cónsul Gral. y Encargado de Negocios de Francia en Montevideo

Nº 133

Julio 24 de 1863

Señor, por la carta que me habéis hecho el honor de escribir el 14 del mes pasado, me anunciábais que, en presencia ([...]) de los obstáculos planteados por los últimos ([hechos]) acontecimientos políticos del Uruguay, os habíais limitado, en la negociación de un tratado definitivo

de comercio y navegación entre este país y Francia, a perseguir el fin que os asignaban vuestras primitivas instrucciones y habíais logrado la obtención ([...]) de una nueva prórroga de la convención preliminar de 8 de abril de 1836.

([.....])

Me complazco en ([...]) (expresaros), Señor, (mi satisfacción por el) ([el]) celo y el discernimiento de que habéis dado pruebas ([...]) (provocando el) voto por el que la Legislativa Oriental ha autorizado al Poder Ejecutivo a prorrogar por dos años aún, el acuerdo de / ([1836...]) 1836. Sin duda, os habéis apresurado a arreglar definitivamente este asunto por un intercambio de notas diplomáticas ([...]) (en) cuya redacción habréis tenido el cuidado de tomar en cuenta las disposiciones contenidas en los oficios de mi predecesor de fecha 23 de marzo de ([...]) (1861. He) creído de mi deber disponer (desde ya), la aplicación del régimen favorecido al ([...]) (pabellón) del Uruguay, sin esperar la disposición de esta formalidad por el Sr. ministro de Finanzas ([...]) (al buque) oriental ([...]) Espía, que llegó al Havre el 27 del (mes pasado. Ha ([ya]) sido) ([...]) (admitido) ([...]) de la convención de ([...]) 8 de abril de 1836.

f. [1 v.]/

f. [2]/

Aunque la ([...]) (discusión) del proyecto de tratado que he tenido el honor de dirigiros el 6 de junio último, se encuentre postergada, ([...]) (como lo decís), para una época / más oportuna, ([...]) os trasmito, sin embargo, ([...]) para que en consecuencia ([...]) podáis ([...]) modificar ese (proyecto), la redacción definitiva ([...]) (del art. 4 la cual) os había llevado a posponer provisoriamente la negociación. Este (artículo) deberá ser concebido así:

Serán considerados como franceses, etc. etc.
(Ver el anexo en la carta escrita al ministro de justicia el 7 de julio de 1863).

Además, deseo que intercaléis en el proyecto de ese tratado ([a]) a (continuación) del art. 25 ([...]) las (dos) disposiciones siguientes que vendrán a ser los artículos 26 y 27. Art. 26. Los Cónsules generales, Cónsules, aspirantes a Cónsules, Cancilleres y Vicecónsules o agentes consulares no podrán ser forzados a comparecer personalmente en pleitos, cuando sean parte interesada en las causas civiles, excepto cuando el tribunal que entienda, haya por un juicio diferido el momento o admitido el comparendo de

f. [2 v.]/ todas las partes ([...]). (En cualquier) / ([...]) (otra materia) no están obligados a comparecer en persona más que por una invitación expresa y motivada, debidamente entendida.

Art. 27. Los Cónsules generales, Cónsules, aspirantes a Cónsules, Cancilleres y Vice-Cónsules, no podrán ser citados ante los tribunales del país de su residencia en razón de los actos efectuados en la ocasión de sus funciones oficiales o por orden de sus respectivos gobiernos.

([.....])

f. [3]/ /Aprovecho esta ocasión para ([...]) informaros Sr que vuestra correspondencia me ha llegado últimamente hasta el N° 118, os agradezco los informes históricos y estadísticos que me habéis dirigido sobre las diversas apariciones de la fiebre amarilla en Montevideo. Por otra parte, las alusiones que contienen vuestras cartas del 11 de mayo y del 14 de junio ([a la]) a los disturbios sobrevenidos en el Uruguay nos proporcionan la ocasión de recordaros la recomendación ([que]) general que consigna la circular del 28 de febrero último referente al envío con el sello de la Dirección de Consulados y de Neg^o Con^o de una exposición resumida de los incidentes y de las consideraciones ([...]) que relacionándose más especialmente con vuestra corresp^a política son ([...]) (también) materia de interés para esta Dirección.

Recibid

N° 195 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: se refiere al traslado del Sr. d'Aure a Buenos Aires. Expresa que de necesitar un nuevo empleado, debe comunicarlo.]

[París, agosto 7 de 1863.]

f. [1]/ / M. Maillefer
Cónsul G^{ral} y
Enc.^{do} de Neg^o
de Francia en
Montevideo
N° 134

Sr. He tenido el honor de informaros que por decreto del 30 de julio último, expedido a propuesta mía, el Emperador se ha dignado nombrar al Sr. d'Aure, Canciller

del Consulado de Francia en B. Aires. Aprovecho complacido esta ocasión, Sr., para ([dar curso]) (responder) a los (buenos) testimonios que me habéis dado sobre la actuación de este joven y recompensar el celo y las aptitudes de que ([había]) ha dado pruebas bajo vuestra dirección. Esta disposición, que reduce a tres empleados el personal de vuestra Cancillería, no / ([no hace por otra parte más que confirmar]) (modifica por otra parte de hecho) el estado de cosas existentes ([desde que]), (ya que) el Sr. d'Aure había sido encargado desde (la llegada del Sr. Delon a Montevideo) de las funciones de Canciller interino de la Legación del Emperador en Buenos Aires. Tal vez penséis, Sr., que este ([tres]) (número) de empleados alcanzará para atender los asuntos de vuestro Consulado G^{ral}, sobre todo, si como me complazco en creerlo, el Sr. Decour ([está ya bastante al corriente del servicio para]) (se pone en condiciones de) prestaros un útil concurso ([En el caso contrario...]) (En el caso contrario) (si la) incorporación / de un nuevo empleado os pareciera ([necesaria]) (indispensable), podréis dirigirme una proposición en ese sentido y ulteriormente os haré conocer mi decisión ([al respecto]).

Recibid

N° 196 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: se refiere a las circunstancias que hacían imposible al gobierno oriental iniciar las negociaciones para la firma del Tratado de Comercio y Navegación, inconveniente que se veía compensado por la prórroga de la Convención de 1836. Da cuenta de la opinión del ministro Juan José de Herrera, respecto a la inclusión de la cláusula relativa a la nacionalidad de los hijos de franceses nacidos en el Uruguay.]

[Montevideo, agosto 27 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 120

f. [1]/

/ Montevideo, Agosto 27 de 1863

Señor Ministro,

He recibido los despachos que con fecha: 7 de Mayo, 6 y 24 de Junio pasado y con los números 127, 128 y 131,

Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir, relativos al proyecto de Tratado de comercio y navegación, cuya copia me ha llegado con el segundo de los despachos precitados. Me he apresurado a informar al Ministro de Relaciones Exteriores, que estaba munido de los poderes y de las instrucciones necesarias para abrir la negociación, y me pareció animado de las más favorables disposiciones; pero los progresos de la guerra civil, la conducta cada vez más sospechosa del Gobier^o Argentino, la constante preocupación en cuanto a las medidas a tomar para conjurar una catástrofe, absorben por el momento la administración del S.^r Berro, y el Sr. Herrera, me repetía aun anteayer, que hasta dentro de algunas semanas le / sería imposible abordar la discusión de este

f. [1 v.] /

Postergación forzosa de la negociación del Tratado.
Cofres de medicamentos. Empadronamiento de los franceses.
Los Ingenieros de Puentes y Calzadas y de Catastro, etc.

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París.

Tratado, al cual, sin embargo, vinculaba el honor de su ministerio.

Sabe Dios, qué podrá suceder dentro de algunas semanas. Felizmente, la nueva prórroga de la Convención de 1836 nos permitirá esperar una vez más. Es una compensación y una garantía, pues esta crisis o sus consecuencias pueden tener una duración muy penosa.

Cuando llegue el momento de abrir la negociación, me ajustaré, Señor Ministro, a seguir las directivas que Vuestra Excelencia me ha remitido o me anuncia, en lo que concierne a ciertas cláusulas del proyecto de Tratado. Respecto a una de las más difíciles, el asunto de los hijos de Franceses nacidos en el Uruguay, he tanteado ya al S.^r Herrera y no ha dejado de observarme la razón de Estado que determina a los Gobiernos Americanos a no consentir en el mantenimiento perpetuo de cinco o seis naciones extranjeras sobre su propio territorio. "Sin embargo, me ha insinuado, compromisos políticos particulares de Francia hacia nosotros, justificarían por nuestra parte / ciertas concesiones sobre este punto tan delicado, que no haríamos a otros". "Siempre el asunto del protectorado o garantía, que ahora presenta el partido "blanquillo", tal como lo había sido hace algunos años por el partido colorado!

He recibido también, Señor Ministro, vuestro despacho de 6 de Junio pasado, N^o 129, referente a la franquicia de derechos de aduana acordada, mediante el agregado y la

integridad constatada del sello consular, a los cofres de medicamentos de los buques afectados al servicio de emigración en la travesía de Francia a Montevideo. Mi Cancillería cumplirá sobre este punto con las directivas de Vuestra Excelencia.

Respecto al empadronamiento de los Franceses domiciliados en esta residencia, dispuesto por vuestra Circular de 13 de Junio a pedido del Ministro de Agricultura, Comercio y Trabajos Públicos, haré lo posible para responder a las miras de la Administración Imperial, a pesar de las particulares dificultades que resultan de la legislación política del país y de su presente estado de guerra.

De acuerdo con la invitación de Vuestra Excelencia, he comunicado al Sr. Herrera su despacho de 21 de Junio, N^o 130, respecto a los motivos puramente pecuniarios que, a la espera de la respuesta del / Sr. Fould, no permitieron al Sr. Rouher dar trámite al pedido del Presidente del Uruguay, de que nuestro Gobierno pusiera a su disposición un cierto número de Ingenieros de Puentes y Calzadas y de Catastro, para organizar la Administración General de Trabajos Públicos. El Ministro del S.^r Berro ha cuidado de hacerme observar oportunamente, que las condiciones ofrecidas no tenían nada de definitivas, pero entonces aún no había estallado la guerra civil; ¿cómo ocuparse ahora de ingenieros civiles?

El S.^r Jules Decour, respecto al cual he tenido el honor de responder al despacho Ministerial de 7 de Mayo pasado, ha llegado felizmente acá el 31 de Julio en el "Saintonge" y desde el 1^o de Agosto ocupa, en mis oficinas, el escritorio del S.^r d'Aure.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro,
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

N^o 197 — [Borrador de un oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: comunica que el emperador ha refrendado el decreto que pone en vigencia la prórroga de la Convención de 1836. Solicita su opinión respecto a si los méritos

del Sr. Pedro Sáenz de Zumarán lo hacen acreedor a la Legión de Honor.]

[París, setiembre 5 de 1863.]

f. [1]/ / M. Maillefer C. G^{al}
en Montevideo
Nº 135

Setiembre 5 del 63

Sr. Por la carta que me habéis hecho el honor de escribir el 7 de Julio último, me remitáis copia del convenio que habíais firmado el mismo día con el Ministro de Relac.^a Ext.^a del Uruguay para ([...]) (*colocar nuevamente*) las relaciones comerciales y navieras con esa República, hasta el 7 de Julio de 1865, bajo el régimen ([...]) de la convención preliminar de 8 de abril de 1836, salvo algunas reservas sin importancia que se enuncian en la precedente acta de prórroga y que el G^o Oriental ha reproducido.

[[Aun cuando]]

Me he apresurado, Sr., a someter ([...]) a Su Magestad, (*quien ha tenido a bien refrendar con su firma*), el decreto destinado a ([...]) (*poner en vigencia esta convención en el*) / territorio del Imperio y tendré el honor de dirigiros próximamente el número del boletín de leyes en el que se publique. ([...]) (*Además, os ruego, si es posible, que me enviéis*) el documento original del convenio que habéis firmado con el S^r de Herrera.

[[...]] (*Respecto a la carta adjunta que*) el Sr. Ministro de Marina y de las Colonias acaba de comunicarme, ([y por la cual...]), el contralmirante ([de]) comandante en jefe de la ([estación naval]) división naval en el Brasil y en el Plata ([solicita la condecoración]) (*solicita la condecoración de la legión de honor*) ([para]) a favor del Sr. Zumarán, vicecónsul de España en Montevideo, por) los servicios prestados a la marina Imperial ([por el Sr. Zumarán vice cónsul de España en Montevideo]) He hecho tomar nota de la honorable comunicación del Sr. Contralmirante Chaigneau para / que me ([haga]) (*sea*) presentada en su oportunidad ([...]) (*y os rogaría Sr. tengáis a bien por vuestra parte*) hacerme conocer vuestra opinión sobre los títulos del Sr. Zumarán a un testimonio de la satisfacción del Gobierno del Emperador.

Recibid

P. S. Me apresuro a dirigiros adjunto el número del Moniteur donde se encuentra el decreto imperial que vuelve a poner en vigencia el tratado concluido en 1836 entre Francia y la República Oriental.

Nº 198 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: remite los cuadros relativos a: la navegación por el puerto de Montevideo durante el año 1862; las importaciones y exportaciones por los puertos de la República Oriental del Uruguay en ese mismo año, sobre cuyo contenido formula ciertas observaciones.]

[Montevideo, setiembre 10 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 121

f. [1]/

/ Montevideo, Setiembre 10 de 1863

Señor Ministro,

Tengo el honor de enviar a Vuestra Excelencia adjunto y por duplicado:

1º) El cuadro de la navegación general del puerto de Montevideo durante el año 1862;

2º) El cuadro de las mercaderías importadas a la República Oriental del Uruguay e introducidas por los puertos de Montevideo, Salto, Paysandú, Mercedes, Nueva Palmira, Colonia, Artigas y Maldonado, durante el año 1862.

3º) El cuadro de las mercaderías exportadas de la República Oriental del Uruguay por los mismos puertos durante el mismo año.

El cuadro de la navegación general ha sido confeccionado con documentos que he obtenido de los representantes de las potencias marítimas en Montevideo, a cambio de los registros de entradas y salidas de nuestros buques durante el año 1862.

Los elementos que han servido para la redacción de los otros dos cuadros han sido tomados de los documentos oficiales publicados, por primera / vez, por la Aduana de Montevideo.

Su Excelencia Señor Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a
París.

La avaluación de las mercaderías es la misma de que se ha servido la Administración para percibir los derechos de Aduana. Esta avaluación hecha al comienzo de cada semestre por una Comisión compuesta por el colector o receptor general de derechos de Aduana, dos inspectores y seis comerciantes.

La reducción de la moneda montevideana en moneda de Francia ha sido hecha a razón de 4 f. 30 c. el peso corriente de la antigua moneda o 82 f. 35 c. la onza de oro, al curso medio del cambio durante el año 1862.

El cuadro de las importaciones comprende las mercaderías que han sido consumidas o empleadas en la República, es decir, que no están comprendidos entre ellas, los artículos trasbordados o depositados en ella para ser exportados luego.

Para darse cuenta con alguna exactitud de las importaciones por país de procedencia, es necesario considerar:

1º) Que la cifra de 3.177.274 f. que figura en la columna de Artículos diversos respecto de las *mismas procedencias* representa el valor de las mercaderías europeas introducidas en la República / Oriental por sus diversos puertos, a más del de Montevideo. Las Administraciones de esos puertos no me han hecho conocer ni la clase de esas mercaderías ni el lugar de procedencia.

f. [2]/

2º) Que sobre los 6.774.795 fs. que suman las importaciones del Brasil, 1.867.795 fs. representan el valor de las mercaderías europeas introducidas en tránsito desde Río de Janeiro.

Y 3º) que sobre los 3.621.765 fs. formados por las importaciones de la Confederación Argentina, 3.482.910 fs. representan el valor de las mercaderías europeas introducidas en tránsito de B^a Aires.

Las importaciones de los diversos países de Europa deben considerarse pues, como aumentadas en 8.527.979 fs.

En cuanto al Cuadro de las exportaciones, los 14.087.660 fs. que figuran en la columna: artículos diversos, en relación con los *mismos destinos*, representan el valor de las mercaderías y animales vivos despachados por los diversos puertos de la República a más del puerto de Montevideo. Ese total se compone de 5.982.267 f.^s, valor de las mercaderías despachadas por los diversos países de Europa, y de 8.105.393 fs., valor de los animales en pie que han pasado al territorio brasileño por la frontera.

NAVEGACION

del Estado Oriental del Uruguay en 1862

Países de Procedencia y de Destino	Entradas de los buques bajo pabellón						Salida de los buques bajo pabellón								Total por países a la Salida		Totales por países Entradas y Salidas	
	Oriental		Del país de procedencia		Terceros		Total por países a la Entrada		Oriental		De otros países		Terceros		Número	Tonelaje	Número	Tonelaje
	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje				
Inglaterra	"	"	48	18.329	80	30.241	128	48.570	"	"	40	9.237	83	36.229	123	45.466	251	94.036
Brasil	"	"	90	26.674	8	2.154	98	28.828	"	"	101	29.064	14	3.354	115	32.418	213	61.246
Bélgica	"	"	2	561	4	820	6	1.381	"	"	3	664	2	561	5	1.225	11	2.606
Confederación Argentina com- prendida B. ^a Aires	"	"	316	11.593	13	2.511	329	14.104	"	"	318	11.802	13	2.499	331	14.301	660	28.405
Dinamarca	"	"	1	107	15	2.397	16	2.504	"	"	"	"	13	1.844	13	1.844	29	4.348
España	"	"	95	19.867	82	16.319	177	36.186	"	"	100	21.087	78	14.995	178	36.082	355	72.268
Estados Unidos	"	"	53	28.090	43	14.100	96	42.190	"	"	15	6.750	90	38.844	105	45.594	201	87.784
Estado Oriental	805	33.044	"	"	"	"	805	33.044	794	34.320	"	"	"	"	794	34.320	1.599	67.364
Francia	"	"	45	15.034	63	28.970	108	44.004	"	"	37	11.418	67	31.863	104	43.281	212	87.285
Hamburgo	"	"	2	567	9	3.528	11	4.095	"	"	"	"	11	4.095	11	4.095	22	8.190
Portugal	"	"	3	739	11	2.072	14	2.811	"	"	"	"	16	3.224	16	3.224	30	6.035
Prusia	"	"	1	666	1	392	2	1.058	"	"	"	"	2	1.058	2	1.058	4	2.116
Países Bajos	"	"	6	1.304	34	7.269	40	8.573	"	"	"	"	41	8.275	41	8.275	81	16.848
Cerdeña y otros países de Italia	"	"	45	11.396	36	9.117	81	20.513	"	"	14	2.965	56	14.871	70	17.836	151	38.349
Suecia y Noruega	"	"	"	"	10	6.592	10	6.592	"	"	"	"	10	6.592	10	6.592	20	13.184
Procedencias y destinos diversos (Bremen)	"	"	1	632	5	3.466	6	4.098	"	"	"	"	5	3.716	5	3.716	11	7.814
Comparación por pabellón	805	33.044	708	135.559	414	129.948	1.927	298.551	794	34.320	628	92.987	501	172.020	1.923	299.327	3.850	597.878
Con el año 1859	656	24.074	840	151.479	425	100.000	1.921	275.553	647	24.596	789	120.198	440	114.010	1.876	258.804	3.793	534.357
Diferencia en más	149	8.970	"	"	"	9.948	6	22.998	147	9.724	"	"	61	58.010	47	40.523	57	63.521
Diferencia en menos	"	"	132	15.920	11	"	"	"	"	"	161	27.211	"	"	"	"	"	"

Montevideo, Setiembre 1° de 1863

El Encargado de Negocios de Francia

M. Maillefer

NAVEGACION

del Estado Oriental del Uruguay

Países de Procedencia y de Destino	Entradas de los buques bajo pabellón						Total por países a la Entrada		Ori
	Oriental		Del país de procedencia		Terceros				
	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número
Inglaterra	"	"	48	18.329	80	30.241	128	48.570	"
Brasil	"	"	90	26.674	8	2.154	98	28.828	"
Bélgica	"	"	2	561	4	820	6	1.381	"
Confederación Argentina com- prendida B. ^a Aires	"	"	316	11.593	13	2.511	329	14.104	"
Dinamarca	"	"	1	107	15	2.397	16	2.504	"
España	"	"	95	19.867	82	16.319	177	36.186	"
Estados Unidos	"	"	53	28.090	43	14.100	96	42.190	"
Estado Oriental	805	33.044	"	"	"	"	805	33.044	794
Francia	"	"	45	15.034	63	28.970	108	44.004	"
Hamburgo	"	"	2	567	9	3.528	11	4.095	"
Portugal	"	"	3	739	11	2.072	14	2.811	"
Prusia	"	"	1	666	1	392	2	1.058	"
Países Bajos	"	"	6	1.304	34	7.269	40	8.573	"
Cerdeña y otros países de Italia	"	"	45	11.396	36	9.117	81	20.513	"
Suecia y Noruega	"	"	"	"	10	6.592	10	6.592	"
Procedencias y destinos diversos (Bremen)	"	"	1	632	5	3.466	6	4.098	"
Comparación por pabellón	805	33.044	708	135.559	414	129.948	1.927	298.551	794
Con el año 1859	656	24.074	840	151.479	425	100.000	1.921	275.553	647
Diferencia { en más	149	8.970	"	"	"	9.948	6	22.998	147
{ en menos	"	"	132	15.920	11	"	"	"	"

NAVEGACION

Ejercicio 1862

del Estado Oriental del Uruguay en 1862

Pabellón		Total por países a la Entrada		Salida de los buques bajo pabellón						Total por países a la Salida		Totales por países Entradas y Salidas	
Terceros				Oriental		De otros países		Terceros					
Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje	Número	Tonelaje
80	30.241	128	48.570	”	”	40	9.237	83	36.229	123	45.466	251	94.036
8	2.154	98	28.823	”	”	101	29.064	14	3.354	115	32.418	213	61.246
4	820	6	1.381	”	”	3	664	2	561	5	1.225	11	2.606
13	2.511	329	14.104	”	”	318	11.802	13	2.499	331	14.301	660	28.405
15	2.397	16	2.504	”	”	”	”	13	1.844	13	1.844	29	4.348
82	16.319	177	36.186	”	”	100	21.087	78	14.995	178	36.082	355	72.268
43	14.100	96	42.190	”	”	15	6.750	90	38.844	105	45.594	201	87.784
”	”	805	33.044	794	34.320	”	”	”	”	794	34.320	1.599	67.364
63	28.970	108	44.004	”	”	37	11.418	67	31.863	104	43.281	212	87.285
9	3.528	11	4.095	”	”	”	”	11	4.095	11	4.095	22	8.190
11	2.072	14	2.811	”	”	”	”	16	3.224	16	3.224	30	6.035
1	392	2	1.058	”	”	”	”	2	1.058	2	1.058	4	2.116
34	7.269	40	8.573	”	”	”	”	41	8.275	41	8.275	81	16.848
36	9.117	81	20.513	”	”	14	2.965	56	14.871	70	17.836	151	38.349
10	6.592	10	6.592	”	”	”	”	10	6.592	10	6.592	20	13.184
5	3.466	6	4.098	”	”	”	”	5	3.716	5	3.716	11	7.814
414	129.948	1.927	298.551	794	34.320	628	92.987	501	172.020	1.923	299.327	3.850	597.878
425	100.000	1.921	275.553	647	24.596	789	120.198	440	114.010	1.876	258.804	3.793	534.357
”	9.948	6	22.998	147	9.724	”	”	61	58.010	47	40.523	57	63.521
11	”	”	”	”	”	161	27.211	”	”	”	”	”	”

Montevideo, Setiembre 1° de 1863

El Encargado de Negocios de Francia

M. Maillefer

IMPORTACIONES

Mercaderías introducidas en Montevideo durante el año 1862

Ejercicio 1862

Países de procedencia	Vinos	Alcoholes	Aceite	TEJIDOS DE				Sombreros	Conservas y Comestibles	Drogas	Muebles y otros maderámenes	Hierros y quincallería	Cerveza	Harinas	Azúcares	Arroz y legumbres secas	Tabaco y cigarros	Cueros trabajados y zapatos	Joyas y adornos	Confecciones y Mercería	Café té y mate	Ladrillos y Mármoles	Artículos Diversos	Totales de los valores por países
				Lana	Hilo	Algodón	Seda																	
Inglaterra	6.334	22.296	1.318	1.158.527	330.012	4.802.644	119.385	18.834	70.090	74.545	35.621	992.367	280.050	10.260	25.219	102.130	138	91.900	9.907	529.618	17.282	54.201	1.087.021	9.839.698
Alemania	20.008	378.740	—	211.710	8.639	286.960	54.649	1.307	46.900	5.250	63.722	158.838	10.311	189	37.087	16.787	11.657	86.335	1.849	119.033	3.694	843	190.515	1.715.034
Brazil	87.152	700.676	2.344	53.540	72.382	41.749	465.776	17.639	223.226	10.724	184.414	80.492	150	148.526	1.733.209	32.620	953.891	83.983	204.022	284.393	1.110.552	11.464	271.235	6.774.085
Buenos Aires	809	19.225	14.749	—	—	—	—	—	4.863	804	—	1.608	1.780	1.032	10.067	21.784	—	—	—	—	—	—	10.496	87.217
Belgica	830	2.541	—	60.058	4.322	84.869	—	5.246	5.934	430	5.895	115.012	—	39	39.362	77.873	6.897	387	—	25.886	—	723	180.574	616.876
Confederación Argentina	44.507	30.530	18.659	175.242	21.659	595.322	1.922	26.032	271.669	9.988	388.105	207.401	4.721	2.825	9.434	37.018	206.348	641.124	4.368	143.525	323.282	10.952	447.122	3.621.769
Chile	—	—	—	2.597	—	7.933	—	—	134.409	—	—	—	—	—	—	28.402	—	—	—	—	—	—	12.221	185.663
Estados Unidos	1.561	74.306	1.870	20.184	—	3.122	—	—	105.655	21.010	640.859	170.757	550	103.871	25.684	12.182	15.256	4.304	3.324	96.118	34.168	—	264.463	1.599.294
España	2.662.616	8.634	238.710	103	2.326	344	2.688	—	361.335	6.330	3.156	14.981	—	4.739	740	4.644	1.660	1.505	—	9.073	—	4.265	640.279	3.908.126
Francia	1.579.420	143.568	32.925	1.067.552	37.006	994.934	460.827	471.310	164.548	199.503	128.876	385.598	21.130	4.623	484.451	6.218	94.553	164.282	17.338	1.554.132	899	63.097	581.488	8.669.277
Holanda	—	2.636	—	—	—	—	—	—	2.253	—	—	—	—	—	129.387	18.447	—	—	—	—	—	—	2.042	154.765
Italia	500.094	23.719	234.771	2.008	9.752	6.398	49.244	29.481	155.153	19.677	10.256	3.264	168	189.247	10.668	157.195	9.886	27.963	365	109.233	—	95.498	215.950	1.839.990
María	—	—	—	—	—	—	963	538	490	—	35.462	—	—	—	—	14.990	6.854	—	—	5.113	10.337	—	59.365	134.112
Portugal	163	—	—	—	—	—	335	—	2.064	—	—	236	—	—	—	—	—	—	—	1.273	—	—	2.963	7.456
Paraguay	—	—	—	—	—	—	—	—	103.075	—	42.166	538	—	—	—	—	86.439	41.125	—	—	110.157	—	13.394	396.894
Los mismos procedencia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3.177.274	3.177.274
Totales	4.895.082	1.541.554	545.344	2.751.521	486.098	6.824.275	1.155.789	570.387	1.651.836	348.261	1.538.531	2.131.092	318.860	465.351	3.333.295	530.290	1.438.445	1.143.390	241.173	2.877.397	1.610.371	261.043	7.156.600	43.615.006

Montevideo, Setiembre 1° de 1863

El Encargado de Negocios de Francia

M. Maillefer

IMPORTA

Mercaderías introducidas en M

Países de Procedencia	Vinos	Alcoholes	Aceite	TEJIDOS DE				Sombreros	Conservas y Comestibles	Drogas	Muebles y otros ma- derámenes	q
				Lana	Hilo	Algodón	Seda					
Inglaterra	6.334	22.296	1.316	1.158.527	330.012	4.802.644	119.385	18.834	70.090	74.545	35.621	
Alemania	20.008	378.740	—	211.710	8.639	286.960	54.649	1.307	46.900	5.250	63.722	
Brasil	87.152	700.616	2.344	53.540	72.382	41.749	465.776	17.639	223.226	10.724	184.414	
Bremen	809	19.225	14.749	—	—	—	—	—	4.863	804	—	
Bélgica	830	2.541	—	60.058	4.322	84.869	—	5.246	5.934	430	5.895	
Confederación Argentina ...	44.507	30.530	18.659	175.242	21.659	595.322	1.922	26.032	271.669	9.988	388.105	
Chile	—	—	—	2.597	—	7.933	—	—	134.409	—	—	
Estados Unidos	1.561	74.356	1.870	20.184	—	3.122	—	—	105.655	21.010	640.859	
España	2.662.616	8.634	238.710	103	2.326	344	2.688	—	361.335	6.330	3.156	
Francia	1.570.420	143.568	32.925	1.067.552	37.006	994.934	460.827	471.310	164.548	199.503	128.876	
Holanda	—	2.636	—	—	—	—	—	—	2.253	—	—	
Habana	559	134.693	—	—	—	—	—	—	172	—	—	
Italia	500.094	23.719	234.771	2.008	9.752	6.398	49.244	29.481	155.153	19.677	10.256	
Manila	—	—	—	—	—	—	963	538	490	—	35.462	
Portugal	103	—	—	—	—	—	335	—	2.064	—	—	
Paraguay	—	—	—	—	—	—	—	—	103.075	—	42.166	
Las mismas pro- cedencias ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Totales	4.895.003	1.541.554	545.344	2.751.521	486.098	6.824.275	1.155.789	570.387	1.651.836	348.261	1.538.531	2

PORTACIONES

Ejercicio 1862

as introducidas en Montevideo durante el año 1862

	Drogas	Muebles y otros ma- derámenes	Hierros y quincallería	Cerveza	Harinas	Azúcares	Arroz y legumbres secas	Tabaco y cigarros	Cueros trabajados y zapatos	Joyas y adornos	Confecciones y Mercería	Café té y mate	Ladrillos y Mármoles	Artículos Diversos	Totales de los valores por países
	74.545	35.621	992.367	280.050	10.260	25.219	102.130	138	91.900	9.907	529.618	17.282	54.201	1.087.021	9.839.698
	5.250	63.722	158.838	10.311	189	37.087	16.787	11.657	86.335	1.849	119.033	3.694	843	190.515	1.715.024
	10.724	184.414	80.492	150	148.526	1.733.209	32.620	953.891	83.983	204.022	284.393	1.110.552	11.464	271.235	6.774.095
	804	—	1.608	1.780	1.032	10.067	21.784	—	—	—	—	—	—	10.496	87.217
	430	5.895	115.012	—	39	39.362	77.873	6.897	387	—	25.886	—	723	180.574	616.878
	9.988	388.105	207.401	4.721	2.825	9.434	37.018	206.348	641.124	4.368	143.525	323.282	10.952	447.122	3.621.765
	—	—	—	—	—	—	28.402	—	—	—	—	—	—	12.221	185.562
	21.010	640.859	170.757	550	103.871	25.684	12.182	15.256	4.304	3.324	96.118	34.168	—	264.463	1.599.294
	6.330	3.156	14.981	—	4.739	740	4.644	1.660	1.505	—	9.073	—	4.265	640.279	3.968.126
	199.503	128.876	385.598	21.130	4.623	484.451	6.218	94.553	164.282	17.338	1.554.132	899	83.097	581.488	8.669.277
	—	—	—	—	—	129.387	18.447	—	—	—	—	—	—	2.042	154.765
	—	—	—	—	—	827.991	—	44.866	—	—	—	—	—	198	1.008.479
	19.677	10.256	3.264	168	189.247	10.668	157.195	9.886	27.963	365	109.233	—	95.498	215.950	1.859.990
	—	35.462	—	—	—	—	14.990	6.854	—	—	5.113	10.337	—	59.365	134.112
	—	—	236	—	—	—	—	—	482	—	1.273	—	—	2.963	7.456
	—	42.166	538	—	—	—	—	86.439	41.125	—	—	110.157	—	13.394	396.894
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3.177.274	3.177.274
	348.261	1.538.531	2.131.092	318.860	465.351	3.333.295	530.290	1.438.445	1.143.390	241.173	2.877.397	1.610.371	261.043	7.156.600	43.815.906

Montevideo, Setiembre 1° de 1863

El Encargado de Negocios de Francia

M. Maillefer

EXPORTACIONES

Ejercicio 1862

de los productos de la República Oriental del Uruguay durante el año 1862

Nombre de los Países	Aceite de caballo y de lobo marino	Cuernos	Carne salada y seca	Cenizas	Crines	Cueros de vacuno secos	Cueros de vacuno salados	Cueros de caballo secos	Cueros de caballo salados	Pieles de cordero, lobos marinos y otros	Recortes de cueros	Sebos	Huesos de patas de vacunos y otros	Lanas	Harina Trigo y Maíz	Grasa	Caballos y Mulas	Artículos diversos	Totales de los valores por países
Inglaterra	—	36.195	10.001	190.241	204.310	195.951	3.971.893	11.331	338.926	110.187	1.845	661.963	160.227	284.763	—	2.675.146	—	30.014	8.883.001
Antillas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	10.986	—	57.070	28.173	95.234
Amberes	—	11.068	—	366	77.288	288.130	950.941	929	4.188	33.734	108.136	106.051	—	—	—	—	—	21.259	1.856.523
Brasil	—	6.910	4.396.660	—	—	20.782	—	10.913	—	13	—	1.053	3.470	239.441	—	11.524	—	110.102	4.803.809
Confederación Argentina	4.016	—	—	—	—	7.168	160.369	129	—	—	—	—	—	10.509	240.151	6.136	2.580	200.221	1.785.001
Chile	—	—	8.755	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1.414.098	—	—	—	8.755
Estados Unidos	—	—	—	—	35.716	1.295.603	2.688	753	—	447	—	—	—	—	—	—	—	—	1.479.127
España	873	2.795	—	—	1.363	1.143.813	—	9.701	—	6.532	—	4.618	—	145.641	—	—	—	279	1.175.616
Francia	22.240	80.178	—	245	304.440	1.285.119	3.641.958	38.382	101.140	281.702	8.170	166.371	—	550	—	—	—	5.371	8.003.074
Habana	—	—	3.861.159	—	—	13.588	—	4.433	—	35	—	50.916	138	1.106.996	—	290.276	52	175.667	3.931.163
Italia	—	6.196	—	—	31.631	911.226	185.442	4.631	1.655	9.843	620	6.450	—	103	—	—	—	929	1.172.700
Indias	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	14.250	—	—	—	757	11.201
Islas Malvinas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	757	—	6.742	3.702	972
Perú	—	—	4.102	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	907	—	—	65	5.056
Paraguay	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	953	—	—	—	—	—	—	20.851
Los mismos destinos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales de los valores	27.129	143.340	8.280.777	190.852	652.748	5.161.380	8.913.291	81.202	445.009	442.493	118.771	998.375	163.835	2.302.253	1.687.750	2.983.082	66.444	14.664.204	47.323.835
de las cantidades	—	millares 906.069	quintales 425.352	toneladas 3.771	arrobas 38.830	Cueros 397.502	Cueros 400.472	Cueros 18.690	Cueros 83.630	—	—	—	—	arrobas 249.287	fanegas 42.904	—	cabezas 1.248	—	—
Recuerdo de las cantidades del año 1859	—	1.188.000	253.959	12.998	113.462	548.106	266.064	30.516	162.802	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Diferencia en más	—	—	171.373	—	74.632	—	134.408	—	—	—	—	—	—	176.702	4.690	—	66.505	—	—
en menos	—	281.931	—	9.227	—	170.604	—	11.826	79.172	—	—	—	—	72.585	—	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	38.214	—	65.257	—	—

Visto y certificado el presente Estado de Exportación.
Montevideo, Setiembre 1° de 1863
El Encargado de Negocios y Cónsul G.^{al} de Francia
M. Maillefer

EXPORTACION

de los productos de la República Oriental del Uruguay

Nombre de los Países	Aceite de caballo y de lobo marino	Cuernos	Carne salada y seca	Cenizas	Crines	Cueros de vacuno secos	Cueros de vacuno salados	Cueros de caballo secos	Cueros de caballo salados	P c n y
Inglaterra	—	36.195	10.001	190.241	204.310	195.951	3.971.893	11.331	338.926	
Antillas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Amberes	—	11.068	—	366	77.288	288.130	950.941	929	4.188	
Brasil	—	6.910	4.396.660	—	—	20.782	—	10.913	—	
Confederación Argentina .	4.016	—	—	—	—	7.168	160.369	129	—	
Chile	—	—	8.755	—	—	—	—	—	—	
Estados Unidos	—	—	—	—	35.716	1.295.603	2.688	753	—	
España	873	2.795	—	—	1.363	1.143.813	—	9.701	—	
Francia	22.240	80.178	—	245	304.440	1.285.119	3.641.958	38.382	101.140	
Habana	—	—	3.861.159	—	—	13.588	—	4.433	—	
Italia	—	6.196	—	—	31.631	911.226	185.442	4.631	1.655	
Indias	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Islas Malvinas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Perú	—	—	4.102	—	—	—	—	—	—	
Paraguay	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Los mismos destinos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Totales { de los valores ..	27.129	143.340	8.280.777	190.852	652.748	5.161.380	8.913.291	81.202	445.009	
{ de las cantidades	—	millares 906.069	quintales 425.352	toneladas 3.771	arrobos 38.830	Cueros 397.502	Cueros 400.472	Cueros 18.690	Cueros 83.630	
Recuerdo de las cantidades del año 1859	—	1.188.000	253.959	12.998	113.462	548.106	266.064	30.516	162.802	
Diferencia { en más	—	—	171.373	—	74.632	—	134.408	—	—	
{ en menos ...	—	281.931	—	9.227	—	170.604	—	11.826	79.172	

TACIONES

Oriental del Uruguay durante el año 1862

Ejercicio 1862

Cueros de caballo salados	Pieles de cordero, lobos marinos y otros	Recortes de cueros	Sebos	Huesos de patas de vacunos y otros	Lanas	Harina Trigo y Maíz	Grasa	Caballos y Mulass	Artículos diversos	Totales de los valores por países
338.926	110.187	1.845	661.963	160.227	284.763	—	2.675.146	—	30.014	8.883.091
—	—	—	—	—	—	10.986	—	57.070	28.173	96.234
4.188	33.734	108.136	106.051	3.470	239.441	—	11.524	—	21.259	1.856.525
—	13	—	1.053	—	10.509	240.151	6.136	2.580	110.102	4.805.809
—	—	—	—	—	—	1.414.098	—	—	200.221	1.786.001
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8.755
—	447	—	—	—	145.641	—	—	—	279	1.479.127
—	6.532	—	4.618	—	550	—	—	—	5.371	1.175.616
101.140	281.702	8.170	166.371	138	1.106.996	—	290.276	52	175.667	8.003.074
—	35	—	50.916	—	103	—	—	—	929	3.931.163
1.655	9.843	620	6.450	—	14.250	—	—	—	757	1.172.700
—	—	—	—	—	—	757	—	6.742	3.702	11.201
—	—	—	—	—	—	907	—	—	65	972
—	—	—	953	—	—	—	—	—	—	5.056
—	—	—	—	—	—	20.851	—	—	—	20.851
—	—	—	—	—	—	—	—	—	14.087.065	14.087.660
445.009	442.493	118.771	998.375	163.835	2.302.253	1.687.750	2.983.082	66.444	14.664.204	47.323.835
Cueros 83.630	—	—	—	—	arrobass	fanegas	—	cabezas	—	—
—	—	—	—	—	249.287	42.904	—	1.248	—	—
162.802	—	—	—	—	176.702	4.690	—	66.505	—	—
—	—	—	—	—	72.585	—	—	—	—	—
79.172	—	—	—	—	—	38.214	—	65.257	—	—

Visto y certificado el presente Estado de Exportación.

Montevideo, Setiembre 1º de 1863

El Encargado de Negocios y Cónsul G.^{al} de Francia

M. Maillefer

	Harina Trigo y Maíz	Grasa	Caballos y Mulas	Artículos diversos	Totales de los valores por países
3	—	2.675.146	—	30.014	8.883.091
	10.986	—	57.070	28.173	96.234
1	—	11.524	—	21.259	1.856.525
9	240.151	6.136	2.580	110.102	4.805.809
	1.414.098	—	—	200.221	1.786.001
	—	—	—	—	8.755
1	—	—	—	279	1.479.127
0	—	—	—	5.371	1.175.616
6	—	290.276	52	175.667	8.003.074
3	—	—	—	929	3.931.163
0	—	—	—	757	1.172.700
	757	—	6.742	3.702	11.201
	907	—	—	65	972
	—	—	—	—	5.056
	20.851	—	—	—	20.851
	—	—	—	14.087.065	14.087.660
3	1.687.750	2.983.082	66.444	14.664.204	47.323.835
	fanegas	—	cabezas	—	
7	42.904	—	1.248	—	
2	4.690	—	66.505	—	
5	—	—	—	—	
	38.214	—	65.257	—	

Visto y certificado el presente Estado de Exportación.

Montevideo, Setiembre 1º de 1863

El Encargado de Negocios y Cónsul G.^{al} de Francia

M. Maillefer

f. [2 v.]/

/ De la comparación del movimiento comercial del año 1862 con el del año 1859, resulta una señalada diferencia. El total de las importaciones, en el primero, supera al del segundo en 14.500.026 fs., mientras que el total de las exportaciones del segundo supera al del primero en 35.460.172 fs.

Esta diferencia, en cuanto a las importaciones, se explica por el crecimiento de la población de la República y en cuanto a las exportaciones, por la disminución del precio de los caballos, de los vacunos y por lo tanto de los cueros, del sebo, de la grasa, de la carne seca, etc., etc. Esta depreciación ha determinado a los propietarios de vastos pastoreos de la República y a los especuladores a reemplazar en parte el ganado pesado por tropas de ovejas, cuyo producido está más en relación con el elevado precio de las tierras.

El poco tiempo que me deja el agitado estado del país, asolado todavía por la guerra civil, no me permite por el momento, desarrollar más estas consideraciones.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 199 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: remite un cuadro estadístico de los franceses residentes en el Uruguay, y señala los factores que dificultan ese relevamiento.]

[Montevideo, setiembre 13 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 122

f. [11]/

/ Montevideo, Setiembre 13 de 1863

Señor Ministro,

De acuerdo con las directivas de la Circular de 13 de Junio último y el compromiso que he contraído en mi des-

pacho de 27 de Agosto pasado, N° 120, tengo el honor de adjuntar a Vuestra Excelencia el Cuadro estadístico de los Franceses domiciliados en el Estado Oriental del Uruguay hasta el mes de Agosto de 1863.

Envío del Cuadro estadístico de los Franceses.

El registro de matrículas llevado en mi Cancillería, que supera 11.000 inscripciones, un Cuadro Estadístico de la República Oriental correspondiente a 1860, que acaba de ser publicado bajo los auspicios del Ministerio de Hacienda, las informaciones particulares que he podido procurar, mis observaciones y mis inferencias personales; tales han sido los elementos para este trabajo, en el que no me jacto de haber llegado a una rigurosa exactitud, pero en el que, por lo menos, espero haber reunido "datos bastante aproximados" para la finalidad que se propone la Administración Imperial.

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

f. [1 v.]/ / La Circular de Vuestra Excelencia ha reconocido las generales dificultades de estos relevamientos en países extranjeros. He aquí las que particularmente he encontrado:

La extrema movilidad de una parte de nuestra población que de acuerdo a las vicisitudes de la política, del comercio y de la industria está pasando continuamente de una orilla a la otra del Plata, se opone a que mi registro de matrículas pueda ser considerado como una base suficiente.

El Cuadro Estadístico de la Administración Montevideana no encierra más que el empadronamiento en bloque y poco exacto, de los extranjeros adultos de uno y otro sexo, sin distinguir, solteros, casados o viudos y en cuanto a los hijos de esos extranjeros nacidos en el territorio Oriental, la Constitución los clasifica, sin otro calificativo, entre los ciudadanos de la República.

En tercer lugar, este relevamiento numérico me ha sido pedido en el más breve plazo posible y la guerra civil que asola desde hace cinco meses al país me priva de los medios de información que con más tiempo y en épocas más calmas habría encontrado en mis corresponsales de la campaña.

f. [2]/ He luchado a conciencia contra estas oscuridades / y estas desventajas y me he restringido a las valuaciones más moderadas, no contando más que 3 hijos y 1/2 por matrimonio, lo que me ha llevado en números redondos a 11.000 Franceses adultos y 12.000 niños, 23.000 almas en

total, número que más bien estimo por encima que por debajo de la realidad.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

N° 200 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: lamenta que la situación por la que atraviesa el Estado Oriental obligue a postergar la discusión del tratado, del que ciertas cláusulas, de aprobarse, constituirían un precedente útil para Francia en sus futuras negociaciones con los gobiernos sudamericanos. Expresa que, conjuntamente con sus colegas del cuerpo diplomático, han tomado medidas para asegurar, en su oportunidad, la Aduana, los bancos y las Legaciones.]

[Montevideo, setiembre 27 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 123

f. [1]/

/ Montevideo, Setiembre 27 de 1863

Señor Ministro,

En su Despacho de 22 de Julio último, Vuestra Excelencia me hacía el honor de comunicar la respuesta que acababa de recibir del S.^r Fould respecto a los Agentes de Catastro, cuyo envío nos había sido solicitado por el Gob.^{no} del Uruguay para organizar una Administración general de Trabajos públicos. Lo mismo que ya había hecho con vuestro despacho de 21 de Junio pasado relativo a los Ingenieros de Puentes y Calzadas, he comunicado este último al S.^r Herrera, que ha parecido comprender el pesar del Sr. Ministro de Finanzas por no poder prestar, en esta ocasión, una colaboración útil al Gob.^{no} de la República, pesar que se ha encargado de hacer conocer al Presidente.

Agentes de Catastro.
Aplazamiento forzoso
del Tratado.
Explicación de la
Convención de 1836
en Francia.
Situación del Uruguay.

En lo que concierne a los Ingenieros, el Sr. Herrera me ha repetido que su Gob.^{no} no se detendría por una cuestión de remuneración, en una empresa tan fecunda en buenos resultados; pero, evidentemente, será necesario esperar que todos los recursos del / Estado dejen de ser destinados

f. [1 v.]/ *Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.*

a la guerra civil. Esta triste necesidad es, en efecto, demasiado evidente y aun es posible temer que la guerra sobreviva si no derriba a la Administración de Berro, cuyos poderes expiran el 1º de Marzo de 1864.

Además de las inquietudes que inspira tal estado de cosas en lo que se refiere al cumplimiento de los compromisos pecuniarios contraídos por la República frente a las reclamaciones francesas e inglesas, además de las nuevas reclamaciones que se plantean ya en los departamentos y también en la capital como consecuencia de la actual situación, es duro estar obligado a aplazar para épocas menos perturbadas la discusión del tratado, del que ciertas cláusulas, elaboradas con tanta solicitud por los Departamentos de Relaciones Exteriores y de Comercio, constituían, si eran admitidas, un precedente útil para futuras negociaciones de Francia con los Gobiernos Sudamericanos.

Con vuestro despacho de 24 de Julio N° 133, he recibido, Señor Ministro, el complemento de las instrucciones de Vuestra Excelencia respecto a ese tratado. He sido sensiblemente conmovido por la benevolencia con la cual os habéis dignado aprobar las gestiones que había hecho para obtener de la Legislatura Oriental un voto favorable a la nueva prórroga por dos años de nuestra Convención de 1836. A menos que el incendio sobrevenido el 14 de Agosto a bordo de "la Navarre", en el pañol de los despachos, no haya alcanzado a mi correspondencia y especialmente a mi carta de / 7 de Julio, el Departamento habrá recibido la copia anexada a ésta de esa prórroga, firmada ese mismo día y Vuestra Excelencia habrá visto con qué cuidado he tenido en cuenta las observaciones que me había hecho el Sr. Thouvenel en su despacho fechado el 23 de Marzo de 1861.

Me he apresurado a hacer conocer al Sr. Herrera la amistosa cortesía que vuestro Departamento y el de finanzas han puesto desde mi primer noticia para hacer gozar del régimen favorecido al pabellón del Uruguay, cuya aplicación ya ha sido hecha al navío Oriental "Espía" llegado

el 27 de Junio al Havre. Particularmente halagado por este tratamiento de cortesía internacional, el Sr. Herrera me ha expresado en el acto la gratitud de su Gobierno.

La situación del país es siempre muy violenta. El 16 de este mes tuvo lugar un encuentro, a algunos kilómetros de la capital, entre las bandas del G^{ral} Flores y una de los dos ejércitos del Sr. Berro. A raíz de esta acción, en el fondo poco decisiva, Flores se ha alejado de Montevideo, pero es probable que no tarde en amenazarlo de nuevo; domina incontestablemente en varios departamentos de la campaña.

f. [2 v.]/ Después de una abortada tentativa de arreglo, mi colega, el Ministro residente del Brasil, ha partido en estos últimos días para B^s Aires con instrucciones de su Gobierno en el sentido, / me ha dicho, de la pacificación general. Mientras tanto, Montevideo permanece atrincherada, erizada de fusiles, la guardia nacional acuartelada y el país sometido a todos los requerimientos, a todas las vejaciones del estado de sitio.

Con mis colegas, hemos decidido las disposiciones navales a tomar en caso de extremo peligro, para asegurar una suficiente protección a los intereses colectivos que representan la Aduana, los bancos y las Legaciones.

Mis últimas comunicaciones han decidido al Almirante Chaigneau a apresurar su partida del Brasil y dejar acá, hasta nueva orden, a la cañonera "Fulminante" que iba a regresar a Francia. El Almirante y la fragata "l'Astrée" estarán acá alrededor del 5 de octubre.

Con la sumaria exposición que precede, espero, Señor Ministro, haber cumplido con la recomendación general con que termina vuestra circular del 28 de Febrero último.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

N° 201 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: expresa, carecer de elementos de juicio para opinar sobre los méritos de D. Pedro Sáenz de Zuma-

rán al reconocimiento del Emperador y señala al Almirante Le Predour como el más indicado para proporcionar esos informes.]

[Montevideo, noviembre 10 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 124

f. [1]/

/ Montevideo, Noviembre 10 de 1863

Señor Ministro,

He recibido el despacho que, con el N° 135 y la fecha de 5 de Setiembre último, Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir respecto al arreglo firmado por mí el 7 de Julio anterior, con el S.^r Herrera. No puedo menos que estar infinitamente halagado por la premura que habéis puesto en someter a la firma de Su Majestad, el decreto destinado a volver a poner en vigencia en el territorio del Imperio, nuestra Convención preliminar de 8 de Abril de 1836 con la República del Uruguay.

Agradezco a Vuestra Excelencia el haber tenido a bien adjuntar a su despacho el artículo del "Moniteur" de 6 de Setiembre, que contiene ese decreto. Lo he hecho conocer sin retardo al Ministro de Relaciones Exteriores, a quien esta comunicación ha parecido complacer.

f. [1 v.]/ El mismo despacho contiene copia de una carta del Contra Almirante Chaigneau al Sr. Ministro de Marina, en la que solicita la condecoración de la Legión de honor en favor / del Sr. Zumarán, Vice-Cónsul de España en Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &^a &^a &^a París.

Montevideo, por los servicios prestados a la Marina Imperial. Respecto a esta honorable recomendación de la que habéis hecho tomar nota, Vuestra Excelencia tuvo a bien invitarme a hacerle conocer también mi opinión sobre los títulos del Sr. Zumarán a un testimonio de satisfacción por parte del Gob.^{no} del Emperador. He aquí cuáles son mis impresiones al respecto:

Como en 1848 la adjudicación de los abastecimientos para la marina militar no se hacía todavía por este Consulado General, mi Cancillería no ha guardado traza alguna del hecho sobre el que se funda el pedido del S.^r Almirante; pero él mismo indica el medio más seguro para constatarlo,

al decir que si se consultaban los archivos marítimos de esa época se encontrarían sin duda informaciones en apoyo de su proposición "la conducta tan loable del Sr Zumarán debe haber sido apreciada y señalada por los que han recogido sus frutos".

El S.^r Almirante Le Predour mandaba en 1848 nuestra División naval del Brasil y del Plata.

f. [21]/ En lo que concierne a la falta de informaciones oficiales, que no me proporcionan ni las carpetas de mi Cancillería, ni la correspondencia de mi predecesor, me complazco en reconocer que, la notoriedad pública, / la tradición naval y mis impresiones personales están de acuerdo con las aseveraciones del Sr. Almirante.

El hecho de que el Sr. Zumarán haya llevado la escarapela francesa, desde luego que no es necesariamente un mérito. Un decreto del Gobierno Montevideano obligaba, en efecto, a todos los extranjeros a llevar los colores de su país y en esos tiempos difíciles en que los súbditos de S. M. Católica, desprovistos de representación o protección nacional estaban particularmente expuestos a continuas vejaciones, más de un Español que podría citar, tomó también la precaución de protegerse bajo los colores franceses.

f. [2 v.]/ En resumen, ¿el Sr. Pedro Sáenz de Zumarán ha rendido a nuestra Marina los importantes servicios que el Sr. Chaigneau ha creído deber señalar al reconocimiento del Gobierno Imperial? Nadie mejor que el Sr. Almirante Senador Le Predour, está en condiciones de proporcionar informaciones certeras al respecto. Si como en verdad lo espero, su testimonio decisivo confirmara las referencias de su sucesor en el comando del Plata, yo también uniría de buen grado mi débil recomendación en favor del simpático colega que, en una época de crisis y de vacilación general, ha dado / pruebas de una inteligente confianza en la fortuna y el honor de Francia.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 202 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: remite la reclamación de tres pasajeros conducidos por el buque "Tourny" a Montevideo en lugar de Buenos Aires, destino fijado en los contratos de partida.]

[Montevideo, diciembre 12 de 1863.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION DE CONSULADOS
Y ASUNTOS COMERCIALES

f. [1]/

/ Montevideo, Diciembre 12 de 1863

Señor Ministro,

Tengo el honor de transmitir adjuntas, a Vuestra Excelencia, las quejas de tres pasajeros, dos de los cuales, con sus esposas, llegaron en el buque *Tourny* desde Burdeos, con el capitán Michel, fueron desembarcados en Montevideo mientras que de acuerdo a sus contratos debían ser conducidos a Buenos Aires, lugar de su destino.

Los Sres. Auzon y Pizarro, indicados en el Despacho de Vuestra Excelencia como corresponsales de la agencia Depas, declaran no tener ninguna vinculación comercial con esta última desde hace dos / años, y el capitán del *Su Excelencia Señor Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.*

Tourny Sr. Michel, ha declarado igualmente, no estar obligado a hacer conducir a esos pasajeros a Buenos Aires, lo que está confirmado por su carta de salida.

Parece justo que la agencia Depas les acuerde la indemnización que reclaman, por otra parte, muy moderada.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
De Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 203 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: se refiere a la demora en conferir el exequátur del Dr. Pedro Vavasseur nombrado Cónsul General

del Uruguay en París y formula comentarios elogiosos con respecto a su persona.]

[Montevideo, enero 14 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 125

f. [1]/

/ Montevideo, Enero 14 de 1864

Señor Ministro,

He recibido con bastante atraso, una nota del Sr. Herrera, Ministro de Relaciones Exteriores, de la que adjunto copia y traducción, en la que se refiere al retardo que ha sufrido el exequátur del Dr. P. Vavasseur, nombrado el 29 de Agosto último, Cónsul General del Uruguay en París. En una entrevista reciente, el Sr. Herrera me había manifestado su temor de que este nuevo agente tuviera que luchar contra la envidia y la intriga. Le he dado el gusto de anunciar que yo ya había encontrado la ocasión de recomendar al Doctor como a hombre conocido personalmente por varios ministros del Emperador y que había dejado los mejores recuerdos en Montevideo. Me apresuro a renovar acá este testimonio por haber conservado yo mismo las más amistosas relaciones con el Sr. Vavasseur; sería feliz de saber que ha obtenido el pláceme del Gobierno del Emperador, para ejercer las funciones que acertada y dignamente se han colocado en sus manos.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

f. [1]/ / Anexo al Despacho del 14 de Enero de 1864 N° 125.
Direc^{on} Comercial

Copia

Ministerio de
Relaciones Exteriores

Montevideo, Enero 14 de 1864

El infrascripto, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, ha recibido orden de S. E. el Señor Presidente para dirigir la presente nota a Su Señoría el Señor Encargado de Negocios de Francia, á fin de manifestarle que habiendo el Gobierno de la República destituido al Señor Don Andrés A. de Orihuela del cargo de Cónsul General en París, por motivos que no es del caso mencionar, nombró para desempeñar ese destino, en Agosto 29 del corriente año, al Señor D.^r Don Pedro Vavasour.

Hasta el 7 de Diciembre el Gobierno de la República sabe, que el Imperial aun no había concedido el exequatur al espresado nombramiento, y en consecuencia el que suscribe solicita del Señor Maillefer se sirva informarle si hay algun inconveniente, por el cual se haya demorado, ó no se pueda dar el pase al Señor Vavasour para que entre en el ejercicio de sus funciones consulares.

Esperando el infrascripto que si S. S. no puede darle esos informes tendrá la complacencia de pedirlos al Gobierno de Su Magestad, tiene el honor de reiterarle las seguridades de su alta consideración.

Juan José de Herrera

A Su Señoría D. Martin Maillefer

N° 204 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: da cuenta de las denuncias formuladas al Ministerio del Interior por colonos contratados por D. José Buschenthal, quienes alegaban, incumplimiento de las condiciones estipuladas en los contratos y le pide, verifique la veracidad de los hechos denunciados. Agradece la información que le proporcionara sobre Pedro Sáenz de Zumarán y lo impone de una representación, en la que el demandante

reclamaba una indemnización, que según decía, había sido desatendida por Maillefer.]

[París, enero 21 de 1864.]

f. [1]/ / M. Maillefer, Cónsul G.^{ral}
y Encargado de Negocios de
Francia en Montevideo
N° 137

París, Junio 21 de 1864.

Sr., acabo de recibir del Sr. Ministro del Interior la comunicación de una queja ([formulada contra el Sr. Buschenthal, propietario de Montevideo, por los nombrados]) (de los Sres) Baumgartner, Merklen, Schmidt, Gribling, Monny, Gevoys, Ehret e Iturder, emigrantes contratados por el Sr. Buschenthal, o en su nombre, y empleados por él ([...]) a título de colonos (en las tierras que posee en el Uruguay). De la declaración de esos individuos, de los cuales varios son franceses, resulta, que no solamente el Sr. Buschenthal no cumplió las condiciones estipuladas en sus contratos y (no) les proporcionó una alimentación ([in]) suficiente y ([...]) (conveniente) sino que habría golpeado a varios de ellos que manifestaron la intención de elevar la queja a ([el Cónsul G.^{ral} de Francia]) (usted). ([El Sr. Boudet desearía [...] ser ilustrado sobre la exactitud de los / hechos que acaban de ser señalados y os rogaría Sr.]) (De acuerdo con el deseo que me ha expresado el Sr. Boudet, os ruego, Sr.,) verifiquéis ([...]) (los hechos y) me comuniquéis las informaciones que hayáis podido recoger, con el fin de ([de poner.....de]) (de que pueda) tomar si hay lugar (de acuerdo con el Sr. Ministro del Interior), ([lugar]) las disposiciones necesarias para poner término a los abusos ([lamentables]) (señalados). Por otra parte, ya, a raíz de las informaciones que habíais dirigido a mi predecesor el 14 de Octubre de 1861 ([y que él había transmitido al Dep^{to} del Interior]), el Sr Schwab, sobrino y apoderado del Sr. Buschenthal en Estrasburgo, había sido invitado a suspender hasta nueva orden todo contrato de enrolamiento en nombre de su tío. El reclutamiento de los colonos por cuenta del Sr. Buschenthal de acuerdo con ([esta nueva queja de la que se trata]) (la queja actual) parece al margen y a espaldas del servicio de Emigración. El Sr. Ministro del Interior acaba de dirigir nuevas ins-

Del Interior del 15
de Enero de 1864.

f. [1 v.]/

f. [2]/

trucciones en el mismo sentido a los agentes de ese servicio, invitándolos a intervenir también por la vía de Consejos ante / los emigrantes que se mostraran dispuestos a trasladarse espontáneamente a las tierras del Sr. Buschen-thal, para disuadirlos de una empresa que parece no ser para ellos más que una fuente de decepciones.

Aprovecho esta oportunidad, Sr., para informaros, que vuestra correspondencia comercial me ha llegado exactamente hasta el N° 124. He tomado conocimiento, con interés, de las informaciones ([que]) (*que ella*) encierra ([esta parte de vuestra correspondencia]) sobre el comercio y la navegación del Uruguay y he comunicado al Sr. M. de Agr. de com. y de Trab. Públicos los ([de las informaciones]) que por su naturaleza me ha parecido le interesarían.

f. [2 v.]/

Os agradezco las informaciones que me habéis dirigido ([en vuestra carta]) ([el]) el 10 de noviembre pasado sobre los servicios prestados a la Marina Imperial por el Sr. Zumarán, Vice-Cónsul de España en Montevideo ([de acuerdo con vuestros datos]). He pedido (*además*) al Sr. M. de Marina y de Colonias / que tenga a bien solicitar (*igualmente*) del Sr. Vice Almirante Le Prédour informes sobre este Agente extranjero con el fin de estar en condiciones de apreciar los títulos, a un testimonio de satisfacción del Gobierno del Emperador.

Encontraréis adjunta, copia de una carta por la cual el Sr. Laurent Pétrement solicita el apoyo de mi Departamento para obtener una indemnización de (*salvataje*) que se le debería por haber conducido a Montevideo al bergantín brasileño *Don Juan*, abandonado por su capitán durante una tempestad ([en la]) en la costa ([de Río de Janeiro]) (*del Brasil*) en el mes de Mayo de 1862. El reclamante ([expone que tendría [...] hacer valer los derechos que tenía al tercio de la suma proveniente de la venta del buque]) (*aduce que a causa*) de vuestra negativa a prestarle el apoyo que necesitaba, (*se vio obligado a renunciar a exigir tal como creía tener derecho, el tercio de la suma proveniente de la venta del buque y de su cargamento*). No dudo, Sr., que tendréis motivos fundados para no dar cabida a la demanda del Sr. Pétrement, no obstante os agradecería me proporcionarais ciertas explicaciones al respecto.

Recibid

N° 205 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: contesta una circular en la que se le pedía información relativa al valor legal de las monedas en plaza.]

[Montevideo, febrero 1° de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
N° 126

f. [1]/

/ Montevideo, Febrero 1° de 1864

Señor Ministro,

Tengo el honor de enviar adjunto a Vuestra Excelencia, un Cuaderno que comprende diez cuentas simuladas de compras de mercaderías que integran el comercio de exportación de esta República. Tengo confianza de que esta serie de documentos, acompañados de un cuadro comparativo de las pesas y medidas del Estado Oriental con

Proposiciones Müller.
Cuentas simuladas de
compras.
Monedas, pesas y
medidas.
Imp. etc. del Esta-
do del Uruguay.

las de Francia y algunas otras informaciones, responderán a los VII artículos de la nota adjunta a la circular del 15 de Setiembre último.

No obstante, para evitar toda falsa interpretación, voy a agregar una breve explicación respecto de las monedas.

El art. III del anexo adjunto a la circular Ministerial, solicita: "a falta de Cambios sobre Europa, cuáles serían las monedas europeas que convendrían más en la compra de mercaderías y cuál sería su curso?"

f. [1 v.]/

/ Desde el momento que se tenga a la vista el cuadro (Art. III del Cuaderno) que hace conocer el valor legal e invariable en plaza de las monedas, se decidirá bien pronto la elección, ya que dependerá de la compra más o menos ventajosa que pueda hacerse sobre los mercados de Europa. La pieza de 20 francos, por ejemplo, vale acá 3 Pesos 60 centésimos y el soberano de Inglaterra vale 4 pesos 70 centésimos; tomando esta base se ve que 100 soberanos, comprados en Europa al precio de 25 f. 50 c. cada uno, valdrían acá 470 Pesos. Mientras que los 2.550 f. empleados en esta compra no valdrían en moneda francesa más que 459.

Diferencia 11.

Se deberá pues preferir el envío de la moneda inglesa a la francesa siempre que se pueda procurar el soberano a un precio por debajo de los 26 f. 11 céntimos.

La onza de oro Española o Americana vale acá 15 Pesos 36 centésimos (15.36) se la deberá preferir si se puede procurar a menos de 85 f. 33 c.

Si se puede procurar la moneda Brasileña de 20.000 reis a un precio por debajo de los 58 f. 56 c. será preferible a la Francesa.

f. [2]/

Es casi inútil observar que / la reducción del Peso en Francos que figura en la última columna del cuadro de monedas, no es más que aproximativa y no debe entenderse como el cambio de esta plaza en Francia. Un comerciante de Montevideo que quisiera pagar sus deudas en Francia, se procuraría una letra de cambio de cualquier banquero. Si el girador recibiera en pago de su letra piezas de 20 f., las contaría como 3 pesos 60 centésimos cada una y esos 3 pesos 60 c. podrían valer según el curso del cambio del día de la operación, de 18 f. 75 c. a 20 f. 62 c.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

f. [2 v.]/

/ P. S. He recibido la Circular del 11 Noviem^{bre} pasado en la que, de acuerdo a las observaciones hechas por el Sr. Ministro de Agricultura, Comercio y Trabajos Públicos, Vuestra Excelencia invita a los Agentes diplomáticos y consulares a que dirijan a su Departam.^{to} muestras de los productos extranjeros, acompañando siempre estos envíos con la indicación del precio de esos productos y de las cantidades que podrán ser libradas al consumo. Tendré cuidado, si se presenta la oportunidad, de cumplir con estas recomendaciones.

Nº 206 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: informa sobre lo resuelto respecto a la reclamación presentada por los pasajeros del buque "Tourny" de que diera cuenta en su oficio de 12 de

diciembre y comunica que fue conferido el exequátur al Dr. Pedro Vavasseur.]

[París, marzo 4 de 1864.]

f. [1]/

/ Sr. Maillefer
Cónsul Gr^{al} y En.^o
de Neg.^s de Fran-
cia en Montevideo
Nº 138

Marzo 4 de 1864

Sr. El 12 de Diciembre último me habéis hecho el honor de ([trasmitir]) (*trasmitir*) las quejas de tres pasajeros ([dirigidos]) (*desembarcados*) en vuestra residencia, ([a bordo del]) (*por el*) buque *Tourny* que, habiendo pagado a la Agencia Depas de Burdeos el precio de su viaje hasta Buenos Aires ([reclaman de esta casa]) (*reclaman*) el reembolso de los gastos que han (*tenido*) que soportar para trasladarse allí desde Montevideo.

Me he apresurado a ([comunicar]) (*poner*) esta reclamación (*en conocimiento*) del Sr. M^{tro} del Interior, haciéndole observar ([al mismo tiempo]) que los Sres. Auzon y Pissard quienes, de acuerdo con una comunicación de su Dep^{to} ([os había]) (*os habían sido*) indicados como corresponsales del Sr. Depas, ([habían]) declaraban (*por el contrario*), no tener desde hacía dos años ninguna relación comercial con esta Agencia.

f. [1 v.]/

El Sr. Boudet acaba de informarme que, a consecuencia de la orden terminante que / le fue dada, el Sr. Depas consintió en indemnizar a los peticionantes ([y ha suscrito al efecto una letra de cambio aquí incluida de 255 frs. 70 cs. a la vista]) (*Tengo el honor de adjuntaros ([...]) una letra de cambio por el valor de 255 frs. 70 cs. que este agente de emigración ha suscrito, en consecuencia,*) sobre los Sres. Mallmann y Cía, sus (*nuevos*) corresponsales en Buenos Aires. Estos, de acuerdo con la declaración del Sr. Depas, han sustituido a los Sres Auzon y Pissard ([sus antiguos corresponsales]) y por olvido no se había hecho conocer oportunamente esta modificación.

Os ([...]) (*ruego*) Sr, hacer llegar ([la]) (*esta*) letra de cambio adjunta a los que tienen derecho, y acusar recibo de la misma.

Aprovecho esta ocasión para ([haceros conocer... que me habíais... el 14 de enero]) (*de informar en respuesta*

a la comunicación contenida en) vuestro oficio ([...]) N° 125 ([y el sello de la Dⁿ Comercial]) que la comisión del Sr. Pedro Vavas seur, nombrado Cónsul G.¹ del Uruguay en París, ha sido investida del exequátur Imperial el 20 de Enero pasado, y ([trasmitido]) (que) la Legación del Paraguay, (que es la encargada de los asuntos de la República Oriental en Francia, ha recibido aviso) el 26 del mismo mes.

N° 207 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: comunica que el Emperador había conferido al Dr. Adolfo Brunel la designación de Caballero de la Legión de Honor.]

[París, marzo 24 de 1864.]

f. [1]/

/ Sr. Maillefer
Cónsul G.¹ de
Francia en
Montevideo
N° 139

Marzo 24 de 1864

Sr. al enviarme el 13 de junio pasado ([...]) (el trabajo que el Sr. Dr. Brunel os había remitido sobre) la fiebre amarilla ([debido al Sr. Doctor Brunel]) (para responder a las preguntas dirigidas a mi Dep^{to} por el de comercio) me habíais recordado anteriormente los títulos que este honorable médico había adquirido a la benevolencia del Gob. del Emperador. El Sr. Contralmirante Chaigneau acaba muy recientemente de recomendármelo ([apoyándose especialmente sobre los datos favorables]) (invocando, en particular, los excelentes testimonios) que le habéis ([dado en vuestra correspondencia particular]) (proporcionado ([...]) en un oficio de 9 de diciembre de 1863).

Mi Dep^{to} no había perdido de vista la solicitud de condecoración que habíais dirigido en favor del Sr. Brunel, en oportunidad de la epidemia que asoló Montevideo en 1857. Ella debió ser, entonces ([descartado]) provisoriamente ([en razón del excesivo número]) (descartada a causa ([...]) de la imposibilidad de acoger todas) vuestras proposiciones; pero ([en presencia de los nuevos hechos

f. [1 v.]/

que me son señalados, me ha parecido que ha llegado el momento de acogerla. He [...] en consecuencia]) me ha parecido hoy (el momento) favorable para darle trámite. He / sometido al Emperador un proyecto de decreto que S. M. se ha dignado firmar el 23 de este mes, que designa al Sr. Doctor Brunel, Caballero de la Legión de Honor.

([Encontraréis adjunto, Sr., la carta]) (Os ruego Sr. le ([...]) remitáis la carta adjunta) por la cual le hago saber esta benevolente distinción (de la que) os agradecería que tengáis ([hacerla presente]) (a bien informar igualmente al Sr.) Contralmirante Chaigneau.

N° 208 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: acusa recibo de una letra de cambio contra la casa Mallman de Buenos Aires con la que la Agencia Depas indemnizaba a los pasajeros del "Tourny". Agradece la información que le proporcionara sobre la concesión del exequátur al Dr. Pedro Vavas seur.]

[Montevideo, mayo 7 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION DE CONSULADOS
Y ASUNTOS COMERCIALES

f. [1]/

/ Montevideo, Mayo 7 de 1864

Señor Ministro,

He recibido, con el Despacho que Vuestra Excelencia me ha hecho el honor de escribir el 4 de Marzo pasado, una letra de cambio de 255 f. 70 c. contra la casa Mallman de Buenos Aires, cuyo monto está destinado a indemnizar a tres pasajeros venidos de Francia en el buque Tourny del capitán Michel, que habían sido desembarcados en Montevideo, mientras que, de acuerdo a sus contratos con la Agencia Depas, debían ser conducidos a Buenos Aires. Me he apresurado a comunicar ese documento al Consulado de Buenos Aires, / rogándole lo pongan en conocimiento de Su Excelencia Señor Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

miento de los interesados.

Sólo me queda agradecer a Vuestra Excelencia el haberme hecho conocer por el mismo Despacho, que la Comisión del Sr. Pierre Vavasseur, nombrado Cónsul Gral del Uruguay en París, ha sido investida del exequátur Imperial, el 20 de enero pasado.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 209 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: informa sobre los hechos que fundamentaban las reclamaciones por parte de los colonos contratados por D. José Buschenthal y a la solución a que se había arribado entre ambas partes. Da cuenta de los derechos del Sr. Pétreman Laurent en la indemnización que reclamaba.]

[Montevideo, mayo 7 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 126

f. [1]/

/ Montevideo, Mayo 7 de 1864

Señor Ministro,

He recibido el Despacho por el cual Vuestra Excelencia me hace el honor de solicitar, el 21 de Enero pasado, informes concernientes a los hechos que motivaron la queja de ocho emigrantes contratados por el Sr. Buschenthal y empleados por él, a título de Colonos, en sus tierras del Uruguay.

Queja de Colonos.
Reclamación de
Pierre Pétreman.

En efecto, algunos de esos Colonos vinieron, en Noviembre de 1863, a quejarse, no tanto de los malos tratos que se les había inferido sino de la insuficiencia y de la calidad de la alimentación. Su lenguaje anunciaba que tenían la intención muy firme de abandonar la granja y romper sus

f. [1 v.]/ compromisos. El agente del Sr. Buschenthal, al que hice llamar, a lo que accedió de buen grado, manifestó que entre ellos había más de un ebrio y un perezoso pero / que Su Excelencia Señor Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

de acuerdo a los términos del contrato suscrito por los colonos, exigía el pago de una suma que doblaba el precio de los pasajes adelantado a cada uno de ellos. Le hice comprender que no podía retener esos trabajadores a la fuerza; entonces consintió en dejarlos libres mediante el reembolso de sus pasajes. No teniendo con qué cumplir en el momento, suscribieron un documento de pago para cuando tuvieran medios. Sus compromisos concluyeron pues, en Noviembre de 1863; sin duda dejaron la *Estancia* del Sr. Buschenthal y desde entonces, no los he vuelto a ver ni he recibido queja alguna de ellos. Esperemos, además, que la humillante lección dada al potente financista en la persona del señor Schwab, su sobrino, le haya sido provechosa; las nuevas instrucciones del Ministerio del Interior a los Comisarios de Emigración serán más eficaces.

f. [2]/

He recibido igualmente con el precitado Despacho, copia de la carta que el Sr. Petremant Laurent dirigió a Vuestra Excelencia respecto a los derechos que pretende tener en el salvataje del buque brasileño *Don Juan*, que encalló y / naufragó en *Punta Carreta*, muy cerca de Montevideo, ya que fue ahí que el Capitán y su tripulación abandonaron el buque y no a la altura de Río de Janeiro como el peticionante declara, contrariamente a los hechos y a toda verosimilitud.

Si el Sr. Petremant se hubiera limitado a pedir el pago de sus salarios y una indemnización a título de repatriación, podría haber contado con mi intervención, pero sus exigencias fueron más lejos. Aconsejado por un mal *procurador* que le hizo creer que el tercio de las mercaderías le pertenecían, intentó bien pronto uno de esos procesos interminables fundado sobre pleito a la casa francesa de esta plaza Despouy y Cía, propietaria de las mercaderías salvadas. Todas las sentencias dictadas por los tribunales le fueron desfavorables. No obstante, para terminar, la casa Despouy le ofreció un arreglo que aceptó rápidamente, pues estaba cargado de deudas y era tiempo de que saliera de Montevideo.

Este arreglo fue hecho con las siguientes condiciones:
La casa Despouy pagó por el pasaje en los paquetes

f. [2 v.]/	de las Mensajerías / Imperiales	Pesos 106.56 cs.
	Le dio a título de gratificación	" 230.40 "
	A más, como saldo de sus salarios	" 42.24 "
	Pasaporte	" 2. "
	Total en pesos	381.20 cs.
	Alrededor de 2.000 fs.	

Después de este arreglo, que tuvo lugar el 14 de Noviembre de 1863, el Sr. Petremant firmó un desistimiento formal y se embarcó para Francia el 17 del mismo mes, a bordo de la Saintonge y sin que lo supieran sus acreedores.

El 27 de Noviembre fue enviada la copia de ese desistimiento a Francia a los aseguradores de las mercaderías salvadas, por la Casa Despouy y Cía, por intermedio de la Casa de Comercio Gustave Imhaus y Cía. del Havre.

Tales son, Señor Ministro, las explicaciones que Vuestra Excelencia me ha pedido respecto del requerimiento del Sr. Petremant, ellas darán cuenta de su veracidad y de su derecho.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 210 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia: notifica que hizo entrega al Dr. Brunel de la nota en la que se anunciaba su nombramiento de Caballero de la Legión de Honor.]

[Montevideo, mayo 11 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 127

f. [1]/

/ Montevideo, mayo 11 de 1864.

Señor Ministro,

El mismo día en que recibí el despacho de Vuestra Excelencia de fecha 24 de marzo último, relativo a la gra-

ciosa decisión imperial por la que el Dr. Brunel ha sido nombrado caballero de la Legión de honor, lo hice llamar, y él experimentó la más agradable sorpresa al recibir de mis manos la nota ministerial que le anunciaba la realización de su sueño de veinte años.

Condecoración del
Dr. Brunel.

Esta designación, publicada por todos los diarios, produjo el mejor efecto sobre la opinión en general y particularmente sobre nuestra población francesa, que ha visto en ella, una nueva prueba de la solicitud del Gob.^{no} del Emperador para todo lo que concierne a su honor y bienestar.

f. [1 v.]/

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores etc., etc., París.

Con el agradecimiento del Doctor, consignado en la carta adjunta, ruego a Vuestra Excelencia reciba también el mío por la acogida que os habéis dignado conceder a mis recomendaciones en favor de este honorable médico, constantemente consagrado a los intereses de la humanidad y de la ciencia.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser,

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El más humilde y más
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 211 — [Adolfo Brunel al Encargado de Negocios de Francia, M. Maillefer: le agradece la celeridad con que le comunicó su designación de Caballero de la Legión de Honor, distinción a que aspiraba desde hacía años.]

[Montevideo, mayo 1º de 1864.]

f. [1]/

/ Anexo al despacho del 11 de Mayo de 1864.
Dir^{on} Comercial Nº 127

Montevideo, Mayo 1º de 1864

Señor Encargado de Negocios,

Vengo a agradeceros la celeridad con que habéis tenido

a bien hacerme conocer mi nombramiento de caballero de la orden de la Legión de Honor.

f. [1 v.]/ Esta honorable distinción, a la que aspiraba desde hace largos años porque me había sido prometida y a la que también creía tener derecho, / acaba de serme acordada de *Señor Maillefer, Cónsul General y Encargado de Negocios de S. M. el Emperador.*

manera que ha satisfecho mi vivo deseo y el de mi familia, que sabe apreciar su valor.

Os debo igualmente, Señor Encargado de Negocios, un particular agradecimiento por el interés que habéis tenido a bien tomar por el éxito de esta negociación, en la que mucho ha contribuido vuestra influencia.

Tened pues a bien aceptar, os lo ruego, Señor Encargado de Negocios, con la expresión de mi gratitud, la seguridad de mis sentimientos respetuosos.

Brunel

Nº 212 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: remite documentación relacionada con la actuación del capitán Letellier del buque francés "La Foi", que había salvado y conducido a Montevideo a la tripulación del tres palos danés "Johann".]

[Montevideo, junio 10 de 1864]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 128

f. [1]/

/ Montevideo, Junio 10 de 1864

Señor Ministro,

La tripulación danesa salvada por el Cap.ⁿ Letellier, Com.ⁿ de "La Foi" del Havre. Tengo la satisfacción de remitir adjuntos, a Vuestra Excelencia, algunos documentos relacionados con la generosa conducta del Capitán de larga carrera, Letellier, comandante del buque francés "La Foi" del Havre que, el 4 de Mayo pasado a los 28 grados de latitud y 43 de longitud, salvó a la tripulación del tres palos danés "Johann" de St Thomas, que se perdía y la

trajo gratuita.^{te} el 21 del mismo mes, a Montevideo, de donde ese desgraciado buque había partido el 24 de Abril para Santa Cruz con un cargamento de mulas.

Las piezas precitadas son:

1º) La traducción del informe del Sr. J. C. Boeser, capitán del "Johann" con su caluroso agradecimiento al Capitán Letellier, publicado por el principal diario de esta ciudad, "La Reforma Pacífica".

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

f. [1 v.]/

/ 2º) Una carta que el Sr. R. Aug. Ferber, Cónsul de Dinamarca, me ha escrito en esta oportunidad para expresarme sus sentimientos de gratitud hacia el Cap.ⁿ Letellier y anunciarme que tenía la intención de recomendar al valiente marino a la consideración de su Gob.^{no}

3º) La carta que he dirigido yo mismo al Sr. Letellier, que había partido para Buenos Aires, con el propósito de hacerle conocer además del contenido de la anterior, mi propia intención de señalar su humanidad y su desinterés a la benevolente atención del Gob.^{no} del Emperador.

He llenado hoy, Señor Ministro, esta obligación, y al mismo tiempo me complazco en esperar que el Gob.^{no} danés, a pesar de sus crueles dificultades, sabrá también encontrar momento, para ocuparse de la recompensa o, por lo menos, la indemnización que merece el sacrificio de nuestro digno capitán.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración, con la que tengo el honor de ser,

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 213 — [Estado del reparto de la indemnización obtenida de la República del Uruguay en favor de los franceses despojados, por M. Dano.]

f. [1]/

/ Estado del Reparto de la Indemnización obtenida de la República del Uruguay, en favor de los franceses despojados por M. Dano

Calamet (Francés)
representado por Blanchet

Capital pedido	{ 900 fs.
Naturaleza de los perjuicios	{ Tres esclavos negros tomados en Maldonado por la autoridad Militar en Enero de 1843.
Pruebas proporcionadas	{ Títulos de Propiedad. Estado de las pérdidas. Pedido a la Comisión mixta.
f. [1 v.]/	Establecido en Maldonado. Reclama 900 frs por tres negros que la autoridad le / tomó el 15 de Enero de 1843. He separado todos los pedidos de esta naturaleza y suprimido en todas las reclamaciones las cifras relativas a las pretendidas levas de negros. El Gobierno Oriental decreta la supresión de la esclavitud no por un sentimiento de humanidad, con el fin de incorporar a todos los negros a su ejército, pero la medida [...] general, los extranjeros no iban a sufrir más que la gente del país. Desde luego que las indemnizaciones fueron acordadas a todos los propietarios de negros. Es verdad que fueron pagadas en Bonos cuyo valor llegó a ser muy pronto, nulo. Pero en esto todavía el perjuicio era para todos. Propongo la recusación y lamento tener que agregar que el Sr. Calamet / ha hecho esta reclamación después de saber por mí que ella no valía.
Exposición y Apreciación de las Demandas	
f. [2]/	

Nº 214 — [Borrador de un oficio dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia a M. Maillefer: lamenta no poseer más información relativa a los acontecimientos que impedían al gobierno oriental, reabrir las negociaciones para la firma del Tratado de Comercio, del que anuncia el envío de un nuevo proyecto. Da cuenta de los motivos por los que, a su juicio, no debe conferirse la Legión de Honor a D. François Calamet, cónsul

honorario en Maldonado y solicita información sobre los servicios prestados por el farmacéutico Las Cases.]

[París, setiembre 3 de 1864.]

f. [1]/
/ Sr. Maillefer
Cónsul Gral y
Encº de Negoº
de Francia en
Montevideo
Nº 140

Setiembre 3 de 1864

Sr. Las cartas que me habéis hecho el honor de escribir con el sello de la *D^{ion} de C^{dos} y As^{tos} Com^{les}* han llegado exactamente hasta el Nº 128 y os agradezco las informaciones contenidas en esta parte de v. correspondencia. No obstante, habría deseado encontrar allí una exposición sucinta de la situación general del Uruguay y de los acontecimientos que desde hace algunos meses han impedido a la Administración Montevideana dar al ordenamiento de las relaciones internacionales de comercio, toda la atención deseable. Esas informaciones sumarias, cuyo envío he pedido por el parágrafo final de mi circular de 28 de febrero de 1863, habrían permitido a la Dir.ⁿ Com^l de mi Dep^{to} apreciar con exactitud las causas del retraso que experimenta la reapertura de nuestras negociaciones con el Uruguay para la conclusión de un tratado definitivo de C.^{cio} ([a esta...]).

f. [1 v.]/
En esta oportunidad, creo deber haceros conocer que el / proyecto de Tratado que he tenido el honor de dirigiros el año pasado, me ha parecido que reunía numerosas ventajas, independientemente de las que ya os he indicado en mi carta de 26 de Julio de 1863. Me propongo pues, cuando llegue el momento, enviaros un nuevo proyecto que contendrá estipulaciones más detalladas sobre ciertos puntos especiales, particularmente sobre las atribuciones de los cónsules como escribanos y como administradores de sucesiones.

El 14 de Febrero me habéis trasmitido, Sr., una solicitud, por la cual el Sr. François Calamet, que desempeñaba honorariamente desde 1837 las funciones de Vice-Cónsul de Francia en Maldonado, solicita la condecoración de la Legión de Honor. No dudo en reconocer que este

f. [21]/

Agente Consular ha prestado reales servicios y que a ese respecto, la recomendación de que es objeto de vuestra parte, parece suficientemente motivada; pero ciertas circunstancias que han llegado a mi conocimiento por la vía de un documento oficial depositado en los archivos de mi Dep^{to} / son de naturaleza tal, que invalidan los títulos a la alta distinción que él desea obtener. Con el propósito de ser comprendido en el estado de la repartición de las indemnizaciones últimamente obtenidas de la República del Uruguay para varios de nuestros connacionales, ha reclamado 900 francos por tres negros que la autoridad local le había tomado en 1843, en ocasión de la supresión de la esclavitud. Ahora, al hacerse adquirente de esclavos, el Sr. Calamet ha cometido un acto tanto más reprehensible en razón de su posición oficial, en virtud de la cual debía conformarse más estrictamente a la legislación francesa. Parece, además, que después de haber adquirido la certeza de que su reclamación no sería tenida en cuenta, no ha cedido tampoco a un tercero y a título oneroso, los pretendidos derechos a una indemnización.

Tendré cuidado de transmitir al Cr. M^{tro} de Marina, señalándolas a su particular atención, las informaciones que me habéis dirigido sobre la generosa asistencia prestada por el Capitán Fr. Letellier a una tripulación danesa naufraga.

f. [2 v.]/

/ El Sr. M^{tro} del Interior ha recibido comunicación de las explicaciones contenidas en v. carta de 7 de mayo pasado respecto de la queja de los emigrantes contratados por el Sr. Buschenthal.

Un Señor Augusto Lanza con el título de Director General del Instituto filotécnico internacional de París, acaba de enviarme una exposición por la cual varios compatriotas residentes en Montevideo llaman mi atención sobre los servicios prestados a la colonia francesa de esta ciudad por un farmacéutico de nombre Las Cases. Como esta pieza no me ha llegado por vuestro intermedio, no puedo admitir como reales los hechos que en ella se encuentran enunciados, así como tampoco la propia autenticidad de las firmas. Creo, mi deber, limitarme por el momento a transmitirlos y os ruego tengáis a bien, después de haber hecho las indagaciones necesarias, hacerme conocer vuestro parecer sobre las consecuencias que correspondan.

Nº 215 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: informa sobre las franquicias fiscales de que gozaba el cuerpo diplomático en el Estado Oriental, restringidas por la ley de aduanas de 1861. Esto, a su juicio, explica la frialdad de los representantes diplomáticos hacia el gobierno de Bernardo P. Berro.]

[Montevideo, setiembre 18 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES
DIRECCION COMERCIAL
Nº 129

f. [11]/

/ Montevideo, Setiembre 18 de 1864

Señor Ministro,

En su circular del 24 de Mayo pasado, después de haberme recordado los privilegios y las inmunidades que Francia acuerda en su territorio a los Cónsules de las distintas potencias y reclama para sus Agentes del Cuerpo Consular en el extranjero, Vuestra Excelencia me hacía el honor de preguntar cómo era interpretada la cláusula de la convención de 8 de Abril de 1836, que se limitaba a estipular entre este país y Francia el tratamiento recíproco de nación más favorecida, en lo que me atañe y en lo que atañe a los Agentes consulares dependientes de este Consulado General, con el fin de regular, en consecuencia, la situación de los Cónsules del Uruguay en Francia.

Privilegios y franquicias consulares en el Estado del Uruguay.

Por haber gozado siempre, en mi calidad de Encargado de Negocios en este país, de las inmunidades diplomáticas, el tratamiento de nación más favorecida nunca ha dejado de serme aplicado, y hasta la ley de aduana promulgada el 22 de Junio de 1861, este tratamiento había sido de los más favorables, ya que independientemente de todos los otros privilegios concedidos por los pueblos civilizados, comprendía una exención ilimitada de derechos para todos los objetos de uso particular de los Ministros y Encargados de Negocios acreditados ante el Gob^{no} de la República.

Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª París.

f. [1 v.]/

/ En mi despacho de fecha 16 de Abril de 1861, con el sello de la dirección política y el N° 126, hice conocer al Sr. Thouvenel que esta disposición liberal había sido brutalmente atacada por una resolución emanada a iniciativa de la Cámara de representantes y tres meses más tarde, mi despacho comercial N° 93 bis, al comunicar al Departamento la precitada ley de aduana, le informaba que la franquicia fiscal en cuestión, quedaría reducida en adelante, a los seis primeros meses de residencia, respecto a los Agentes diplomáticos cuyos Gobiernos aplicaran las mismas indemnidades con respecto a los del Uruguay.

En una carta ministerial del 24 de Octubre de 1861, el Sr. Thouvenel me hizo el honor de responder que el Gobierno francés no se encontraba en el caso de pedir la reciprocidad de tratamiento, pues el Estado Oriental no tenía Agente acreditado en París en la misma calidad en que yo lo estoy en Montevideo; me autorizaba a declarar que las disposiciones restrictivas de la nueva ley de aduana, tenían, a los ojos de nuestro Gobierno, el carácter de un procedimiento poco amable con relación al Agente de una nación amiga.

La ley de 1861 está aún en vigencia, pero los Ministros inteligentes, el Sr. Herrera en particular, lamentan, dicen, una medida más vejatoria que fructífera. En la práctica, y sobre todo en estos últimos tiempos, se han mostrado muy dispuestos a tener miramientos con el Cuerpo diplomático, cuya protección se invoca tan a menudo en las graves dificultades resultantes de la guerra civil, sostenida por la funesta política del Brasil y de Buenos Aires. Sin embargo no es agradable tener que solicitar como favor lo que antes era un derecho reconocido.

f. [2]/

/ Tales son, Señor Ministro, las explicaciones previas que debía a Vuestra Excelencia sobre mi posición, en la que, mi carácter de Encargado de Negocios de Francia, prima naturalmente sobre la de Cónsul General. Ahora abordo el asunto del tratamiento dado aquí a los Agentes Consulares, objeto de la comunicación que lamento contestar algo tardíamente, impedido como lo he estado por la violencia de los tiempos y por la multiplicidad de asuntos y reclamaciones que resultan necesariamente de ellos.

En lo que se relaciona con las contribuciones persona-

les, mobiliaria o inmobiliaria, en tanto existan esas contribuciones, el régimen consular es por lo menos tan ventajoso acá como entre nosotros, ya sean los cónsules, extranjeros o nacionales, propietarios o comerciantes. Los extranjeros participan todos, (sin duda a título de reciprocidad) del tratamiento de nación más favorecida en materia de franquicias individuales; la exoneración aduanera de los seis primeros meses, ha sido, por otra parte, reservada exclusivamente al Cuerpo diplomático, por la ley adicional de 14 de Julio de 1858. Los propietarios, están obligados a pagar las contribuciones establecidas sobre la propiedad; orientales o comerciantes, como lo son en su mayoría, soportan las tasas establecidas sobre sus negocios o sus industrias.

f. [2 v.]/

En un comienzo y durante toda la duración del sitio de la Nueva Troya, las franquicias consulares estaban casi asimiladas a los privilegios diplomáticos, iban hasta la admisión libre de los objetos de uso personal de los Cónsules, aun comerciantes. Abusos inevitables han causado la munificencia de las / Administraciones más regulares y algunos actos de complacencia de los Encargados de Negocios de España y Portugal (como lo explica mi precitada correspondencia de 1861), han servido después de pretexto para quitar al mismo Cuerpo diplomático su privilegio ilimitado. Muy probablemente se reconsidere esta medida, injusta y ofensiva a fuerza de ser radical y que ha podido contribuir a la marcada frialdad de muchos de mis colegas hacia la Administración del Sr. Berro.

En cuanto a los Agentes dependientes de este Consulado General, si bien mantengo frecuentes relaciones con un delegado o un corresponsal designado por mí en cada centro de población algo importante, sólo el Sr. Calamet posee el título de Vice-Cónsul. Me concreto a hacer respetar su autoridad en materia de sucesiones, de salvatajes, etc., y debo agregar que, sea por benevolencia, sea por vanidad de campanario, más de una administración provincial acuerda a mis simples corresponsales un grado de importancia suficiente a las necesidades del servicio, a la espera de que nos sea oportuno establecer agentes consulares en ciertos puntos comerciales, tal como lo han hecho varios Gobiernos.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 216 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: remite copia de un petitorio formulado por cincuenta y tres franceses residentes en Montevideo, en su mayoría comerciantes, por el que solicitan que los transatlánticos a vapor, que hasta entonces tenían como terminal Río de Janeiro, prolongaran su línea hasta el Río de la Plata, lo que considera de utilidad general.]

[Montevideo, octubre 12 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
DIRECCION COMERCIAL
Nº 130

f. [1]/

/ Montevideo, Octubre 12 de 1864

Señor Ministro,

Acabo de recibir una petición por la cual cincuenta y tres residentes franceses, en su mayoría comerciantes, me piden, someta a la aprobación del Gobierno del Emperador, las proposiciones desarrolladas en una memoria que agregan adjunto, tendientes a demostrar las ventajas que reportaría al comercio en general y a nuestros intereses en particular, el que llegaran hasta el Río de la Plata los grandes vapores transatlánticos de las Mensajerías Imperiales, que hasta ahora se detienen en Río de Janeiro.

Tengo el honor de remitir adjunto, a Vuestra Excelencia, copia de esas dos piezas, recomendándolas a su benevolente atención. La extensión y el cuidado con que han sido tratados en la memoria los motivos en que se apoya el cambio solicitado por los expositores, os / facilita Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

tarán el examen de un asunto bastante delicado que, por otra parte, no se podrá resolver sin consultar la utilidad general del servicio y las conveniencias prácticas de la Compañía.

f. [1 v.]/

Servicio Marítimo de
las Mensajerías Im-
periales.

¡Ojalá puedan conciliarse los diversos puntos de vista e intereses bajo la alta mediación del Gobierno del Emperador! Cualquiera sea la solución, los espíritus justos están de acuerdo en pensar que se obtendría ya un notable perfeccionamiento en esta empresa hábil y próspera, si el paquete "Saintonge" fuera reemplazado por un vapor provisto de maquinaria más potente contra la marejada austral y las ráfagas de la pampa.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

Nº 217 — [M. Maillefer al Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Sr. Drouyn de Lhuys: informa sobre el desarrollo de la guerra civil en la República Oriental del Uruguay y sobre el posible auxilio por parte del Paraguay. Da cuenta de las gestiones cumplidas por el cuerpo diplomático para defender Montevideo de un doble ataque: del Gral. Flores, por tierra y de sus aliados brasileños y argentinos por mar; y de su rechazo a las pretensiones del Almirante Tamandaré. Proporciona la información que se le solicitara sobre el farmacéutico Las Cases.]

[Montevideo, noviembre 10 de 1864.]

CONSULADO GENERAL
DE FRANCIA EN
MONTEVIDEO
MINISTERIO DE
RELACIONES EXTERIORES
DIRECCION COMERCIAL
Nº 131

f. [1]/

/ Montevideo, Noviembre 10 de 1864

Señor Ministro,

En su despacho del 3 de Setiembre pasado Nº 140, al acusar recibo de mi correspondencia con el sello comercial hasta el Nº 128, Vuestra Excelencia observa que hubiera deseado encontrar en ella una exposición sucinta sobre la situación general del Uruguay y los acontecimientos que, desde hace algunos meses, han impedido a la Admi-

nistración Montevideana reabrir con nosotros las negociaciones para la conclusión de un tratado definitivo de comercio.

Situación política del Uruguay.
Sr. Calametz, etc. etc.

En varias oportunidades, especialmente en mis despachos comerciales Nos. 115, 120 y 123, cumpliendo con las instrucciones de la Circular del 28 de Febrero de 1863, tuve el pesar de relatar a Vuestra Excelencia, los enojosos acontecimientos que habían venido a retrasar estas negociaciones. Mi correspondencia política, tan activa y detallada, demuestra, desgraciadamente, que la situación no ha hecho más que empeorar. A la guerra civil que, / fomentada por Su Excelencia Señor Drouyn de Lhuys, Ministro de Relaciones Exteriores &ª &ª &ª París.

malos vecinos asola desde hace dieciocho meses la República Oriental, se agrega la intervención armada de los Brasileños, que, con el pretexto de represalias, sin declaración de guerra, acaban de ocupar militarmente el departamento de Cerro Largo y de notificar el bloqueo de los puertos de Salto y Paysandú, con la intención declarada de atacar también por tierra. Habiendo manifestado claramente el Presidente López que no soportaría por parte del Brasil ninguna invasión, aunque fuera temporaria del territorio Oriental, se espera por horas la noticia de que el ejército paraguayo haya cruzado la frontera, invadido tal vez parte del territorio argentino para alcanzar el río Uruguay, y dado así la señal de una vasta conflagración, en la que, una vez más, se pondrían en juego los intereses rivales de Urquiza y de Mitre y la orgullosa dominación de B.ª Aires.

En estos últimos tiempos hemos estado, mis colegas y yo, tan absorbidos como el Gobier^{no}, por las mil inquietudes que necesariamente crean semejantes situaciones, en una población compuesta de tantas naciones distintas, a las que es menester mantener neutral y que no obstante, participan de las pasiones políticas y de los destinos del país. Hace apenas algunos días habíamos deliberado sobre los medios de preservar Montevideo de un doble / ataque nocturno del G^{ral} Flores por tierra y de sus aliados brasileños o argentinos por mar, al mismo tiempo que del estallido de un levantamiento interno. La firme actitud del Cuerpo diplomático, perfectam^{te} secundado por las Estaciones navales, ha conjurado ese triple peligro. Flores, obligado a alejarse, acaba de ser alcanzado y al parecer, atacado violentamente por el principal ejército del Gob^{no}; pero el horizonte no

será menos sombrío, mientras el Brasil y Buenos Aires persistan en sus proyectos ocultos, en su antisocial política de no acordar nunca la paz al Gob^{no} del partido *blanquillo*.¹

En semejantes circunstancias, la propiedad marítima no está menos amenazada que cualquier otra. Nos ha sido necesario dar aviso de los peligros que corría el puerto comercial; nos ha sido necesario rechazar las pretensiones del Almirante brasileño barón de Tamandaré, que, sin declaración previa de guerra o de bloqueo, se abrogaba el privilegio de visitar nuestros buques; nos ha sido necesario más tarde disputar la regularidad del bloqueo de los dos puertos de Salto y de Paysandú, abiertamente destinado a secundar las operaciones de un ejército de tierra y la causa de la revolución; todo, a título de simples represalias, sin publicación ni fecha precisa y sin los plazos / exigibles, sobre todo, para la navegación de ultramar.

f. [2 v.]/

Deseosos de reabrir una salida honorable a las pasiones y al amor propio, mis colegas y yo hemos llevado el asunto al terreno de un arbitraje propuesto por el Gob^{no} de Montevideo, rechazado por el plenipotenciario brasileño; hemos recordado al Almirante Tamandaré el compromiso moral que había contraído el Gabinete de Río al respecto, al adherirse al voto del Congreso de París.

Actualmente, ante una comunicación oficial del Gob^{no}, tenemos que deliberar con los Jefes de las Estaciones navales sobre la protección a prestar a los buques mercantes contra las embarcaciones armadas con el pabellón Oriental por los amigos brasileños o argentinos del G^{ral} Flores, y a quien, sin embargo, nadie, por ahora, ha reconocido aún el carácter de beligerante.

Tal es, Señor Ministro, la situación singularmente complicada y crítica del Uruguay. Vuestra Excelencia comprenderá que un Gob^{no} tan amenazado está fuera de toda posibilidad de negociar otra cosa que no sean empréstitos, alianza o protectorados. No obstante, no está todo perdido para él si, provocado por la intolerable actitud del Brasil, el Paraguay mantiene su palabra. Más adelante buscaré la primera oportunidad para volver a poner en la orden del día la negociación / de nuestro tratado de comercio. A la espera de esta consideración, me consuela el que, si el tiempo ha sido forzosamente perdido en Montevideo, no lo

f. [3]/

¹ N. del T. En español en el original.

ha sido en París; el nuevo proyecto que Vuestra Excelencia ha tenido a bien anunciarme habría hecho inútil parte del trabajo que no ha podido hacerse aquí este año.

Agrego con satisfacción que jamás el nombre de Francia ha sido más respetado por los dos partidos, ni la acción de su representante más eficaz que en estas terribles pruebas y debo constatar, en honor del Gob.^{no} Montevideano, que ha cumplido con todos sus compromisos pecuniarios hacia nosotros a pesar de las dificultades y los cargos extraordinarios de una guerra civil; puntualidad inusitada en la historia de estos países.

En lo que se relaciona con la petición del Sr. Calamet, nuestro Vice Cónsul en Maldonado, para obtener la cruz, os agradezco Señor Ministro haber juzgado que mi recomendación era suficiente motivo para reconocer sus servicios. Le había advertido que este asunto de los tres negros le acarrearía dificultades ante toda la jurisdicción francesa. El alegaba las leyes y las costumbres de este país. Además, una censura ministerial en lugar de una distinción / le habrían valido un desagradable proceso con el Dr. Herrera y Obes hijo, adquirente de "sus pretendidos derechos a una indemnización". Creía que, cuando vino a someterme sus incontestables títulos a una buena nota, había renunciado por completo a sacar partido de esta reclamación.

El último párrafo del despacho al que he tenido el honor de contestar me hace presentir en la persona del Sr. Auguste Las Cases un nuevo aspirante a la condecoración. Conozco ya la exposición redactada en provecho de este barullento farmacéutico y he debido negarme a legalizar las firmas porque ellas no fueron puestas en mi presencia. Desde hoy estoy suficientemente informado del valor moral de esta demostración para manifestar en reserva al Señor Ministro que no contiene nada de seriedad.

Tened a bien aceptar las seguridades de la respetuosa consideración con la que tengo el honor de ser

Señor Ministro
de Vuestra Excelencia
El muy humilde y muy
obediente servidor

M. Maillefer

(Continuará)

f. [3 v.] /

Informes Diplomáticos de los representantes del Imperio Alemán en el Uruguay.*

1884-1901

Nº 47 — [Holleben, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: manifiesta que la prensa argentina es casi la única fuente de información que llega a Europa, que no coincide muchas veces con la realidad y es tendenciosa. Comenta que el gobierno de Santos trajo cierto adelanto material al país y sobre todo tranquilidad. Destaca que el gobierno de Latorre fue muy breve como para alcanzar un total desarrollo. Expresa que el extranjero poco se entera o debe enterarse de los excesos del gobierno, mientras tanto no se vea perjudicado en sus propios intereses. Alude a unos infundados temores de su colega argentino. Finalmente anuncia que habrá elección de presidente.]

[Montevideo, noviembre 15 de 1884.]

RESIDENCIA DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

XI.

f. [1] /

/ Montevideo, 15 de noviembre de 1884.

Durante mi permanencia en Montevideo tuve ocasión de orientarme acerca de la situación general del país a través de repetidas conversaciones mantenidas con el Presidente de la República y los diferentes ministros. También con los diplomáticos y numerosos miembros de las colonias extranjeras, especialmente de la alemana. Estas informaciones difieren fundamentalmente de las proporcionadas por los periódicos, especialmente los argentinos, que son casi los únicos que informan a la prensa europea.

Su Alteza, el Príncipe de Bismarck. Nº XI A.

f. [1 v.] /

/ La prensa en el Uruguay depende hasta tal punto, ya sea del partido que gobierna o del partido de la oposición, que carece de un juicio objetivo. La prensa argentina sin embargo está dominada por grandes celos respecto al pequeño

* Véase "Revista Histórica", Tomo XXXVII, págs. 209-313.

pero codiciable país vecino o está al servicio de los emigrados uruguayos. En Buenos Aires no se oye otra cosa que espantosos relatos de una brutal tiranía, escándalos, estafas y sobornos. Los diferentes miembros del gobierno son presentados como los sujetos responsables de todo. No se puede negar que estas afirmaciones coinciden frecuentemente con la verdad; sin duda en la oscuridad de las cárceles uruguayas se oculta todavía mucho, que, de conocerse, provocaría la indignación general. Esto ha sucedido sin embargo en la República del Uruguay desde tiempos inmemoriales, tanto durante los gobiernos constitucionales como / durante las dictaduras. A ese respecto no hay que registrar ningún adelanto y ningún retroceso, solamente que quizá el actual gobierno, consciente de su poder, actúe más libremente de lo que lo han hecho gobiernos anteriores más débiles. Por otro lado es indiscutible que el país se encuentra, sea como sea, en progreso material, cosa que omiten o niegan premeditadamente los diarios argentinos y otros periódicos extranjeros. Es posible que de los ingresos del Estado, algunos millones no cumplan con su finalidad, pero con todo se emplea en beneficio público más que en períodos anteriores; quizá, sin embargo, con la sola excepción del gobierno de Latorre, el que por ser de muy corta duración no llegó a realizarse plenamente. Los actuales gobernantes piensan en el bienestar del país mientras refluya en beneficio propio. / Así ellos se ocupan del progreso y el pueblo les está agradecido. Por sobre todas las cosas está asegurada la tranquilidad y la paz y esto alcanza de una manera muy considerable para fortificar la producción y la capacidad adquisitiva del país. La exportación y la importación han aumentado; solamente las recaudaciones aduaneras de Montevideo han llegado al doble con respecto al año pasado. Acerca de la tiranía del gobierno y de algunos excesos personales de ciertos miembros del mismo, el extranjero difícilmente nota algo, dado que por lo general, ha venido al país para mejorar su propia situación material y no para admirar un gobierno republicano. De tal manera que está poco habilitado para quejarse respecto a ciertos defectos del mismo, siempre que logre sus propósitos. Y en definitiva no se discute si siente simpatía personal por los miembros del gobierno y cotiza alto su valor moral.

/ Desde mi arribo al Río de la Plata, he encontrado más o menos las mismas características en las condiciones

f. [2] /

f. [2 v.] /

f. [3] /

de aquí, si bien con matices diversos. Los detalles interesan poco, pero tiene que ser destacado que la situación general es tal como yo la he descrito, pues las noticias que de vez en cuando llegan a Europa a través de la prensa o de viajeros, pueden fácilmente conducir a error, debido a la razón ya indicada. En rasgos generales, el gobierno de Santos es del mismo corte que el de Latorre y quizá sea en todos sentidos, también en el bueno, más intensivo.

Es poco probable que el gobierno de Santos pueda ser perturbado. Los intereses materiales están tan entrelazados que las grandes conmociones se han vuelto impopulares; sin embargo, contra pequeñas perturbaciones revolucionarias, protege el fuerte ejército existente. Aquí, el ministro argentino / profetiza con seguridad que pronto va a haber un derrocamiento y sostiene que en el ejército reina gran agitación. Pero hasta ahora me falta prueba de esto y parecería como si mi colega argentino creyera solamente en el derrocamiento, porque él, como muchos de sus compatriotas, lo desea.

La presidencia de Santos caduca en febrero de 1886; el próximo cuerpo legislativo, en el plazo de poco tiempo, será el encargado de elegir al nuevo presidente. Todavía no se puede saber sobre quién recaerá la elección; pero no importa tanto, pues el elegido será solamente una criatura del actual gobernante.

Holleben.

Nº 48 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa que la revolución uruguaya ha terminado, aunque la situación general del país sigue siendo anormal. Señala que el comercio está paralizado y hace referencia a los derroches del General Santos y al atraso en el pago de los sueldos. Finalmente esboza algunas de las reformas económicas que se propone el gobierno para hacer frente al déficit.]

[Buenos Aires, abril 25 de 1886.]

RESIDENCIA DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

XIII.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 25 de abril de 1886.

La revolución uruguaya ha terminado. Una amnistía general ha de borrar lo ocurrido y si no tienen lugar aten-

tados como frecuentemente se teme, se vivirán algunos días tranquilos.

De ninguna manera es normal la situación. En efecto, existe una dictadura militar del ex presidente Santos, que ahora ha sido designado Capitán General. Su sucesor el Dr. Vidal y la mayoría de las cámaras le obedecen. El ejército, relativamente bien disciplinado y equipado

Su Alteza el Príncipe de Bismarck. N° XIII A.

f. [1 v.] / / le es adicto.

El ejército es la única garantía contra la anarquía. El orden exterior se mantiene en pie. Hasta se han animado a limitar la libertad de prensa.

No obstante, se tiene poca confianza y el comercio y el tráfico están paralizados mientras que el General Santos, como lo ha hecho ya repetidas veces, lo utiliza en su propio beneficio. Vive con gran derroche y reparte a manos llenas, sin control, a su alrededor, sobre todo a su escolta militar. Por el contrario, los sueldos de los empleados, los suministros al Estado, aun el sueldo de las tropas no ha sido pagado desde hace meses o solamente en parte. Santos ha hecho regalos en dinero *personalmente* a los soldados que no han participado en la revolución, para tranquilizarlos.

f. [2] /

Se calculan los pagos atrasados / en cerca de 20 millones de marcos y se cree que con esto y las deudas de guerra, el déficit actual se elevará a cerca de 48 millones de marcos.

Según he oído, el gobierno se propone, dado que no conseguirá buen crédito en el extranjero, entregar a sus acreedores internos títulos de deuda al 8 % de interés y que se amortizarían a costa de los ahorros del Estado. Los ingresos anuales de la República alcanzan a unos 52 millones de marcos. Con un poco de orden sería fácil amortizar paulatinamente el déficit, siempre que el General Santos se impusiera a sí mismo algunas restricciones, pero esto no es de esperar.

Rotenhan.

N° 49 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: detalla los ardides de que se valió Santos para alcanzar la Presidencia de la República después de la renuncia "por

razones de salud" de su antecesor el Dr. Vidal y puntualiza que el primero es el dueño de la situación.]

[Buenos Aires, junio 2 de 1886.]

RESIDENCIA DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

XVIII.

/ Buenos Aires, 2 de Junio de 1886.

f. [1] /

El doble gobierno que existió en el Uruguay durante la presidencia de Vidal y su antecesor el General Santos — en los hechos dictador — no pudo ser durable a pesar de la flexibilidad del primero. Parece que las dificultades interiores aumentaron tanto que, finalmente, una pequeña desavenencia provocó la solución. Esta fue rápida y casi diríamos teatral.

Su Alteza, el Príncipe de Bismarck. Nro. 18 A.

f. [1 v.] /

/ Según la Constitución puede ser elegido nuevamente presidente, el que ya lo ha sido, si han pasado 5 años. El General Santos encontró la siguiente salida para llegar nuevamente al gobierno: presentó su retiro como jefe del ejército y se dejó elegir Presidente del Senado, después de haber renunciado voluntariamente, el hasta entonces Presidente del Senado. Luego presentó renuncia "por razones de salud", el Presidente de la República Dr. Vidal. Esta fue aceptada de inmediato por el Senado y el General Santos, ahora Presidente del mismo, es, según la Constitución y en calidad de tal, el sustituto del Presidente de la República, hasta / tanto tenga lugar una nueva elección. Dado que las disposiciones de la Constitución no establecen con absoluta claridad esta nueva elección, seguramente no llamará Santos a elecciones y puede entonces, si no estalla una revolución, conservar durante 5 años la dirección del país como Presidente del Senado y dejarse elegir formalmente como Presidente de la República.

f. [2] /

Ha constituido un nuevo gabinete en el cual vuelve a nombrar a su antiguo Ministro de Relaciones Exteriores, Herrera y Obes y de inmediato comunica oficialmente a los representantes extranjeros, que ha tomado posesión de la dirección del Estado.

f. [2 v.] /

/ La población del Uruguay acepta en silencio el cambio de gobierno como la confirmación formal de una si-

tuación ya existente. El General Santos es el dueño absoluto de la situación.

Rotenhan.

Contenido.
Se relaciona con el Presidente de la República Uruguay.

Nº 50 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa detalladamente acerca de un incidente con periodistas, producido a raíz de denuncias hechas por ellos contra el Presidente Santos y otros diplomáticos extranjeros acreditados en Montevideo.]

[Buenos Aires, julio 30 de 1886.]

RESIDENCIA DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

XXII.

CONFIDENCIAL.

f. [1] / / Buenos Aires, 30 de julio de 1886.

Hace poco un periódico de aquí hizo el reproche en un duro artículo a los representantes diplomáticos del Brasil, Inglaterra e Italia acreditados en Montevideo y también al antiguo Ministro Residente español, el Sr. Palacio, de haber aceptado del Presidente General Santos, grandes regalos en dinero por asuntos de servicio. En particular fue severamente atacada la vida y la actividad del Ministro Residente inglés / Palgrave, basándose en manifestaciones

f. [1 v.] / Su Alteza el Príncipe de Bismarck Nº XXII A.
del periódico inglés "The Truth".

Este artículo fue reproducido por seis periódicos que se publican en Montevideo.

Por ello, bajo la impresión de justa indignación, el Encargado interino de Negocios italiano, en defensa de su honroso jefe ausente, expuso el deseo de que los respectivos redactores fueran puestos a disposición judicial, en una nota quizá un poco informal cuyo contenido presumiblemente fue de acuerdo con el gobierno uruguayo.

f. [2] / El General Santos, quien a través del / citado artículo había sido igualmente atacado, dispuso a raíz de ello que los seis redactores fueran llevados inmediatamente a prisión, sin la correspondiente orden del juez.

En la nota circular cuya traducción adjunto, el Ministro de Relaciones Exteriores puso el suceso en conocimiento de cada uno de los representantes extranjeros acreditados en la República Oriental. En ella hace notar que la forma de actuar del gobierno estuvo determinada por su interés en mantener amistosas relaciones internacionales. Espera el reconocimiento de su resolución que es la de observar y cumplir con las disposiciones del derecho público.

f. [2 v.] / / En mi respuesta a esta nota me limité a agradecer al gobierno por esta comunicación, así como por el interés "que muestra por el mantenimiento de la posición y dignidad del cuerpo diplomático".

La detención de los periodistas produjo en Montevideo gran agitación. Fue censurada severamente como un atentado a la "sagrada" libertad de prensa. La querella ganó por ello particular severidad y según costumbre aquí, todas las manifestaciones del cuerpo diplomático fueron de inmediato publicadas por el gobierno.

f. [3] / También algunos miembros del cuerpo diplomático se pronunciaron en contra de la detención de los periodistas. / Parece que el Ministro francés se interesó particularmente por restituirles la libertad. Uno de los implicados era francés.

Finalmente, el Cuerpo Diplomático en Montevideo pidió por unanimidad, no sólo la libertad de todos los periodistas, sino que hasta, sorpresivamente, solicitó la suspensión de la investigación judicial. (Este paso por otra parte tuvo lugar sin conocimiento ni voluntad nuestra, residentes en Buenos Aires y al mismo tiempo acreditados en Montevideo como representantes respectivos de Alemania, Austria y Portugal). Los redactores fueron puestos en libertad, después de una prisión de casi ocho días y la investigación ha sido suspendida.

f. [3 v.] / / El gobierno oriental comunicó al Parlamento el suceso y agregó que no quiso considerar los ataques a diferentes representantes diplomáticos como un delito de imprenta, porque ellos, según la práctica de aquí, solamente por excepción dan lugar a la pena correspondiente. Según el derecho uruguayo no existen especiales disposiciones penales respecto a ofensas hechas a representantes extranjeros; el proceso penal debe ser mirado como ofensa común, pero el carácter del ofendido tenido en cuenta como elevación de la pena. Dado que los ofendidos además habían retirado la solicitud de pena, se suspendió entonces la / investigación y así terminó el asunto.

El resultado de este suceso tan poco agradable quisiera resumirlo así: el General Santos tuvo la deseada oportunidad de hacerle sentir a la prensa, para él a veces incómoda, su poder, y esto en parte a costas del Cuerpo Diplomático residente en Montevideo.

Rotenhan.

Nº 51 — [Manuel Herrera y Obes al Conde de Rotenhan: informa que el gobierno dispuso la detención de los periodistas.]

[Montevideo, julio 17 de 1886.] *

Montevideo, julio 17 de 1886.

Señor Ministro,

El Gobierno se ha impuesto con verdadero desagrado de la actitud hostil e indecorosa asumida por algunos diarios de esta Capital respecto de varios señores Representantes Diplomáticos de naciones amigas.

Dispuesto el Gobierno Oriental a no consentir por manera alguna que sea desconocida ni mancillada la alta dignidad de que ellos están investidos y deseoso de demostrar una vez más todo el interés que le inspira la conservación de las amistosas relaciones internacionales, ha ordenado ya la prisión de los periodistas culpables para someterlos al Juez Competente.

Creo, Señor Ministro, que V. E. reconocerá en este acto el empeño que tiene el Gobierno de la República en respetar y cumplir las prescripciones del Derecho Público, al que ha ajustado siempre todos sus actos en sus relaciones internacionales.

Saludo a V. E. con mi mayor consideración.

Manuel Herrera y Obes

Al Barón Conde de Rotenhan, Ministro Extraordinario etc.

* Sustituimos el texto traducido al alemán por el Ministro Rotenhan por la versión original publicada en "La Nación", Montevideo, 20 de julio de 1886.

Nº 52 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa que varios diputados del partido gubernamental pretendieron fundar un diario para influir en las elecciones de marzo de 1887. Comenta seguidamente la enérgica actitud asumida por Santos. Se refiere luego a la protección que los diputados recibieron del Ministro francés. Finalmente alude al derecho de asilo.]

[Montevideo, agosto 24 de 1886.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XXVII.

[1] /

/Montevideo, 24 de agosto de 1886.

Varios diputados del partido gubernamental de Montevideo, quienes hace poco intervinieron para que nuevamente se le confiriera al General Santos la dirección del gobierno, actuaron últimamente como enemigos del mismo y se propusieron fundar un diario, para influir en la elección de un nuevo presidente en marzo de 1887.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck.

[1 v.] /

/El General Santos les hizo saber a los mismos a través de su secretario, que insistía en que el partido gubernamental por razones patrióticas tenía que permanecer unido y que por ello trataría por todos los medios de evitar la aparición del periódico. El enviado agregó, que el General Santos emplearía con ese fin todos los medios y en caso necesario el cuchillo.

Los diputados consideraron, a raíz de esta comunicación, que sus vidas estaban amenazadas; diez de entre ellos buscaron la protección del Ministro francés. El Conde de Saint Foix les dio asilo en la legación por unas horas. Allí mismo publicaron un manifiesto contra el General Santos y luego, en parte acompañados por un funcionario de la legación, se dirigieron a un barco francés / que los trajo hasta Buenos Aires.

[2] /

El Conde de Saint Foix comunicó al General Santos las medidas por él tomadas y recibió la contestación de que los diputados no necesitaban protección alguna; podían irse libremente.

Según he oído, el Gobierno en esta ocasión no ha hecho ninguna manifestación acerca de la cuestión del derecho de asilo; también la prensa ha callado respecto a esto. Aquí no se quiere hacer nada en contra de este tradicional dere-

cho, porque llegada la ocasión se puede utilizar el mismo para la propia salvación.

Los diez diputados fueron declarados por las cámaras, cesantes en sus puestos.

Rotenhan.

Nº 53 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa detalladamente sobre el atentado contra Santos y sus consecuencias. Comunica la reacción del cuerpo diplomático y finalmente comenta la actitud de la prensa argentina.]

[Montevideo, agosto 24 de 1886.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XXVIII.

f. [1] /

/ Montevideo, 24 de agosto de 1886.

Cuando por la noche del 17 del corriente el Presidente General Santos quiso asistir al teatro Cibils, un joven llamado Manuel Ortiz disparó contra él y desde muy cerca un tiro de revólver. La circunstancia de que el General justamente en ese momento moviese la cabeza y la boca para saludar, le salvó de que no fuese muerto de inmediato. La bala solamente le atravesó las dos mejillas, pero le provocó fuertes desgarraduras.

El General Santos fue llevado a su casa.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck. Nº 29 A.

f. [1 v.] /

/ Según las noticias oficiales la herida parece no ser peligrosa y se encuentra ya en camino de la mejoría. Sin embargo por otro lado se afirma que su estado es de cuidado.

El heridor huyó con la idea de haber matado al General; fue perseguido y cuando no pudo escapar más, terminó con su vida por medio de un tiro en la sien.

Es un ahijado del General Santos, alférez del Primer Batallón de Cazadores. Fue licenciado debido a intrigas revolucionarias y por ello juró vengarse del General. Se afirma que estaba relacionado con los refugiados uruguayos en Buenos Aires.

f. [2] /

En Montevideo han tenido lugar numerosas detenciones. / Sin embargo parece que no existen puntos de apoyo precisos de conspiración. El General Santos manifestó hoy

por escrito al juez de Instrucción el deseo de suspender la investigación, mientras ello sea permitido legalmente.

La agitación en Montevideo después de haberse conocido el hecho fue muy grande. Me dicen que sólo por orden del propio General Santos a su guardia personal, que le es tan adicta, se impidió que realizara a continuación actos de venganza y pillaje en el teatro y la ciudad.

Yo saludé telegráficamente al General por el feliz desenlace del atentado, al igual que lo hicieron mis colegas. Los representantes de Francia, Italia, Portugal, España y Argentina, / recibieron orden telegráfica por parte de sus gobiernos, de transmitir también sus felicitaciones.

La prensa argentina, en parte, en una forma más o menos velada, tomó partido por el autor del atentado; ella no desperdicia ninguna oportunidad de sembrar intranquilidad en el país vecino.

Para poder informarme más exactamente acerca de la situación actual y además para impulsar verbalmente algunas reclamaciones detenidas, he venido ayer por unos días a Montevideo.

Rotenhan.

Contenido:
Atentado contra el Presidente General Santos en Montevideo.

Nº 54 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa detalladamente acerca de la crítica situación económica del Uruguay. Anuncia el posible establecimiento de un consorcio bancario franco-español. Comenta que los políticos prefieren por ahora que se mantenga la dictadura. Finalmente alude al mal estado de salud del General Santos.]

[Montevideo, agosto 29 de 1886.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XXIX

f. [1] /

/ Montevideo, 29 de agosto de 1886.

La situación en el Uruguay continúa siendo desagradable y el ánimo está deprimido.

El General Santos utilizó poco su poder dictatorial para el desarrollo del país. Las tan necesarias construcciones del puerto y del ferrocarril y otras empresas de utilidad general, quedan sin ser ejecutadas.

De los ingresos del Estado que alcanzan mensualmente más o menos a 700.000 pesos, la verdad es que se pagan regularmente los intereses adeudados al exterior, cerca de 400.000 pesos. Pero el resto sirve ahora como antes, en primera línea, para sufragar el lujo del General y para tranquilidad de la gente de su círculo.

Su Alteza, el Príncipe de Bismarck.

f. [1 v.] /

/ Para los fines del Estado queda muy poco dinero. Se calcula en unos 30 millones de marcos la fortuna privada del General Santos, quien comenzó su carrera como pobre soldado. Los sueldos, hasta el de las diferentes divisiones del ejército, están en parte atrasados, aun en varios meses.

Para los atrasos de los años anteriores que probablemente se remontan a alrededor de 8 millones de pesos, el gobierno otorgó hace unos meses a sus acreedores, títulos de deuda amortizables al 8 % de interés, que sin embargo se cotizan solamente a un 56 %.

La totalidad de la deuda pública alcanza a más de 300 millones de marcos.

Faltan fuentes de recursos extraordinarios. Es difícil el continuo aumento de los impuestos. El gobierno posee solamente poca tierra para vender, dado que debido a la falta de catastro de la gran parte de las tierras del Estado, poco a / poco han sido arrebatadas ilegalmente por particulares.

f. [2] /

Los bancos de aquí se mantienen muy reservados. El país agradece a su reserva el mantenimiento del curso en oro. Ahora el gobierno negocia con un consorcio bancario franco-español, a cuya cabeza está el Director del Banco Ibérico, el establecimiento de un banco español con un capital inicial de 8 millones de pesos. Sin embargo dudo que en España haya tanto dinero disponible para empresas en el Uruguay.

A pesar de esta triste situación general, los políticos serenos prefieren aun esta dictadura a un cambio en el gobierno. Es indudable que el General Santos mantiene un orden aparente, es accesible a razonables ideas, capaz de buenas inspiraciones y no adverso a los / europeos. Sus sucesores, por el contrario, tendrían primeramente que luchar por su situación y tendrían también en un principio que apagar afanosamente su sed de oro.

f. [2 v.] /

Parece que en los últimos días se ha empeorado mucho el estado físico del General Santos; la posibilidad de su muerte da pie a serias preocupaciones.

Dado que él no es formalmente Presidente de la República, sino que sólo como Presidente del Senado ocupa interinamente el gobierno, en caso que muriera, y según la Constitución, nadie estaría autorizado antes de una elección a tomar en sus manos la dirección del país.

Por ello, es posible que se oculte su muerte hasta tanto un general de su círculo se / asegure de las tropas y se coloque en posesión del poder gubernamental.

Rotenhan.

Nº 55 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa que el General Santos se trasladó a Europa para consultar allí acerca de su herida. Describe cómo fue despedido. Comenta lo apremiante de la situación económica del país y alude a algunas de las medidas que al respecto se tomaron. Finalmente comunica que el General Tajés ha sido electo Presidente de la República.]

[Buenos Aires, diciembre 2 de 1886.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XXXIII.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 2 de diciembre de 1886.

El 29 del mes pasado, el antiguo Presidente del Uruguay General Santos, se embarcó en Montevideo rumbo a Italia, para consultar allí, en Francia o en Alemania, médicos por su herida. En su despedida la guarnición formó y lo ovacionó. De su Ministerio de Conciliación se rehusaron a aparecer en esta oportunidad quienes fueron sus opositores anteriores, lo que no permitía concluir que existiese reconciliación de los partidos.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck.

f. [1 v.] /

/ Su partida debió haber sido tal vez un desahogo para amigos y enemigos.

El General Santos, todavía un día antes de su dimisión, se hizo dar del Fisco elevadas cantidades de dinero, se habla de 1 millón de marcos; de manera que su sucesor, presuntamente encontró las arcas vacías. Para poder cumplir con los gastos más necesarios, la clase de los comerciantes de Montevideo, adelantó voluntariamente al gobierno \$ 600.000 al 8 %. También participaron grandes ca-

sas comerciales alemanas. El propio General Santos se suscribió con \$ 20.000!

f. [2] / Según se dice, / el gobierno se propone para ahorrar, suprimir todas sus representaciones diplomáticas en el extranjero, con excepción de aquéllas en Roma, Buenos Aires y Río de Janeiro.

Debido al cierre por el cólera, fluyen también en forma escasa los ingresos aduaneros de los cuales vive el Uruguay.

El Gobierno uruguayo me comunicó oficialmente, que el General Tajés ha sido electo Presidente de la República y que ha tomado posesión del cargo.

Rotenhan.

Nº 56 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa acerca del gobierno del General Tajés y del cambio de Gabinete. Se refiere seguidamente a una conspiración de Santos y sus partidarios y a las medidas que el gobierno adoptó. Finalmente comenta el destierro de Santos.]

[Buenos Aires, enero 28 de 1887.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMÁN EN BUENOS AIRES.

Nº I.

f. [1] / / Buenos Aires, 28 de enero de 1887.

El Uruguay no alcanza la tranquilidad.

Después de la partida del General Santos hacia Europa, trató el actual Presidente General Tajés de gobernar con el gabinete integrado por todos los partidos. Pero, dado que cada partido quería tener la primacía, se produjeron desavenencias y el Presidente constituyó un gabinete nuevo sin color político en / el cual el abogado D. Mendila-

f. [1 v.] / Su Alteza el Príncipe de Bismarck. Nº 1 A.

harzu, de origen vasco, ha tomado posesión del Ministerio de Relaciones Exteriores. El Gobierno tiende a limitar los gastos, pero, tal vez, con algunas supresiones de cargos, va a contraer alguna enemistad.

Entre tanto, el gobierno ha sabido, entre otras cosas por medio de la lectura de despachos cifrados, que el General Santos conspira desde lejos con sus adeptos del Uruguay; y que estos últimos han concebido el plan de

f. [2] / hacer prisioneros al Presidente y los ministros. El Gobierno se adelantó a tomar medidas contra los partidarios del General Santos y disolvió el Batallón 5to. de Cazadores que le era adicto. El cuartel de este / batallón, de donde según las creencias populares habrían desaparecido algunos presos políticos y de otra clase, o que habrían sido obligados por medio de amenazas a confesar, fue desalojado. Los leones y tigres que se encontraban en él fueron exhibidos públicamente. El retrato del General Santos fue quitado de los edificios públicos.

El General Santos, quien entretanto fue ovacionado en Italia, después de conocer estos hechos se resolvió a retornar a América a pesar de su enfermedad. Se embarcó en Génova o Barcelona y en dos semanas es esperado en Montevideo.

El gobierno uruguayo ha resuelto prohibirle el regreso al país.

f. [2 v.] / / Hoy fue publicada la ley correspondiente que obtuvo una gran mayoría en el Senado, pero en la Cámara de Diputados solamente un voto.

El General Santos, que al partir de Montevideo hace algunas semanas fuera despedido ceremoniosamente como a un regente, está hoy desterrado del país; sin embargo no es imposible que su llegada al muelle pueda proporcionar a sus partidarios nuevamente la victoria.

Rotenhan.

Contenido.
Sucesos uruguayos. Retorno del General Santos.

Nº 57 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: se refiere detalladamente al destierro de Santos al regresar de Europa. Comenta seguidamente la actitud de aquél y de sus amigos. Finalmente comunica el lugar donde va a residir y agrega que su estado de salud es delicado.]

[Montevideo, marzo 8 de 1887.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMÁN EN BUENOS AIRES.

Nº II.

f. [1] / / Montevideo, 8 de marzo de 1887.

Como he podido comprobar, la suerte última del anti-guo Presidente de la República del Uruguay, General San-

tos, muestra nuevamente qué voluble es la República Oriental y qué rápidamente sucede aquí a la caída del poder, el olvido.

f. [1 v.] / El General Santos antes de su viaje a Europa fue despedido solemnemente y también en Italia fue tratado con distinción. Su Majestad el Rey Humberto y el Conde de Robilant lo recibieron; / las autoridades le demostraron *Su Alteza el Príncipe de Bismarck*. N° 2 A.

cortesía. Simultáneamente su país lo desterraba debido a la sospecha de que aspiraba nuevamente a la dictadura, sospecha que se corroboraba a causa de su precipitada vuelta desde Europa.

Para el caso de que llegara, se tomaron cuidadosas medidas, a fin de evitar un levantamiento en su favor.

f. [2] / Cuando el 11 del mes pasado se acercaba a Montevideo a bordo del barco italiano en el cual también viajaba el Ministro de Italia residente aquí, le salieron al encuentro varios barcos de guerra uruguayos, para comunicarle el decreto de destierro y para evitar su entrada al país. Sin sospechar, Santos creyó al principio, que los barcos / habían venido para saludarlo, pero luego tomó la noticia del cambio de su suerte, con bastante serenidad.

Ya que él no confiaba en un barco de guerra oriental que se ponía a su disposición para transportarlo a un puerto de su elección fuera del Uruguay y tampoco quería arriesgarse a ir a la Argentina, se le permitió permanecer algunos días en alta mar a bordo del Matteo Bruzzo, embarcar a su familia de Montevideo y trasladarse a un barco inglés de pasajeros que viajaba a Europa, que lo llevó a Río de Janeiro a costa del gobierno uruguayo.

En Montevideo todo quedó tranquilo. Sus amigos, a quienes él había encadenado a su persona por medio de una dispendiosa generosidad, lo abandonaron casi todos en ese momento. Solamente pocos se atrevieron a interceder en favor de su desolada mujer.

f. [2 v.] / / Después de una larga cuarentena delante de Río de Janeiro, llegó ayer el General Santos a Petrópolis; allí fue recibido con consideración. Parecería que eventualmente quisiera servirse del Brasil; su gran fortuna lo hace siempre un pretendiente peligroso.

Pero actualmente aparece aquí como olvidado. Tam-

bién los médicos le dan poco tiempo de vida, debido a una grave enfermedad cardíaca.

Rotenhan.

Contenido:

El antiguo Presidente de la República Uruguay, General Santos.

N° 58 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: se refiere en extenso a una confidencia que le hizo el Sr. Palgrave, Ministro inglés en Montevideo, referente al deseo expresado en una oportunidad por el General Santos, de que Inglaterra garantizase la independencia del Uruguay. Al final, expone brevemente su punto de vista.]

[Montevideo, marzo 25 de 1887.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

N° III.

f. [1] /

/ Montevideo, 25 de marzo de 1887.

f. [1 v.] / El Ministro inglés en Montevideo, Señor Palgrave me contó confidencialmente, que su amigo el antiguo Presidente General Santos le había manifestado varias veces el temor de que la independencia del Uruguay pudiera verse amenazada por sus dos grandes países vecinos. En aquel entonces la Argentina había asumido una actitud bastante inamistosa. En esa oportunidad el General Santos expresó el deseo de que Inglaterra garantizase la independencia del Uruguay. El Señor Palgrave comunicó este deseo a su gobierno y al mismo tiempo, en una carta privada a Lord Granville, / se pronunció a favor de ello, dado que el co-
Su Alteza el Príncipe de Bismarck. A N° 3.

mercio y tráfico ingleses podrían verse muy perjudicados si Argentina poseyese las dos orillas del Plata y se viera en situación de poder cerrar estas dos grandes vías de comunicación.

A ello dio el gobierno inglés una contestación ostensiblemente cortés pero esquiva. Simultáneamente envió Lord Granville, para conocimiento del General Santos, una carta privada al Señor Palgrave, que contenía la aclaración bastante concreta, de que Inglaterra no vería con tranquilidad una amenaza a la independencia del Uruguay.

f. [2] /

/ En aquel entonces mantuvo el General Santos este

asunto en secreto frente a sus ministros. Recién después de su dimisión tuvo el gobierno uruguayo conocimiento de ello, dado que entre sus papeles se encontró un extracto de la carta de Lord Granville.

El Señor Palgrave agregó, que de correr peligro la República Oriental, preferentemente sería por parte del Brasil. Para las provincias del sur del Imperio la posesión del Uruguay sería de extraordinario valor, especialmente porque Montevideo es el único buen puerto al sur de Río de Janeiro. El Uruguay, donde la mitad de su población la constituyen extranjeros y cuyas provincias del norte en gran parte se encuentran en manos brasileñas, no podría / presentar una seria resistencia.

La Argentina actualmente está en buenas relaciones con la República Oriental. Participa mucho en empresas financieras y de otros tipos y de esta manera busca cada vez más echar raíces aquí.

Para el comercio europeo sería mucho más peligrosa la influencia de la Argentina en Montevideo que la del Brasil.

Teniendo en cuenta esta situación, tendría que importar mucho, tanto a Inglaterra como a Alemania, el que se mantenga la independencia del Uruguay. En efecto, ambos países, si bien no desde el punto de vista político como las naciones latinas, tienen sin embargo los más importantes / intereses de tráfico y comercio en el Plata.

Hasta aquí las manifestaciones del representante inglés. Posteriormente no pude confirmar la veracidad de sus manifestaciones. El Señor Palgrave, conocido por los viajes que hiciera en Arabia por encargo de Napoleón III, es considerado un agudo observador y exacto conocedor de las condiciones aquí existentes.

A mí me parece que por ahora no existe más el peligro de amenaza al Uruguay por parte de sus países vecinos.

La República Oriental por medio del apoyo de una de ambas potencias, tendrá siempre en sus manos el poder / mantener a la otra en jaque. También me parece imposible un acuerdo de Argentina y Brasil respecto al Uruguay, dado que el puerto de Montevideo tiene para los dos países antes nombrados el mismo interés.

Rotenhan.

Nº 59 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: lo enteró de la situación política interna del Uruguay. Se refiere seguidamente a los Generales Tajes y Santos. Finalmente comenta con cierto optimismo la situación económica del país.]

[Montevideo, agosto 31 de 1887.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº X.

f. [1] /

/ Montevideo, 31 de agosto de 1887.

El Uruguay goza en los últimos meses de tranquilidad interior. Todo obstáculo a su sereno desarrollo es temeramente apartado.

Protegiéndose en las actuales condiciones, el antiguo dictador Latorre quiso volver aquí; sus dos breves permanencias levantaron tal excitación, que el gobierno tuvo que obligarlo a regresar a la Argentina.

f. [1 v.] / El General Santos, quien contrariamente a lo esperado se recuperó físicamente, / se trasladó desde Río de Janeiro Su Alteza el Príncipe de Bismarck. Nº 10 A.

a Buenos Aires, donde probablemente le creará algunas incomodidades al gobierno argentino.

El odio de sus compatriotas lo persigue. Hace poco fue públicamente maltratado en Buenos Aires por un uruguayo. El Senado de aquí lo dio de baja en su calidad de Senador; una solicitud para que fuese también despojado de su rango militar, fracasó solamente debido a la resistencia del gobierno.

f. [2] / A pesar de que el Parlamento en su mayoría está constituido por sus antiguos adictos, su destierro por ahora no puede tener ninguna perspectiva de revocación. / El recuerdo de su mala administración financiera está todavía muy vivo.

Solamente en forma lenta se recuperan las finanzas del Estado. El pago del sueldo de muchos empleados subalternos está atrasado siempre en tres meses. Pero parece haber perspectivas de mejora, de persistir las condiciones actuales y la buena voluntad del gobierno. Hay abundantes ingresos aduaneros y el tráfico y los negocios van incrementándose.

El gobierno tomó del Banco Inglés del Río de la Plata de aquí, un préstamo externo e interno al 6 % libre de im-

f. [2 v.] / puestos, de 20 millones de / pesos oro (cerca de 86 millones de marcos) con una amortización anual del 1 %, para devolver primeramente la actual deuda consolidada al 8 % y amortizable con un 4 % anual. El resto, de cerca de 4 millones y medio de pesos, es para caminos, construcciones y para el fomento de la colonización. A esta última se le presta actualmente más atención; pero por ello ofrece de momento muchas dificultades, dado que en los últimos años la mayor parte de las tierras públicas parece que pasaron secretamente a manos de particulares.

f. [3] / El Banco Nacional fundado recientemente / (con un capital de 40 millones de marcos), ha comenzado su actividad lamentablemente con la emisión de pequeño papel moneda, que era desconocido aquí hasta ese momento. También otros bancos, entre ellos uno italiano, están por crearse. Es característico del clima actual, el que las acciones emitidas por este último de 1 millón y 1/4 de pesos, han sido hoy superadas en 30 millones de pesos.

Rotenhan.

Nº 60 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: da cuenta que el gobierno de Tajes se ha mantenido sin mayores crisis y comunica el resultado de las últimas elecciones. Se refiere seguidamente a los repetidos e infructuosos intentos de Santos para lograr el revocamiento del decreto de su destierro. Alude a las relaciones existentes entre Uruguay y Argentina y señala que es mayor la influencia del Brasil. Finalmente se refiere a las condiciones económicas en la campaña.]

[Montevideo, marzo 30 de 1888.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº V.

f. [1] / / Montevideo, 30 de marzo de 1888.

El Uruguay ha gozado en los últimos años de bastante tranquilidad y crecido en la confianza en sí mismo.

El gobierno del Presidente General Tajes, por lo visto poseído de buena voluntad, ha estado en condiciones de mantenerse sin crisis, a pesar de estar compuesto por elementos de diversos partidos.

f. [1 v.] / Las elecciones de Diputados convocadas hace algunos meses, / que tuvieron lugar sin derramamiento de sangre,

Su Alteza el Príncipe de Bismarck.

arrojaron los resultados siguientes: en 65 diputados del partido gubernamental, 49 son votos colorados, 6 del partido del centro o constitucional y 11 de los blancos, llamados conservadores.

En el Senado la oposición está representada solamente por un voto. Del partido gubernamental no están eliminados todavía los partidarios del antiguo dictador General Santos. Este último desde Buenos Aires ha intentado nuevamente en el Parlamento y en forma repetida, hacer anular su destierro. Esto llevó a las Cámaras a agitados debates. Sus / partidarios y los teóricos puros se pronunciaron a su favor, dado que la Constitución no consagra el destierro. Si Santos se hizo culpable de haber violado las leyes, entonces hay que colocarlo a disposición de los Tribunales uruguayos. Pero la Cámara, por gran mayoría, hizo caso omiso de sus instancias y pasó a la orden del día, evidentemente con la convicción de que una condena judicial del General — teniendo en cuenta la gran cantidad de sus cómplices — es imposible y que él, apenas vuelto al Uruguay, tocaría en poco tiempo los resortes necesarios para alcanzar nuevamente el poder. Además, la presencia del antiguo dictador sería considerada como una / permanente presión sobre el país.

La influencia de los argentinos que participan en la mayoría de las empresas financieras y particularmente en el nuevo Banco Nacional, está en perpetuo crecimiento. Las relaciones de ambos gobiernos evidentemente se han estrechado debido a la celebración de la Convención Sanitaria y a la invitación en común para la Conferencia Sudamericana de Derecho Internacional Privado. A pesar de ello, el Uruguay se queja a veces de su vecino, debido a medidas argentinas que perjudican el tráfico y a pequeñas desconsideraciones.

f. [3] / / Los brasileños tienen mayor influencia sobre todo el país, dado que, como es sabido, la mayor parte de las tierras del norte del Uruguay les pertenecen. Por otra parte, aportan pocos beneficios al Uruguay, ya que suelen llevar al Brasil su ganado joven y sus otras rentas. Según se afirma, por miedo a los despiadados levantamientos militares que de vez en cuando tienen lugar, la joven población campesina uruguaya se va continuamente al Brasil.

f. [3 v.] / / Las condiciones económicas en el campo continúan por ello estacionadas, a pesar de que no hay que desconocer un adelanto en los últimos años, especialmente por la

suba del valor de las tierras y mejores condiciones de crédito. La administración y el orden legal persisten en un excesivo formalismo; se oyen quejas acerca de la deslealtad, el partidismo y la inseguridad en la campaña.

Grandes empresas como por ejemplo las construcciones de ferrocarriles y el puerto son aplazadas.

En su última memoria el General Tajés compara al Uruguay con la Venus de Milo: "linda, pero sin brazos".

f. [4] / Esta situación durará tal vez todavía mucho tiempo. Por lo menos yo no veo ninguna posibilidad de cómo esta linda y fértil tierra / podría atraer y alimentar en el tiempo venidero, una inmigración campesina.

Rotenhan.

Nº 61 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: se refiere a la visita oficial y de retribución del Presidente uruguayo al argentino, comentando brevemente los agasajos que se le hicieron. Comunica el fallecimiento del ex-Presidente Santos haciendo reflexiones sobre su personalidad. Finalmente alude muy brevemente a la situación económica del país.]

[Buenos Aires, mayo 31 de 1889.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº V.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 31 de mayo de 1889.

El Presidente de la República del Uruguay visitó desde los días 23 al 30 del corriente mes al Presidente de la Argentina, devolviendo así la visita oficial que este último le hiciera en Montevideo en el mes de febrero. Obtuvo la autorización para ausentarse del país, no sin protestas del Parlamento. Vino a Buenos Aires con un gran séquito, acompañado de dos barcos de guerra uruguayos.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck Nº 5 A.

f. [1 v.] /

/ Fue recibido con mucha pompa y agasajado con una serie de brillantes festejos. Una nueva prueba de las buenas relaciones existentes entre los gobiernos de ambas repúblicas vecinas. La población de Buenos Aires se comportó bastante fríamente. Como ejemplo de lo costoso que fueron los festejos dicen que se han de pagar en total

60.000 pesos (cerca de 175.000 marcos) solamente por un almuerzo oficial y una cena con baile.

Debido a mi enfermedad no pude participar de los festejos.

Pocos días antes de esta visita, murió aquí en el destierro, el conocido antiguo dictador del Uruguay, Capitán General Santos.

Por medios desconsiderados llegó a la Presidencia del Uruguay, proveniente de una clase social inferior. Dotado de inteligencia y conocimiento de los hombres, no sin nobles actitudes, el General Santos lamentablemente no aprovechó el poder casi ilimitado alcanzado en el correr de los años por medio de su energía, para llevar orden y prosperidad a su país, tan favorecido por la naturaleza. Utilizó fundamentalmente su poder, por el contrario, para / enriquecerse él y sus amigos. Por ello llevó las finanzas del Estado casi a la bancarrota, hasta que finalmente la indignación general lo desterró del país en el año 1887 cuando regresaba de Europa.

Con motivo de la visita a Montevideo en el año 1878 de Su Alteza Real el Príncipe Enrique, el General Santos — en aquel entonces Teniente Coronel — agasajó a Su Alteza, por lo cual se le envió en su nombre un regalo como recuerdo.

f. [2 v.] /

Su muerte liberó al Uruguay de una amenaza de peligro constante, dado que un pequeño pero / enérgico partido se preocupaba por su retorno a Montevideo y su próxima reelección como presidente.

Los negocios y las especulaciones han tomado por lo tanto un desacostumbrado incremento; el nuevo empréstito municipal de Montevideo pudo ser emitido en Londres a la par.

Rotenhan.

Nº 62 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: describe un panorama económico bastante positivo del país, pero asimismo puntualiza que puede darse un reverso de la situación. Se refiere luego a las gestiones del gobierno para fomentar la inmigración. Anuncia que próximamente habrá elecciones presidenciales. Finalmente se refiere al descubrimiento de un atentado contra el Presidente y agrega que dicho episodio pudo haber sido una "maniobra electoral".]

[Montevideo, agosto 31 de 1889.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº VIII.

f. [1] /

/ Montevideo, 31 de agosto de 1889.

El Uruguay y especialmente Montevideo se han desarrollado rápidamente en los últimos años. Fueron fundadas numerosas empresas financieras e industriales, unas buenas y otras dudosas. El número de los bancos sigue aumentando. Cada uno se ocupa principalmente en especulaciones. Los ferrocarriles, en su mayoría en manos inglesas, hacen buenos negocios. Se trabaja en ampliaciones posteriores.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck Nº 8 A.

f. [1 v.] /

/ La ciudad de Montevideo se ha vuelto animada. Se construye mucho y el valor de los terrenos ha llegado a alturas alarmantes; en buenos sitios se han pagado hasta 800 marcos por metro cuadrado y en suburbios hasta 110. Al igual que en la Argentina, el Banco Hipotecario concede préstamos sobre el valor futuro de los terrenos.

La mejora imprescindible del puerto está todavía en la etapa del asesoramiento.

La confianza del exterior se manifiesta en el estado del curso monetario. La deuda "unificada" al 5 %, cotizada hasta hace pocos años al 45 %, ahora lo está al 74 1/2 %; el empréstito de Londres, al 6 %, se cotiza en 91 %.

f. [2] /

/ Parece seguro que con especulaciones se llegará demasiado lejos. En consecuencia, en Buenos Aires muchos esperan un repentino y próximo reverso. Teniendo en cuenta la gran confianza existente, puede que la actual situación dure todavía meses o años.

La administración del Estado ha mejorado bastante; los ingresos aduaneros aumentan paulatinamente y son percibidos en forma correcta; los sueldos se pagan regularmente.

Reina seguridad en el campo.

f. [2 v.] /

El tiempo constantemente lluvioso produjo a los ganaderos extraordinarias pérdidas. / Se calcula en un 30 % el número de ovejas que han perecido. De tal manera que en un total de 30 millones, casi un millón.

El gobierno del Uruguay trata de fomentar la inmigración y ha convenido con un agente italiano la venida de 10.000 agricultores italianos contra el pago de una prima

por individuo. Ellos deberán recibir de una sociedad privada recién creada, tierras en Río Negro, en las cercanías del ferrocarril. Por ahora se ha hecho poco por solucionar su alojamiento. El gobierno paga a la sociedad por llevar a cabo la colonización, 560.000 marcos.

f. [3] /

Las gestiones para fomentar / la emigración desde Alsacia y Suiza hasta ahora no han tenido éxito.

En marzo del próximo año tendrá lugar la elección de Presidente de la República por parte de la Asamblea General. Como candidatos se han presentado hasta ahora el Ministro de Guerra León y el Ministro de Gobierno Herrera y Obes. Parece que no se temen grandes perturbaciones de la tranquilidad.

f. [3 v.] /

Hace algunas semanas el país estuvo muy agitado, debido al descubrimiento de un atentado terrorista que se planeaba. Fueron encontradas cerca de 90 bombas de dinamita que habían sido traídas desde La Plata (Argentina) y escondidas en una casa, junto con / material explosivo. Tuvieron lugar varias detenciones. Según los resultados hasta ahora obtenidos de la investigación secreta realizada, parece que existía la intención de tirar las bombas al Presidente de la República el día 25 de agosto cuando él, en ocasión de las fiestas patrias, se dirigiera desde la iglesia al palacio de gobierno en compañía de los ministros y del cuerpo diplomático. Parece que los detenidos, personas subalternas, pertenecen al partido "blanco" llamado conservador. Hasta ahora no se ha podido descubrir el hilo de una gran conspiración y en los círculos de gobierno / se califica al plan, como idea de algunos exaltados. La suavidad de las investigaciones ha despertado en algunos hasta la sospecha de que no todo ha sido en serio y solamente una maniobra electoral.

f. [4] /

El festejo de la fecha patria tuvo lugar sin perturbaciones el 25 del mes en curso. La participación de la población en dicha fiesta fue reducida, debido quizá al temido atentado.

Rotenhan.

Nº 63 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: se refiere escuetamente a la poca homogeneidad del gabinete uruguayo. Inmediatamente pasa a describir la presunta participación del Ministro de Gobierno Herrera y Obes en especu-

laciones financieras y agrega que a raíz del incidente con el "Ferrocarril del Norte", tuvo que presentar renuncia todo el Gabinete.]

[Buenos Aires, diciembre 16 de 1889.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XIV.

f. [1] / / Buenos Aires, 16 de diciembre de 1889.

El gabinete uruguayo que estaba formado por una coalición de diversos partidos, nunca fue totalmente homogéneo. Ultimamente la desunión aumentó porque dos de sus miembros, es decir el Ministro de Guerra León y el Ministro de Gobierno Herrera y Obes son candidatos a la Presidencia en la elección que tendrá lugar el 1.º de marzo.

Su Alteza el Príncipe de Bismarck Nº 14 A.

f. [1 v.] / / Este último es un abogado muy hábil, con mucha energía, pero que por lo visto no vacila en ningún medio para el logro de sus fines, como lo comprueba el siguiente suceso.

La Compañía Nacional de Crédito constituida hace algunos años bajo la dirección de una sociedad anónima anglo-argentina, ha emprendido grandes pero audaces especulaciones en Montevideo y también muchas construcciones. En la última liquidación mensual su posición era expuesta, lo que, especialmente debido a sus estrechas relaciones con el Banco Nacional provocaba la posibilidad de una caída general de la bolsa. El Ministro de Gobierno, quizá vinculado comercialmente a ella, / encontró para su salvación provisoria, el siguiente eficaz recurso:

f. [2] /

La Compañía posee el "Ferrocarril del Norte", una línea férrea secundaria de 17 kilómetros de largo desde Montevideo hasta los mataderos. La misma recorre en parte el mismo trecho que un ferrocarril del Estado que va de Montevideo a Colonia, que actualmente será construido por una sociedad particular a cuenta del Estado y cuyos negocios financieros dirige la firma Mallmann & Co.

f. [2 v.] /

Probablemente, cediendo a las presiones del Ministro de Gobierno, esta empresa constructora compró secretamente una parte del citado Ferrocarril del Norte a la Compañía Nacional de Crédito y a / un precio muy elevado, lo que trajo como consecuencia una protesta de la Casa Mallmann.

Los enemigos del Ministro llegaron a sostener, basándose en documentos públicos publicados, que todo el Fe-

rocarril del Norte había sido comprado no por la empresa constructora, sino por el Estado en casi 6 millones y 1/2 de marcos. El Ministro de Gobierno calificó sin embargo de falsas una parte de esas publicaciones. Por ello se ha iniciado una investigación criminal que aún no ha terminado.

El Presidente de la República, frente a estos sucesos, declaró que / no sabía nada absolutamente acerca de la compra del ferrocarril! Tampoco sabían nada del asunto los otros miembros del Gabinete.

De cualquier manera, la compra tendría que haber necesitado la autorización legal.

Estos acontecimientos, que todavía no han sido aclarados, presentan al Ministro de Gobierno procediendo en forma muy arbitraria. Esto motivó que hace cerca de una semana presentaran renuncia los restantes ministros. El Señor Herrera y Obes tuvo por ello que hacer lo mismo.

El Presidente aceptó la renuncia y desde entonces trabaja sin ministros solamente con los Oficiales Mayores. / Parece que quiere dejar continuar este estado de cosas hasta el 1.º de marzo.

Finalmente me permito pedir en forma obediente y dejándolo a criterio de Su Alteza, que eleve al gobierno Austro-Húngaro el contenido del informe político Nº 13 de fecha 13 del corriente mes.

Rotenhan.

Nº 64 — [Rotenhan al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: informa que el Dr. Julio Herrera y Obes ha sido electo Presidente del Uruguay y que excepcionalmente no ha habido presión oficial por parte del Presidente cesante. Se refiere luego a la personalidad del Dr. Julio Herrera y Obes y al manifiesto que publicara antes de las elecciones. Finalmente comenta los problemas conectados con el dinero amonedado.]

[Montevideo, marzo 1º de 1890.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº VI.

f. [1] /

/ Montevideo, 1.º de marzo de 1890.

Las dos Cámaras reunidas del Uruguay han elegido hoy según la Constitución al abogado Dr. Julio Herrera y Obes, Presidente de la República para los próximos cuatro

años por 47 votos, en un total de 70. Su rival el General Pérez obtuvo solamente 21 votos.

f. [1 v.] / Las elecciones fueron tranquilas y libres / cosa que *Su Alteza el Príncipe de Bismarck. N° 6 A.*

aquí sucedió rara vez, un signo de cómo todas las clases sociales por su participación en empresas comerciales, están interesadas en la evolución pacífica del país.

El Presidente saliente, General Tajés, deseó según todas las apariencias, la elección del Dr. Herrera con quien estaba ligado comercialmente; sin embargo se comportó correctamente y no ejerció influencia oficial alguna, debido a lo cual la prensa lo alabó mucho. Particularmente en la Argentina se recomienda la imitación de su reserva tan excepcional en la América del Sur.

f. [2] / El Dr. Herrera supo ganarse la mayoría en las dos cámaras por medio de hábiles negociaciones y promesas, mayoría que al principio no era totalmente segura. / El partido de los militares que en parte no le era muy adicto se tranquilizó bastante en los últimos días por medio de numerosos ascensos.

Hasta hace poco Ministro de Gobierno, también de vez en cuando suplente del Ministro de Relaciones Exteriores, el nuevo Presidente es actualmente el único hombre de reconocida significación como jefe del actual partido gubernamental, llamado colorado. Tiene fama de ser inteligente, enérgico y de no andar con miramientos. Sus enemigos le reprochan su vida anterior de moralidad dudosa y la fama no muy buena de su familia. En los últimos años estuvo mezclado en numerosas y / no siempre felices especulaciones. Se espera que ahora se libere de los elementos dudosos de los que se sirvió, siendo Ministro de Gobierno.

f. [2 v.] /

Con los actuales círculos de gobierno argentino está en las mejores relaciones, y al parecer también en las relaciones comerciales.

Parece no ser un especial amigo de los extranjeros.

Su manifiesto publicado antes de las elecciones contiene promesas excelentes: mejora en la administración de la justicia, desarrollo de la enseñanza escolar, autonomía municipal, descentralización administrativa y construcción de caminos y puentes, sin los cuales no es posible una colonización. Construcción de los puertos de Montevideo, Colonia y Maldonado; introducción del equilibrio en el presupuesto del Estado; limitación de los préstamos exteriores para gastos de edificios públicos; al mismo tiempo se pronuncia

en forma terminante por la conservación de la moneda en metal.

f. [3] / Este último problema es lo que más preocupa a los comerciantes. Dado que el Banco Nacional, elevado por medio de privilegios estatales y conectado con los círculos de gobierno en diversos negocios, se encuentra en condiciones desfavorables y las principales reservas las posee en billetes y en dudosos valores de / especulación, se teme que el gobierno lo ayudará a través del sistema bancario y luego por medio del curso forzoso. Hasta ahora se vivía aquí con el orgullo de ser el único país de la América del Sur con dinero amonedado. Todos los intentos del gobierno para la introducción del curso forzoso fracasaron debido a la oposición del comercio, de los bancos, pero sobre todo de la población rural, que solamente quiere aceptar oro.

Los negocios, si bien están un poco afectados debido a la fiebre de especulación argentina, tienen por ello un carácter más tranquilo y sólido que al otro lado del Plata.

f. [3 v.] / / Dejo librado a mejor criterio el elevar este informe, quizá en extracto, a conocimiento del gobierno Austro-Húngaro.

Rotenhan.

N° 65 — [Rotenhan al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Bismarck: da cuenta de la integración del nuevo gabinete. Comenta que los partidos en el Uruguay "se agrupan menos por principios que por personas". Finalmente se refiere a la personalidad del Ministro de Relaciones Exteriores, señor Blas Vidal.]

[Montevideo, marzo 13 de 1890.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

N° VIII.

f. [1] /

/ Montevideo, 13 de marzo de 1890.

El Presidente de la República ha designado los ministros que hace mención la lista adjunta, de tal manera que Uruguay posee nuevamente un gabinete después de tres meses.

Para tranquilizar y probablemente para cumplir con promesas electorales, ha admitido ministros de todos los partidos, aún de los contrarios, cosa que parece inofensiva,

- I. [1 v.] / dado que los partidos de aquí / se agrupan menos por prin-
Su Alteza el Príncipe de Bismarck N° 8 A.

cipios que por personas, y dado que el nuevo presidente, en virtud de su personalidad, dirigirá el gobierno la mayoría de las veces. Como Ministro de Culto nombró, contrariamente a sus opiniones, a un clerical.

Los nuevos ministros tienen fama de ser correctos, pero se les atribuye poca significación e influencia política. Es difícil que tengan fuerza y voluntad para oponerse a una posible política financiera del Presidente. Esto solamente se cree del nuevo Ministro de Hacienda, Dr. Pena, quien hasta ahora ha merecido en la Dirección de la Administración del Estado la alabanza por su seguro y digno carácter.

- I. [2] / / El Ministro de Relaciones Exteriores Blas Vidal fue últimamente ministro uruguayo en Río de Janeiro. Se educó en Francia, de carácter correcto, maneras agradables, algo delicado de salud. Su relativa independencia respecto a las ideas de aquí, me la evidenció por medio de un comentario reprobatorio acerca de la ingratitud de los brasileños, al haber destronado a su Emperador.

Dejo obedientemente librado a Su criterio, el elevar también este informe a conocimiento del gobierno Austro-Húngaro.

Rotenhan.

N° 66 — [Rotenhan, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: informa que la crisis financiera del Río de la Plata repercutió en forma negativa en la Argentina y el Uruguay. Da cuenta de las imposiciones del General Tajés a su correligionario el Dr. Julio Herrera y Obes en la integración de su gabinete. Da a conocer en forma detallada el plan subversivo pero fraguado del General Tajés, quien pretendía deponer por la fuerza al Presidente Herrera y Obes y finalmente se refiere a las energías medidas que este último adoptó y a las consecuencias a que puedan dar lugar.]

[Montevideo, agosto 28 de 1890.]

LEGACION DEL IMPERIO
 ALEMAN
 N° 21 A.

- I. [1] / / Montevideo, 28 de agosto de 1890

A consecuencia de la crisis financiera que durante largo tiempo se ha extendido a todos los países del Plata y

que en la Argentina llevó a una caída violenta del gobierno, el panorama político del Uruguay se oscureció también en forma peligrosa.

- I. [1 v.] / Pero mientras allí el movimiento fue apoyado y permitido por la totalidad de la opinión pública, aquí partió sobre todo de algunos / círculos hasta el momento cercanos al go-
Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor de Caprivi. N° 21 A.
 bierno.

Para poder comprender los últimos sucesos de Montevideo, me permito brevemente aludir a los hechos de principios de este año.

- I. [2] / El entonces Presidente General Tajés, escogió como su sucesor, a su amigo y correligionario Julio Herrera y Obes, cuya elección tuvo éxito gracias a una enérgica agitación. Para poder estar seguro de su influencia sobre el nuevo gobierno, el General Tajés impuso al Presidente en la formación de su gabinete, al General Villar como Ministro de Guerra como garantía de que él, Tajés, si hubiera lugar, pudiera contar con la lealtad de su ejército. Villar no defraudó las / esperanzas en él cifradas, dado que designó en los puestos militares más altos a adeptos del General Tajés. El Presidente palpó muy pronto la presión que se ejercía sobre él que le quitaba libertad de acción y esto, lógicamente, fue llevando a una tensión cada vez mayor entre él y su antecesor.

- I. [2 v.] / Con la mala situación financiera creció el descontento del país que aumentó más al verse obligado el Presidente a tomar medidas enérgicas. El General Tajés, teniendo en cuenta los brillantes resultados que la Revolución había tenido en Buenos Aires, creyó que había llegado el momento / para atacar. Según he oído de fuentes responsables, parece que existió el siguiente plan:

El 25 del mes en curso, fiesta nacional uruguaya, día en que hay reunidos más militares que los que normalmente se reúnen en la capital, parece que habían programado los diferentes jefes de los batallones una rebelión del ejército. Con la ayuda de las tropas debía ser depuesto por la fuerza el Presidente Herrera y según la Constitución, debía asumir su lugar el Vicepresidente, Agustín de Castro. El 1ro. de marzo iban a tener lugar nuevas elecciones para los años todavía restantes del actual período presidencial. Así recibiría el propio General Tajés en sus manos la dirección superior del Estado.

f. [3] /

/ El Presidente Herrera fue sin embargo informado a tiempo acerca del golpe planeado. Pocos días antes de la fecha fijada, la mayoría de los jefes de batallones fueron relevados de sus cargos, algunos fueron puestos en disponibilidad y otros fueron trasladados a la frontera. Los nuevos nombramientos abarcaron todos los oficiales especialmente enemigos del General Tajés y en parte partidarios del antiguo presidente fallecido Santos. Estos cambios no encontraron naturalmente la aprobación del Ministro de Guerra. Por ello dimitió junto con todos sus principales funcionarios y el Presidente designó al Coronel Pedro Callorda como su sucesor.

f. [3 v.] /

Esta enérgica medida del Presidente de la República, que en un caso desfavorable hubiera podido traer como consecuencia una inmediata sublevación / por parte de los oficiales implicados, desbarató los planes de la oposición y por ahora silenció los rumores acerca de un estallido revolucionario en ciernes. Sin embargo su posición no parece de ninguna manera segura. La gran ruptura que provocaron los últimos acontecimientos entre él y el General Tajés, van a agudizar aún más las intrigas de este último contra el gobierno y teniendo en cuenta la influencia que tiene sobre el ejército, no queda fuera del terreno de las posibilidades, el que nosotros también aquí, como hace poco tiempo en Buenos Aires, estaremos un día frente al hecho de una revuelta militar.

Rotenhan.

Nº 67 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: da cuenta de su llegada a Montevideo para presentar sus credenciales al Presidente de la República y sustituir en el puesto de Ministro ante el gobierno uruguayo, a su antecesor el Barón de Rotenhan. Comunica la renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores y de dos miembros más del gabinete. Se refiere seguidamente a la crisis financiera del país. Termina comentando la ceremonia oficial con motivo de la presentación de credenciales.]

[Montevideo, diciembre 11 de 1890.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

Nº 229.

f. [1] /

/ Montevideo, 11 de diciembre de 1890.

El 9 del mes en curso llegué a Montevideo, para, por encargo de mi Soberano, hacer entrega al Presidente de la República del Uruguay, de la carta de receso del hasta entonces Ministro, Barón de Rotenhan y mis credenciales como sucesor del mismo.

— Mi audiencia con el Presidente Herrera y Obes tuvo lugar hoy bajo circunstancias desacostumbradas.
Su Excelencia el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor de Caprivi.

f. [1 v.] /

Una muy rápida repercusión de la llegada de Krauel.¹

/ El Ministro de Relaciones Exteriores, Señor Vidal, a quien visité el día de mi llegada para poder hablar con él acerca de los detalles de la ceremonia de recepción y también acerca de algunas reclamaciones pendientes de súbditos del Imperio contra este gobierno, presentó algunas horas después, conjuntamente con dos de sus colegas, la renuncia, sin que me hiciera alusión a la decisión que había ya tomado. La razón de esto no manifestada aún oficialmente hay que buscarla en diferencias de opiniones con el Ministro de Hacienda. Este que trabajaba de comerciante en vinos y especulador en la bolsa, vive notoriamente arruinado y / tampoco en su puesto público goza de confianza en el mundo de los negocios. Tampoco ha comprendido la caída del crédito nacional. La crisis financiera por la cual actualmente pasa la República del Uruguay en forma similar a la de su vecino la Argentina, se ha agravado tanto, que el gobierno no encuentra más recursos para pagar a sus funcionarios los sueldos atrasados hasta en tres meses. Está obligado a calmar la peligrosa desconformidad del ejército, dado que falta dinero para recompensas, por medio de ascensos extraordinarios, así como del otorgamiento de altos títulos a comandantes de regimientos influyentes.

f. [2 v.] /

/ El Presidente, que está endeudado y quizá por ello se inclina a una crítica mitigada de las debilidades del Ministro de Hacienda designado hace poco por él, se preocupa de convencer a los ministros renunciantes a que retiren su renuncia. Hasta ahora no ha alcanzado éxito alguno, de tal manera que en mi audiencia de hoy, sólo pudieron estar presentes el Ministro de Hacienda y de Guerra, de los 5 que integran el Consejo de Ministros. El Señor Vidal fue

¹ Comentarios marginales de puño y letra de Su Majestad Imperial el Kaiser Guillermo II.

representado por el encargado interino de la Dirección del Departamento de Relaciones Exteriores (Oficial Mayor).

f. [3] /

Por lo demás, la audiencia tuvo lugar con la ceremonia habitual aquí, / simplificada hace algún tiempo. Un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores y un ayudante del Presidente me recogieron en coche en mi hotel y me acompañaron hasta la casa de gobierno, delante de la cual estaba formada una compañía de honor con música. El Presidente, que me esperaba en la muy decorada sala de audiencias, estaba rodeado de una reluciente escolta militar y de las más altas autoridades civiles.

f. [3 v.] /

Después de la entrega de la nota de Su Majestad y luego de la lectura de los discursos, de los cuales me honro humildemente en elevar copia con su correspondiente traducción, siguió en una habitación contigua una conversación privada en francés. En el curso de la misma / el Presidente se expresó con palabras muy corteses acerca de la visita que Su Alteza Real el Príncipe de Prusia realizó en el año 1879 a bordo del "Príncipe Adalberto", a la ciudad de Montevideo. El Presidente expresó en esa oportunidad la esperanza, de que Su Alteza Real haya conservado un agradable recuerdo del banquete militar que en aquel entonces se hizo en honor del Príncipe, en el cuartel principal.

Me permito adjuntar respetuosamente la copia y traducción del decreto oficial por el cual soy reconocido en mi calidad de Ministro ante la República del Uruguay.

Krauel.

Nº 68 — [Discurso pronunciado por el Presidente de la República Oriental del Uruguay, con motivo de la entrega de credenciales del Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad el Emperador de Alemania, Señor Krauel, en sustitución del Barón de Rotenhan.]

[Montevideo, diciembre 11 de 1890.]

Anexo 2 al informe Nº 229

Copia

Señor Ministro:

Recibo con verdadera complacencia las Cartas Credenciales que acabais de entregarme, y por medio de las cuales

Su Majestad el Emperador de Alemania os acredita en el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca de mi Gobierno.

Agradezco desde luego a vuestro Augusto Soberano esa marcada demostración de amistad y simpatía hacia mi país, y me felicito muy de veras de que haya designado para confiarle la importante misión del cultivo de nuestras cordiales relaciones, después del retiro del Señor Barón de Rotenhan que con tanta distinción ejerció su delicado cargo, a persona de tan relevantes méritos como V. E.

Podéis contar, Señor Ministro, que encontraréis en mi Gobierno todas las facilidades para el desempeño de vuestra tarea, y me complazco en declararos reconocido en vuestra representación diplomática de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Imperio Alemán.

Nº 69 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: informa sobre la situación política interna del país y de la forma despótica de ejercer el mando el Presidente Herrera y Obes. Al analizar la crítica situación económica del país, se refiere a las infructuosas gestiones del gobierno por obtener créditos en el extranjero.]

[Montevideo, febrero 18 de 1891.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A XI.

f. [1] /

/ Montevideo, 18 de febrero de 1891.

En agosto del año pasado se informó por última vez acerca de la situación política en la República del Uruguay. El peligro de una insurrección militar, que en aquel entonces parecía que podía tener lugar, fue transitorio a pesar de que en todas las repúblicas sudamericanas debe ser considerada constantemente como un estado latente. Por ahora no hay aquí indicios que permitan deducir la existencia de intentos para lograr la caída del actual / gobierno por parte Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor de Caprivi.

f. [1 v.] /

del partido militar. En los últimos meses dicho partido militar es considerado como el apoyo más fuerte del Presidente Herrera y Obes. Después de que en diciembre del

año pasado solicitaron renuncia tres miembros de los cinco que componen el gabinete, el Presidente ejerce el mando en forma despótica con los dos restantes ministros de Guerra y Hacienda. Las Cámaras, bajo una táctica de elecciones llevada a cabo por todos los medios, están integradas sin excepción con partidarios del Presidente y no hacen ninguna oposición. Tampoco en la campaña se levantaría protesta contra el despotismo del gobierno si el mismo fuese dirigido en forma más liberal e inteligente.

f. [2] / El problema que ocupa en primer plano el interés público, es la crisis financiera, / que se agudiza debido a una inescrupulosa disipación de los dineros públicos y una corrupta administración. El Presidente y el actual Ministro de Hacienda Montero se han mostrado no solamente incapaces de preparar medios eficaces de solución, sino que son señalados en la prensa y públicamente, como quienes, debido a consideraciones personales y comerciales se oponen al saneamiento de la situación financiera. El Presidente está notoriamente endeudado. Los giros circulantes con su firma y que ascienden a grandes cantidades, tienen continuamente que ser prolongados para evitar un escándalo. El Ministro de Hacienda está en bancarrota. Sus acreedores privados hace poco le tuvieron que conceder una moratoria de un año. A pesar de ello, ha permanecido hasta ahora en su cargo de ministro.

f. [2 v.] / / Bajo estas circunstancias es comprensible que los intentos del actual mandatario para negociar en el extranjero un nuevo empréstito hayan fracasado. Las gestiones entabladas sucesivamente con capitalistas ingleses, norteamericanos y hasta brasileños no tuvieron resultado alguno.

f. [3] / El crédito de la República ha bajado tanto que el empréstito del Estado unificado al 5 % y cotizado en Londres en febrero del año pasado en 73 1/2, está hoy en 48. Londres es el mercado determinante para los valores uruguayos. No se ven perspectivas de una mejora de la situación, dado que están bajando los ingresos del Estado a pesar de que los impuestos han aumentado y en los círculos comerciales falta toda confianza en el actual gobierno. / Hasta se duda si el Gobierno estará en situación de poder respaldar con oro después de abril del año en curso, los cupones que han de pagarse en Londres del empréstito del Estado, para lo cual es necesario mensualmente una suma de cerca de 558.300 pesos, que es igual a cerca de 2.400.000 marcos.

El Presidente inauguró el 15 del mes en curso las Cámaras y en un extenso mensaje no disimuló esta situación precaria; pero tampoco indicó los medios con los que piensa evitar la amenazante bancarrota del Estado. Para la opinión pública, posiblemente se verá en la necesidad de destituir al actual Ministro de Hacienda y gobernar nuevamente con un gabinete desintegrado. Pero también en este caso sigue siendo la situación difícil y con la amenaza de una catástrofe financiera, aparece en primer plano el peligro de una catástrofe política / que llevará tras sí un cambio de gobierno.

R. Krauel.

Nº 70 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: informa detalladamente acerca de un conato de revolución encabezado por el Dr. Duvimioso Terra, que pretendió asesinar en Montevideo, al Presidente de la República. Agrega, que según parece, el Coronel Latorre estaba vinculado con esta conspiración. Afirma, que a pesar de esta intentona revolucionaria, el ejército apoya al Presidente. Termina comunicando que a raíz de ciertas desavenencias con el Presidente y relacionadas con el conflicto, el Ministro de Relaciones Exteriores presentó renuncia, perjudicando con ello las tratativas de un acuerdo comercial en ciernes entre Alemania y el Uruguay.]

[Buenos Aires, octubre 20 de 1891.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº XLVIII

f. [1] /

/ Buenos Aires, 20 de octubre de 1891.

Durante la noche del 11 al 12 del corriente mes tuvo lugar en Montevideo un conato de revolución, que fue dominado inmediatamente. El plan de los revolucionarios, quienes pertenecían al partido nacional llamado de los blancos, y a cuya cabeza estaba el Dr. Duvimioso Terra, antiguo Ministro de Justicia y Culto durante la Presidencia de Tajes, llegó al extremo de pretender, con ayuda de una parte de la guarnición de Montevideo, hacer caer al gobierno y asesinar al Presidente de la República.

f. [1 v.] / Este último fue prevenido a tiempo por oficiales, cuya participación / trataron de ganarse los conjurados. El Pre-Su Excelencia el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor de Caprivi.

sidente ordenó a los denunciante que coadyuvaran aparentemente los propósitos de los blancos para despertar en éstos la creencia de que contaban con parte del ejército. Cuando los cabecillas de la conjuración, seguros de esto, penetraron en un cuartel, en el que contaban con que las tropas estaban de su parte, fueron tomados prisioneros y uno de ellos fue asesinado al intentar fugar. Una tropa de los revoltosos que esperaba a la salida tuvo una pequeña escaramuza con un destacamento de la guarnición cerca de este cuartel, que arrojó como resultado algunos muertos y heridos. Con esto se decidió la victoria del gobierno. El Presidente, que hasta frente a sus ministros / guardara un riguroso silencio respecto a la conjuración, pudo al otro día recibir las felicitaciones por el rápido fin del movimiento revolucionario.

f. [2] /

El plan del Presidente de tomar a los conjurados en una trampa, no fue totalmente logrado, dado que su más peligroso enemigo, el antiguo Presidente, Coronel Latorre, que actualmente vive desterrado en Buenos Aires y que parece debía dirigir las operaciones militares de los conspiradores, desconfió finalmente y no apareció en Montevideo en el momento esperado. Latorre, quien en su oportunidad renunció voluntariamente a su dictadura con el argumento de que el Uruguay es "un país ingobernable", conocía / evidentemente demasiado bien a los militares de Montevideo, como, para, según la palabra de algunos oficiales, resolverse a participar en empresa tan arriesgada.

f. [2 v.] /

La población de Montevideo se sorprendió acerca de los acontecimientos de la noche del 11 al 12 de octubre, y parece actualmente que en su gran mayoría no desea un cambio de gobierno por la fuerza. Dado que el proceso de la intentona de conspiración ha demostrado que también el ejército es todavía leal al gobierno, no es probable temer otras perturbaciones del orden público en un futuro próximo.

f. [3] /

Todo este movimiento revolucionario sería para nosotros aún más indiferente de lo que es, si no fuera que / el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Manuel Herretero y Espinosa, solicitó y obtuvo su renuncia. Parece que desconforme con el silencio y las estratagemas del Presidente.

Dado que con este ministro, como ya tuve la honra de comunicar en su oportunidad, había obtenido opinión favorable respecto al acuerdo deseado por nosotros de una nueva convención comercial con Uruguay y había precisamen-

te formulado el proyecto, su repentina renuncia va a demorar y dificultar la tramitación de las negociaciones. Su sucesor aún no conocido, tendrá que ser convencido nuevamente, familiarizarse con las negociaciones ya iniciadas del tratado, y defender el resultado de las mismas; todo ello, después de obtenida la aprobación / del Presidente, frente a sus colegas y al Parlamento.

R. Krauel.

Nº 71 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica la llegada de la escuadra alemana al puerto de Montevideo. Relata una entrevista mantenida con el Almirante de la escuadra y el Presidente de la República, en la cual este último se refirió al fallecido dictador chileno Balmaceda. Al terminar manifiesta la conveniencia de que la escuadra alemana visite alguna vez el puerto de Buenos Aires, para satisfacer los deseos de la colonia alemana de aquella ciudad.]

[Buenos Aires, enero 16 de 1892.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº A. 2.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 16 de enero de 1892.

La escuadra de acorazados cuyo anuncio de arribo a Montevideo se me comunicó por medio del telegrama de Su Excelencia de fecha 15 de diciembre del pasado año, llegó el 6 del corriente mes al citado puerto e inició ayer temprano la continuación de su viaje, en primer término a Sao Francisco do Sul.

f. [1 v.] /

Después que el Comandante, Contralmirante Valois me comunicara que debido a falta de tiempo no le era posible hacer una visita a Buenos Aires, me dirigí a Montevideo para saludarlo. / Por deseo del Almirante, quien por Su Excelencia el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi. Nº A 2.

sus instrucciones estaba obligado a ponerse en comunicación con las autoridades del país, le presenté al Presidente de la República del Uruguay, quien nos recibió en presencia del Ministro de Relaciones Exteriores.

Cuando durante la conversación se habló de los últimos acontecimientos bélicos en Chile y se mencionaron las dificultades del acorazado alemán a la entrada en Valparaíso, aprovechó el Presidente la ocasión para pronunciarse en forma muy reconocida acerca del carácter y

f. [2] /

talento del fallecido dictador Balmaceda. Ya tuve en otra oportunidad / el honor de informar que Balmaceda, quien en los años anteriores fue ministro chileno en Argentina y Uruguay, también dejó en Buenos Aires un muy buen recuerdo y eran sus amigos personales los más destacados hombres públicos de la República Argentina. Parece que la aspiración de Balmaceda de defender los derechos y prerrogativas presidenciales frente a la omnipotencia del Congreso, ha encontrado reconocimiento y simpatía en varios presidentes de diversas repúblicas sudamericanas. La derrota de Balmaceda contribuirá por ello sin duda también, en las repúblicas vecinas, a fortificar el poder de los cuerpos legislativos frente / al Presidente y sus ministros y a allanarles el camino hacia un régimen parlamentario.

f. [2 v.] /

La breve estadía de la escuadra en Montevideo fue utilizada por la colonia alemana de esta ciudad según sus posibilidades, para evidenciar su hospitalidad. Igualmente tuve yo el placer de ver en mi casa, en una cena, al Almirante, los comandantes y algunos oficiales. En ella participaron también el Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay y varios señores de la sociedad alemana.

f. [3] /

El buen comportamiento de la tripulación en tierra, encontró reconocimiento general y también fue destacado en la prensa del país, recalcando / el antagonismo con la actitud de los marineros de barcos de guerra norteamericanos e ingleses que estaban con licencia. Me permito adjuntar con su traducción el contenido de un artículo del periódico español "El Telégrafo" que se publica en Montevideo, de fecha 13 del corriente mes.

f. [3 v.] /

Me es desconocido y también por ahora totalmente improbable. ¹

/ barco alguno. Con una mayor alegría fue recibida aquí la noticia periodística, de que la base naval en la costa oriental de América del Sur, será otra vez ocupada por un crucero.

R. Krauel.

¹ Comentarios marginales de puño y letra de Su Majestad Imperial el Kaiser Guillermo II. — (N. de T.).

Nº 72 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: hace saber que han tenido lugar varios cambios en el gabinete del Presidente Herrera y Obes e indica las causas de las nuevas designaciones.]

[Buenos Aires, marzo 4 de 1892.]

EMBAJADA DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 7.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 4 de marzo de 1892.

El cargo de Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay que estaba vacante desde fines de octubre del año pasado, ha sido nuevamente llenado por un decreto del Presidente de la República de fecha 22 del mes pasado. El puesto ha sido ocupado por el mismo Dr. Manuel Herrero y Espinosa, quien hace cuatro meses solicitó su renuncia del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, y que fuera aceptada. El supuesto motivo de su renuncia en aquel entonces radicaba, como tuve el honor de comunicarlo en mi informe Nº XLVIII del 20 de octubre del año pasado, Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] /

/ en su desconformidad con la actitud del Presidente Herrera y Obes durante un motín revolucionario en Montevideo. Después que fue olvidado y que los participantes fueron indultados, pudo ocurrir sin dificultades una reconciliación del Presidente con su antiguo ministro. Posiblemente el llamado del Dr. Herrero y Espinosa pudo haber tenido lugar antes, si el Presidente no hubiese preferido por motivos de economía, dejar desempeñar el puesto vacante de ministro y en lo posible por largo tiempo, por un funcionario de jerarquía inferior y con sueldo menor. Recién cuando se reunieron el mes pasado las Cámaras, fue necesario completar nuevamente el gabinete. Los miembros del Parlamento aspiran recibir / los proyectos del gobierno de los ministros competentes y por regla general no están conformes si son presentados por Oficiales Mayores.

f. [2] /

Independiente de los motivos que dieron lugar a que se llenara nuevamente el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, ha tenido lugar un cambio en el Ministerio de Guerra de la República del Uruguay. En lugar del General de Brigada Pedro Callorda, que a raíz de una cues-

una tal guerra, en la que fácilmente serán arrastrados también Brasil y otros estados sudamericanos, es la de una estricta neutralidad, y yo espero, que nuestros amigos europeos, en caso necesario, nos apoyarán para mantener esta neutralidad."

f. [3 v.] / El Señor Herrero y Espinosa aclaró finalmente todavía con algunas palabras, que casi todo el comercio transatlántico del Uruguay dependía del tráfico con potencias europeas y por ello una estrecha unión comercial con Norteamérica o un favoritismo a / este último país por encima de las otras naciones, sólo podría repercutir en forma perjudicial.

Yo me comporté como oyente frente a las manifestaciones del ministro, quien habla con gusto y tiene fama de ser un orador parlamentario excelente y me limité a expresar la esperanza de que todavía fuera posible evitar un conflicto argentino-chileno respecto al problema de las fronteras pendientes, y si, a pesar de todo tuviese que estallar, quedaría localizado.

R. Krauel.

Nº 74 — [Pilgrim Baltazzi, por orden del Ministro Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica que han sido clausuradas las Cámaras en el Uruguay. Señala anormalidades en el presupuesto del Estado. Anuncia finalmente, que en breve se tratará en el Parlamento el proyecto de los tratados comerciales a celebrarse entre el Imperio Alemán y Francia.]

[Buenos Aires, julio 16 de 1892.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº 106

f. [1] /

/ Buenos Aires, 16 de julio de 1892.

Ayer se clausuraron las sesiones ordinarias del Parlamento de la República del Uruguay.

Desde hacía varios días corría el rumor de que el Presidente de la República pensaba dirigir un mensaje a las cámaras en el que trataría en forma exhaustiva la situación financiera del país. Esto sin embargo no sucedió. Tampoco

encontró tiempo el Parlamento para aconsejar respecto al presupuesto del Estado del ejercicio 1892-1893.

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] /

/ En este último sentido se promulgó el 12 del corriente mes una ley que mantenía la vigencia del presupuesto del año pasado, hasta la aprobación del nuevo presupuesto.

El parlamento en los próximos días será citado por el gobierno para sesiones extraordinarias. Además del mensaje financiero del Presidente y del presupuesto del Estado, serán considerados los tratados comerciales celebrados con el Imperio Alemán y con Francia.

f. [2] /

Durante las sesiones extraordinarias y según la Constitución del Uruguay pueden incluirse en la orden del día solamente los asuntos que determinaron la convocatoria. Esto / es de gran valor para la agilitación de los negocios, dado que los diputados están impedidos de proponer proyectos de leyes.

Por el Ministro

Pilgrim Baltazzi

Nº 75 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: da cuenta de la seria crisis financiera por la que pasa el país y de la que es principal responsable el Presidente Julio Herrera y Obes. Al final hace referencia a la desunión existente en el propio partido colorado.]

[Buenos Aires, noviembre 21 de 1892.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº A 31.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 21 de noviembre de 1892.

La posición del Presidente de la República del Uruguay, Dr. Julio Herrera y Obes, se vio últimamente perturbada, a consecuencia de infelices operaciones financieras. En agosto del corriente año presentó un proyecto de ley a las Cámaras, por el cual le fue facilitado al gobierno un crédito de 5 millones de pesos oro (cerca de 20 millones de marcos), a través de un arreglo provisorio con una casa bancaria parisina cuyo nombre no se dijo. Las Cámaras

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] / / dieron su aprobación, a pesar de que en aquel momento se exteriorizaron ciertas dudas respecto a la realidad del negocio, tanto por la forma misteriosa con que la oferta fue hecha, como también debido a las condiciones sorprendentemente favorables del préstamo.

Después de un mes de continua y amarga polémica entre la prensa oficial y la de la oposición, acerca de las perspectivas de realización del empréstito, el 1º del corriente mes tuvo el gobierno que hacerse responsable del pago de los 5 millones ya que no se había llevado a cabo dentro del plazo establecido contractualmente y que el Presidente había rechazado una prolongación del plazo.

f. [2] / Dado que el puesto de Ministro de Hacienda del Uruguay desde hace un tiempo está ocupado interinamente / por un Oficial Mayor y que el Dr. Herrera y Obes condujo él mismo las gestiones relacionadas con el empréstito, recayeron sobre él en primer término el odio y la responsabilidad del fracaso de estas negociaciones. El Presidente se propone justificar su actitud en un mensaje que pronto presentará a las Cámaras acerca del fracasado proyecto de empréstito. Con toda seguridad que no podrá conseguir sosegar la desconfianza que actualmente existe contra él. En varios periódicos se ha exigido al Presidente su renuncia y también dentro de su propio partido, el de los llamados "colorados", el descontento es tan grande, que / se ha efectuado una secesión. Los miembros del nuevo grupo se proponen, para guardar el honor y el prestigio del partido, formular protestas contra el proceder irregular del actual gobierno y retirar al mismo su apoyo en el parlamento y en las próximas elecciones de las cámaras.

f. [3] / El Presidente Herrera y Obes está demasiado acostumbrado, tanto en su vida pública como en su vida privada, al juego del despilfarro, como para intimidarse por semejantes manifestaciones y como para rehuir el amenazante peligro de una voluntaria renuncia. Es dudoso que la oposición se resuelva a / obligarlo a esta renuncia, dado que no ha encontrado todavía acuerdo acerca de la persona de un eventual sucesor del Presidente. Se menciona al General Tajes, quien fue el antecesor de Herrera y Obes pero también hay otros candidatos.

La desunión de los partidos contrarios en este asunto personal puede traer como consecuencia, que el Presidente,

f. [3 v.] / cuyo ejercicio caduca en el año 1894, supere aún la actual crisis y se vea precisado a hacer efectivo el nombramiento de un Ministro de Hacienda independiente / absteniéndose él de intervenir en sus funciones como hasta ahora.

R. Krauel.

Nº 76 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: da cuenta de la reanudación de las sesiones de las Cámaras uruguayas y de lo infructífero de su labor hasta ese momento. Analiza detalladamente el mensaje leído por el Presidente Julio Herrera y Obes cuando la apertura de las Cámaras.]

[Buenos Aires, febrero 21 de 1893.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº A 5.

f. [1] / / Buenos Aires, 21 de febrero de 1893.

El 15 del corriente mes se inauguraron las sesiones ordinarias del parlamento uruguayo, después que las extraordinarias duraron hasta el 8 del mismo mes. La semana que quedó entre una y otra sesión, la utilizaron los representantes, quienes estuvieron reunidos a lo largo de todo un año, para dedicarlo a la alegría de las fiestas de carnaval.

La última sesión fue, a pesar de su larga duración, infructífera en resultados.

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] / / Ni se llegó a tratar el presupuesto del Estado para el ejercicio 1893/94, de tal manera que actualmente todavía se seguirá administrando con los montos del presupuesto del año pasado. Quedaron sin resolver varios proyectos de ley anunciados y presentados por el gobierno respecto a reformas en la administración y la justicia, entre ellos una nueva ley de elecciones para el Parlamento. También la discusión de los nuevos tratados comerciales con Alemania y Francia ha llegado en el Senado solamente hasta la segunda discusión.

Se espera que estos atrasos de la última sesión se solucionarán. Frente a ello no se han proyectado nuevos planes de importancia, principalmente porque en el corriente

f. [2] / año se aproximan nuevas elecciones tanto para / el parlamento como para nuevo Presidente de la República. Según la Constitución tiene que tomar posesión de su cargo el 1º de marzo de 1894.

El mensaje leído por el Presidente Julio Herrera y Obes en ocasión de la apertura de las Cámaras es un documento que la prensa uruguaya sólo se limita a alabar por su estilo. El contenido, escondido bajo un torrente de frases, es tan pobre que lo más importante se puede repetir en pocas palabras.

f. [2 v.] / La primer parte del mensaje se ocupa de la situación económica y financiera del país y constata la continuación de la crisis, que existe en la República desde julio de 1890. Una sequía persistente ha provocado en el ganado grandes / estragos. "El pesimismo egoísta" de los capitalistas uruguayos ha paralizado el espíritu de empresa; intentos hechos en Europa para obtener un nuevo empréstito han fracasado. El gobierno está atrasado en el pago de los sueldos y otros gastos administrativos, en los cuatro últimos meses; además hay en los ocho primeros meses del presupuesto anual un déficit de 1 millón de pesos (4.350.000 marcos). Por otro lado el gobierno dispondrá de cobros pendientes y otros créditos, de tal manera, que si se cumplen sus esperanzas, al final del año presupuestal el déficit será insignificante. En ello naturalmente se ha calculado, que 800.000 pesos para amortización e intereses vencidos / de un préstamo de 3 millones de pesos dado por el Banco Popular de Río de Janeiro, recién será pagado en el próximo presupuesto del Estado, dado que el gobierno no se ha puesto aún de acuerdo con el banco, respecto "al modo y forma del pago". Los intereses de la deuda exterior consolidada del Uruguay se han pagado regularmente; a pesar de ello, las obligaciones de deuda están actualmente en Londres solamente al 37 y hasta el 39, un signo, de que el mercado allí procede con desconfianza frente a estos papeles que sólo se garantizan con el 45 % de los ingresos aduaneros.

f. [3] / En la segunda parte de la memoria, que se ocupa de la situación interior, el Presidente condena los ataques contra su gobierno del partido opositor y de la prensa, por anti-patriotas y difamatorios y está convencido / de que a pesar de todas las intrigas la paz será guardada en toda la República y él podrá entregar el gobierno a su sucesor el próximo año en total tranquilidad.

f. [3 v.] / Este convencimiento, a pesar de que la autoridad del

Presidente también dentro de su propio partido está fuertemente quebrantada, no deja de tener su fundamento, dado que teniendo en cuenta el poco tiempo que le queda de período presidencial, un movimiento revolucionario no sería fructífero y sus enemigos quizás prefieran intentar en las próximas elecciones, alcanzar el poder por la vía constitucional.

i. [4] / Respecto a las relaciones internacionales del Uruguay, al final del mensaje / se señala que la República vive en paz con todas las naciones de América y Europa y que ella, frente a la rebelión que hace poco estalló en la provincia brasileña fronteriza de Río Grande, cumplirá leal y sinceramente con sus obligaciones impuestas por el derecho internacional.

R. Krauel.

Nº 77 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica que el Presidente Herrera y Obes ha conseguido la unión de su partido y se ha afirmado en el poder, a pesar de su mala gestión financiera. Al final da cuenta de algunos aspectos en el orden económico-financiero del país.]

[Buenos Aires, abril 22 de 1893.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES.

Nº A 9.

i. [1] /

/ Buenos Aires, 22 de abril de 1893.

Durante mi visita a Montevideo, de donde regresé anteayer, encontré la situación política y financiera de allí, casi incambiada.

f. [1 v.] / El Presidente Herrera y Obes, cuyo período presidencial de cuatro años vence en febrero de 1894, ha sabido reconciliar y atraer a la parte desconforme de sus correligionarios que se habían separado con motivo del fracaso de su política financiera; de manera que sus adictos políticos, los llamados / colorados, se presentarán unidos en las Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

próximas elecciones. El tono seguro que el Presidente utilizó en su mensaje cuando la apertura de las sesiones del parlamento en el mes de febrero, fue justificado por los hechos. Su reputación como jefe del partido guberna-

f. [2] / mental está ahora tan afirmada, que no solamente no son de esperar perturbaciones del orden por parte de sus partidarios, sino que según la opinión general de los círculos que conocen la situación de Montevideo, el Presidente tendrá también en su mano en las elecciones de noviembre suficiente poder para apuntalar al candidato de su preferencia. Hasta ahora no se sabe quién será este candidato. / Tampoco le interesa al Señor Herrera y Obes pronunciarse por un candidato entre los distintos postulantes, los que tendrán que ponerse de acuerdo con él y a quienes él podrá imponer sus condiciones.

f. [2 v.] / La influencia creciente del Presidente se ve también en que a pesar de la continua y desfavorable situación financiera del país, no se ha sentido obligado a llenar el puesto vacante de Ministro de Hacienda, sino que continúa administrando él mismo ese Ministerio. El Parlamento / que todavía continúa ocupándose de la discusión del presupuesto del año fiscal terminado el 30 de junio, hasta ahora no ha elevado protesta alguna contra este procedimiento. Cuando haya satisfecho su necesidad de discutir, aceptará sin mayores modificaciones el presupuesto presentado por el gobierno, que, como quiera que sea, incluye algunas economías. No va a ser tan fácil encontrar un Ministro de Hacienda que quiera estar dispuesto, teniendo en cuenta la difícil crisis económica, a proponer y realizar reformas radicales.

f. [3] / El gobierno tan poco exitoso del Presidente Herrera y Obes al frente de la administración financiera, por lo menos se / ha ganado el mérito de haber logrado para el país un ahorro anual de 2.288.50 pesos oro (a 4.35 el marco), por medio de la consolidación de la deuda exterior con la reducción del tipo de interés al 3 y 1/2 %. De todos modos, el presupuesto para el servicio de la deuda durante el ejercicio 1892/93 se eleva aún a 5.724.620 pesos, en un total de gastos de cerca de 13 millones y 1/2 de pesos y con un déficit crónico que en el correr del año administrativo se elevará por lo menos otra vez a 1 millón y 1/2 de pesos.

f. [3 v.] / Teniendo en cuenta estas condiciones, se dudará en los círculos europeos de Montevideo / si el nuevo gobierno constitucional se encuentra en condiciones de poder continuar pagando en la misma forma que hasta ahora los cupones del interés de la deuda exterior, a pesar de que la misma está respaldada con el 45 % de los ingresos aduaneros. La circunstancia de que las obligaciones uruguayas actual-

mente hayan bajado en Londres de 36 a 37, parece indicar, que también el mercado inglés tiene semejantes temores.

R. Krauel.

Nº 78 — [El Secretario de Legación von Heintze, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica que en el mes de noviembre de 1893 tendrán lugar las elecciones de Presidente y que el candidato hasta el momento más seguro es el General Tajés.]

[Buenos Aires, octubre 14 de 1893.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 25

f. [1] /

/ Buenos Aires, 14 de octubre de 1893.

En el correr del próximo mes tendrán lugar en la República del Uruguay las nuevas elecciones presidenciales. Entre los varios candidatos para este puesto hasta ahora solamente entra a consideración el General Tajés, antecesor del Señor Herrera y Obes. Dado que también en el ejército es muy querido, parece que tiene perspectivas seguras de ser nuevamente elegido.

f. [1 v.] / El Señor Herrera y Obes hasta ahora no se ha manifestado abiertamente por un determinado candidato, pero se supone / que lo hará por el General Tajés, a quien ase-
Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

gurar su influencia bajo la condición de que el General una vez que concluya su período presidencial, lo ayudará a ser nuevamente elegido.

Heintze.

Nº 79 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: anuncia que el 1º de marzo de 1894 se elegirá al nuevo Presidente y que el General Tajés es el candidato de la oposición y no del gobierno. Se refiere luego a una nueva ley electoral y señala que la misma ha provocado ciertas perturbaciones.]

[Buenos Aires, enero 23 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

A 4.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 23 de enero de 1894.

El 1.º de marzo tendrá lugar en la República del Uruguay la elección de un nuevo Presidente. Hasta ahora reina incertidumbre respecto al candidato dado que las elecciones realizadas a fines de noviembre del año pasado, arrojaron la acostumbrada mayoría en favor de los candidatos del gobierno, pero éste no se ha definido aún.

El General Tajés es candidato de la oposición y no del gobierno, como se rumoreaba. Sus adictos en la lucha electoral en / noviembre alcanzaron solamente una débil *mi-Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.*

noría y así se tuvieron que contentar con protestar contra el abuso de la influencia oficial. En los hechos, y gracias a una nueva ley electoral que el actual Presidente, Señor Herrera y Obes hace poco hizo aprobar por el Parlamento, parece que el gobierno puede proteger a sus correligionarios aún más abiertamente que nunca y elaborar las listas de elecciones a su arbitrio.

Desde entonces ha surgido desunión en el seno del partido vencedor, y hay desconformidad hacia el Presidente, quien también en este último acto de su gobierno ha colocado en primer término sus intereses personales.

f. [2] /

Parece dudoso, si continúa esta discordia, / que una parte de la mayoría del gobierno aporte sus votos el 1.º de marzo por el General Tajés, pues el Señor Herrera y Obes ha sabido hasta ahora mantener siempre unidos en un momento decisivo a sus partidarios, que muchas veces estaban desconformes y de esta manera restablecer la unidad del partido.

El estado de ánimo en Montevideo a consecuencia de la situación política, es enmarañado y se teme que el cambio de gobierno no se haga efectivo sin perturbaciones en la tranquilidad pública.

R. Krauel.

Nº 80 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: informa detalladamente acerca de las dificultades que han habido para elegir Presidente de la República. Relata una entrevista mantenida con el Presidente del Senado y a la vez Presidente interino, señor Duncan Stewart y agrega que la situación en Montevideo es algo confusa.]

[Buenos Aires, marzo 17 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 11.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 17 de marzo de 1894.

A través del Secretario de Legación
Barón von Heintze - Weissenrode.

Según la Constitución del Uruguay, el Presidente de la República, cuya duración en el cargo es de cuatro años, es elegido por las Cámaras reunidas, las que con esa finalidad celebran el 1.º de marzo una sesión en forma conjunta. La elección se produce por mayoría simple; tienen para ello de los 88 miembros de ambas Cámaras que coincidir 45 en un candidato.

f. [1 v.] / Hasta ahora no existieron dificultades en la ejecución de estas designaciones, / dado que las cámaras, elegidas *Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.*

bajo la influencia del gobierno, trataron siempre de estar de acuerdo acerca de la persona del nuevo presidente y la votación en el día de la elección tenía solamente un carácter formal.

Por primera vez, desde que existe la República, se ha dado el caso de que el 1.º de marzo del año electoral no hubo para ninguno de los candidatos presidenciales la mayoría de los 45 votos que exige la Constitución. La Asamblea General, convocada para la elección, se dividió en dos tendencias principales de casi igual fuerza: una de ellas constituida por los partidarios incondicionales del Presidente saliente Julio Herrera y Obes y otra por miembros de los partidos opositores bajo la dirección / de los Generales Pérez y Tajés.

f. [2] /

Luego que pasó el primer día de elección sin resolución, se declararon las cámaras en sesión permanente y resolvieron continuar al otro día la sesión. Las votaciones sin resultado se repitieron en éste y en los días siguientes hasta

el 12 de marzo, en que se logró reunir los 45 votos para el candidato del gobierno, el Dr. Ellauri. El elegido sin embargo no aceptó argumentando que él solamente podía aceptar la presidencia, si las Cámaras se pronunciaban por unanimidad o por una gran mayoría que pudiera garantizar la estabilidad de su gobierno. El 13 de marzo fue nuevamente / elegido el Dr. Ellauri y no aceptó por segunda vez. Desde entonces continúan las elecciones; hasta hoy han habido 24, con el mismo resultado negativo. Se ha encargado entretanto provisoriamente de los asuntos del gobierno, según lo dispone la Constitución, el Presidente del Senado, Señor Duncan Stewart, un declarado partidario del presidente saliente, y ha notificado oficialmente esto a los representantes diplomáticos acreditados ante la República del Uruguay.

f. [2 v.] /

Dado que yo me encontraba en Montevideo debido a las elecciones presidenciales, hice una visita al Señor Stewart y así ocurrió también por parte de mis colegas. / El Presidente interino me expresó la esperanza de que ese estado provisional no durase mucho y que el patriotismo de las Cámaras lograría encontrar una "solución" satisfactoria al problema de la presidencia.

f. [3] /

El atribuye al ex Presidente Herrera y Obes el plan al que se llegaría como solución, que las Cámaras confirieran al Señor Stewart por un año el ejercicio del poder ejecutivo, pero un tal arreglo sería casi imposible sin suspensión de la Constitución.

f. [3 v.] /

La agitación entre la población de Montevideo, durante / los primeros días de la elección, fue grande. ¡Toda actividad comercial se interrumpió!; ¡los bancos cerraron temprano!; las tropas estaban concentradas en los cuarteles y las calles desiertas, atravesadas solamente por fuertes patrullas policiales, ofrecían por la noche el aspecto de una ciudad sitiada. El gobierno ha adoptado tan completas disposiciones militares, que será difícil que puedan estallar perturbaciones, a menos que el partido del ex presidente esté resuelto a impedir, con el poder de las armas, el nombramiento de un candidato que no fuera de sus simpatías.

R. Krauel.

Nº 81 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica que ha sido elegido Pre-

sidente de la República el Señor Juan Idiarte Borda y hace algunos comentarios respecto a su personalidad y actuación política. Al final informa que todavía no ha formado su gabinete ni comunicado oficialmente su toma de posesión del cargo.]

[Buenos Aires, marzo 27 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

A 12

f. [1] /

/ Buenos Aires, 27 de marzo de 1894.

Después de una lucha electoral en el Parlamento que duró tres semanas, en las que tuvieron lugar 39 votaciones, finalmente lograron las Cámaras uruguayas estar de acuerdo acerca de la persona del Presidente. El 21 del corriente mes fue elegido el miembro del Senado, Señor Juan Idiarte Borda, por 47 votos, mientras que la Constitución exige 45 votos. El candidato del partido opositor, el General Pérez, quien en las otras elecciones alcanzó 41 votos, en las / últimas sólo alcanzó 24 votos; el resto se dispersó / entre Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] /

diversos candidatos.

El nuevo Presidente es un activo miembro del partido al que pertenece su antecesor el Dr. Julio Herrera y Obes, y debe a los empeños de este último su elección. Es una personalidad bastante desconocida, de origen humilde y hasta ahora, a excepción del círculo de sus correligionarios de partido, no desempeñó ningún papel ni tampoco ha hecho méritos para su país. Su nombramiento ha sido recibido con indiferencia por la población, y por parte del partido opositor, de cuyos miembros supo él hábilmente atraerse a un grupo; no será objetado por ahora.

f. [2] /

/ El Señor Borda, cuyo período presidencial, según la Constitución uruguaya dura hasta el 1.º de marzo de 1898, no ha hecho llegar hasta ahora ninguna comunicación oficial de la toma de posesión de su gobierno a los representantes diplomáticos en Buenos Aires, quienes a su vez están acreditados en Montevideo. Quizá quiera esperar hasta que logre formar un gabinete, que probablemente será en los próximos días.

R. Krauel.

Nº 82 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica y comenta la nómina de los miembros del gabinete del Presidente Idiarte Borda.]

[Buenos Aires, marzo 31 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 13.

f. [1] / / Buenos Aires, 31 de marzo de 1894.

El Presidente de la República del Uruguay Señor Idiarte Borda, ha sido electo últimamente como tal y ha formado el 29 del mes en curso su gabinete, el que está constituido por los siguientes miembros:

Gobierno: Dr. Miguel Herrera y Obes.
Relaciones Exteriores: Dr. Luis Piñeyro del Campo.
Finanzas: Federico R. Vidiella.
Obras Públicas: Ingeniero Juan José Castro.
Guerra y Marina: General de Brigada, Juan José Díaz.

f. [1 v.] / Entre estos ministros solamente el de Gobierno, que hasta ahora era Presidente de la Cámara de Diputados, ha desempeñado antes un cargo político. Es / hermano del Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

ex-presidente Julio Herrera y Obes y parece que obtuvo el cargo por las gestiones del último, como garantía de que el nuevo gobierno seguirá la ruta del anterior y por sobre todo evitará toda inspección incómoda acerca de la gestión oficial del ex presidente.

El nuevo Ministro de Guerra pasa por ser igualmente un incondicional partidario de Julio Herrera y Obes, quien siempre ha sabido estar en las mejores relaciones con el ejército y que todavía en los últimos días de su presidencia, se aseguró la simpatía del cuerpo de oficiales por medio del otorgamiento de numerosos ascensos.

Los tres restantes ministros son personalidades neutrales, que antes no se habían destacado políticamente.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Piñeyro, es un abogado distinguido, ajeno hasta ahora a toda preocupación por las relaciones con el exterior.

R. Krauel.

Nº 83 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: señala que con el gobierno del Presidente Idiarte Borda, parece que ha comenzado para el Uruguay "un período de sereno desarrollo". Se refiere luego a la actitud del Uruguay frente a las grandes potencias vecinas Argentina y Brasil. También alude a la política económica seguida con los Estados Unidos de Norteamérica. Destaca que el Presidente Idiarte Borda procura una política de reconciliación entre blancos y colorados. Finalmente hace referencia a la presión que ejerce el Dr. Julio Herrera y Obes en la marcha de la política y al malestar que esto produce.]

[Buenos Aires, junio 4 de 1894.]

f. [1] / / Copia.

Buenos Aires, 4 de junio de 1894.

Con el gobierno del Presidente Juan Idiarte Borda, que asumió el poder en marzo de este año, parece que ha comenzado para la República del Uruguay un período de sereno desarrollo.

f. [1 v.] / Exteriormente el nuevo presidente continúa la política adoptada por su antecesor y determinada por la condición modesta del país como potencia, es decir, estar en buenas relaciones con las dos grandes potencias de Sudamérica: la República Argentina y el Brasil, y renunciar a llevar a cabo planes ambiciosos. Frente a los continuos combates de los revolucionarios brasileños en las fronteras de la provincia de Santa Catalina, Uruguay observa una neutralidad benévola para con el gobierno del mariscal Peixoto, sin comprometer su dignidad por limitación o renuncia al derecho de asilo para los revolucionarios refugiados en su territorio. Esta correcta actitud del Uruguay ha sido repetidas veces reconocida por el Ministro brasileño en Montevideo y también será en el futuro beneficiosa especialmente en lo económico, en el caso de que los gobernantes de / Río puedan lograr la derrota de la actual revolución.

Desde el punto de vista de los intereses europeos en Sudamérica, no es deseable una demasiado grande vinculación entre Uruguay y Brasil, pues existe el peligro de que el Uruguay en su política comercial se deje inducir por el ejemplo brasileño de una estrecha adhesión con los Estados Unidos de Norteamérica. Síntomas de esto encontré yo en mi última estadía en Montevideo, cuando se ventilaba en círculos del gobierno la posibilidad de enviar una misión especial a Washington con el fin de ajustar un con-

trato comercial sobre la base de la libre importación de lana uruguaya en los Estados Unidos y las correspondientes concesiones para importaciones americanas en el Uruguay.

f. [2] /

/ El Presidente Borda sigue una política de reconciliación entre los partidos tradicionales, el de los colorados y blancos, cuya oposición claro está, desde hace tiempo, se manifiesta solamente en el campo personal. Ha logrado ponerse en amistoso acuerdo con el General Tajés, uno de sus enemigos más importantes durante la última lucha electoral, y de cualquier manera no se espera perturbación de la tranquilidad pública y de la paz. Pequeños roces que pueden conducir a crisis ministeriales esperan al gobierno a consecuencia de la política del Presidente Dr. Herrera y Obes, quien desea mantener su influencia en la dirección de los asuntos del Estado, y ha conseguido que fuesen llenados los principales cargos de la administración con sus partidarios y amigos personales. Parece que una parte de los consejeros del Señor Idiarte Borda no está contenta con esta intromisión y que el Presidente mismo, tan pronto como se sienta / suficientemente seguro en el cargo, piensa sacudir la incómoda tutela. Le será difícil sin embargo en los próximos tiempos romper abiertamente con su antecesor, que lo sobrepasa mucho intelectualmente y que tiene en el parlamento y en la prensa muchos correligionarios.

f. [2 v.] /

firmado: Krauel.

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

Nº 84 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: informa acerca de la integración y presupuesto de la marina de guerra uruguaya, señalando que en anexo adjunto se refiere a ello en extenso.]

[Buenos Aires, junio 22 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº 87.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 22 de junio de 1894.

La marina de guerra de la República del Uruguay está constituida por tres cañoneras, y respecto a datos más pre-

cisos se adjuntan en el anexo las últimas fuentes oficiales.

Los tres barcos se encuentran en mal estado y se utilizan solamente para viajes de cabotaje.

El presupuesto anual de la marina para el mantenimiento de estos barcos alcanza a 75.000 pesos o sea 326.000 marcos, presupuesto en el que no están incluidos los sueldos de los oficiales.

R. Krauel.

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

Nº 85 — [En el anexo al informe 87 se describen detalladamente las Cañoneras "General Artigas", "General Suárez" y "General Rivera".]

f. [1] /

/ Anexo al informe Nº 87.

1) Cañonera "General Artigas"

Construida en Trieste y botada en febrero de 1884. Tiene forma de goleta con dos mástiles y una chimenea y está aprovisionada de 3 compartimentos de seguridad; tiene la máquina con tres chavetas horizontales. Las calderas se encuentran debajo del nivel del mar y están protegidas por las carboneras. Largo: 40 metros; ancho: 6,25 mts.; puntal: 2,625 mts.; máximo calado: 2,72 mts.; capacidad: 269 toneladas; motor de 450 caballos de fuerza. El barco desarrolló en los viajes de prueba una velocidad de 12,597 nudos y en los viajes normales 10 nudos por hora. Está provisto de 2 cañones Krupp de 7 cms. y medio, dos Krupp también de tiro rápido de 47 mm., dos ametralladoras tipo Gerdner, además del armamento necesario de costumbre para sus 50 hombres de tripulación.

2) Cañonera "General Suárez"

f. [1 v.] /

Construida en Francia en forma de corveta, / con una chimenea; tiene casco de madera y máquina con chavetas verticales. Largo 41,10 mts., ancho 6,80 mts., profundidad 3 mts., calado 2,90 mts., capacidad 388 toneladas, motor de 380 caballos de fuerza. Velocidad, 9 nudos por hora. Está provisto de 4 cañones Krupp de 7,5 cms., 4 ametralladoras Nordenfellt, además de los necesarios armamentos para su tripulación de 50 hombres.

3) Cañonera "General Rivera"

Construida en Montevideo y botada en el año 1884. Tiene forma de goleta con mástiles y una chimenea; casco de madera, la máquina con chavetas verticales. Largo 35,50 mts., ancho 6,65, altura 4,30 mts., máximo calado 3.30 mts., capacidad 241 toneladas, motor de 250 caballos de fuerza. El barco desarrolló en los viajes de prueba una velocidad de 11,5 nudos; en viajes normales, 10 nudos por hora. Está provisto de 4 cañones Krupp de 7,5 cm., una ametralladora Nordenfelt, además de los necesarios armamentos para su tripulación de 50 hombres.

Nº 86 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: comunica la forma como está compuesto el ejército de línea uruguayo.]

[Buenos Aires, junio 22 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº 88

f. [1] /

/ Buenos Aires, 22 de junio de 1894.

El ejército uruguayo en actividad (ejército de línea) según las últimas comunicaciones oficiales de principios de este año, está compuesto por 3007 soldados con 285 oficiales de alta graduación y 458 de baja graduación. El mismo está dividido en cuatro batallones de cazadores de 339 hombres, 4 regimientos de caballería de 291 hombres, 1 regimiento de artillería liviana con 193 hombres y un batallón de artillería de 339 hombres.

Curioso es el elevado número de oficiales en comparación con las tropas.

En las listas están enumerados:

1 Teniente General

6 Generales de División

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] / /17 Generales de Brigada.

67 Coroneles

53 Tenientes Coroneles con el rango de Coronel

154 Tenientes Coroneles

14 Capitanes con el rango de Teniente Coronel
174 Capitanes
70 Tenientes Primeros
60 Tenientes Segundos
48 Subtenientes

De los 860 oficiales que indican las listas, se encuentran 464 en inactividad o disponibilidad, lo que sin embargo no les impide participar en los rápidos ascensos.

R. Krauel.

Nº 87 — [Krauel, al Canciller del Imperio Alemán, General de Infantería, Conde de Caprivi: alude en forma optimista respecto a la gestión administrativa del Presidente Idiarte Borda. Reitera sin embargo, que la influencia del Dr. Julio Herrera y Obes se sigue notando y que es difícil eludirla, a pesar de la decepción que esto produce.]

[Buenos Aires, setiembre 4 de 1894.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 41.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 4 de setiembre de 1894.

Durante mi última permanencia en Montevideo con motivo de festejarse la fiesta nacional de la República del Uruguay, encontré la situación política en lo fundamental incambiada, tal como tuve el honor de informar por última vez el 4 de junio del corriente año.

El gobierno del Presidente Idiarte Borda no se halla amenazado por la oposición de ningún enemigo político y por eso, dado que no existen problemas de política exterior para el Uruguay, puede dedicar toda su atención al campo de la administración interior, sobre todo al aspecto financiero.

Su Excelencia, el Canciller del Imperio, General de Infantería, Señor Conde de Caprivi.

f. [1 v.] /

/ En el último asunto domina un espíritu optimista, dado que los ingresos del Estado del año en curso, debido a impuestos más altos, han sobrepasado hasta ahora el cálculo estimativo del presupuesto con lo que se dispuso de inesperados medios financieros. Ellos no pare-

f. [2] /

cen haber sido aprovechados para la cancelación de antiguas obligaciones. De cualquier manera, se encuentra el gobierno en situación de poder llevar a cabo algunos útiles planes de vialidad, cuya realización hasta ahora tuvo que quedar relegada debido a escasez de dinero, como por ejemplo la construcción del puerto de Montevideo y otros urgentes mejoramientos en el campo de la Instrucción y de la Salud Públicas. También se señaló como un / signo de la más propicia situación financiera, el que fueran pagados inmediatamente en efectivo los grandes gastos para la fiesta nacional, cuyos festejos tuvieron lugar en este año con especial brillo.

f. [2 v.] /

Por otro lado no han sido cumplidas las esperanzas cifradas con el cambio de Presidente en lo relacionado con una radical reforma de la administración. El Señor Idiarte Borda gobierna en lo fundamental con el mismo personal de funcionarios y siguiendo los mismos principios que su antecesor el Dr. Julio Herrera y Obes. La influencia de este último ha crecido aún más en el último tiempo y parece improbable que el actual presidente, como así también una parte de sus amigos políticos, se resuelvan a romper con el pasado / y a tomar nuevos rumbos. No solamente el Presidente, a quien le falta toda iniciativa, sino también sus ministros, se vieron impulsados a enunciar un programa propio de gobierno y sustraerse a la influencia del Dr. Herrera y Obes. El Ministro de Relaciones Exteriores, Señor Piñeyro del Campo, quien en el Consejo de Ministros se permitió una suave crítica acerca de la administración del Ejército uruguayo, con motivo de la reclamación de un ministro extranjero, y que además ha mostrado inclinación por manifestar opiniones personales, se vio obligado a presentar inmediatamente su renuncia. Su cargo aún no ha sido ocupado; provisoriamente será desempeñado por el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, Señor Hordeñana. / Se piensa que la cartera del Ministerio de Relaciones Exteriores la recibirá solamente una personalidad que sea del gusto del Dr. Herrera y Obes.

f. [3] /

La dependencia del actual gobierno con respecto al ex presidente, ha producido una gran decepción en aquéllos que habían creído que iba a comenzar una nueva era y que por lo menos se iba a hacer el intento de suprimir los numerosos abusos del actual gobierno. La persistencia en los viejos cánones ha tenido sin embargo como consecuencia, que el partido herrerista no haga oposición en el Parlamen-

f. [3 v.] /

to y en el Ejército a los actuales gobernantes; de tal manera que la tranquilidad y el orden no se ven perturbados. Esto último es lo más importante / para los intereses de los extranjeros, dado que la experiencia en todos los países sudamericanos demuestra, que el desarrollo económico del país es posible bajo un gobierno indolente o incluso malo, siempre que sean evitadas las perturbaciones del orden y las revoluciones.

R. Krauel.

Nº 88 — [Heintze, Secretario de Legación en Buenos Aires, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica la intención del gobierno uruguayo de adquirir material bélico y la financiación del mismo con la creación de nuevos impuestos.]

[Buenos Aires, julio 22 de 1895.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN EN BUENOS AIRES

Nº A 23

f. [1] /

/ Buenos Aires, 22 de julio de 1895.

El Uruguay parece no querer quedar detrás de Chile y Argentina en lo referente a material de guerra. En Montevideo tuvieron lugar en el último tiempo varios debates en sesiones secretas de las cámaras, cuyo motivo si bien no fue publicado, se considera casi seguro fuese la creación de impuestos con fines bélicos. La suma autorizada para ello asciende a \$ 2.000.000, cerca de 8.000.000 marcos. Con esto se deberán adquirir dos cañoneras y un determinado barco destinado al servicio de acorazados, varias baterías para la defensa de las costas, algunas para artillería de campaña, así como también 10.000 máuseres.

Según las noticias de algunos periódicos, parecería que los representantes diplomáticos del Uruguay en Inglaterra, Francia e Italia habían recibido el encargo / de enviar pro-Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

puestas de firmas de los países mencionados para la construcción del barco de guerra indicado más arriba.

Heintze.

Nº 89 — [Heintze, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta de su viaje a Montevideo para participar de los festejos del 25 de agosto; comenta seguidamente la poca simpatía que despierta el Presidente Idiarte Borda; señala que la situación económica del país ha mejorado; puntualiza la expectativa que existe respecto al puerto de Montevideo; finalmente alude al armamento del Uruguay y su posición frente a eventuales conflictos internacionales.]

[Buenos Aires, agosto 28 de 1895.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMÁN EN BUENOS AIRES

Nº A 24
CONFIDENCIAL

f. [1] /

/ Buenos Aires, 28 de agosto de 1895.

Tengo el honor de informar a S. A. que me trasladé a Montevideo el 25 del corriente mes, para participar en los festejos de la fiesta nacional uruguaya y al mismo tiempo liquidar allí algunos negocios pendientes.

La fiesta en sí transcurrió en la forma acostumbrada, pero fue muy evidente la falta de simpatía hacia el actual Presidente de la República del Uruguay. La causa de esto es sobre todo que éste se encuentra bajo la tutela de su antecesor, el Señor Herrera y Obes y prácticamente le conserva el cargo hasta las próximas elecciones presidenciales. Al principio, sin embargo, parece que él trató de independizarse / pero muy pronto desistió de ello.

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Además se reprocha al Señor Idiarte Borda, el que aproveche pecuniariamente el período de sus funciones como Presidente, para después de transcurrido, poder retirarse con un pequeño capital.

A pesar de las condiciones impugnables del jefe de Estado, no se puede decir que la situación en la administración haya empeorado en general. Solamente que los dineros públicos se manejan ahora como antes en forma derrochadora. Por ejemplo, la suma establecida mensualmente en el presupuesto del gobierno para gastos extraordinarios, ha sido sobrepasada ya en el primer mes del año lectivo en doce veces.

Sin embargo, la situación económica de la República mejora paulatinamente. Uruguay sacó de la crisis sus ense-

ñanzas y desde el año 1893 la exportación anual supera a la importación en forma significativa.

f. [2] /

/ Mucha expectativa para el desarrollo del país se basa en el puerto de Montevideo, cuyos trabajos preparatorios según contrato, ha asumido y pronto comenzará la casa Luther de Braunschweig, en sociedad con ingenieros alemanes. El Presidente se interesa mucho por la construcción del puerto y conversó largamente conmigo acerca de ello.

Conjuntamente con el puerto se ha planeado también la construcción de varios ferrocarriles. No se ha resuelto aún en forma definitiva la apertura de tan importantes medidas en un país tan pobre en medios de comunicación.

Respecto a la obtención de la suma de \$ 2.000.000 en el presupuesto de guerra y marina, ya se ha informado en otro lugar (informe Nº A 23 del 22 del corriente mes). Un millón de pesos se encuentran efectivamente en el erario público. El resto se espera poder cubrirlo por medio del ingreso de un nuevo impuesto interno a establecerse sobre el tabaco.

f. [2 v.] /

/ El armamento del Uruguay tiene como fin poder mantenerse neutral, en el caso de una guerra entre Argentina y Chile.

Heintze.

Contenido:
Situación política y económica del Uruguay.

Nº 90 — [Mentzingen, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Imperio Alemán ante el gobierno del Uruguay, al Canciller de aquel Imperio, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere a un proyecto de ley relacionado con el Arzobispado de Montevideo y a los conflictos que provocó en núcleos liberales.]

[Buenos Aires, setiembre 23 de 1896.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMÁN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 40.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 23 de setiembre de 1896.

El año pasado el gobierno del Uruguay presentó en el Parlamento un proyecto de ley por el que se solicita la autorización y los recursos necesarios para elevar el Obispado del Uruguay a Arzobispado con sede en Montevideo y esta-

f. [1 v.] / blecer dos obispados sufragantes en el interior del país. El Senado hace poco aprobó el citado proyecto de ley. La aprobación en la Cámara de Diputados / todavía está en *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

suspense. Por parte de los liberales tuvo lugar el 20 del corriente mes una manifestación por las calles de Montevideo con motivo del aniversario de la toma de Roma. En discursos violentos se protestó contra el establecimiento de un arzobispado. Los estudiantes de la Universidad jugaron el papel principal en la manifestación, que transcurrió sin perturbar el orden público. Estas manifestaciones no tendrán éxito alguno y es de esperar seguramente, que la Cámara de Diputados aprobará el proyecto del gobierno.

Mentzingen.

Nº 91 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica los preparativos de una revolución por parte de uruguayos descontentos con el gobierno y la intranquilidad que ella provoca.]

[Buenos Aires, noviembre 20 de 1896.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 45.

f. [1] / / Buenos Aires, 20 de noviembre de 1896.

Hace algunas semanas llegan desde Montevideo noticias acerca de rumores de una revolución que, según parece, surge del partido opositor para hacer caer al gobierno actual. Un núcleo de uruguayos descontentos permanecen en las fronteras uruguayas con Brasil y Argentina, para, cuando les convenga, traspasarlas y promover poco a poco desórdenes. No se cree posible un gran / levantamiento y

f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

con seguridad no tendría posibilidad alguna de éxito, dado que el gobierno tiene al ejército de su parte.

Los rumores indicados más arriba intranquilizan de cualquier manera a la opinión pública y tienen como consecuencia que muchos jóvenes uruguayos abandonen el país.

Mentzingen.

Nº 92 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere a la revolución blanca encabezada por el General Aparicio Saravia y su hermano; puntualiza que el directorio de ese partido y "sus mejores elementos están alejados del movimiento revolucionario"; comenta seguidamente las medidas que han tomado los gobiernos de Uruguay y Argentina; finalmente se refiere a las ambiciones expansionistas de este país, según la opinión del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor Morla Vicuña.]

[Buenos Aires, diciembre 1º de 1896.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 47.

CONFIDENCIAL.

f. [1] / / Buenos Aires, 1ro. de diciembre de 1896.

Los rumores acerca de una revolución en ciernes en el Uruguay, que fueran comunicados hace poco por esta Legación, han dejado de ser tales y son una realidad. En estos últimos días se han visto fuerzas en la frontera brasileña que han provocado desórdenes. Son elementos que se encuentran ya en la provincia brasileña de Río Grande, ya en el Uruguay y que tratan de provocar disturbios. A la cabeza del movimiento se encuentra un General Aparicio

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] / /Saraiva¹ y su hermano; quienes cuentan con unos cientos de hombres de los cuales, sin embargo, algunos siguen a los revolucionarios obligados o por temor. Si bien los revolucionarios pertenecen al partido blanco de la oposición y llevan su divisa, el directorio de este partido y sus mejores elementos están alejados del movimiento revolucionario y hasta el General Muniz, enviado por el gobierno para luchar contra ellos, es un distinguido integrante del partido opositor. Hace poco el General Muniz tuvo un encuentro con las tropas de Saravia cerca de Cerro Largo, en el cual este último, después de cierta resistencia y de perder algunos hombres y con otros heridos, /disolvió sus fuerzas que se desperdigaron en diferentes direcciones. El gobierno ha establecido una severa censura del correo y del telégrafo, de tal manera que solamente las noticias auto-

¹ En el documento original está escrito por el informante alemán: Saraiva. En lo sucesivo escribiremos Saravia. (N. de T.).

rizadas por él se hacen públicas. Por esto quizá sea bueno aceptar con cautela los informes oficiales que pintan el levantamiento como de poca significación dado que, según los rumores corrientes e incontrolables, los dos Saravias cuentan con cerca de 1700 hombres y muchos caballos, mientras que las tropas del gobierno parece que tienen pocos caballos. Además, los insurgentes se mueven en terreno conocido, / en el cual pueden resistir mucho tiempo. En Montevideo la policía inspecciona todos los barcos que parten e impide la salida a muchos jóvenes uruguayos que quieren abandonar el país. Se habla también del establecimiento del estado de sitio. El gobierno argentino ha enviado un barco de guerra al Río Uruguay para impedir el apoyo a los revolucionarios desde las Provincias de Entre Ríos y Corrientes. Según me dijo mi colega uruguayo, el gobierno argentino, siguiendo los deseos de su gobierno, se ha mostrado también muy bien dispuesto a vigilar a los agitadores residentes aquí, en Buenos Aires.

f. [2 v.] / No quisiera omitir en esta oportunidad / el llamar la atención respecto a algo que me he encontrado aquí, que posiblemente pertenezca al mundo de los sueños. Sin embargo, posiblemente sea ya un hecho, que algunas cabezas hayan mirado este sueño con atención. Argentina, con el correr del tiempo ha ejercido influencia sobre el Uruguay por repetidas intromisiones en sus acontecimientos; y por sus relaciones con su vecina, un marcado interés por la Banda Oriental. Esto se explica por el hecho de que el Río de la Plata y sus orillas, debían pertenecer exclusivamente a Argentina, la que se encuentra llamada a abarcar dentro de sus fronteras a la / totalidad del antiguo Virreinato español. Este modo de ver las cosas hubiera llevado ya a anexar el Uruguay a la República Argentina. Pero no se pudo llevar a cabo tal idea porque el poderoso Imperio del Brasil se opuso. Desde entonces la situación ha cambiado. Algunas personas piensan aquí que el sentimiento separatista de las provincias que no tienen intereses comunes, es promovido intensamente por el Brasil. Si tal cosa sucediese ya no pesarían en la balanza para aquel país los miramientos por el mantenimiento de la independencia del Uruguay. / Paraguay tendría que correr muy pronto la suerte del Uruguay.

f. [3 v.] / Yo creo que en Chile no se descarta en forma absoluta la ejecución de tal pensamiento, que convertiría a la Argentina en la indiscutida potencia de la América del Sur. Deduzco esto de la opinión de mi colega chileno, Señor

Morla Vicuña, que fuera designado en Santiago Ministro de Relaciones Exteriores y que llamó mi atención sobre este tópico.

Mentzingen.

Nº 93 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: hace saber que la prensa deforma las noticias de la revolución; se refiere a la poca simpatía de que goza el Presidente de la República; finalmente comenta un lamentable suceso del que aquél fue el principal responsable.]

[Buenos Aires, diciembre 6 de 1896.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 48.

CONFIDENCIAL.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 6 de diciembre de 1896.

f. [1 v.] / El gobierno uruguayo — como ya he informado — ha limitado la libertad de prensa, prohibido todos los artículos políticos y la reproducción de todas las noticias que no provengan de fuente oficial, relacionadas con los desórdenes en el interior del país. Debido a ello es difícil hacerse una idea clara acerca del estado del levantamiento, dado que las noticias oficiales disminuyen la significación del mismo y los periódicos de Buenos Aires por el contrario, se inclinan a exagerar su significación. Es probable que las tropas del gobierno / hayan sufrido una seria derrota. Las noticias
Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

oficiales no lo admiten y de lo único que hablan es de triunfos. En Montevideo han sido encontradas cerca de 100 bombas que un ingeniero de nombre Cabrera parece que pretendía lanzar en los cuarteles; las mismas estaban rellenas solamente con acerrín. Cabrera y una serie de personas complicadas en el complot han sido detenidas. El Presidente de la República dirige desde Montevideo personalmente la lucha contra el levantamiento sin consultar a sus generales; por ello, así como también por sus medidas dictatoriales, se hace odiar cada vez más. Nunca ha gozado de simpatías, / no se apoya en partido alguno y ya desde ahora se habla en la capital abiertamente de derrocarlo y depositar el gobierno en otras manos. Parece estar domi-

f. [2] /

nado por una extrema agitación y debido a ello hace poco se dispuso a dar un paso, que fácilmente hubiera podido llevar a serias consecuencias. Efectivamente, había llegado a Montevideo la noticia de que el 6 del mes corriente, en el barco que regularmente llega, vendría un conocido revolucionario. Cuando el barco llegó al puerto fue tiroteado sorpresivamente por las fuerzas armadas que el Presidente había destacado allí. La mayoría de las balas fueron a dar al agua, / pero una pasó por la ventana de un barco de guerra inglés y otras fueron a dar a la chimenea de un barco de guerra italiano, que estaban cerca en el puerto. Una vez que cesó el tiroteo, se acercó un bote del gobierno al vapor y un oficial detuvo al presunto revolucionario; quien luego se supo, era un inocente individuo que había tenido la mala suerte de llevar el mismo nombre del que buscaban. Por fortuna no se ocasionaron daños por los tiroteos inmotivados; pero pudieron dar lugar a una reclamación.

Mentzingen.

Contenido: Las agitaciones en Uruguay.

Nº 94 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica la difícil situación por la que pasa el Uruguay, comentando las terribles plagas de la langosta; alude a la forma en que se realiza el reclutamiento del ejército; anuncia los preparativos de un nuevo levantamiento; señala los efectos perjudiciales que la revolución provoca en la economía del país y se refiere a las medidas adoptadas por el Presidente Idiarte Borda y a su desprestigio.]

[Montevideo, febrero 10 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA.

Nº A 4.

CONFIDENCIAL.

f. [1] /

/ Montevideo, 10 de febrero de 1897.

Diversas circunstancias se aúnan actualmente para hacer muy difícil la situación general del Uruguay. En primer término la plaga de langostas de cuya amplitud es difícil hacerse una idea exacta, cuando no se ha visto cómo actúan los devoradores animales en muchas millas a la redonda arremetiendo en bandadas que oscurecen el sol. Una

gran parte cultivada de la República ha sido destruida por ellas y roban el alimento del ganado en el campo. A ello hay que agregar, que la población masculina apta para trabajar, emigra en forma masiva a la Argentina y Brasil, estando ya la campaña muy despoblada. Esta gente emigra para evitar ser reclutada en el ejército. La leva se efectúa la mayoría de las veces todavía hoy, deteniendo / sin más Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

a la gente en la calle o donde se encuentre y llevándola a los cuarteles. Si bien este sistema de reclutamiento sumario no se lleva a menudo a la práctica, los renovados rumores de revoluciones en ciernes, hacen temer una repetición de dichas medidas.

Como ya tuve la honra de informar, el gobierno comunicó oficialmente que han desaparecido las agitaciones. También levantó la censura de la prensa. Desde entonces no se pueden negar las noticias acerca de la preparación de un nuevo levantamiento y estas noticias, como el mismo gobierno lo reconoce, son fundadas. Si bien los gobiernos de Argentina y Brasil han asegurado hacer todo lo que esté a su alcance para evitar toda actividad por parte de los revolucionarios uruguayos que se encuentren en su territorio, éstos son muy activos, ya sea por la ayuda o por el consentimiento de las autoridades locales y se considera como seguro, que pronto intentarán un nuevo levantamiento. El gobierno de Montevideo se encuentra seguro, ya que, de acuerdo a sus cálculos, los rebeldes cuentan / solamente con 1.500 hombres que parece están mal armados, mientras que el gobierno cuenta con 6.000 hombres de tropa de línea y 14.000 milicianos.

Esta situación de inseguridad que se viene arrastrando desde hace meses, repercute en forma paralizante sobre el comercio y el tráfico. Los depósitos aduaneros de Montevideo están repletos con mercaderías que los destinatarios no reclaman, porque por no poder venderlas, quieren ahorrar el pago de impuestos. Como consecuencia de esto, hay una notable baja de ingresos para el Estado, a quien la revolución costó 1 millón y 1/2 de pesos.

El Presidente Borda persiste por medio de sus medidas dictatoriales en hacerse muy poco querido. El partido colorado recientemente reorganizado, se ha separado ahora totalmente de él y en diversos mitines se ha pronunciado en su contra. Contestó a estas manifestaciones haciendo detener sin más ni más y por varios días a algunos generales

f. [2 v.] /

fuera de actividad que habían estado presentes en dichos mitines. Se apoya únicamente en algunos regimientos muy adictos a él, cuya simpatía conserva / por medio de dinero y ascensos. Hasta tanto pueda hacer esto se mantendrá en el poder, pues dada su tenacidad, tiene muy pocas posibilidades de éxito el actual plan de oposición para hacerlo renunciar.

El motivo por el cual el Presidente es objeto de tan poca simpatía, hay que buscarlo en que el Señor Borda ha subido al poder sin poseer antecedentes políticos y solamente a causa de la desunión de los partidos. Como Presidente ha demostrado gobernar por su propia voluntad y evidenciando una clara inclinación por las medidas dictatoriales. Además se ha vuelto un hombre muy rico desde que subió al gobierno, pues antes no poseía fortuna alguna.

Mentzingen.

Contenido: La situación en el Uruguay.

Nº 95 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: informa sobre la misión del Ministro Zorrilla de San Martín ante la Santa Sede y la posibilidad de que se reúna un concilio sudamericano en la ciudad de Buenos Aires.]

[Buenos Aires, febrero 21 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 5.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 21 de febrero de 1897.

El actual Ministro uruguayo en Madrid y París, Señor Zorrilla de San Martín, se trasladó a Roma en una misión especial, para negociar con la Silla Apostólica la elevación del obispado del Uruguay a arzobispado y la designación de dos obispos sufragantes con sede en Montevideo. El Parlamento uruguayo ha aprobado por ley estos cambios.

También el gobierno argentino ha enviado a Roma un delegado especial, su ministro en Berlín Señor Calvo, encargado de procurar conseguir ante Su Santidad el Papa dos obispos en la Argentina. / Es de suponer que con

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

motivo de esta misión, se hablará también del asunto de la convocatoria de un concilio Sudamericano, acerca del cual ya he tenido el honor de informar anteriormente. Últimamente se ha comentado mucho esto en la prensa de Buenos Aires y se ha mencionado esta ciudad como posible lugar de la reunión del Concilio. En el caso de que este rumor sea una realidad, facilitaría el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Argentina, rotas desde hace años.

Mentzingen.

Nº 96 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: informa sobre nuevas revueltas estalladas en el país; señala el severo control del gobierno sobre la prensa y el telégrafo y puntualiza que los revolucionarios "están mucho más fuertes que en las insurrecciones anteriores".]

[Buenos Aires, marzo 10 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 7.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 10 de marzo de 1897.

Como he tenido el honor de informar recientemente a Su Alteza, han estallado en el Uruguay los desórdenes esperados desde hace tiempo. Actualmente es casi imposible enterarse seriamente acerca de la significación de los acontecimientos, dado que el gobierno uruguayo ha dispuesto un severo control del telégrafo y del correo y no deja pasar ninguna noticia que no esté autorizada por él. El propio gobierno publica muy pocas comunicaciones. Los informes publicados en la prensa argentina son muy exagerados pero totalmente inverificables. / Según parece tuvieron lugar

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] /

estas revueltas no sólo desde las fronteras brasileñas, sino también desde este territorio, a pesar de la vigilancia efectuada por parte de los funcionarios argentinos. Parece que los revolucionarios son mucho más fuertes que en las insurrecciones anteriores. A Montevideo habían llegado algu-

nos heridos. Hasta ahora, sin embargo, no se ha hablado de un serio combate.

Para el cuidado de los heridos se constituyó en Montevideo una sociedad igual a la Cruz Roja, que ya ha comenzado su actividad.

Mentzingen.

Nº 97 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta de dos encuentros entre las tropas del gobierno y los revolucionarios, uno en Tres Arboles y el otro en las cercanías de Melo; comenta que "ambas partes se atribuyeron la victoria"; señala que existe cierta tensión entre los gobiernos del Uruguay y la Argentina, provocada por el propio conflicto revolucionario; alude a las muy buenas relaciones uruguayo-chilenas y se refiere a la gestión de una sociedad de damas ante el cuerpo diplomático acreditado en Montevideo para acabar con las revueltas internas.]

[Buenos Aires, marzo 24 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA
Nº A 9.
CONFIDENCIAL.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 24 de marzo de 1897.

Después de transcurrido mucho tiempo sin que se supiera nada concretamente de los revolucionarios que irrumpieron en el Uruguay ni de las tropas del gobierno enviadas para combatirlos, llegó hace poco la noticia de un gran combate que tuvo lugar el 17 del mes en curso en Tres Arboles, cerca de Paysandú, del que ya he informado recientemente. Hoy, a ocho días del acontecimiento, faltan todavía datos seguros. Parece que en ambas partes combatientes han participado varios miles de hombres y las pérdidas de vidas y los heridos alcanzan a varios cientos. Los insurgentes / eran mandados por un ex Mayor argentino, Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Lamas y esperaban al General uruguayo Villar con su ejército en un lugar muy favorable, una colina protegida naturalmente por un muro de rocas, de donde las tropas del gobierno, a pesar de varias escaramuzas, no pudieron desalojarlas. Después de varias horas de combate la lucha fue interrumpida, las tropas del gobierno se retiraron y los

insurrectos quedaron dueños del campo de batalla. El 19 del corriente mes tuvo lugar un segundo encuentro más grande cerca de Melo en el Departamento de Cerro Largo. En él luchó el General uruguayo Muniz contra el Jefe de los revolucionarios Aparicio Saravia, cuyo hermano, Chico Saravia, murió en la lucha. Parece que hubieron varios cientos de muertos; ambas partes se atribuyeron la victoria y va a pasar algún tiempo antes que se sepa la verdad, entre / muchas noticias contradictorias.

f. [2] /

Mientras tanto, en las relaciones entre Uruguay y Argentina, se nota una cierta desavenencia. Proviene del hecho de que a pesar de la vigilancia del gobierno argentino, varias expediciones de revolucionarios partieron no sólo de la Provincia de Entre Ríos sino también de Buenos Aires; además, que se han unido al muy activo Mayor Lamas, ex oficial argentino, una serie de soldados retirados de su misma nacionalidad; finalmente, que repetidas veces, armas y municiones encontradas en manos de los insurgentes, tenían el sello de la administración de guerra de la Argentina. Nadie quiere afirmar que el material bélico fue suministrado por dicha administración; el mismo ha sido obtenido / ya sea por robo o por venta a terceros y finalmente ha caído en manos de los insurrectos. No se puede responsabilizar al gobierno argentino de que un ex oficial con soldados que no se encuentran ya en actividad militar, estén del lado de los revolucionarios. Tampoco el que los revolucionarios burlen la vigilancia de las autoridades argentinas y el que éstas les faciliten partir desde su país, es una prueba contra la buena voluntad del gobierno de Buenos Aires, de la que no hay que dudar, como me lo dijo el Ministro uruguayo en Buenos Aires, Dr. Frías. Todas estas circunstancias juntas han provocado esa tirantez que domina en Montevideo / y el Dr. Frías, al que consulté, no me negó por lo menos su existencia. Al mismo tiempo llegan desde Montevideo noticias acerca de la actividad diligente que el Ministro chileno despliega allí, cuyas numerosas visitas al Presidente Borda llaman la atención. Se afirma que este último, cuando se temió una guerra entre Chile y Argentina, manifestó simpatías por el primero. El Señor Morla Vicuña, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Chile y ex Ministro de su país en Montevideo y Buenos Aires, cree, como ya comuniqué en su oportunidad, en aspiraciones de engrandecimiento por parte de la Argentina y considera que el momento actual es propicio para afirmar los lazos entre Uruguay y Chile.

f. [2 v.] /

f. [3] /

f. [3 v.] / No me abstengo de mencionar los rumores por lo menos prematuros de los diarios / de hoy, según los cuales el Uruguay quiere ceder a Chile una de sus islas cercanas a la costa.

En los últimos tiempos, distinguidos dirigentes del partido colorado que se habían separado del Presidente Borda, se han acercado nuevamente a él y le han ofrecido ayuda teniendo en cuenta el peligro de la revolución. Parece que se proyecta la formación de un nuevo gabinete con el ingreso de esas personalidades.

f. [4] / Una sociedad de damas uruguayas, que se llama de Damas Cristianas, hace pocos días se dirigió a los diplomáticos residentes en Montevideo y solicitó su mediación para lograr el cese de la guerra civil. Esos señores se reunieron con el decano del cuerpo diplomático, el Ministro francés, para discurrir y / naturalmente llegaron a la conclusión de que no podían inmiscuirse en el asunto y que por lo tanto, nada podían hacer.

Mentzingen.

Nº 98 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica la llegada a Montevideo de una serie de cañones adquiridos en una fábrica francesa y de técnicos instructores.]

[Buenos Aires, marzo 27 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 11.

f. [1] / / Buenos Aires, 27 de marzo de 1897.

Hace unos días han llegado a Montevideo para el gobierno uruguayo una serie de cañones, solicitados directamente a la fábrica francesa de Bange y Canet, así como una gran cantidad de fusiles y municiones. El envío fue acompañado por dos funcionarios de la fábrica, que son oficiales de reserva en el ejército francés y que tienen que servir como instructores en el empleo de las armas.

Mentzingen.

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Nº 99 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: informa de las batallas de Tres Arboles y Arbolito; da cuenta asimismo que el triunfo gubernista "no parece haber sido muy categórico" y se refiere enseguida a una misión secreta del General Tajés en Buenos Aires.]

[Buenos Aires, abril 5 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 12.

f. [1] / / Buenos Aires, 5 de abril de 1897.

Mientras que la primera gran batalla entre los revolucionarios y las tropas del gobierno uruguayo en Tres Arboles terminó a favor de los primeros, pocos días más tarde, en un lugar situado cerca de Melo y conocido con el nombre de Arbolito, un segundo encuentro favoreció a las tropas del gobierno. El triunfo no parece haber sido muy categórico, dado que los vencedores no impidieron que el vencido General Aparicio Saravia consiguiera unirse con su aliado el Mayor Lamas.

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] / Si / las noticias llegadas al respecto responden a la verdad, los dos jefes revolucionarios se encuentran cerca de Treinta y Tres con un ejército de alrededor de 6000 hombres. Las tropas del gobierno que se encuentran en dicha región, parece que sólo tienen de 2 a 3000 hombres. Bajo estas condiciones no parece improbable que los insurrectos puedan alcanzar nuevos éxitos. En Montevideo el estado de ánimo es de mucha preocupación.

f. [2] / Hace unos días, el ex presidente de la República del Uruguay, General Tajés, llegó a Buenos Aires en compañía de algunos secretarios en una misión diplomática y secreta, y fue recibido por el Presidente de la Argentina con la ceremonia de rigor en las recepciones diplomáticas. / Circulan varios rumores respecto al fin secreto de la misión. Posiblemente la misma tenga por objeto apartar los desentendimientos existentes en el último tiempo entre Argentina y Uruguay y la desagradable impresión producida por las noticias de un acercamiento uruguayo-chileno. Además, posiblemente el General Tajés quiera conseguir

del gobierno argentino un control aún más severo y eficaz sobre el comité revolucionario que actúa en la Argentina.

Mentzingen.

Nº 100 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere nuevamente al pretendido triunfo gubernista sobre las fuerzas revolucionarias en Arbolito; entera del cambio en el Ministerio de Guerra y de las condiciones impuestas por el nuevo titular de la cartera y expone breves reflexiones en torno a la misión del General Tajés en Buenos Aires.]

[Buenos Aires, abril 13 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 14.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 13 de abril de 1897.

Las ventajas que las fuerzas del gobierno uruguayo aparentemente obtuvieron en Arbolito, parece que no debieron ser de demasiada importancia, pues desde esa batalla se dice que el Mayor Lamas, de acuerdo con el General Aparicio Saravia, ha avanzado en dirección a Treinta y Tres contra la capital Montevideo, sin que las tropas del gobierno le presenten seria resistencia. En Montevideo se creyó en un momento en la posibilidad de un ataque a la capital y había una gran agitación. Sin embargo Lamas no se considera / suficientemente fuerte como para poder llevar
Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst
ahora con éxito un ataque a Montevideo y busca primeramente por medio de refuerzos fortalecer otros cuerpos de insurgentes. Desde hace algunos días no se ha oído nada más acerca de sus movimientos.

El Presidente Borda no parece desconocer la gravedad de la situación, pues ha destituido a su actual Ministro de Guerra, General Díaz y en su lugar ha llamado a un distinguido miembro del partido colorado, General Pérez, quien como condición para aceptar la cartera ha exigido la destitución de Brián, el poderoso y odiado secretario del Presidente, sacrificio que el Presidente Borda se vio obligado a aceptar. Además se dice que dejará el alto comando / sobre la totalidad de las fuerzas del gobierno y

f. [2] /

se lo entregará al General Tajés. Este se encuentra todavía en Buenos Aires, sin que hasta ahora se haya podido saber algo concreto acerca de su misión ante el Gobierno argentino. Gana certidumbre el rumor de que la misión sólo tuvo por finalidad el hacer alejar al incómodo General por un tiempo de Montevideo, en una forma para él halagadora. Parece que en pocos días emprenderá el viaje de retorno.

Yo evito por ahora ir a Montevideo porque aquí en Buenos Aires es más fácil enterarse acerca de los acontecimientos del Uruguay que en Montevideo mismo, donde el gobierno se preocupa por acallar toda noticia que sea desagradable para él.

Mentzingen.

Nº 101 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: relata detalladamente el incautamiento de un buque de guerra por los revolucionarios y las derivaciones de este incidente.]

[Buenos Aires, abril 18 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 16.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 18 de abril de 1897.

El gobierno uruguayo hace algunos días ha tenido conocimiento de una desagradable noticia, dado que uno de los buques de guerra que constituyen su flota fue arrebatado, el 15 del corriente mes, si bien por poco tiempo, por decidida mano revolucionaria. Según las noticias conocidas hasta ahora, la cosa sucedió de la siguiente manera:

El buque denominado General Artigas estaba fondeado en Nueva Palmira en el Río Uruguay, probablemente para impedir la llegada de revolucionarios. Parece que éstos supieron por dos desertores / de la negligencia con que se lle-
Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

vaba a cabo la guardia abordo y en ello basaron su plan de ataque. Tres oficiales y 17 decididos jóvenes, entre los cuales parece que también se encontraban algunos alemanes, bajo el mando de un oficial de marina uruguayo desertor, se dejaron llevar alrededor del mediodía hasta bien

cerca del buque de guerra General Artigas en una barca liviana remontando el río. Se afirmaron al buque con un arpón de abordaje y saltaron a bordo. La mayoría de la tripulación que llega a cerca de 40 hombres dormía, dado que era la hora de la siesta y los oficiales estaban todavía comiendo. El comandante fue el primero que enfrentó el ataque; mató de un tiro y por su propia mano al jefe y al 2do. oficial y luego cayó gravemente herido. Se produjo / una extremada y amarga lucha que duró cerca de un cuarto de hora en la que quedaron vencedores los atacantes y tomaron posiciones a la tripulación conjuntamente con los oficiales; sus pérdidas fueron 4 muertos, entre ellos dos oficiales y varios heridos; las pérdidas de la tripulación llegaron a diez muertos, entre ellos un oficial y una serie de heridos. Después de la muerte del primer y segundo oficial de los revolucionarios, asumió el tercer oficial el comando del buque abordado. Sin embargo no tenía conocimiento alguno respecto a las instrucciones a seguir, en el caso de que resultara el asalto. Enterró primero los muertos en una isla vecina. Pero como no sabía cómo cuidar a los numerosos heridos que había abordado y que necesitaban cuidados, se fue acercando / a la costa argentina cerca de Zárate. El comando de la marina de allí exigió la inmediata entrega del buque lo cual también tuvo lugar sin resistencia. Los revolucionarios que se encontraban a bordo del barco permanecerán prisioneros hasta nueva orden. El buque será devuelto al gobierno uruguayo.

f. [2] /

f. [2 v.] /

Mentzingen.

Contenido: Revolución en el Uruguay.

Nº 102 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: manifiesta que desde los encuentros de Tres Arboles y Arbolito, no se ha entablado una acción decisiva; puntualiza que es difícil "juzgar con seguridad respecto a la fuerza verdadera de cada uno de los cuerpos" y al final anuncia la posibilidad de que el Presidente Idiarte Borda renuncie.]

[Buenos Aires, abril 21 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 17.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 21 de abril de 1897.

En los últimos días llegan noticias de distintas batallas que han tenido lugar entre los revolucionarios y las fuerzas del gobierno uruguayo en los departamentos de Treinta y Tres y Cerro Largo. Las noticias se contradicen; sin embargo las fuerzas del gobierno en la mayoría de los casos no han triunfado. Parece que desde los encuentros en Tres Arboles y Arbolito no ha tenido lugar una acción más importante. Para un futuro próximo se espera una batalla decisiva ya que el jefe revolucionario Lamas, posiblemente tratará de vencer a los generales del gobierno, Arribio y Muñoz, / para despejar el camino a Montevideo. Parece Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

que se encuentra con sus tropas, muy bien montadas, cerca de Nico Pérez. Saravia había avanzado más bien hacia el sur. Se dice que las tropas del gobierno tienen mala caballería y que muchos se pasan del lado de los revolucionarios. Nadie puede juzgar con seguridad respecto a la fuerza verdadera de cada uno de los cuerpos teniendo en cuenta estas circunstancias. En Montevideo se encuentran todavía cerca de 2.200 hombres. El gobierno, que hizo lo posible por enfrentar al activo Lamas con los mejores jefes, alimenta ahora los más serios temores.

El rumor de que el Presidente Borda renunciará, halla cada vez más crédito.

Mentzingen.

Nº 103 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica el intento de asesinato al Presidente de la República.]

[Buenos Aires, abril 28 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 18.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 23 de abril de 1897.

Cuando anteayer de noche el Presidente Borda regresaba a su casa particular desde la casa de gobierno, se le

acercó un joven y le dirigió a quema ropa un tiro. La bala no salió quizá por defecto del mecanismo. El ayudante que acompañaba al Presidente se lanzó contra el autor del atentado y lo desarmó. Este último es un muchacho de 17 años de nombre Ravecca, estudiante de ingeniería. Confesó que su intención había sido matar al Presidente y manifestó su pena por no haber resultado exitosa su acción. / Expuso como motivo del acto, su pobreza, que debía

f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

al Presidente Borda por la manera como gobernaba. Ravecca parece mentalmente anormal. No se cree en la existencia de cómplices.

Mentzingen.

Nº 104 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: hace referencia al manifiesto del Coronel José Núñez contra el comité revolucionario y alude a las diferentes suposiciones sobre el estado de la revolución.]

[Buenos Aires, mayo 4 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 19.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 4 de mayo de 1897.

Ultimamente faltan noticias acerca de los movimientos revolucionarios en el Uruguay. Parece que Lamas y Saravia en vez de avanzar hacia el sur, se han acercado nuevamente a la frontera brasileña. Esto se atribuye a la falta de municiones, que les hace imposible toda acción. En consecuencia no faltan optimistas que quieren ver a la revolución ya como concluida, punto de vista que está apoyado en el hecho de que hace pocos días un subjefe de nombre Núñez publicó en Buenos Aires un enérgico manifiesto contra el Comité revolucionario, y se apartó del

f. [1 v.] / movimiento / que él considera sin salida. Otros rumores *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

sostienen que la retirada de los revolucionarios ha sido

con el fin de recibir en la frontera brasileña los envíos de municiones que les fueron remitidos.

Mentzingen.

Nº 105 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica la incertidumbre existente respecto al desarrollo de la revolución y se refiere a un proyecto de ley que presentó el gobierno.]

[Buenos Aires, mayo 10 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 22.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 10 de mayo de 1897.

Hace pocos días se difundió el rumor de que Lamas había vencido a las fuerzas del gobierno uruguayo a las órdenes del General Villar en el Departamento de Tacuarembó. El rumor fue confirmado y ahora en Montevideo es desmentido oficialmente. Faltan noticias acerca de la revolución.

El gobierno uruguayo hace poco presentó al Parlamento un proyecto de ley respecto a la obtención de un préstamo de \$ 4.000.000 al 6 % para cubrir los gastos provocados por la revolución.

Mentzingen.

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Nº 106 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta de un comunicado oficial no confirmado, según el cual los jefes revolucionarios Lamas y Saravia fueron derrotados en Arroyo Blanco por las tropas gubernistas.]

[Buenos Aires, mayo 18 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 25.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 18 de mayo de 1897.

Según comunicado oficial del gobierno uruguayo, los jefes revolucionarios Lamas y Saravia fueron derrotados en Arroyo Blanco en el Departamento de Rivera el 15 del corriente mes por las fuerzas del gobierno, en una batalla decisiva, y se encuentran con sus hombres en total desbande huyendo hacia las fronteras brasileñas. En Montevideo reina gran alborozo debido a este acontecimiento. Es de esperar que esto se confirme totalmente. Otras noticias dicen que se trata de una batalla sin trascendencia alguna, después de la cual los insurgentes / se retiraron en completo

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

orden. Lamas con sus tropas tampoco participó en esa batalla.

Mentzingen.

Nº 107 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst; se refiere a la batalla de Arroyo Blanco o Cerros Blancos.]

[Buenos Aires, mayo 25 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 27.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 25 de mayo de 1897.

La presunta victoria de las fuerzas uruguayas del gobierno en el Departamento de Rivera junto al Arroyo Blanco o mejor en Cerros Blancos, no ha sido oficialmente desmentida. De todas las noticias no oficiales existentes se puede deducir lo siguiente: en las cercanías de Rivera tuvo lugar una batalla que duró tres días, el 14, 15 y 16 del corriente mes, entre Aparicio Saravia y Lamas por un lado, y el General Villar por el otro lado. En dicha batalla ambas partes tuvieron grandes pérdidas y su resultado final fue indeciso. Las tropas, / tanto las del gobierno como las de los

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

revolucionarios, se vieron alternativamente en la necesidad, ante el empuje enemigo, de refugiarse en la cercana fron-

tera brasileña. Los revolucionarios se establecieron en la ciudad de Rivera. La mejor prueba de que el gobierno no ha logrado una victoria radica en que envió un refuerzo de 500 hombres desde Montevideo al lugar de la lucha y que éstos, como se admite en las noticias oficiales, antes de que pudiesen llegar, fueron atacados y vencidos junto al río Cuñapirú por los revolucionarios quienes, con tal motivo, capturaron muchas municiones. Bajo estas circunstancias, es muy prematuro el júbilo en Montevideo acerca de la vencida revolución.

f. [2] /

/ El gobierno ha licenciado un número grande de tropas, retiradas para facilitar los trabajos agrarios, medida de cualquier manera muy útil, dada la triste situación del país, empobrecido.

Mentzingen.

Nº 108 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst; comunica el paradero de las tropas revolucionarias en las cercanías de Salto y las posibilidades estratégicas del lugar; se refiere seguidamente a la violación de territorio argentino por un buque de guerra uruguayo; comenta la visita de la escuadra argentina a Río de Janeiro y alude finalmente a las buenas relaciones chileno-uruguayas.]

[Buenos Aires, junio 10 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 30

f. [1] /

/ Buenos Aires, 10 de junio de 1897.

Desde hace cerca de 14 días no se había oído nada más acerca de los movimientos y del paradero de los revolucionarios uruguayos. Ahora se encuentran repentinamente cerca de la ciudad de Salto junto al río Uruguay y parece que se proponen atacar dicha ciudad. Parece también que son muchos y bien armados y que tienen muchas municiones. Están dirigidos por Lamas y el mismo Saravia. La posesión de Salto, que es una de las ciudades más importantes del Uruguay, sería de gran importancia para la causa de la revolución, porque facilitaría la afluencia de correligionarios desde la provincia argentina cercana. / La guar-

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

nición de la ciudad llega aproximadamente a 1000 hombres. El General gubernista Villar no tendría casi posibilidades de llegar a tiempo para ayudar, desde que a los revolucionarios les fue posible apoderarse de casi 2000 de sus caballos y en consecuencia el General tendrá que movilizarse lentamente.

La opinión pública de aquí se encuentra muy agitada debido a una violación del territorio que el buque de guerra uruguayo "Suárez" parece que ha cometido en Puerto Pacheco, un pequeño puerto argentino situado en el alto Uruguay. Dicho buque hizo desembarcar la tripulación y registró la costa; además, detuvo en aguas de jurisdicción argentina por medio de tiros de fusil a varios buques que navegaban bajo bandera argentina y los registró. El gobierno argentino protestó enérgicamente en Montevideo / y envió tres buques de guerra a remontar el Uruguay y parece que con el encargo de capturar al "Suárez" en caso de que se encuentre en aguas argentinas. Además, un regimiento de infantería que estaba en Paraná ha recibido la orden de marchar inmediatamente a Concepción del Uruguay para vigilar la costa del río.

Las relaciones entre el Uruguay y la Argentina se enfriarán algo a causa de este incidente, en caso de que se confirmara. Con motivo de la presencia de la escuadra chilena en Río de Janeiro, se produjeron manifestaciones de gran entusiasmo en Río y en Santiago. En Buenos Aires se tuvo conocimiento de esto sin mayor pesar, recordándose que el año pasado, al visitar una escuadra argentina el puerto de Río de Janeiro, fue recibida en forma muy cordial y entusiasta. Sin embargo, en forma inesperada, llegaron los buques de guerra chilenos a Montevideo, en donde, con la excusa, que nadie tomó en serio, de cargar carbón, interrumpieron su viaje de retorno y se quedaron la semana pasada por unos días, haciéndose grandes festejos. El Presidente Borda devolvió personalmente al almirante chileno Goñi su visita a bordo de la nave-almirante. El almirante vino solamente por unas horas a Buenos Aires y de incógnito. Estas manifestaciones, vinculadas con los conocidos esfuerzos por parte de Chile para atraerse al Uruguay y las simpatías que Chile ha encontrado en este país, no deben haber caído agradablemente en los círculos de Buenos Aires.

Mentzingen.

Contenido: Revolución en Uruguay.

Nº 109 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta de los incidentes a bordo de las naves "Venus" y "Montevideo".]

[Buenos Aires, junio 14 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A. 31

f. [1] /

/ Buenos Aires, 14 de junio de 1897.

Un grupo de revolucionarios uruguayos que se encontraba en Buenos Aires, emprendió el 12 del corriente mes un audaz ataque que fracasó. El 12 por la noche se embarcaron como pasajeros para Montevideo en los barcos de la carrera "Venus" y "Montevideo", 30 en el primero y cerca de 50 revolucionarios en el segundo. Cuando los barcos que navegaban juntos abandonaron el puerto de Buenos Aires y llegaron a la altura de la Ensenada, amenazaron los revolucionarios al capitán, armados con un revólver, y lo obligaron, bajo amenaza, a cambiar la ruta de los barcos en dirección / a Martín García. Esta escena se desarrolló primera-Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

mente en la nave "Montevideo", que navegaba adelante e inmediatamente en la "Venus". Dado que no se podía pensar en resistir, los capitanes obedecieron y cambiaron la ruta. Cerca de Martín García se encontraban dos barcos ligeros de los cuales más de 300 revolucionarios vinieron al "Venus". Aquellos que estaban a bordo del "Montevideo", se dirigieron igualmente al "Venus" y el primero recibió la autorización de continuar su ruta a Montevideo. La "Venus" permaneció quieta, porque el jefe de la expedición revolucionaria, un Coronel Smith, recién tenía que partir cuando el viaje se pudiese continuar hacia un puerto del Río Uruguay. Pero el Coronel Smith, en el interín, había sido detenido por / las autoridades argentinas y por eso la expedición esperó en vano. Se hizo el día y desde Buenos Aires se vio al "Venus" fondeado y se sospechó enseguida que estaba sucediendo algo fuera de lo normal. Fue enviado un pequeño buque de guerra y varios barcos de la compañía de navegación del "Venus" y los revolucionarios, perplejos, se rindieron sin resistencia al Comandante argentino. La "Venus" entró en el puerto de Buenos Aires nueva-

f. [2] /

mente; los revolucionarios parece que en número de 450 fueron encarcelados y aguardan su castigo.

Mentzingen.

Nº 110 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que los revolucionarios no atacaron Salto, retirándose en dirección a Paysandú y alude a una posible mediación argentina.]

[Buenos Aires, junio 15 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 32

f. [1] /

/ Buenos Aires, 15 de junio de 1897.

El temido ataque de los revolucionarios uruguayos a la ciudad de Salto quedó sin efecto. Los mismos se han retirado en dirección a Paysandú. Se presume que su amenazante actitud frente a Salto tenía solamente por fin el distraer la guarnición, mientras que algunas expediciones revolucionarias cruzaban el río desde la costa argentina.

f. [1 v.] / El Senado argentino hace pocos días ha exhortado al gobierno para que procure se haga la paz en el país vecino. En Montevideo / no ha encontrado buen eco la idea de *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst* mediación.

Mentzingen.

Nº 111 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: reitera lo indecisa que es la situación bélica; se refiere a la lesión del territorio argentino por el buque "Suárez" y a sus derivaciones; enseguida entera de la responsabilidad que les cabe a los revolucionarios por el asunto "Venus" y "Montevideo"; finalmente comunica el cese de la misión del General Tajes en Buenos Aires.]

[Buenos Aires, junio 30 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 33.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 30 de junio de 1897.

Desde hace catorce días faltan nuevamente noticias acerca del estado de la revolución en el Uruguay. Parece que los revolucionarios tratan en lo posible de evitar el choque con las fuerzas del gobierno. A estas últimas les falta buena dirección y voluntad para derrotar definitivamente a los revolucionarios, pues de otra manera no se explica, que, a pesar de tener mayor poder, no logren dominar al enemigo.

f. [1 v.] / Con motivo de la lesión al territorio argentino provocada por el buque uruguayo "Suárez" cerca del puerto / Pacheco, el gobierno del Uruguay desagrávió en forma *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

suficiente al de la Argentina y destituyó a los oficiales culpables. Sin embargo, la opinión pública en Buenos Aires consideró poco enérgica la actitud adoptada por el gobierno argentino en la consideración del asunto y la Cámara de Diputados tomó una resolución, por la cual, se le exigió al gobierno que velase por los derechos soberanos de la República. El Presidente Uriburu contestó en una nota fría y breve, que el gobierno siempre había salvaguardado los soberanos derechos de la nación y que resultaba superfluo exigir esto de manera especial. La Cámara de Diputados se dio por satisfecha.

f. [2] / Los revolucionarios que hace poco atacaron repentinamente los dos buques fluviales "Venus" y "Montevideo" / y que habían permanecido prisioneros, han sido liberados con excepción de algunos jefes. Estos últimos deben ser considerados y castigados como los únicos responsables.

La misión secreta que el General Tajes durante varios meses tuvo que cumplir aquí en Buenos Aires junto con la representación diplomática del gobierno uruguayo, ha concluido dado que el General regresó repentinamente a Montevideo sin despedirse de nadie.

Mentzingen.

Nº 112 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta del encuentro en Aceguá; comunica el envío de delegados a Lamas y Saravia para negociar

la paz; finalmente comenta que el Presidente Borda no quiere la paz, "porque se favorece con ventajosos negocios privados".]

[Buenos Aires, julio 16 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 36.

CONFIDENCIAL

Por intermedio de un Capitán
de barco alemán.

f. [1] / / Buenos Aires, 16 de julio de 1897.

El 8 del corriente mes en Aceguá, en la frontera brasileña, tuvo lugar un encuentro aparentemente poco importante entre las fuerzas del gobierno y los revolucionarios, en el que, como es usual, ambas partes pretenden haber vencido. Entre tanto, en Montevideo, una serie de respetables señores se han reunido para asesorar sobre los medios de devolver la paz al país. Enviaron delegados a Lamas y a Saravia, pero hasta ahora no se ha recibido noticia de los resultados de esta misión. Por otra parte, quiero hacer

f. [1 v.] / notar en forma confidencial, / que se afirma en general, en
Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Montevideo y en la prensa argentina se habló abiertamente, que el Presidente Borda no quiere la paz, porque se favorece con ventajosos negocios privados de los envíos al ejército. Repugna prestar crédito a tales rumores, pero yo creo que debo mencionarlos, porque ellos circulan y se mantienen por todos lados.

Mentzingen.

Nº 113 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica las condiciones de paz propuestas por Lamas y Saravia a los delegados del gobierno; da cuenta enseguida de la no aceptación de las mismas y sus derivaciones.]

[Buenos Aires, julio 25 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 40

/ Buenos Aires, 25 de julio de 1897.

Después del combate poco trascendente de Aceguá entre el general del gobierno Muniz y los revolucionarios, fue concertado un armisticio hasta el 5 de agosto. Durante este tiempo los delegados del gobierno deben hacer las negociaciones con los revolucionarios para el restablecimiento de la paz. Aquéllos han regresado a Montevideo y han traído las condiciones de paz establecidas por Lamas y Saravia. Estos reclaman el reconocimiento de los grados militares de sus oficiales, pago de pensión / a las familias de
f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

los oficiales caídos en la Revolución, \$ 200.000 oro como indemnización de guerra, reconocimiento de jefaturas políticas en ocho departamentos a integrantes del partido blanco y la proclamación de Don José Pedro Ramírez, que no pertenece a partido alguno, como sucesor del actual Presidente después que finalice su período presidencial. En Montevideo están dispuestos a aceptar las primeras de estas condiciones. Por el contrario, se quiere conceder al partido blanco, como máximo, seis departamentos y no obligarse a aceptar a J. P. Ramírez como candidato presidencial. Por esto las condiciones de paz han fracasado y las hostilidades se reiniciarán después del 5 de agosto, si es que antes no se logra un acuerdo.

f. [2] / / El rumor de que el General Tajés será designado comandante general de todas las fuerzas del gobierno, cobra últimamente veracidad.

Mentzingen.

Nº 114 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que continúan las negociaciones para el establecimiento de la paz.]

[Buenos Aires, agosto 3 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 42

f. [1] / / Buenos Aires, 3 de agosto de 1897.

El armisticio entre el gobierno uruguayo y los revolucionarios que vencía el 5 del corriente mes, se ha prolon-

gado por diez días más. Mientras tanto continúan las negociaciones para obtener la paz. Uno de los delegados del gobierno en las primeras negociaciones de paz presentadas a Lamas y Saravia, vino hace unos días a Buenos Aires para tratar directamente con el comité revolucionario residente aquí. El jefe del comité se trasladó a Montevideo junto con otro miembro del mismo. Según opinión general, el resultado de todos estos intentos, si se tiene en cuenta el cansancio existente y la / buena voluntad de ambas partes, será

f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

el establecimiento de la paz. Hasta ahora no se puede predecir nada acerca de las condiciones de la misma, dado que no se tienen noticias ciertas del estado actual de las tratativas. Entre tanto, el gobierno uruguayo ha aliviado algo a la prensa de las limitaciones que tenía.

Mentzingen.

Nº 115 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere a las fracasadas negociaciones de paz entabladas entre el Dr. Golfarini y las autoridades del gobierno y alude a la misión Berro.]

[Buenos Aires, agosto 14 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 44

f. [1] / / Buenos Aires, 14 de agosto de 1897.

Como ya tuve el honor de comunicar oportunamente, el jefe del comité revolucionario residente en Buenos Aires, Golfarini, se trasladó a Montevideo conjuntamente con otro miembro del mismo, para conversar sobre las condiciones de paz. A su llegada lo fue a buscar un barco del gobierno, fue saludado oficialmente en tierra, y acto seguido, junto con su acompañante fue recibido por el Presidente Borda. Las negociaciones se llevaron a cabo por él, en parte con el Ministro de Gobierno y en parte con el propio Presidente. Por de pronto el armisticio se prolongó no como dije anteriormente / por diez días, sino por tiempo indeter-

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

minado. Después de varios días de negociaciones, tuvieron que ser interrumpidas, ya que no se llegó a un acuerdo. El Dr. Golfarini regresó a Buenos Aires. Al General Tajés se le dio orden superior de comandar las fuerzas del gobierno que estaban en campaña. Las hostilidades comenzarán nuevamente, siempre que Berro, el comisionado enviado en el ínterin a Montevideo por Saravia y Lamas, no alcance más éxito que Golfarini. Parece que el Presidente Borda no se siente inclinado a hacer concesiones considerables y por ello es posible que también fracase la misión del Señor Berro. Después del regreso del Señor Golfarini, / el comité revolucionario se disolvió.

f. [2] /

Mentzingen.

Nº 116 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: describe detalladamente el asesinato del Presidente Idiarte Borda comentando la indiferente reacción del pueblo frente a su muerte; se refiere seguidamente a las fracasadas negociaciones de paz y señala que la guerra continúa.]

[Montevideo, agosto 26 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

A. 45

f. [1] / / Montevideo, 26 de agosto de 1897.

Ayer, día de la fiesta nacional de la República uruguayo, el Presidente Borda se dirigió a la catedral para asistir al Tedéum. Después de finalizada la ceremonia, más o menos después de las 3, abandonó el Presidente la catedral, para, como es usual, dirigirse a pie a la casa de gobierno. Adelante cabalgaba la escolta; luego seguían el Presidente, que iba adelante, el arzobispo y el Ministro de Gobierno; inmediatamente los restantes ministros, el cuerpo diplomático y una serie de personalidades. La parte izquierda de la calle que limita allí la plaza principal de la ciudad, estaba interceptada por la artillería / por lo que

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [2] /

f. [2 v.] /

f. [3] /

la calle quedaba estrecha. El costado derecho, ocupado por casas, estaba custodiado por muchos gendarmes a caballo y policías a pie. De ese lado de la vereda se habían ubicado bastantes espectadores. La comitiva había recorrido unos 200 pasos, cuando del público saltó un joven frente al Presidente y le disparó un tiro a quemarropa. El Presidente cayó, alcanzado por un tiro en el medio del pecho y fue llevado por los que le rodeaban a la Casa de Gobierno y a los pocos minutos falleció. Después de ese hecho relámpago, que tuvo lugar a pocos pasos de donde yo estaba, se precipitaron sobre él los que estaban a la zaga y lo apresaron. Es un joven de 23 años, uruguayo, de nombre Manuel Avelino Arredondo, sin profesión y declaró que había cometido el crimen por motivos políticos y que lo preparaba desde hacía 6 meses. Cómplices / no tenía, y tampoco hasta ahora se le han podido comprobar relaciones anarquistas. Inmediatamente después del hecho, el Presidente del Senado, de acuerdo con la Constitución, se hizo cargo del gobierno; con posterioridad, no tuvieron lugar perturbaciones del orden público de clase alguna, y según se ha asegurado oficialmente, no son de temer. Hoy por la tarde tuvo lugar con pompa oficial el entierro del Presidente; sin incidentes, pero *sin participación alguna por parte de la población*. La indiferencia que la población de la capital manifestó por el asesinato del jefe del gobierno, llama la atención. Era ya extraño, que en el día de la fiesta nacional de ayer, en un país donde el adorno con banderas gusta mucho y es lo corriente, no se observaba casi ninguna en las casas particulares. Después del hecho, las banderas de los edificios públicos estaban a media asta, pero infructuosamente se buscaba alguna otra / muestra de duelo por el desgraciado fin del hombre odiado. Existen los más variados puntos de vista acerca de la influencia que la desaparición del Presidente Borda pueda tener sobre la triste situación del país, y en especial sobre la revolución. El enviado de los jefes de las fuerzas revolucionarias a Montevideo, Dr. Berro, que tenía que reanudar las fracasadas negociaciones de paz, no tuvo más éxito que el anterior negociador. El Presidente Borda impuso condiciones que Lamas y Saravia rechazaron en forma definitiva, y así desapareció la última posibilidad de poder obtener la paz. Ya han tenido lugar nuevos encuentros sangrientos entre los revolucionarios y las tropas del gobierno y aquí se manifestó ayer que se avecina una acción bélica. La muerte del Presidente quizá la postergue. El nuevo Presidente ha declarado que frente a la / revolu-

ción se encuentra con espíritu muy conciliatorio.

El Ministro de Relaciones Exteriores me ha remitido la nota circular de fecha 25 del corriente, cuyo original y su traducción remito adjunto, en la que se me da comunicación oficial del hecho. Contesté igualmente por escrito en el día de hoy.

Mentzingen.

Nº 117 — [Oscar Hordeñana al Barón de Mentzingen: informa del asesinato del Presidente Juan Idiarte Borda y de que el Presidente del Senado Juan L. Cuestas se hizo cargo del Poder Ejecutivo.]

[Montevideo, agosto 25 de 1897.]

f. [1] /

/ Anexo al informe A. 45

Circular

Ministerio de Relaciones Exteriores

Montevideo, agosto 25 de 1897.

Señor Ministro:

Tengo el profundo pesar de participar a V. E., que S. E. el Señor Presidente de la República, Don Juan Idiarte Borda ha sido asesinado al salir del Te Deum, que se acaba de cantar en la Iglesia Catedral en celebración del aniversario de la Independencia Nacional.

f. [1 v.] /

En virtud de tan infausto acontecimiento, el Señor Don Juan L. Cuestas se ha hecho cargo del Poder Ejecutivo de la República en su calidad de Presidente del Honorable / Senado, como es de precepto constitucional.

A S. E. el Señor Barón de Mentzingen, E.^o E.^o y Ministro Plenipotenciario de Alemania.

Al poner estos hechos en conocimiento de V. E. he recibido a la vez, encargo de S. E. el Señor Presidente del Senado, de asegurar a V. E. que pondrá especial empeño en estrechar y consolidar los vínculos de amistad que felizmente existen entre nuestros respectivos países.

Tengo el honor de participar a V. E. que S. E. el Señor Presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo, me ha encargado de la Cartera de Relaciones Exteriores, en mi carácter de Oficial Mayor.

Aprovecho esta oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi alta consideración.

Oscar Hordeñana

Nº 118 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica los cambios producidos en la integración del gabinete de Cuestas; señala que se ha iniciado un mejoramiento en la vida económica del país; indica que se trabaja intensamente por negociar la paz; se refiere finalmente a la personalidad del nuevo presidente.]

[Buenos Aires, agosto 31 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 46.

f. [1] / / Buenos Aires, 31 de agosto de 1897.

El Señor Cuestas, nuevo Presidente de la República del Uruguay, ha comenzado su actividad de tal manera, que con excepción del Ministro de Guerra, ha dejado cesantes a todos los otros de una manera bastante áspera. Esto provocó una muy buena impresión, dado que los ministros cesantes eran objeto de la misma antipatía que se sentía por el Presidente muerto. El nuevo gabinete está integrado por hombres respetuosos con posición partidaria menos pronunciada, quienes hasta ahora casi no han sobresalido en política. El Ministro de Relaciones Exteriores / es un

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Doctor Mariano Ferreira, quien en lo que me es conocido, hasta ahora no ha desempeñado un puesto público, y sin embargo parece ser un hombre de bien e independiente. El Señor Ordeñana, por debajo de él, conservará su antiguo cargo de Oficial Mayor.

No se puede dejar de percibir que, desde la muerte del Presidente Borda, todo en Montevideo respira como si hubiera sido librado de una pesada presión. La esperanza en una mejora de la situación ha vuelto nuevamente y desde ahora se nota un revivir del comercio y del tráfico de manera notoria. En las aduanas domina una actividad, como hacía tiempo que no existía. Se trabaja con gran intensidad en la reiniciación de las tratativas por la paz y proba-

f. [2] / blemente muy pronto una comisión de / destacados hombres se trasladará al campamento revolucionario para lograr la deseada paz.

El Presidente Cuestas proviene de la rama bancaria; fue luego Ministro de Finanzas, de Culto y parlamentario y se ha destacado siempre por su gran capacidad de trabajo, su talento administrativo, y por su integridad; esto último digno de destacarse teniendo en cuenta las condiciones uruguayas. Tuvo fama de ser un instrumento en manos del temido ex-presidente Don Julio Herrera y Obes; esa fama la descartó pocas horas después de haber asumido la presidencia por su manera de actuar independiente y por haber exonerado del cargo de Ministro de Gobierno al hermano de Don Julio, / sin mayor explicación.

f. [2 v.] /

Desde las oficinas del interior del país le han llegado al Presidente numerosos telegramas de felicitación y el cambio de persona en la jefatura del gobierno no ha dado lugar a ninguna clase de desórdenes.

La investigación contra el asesino Arredondo hasta ahora ha confirmado los móviles dados por él, según los cuales, cometió el acto *exclusivamente por motivos políticos y sin cómplices*.

Mentzingen.

Contenido: Acontecimientos de Montevideo.

Nº 119 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica el cese de las hostilidades y las condiciones de paz comentando que las mismas son "bastante favorables" para los revolucionarios; se refiere seguidamente a un empréstito concertado con bancos privados y expone breves reflexiones en torno a la política seguida por el Presidente Cuestas.]

[Buenos Aires, setiembre 14 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 48.

f. [1] / / Buenos Aires, 14 de setiembre de 1897.

Las tratativas de paz reiniciadas inmediatamente después del asesinato del Presidente Borda, condujeron a que muchos hombres destacados se trasladaran al campamento de los revolucionarios y presentaran a éstos las numerosas propuestas de paz, aprobadas por el nuevo presi-

dente. El 11 del corriente mes telegrafiaron los delegados, que los jefes de la revolución habían aceptado las condiciones y ayer fueron también aprobadas por unanimidad en la Asamblea General uruguaya. Inmediatamente se dio orden de suspensión de las hostilidades / y luego de la llegada

f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

a Montevideo de los representantes de los revolucionarios se firmó la paz. Las condiciones de paz serían las siguientes:

1. Los cargos de jefes políticos en seis departamentos serán provistos con miembros del partido blanco.
2. El gobierno paga \$ 200.000 por indemnización de guerra a los revolucionarios.
3. El gobierno reconoce a los oficiales de línea que sirven en el ejército revolucionario, los grados que tenían antes de la revolución.
4. El gobierno pagará a los citados oficiales, los sueldos que se les adeude y a las familias de los caídos la pensión correspondiente de acuerdo a su grado anterior.

f. [2] / / 5. Reforma de la ley electoral.

No deja de reconocerse, que las condiciones son bastante favorables para los revolucionarios. Pero en el momento actual nadie piensa hacer por ello reproches al gobierno; mucho más aprecia todo el país el hecho regocijante, de que la paz deseada tan ardientemente se ha alcanzado por fin, y que ha cesado la guerra fratricida. En Montevideo reina un júbilo indescriptible, expresado entusiastamente en fiestas y manifestaciones.

Para poder cumplir con las condiciones económicas establecidas en el tratado de paz, el gobierno ha citado a los gerentes de los diversos bancos establecidos en Montevideo y negociado con ellos el empréstito de \$ 500.000 pesos oro. El resultado de la conversación parece que fue favorable.

f. [2 v.] / / La buena impresión que produjo el Presidente Cuestas por sus primeras medidas de gobierno, ha sido fortificada por sus posteriores actos que dan muestra de su corrección, energía, ahorro y orden en todos los sectores de la administración pública. Es de desear urgentemente que no sea perturbado en su gestión por los partidarios de la antigua mala administración.

Mentzingen.

Contenido: Paz en el Uruguay.

Nº 120 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que se ha firmado el acuerdo que pone fin a las hostilidades; señala que el mismo fue aprobado por la Asamblea General con el solo voto en contra de Julio Herrera y Obes; finalmente se refiere al asesino Arredondo.]

[Buenos Aires, setiembre 23 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 49.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 23 de setiembre de 1897.

El 18 del corriente mes fue firmado en Montevideo el acuerdo entre los delegados del gobierno y los de los revolucionarios, que pone fin a la revolución. A pesar de que la Asamblea General había aprobado con anterioridad dicho acuerdo, le fue presentado nuevamente y aprobado por unanimidad, con el único voto en contra del antiguo Presidente Julio Herrera y Obes. Este último, a consecuencia de ello, fue objeto de una manifestación callejera contraria a él. Las condiciones de paz son las ya comunicadas, y a ellas hay que agregar también la de la entrega de armas

f. [1 v.] / / por parte de los revolucionarios y de la amnistía para todos.

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

La paz será celebrada próximamente con un Tedéum y festejos públicos.

El defensor del asesino de Arredondo ha solicitado la libertad de su cliente en base a la amnistía estipulada en el tratado de paz. No se sabe qué resultará de ello. En el ínterin el asesino ha sido repetidas veces distinguido con regalos y demostraciones de simpatía.

Mentzingen.

Nº 121 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que la paz ha sido restablecida; comenta seguidamente la contravención a una de las condiciones del tratado que la establece; se refiere finalmente a las críticas que se le hacen a Cuestas.]

[Buenos Aires, octubre 6 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 52.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 6 de octubre de 1897.

En la capital de Montevideo y los departamentos de la República del Uruguay ha sido por fin recuperada la paz en los últimos días y celebrada con fiestas y manifestaciones. El espíritu de regocijo se entristeció a causa de una contravención del tratado, de la que fue culpable el General Saravia. Se sabía que de acuerdo al tratado de paz, había que hacer entrega de las armas por parte de los revolucionarios. Saravia no cumplió con estas condiciones, sino que después que se pagaron las indemnizaciones de guerra, se retiró con cerca de 1000 hombres armados. / Los rezagados,

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

cerca de 2000, bajo las órdenes de Lamas, entregaron una cantidad tan ridícula de armas y se encontraban la mayoría en tan mal estado, que de ello no se puede deducir una verdadera entrega de las mismas, en el estricto sentido establecido por las condiciones de paz. Por ello domina cierto disgusto y el gobierno ha sido severamente atacado. Algunas personas creen que el Presidente Cuestas, que antes había tenido relaciones con el partido blanco, cerró los ojos respecto al desarme de Saravia y de su gente, quizá debido a que deseaba en las próximas elecciones presidenciales tener al general pronto para actuar, ya sea por su propia candidatura o por alguna / persona de su predilección.

f. [2] /

Poco se sabe públicamente acerca del proceso en contra del asesino Arredondo. La petición para que se le deje en libertad en base a la amnistía general, no ha sido concedida hasta ahora.

Mentzingen.

Nº 122 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere en extenso a un manifiesto del Presidente Cuestas y comunica cambios en el servicio diplomático.]

[Buenos Aires, octubre 19 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 53.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 19 de octubre de 1897.

El Presidente de la República del Uruguay ha publicado el 13 del corriente mes un manifiesto dirigido a los habitantes del país. En él relata los acontecimientos que se han producido desde que asumió el poder y se refiere en especial a la paz estipulada entre el gobierno y los revolucionarios. Respecto a ella dice que era necesario establecerla, no solamente porque ya era imposible conseguir

f. [1 v.] /

caballos para continuar la lucha, / sino también para *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

evitar la amenazante bancarrota del Estado. El Señor Cuestas aprovechó la oportunidad para defender a su gobierno del reproche de que no había actuado con la suficiente energía para que los revolucionarios entregaran las armas, indicando que era casi imposible reclamar tal cosa de los vencidos revolucionarios, como había sucedido ya en otras revoluciones en Uruguay y en la Argentina, con la sola excepción de Chile. Considera que no existe a pesar de ello motivo de agitación alguno, si se tiene en cuenta que el propio gobierno posee suficientes armas. El Presidente constata / su beneplácito, fundado en la buena administración que comienza a imperar bajo su gobierno e indica que los organismos están obligados a cumplir con sus deberes y asegura que el gobierno prestará especial atención al mejoramiento de las finanzas. Al final de la proclama dice que su gobierno quiere, después del breve período gubernamental, dejar asegurada las bases de la paz y del orden.

f. [2] /

El Manifiesto ha provocado una impresión favorable.

f. [2 v.] /

El Presidente Cuestas ha considerado necesario un cambio / en la representación diplomática del Uruguay en la Argentina, sustituyendo al actual Ministro Frías por un Señor Mendilaharsu, que bajo la presidencia del General Tajés fuera algunos meses Ministro de Relaciones Exteriores. El Señor Frías va como ministro a Río de Janeiro. Su alejamiento será lamentado aquí, en Buenos Aires, en forma general, dado que él, desde hacía años, era el decano del

cuerpo diplomático y se había hecho querer en amplios círculos.

Mentzingen.

Contenido:
Manifiesto del Presidente uruguayo.
Cambios en el Cuerpo Diplomático.

Nº 123 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica la intranquilidad que existe en el Uruguay; se refiere seguidamente a la influencia de Julio Herrera y Obes frente a las próximas elecciones presidenciales; alude a la posibilidad de una disolución de las cámaras y a las medidas que ha adoptado el Presidente.]

[Buenos Aires, noviembre 25 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 56.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 25 de noviembre de 1897.

El desgraciado Uruguay parece no encontrar la tranquilidad tan necesaria para él. Apenas se había notado un mejoramiento de la situación a consecuencia del sistema de gobierno enérgico y honrado del Presidente Cuestas, cuando se inició la lucha por la próxima presidencia que echó abajo la confianza apenas adquirida y paralizó el comercio y el tráfico debido a la impresión de inseguridad. El Parlamento uruguayo, según la Constitución, se instala el 15 de febrero; inmediatamente elegirá a su Presidente. El Presidente del Senado será hasta el 1.º de marzo, en que tendrá lugar la elección presidencial, Presidente interino de la República y como tal / tiene una gran influencia en

f. [1 v.] /

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

las elecciones. El Señor Cuestas, que solamente en su calidad de Presidente del Senado ocupa actualmente la presidencia, tiene que renunciar a ella, tan pronto sea elegido un nuevo Presidente del Senado. La mayoría del Senado está constituida por adeptos del ex presidente de la República Julio Herrera y Obes, quien, si bien por su impopularidad no puede atreverse a presentarse como candidato a la presidencia, puede sin embargo usar de toda su influencia para que el Señor Cuestas no alcance el triunfo. Ha

f. [2] /

conseguido que se presente como candidato un hombre de bien y respetable, el Señor Gomensoro, de 87 años de edad, que es un decidido enemigo del régimen de Borda y por ello / muy querido por el pueblo. Esta candidatura perjudicará seriamente a la del Señor Cuestas. Abiertamente cuenta el Señor Herrera con que el anciano pronto se encontrará en situación de no poder soportar el peso de su cargo y que entonces el gobierno por el resto de los cuatro años del período recaerá en manos del presidente del Senado, quien probablemente será el propio Herrera o uno de sus amigos. Para apartar este amenazante peligro, al Señor Cuestas no le resta otro medio que el de disolver las cámaras y gobernar en forma dictatorial hasta las próximas elecciones, para lo cual se puede encontrar autorizado, según una interpretación bastante amplia del art. 81 de la Constitución y según el punto de mira de algunos políticos. En dicho artículo se dice, que el Presidente, entre otras cosas, está autorizado a tomar rápidas medidas de seguridad en casos difíciles e imprevisibles / de agresiones exteriores e intranquilidad interior. Con el odio que la población muestra ahora contra Julio Herrera y Obes lo mismo que antes contra Borda, no es improbable que estallen disturbios en el caso de que la influencia de Julio Herrera y Obes determine el triunfo. Ya desde ahora se han tomado medidas preventivas para impedir atentados planeados contra la vida de Herrera.

f. [2 v.] /

Es dudoso si el Presidente Cuestas se decidirá por la disolución del Parlamento; por ahora ha hecho destituir y detener a una serie de altos oficiales bajo sospecha de que está en el aire un levantamiento militar contra su gobierno; tiene concentradas a las tropas en sus cuarteles y su casa custodiada por un fuerte destacamento policial. Hoy se divulgó la noticia de que sus ministros se proponían dimitir para el caso de que él no se resolviese a disolver el Parlamento.

Mentzingen.

Contenido: La situación en el Uruguay.

Por todos lados se desmorona el sistema parlamentario.¹

1 [De puño y letra del Emperador Guillermo II.] [N. de T.]

Nº 124 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta de una manifestación favorable a Cuestas; comunica los disturbios provocados por partidarios del Senador Julio Herrera y Obes; comenta las medidas tomadas por el Presidente; señala la desconformidad de la opinión pública; expresa que Cuestas es vacilante por no confiar totalmente en el ejército y finalmente se refiere a un atentado contra el Presidente.]

[Buenos Aires, diciembre 2 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 57.

f. [1] / / Buenos Aires, 2 de diciembre de 1897.

El 28 del mes pasado tuvo lugar en Montevideo una gran demostración popular, en la que participaron cerca de 40.000 personas, que en forma ordenada se dirigió a la casa del Presidente Cuestas para manifestarle su simpatía y para sugerirle la disolución de las cámaras y el establecimiento de un gobierno provisorio. La manifestación sufrió una lamentable perturbación, debido a que por tumultos provocados por partidarios del Senador Julio Herrera y Obes se cambiaron varios tiroteos que arrojaron la muerte de uno de los manifestantes y / un gran número de heri-

f. [1 v.] / *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

dos, algunos graves, así como también un pánico aunque transitorio. En general se esperaba que el Señor Cuestas, apoyándose en la manifiesta opinión popular, iba a dar el golpe de estado. La opinión pública se vio decepcionada cuando supo que él, en vez de esto, había iniciado tratativas con los partidarios de su enemigo para atraerlos a su lado. Entre tanto estas tratativas quedaron en la nada y recién ahora el Señor Cuestas se decidió a tomar una medida de fuerza, decretando el destierro contra el expresidente y Senador Julio Herrera y Obes, un diputado llamado Aguirre y el conocido Angel Brian, secretario de la Presidencia bajo Herrera y Borda. Los susodichos fueron detenidos y llevados a un / vapor y hoy temprano llegaron a Buenos Aires. El decreto de destierro se refiere a los artículos 79 y 81 de la Constitución, que obliga al presidente al mantenimiento de la tranquilidad y el orden en el interior, así como también a recurrir a medidas prontas de

f. [2] /

seguridad, en caso de que tuviesen lugar serios disturbios internos. El Ministro de Guerra y el Ministro de Relaciones Exteriores rehusaron firmar el decreto y el último presentó de inmediato su renuncia. Parecería que el Señor Cuestas dejó pasar el momento oportuno para hacer tratativas. Si él hubiese disuelto las cámaras inmediatamente después de la manifestación, bajo la fresca impresión del encuentro sangriento provocado por los herreristas, y hubiese establecido la dictadura, no habría encontrado casi ninguna oposición seria, mientras que ahora, las medidas de destierro tomadas posteriormente / que no aclaran la situación, son condenadas en muchos círculos.

Muchos miembros del parlamento que anteriormente estaban del lado de Cuestas, se han manifestado ahora en contra de él. Parecería que la actitud vacilante del Presidente tiene fundamento, dado que él no confía totalmente en el ejército. Es difícil predecir, en qué forma se encontrará una salida a la insostenible situación actual.

Ayer fue detenido en la calle un hombre que quiso atentar contra el Presidente Cuestas y alzó contra él un revólver y un puñal. Los que estaban más inmediatos a él detuvieron al que quiso hacer el atentado y le arrancaron sus armas.

Mentzingen.

Contenido: Acontecimientos en Montevideo.

Nº 125 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta del nuevo Ministro de Relaciones Exteriores y se refiere brevemente a su personalidad.]

[Buenos Aires, diciembre 7 de 1897.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 58.

f. [1] / / Buenos Aires, 7 de diciembre de 1897.

Después que renunció el hasta entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Montevideo, Señor Ferreira, ocupó su lugar el Dr. Joaquín Salterain. Es un joven médico oculista con un buen consultorio, que estudió varios años en París. Es bastante conocido en los círculos políticos. Pa-

rece que no piensa dejar su consultorio, sino atenderlo por la mañana y por la tarde ocuparse de los asuntos del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Mentzingen.

Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Nº 126 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que la Comisión Permanente del Parlamento derogó el decreto de destierro contra Herrera y Obes, Aguirre y Brian y comenta que los citados políticos preferirán permanecer en Buenos Aires por tener allí más movilidad de acción.]

[Buenos Aires, enero 3 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 1.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 3 de enero de 1898.

En las últimas semanas no ha sucedido nada en Montevideo que merezca la pena hacer mención. El interés público se centra en la Comisión Permanente del Parlamento, la cual, dado que actualmente no sesionan las cámaras, es la que se ha ocupado de la aprobación o rechazo del decreto de destierro contra Herrera y Obes, Aguirre y Brian. La comisión trató el asunto al principio con dilación, pero de inmediato se pronunció en contra del destierro, por lo cual el decreto fue derogado el 31 del mes pasado. Los tres desterrados / parece que por ahora no tienen deseos de regresar a Montevideo, pues allí pueden movilizarse con menos libertad que aquí en Buenos Aires, donde sin control alguno se pueden poner en comunicación con sus amigos de Montevideo, ya sea telefónica, telegráficamente o por correspondencia.

f. [1 v.] /

Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

sar a Montevideo, pues allí pueden movilizarse con menos libertad que aquí en Buenos Aires, donde sin control alguno se pueden poner en comunicación con sus amigos de Montevideo, ya sea telefónica, telegráficamente o por correspondencia.

Mentzingen.

Nº 127 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que el Presidente Cuestas ante la presión partidaria se resolvió a dar un golpe de estado; comenta que la noticia fue recibida "con júbilo en los cuarteles" y en general apoyada en todo el país; se refiere al contenido de un manifiesto del Señor Cuestas, en el que éste justifica el golpe de Estado; finalmente destaca que el pueblo considera al gobierno provisorio "como una liberación del yugo del odiado parlamento".]

[Buenos Aires, febrero 14 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 7.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 14 de febrero de 1898.

El Presidente Cuestas ha procurado en vano en las últimas semanas su reelección como Presidente del Senado; con ella favorecería su elección como Presidente de la República. No se pudo resolver, a pesar de la presión de sus partidarios, a dar el paso decisivo de disolver el Parlamento y establecer un gobierno provisorio. Recién el 10 del corriente mes, vale decir, 4 días antes del plazo fijado para la elección del Presidente del Senado, cedió a la presión de sus amigos. Reunió ante todo a los jefes del ejército en su residencia y les dio a conocer su intención / de llevar a *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

f. [1 v.] /

cabo un golpe de Estado. La comunicación fue recibida por los asistentes con entusiasmo; aseguraron al Señor Cuestas su lealtad y la de sus soldados e inmediatamente se apresuraron a ir a los cuarteles, donde la noticia fue recibida con júbilo. Después de esto, el Señor Cuestas publicó un decreto firmado por todos los Ministros, por el cual se declara Gobernador Provisorio, disuelve las Cámaras y en su lugar establece un Consejo de Estado constituido por 88 hombres de todas las tendencias partidarias. La población de la capital apoyó los acontecimientos con entusiasmo y nunca fue perturbado el orden. Las tropas atravesaron las calles y ocuparon el edificio del Parlamento. Desde todo el país llegaron declaraciones de apoyo y reconocimiento al nuevo orden de cosas. / Solamente en Salto se rebeló medio batallón de Cazadores. El nuevo Consejo de Estado se ha reunido el 12 del corriente mes y se ha constituido como tal. Su principal tarea será la sanción de una ley electoral, en base a la cual deberá ser elegido el nuevo

f. [2] /

Parlamento que inmediatamente tendrá que elegir al Presidente de la República, pues la actual situación tiene que durar solamente pocos meses.

f. [2 v.] / El ministro uruguayo de Relaciones Exteriores me ha informado en oficio de fecha 10 del corriente, que remito traducido del original, acerca de los acontecimientos y al mismo tiempo me comunicó el decreto que establece el gobierno provisorio y me remitió un manifiesto. Ambas publicaciones van adjuntas con una traducción del decreto. / Pensé enviar una traducción del manifiesto, pero teniendo en cuenta su extensión desistí de ello. En contestación a la nota del Señor Salterain, me limité a acusar recibo en forma agradecida, añadiendo, que yo comunicaría el contenido de la misma para conocimiento de mi superior gobierno.

f. [3] / El Manifiesto del Señor Cuestas hace referencia en primer término a la difícil y triste situación bajo la cual tuvo que hacerse cargo del gobierno del infeliz país; luego se refiere a cómo le fue posible darle paz, orden y honradez en la administración del Estado y cómo ahora, con ayuda de una buena cosecha, está a punto de subir el nivel de vida. El manifiesto seguidamente indica los éxitos y realizaciones, / que alcanzó el breve período de gobierno del Señor Cuestas y constata con especial satisfacción el estado de las finanzas, cuya administración se destaca por su honradez y economía. En la última parte de la proclama se justifica el golpe de Estado, el que a causa de los impulsos revolucionarios de la mayoría del Parlamento, fue inevitable. La mayoría del parlamento, aclara el Señor Cuestas, no se avergonzó de predicar en la prensa la anarquía, comprar armas en Buenos Aires y estimular en el interior del país la guerra civil. En este difícil peligro buscó él el consejo de hombres de experiencia, palpó el espíritu de los buenos elementos del pueblo e inmediatamente dio el paso decisivo. Finalmente, recalca el Señor Cuestas, que él, apartándose de ambiciones personales, lo sacrifica al bienestar común / y entrega con gusto el gobierno en manos del nuevo hombre que la nación elija como Presidente.

f. [3 v.] /

En general el Manifiesto impresiona bien y el Señor Cuestas ha recuperado por lo menos una parte de su antigua popularidad que había perdido debido a su indecisión. El gobierno provisorio, por fin proclamado y que fuera desde hacía tiempo esperado, es considerado por el pueblo como una liberación del odiado Parlamento. La viola-

ción a la Constitución a raíz del golpe de estado, en los hechos es considerada como suave revuelta, comparados con los ocurridos en la época de Borda y no se podía considerar con derecho un Parlamento surgido arbitrariamente. Hasta ahora los elementos de la oposición no se han animado a crear dificultades al gobierno. / Pero sería una concepción demasiado optimista de la situación el creer que continuará la tranquilidad de los días siguientes al golpe de estado.

f. [4] /

Mentzingen.

Nº 128 — [El Ministro de Relaciones Exteriores Joaquín de Salterain comunica al Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania, Barón de Mentzingen, los cambios que se han operado en el gobierno "bajo las nobles inspiraciones del patriotismo y por la voluntad expresa y unánime de todo el país".]

[Montevideo, febrero 10 de 1898.]

f. [1] /

/ Anexo 2 al informe A 7

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, febrero 10 de 1898.

Circular.

Señor Ministro:

Por los boletines que adjunto tengo el honor de remitirle, se impondrá Ud. de los últimos sucesos políticos ocurridos, y del cambio de Gobierno operado bajo las nobles inspiraciones del patriotismo y por la voluntad expresa y unánime de todo el País.

S. E. el Señor Cuestas respondiendo a los vehementes deseos de sus conciudadanos y de la población en general, sin distinción de clases ni nacionalidades, ha asumido el mando supremo del Estado en el carácter de Presidente Provisional en ejercicio del Poder Ejecutivo, creando una Asamblea de Notables compuesta de ochenta y ocho miembros que llenará las funciones de Cuerpo Legislativo, hasta que practicadas legalmente las elecciones generales de Senadores y Representantes de la Nación, se elija al ciudadano que ha de regir sus destinos como / Presidente efectivo

f. [1 v.] /

A S. E. el Señor Barón de Mentzingen, E. E. y Ministro Plenipotenciario de Alemania.
de la República.

f. [2] / / Como V. E. habrá observado, el orden y la paz públicos no se han alterado ni aun momentáneamente, lo que demuestra de una manera evidente que la nueva situación cuenta con el concurso de todo el País, y especialmente del ejército Nacional que ha sido siempre la columna más poderosa de su conservación.

He recibido encargo de S. E. el Señor Presidente Provisional de hacer a V. E. esta comunicación y de asegurarle a la vez, que los súbditos Alemanes tan estrechamente vinculados a los de este País, continuarán gozando de todos los derechos, libertades y garantías que les acuerdan las liberales y hospitalarias leyes de la República, y que pondrá especial empeño en fortificar, aún más si cabe, las buenas y cordiales relaciones que felizmente existen entre ambos Países.

Al rogar a V. E. quiera transmitir a su Gobierno el contenido de esta nota, me es muy grato aprovechar esta oportunidad para renovarle las seguridades de mi alta consideración.

Joaquín de Salterain.

Nº 129 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que continúa igual la situación política en Montevideo después del golpe de estado de Cuestas; expresa que el pueblo y el ejército están de su parte; se refiere finalmente a la política de neutralidad del Uruguay en caso de un conflicto bélico entre Argentina y Chile.]

[Buenos Aires, marzo 18 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 12.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 18 de marzo de 1898.

Desde la ejecución del golpe de estado los sucesos en Montevideo, contra lo esperado, se desarrollaron sin perturbación alguna y han tomado un sereno curso. El Señor Cuestas ha conservado su antiguo ministerio; el Consejo de Estado, de creación reciente, funciona en lugar del

Parlamento disuelto; por doquier reina la tranquilidad y parece que también el orden. Cuánto tiempo todavía ha de durar el estado de sitio y cuándo se establecerá nuevamente la forma de gobierno constitucional, es difícil decirlo.

f. [1 v.] / Dado que el / pueblo está conforme con la actual situación
Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

y el Señor Cuestas tiene el ejército de su parte, no tendrá mucha prisa en la convocatoria de las nuevas elecciones.

Como consecuencia de la atmósfera de guerra que hay en la Argentina y en Chile, la prensa uruguaya manifiesta su ya antigua preocupación por la neutralidad del Uruguay en el caso que surjan conflictos bélicos e igualmente la ya antes indicada necesidad de ver esa neutralidad garantizada por potencias europeas. La prensa argentina ha tomado muy mal esta apelación a Europa.

Mentzingen.

Nº 130 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: hace referencia a un acuerdo de Cuestas con los diferentes partidos; anuncia que brevemente cesará el estado de excepción; señala seguidamente la no existencia de un rival de Cuestas en las próximas elecciones; finalmente destaca la general satisfacción que domina y la prosperidad económica que se inicia a raíz de la paz reinante.]

[Buenos Aires, abril 29 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 24.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 29 de abril de 1898.

Después de largas negociaciones e intentos le ha sido finalmente posible al Señor Cuestas establecer un acuerdo entre los diferentes grupos partidarios del Uruguay y en virtud de ello cesará el actual estado de excepción para ocupar su lugar un gobierno constitucional. Los partidos se han puesto de acuerdo en que el nuevo parlamento elegido se compondrá de 58 miembros colorados, 24 blancos y 6 del constitucional, que es una rama separada del partido colorado. Cada uno de los diputados y senadores ya han sido designados, pues las elecciones a efectuarse en unas sema-

nas, serán igual que antes, dirigidas oficialmente en forma tan enérgica, que es imposible otro resultado que el acordado. / Está planeada para más adelante una reforma
f. [1 v.] / *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

electoral a fondo, que establezca verdaderas elecciones en lugar de las hasta ahora quiméricas. El Parlamento reunido a raíz del acuerdo lo hará presumiblemente en el mes de junio o julio y procederá a la elección de Presidente de la República. Este es otro punto del acuerdo para elegir al Señor Cuestas Presidente Constitucional. No se exigirá un candidato contrincante. Los partidarios del antiguo Presidente Borda y del conocido Julio Herrera y Obes se asimilaron, unos con los colorados, y otros se han apartado totalmente de la política y en la actualidad no desempeñan papel alguno.

Domina general satisfacción respecto de la verificación del acuerdo. Han sido descartados los temores acerca de nuevas agitaciones; se nota un intenso incremento en el comercio y el tráfico / y parece que al tan castigado país le espera por fin un largo período de paz y prosperidad.
f. [2] /

Mentzingen.

Nº 131 — [Mentzingen, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica el fallecimiento del Coronel Lamas a raíz de una caída de caballo señalando el enorme pesar que el mismo produjo y da cuenta de un complot militar exagerado por la prensa local.]

[Buenos Aires, mayo 24 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 31.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 24 de mayo de 1898.

El 20 del corriente mes el conocido antiguo jefe del Estado Mayor del Ejército revolucionario, el talentoso y enérgico Coronel Lamas, que hacía un paseo a caballo en Montevideo, se cayó de él y expiró inmediatamente a consecuencia de una fractura de cráneo. La desgracia provocó gran conmoción tanto en Montevideo como aquí en Bue-

nos Aires, donde Lamas tenía muchos amigos y camaradas. El entierro tuvo lugar con enorme participación del mundo oficial y de la población.

La tranquilidad de los últimos días fue perturbada en Montevideo, debido al rumor de un complot militar contra el Presidente Cuestas.

Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] /

/ Se trata, parece, de una cosa sin ninguna trascendencia que se resolvió rápidamente por medio de algunas destituciones pero que los diarios se encargaron de exagerar.

Mentzingen.

Nº 132 — [Bussche, Ministro del Imperio Alemán, a su Canciller Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: hace saber que no debe darse crédito a los rumores de conspiraciones militares en Montevideo, "exagerados artificialmente por el gobierno"; refiere detalladamente los sucesos del 4 de julio; relata la suspensión de hostilidades y las negociaciones de Cuestas con los revolucionarios que califica de tibias; agrega a continuación, que presionado en parte por la opinión pública, destierra a los jefes más comprometidos; finalmente indica algunas de las consecuencias del frustrado levantamiento.]

[Buenos Aires, julio 7 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 46.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 7 de julio de 1898.

A los rumores repetidos en los últimos meses y en especial a fines de mayo y mitad de junio, respecto a conspiraciones militares en Montevideo, no hay que darles importancia alguna, y creo que los mismos fueron exagerados artificialmente por el gobierno para alejar de sus puestos a personas que le resultaban incómodas. Los habitantes de Montevideo fueron intempestivamente despertados en la mañana del 4 del corriente mes por tiros de fusiles y tronar de cañones, que les quitaron la confianza en la continuidad de la tranquilidad y el orden.

El movimiento comenzó en la artillería liviana del suburbio de la Unión, cuyo comandante, al querer negar a

f. [1 v.] / marchar contra el / gobierno, fue dado de baja. La artillería de la ciudad se unió al movimiento y los insurrectos se apoderaron del arsenal y obligaron a las fuerzas de algunos distritos policiales a hacer causa común con ellos. El movimiento fue dirigido por el General Estevan, así como también por varios otros altos oficiales.

Cuestas tuvo noticia en horas tempranas de la mañana por el Jefe de policía Domínguez, de que se estaba preparando un movimiento de insurrección contra su gobierno y tomó sus medidas. Se estableció en Montevideo estado de sitio y se movilizó la Guardia Nacional.

f. [2] / Los insurrectos encontraron la primera resistencia en el 4to. de Cazadores, cuyo comandante se negó a participar en el movimiento y su cuartel opuso resistencia. Las tropas leales al gobierno / y las de la policía libraron contra los revolucionarios una refriega callejera que duró hasta casi el mediodía. Los revolucionarios que contaban con la participación de las otras tropas, notando que no tenían fuerzas suficientes para dominar al gobierno, entablaron negociaciones. Las hostilidades fueron suspendidas en ambas partes y las negociaciones, dirigidas del lado de Cuestas por el Presidente del Consejo de Estado, Señor Blanco. A través de éste, Cuestas dirigió una nota al jefe de los revolucionarios, General Estevan, en la que indicaba que ningún general u otro oficial de los revolucionarios sería perturbado en su cargo, siempre que las supuestas tropas se retirasen. La carta de Blanco, debido a su tibieza con los revolucionarios, provocó la animosidad del público; sin embargo tuvo el éxito de que las tropas regresaran a sus cuarteles / y la tranquilidad fuera restablecida. Solamente por la noche tuvo lugar una intrascendente escaramuza entre las tropas gubernamentales y algunos revolucionarios dispersos.

Qué es lo que llevó al Presidente, quien durante todo el día no perdió la calma, a actuar con los revolucionarios en forma tan tibia, no está claro. Quizá quiso evitar más derramamientos de sangre.

Un día después del levantamiento desistió Cuestas de lo prometido a los revolucionarios, quizá atendiendo a la opinión pública, que consideró inoportuna demasiada tibieza; en el Consejo de Ministros se resolvió desterrar a los jefes del movimiento. Una cantidad de generales y oficiales y otras personas que eran sospechosas de participa-

f. [3] / ción, fueron llevadas ayer y anteayer por la fuerza al vapor que viaja a Buenos Aires / y llegaron a esta ciudad.

No se puede predecir qué consecuencias traerá el fracasado levantamiento militar. Este partió de los elementos extremos del partido colorado y posiblemente por ello ahondará aún más la ruptura existente en dicho partido y favorecerá al partido blanco. El Presidente del Consejo de Estado Señor Blanco, dado que no se cumplió la promesa hecha por él en nombre del Presidente, presentó su renuncia, pero todavía no está seguro si la mantendrá.

La lucha ha provocado algunos daños materiales; unos 15 a 20 muertos; 120 a 150 personas heridas, pero las cifras no son seguras. También un alemán, como me lo comunicara el representante del consulado del Imperio, fue lesionado por una granada.

f. [3 v.] / El Señor / Groscurth le aconsejó dirigirse juntamente con su vecino al gobierno y reclamar indemnización por daños y perjuicios. Yo no perderé de vista este asunto.

Aparte de Montevideo, no tuvieron lugar perturbaciones en el resto del país.

Bussche.

Nº 133 — [Bussche al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: da cuenta que ha sido levantado el estado de sitio; anuncia cambios en el gabinete de Cuestas con "elementos políticamente indiferentes" y hace saber que se ha diferido la fecha de las elecciones.]

[Buenos Aires, julio 21 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 50.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 21 de julio de 1898.

El estado de sitio declarado en Montevideo a raíz del movimiento de insurrección del 4 del corriente mes, ha sido levantado y la tranquilidad pública no ha sufrido perturbaciones.

Cuestas se ha separado aún más de ciertos elementos del partido colorado, por el destierro de los oficiales que estaban comprometidos en aquel movimiento. Parece que trata de apoyar su gobierno con cambios en el gabinete,

solicitando la colaboración de elementos políticamente indiferentes. Esto se relaciona con el ofrecimiento de renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Salterain, que f. [1 v.] / deja vacante su cartera. Como sucesor / será designado el Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

antiguo ministro en París, Dr. Lindoro Forteza, quien tiene vinculaciones familiares muy influyentes.

Las elecciones que se creía tendrían lugar ahora, serán recién en noviembre, mes que en tiempos normales es el fijado para ello. También la elección de Presidente tendrá lugar recién el 1.º de marzo del año próximo. Para esto se ha tomado como ejemplo el año 1872, año en el que dirigió el gobierno provisorio durante 10 meses el Señor Tomás Gomensoro y se preocupó por realizar elecciones relativamente correctas, después de finalizada la revolución que durara 1 año y 1/2. En aquel entonces la situación era diferente, pues no había tenido lugar por la fuerza una disolución de las cámaras, peligro que existe para el actual gobierno provisorio.

f. [2] / / La confianza en la estabilidad de la situación del Uruguay no fue perturbada por los últimos acontecimientos.

Bussche.

Nº 134 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que se han producido cambios en la cartera de Relaciones Exteriores y expresa que se habla de nuevas revoluciones lo que repercute negativamente en el comercio.]

[Buenos Aires, setiembre 22 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 63.

f. [1] / / Buenos Aires, 22 de setiembre de 1898.

El antiguo ministro en Buenos Aires, Dr. Mendilharzu, que fuera designado a comienzos del mes Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, ha cesado en su cargo. La cartera de Relaciones Exteriores se ha entregado provisoriamente al Ministro de Fomento Dr. Jacobo Varela.

Cuestas parece tener la intención de mantener vacante el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores hasta noviembre, en que tendrá lugar un cambio general de gabinete.

f. [1 v.] / Este cambio, cuyos fundamentos radican en una profunda diferencia de opinión entre Cuestas y Mendilharzu acerca de la política interna, revela, como otros muchos síntomas, que la situación interna en el Uruguay / no está Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

aún consolidada. Se habla mucho de una nueva revolución, pero hasta ahora el orden público no ha sido perturbado. La inseguridad de la situación repercute naturalmente en forma paralizadora en el comercio, que comenzaba a recuperarse antes del último levantamiento de julio del corriente año.

Bussche.

Nº 135 — [Groscurd, Cónsul del Imperio Alemán en Montevideo, al Canciller, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere en extenso a la nueva ley electoral del 22 de octubre de 1898 y señala el meritorio papel desempeñado por el partido constitucional.]

[Montevideo, noviembre 4 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº 40

f. [1] / / Montevideo, 4 de noviembre de 1898.

Tengo el honor de informar muy obedientemente, que el gobierno de la República ha puesto en vigor el 22 de octubre del corriente año, una nueva ley electoral, después de una serie de asesoramientos de comisiones y sesiones plenas.

f. [1 v.] / Las / numerosas modificaciones a las antiguas disposiciones posibilitan disminuir sobre todo la hasta ahora aplastante influencia del gobierno y también aseguran a la minoría una legítima representación en el cuerpo legislativo.

Los artículos referentes al último punto, no se aplican en las elecciones que tendrán lugar en el mes en curso. Pero el mismo principio ha sido asegurado por un compromiso cerrado hace ya meses por el cual, a cada uno de

solicitando la colaboración de elementos políticamente indiferentes. Esto se relaciona con el ofrecimiento de renuncia del Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Salterain, que f. [1 v.] / deja vacante su cartera. Como sucesor / será designado el *Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

antiguo ministro en París, Dr. Lindoro Forteza, quien tiene vinculaciones familiares muy influyentes.

Las elecciones que se creía tendrían lugar ahora, serán recién en noviembre, mes que en tiempos normales es el fijado para ello. También la elección de Presidente tendrá lugar recién el 1.º de marzo del año próximo. Para esto se ha tomado como ejemplo el año 1872, año en el que dirigió el gobierno provisorio durante 10 meses el Señor Tomás Gomensoro y se preocupó por realizar elecciones relativamente correctas, después de finalizada la revolución que durara 1 año y 1/2. En aquel entonces la situación era diferente, pues no había tenido lugar por la fuerza una disolución de las cámaras, peligro que existe para el actual gobierno provisorio.

f. [2] / / La confianza en la estabilidad de la situación del Uruguay no fue perturbada por los últimos acontecimientos.

Bussche.

Nº 134 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que se han producido cambios en la cartera de Relaciones Exteriores y expresa que se habla de nuevas revoluciones lo que repercute negativamente en el comercio.]

[Buenos Aires, setiembre 22 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 63.

f. [1] / / Buenos Aires, 22 de setiembre de 1898.

El antiguo ministro en Buenos Aires, Dr. Mendilharzu, que fuera designado a comienzos del mes Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, ha cesado en su cargo. La *cartera de Relaciones Exteriores* se ha entregado provisoriamente al Ministro de Fomento Dr. Jacobo Varela.

Cuestas parece tener la intención de mantener vacante el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores hasta noviembre, en que tendrá lugar un cambio general de gabinete.

Este cambio, cuyos fundamentos radican en una profunda diferencia de opinión entre Cuestas y Mendilharzu acerca de la política interna, revela, como otros muchos [1 v.] / síntomas, que la situación interna en el Uruguay / no está *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

aún consolidada. Se habla mucho de una nueva revolución, pero hasta ahora el orden público no ha sido perturbado. La inseguridad de la situación repercute naturalmente en forma paralizadora en el comercio, que comenzaba a recuperarse antes del último levantamiento de julio del corriente año.

Bussche.

Nº 135 — [Groscurd, Cónsul del Imperio Alemán en Montevideo, al Canciller, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere en extenso a la nueva ley electoral del 22 de octubre de 1898 y señala el meritorio papel desempeñado por el partido constitucional.]

[Montevideo, noviembre 4 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº 40

[1] / / Montevideo, 4 de noviembre de 1898.

Tengo el honor de informar muy obedientemente, que el gobierno de la República ha puesto en vigor el 22 de octubre del corriente año, una nueva ley electoral, después de una serie de asesoramientos de comisiones y sesiones plenas.

[1 v.] / Las / numerosas modificaciones a las antiguas disposiciones *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

posibilitan disminuir sobre todo la hasta ahora aplastante influencia del gobierno y también aseguran a la minoría una legítima representación en el cuerpo legislativo.

Los artículos referentes al último punto, no se aplican en las elecciones que tendrán lugar en el mes en curso. Pero el mismo principio ha sido asegurado por un compromiso cerrado hace ya meses por el cual, a cada uno de

los partidos tradicionales y al tercero surgido de ellos, se les asegura un número de bancas que están en relación con la composición / del actual Consejo de Estado.

f. [2] /

En la aprobación de la nueva ley han tenido participación meritoria los miembros del llamado Partido Constitucional, que se impusieron a los partidos tradicionales más por su digna inteligencia que por el número de sus partidarios.

Groscurd.

Nº 136 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que se ha aprobado una nueva ley electoral; anuncia próximas elecciones; señala la tensión existente ante posibles incursiones revolucionarias y expresa seguidamente que parecería que los partidarios de Julio Herrera y Obes preparan una revolución desde Buenos Aires.]

[Buenos Aires, noviembre 15 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 73.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 15 de noviembre de 1898.

Me permito elevar a Su Alteza un informe del Consulado de Montevideo del 4 del corriente mes, acerca de la promulgación de una nueva ley electoral para el Uruguay. Las elecciones tendrán lugar el 27 del mes en curso y depende fundamentalmente de ellas el que el país tenga un poco más de tranquilidad que hasta ahora. Desde hace algún tiempo no pasa semana sin que lleguen noticias acerca de sospechosos movimientos de revolucionarios en la frontera brasileña o de una incursión de los mismos en el Uruguay.

f. [1 v.] /

Posiblemente / estos rumores son fomentados para mantener los ánimos en tensión y perturbar las próximas elecciones. Como me dijo confidencialmente el antiguo ministro uruguayo en Buenos Aires Dr. Frías, que ahora trabaja aquí como abogado, la mayoría de los desterrados en esta ciudad y partidarios de Julio Herrera y Obes, preparan una revolución contra el gobierno de Cuestas. En Uruguay aumenta la animadversión contra éste, y no se sabe si los

desterrados conseguirán su propósito mientras el ejército permanezca fiel a Cuestas. La consecuencia de la situación tensa es naturalmente la paralización del comercio y una fuerte baja en los ingresos aduaneros.

Bussche.

Nº 137 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comunica que han tenido lugar elecciones parlamentarias sin perturbación del orden, señalando que Cuestas se vería favorecido en caso de adelantarse la elección presidencial y da cuenta de una futura sublevación.]

[Buenos Aires, diciembre 14 de 1898.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 77.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 14 de diciembre de 1898.

En abril del año pasado le fue posible al Presidente interino Cuestas, unir varios partidos y llevar a cabo un convenio acerca de las elecciones. Ellas han tenido lugar sin la temida perturbación por parte de los partidarios del Dr. Julio Herrera y Obes, desterrado en Buenos Aires. El resultado ha sido en general favorable al presidente provisorio. Siempre que los diputados mantengan su promesa de votar a Cuestas como presidente constitucional, su elección parece asegurada y también parecería que lo piensan hacer, según he oído decir durante mi permanencia en Montevideo, la semana pasada. / Originariamente la elección

f. [1 v.] /

Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

presidencial tenía que tener lugar en el mes de febrero, pero primó la tendencia de concluir con anticipación el estado de sitio y elegir a Cuestas, antes, alrededor del 1º de enero, presidente. Para el país no podía ser esto sino una bendición, dado que los disturbios que ahora, durante el gobierno provisorio, se han interrumpido, con seguridad disminuirían y hasta cesarían. Para Cuestas, el cambio en la fecha de su elección es de gran significación, dado que en dos meses, en un país como Uruguay, donde las tendencias políticas a menudo cambian, pueden también variar de

opinión algunos de sus electores, y en consecuencia, hacer discutible su elección.

f. [2] /

En las últimas semanas no han faltado rumores respecto a movimientos revolucionarios, pero en su mayoría eran falsos o exagerados. / Más significativa fue la sublevación de una división de un regimiento, en la que se mató a su comandante y luego marcharon en dirección a la frontera brasileña. Los insurrectos sin embargo no llegaron muy lejos; fueron alcanzados por soldados de la policía y otras tropas y luego de una breve lucha, dominados; la gran mayoría fue hecha prisionera. Actualmente domina la tranquilidad en todo el país.

Bussche.

Nº 138 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: señala que fracasó el intento de adelantar las elecciones presidenciales de Cuestas; al referirse a su manifiesto comenta que "no impresionó demasiado y no le sirvió a Cuestas de mucho"; finalmente alude a una medida tomada por aquél que perjudica al partido blanco.]

[Buenos Aires, enero 26 de 1899.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 3.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 26 de enero de 1899.

Las perspectivas de Cuestas de ser elegido Presidente constitucional del Uruguay se han empeorado mucho en los últimos días. Después que fracasó la intención de un número de sus adeptos de elegirlo antes del mes de febrero, debido a la oposición del partido blanco, Cuestas, para poder asegurar su elección para el 1ro. de marzo, / debía con-
Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] /

tinuar con la dictadura hasta esa fecha o elegir Presidente del Senado a una persona adicta a él. Este, de acuerdo con la Constitución, es el Vice-Presidente de la República y el 15 de febrero tendría que hacerse cargo de las riendas del gobierno, para conducir la elección presidencial. El 31 del mes pasado Cuestas publicó un manifiesto detallado al país en el que primeramente hizo una exposición histórica y una justificación de su período gubernamental y luego des-

f. [2] /

arrolló los principios para el caso que fuera elegido Presidente. / El manifiesto no impresionó demasiado y no le sirvió a Cuestas de mucho. Entretanto continuaron las negociaciones entre él y los partidos, como si fuese Cuestas a continuar la dictadura o a entregar el poder el 15 de febrero al presidente del Senado electo. Las elecciones dieron como resultado que la mayoría de los senadores se pronunció por que Cuestas entregara el poder el 15 del próximo mes al Presidente del Senado. / Antes de que las negociaciones sobre la persona que debía ser elegida Presidente del Senado hubieran concluido, Cuestas tomó una medida que perjudicó al partido blanco, partido que con sus seis bancas iba a decidir entre los partidarios de Cuestas que garantizaban 8 votos y sus opositores que tenían 5 bancas. En efecto, subordinó en todo el país a oficiales de línea, las tropas policiales que hasta la fecha habían dependido de civiles en los departamentos pertenecientes a los blancos. Esto es legalmente posible; no hay oficiales de línea blancos y de esta manera, un órgano tan importante queda en manos del partido colorado. Es muy posible por ello que el partido blanco lo deje caer y no sea electo Presidente, si él no se resuelve finalmente a modificar la medida o hacerle al partido blanco otras importantes concesiones.

Bussche.

Nº 139 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: se refiere a la actividad de los colectivistas en contra de Cuestas, comunica la invasión comandada por el Coronel Tezanos y el mayor Isasmendi; da cuenta de las medidas adoptadas por el gobierno y comenta finalmente las pocas probabilidades de éxito del movimiento.]

[Buenos Aires, febrero 3 de 1899]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 4.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 3 de febrero de 1899.

Repetidas veces se ha dicho que los colectivistas, enemigos del gobierno del dictador Cuestas, preparan una invasión al Uruguay desde la Argentina o el Brasil para izar

f. [1 v.] / la bandera de la revolución. En los hechos, hace tres días, en la confluencia del Paraná y el Uruguay, desembarcaron 100 revolucionarios bajo / el mando del Coronel Tezanos *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

f. [2] / y del Mayor Isasmendi y se apoderaron casi sin resistencia y por poco tiempo, de la pequeña localidad de Carmelo. El gobierno envió tropas contra ellos. Existe censura sobre la prensa y se han establecido limitaciones a las comunicaciones telegráficas, de tal manera que solamente pocas son las noticias que se dan a publicidad. En las otras zonas del país domina la tranquilidad, a pesar de que los revolucionarios en Buenos Aires propalan lo contrario. / Los colectivistas parece que no disponen de medios demasiado importantes, de tal manera que, si no encuentran un fuerte apoyo en el interior del país, y esto es de desear que suceda, van a fracasar en su intento.

Bussche.

Nº 140 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst; comunica el fracaso de la invasión del Coronel Tezanos y el Mayor Isasmendi; da cuenta que Batlle y Ordóñez ha sido electo Presidente del Senado y comenta las circunstancias que favorecen la elección de Cuestas como futuro presidente.]

[Buenos Aires, febrero 16 de 1899.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 5.

f. [1] / / Buenos Aires, 16 de febrero de 1899.

La invasión al Uruguay realizada hace 14 días desde Buenos Aires por el Coronel Tezanos y el Mayor Isasmendi, ha tenido un rápido fin. Los revolucionarios no encontraron apoyo alguno en el país y tuvieron prontamente que rendirse a las tropas enviadas contra ellos, para lo que les fue garantizada su vida. En total no eran más que de 80 a 100 hombres, que fueron tomados prisioneros.

Su Alteza el Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

f. [1 v.] / / A consecuencia de ello, ha sido levantada la censura establecida sobre la prensa.

El 14 del corriente mes tuvo lugar la elección del Presidente del Senado, quien es al mismo tiempo Vice-Presidente de la República y quien desde el 15 de febrero hasta el 1.º de marzo tiene que dirigir el gobierno del país. Ha sido electo el Señor Batlle y Ordóñez con 9 votos contra cinco. Ayer le entregó Cuestas el poder gubernamental. El Señor Batlle y Ordóñez tiene 41 años de edad y es hijo del General Batlle, quien desde 1868-1872 fuera Presidente / de la República del Uruguay. El Presidente interino es amigo de Cuestas y ha declarado al tomar en sus manos el gobierno, que pronto espera poder colocarlo nuevamente en las mismas manos. Bajo estas circunstancias es probable que Cuestas sea elegido el 1.º de marzo de este año por la Asamblea General, Presidente del Uruguay. Su elección es deseada por los elementos extranjeros, dado que se espera que haga un gobierno honrado.

Bussche.

Nº 141 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst; comunica la elección de Cuestas como Presidente del Uruguay; entera de la integración de su gabinete y hace saber los propósitos de Cuestas acerca de su gobierno.]

[Buenos Aires, marzo 9 de 1899.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 8.

f. [1] / / Buenos Aires, 9 de marzo de 1899.

Como ya tuve la honra de comunicar telegráficamente a Su Alteza, el 1.º del corriente mes fue electo Presidente de la República del Uruguay el hasta ahora dictador Cuestas, por el lapso de 4 años. La elección fue por unanimidad, dado que los pocos senadores y diputados, que no quisieron dar su voto a Cuestas, se mantuvieron apartados del acto eleccionario, después que / el intento de *Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst*

presentar un contrincante serio, fracasó. En todo el país domina la tranquilidad y la elección de Cuestas será en general recibida aún más favorablemente cuando forme un gabinete que satisfaga a todos.

f. [2] / 1. Ministro de Guerra, es el General Nicomedes Castro, quien también tuvo este cargo durante la dictadura de Cuestas. Es un honrado espadachín; a pesar de que en realidad no pertenece al partido militar, / que tantos males ha producido al país por sus constantes y repetidas revoluciones; es querido en el ejército.

2. Ha sido designado Ministro de Relaciones Exteriores, el Dr. Manuel Herrero y Espinosa. Ya antes, en 1892, ocupó este ministerio y es valorado por su honrado y correcto carácter. Políticamente hasta ahora no se ha destacado.

f. [2 v.] / 3. El Dr. Juan Campistegui, fue / en la primera época de Cuestas, inmediatamente después del asesinato de Borda, Ministro de Finanzas. Se separó sin embargo de aquél, porque postergaba demasiado el golpe de estado. Ya en el breve período de aquella actuación en el Ministerio, se mostró ahorrativo y exacto y es considerado como un enérgico enemigo de la corrupción reinante durante los gobiernos de Herrera y Obes y Borda.

f. [3] / 4. Como Ministro de Gobierno ha sido designado el Dr. Saturnino / A. Laniz. En los puestos que tuvo hasta ahora — últimamente fue el Director de Correos y Telégrafos — se ha calificado como un honrado y buen funcionario administrativo. Perteneció a la fracción del partido colorado que combatió a Borda y se ha mantenido siempre junto a Cuestas.

f. [3 v.] / 5. El Dr. Carlos M. de Pena, designado Ministro de Fomento, es uno de los hombres más destacados del poco numeroso pero influyente partido / de los llamados Constitucionalistas. Es extraordinariamente erudito y fue largo tiempo, en la época del Presidente Herrera y Obes, Ministro de Finanzas, en cuya oportunidad, a pesar de la corrupción que le rodeaba, demostró ser un hombre honrado.

f. [4] / A raíz de la designación de este gabinete, Cuestas ha ganado nuevamente gran parte de la confianza que se había depositado en él cuando tomó las riendas del gobierno después del asesinato de Borda, pero que después había / perdido. Parece que Cuestas tiene la buena voluntad de hacer un buen gobierno y declaró, al hacerse cargo de la presidencia el 1.º del corriente mes, que gobernará sin tener en cuenta los partidos políticos.

El primer acto del nuevo gobierno fue la revocación del destierro que después de la revuelta militar del 4 de julio del año pasado recaía sobre una serie de personas y

f. [4 v.] / / el proyecto de una ley de amnistía general a los perseguidos por delitos políticos, que fue inmediatamente aprobado por ambas cámaras. Una serie de desterrados que vivían en Buenos Aires regresó enseguida a Montevideo y algunos parece que han ofrecido sus servicios al nuevo gobierno.

Bussche.

Contenido: Elección presidencial en Montevideo.

Nº 142 — [Bussche, al Canciller del Imperio Alemán, Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst: comenta el fallo recaído sobre Avelino Arredondo, por el asesinato del Presidente Borda.]

[Buenos Aires, agosto 4 de 1899.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº 115

f. [1] / / Buenos Aires, 4 de agosto de 1899.

1 Anexo.

Tengo el honor de adjuntar a Su Alteza un recorte del periódico "La Razón" que aparece en Montevideo y que contiene el fallo recaído en la última instancia contra el asesino del Presidente de la República del Uruguay, Borda. El mismo es de interés porque señala qué es lo que se puede esperar en el Uruguay de los juicios y especialmente de los juicios, cuando / está en juego la política del país.

f. [1 v.] / Su Alteza el Señor Canciller del Imperio Príncipe de Hohenlohe-Schillingsfürst

Avelino Arredondo, que mató el 25 de agosto de 1897 al Presidente Borda en la fiesta nacional uruguaya de un tiro de revólver en el corazón, después que en primera instancia fuera condenado, fue declarado libre en la segunda. Contra esta sentencia apeló el fiscal. De la sentencia emitida por el jurado queda comprobado que Arredondo tiró contra el Presidente Borda; / por el contrario no queda demostrado que la bala que le atravesó el corazón, determinó su muerte. El colegio de árbitros tuvo que fundamentar este burlesco veredicto y no pudo por eso condenar a Arredondo

f. [2 v.] /

por el asesinato del Presidente Borda. Pero para no dejar el crimen sin purgar, se consignó en el fallo, que los miembros del jurado habían aclarado (Nº 7 del veredicto), que el hecho estaba comprendido en la / amnistía general de setiembre de 1897, y Arredondo, en base a esto, no podía tampoco ser castigado; que se habrían excedido de sus facultades si hubiesen juzgado acerca de una cuestión jurídica. A consecuencia de ello el colegio de jueces dejó sin considerar esta parte del veredicto de los miembros del jurado y lo condenó a 5 años de prisión imputándole la detención preventiva del asesino por atentado contra la vida del jefe de estado; esta condena fue hecha en atención a circunstancias atenuantes que le habían concedido los miembros del /jurado en los Nºs 3-6 de su veredicto.

f. [3] /

Debido a lo extenso del fallo, he creído poder prescindir de su traducción y limitarme a las menciones de su contenido indicadas más arriba.

Bussche.

Nº 143 — [Wangenheim, Ministro del Imperio Alemán a su Canciller, el Señor Conde de Bülow: comunica el aplazamiento en la presentación de sus credenciales por haberse descubierto un complot contra la vida de Cuestas; indica que posteriormente fue recibido con el ceremonial usual por el Presidente y destaca los buenos propósitos que acompañan a éste como a sus ministros.]

[Buenos Aires, junio 7 de 1901.]

Buenos Aires, 7 de junio de 1901.

f. [1] /

/ Copia
Nº 70

La presentación de mis credenciales al Presidente de la República Oriental he creído tener que aplazarla un poco. En las primeras semanas del mes de mayo, el gobierno de Montevideo, debido al descubrimiento de un complot contra la vida del Señor Cuestas, estaba muy ocupado y este último, según se me dijo, por miedo a un atentado, evitaba abandonar su casa particular. Después que se efectuaron numerosas detenciones, se dejó sin efecto la investigación, debido a que las pruebas existentes, como se dijo oficialmente, se consideraron insuficientes, o porque el go-

bierno no se consideraba fuerte como para tomar medidas enérgicas contra sus enemigos políticos. Luego que reinó cierta tranquilidad, me trasladé el 28 de mayo a Montevideo y fui recibido el 3 de junio en audiencia oficial por el Presidente con el despliegue del ceremonial habitual para la ocasión. Adjunto el texto de mi discurso leído en alemán

Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

f. [1 v.] /

/ y el texto de la traducción de la contestación del Presidente, así como una traducción del decreto por el cual soy reconocido en mi cargo oficial.

El Señor Cuestas, por su apariencia, da la impresión de estar cansado y quebrado y su salud desde hace tiempo parece que deja mucho que desear. Las dificultades que tiene que superar en la confusión sin límites de los partidos y en la inescrupulosidad de sus ávidos enemigos políticos, continúan siendo grandes y siempre parece estar muy lejos de un verdadero mejoramiento de la situación. Los empeños del Presidente se dirigen ahora, sobre todo, a evitar una guerra civil y llevar a cabo un entendimiento de los partidos. Este entendimiento se relaciona con las nuevas elecciones a efectuarse en la cámara de diputados y las bancas disponibles. Las perspectivas para la realización de un tal acuerdo electoral son por ahora bastante vacilantes. En el ínterin, pesa a su favor, el que la proyectada construcción del puerto, que constituye una cuestión de vital importancia para todo el país, / no se realizaría en caso de que estallasen nuevas perturbaciones y esta responsabilidad no la pueden eludir ni los políticos más apasionados.

f. [2] /

Al igual que el Presidente, los actuales ministros son considerados como hombres honorables, patriotas y bien intencionados. La impresión que tuve de ellos en ocasión de mi visita, fue favorable. El Dr. Herrero y Espinosa en el ínterin presentó renuncia, aparentemente para poderse defender mejor, como hombre privado, de algunos ataques personales que le fueron hechos. Entretanto ha sido encargado de los asuntos de su ministerio, como ya ocurrió en otras oportunidades, el Señor Hordeñana que desempeña desde hace años el cargo de Oficial Mayor y no parece descartado, que después de pasadas algunas semanas, vuelva a tomar la cartera el Dr. Herrero y Espinosa.

Firmado: Wangenheim.

Nº 144 — [Wangenheim, al Canciller del Imperio Alemán, Conde de Bülow: señala que es inevitable el estallido de la guerra civil entre blancos y colorados; destaca los propósitos de Cuestas de llegar a un acuerdo y evitar la guerra; finalmente expone algunas reflexiones acerca de la personalidad de Germán Roosen, nuevo Ministro de Relaciones Exteriores.]

[Buenos Aires, julio 5 de 1901.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 8.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 5 de julio de 1901.

El estado de cosas en Montevideo se ha juzgado allí y aquí en forma muy pesimista y es casi inevitable el estallido de la guerra civil entre los "colorados", que están en el poder desde hace casi 30 años y los "blancos", que actualmente se apoyan en muchos partidarios que tienen en la campaña, quienes alimentan el deseo de llegar al gobierno en lugar de sus contrarios, un poco desprestigiados. El Presidente Cuestas entretanto no se aparta de / sus propósitos

f. [1 v.] /

Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

de conjurar la revolución y lograr un amigable entendimiento, llamado acuerdo, con la ayuda de los elementos moderados y prudentes de ambas partes. De este punto de mira se ha dejado guiar fundamentalmente. Así sucedió con la vacancia en la cartera de Relaciones Exteriores, con motivo de la renuncia del Señor Herrero y Espinosa. El nuevo Ministro, doctor en leyes, Germán Roosen, trabaja en ese ministerio desde hace 14 años. Proviene de padres alemanes, pero se considera oriental y no alemán, por haber nacido y crecido en el Uruguay. Se casó con una oriental de nombre español. / A decir verdad, está registrado como abogado, pero se ha preocupado menos de su despacho que de la política y ha conquistado en el partido "blanco", al que se afilió, un lugar respetable. Es un decidido partidario del "acuerdo" y parece especialmente dotado dentro de su partido por ser equilibrado y conciliador, orientación ésta que ha pensado el Señor Cuestas debía ser la principal tarea de este ministerio.

f. [2] /

Wangenheim.

Nº 145 — [Wangenheim, al Canciller del Imperio Alemán, Conde de Bülow: comunica que ha sido colocada la piedra fundamental para la construcción del puerto de Montevideo; señala que prosperan las posibilidades del acuerdo propiciado por Cuestas; indica lo impopular que sería en esos momentos una revolución y expone aún breves reflexiones en torno al desprestigio que rodeaba al Presidente Idiarte Borda.]

[Buenos Aires, julio 26 de 1901.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 15.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 26 de julio de 1901.

El 18 del corriente mes tuvo lugar en Montevideo con gran solemnidad la colocación de la piedra fundamental de la construcción del puerto. Además de la significación económica de esta obra, se espera de ella una efectiva influencia en el fortalecimiento de la situación política del Uruguay. A pesar del ruido que los partidos contrincantes llevaron a cabo en diarios y asambleas, parece que las posibilidades para la realización del llamado / acuerdo, al que tendía el Presidente Cuestas, mejoran cada vez más.

f. [1 v.] /

Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

Observadores competentes de los acontecimientos de aquel país, opinan que una revolución hoy en día no tiene posibilidades de popularidad, dado que el convencimiento acerca de la honradez y capacidad del presidente y de su gobierno han echado hondas raíces. La revolución contra Idiarte Borda pudo extenderse, por un lado, porque la totalidad de la población estaba irritada contra el presidente y su mala administración y le faltaban en el país sinceros aliados. Por otro lado, la situación ahora es otra. / Si en realidad se intentara un movimiento revolucionario, el país por unanimidad apoyaría su sometimiento y el Señor Cuestas puede contar con la adhesión de los grupos más decisivos para el despliegue de toda energía imaginable.

f. [2] /

Wangenheim.

Nº 146 — [Wangenheim, al Canciller del Imperio Alemán, Conde de Bülow: reitera la preocupación de Cuestas por lograr un "acuerdo"; se refiere enseguida al buen equipamiento militar de

los blancos y relata una entrevista mantenida con el Ministro de Relaciones Exteriores.]

[Buenos Aires, agosto 13 de 1901.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 16.

f. [1] / / Buenos Aires, 13 de agosto de 1901.

La constante preocupación del Presidente Cuestas por evitar la guerra civil y lograr un amigable entendimiento entre colorados y blancos, parece encaminarse dado que, de acuerdo a las noticias existentes, adelanta cada vez más la idea del "acuerdo".

f. [1 v.] / Es característico de la situación de aquel país, el que los jefes del partido blanco se hayan abastecido tan bien de armas, que se encuentran en situación de, en cualquier momento, disponer de / un ejército pronto para la lucha. El
Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

actual Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Roosen, quien como se sabe, pertenece al partido blanco, así me lo confirmó y agregó que estos armamentos no estaban destinados contra el Presidente Cuestas y sus partidarios, sino contra la extrema derecha de los colorados, los llamados colectivistas, quienes a toda costa desean recuperar el gobierno perdido, después de la caída del antiguo Presidente Idiarte Borda.

f. [2] / Esto no excluye, que la disposición para luchar del partido blanco / contribuya a fortalecer la conciencia de sí mismo y de esta manera también a gravitar mucho en las negociaciones del "acuerdo".

Wangenheim.

Nº 147 — [Quadt, representante diplomático del Imperio Alemán ante el gobierno de los EE. UU.: informa que según comunicación del Cónsul alemán en Montevideo, Cuestas ofrecería a los Estados Unidos de Norteamérica la ocupación militar del puerto de Maldonado, en caso de un conflicto argentino-chileno y comenta que es difícil que el gobierno de Washington acepte tan aventurera

empresa a pesar de que "ejercería con gusto una cierta tutela sobre el resto de América".]

[Washington, octubre 3 de 1901.]

f. [1] / / Copia.
A Nº 213.

Washington, 3 de octubre de 1901.

Referente al decreto Nº A 180 del 15 del mes pasado.

La comunicación del cónsul imperial en Montevideo, de que el Presidente Cuestas está resuelto, en caso de una guerra entre Argentina y Chile, a ofrecer a los Estados Unidos de Norteamérica la ocupación militar del puerto de Maldonado, situado al este de Montevideo, parece corresponder a la realidad de los hechos. Por casualidad oí de boca del Encargado de Negocios italiano, que él recibió la misma comunicación desde Nueva York.

f. [1 v.] / Por ahora, el Ministro Residente del Uruguay no ha vuelto a regresar a Washington. Yo creo difícil que el gobierno norteamericano se deje arrastrar a una empresa tan aventurada. Además todavía está / demasiado absorbido en
Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

las Filipinas, como para dejarse llevar a actitudes de las cuales no se alcanza a ver hacia dónde conducen.

Si bien el gobierno de aquí, ejercería con gusto una cierta tutela sobre el resto de América, por ahora no ha llegado el momento de que el país intervenga directamente en las disputas de países sudamericanos. El gobierno americano siempre estará bien dispuesto a desempeñar el papel de árbitro y ejercer presión moral, pero no se encuentra actualmente en condiciones para precipitarse en empresas, en las que, según las circunstancias, tendrían que tronar los cañones.

firm. A. Quadt.

Nº 148 — [Wangenheim, al Canciller del Imperio Alemán, Conde de Bülow: informa que se ha alcanzado por fin el acuerdo interpartidario y señala el júbilo general que ha provocado.]

[Buenos Aires, noviembre 15 de 1901.]

LEGACION DEL IMPERIO
ALEMAN PARA LOS
PAISES DEL PLATA

Nº A 22.

f. [1] /

/ Buenos Aires, 15 de noviembre de 1901.

Las negociaciones pendientes desde hace tanto tiempo entre las organizaciones partidarias del Uruguay, han conducido por fin, después de ser consideradas muchas veces como fracasadas, al perseguido "acuerdo". Consistiría en un amigable entendimiento acerca del número de bancas parlamentarias que le deben corresponder a cada partido a raíz de las elecciones que tendrán lugar el 24 del corriente mes. A raíz de este acuerdo en el resultado eleccionario, se

f. [1 v.] / podría evitar la guerra civil, pues de lo contrario, / el par-Su Excelencia el Canciller del Imperio, Conde de Bülow.

tido derrotado, según costumbre enraizada en el país, conspiraría infaliblemente. El mérito principal de haber apartado tal fatalidad, lo tiene el Presidente Cuestas, quien con paciencia interminable y al mismo tiempo con igual inteligencia como energía, a pesar de todos los obstáculos, supo alcanzar su propósito.

Ahora domina júbilo general y se ha propuesto para festejar el gran acontecimiento, declarar festivos los próximos días lunes y martes.

Wangenheim.

(Continuará)

Analectas

La Tradición Hispánica en el Uruguay

En el tomo XXXVII de la REVISTA HISTÓRICA, al iniciar la publicación de los "Informes Diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay", recordamos las gestiones realizadas por nuestro país para obtener de la Madre Patria el reconocimiento de su independencia. Al movimiento de opinión que acompañó el reencuentro de la sociedad uruguaya con España, después de la ruptura que trajo consigo la lucha por la independencia, corresponden los artículos sobre Mariano José de Larra y Miguel de Cervantes Saavedra publicados en el "Defensor de las Leyes". El comentario sobre Larra fue originado por la reimpresión de sus escritos realizada en Montevideo en cuatro volúmenes editados en 1837 y 1838. Creemos que ambas producciones pertenecen a la misma pluma. Un mismo sentimiento las inspira: el acercamiento con España y la exaltación de sus valores literarios. "Nosotros nos complacemos sinceramente en las glorias del Pueblo español: no queremos su dominación, aborrecemos sus cadenas, pero somos buenos amigos de su prosperidad. La guerra se acabó, entre españoles europeos y americanos: nuestras manos se han enlazado, nuestras simpatías han revivido, el abrazo fraternal nos ha ligado de nuevo a la España del siglo XIX: la LIBERTAD nos ha reunido bajo su estandarte sagrado, y los hijos de ambos mundos debemos entonar himnos y derramar flores sobre las tumbas de nuestros comunes abuelos."

A comienzos de 1849 visitó Montevideo D. Manuel Rivadeneira, al iniciar el viaje que había emprendido para recorrer América con el propósito de difundir el prospecto de su "Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días" y hacer suscriptores para la obra de la que se habían editado ya los primeros volúmenes. El "Comercio del Plata" informó del viaje de Rivadeneira e hizo algunas observaciones interesantes sobre el criterio con que había sido concebida la

Biblioteca. Creemos que el autor de los artículos sea el Dr. Valentín Alsina.

La adhesión que encontró en Montevideo la iniciativa para erigir en Gijón un monumento a Gaspar Melchor de Jovellanos, documentada por la información de "El Telégrafo Marítimo" de 1889 que reproducimos, confirma las profundas raíces del sentimiento hispánico en el Uruguay.

LA DIRECCIÓN

LITERATURA

FÍGARO

COLECCIÓN DE ESCRITOS

DE

D. MARIANO JOSÉ DE LARRA

La literatura puede considerarse de dos modos: absoluta ó relativamente. Del primero ella es el gran cuadro filosófico que presenta las ideas, el espíritu, los adelantos del género humano en la época á que pertenece. Del segundo, es la espresion de una sociedad; la individualidad de una Nación; es la muestra de las costumbres, de los hábitos, del desarrollo intelectual, del modo de ser de un Pueblo.

Asi pues, la literatura del siglo XIX, es la jóven Europa, es su espíritu analítico y filosófico, es la libertad, el progreso, la tendencia, los votos y los esfuerzos, por la perfectibilidad social: del mismo modo que, la literatura contemporánea de la patria de Larra, tal cual se presenta, es la faz donde ya principia á reflejarse la España jóven y regenerada, elevándose sobre las ruinas de la España decrepita, feudal, esclava y fanática.

Sentadas estas verdades que por sí solas llaman la atención sobre las producciones de la escuela de la moderna Europa, es nuestro propósito particularizar los artículos de FIGARO como ya lo indica el epígrafe de este escrito. Beaumarchais le dió á ese nombre, que parece el anuncio de la sátira y de la travesura una especie de celebridad que Larra acaba de asegurarle.

Cuando la España llenaba con su nombre el Universo, cuando tenia glorias militares, eminente política, tuvo también lauros literarios: pasó la hora de su gloria, y el genio de sus hijos se agostó bajo el helado metal de sus cadenas. En sus desgracias políticas, en su destino ominoso se encontrarán las causas que casi borraron su nombre del mapa del mundo literario.

Pero despues de tantos dias de humillacion, de luto y de servidumbre, lució uno de esperanza y de libertad. La jóven España pudo erguir su frente radiante de entusiasmo, y ocupar un lugar en los bancos de la Europa progresiva. Larra, es en nuestra opinion, el representante de esa España: su voz, ha sido para el Pueblo Español, lo que era la del Profeta para los hijos de Israel cuando les anunciaba

los beneficios de Dios. ¡El le anunció elocuentemente que estaba abierta la senda de la libertad y del progreso!

No se crea que exageramos: esa es nuestra conciencia, porque el libro de Larra es para nosotros lo mejor que ha producido la tierra de nuestros abuelos de un siglo á esta parte: al traves de un aire festivo, y de contornos graciosos, se descubre al filósofo, al escritor de costumbres adornado de un espíritu profundo de observacion y de una razon privilegiada.

La literatura española era segun la espresion bellísima del mismo Larra, un gran bracero apagado, entre cuyas cenizas brillaba aun pálida y oscilante tal cual chispa rezagada: pero él, si nos es permitido decirlo, levantó de un soplo la ceniza, y la llama se elevó. Se elevó, iluminó las páginas de FIGARO, y en ellas leímos un progreso de la España: vimos un laurel fresco, hermoso, sobre su frente.

Los escritos de Larra son, como ha dicho un periodista Argentino, una muestra cabal de una literatura socialista y progresiva: brilla en ellos un criterio eminente, una erudición vasta, un estudio serio, un conocimiento perfecto del hombre y de la sociedad: una imaginacion sobre todo, de las mas felices que pueden concebirse.

Razones son estas, que nos hacen mirar con mucho aprecio la reimpression que se acaba de hacer en esta Capital de la parte de sus escritos que ha llegado hasta nosotros: ¹ y que aplaudimos con mas entusiasmo al advertir que los artículos de Larra no son una de esas importaciones exóticas que no sirven sino para llenar la cabeza ó estraviar las ideas de una gran porcion de los que leen. Larra ha escrito para España, es verdad; pero nuestra sociedad, tiene muchos puntos de afinidad con la de la Peninsula: muchas preocupaciones, muchos usos, muchas ideas son las mismas en una y otra: de manera pues, que gran parte de lo que ha escrito Larra debe servirnos directamente, y servirnos bien apropósito: así, como se encuentra en los escritos que exclusivamente consagró a la literatura, opiniones, reglas y ejemplos que se acomodan á todos los paises, y que en todos son de gran valor.

Otra de las ventajas de esta publicación entre nosotros, será generalizar un modelo, que anime á nuestros ingenios á ensayar sus plumas en el campo porque corrió la de Larra ¿acaso no necesitamos trabajar por la mejora de nuestra sociedad? ¿acaso no debemos pensar en tener una literatura nacional?...

¹ El segundo volumen ha visto ya la luz pública.

FIGARO.

El Tomo tercero con el retrato del autor, se encontrará de venta en la libreria del Sr. Hernandez calle de San Pedro. Contiene dicho volumen los artículos siguientes:—

Literatura—Rápida ojeada &c. Sátira contra los vicios de la Corte. El fin de la fiesta. Conventos Españoles. Figaro de vuelta. Buenas Noches. D. Ramon Maria Narvaez. Dios nos asista. Cuasi—pesadilla política. El Trovador. De la Sátira y de los satíricos. Teatros. Carta de Figaro á D. Pedro Pascual de Oliver. Garcia de Castilla. No lo creo. Teresa. Catalina Howard. El Pilluelo de Paris. Figaro al Estudiante. Los Amantes de Teruel.

FIGARO.

Acaba de publicarse el cuarto tomo, y se halla de venta en la Libreria del Sr. Hernandez, contiene las materias siguientes:—

Antony (primer artículo). Antony (segundo artículo). A Beneficio del Sr. Lopez, Figaro en el Cementerio, Figaro dado al Mundo, Las Fronteras de Saboya, Figaro al Director del Español, De las traducciones, Figaro á los Redactores del Mundo, Aben-Humrya, La Noche Buena de 1836, Cronología, Figaro á los Redactores del Mundo, Horas de invierno, Hernani, Memorias del Principe de la Paz (artículo primero), Memorias del Principe de la Paz (artículo segundo), Margarita de Borgoña, Felipe II, Los Barateros, Todo por mi padre—escándalo en tres actos, Panorama Matritense (artículo primero), Panorama Matritense (artículo segundo), Ni por esas, Artículos necrológicos á Larra.

En la misma se hallarán los cuatro tomos de esta obra.

Anuncios de la aparición de los tomos tercero y cuarto de la Colección, de artículos de Larra. "El Iniciador", números 10 y 11; 19 y 15 de setiembre de 1838, pág. 228 y contratapa, respectivamente.

FIGARO merece nuestras simpatías y nuestra admiración ¡ojalá nos animára á quererlo imitar haciendonos superiores á la pereza que es el enemigo mas tenaz de nuestros progresos literarios ó socialistas!!!

Esperamos que en breve la reimpression de los escritos de Larra estará completa: debe llegar el último volúmen que contendrá el resto de sus artículos, su biografía, una noticia de su tragica muerte y de las causas que la ocasionaron: y se adornará con su retrato.

Al recibir estos datos del individuo que hace la reimpression, nos ha autorizado para que tributemos á su nombre, los agradecimientos que merecen los SS. que han contribuido á ella inscribiéndose en la lista de sus suscritores.

"Defensor de las Leyes" N° 383, Montevideo, 27 de diciembre de 1837.
Pág. 2, Col. 3.



MARIANO JOSÉ DE LARRA

M. J. de Larra

Retrato de Mariano José de Larra litografiado por José Gielis para la edición del tomo tercero de la *Colección* de artículos editada en Montevideo en 1838.

LÁMINA III

LITERATURA

ESTATUA

DE

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

La veneracion con que los Pueblos honran la memoria de aquellos hombres que los ilustraron con su saber ó con sus virtudes, es un testimonio de su civilización: es un culto glorioso que los ennoblece y les asegura el respeto de la posteridad.

Sobre el continente Europeo mil monumentos nos anuncian la existencia de ese sentimiento elevado, de ese orgullo noble con que se le legan a las generaciones futuras los estimulantes recuerdos de tantos sabios como han dilatado ó embellecido el circulo de los conocimientos humanos: pero este tributo de respeto, de amor y de gratitud de que gozan William Shakespeare en Westminster, Erasmo en Rotterdam, Newton en Cambridge, J. J. Rousseau en Ginebra, y varios otros hombres celebres en diferentes partes: este holocausto ofrecido por toda la Europa al romancero W. Scott, no habia sido erigido por la España á la memoria de ninguno de sus hijos: sobre aquella tierra q'ha sostenido la cuna de tantos genios, apenas se conservaba una que otra pobre habitacion, que parecian destinadas a simbolizar la gloriosa miseria en que han vivido muchos y singulares ingenios españoles á quienes cupo la triste suerte de Alighieri y de Camoens.

Cervantes! el divino Cervantes, el autor del Quijote, de ese libro que mereció de Montesquieu un elogio injusto por demasiado grande, no habia alcanzado de su degenerada Patria mas que el pedazo de tierra donde lo sepultó la caridad pública!!... ¡Dos siglos habian pasado despues de su muerte y ni una flor habia adornado su pobre y solitaria sepultura!!...

La naturaleza de este pequeño escrito repele la investigacion filosófica de las causas que produjeron en España esa tendencia inerte que la llevó paso á paso al olvido de lo que fué, y de lo que vale; pero sin empeñarnos en ella, podemos notar que ese abandono de sus antiguas glorias literarias ha sido una de las causas que casi hicieron desconocida su existencia en el mundo intelectual: sus laure-

les se fueron marchitando sensiblemente por falta de riego, y las fuentes de su esplendor no han podido frecuentarlas porque estaban cegadas por esa política ominosa que no quería mas luz que la de las hogueras inquisitoriales. En medio de esa obscuridad en donde no lucian mas que las llamas del Santo Oficio, los rayos del Vaticano y el metal de las cadenas en que ellos se reflejaban, la España naturalmente encorbada casi se borró vergonzosamente del mapa de los Pueblos que cultivan las ciencias y la literatura. ¡La que un día se abalanzaba hacia los términos del Universo por parecerle estrecho á su gloria, abatida, llorosa, envilecida y esclava apenas osaba mostrarnos su frente con el sello de las tinieblas y de la abyección!...

El genio del mal parece que presidia sus destinos.

Empero, todos los Pueblos estaban en un estado de transición social: un periodo de libertad, de ilustración, de felicidad general, se ofrece como el resultado que debía alcanzar el género humano de la lucha de los Pueblos con sus opresores: la escuela progresista ha efectuado ya un importante cambio orgánico, su influencia encuentra todavía obstáculos pero va superándolos ventajosamente...

En este estado de la culta Europa la España no podía continuar entregada á su obscura suerte: en su seno debían germinar, y germinaban, las ideas del siglo: estaban comprimidas, pero el tiempo, que no detiene su marcha, debía comunicarles una fuerza expansiva que necesariamente había de alterar el nivel y obrar un cambio que la incorporase á las Naciones en que se ha efectuado la gran revolución democrática que todos vemos.

Este suceso, al fin realizado, le ha dado á la España un nuevo ser: las luces se difunden con popularidad: el gusto por la literatura y por las artes se anima y se propaga, y la inteligencia elevada á la clase de una poderosa fuerza social adquiere un nuevo y grande desarrollo: las preocupaciones, el error, la ignorancia han sido heridas de muerte y se han ido á refugiar entre las asperezas en que se guarecen las hordas fanáticas del Pretendiente; ellas pelean, pero su triunfo es imposible, y la Patria de Padilla será libre, será grande, será filosófica y progresiva.

La España había sido cruelmente humillada: los tesoros de su antigua literatura habían sido mirados con menosprecio, y una de las primeras señales de su vitalidad debía ser la demostración de que tenía grandes ilustraciones, grandes títulos al aprecio de los Pueblos civilizados, y de que no era ingrata con los que se los habían adquirido. He

aquí el motivo que impulsó a un Maury á que fuese á mostrarles á los Franceses el mérito de los ingenios españoles: he aquí el motivo que dirige la pluma de tantos escritores como hoy nos recuerdan antiguas crónicas y leyendas... hé aquí lo que le eleva un monumento á Cervantes...

No le bastaba á la España el aprecio con que la Alemania honró a Calderón; no le bastaba que su literatura hubiera sido interpretada para los ingleses en la Antología española de Mr. Wolf, y en el informe de Lord Holland sobre Lope de Vega: y para los italianos por Contí... no le bastaba que la Italia se admire de que el renombre de su escuela de pintura se le disputa por la española, y de que Murillo y Velázquez sean dignos rivales de Rafael, de Correjo y de Ticiano: no le bastaba que los extraños vengan solicitos á su seno á valorar tantos caudales artísticos como yacían desconocidos... no! era necesario que ella se apreciase debidamente, que se mostrase digna de los sabios que le dieron tanto esplendor: que le ofreciese a su juventud un estímulo poderoso presentándole en ejemplos materiales la gloria de aquellos ingenios que viven en medio de la posteridad con una vida eterna de respeto y de gratitud pública.

Nosotros concebimos que la erección de la estatua en bronce de Cervantes es un verdadero progreso: Cervantes fue el fundador de su noble literatura y ella es una doble gloria para España, pues que el mérito artístico de la obra ha merecido los mayores elogios de los inteligentes extranjeros. Ella fué ejecutada por el cincel del Sr. Sola, y al paso que la España tiene la gloria de ser justa y agradecida á uno de sus hijos mas eminentes, alcanza también la de asociar á él el mérito sobresaliente de un artista español. ¡Dos ilustraciones en un solo monumento!

La chispa eléctrica que ha prendido en España le comunica un movimiento irresistible: ella ha principiado a marchar... antes de poco nuevos laureles adornarán su frente venerable.

Nosotros nos complacemos sinceramente en las glorias del Pueblo español: no queremos su dominación, aborrecemos sus cadenas, pero somos buenos amigos de su prosperidad. La guerra se acabó, entre españoles europeos y americanos: nuestras manos se han enlazado, nuestras simpatías han revivido, el abrazo fraternal nos ha ligado de nuevo á la España del siglo XIX. La libertad nos ha reunido bajo su estandarte sagrado, y los hijos de ambos mundos

debemos entonar himnos y derramar flores sobre las tumbas de nuestros comunes abuelos.

Americanos! El universo debe oír nuestros aplausos en el momento en que la España constitucional toma su lugar entre la Europa liberal y progresiva: los españoles liberales son nuestros hermanos y amigos... la causa de los Pueblos es una misma en uno y otro hemisferio, y nuestros votos deben acompañarlos en la carrera de su gloria y de su libertad...

...¡Gloria y Libertad a la España del siglo XIX!!!...

Montevideo, Enero 30 de 1838.

UN ORIENTAL.

"Defensor de las Leyes", Montevideo, 14 de febrero de 1838. Pág. 2, cols. 2 y 3.

LA BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES
DE D. MIGUEL RIVADENEIRA

Absolutamente nos ha faltado hasta ahora el tiempo para llenar nuestros deseos de decir algo acerca de la Biblioteca de Autores Españoles, desde la Formación del Lenguaje hasta Nuestros Días, arreglada y anotada por el Sr. Aribau, e impresa en Madrid por el Sr. Rivadeneira.

Esta obra colosal, sin duda, cual su título lo indica, e hija de un pensamiento atrevido y de un sentimiento patriótico, es de las mas distinguidas de las muchas que ilustran hoy la Península. Ella requiere una instrucción no comun y una incansable laboriosidad, aparte de cuantiosos gastos y anticipaciones; pero felizmente, su aceptación no puede ser dudosa; por que ella, ademas de contar con ilustrados colaboradores, se emprende en una época, que lo es de actividad intelectual para la España.

Mas no es solo allí donde ella será recibida con aplauso; sino tambien en todos los países americanos de habla castellana, y en las principales naciones de Europa; especialmente en la alemana, que es la que mas ha estudiado y ha apreciado mejor la literatura española.

La impresión corresponde ciertamente a la grandiosidad de la empresa. La corrección y perfecta limpieza del texto son del mejor efecto, y honrran altamente al Sr. Rivadeneira, cuya erudición literaria y cuya inteligencia tipografica eran ya conocidas en America. No hemos podido dejar de admirar la completa devoción con que este Sr. — que no ha muchos días se hallaba en esta ciudad — se ha consagrado a esta inmensa tarea. Despues de haber dedicado a ella largas inquisiciones en Europa, su trabajo personal y su fortuna ha emprendido el venir a recorrer toda la America antes española, desde aquí hasta Méjico procurando el apoyo de suscripciones, sin el cual, la prosecución y terminación de la obra, o seria imposible o solo le traería la ruina, por retribución de sus afanes y sacrificios. En esta costosísima travesía de un continente, expuesta a tantos peligros, contra tiempos y penalidades, vemos una prueba insigne de la mas recomendable actividad y perseverancia.

No poseemos mas noticias ni muestras de esta obra, que las dadas por varios diarios, las que ministra su prospecto, y su tomo 7º que tenemos delante: pero las creemos bastantes, para que se nos disculpen algunas ligeras observaciones, que vamos a hacer, y que nada disminuyen la

justa consideración ni el mérito, que nos complacemos en reconocer en este trabajo extraordinario.

Nos ha parecido que el título, no cuadra perfectamente con los asuntos de la biblioteca: que él es de dimensiones mas latas que esto. La espresión autores españoles, indicaría que se va a registrar en ella, no solo las obras escritas por españoles, acerca de la bella literatura, política e historia, si no aun las sobre ciencias exactas, naturales, jurídicas, teológicas &c. en lo cual ciertamente no se piensa; y entretanto, ellas son tambien de autores españoles. No hemos podido comprender bien si el orden que ha de seguirse en esta publicación, ha de ser el de materias o el de fechas, o ninguno. Creeríamos sin embargo, que deviando la biblioteca comprender las obras producidas desde la formación del lenguaje, el preferible seria quizas el de fechas o periodos cronologicos. Hubieramos deseado, por ejemplo, ver que empezaba por los poemas informes del Cid, que, no solo en la península sino en toda la Europa meridional, son el mas antiguo monumento de la poesia vulgar: Que pasaba despues a otro periodo o epoca; a la del autor de las querellas, del verdadero sabio rey Don Alfonso, escepcion de su siglo, en el que el habla aparece ya formada y sobre todo precisa y exacta: despues a la de Garcilaso, en cuyo siglo 16 se completó a la del monstruo de la naturaleza, del 17 en que lucio con toda su gala a la del depravador gongorismo, en fines de él; y asi sucesivamente a la de Feijoo y a la, de la restauración, hasta llegar a la presente. Juzgamos que en una division de esta o de otra clase, no solo podrían venir a encuadrarse y agruparse ordenadamente todos los escritores versistas y prosaicos de cada periodo, sino que se tendria la ventaja de presentar la historia practica del nacimiento, desarrollo, vicisitudes y estado actual del lenguaje.

Los ilustrados directores de la Biblioteca, prefiriendo otros sistemas han comenzado por llenar el primer tomo con las obras de Cervantes, y el segundo con las de los Moratines. Esos autores, serían los que menos habriamos elejido, nosotros para empezar, aun cuando no hubiesemos de seguir el orden de los tiempos: al contrario ellos hubieran sido de los ultimos precisamente a causa de su gran celebridad, que ha hecho tan universal el conocimiento de ellos. Por lo mismo que uno de los principales objetos de la obra, es el explotar y sacar a luz las riquezas de la literatura española habriamos empezado por lo más ignorado. — Ningun hombre medianamente instruido, de nin-

guna nación, necesita ciertamente de esos dos volúmenes, para conocer las producciones de aquellos hombres insig-nes. Permitasenos decir tambien que hallamos expuesto a inconvenientes insuperables el sistema de insertar todas las obras de un autor celebre, como se ha hecho con las de Cervantes. Un escritor puede ser eminente en un jenero, y muy mediocre en otros; nadie ignora que Cervantes es de escaso mérito como novelista, y sobre todo como poeta. La Biblioteca, ademas, no solo vendria a ser asi inmensamente voluminosa y costosa de adquirir, sino que desmereceria por que una gran parte de ella vendria a componerse de cosas de mediano o bajo quilate. Es tan cierto esto, que parece que los empresarios han tocado ya la imposibilidad de dar todo lo de un autor; pues — por ejemplo — aunque es bien sabido que de solo piezas teatrales, escribió L. de Vega mas de 1800 vemos ya anunciado que solo se darían como 400. No tiene remedio, de lo contrario, no bastarían centenares de volúmenes, no obstante lo abultadísimos que ellos son.

Estas observaciones que hemos hecho al mismo Sr. Rivadeneira, quien ha parecido no disentir acerca de su exactitud, no disminuyen, lo repetimos, el incuestionable valor de la empresa. Si esta es llevada a cabo, y abarca todo lo bueno, poco importará entonces el orden que se haya observado; y cuanto al otro inconveniente él es facilmente remediable en el resto de la obra. De todos modos, esta es una empresa gigante, un vasto monumento que aquellos señores levantan no solo a las letras, sino también a su patria y a sí mismos.

Con este motivo no podemos omitir el agradecer el obsequio que el Sr. Rivadeneira nos ha dirigido de su hermoso Cuadro histórico y cronológico de la Iglesia, desde su origen hasta nuestros días.

En una inmensa tabla sinoptica de mas de una vara de largo, y una y media de ancho; cuyo mérito intrínseco compite con el mérito tipográfico; pues la impresión es de una belleza y nitidez inmejorables.

El cuadro comprende, la historia sagrada, desde Adán hasta J. C.; la cronologia de este y de los Apostoles, las nóminas de los Papas de los cardenales, de los personajes celebres en la historia eclesiastica y de los escritores cristianos: un sumario de la larga historia de los concilios; otro de las ordenes religiosas; y otro de las herejías.

En una palabra: creemos que en este cuadro puede adquirirse nociones jenerales de toda la historia sagrada

y de toda la historia eclesiástica, desde la creación del mundo, hasta el estado de la última herejía alemana de 1845. — Basta esto para percibir la importancia de tal trabajo, y la estensa y esquisita erudición que él ha exigido.

Hacemos, pues, sinceros votos porque el Sr. Rivadeneira, obtenga en su difícil peregrinación los más felices resultados, y encuentre en todas partes las simpatías y respeto, que por tantos títulos merece.

“Comercio del Plata”. Montevideo, 17 de enero de 1849. Pág. 3. Cols. 1 a 3.

El viaje del Sr. Rivadeneira.

El 17 de enero de 1849, dimos noticia y manifestamos francamente nuestro juicio, acerca de la “Biblioteca de autores españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días”: obra colosal y de patente importancia; arreglada y anotada por el Sr. Aribau, e impresa en Madrid por el Sr. D. M. Rivadeneira, y de la cual ya se habían publicado en aquella fecha algunos volúmenes. Con este motivo anunciamos también el dilatado viaje que el Sr. Rivadeneira — que acababa de salir de Montevideo — iba a emprender cruzando por casi todos los Estados americanos del habla española, hasta Méjico, en procura de suscritores para la obra.

Por carta que desde Madrid se ha servido dirigirnos, fecha 15 de diciembre último, hemos tenido la satisfacción de saber que, no obstante muchos peligros corridos y penalidades sufridas, que son fáciles de concebir, completó felicísimamente su larga travesía; y que, aunque todavía no puede, según su expresión, cantar victoria respecto del objeto de su viaje, pero que este le ha hecho formar un agüero lisonjero; pues en todas partes ha adquirido suscritores y buenas relaciones, y ha sido perfectamente acogido; lo cual nos es de gran complacencia, no solo por el objeto de su viaje, sino por que aquel señor merecía esas simpatías por su laboriosidad, perseverancia y capacidad: dotes todas que prometen a la empresa el éxito feliz que nosotros le deseamos.

Pero no hizo solamente el viaje que nosotros, por creer habérselo así entendido, anunciamos; sino que ha hecho

uno que, en solo America, viene a ser, á nuestro juicio doblemente mas estenso que aquel; pues aunque no vemos que visitase el Paraguay, ni a los Estados de la America Central, fue a dar hasta casi el extremo civilizado de este continente hasta la Capital del Bajo Canadá (Quebec), regresando de allí hasta Méjico, para volver por Cuba a los Estados Unidos otra vez; pasando después a Europa, y corriendo algo de ella, todo en veinte y ocho meses, desde su salida de Madrid.

Mui extraordinario nos parece este inmenso viaje, en tiempos respectivamente tan corto; mucho mas cuando en toda la America antes española, las vias de comunicación son penosas y lentas. No creemos que se cuente otro igual o que se le pueda comparar; al menos nosotros lo ignoramos. De todos modos, el hace honor a la decision y prodijosa actividad del Sr. Rivadeneira, que ciertamente ha acreditado ser un verdadero hombre de empresa. — El nos dice: “Pasé (de Montevideo) a Buenos Aires, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Nueva Granada, atravesando desde Guayaquil hasta Bogotá y Cartajena. Visité parte de las Antillas, y volví al continente. Me detuve algun tiempo en Caracas, y retrocedí a la Habana: desde donde, por Charleston, Washington, Filadelfia, Nueva York, y Boston, llegué a Quebec; y retrocedí por el Niagara, los lagos y el Misisipi; me embarqué en Nueva Orleans, para Vera Cruz; pasé a Méjico; volví otra vez a Vera Cruz; y por la Habana, Nueva York, Liverpool, Londres, Paris, Bruselas, Colonia, Francfort y la Suiza, entré por la frontera de Perpiñan, y llegué a mi casa, después de veinte y ocho meses de ausencia”.

“Comercio del Plata”. Montevideo, 9 de marzo de 1851. Pág. 2, Col. 5; Pág. 3, Col. 1.

Biblioteca de Autores Españoles

Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, ordenada e ilustrada por D. Buenaventura Carlos Aribau. Se reciben suscripciones a esta importante colección de obras en la librería, calle del 25 de Mayo núm. 198, donde los Sres. que gusten subscribirse podrán imponerse de sus condiciones y al mismo tiempo ver los 14 primeros tomos ya publicados.

“Comercio del Plata”. Montevideo, 28 de marzo de 1852. Pág. 4, Col. 2.

MONUMENTO A JOVELLANOS

Accedemos gustosos a la publicación de las siguientes notas, no habiéndolo hecho antes por falta de espacio:

Montevideo, Octubre 30 de 1889.

Señor Director de "El Telégrafo Marítimo".

Muy señor mío y de mi aprecio:

Tengo encargo del señor Ministro español, don Enrique Dupuy de Lome, de dirigirme a usted, suplicándole se digne dar acogida en su ilustrado diario y en lugar preferente a los documentos adjuntos que se relacionan con el monumento a erigirse en Gijón del insigne estadista, don Gaspar Melchor de Jovellanos. Quedando a usted sumamente agradecido por tanta fineza y anticipándole las más expresivas gracias en nombre de la comisión, me es grato saludarle y repetirme de usted, su obsecuente y S.S. Q. S. M. B.

BENITO D. SALAZAR.
Secretario ad-hoc.

Monumento a Jovellanos. — Gijón.

Ilmo. Sr. D. Enrique Dupuy de Lome:

Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración: Dedicados desde hace algunos años a reunir por medio de suscripción pública los fondos necesarios para realizar el patriótico proyecto de levantar una estatua al insigne estadista Don Gaspar Melchor de Jovellanos, hemos logrado ya reunir los bastantes para la fundición en bronce del modelo ejecutado por el escultor catalán señor Fucá, premiado en concurso público ante la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando.

Necesitamos ahora allegar nuevos recursos para el resto del monumento y sabiendo como sabemos que tratándose de conmemorar las glorias de la patria puede contarse siempre con su benevolencia y cooperación — hemos creído que quizás no fuera incompatible con el alto cargo oficial que Vd. tan dignamente desempeña en esa República, el que se sirviera consagrar algunos instantes al logro de nuestros deseos, para lo cual acaso bastará excitar el celo

de algunos de nuestros compatriotas, y mejor si son asturianos, que gocen la mayor influencia y la simpatía de la colonia española de Montevideo para alcanzar que en un período breve se cubriera de firmas el album que recibirá Vd., por este mismo correo, pudiendo depositarse las sumas recaudadas en poder de la persona que los iniciadores de la suscripción acuerden hasta el momento de girarla a uno de nosotros.

El objeto que nos proponemos no es uno de tantos proyectos que no llegan a realizarse nunca; se halla terminado en su parte más difícil y costosa, y como tampoco aspiramos a recibir cuantiosas sumas, confiamos alcanzar a la par que algunos recursos que el album se llene de nombres como muestra de consideración y simpatía de que goza la nobilísima memoria del ilustre Jovellanos en esos países.

No admitimos en la suscripción nombres extranjeros: pero no consideramos tales a nuestros hermanos de las Repúblicas Hispano-americanas, y menos tratándose de la época en que vivió Jovellanos, cuyo nombre ha sido en América tan popular y tan querido como lo fue en España. En tal sentido consideramos como un honor grande el que en la lista general de suscripción que ha de imprimirse muy en breve aparezcan al lado de los asturianos y en general de los españoles establecidos en esa República los nombres de los hijos del país que deseen asociarse al pensamiento de enaltecer la figura histórica del insigne autor del "Informe sobre la Ley Agraria".

Inmediatamente después de conocer los nombres de los suscritores les enviaremos las comunicaciones oficiales dándoles las gracias y los recibos talonarios respectivos, dejando para más adelante el remitirles también una fotografía del monumento con la reseña de las fiestas que se celebren en su inauguración y la cuenta detallada de todos los gastos.

Pidiéndole a usted mil perdones por la confianza que nos tomamos con este motivo y enviándole gracias anticipadas y muy expresivas, tenemos la honra de ofrecernos de usted con la consideración más distinguida sus atentos y S.S.Q.S.M.B.

Firmado: Hilario Nava, Acisclo F. Valín.

Madrid, 10 de junio de 1889.

Acta.

En Montevideo a los veintiocho días del mes de octubre del año mil ochocientos ochentainueve, reunidos los señores que al final se expresan, en los salones del Club Español, por convocatoria que hizo la Directiva de este Centro, a pedido y por iniciativa del señor Ministro de España residente en esta República don Enrique Dupuy de Lome, y bajo la presidencia de dicho señor declaróse abierta la sesión manifestando el señor Ministro que, el objeto para que habían sido convocados, era el de cambiar y uniformar ideas en el sentido de cooperar a la realización del patriótico proyecto de levantar una estatua al ilustre patricio e insigne estadista don Gaspar Melchor de Jovellanos, allegando nuevos recursos para el resto del monumento a erigirse, para cuyo efecto leyó una carta que le había sido dirigida por la Comisión delegada en Madrid por el Ayuntamiento de Gijón. Continuando el señor Ministro en el uso de la palabra con la elocuencia y frase galana que le es característica, hizo una gran extensa reseña biográfica, enaltecendo la gran figura histórica del hombre de Estado, ministro, magistrado, economista, literato, jurisconsulto, anticuario y político español, autor del "Informe de la Ley Agraria", de la "Memoria en defensa de la Junta Central"; de el "Elogio fúnebre de Carlos III"; de el "Reglamento del Colegio Imperial de Calatrava"; de "El Pelayo" y de tantas obras celeberrimas, terminando con la lectura de una magnífica y expresiva carta de S. E. el señor Presidente de la República don Máximo Tajes, en la que tributa homenaje a la memoria de tan ilustre estadista don Gaspar Melchor de Jovellanos, una de las glorias de la madre patria.

Siguió a su vez en el uso de la palabra el señor jefe de la Estación Naval Española y comandante del crucero *Infanta Isabel* don Ramón Auñón, quien con castizo lenguaje y brillantes formas, amplió a grandes rasgos la biografía del célebre polígrafo señor Jovellanos. A continuación pidió la palabra el doctor Azarola, exponiendo:

1º Que se hiciese constar en acta el profundo agradecimiento de los españoles hacia el Exmo. señor Presidente de la República don Máximo Tajes por su noble conducta para con España.

2º Que se publique en los cuatro diarios redactados por españoles o sea en *El Telégrafo Marítimo*, *La España*, *El Imparcial* y *El Liberal*, la presente acta así como los do-

cumentos leídos en la sesión. 3º Que se inicie en el acto entre los presentes una suscripción al objeto indicado; proposiciones todas que fueron incontinenti aceptadas.

Se acordó también, después de una breve y amistosa discusión, en la que tomaron parte los señores Azarola, Serratos, Hormaeche, Díaz, Falcón, Vázquez Cores, Mellado, Artal, Rodríguez Pérez, Mir y otros, se nombrase una Comisión compuesta de españoles, en su mayor parte asturianos y de orientales, para que diesen forma práctica al pensamiento anunciado. Así se verificó siendo nombrados los señores siguientes:

Presidentes honorarios

Señor Ministro de España residente en la República, D. Enrique Dupuy de Lome.

Presidente del Senado, D. Fernando Torres.

Don Ramon Auñón, jefe de la Estación Naval— don Alejandro Magariños Cervantes— don Manuel G. del Busto— don Carlos M. Ramírez— don José Mellado— don Daniel Muñoz— doctor don Pedro Hormaeche— doctor don Juan Zorrilla de San Martín— don Tomás Claramunt— doctor don Angel Floro Costa— don Vicente Lavandera— don Jones Mones, vocales.

Acto seguido, el señor ministro de España, y el doctor Azarola, invitaron a firmar el album a los señores presentes:— Formóse una lista de suscripción, cuyas cuotas dieron un excelente resultado.

Hízose notar por el señor Dupuy de Lome que en la primera página del citado álbum se encuentra la firma de S. E. el señor Presidente de la República don Máximo Tajes y la de los señores Ministros Secretarios de Estado, doctor don Ildefonso García Lagos, Dr. don Julio Herrera y Obes, Dr. don Martín Berinduage, don Jacobo Varela, y don Pedro de León, dando cuenta también de que S. E. el señor Presidente se había suscrito con la suma de cien pesos oro.

El señor Mellado, cerró la discusión proponiendo se diese un voto de gracias al señor Ministro Dupuy de Lome, por secundar los esfuerzos de la Comisión delegada en Madrid, del ilustre Ayuntamiento de Gijón.

Por unanimidad fue aclamada esta moción.

Y no siendo el acto para más se levantó la sesión.

Enrique Dupuy de Lome— Ramon Auñon — F. Díaz Falcón— Azarola y Azanza— José de Umarán— Francisco Vázquez Cores— José Artal— Luis Tardío— Juan J. Iriarri— Agustín M. Vázquez— Carlos García Mon— P. Hormaeche— Baldomero Cuenca— Pedro Foyo Rivero— Pedro Carrau— Lorenzo Salgado— Pedro Ferrés— Antonio Serratos— Manuel Gayol— Andres Rius— Vicente Par-tierra— Vicente Fernández Labandera— José Mellado— Pedro Mir— Tomás Claramunt— Manuel Castilla— Gabriel Rodríguez Pérez— José Calatayud— Trifón Suárez— Miguel del Pino— Benito D. Salázar, Secretario ad-hoc.

Presidente de la República.

Excmo. Señor Ministro Residente de España don Enrique Dupuy de Lome.

Señor Ministro:

He tenido el agrado de recibir su nota de fecha 3 del corriente que debido a urgentes tareas de Gobierno no he podido contestar antes.

Agradezco profundamente, señor Ministro la ocasión que me presenta V. E. de tributar su homenaje de simpatía a la memoria del ilustre estadista don Gaspar Melchor de Jovellanos, una de las joyas españolas, cuyo nombre ha salido de las fronteras de la madre patria para brillar en Europa y América como el de un talento privilegiado, una ilustración sólida y un patriotismo acendrado.

Conoce V. E. mis ideas y sentimientos sobre la gloriosa tierra de nuestros antepasados y me siento feliz cuando puedo testimoniar el alto aprecio que hago de sus hijos preclaros, acompañando con vivísima simpatía los nobles y fructíferos esfuerzos que hace España por avanzar en el camino de amplia civilización y progreso manteniendo a la vez incólume el culto a los grandes varones que le dieron honra y prér en los anales del pasado.

He puesto, pues, con placer mi firma en el álbum que por intermedio del señor Ministro de Relaciones Exteriores se ha servido V. E. enviarme y quien se lo devolverá.

La remito la expresión de mi afecto personal como amigo y S. S.

Máximo Tajés.

Octubre 24 de 1889.

"El Telégrafo Marítimo". Año XXXIX, Núm. 249. Montevideo, martes 5 de noviembre de 1889. Pág. 1. Cols. 1 y 2.

La caída de Rosas

Versión de dos cronistas suecos

A nuestra solicitud hace algunos años durante su permanencia en Montevideo, el Sr. Göran S. Lindahl tradujo los documentos que reproducimos del Apéndice de la obra de Axel Paulin, "Oxehufvud en svensk viking", publicada en Stocolmo en 1947. El primero de esos documentos es el extracto de una carta del teniente Axel Adlersparre, oficial de la corbeta "Lagerbjelke", datada en Buenos Aires el 15 de febrero de 1852 pocos días después de la batalla de Caseros. Contiene interesantes noticias e impresiones sobre los acontecimientos del momento, en particular relacionadas con Manuelita Rosas y su padre. El segundo documento, suscrito en Buenos Aires el 12 de diciembre de 1853, es una carta de Johan Wilhelm Smitt al Teniente primero C. Skogman, cronista del "Viaje de la Fragata Sueca *Eugenia*" (1851-1853). Smitt había nacido en 1821. Vino al Río de la Plata en 1840 en el viaje realizado por el "Oscar". Vivió en Montevideo, Buenos Aires y Asunción sucesivamente, hasta 1857. Poseyó campos en Soriano. Regresó a Suecia poseedor de una gran fortuna.

Estos testimonios se suman a otras contribuciones de origen sueco igualmente interesantes sobre la historia del Río de la Plata, tales como el informe de Jean Adam Graaner "Las Provincias del Río de la Plata en 1816", traducido y editado por el eminente historiador argentino José Luis Busaniche en 1849, y la obra de C. E. Bladh "Viaje a Montevideo y Buenos Aires y descripción del Río de la Plata y las Provincias Unidas del mismo nombre, el Paraguay, las Misiones y la República Oriental del Uruguay o Cisplatina", realizado en 1831. Debemos el conocimiento de esta obra, publicada en Estocolmo en 1859, a la gentileza del Profesor Magnus Möerner. En el próximo tomo de la REVISTA HISTÓRICA publicaremos la traducción del capítulo relativo al Uruguay.

LA DIRECCIÓN.

Nº 1 — [Extracto de una carta del oficial de la corbeta sueca "Lagerbjelke", teniente Axel Adlersparre.]

[Buenos Aires, febrero 15 de 1852.]

Buenos Aires, febrero 15 de 1852.

No ocurrió nada particular antes del domingo 1º de febrero. Entonces hubo noticias de que 4 mil hombres de las fuerzas de Rosas habían sido vencidos y capturados. La posición de Rosas se hizo cada día más dudosa, y todos los días se esperaba una batalla decisiva. En la mañana del domingo se reunieron todos los embajadores de países extranjeros y los comandantes de los barcos de guerra que había en el puerto. Hicieron una carta en conjunto al Gobierno, con el pedido de permiso para enviar una fuerza armada a tierra desde los barcos para proteger los consulados, las vidas y las propiedades de los compatriotas, y además para que se autorizara a los extranjeros a colocar la bandera nacional en sus casas. Todo esto porque los disturbios no eran improbables. La carta fue entregada al Ministro de Relaciones Exteriores, F. Arana, quien no se animó a decir que sí, y mandó el pedido a Rosas, que estaba junto a las fuerzas armadas. Se creía que Rosas se ofuscaría por este pedido, que traslucía ciertas dudas en cuanto a su poder. Un día después llegó la respuesta de Rosas, quien elogió la prudencia de los que habían hecho el pedido, pero declaró que no había razones para tener miedo a disturbios, y que él iba a tomar una decisión y responder después de algunos días. Temprano en la mañana del martes se oyeron fuertes cañonazos en la ciudad y se hizo saber que se libraba entonces la batalla decisiva entre Rosas y Urquiza. A las 9 de la mañana se dio la alarma en la ciudad. Todas las tiendas cerraron y se declaró la ciudad en estado de sitio. Los habitantes y los ordenanzas andaban rápidamente a caballo por las calles. El que no salía del camino, era arrojado a tierra sin ninguna razón. La guardia municipal de la ciudad se armó y marchó hacia la fortaleza. Nunca he visto algo más ridículo que esta milicia. Negros, mulatos, españoles de la peor especie, indios, algunos con pantalones amarillos, otros con rojos, blancos con rayas, la mayoría descalzos y con el cuello desnudo, en harapos, mugrientos, con pelo largo y despeinado.

Lo que aumentaba el efecto de esta escena colosal, maravillosa, era la música militar realmente excelente. Los músicos eran también negros e indios en harapos, pero gracias al número colosal de diferentes instrumentos y a la habilidad perfecta de los músicos, que seguían un mismo ritmo, — vale decir, un ritmo más bien de procesión — tomaron un paso corto en el mismo tiempo que nuestras tropas necesitan para marchar a uno largo. Esta música, sin duda, igualaba a la mejor música militar que he escuchado. Todo esto era un conjunto de un pretendido ensayo de poder y la más completa ridiculez, imposible de describir. Entretanto uno y otro jinete empezaron a llegar del campo de batalla, sudando, (el calor era de 30 grados a la sombra) todos cubiertos de polvo, más bien colgados que sentados en la silla de montar. Y los caballos vacilaban de fatiga. Pronto llegaron tropas frescas de reserva, a pie, que se instalaron sobre los techos de las casas en las esquinas de las calles principales. En las calles más cercanas a la fortaleza hicieron barricadas. Todo se preparaba para una lucha a muerte en la calle. A las 12 del día se reunieron otra vez los Encargados de Negocios, los Cónsules y los jefes de los barcos, e hicieron otro pedido del mismo contenido que el anterior, el cual de inmediato fue entregado al comandante militar de la ciudad, general Mansilla. Las calles cercanas a la Aduana, mientras tanto, se llenaron de jinetes que huían, cuyo número al fin aumentó tanto que era imposible pasar por la calle sin peligro. Uno no veía otra cosa que polvo y a los jinetes rojos que rápidamente trataban de alcanzar la fortaleza antes que llegara el enemigo. Mirando el espectáculo, por casualidad me encontré en la acera al lado de una mulata, a quien alguien de los que pasaban reconoció y le dijo que su marido había muerto. Al escuchar eso, su cara se transformó en la de un loco, se tiraba de los cabellos y gritaba como un animal salvaje, se apretaba la cara con las dos manos, y al correr chocó con la frente en el muro de una iglesia que había cerca cayendo desmayada.

A las 4 llegaron refuerzos del general Mansilla, quien no solamente aceptó el contenido del pedido, sino que también a su turno pedía que las casas de Bancos y Aduana de la ciudad, fuesen custodiadas por los soldados de los barcos de la Marina. Yo recibí de inmediato orden de ir abordo, llevar la gente de la tripulación, y me embarqué con ellos a las 7, con los soldados de la marina, la tripu-

lación armada y marineros de la artillería. Nos embarcamos al mismo tiempo que los franceses, ingleses y norteamericanos. Los sardos no se embarcaron sino al día siguiente. Además no había allá otros barcos de guerra, sino dos corbetas de España; como los españoles habían poseído antes esta tierra en propiedad y no habían tenido nunca Cónsul ni representante, no hicieron embarcar a su gente, no enviaron su gente. Con dos marineros de la tripulación marché directamente al Consulado; y un sub oficial y demás gente, marcharon a casa de un negociante sueco, el Sr. Smitt, para custodiar su mercadería, que valía 120.000 Rdrs [coronas]. El mismo compatriota tenía otra casa de comercio, que él mismo custodió con sus trabajadores armados con armas de nuestra corbeta. Durante la noche llegaron varias personas pidiendo protección sueca. Entre los que se refugiaron en el Consulado sueco había 3 suecos, además de algunos nativos, de los cuales uno representaba al Gobierno nacional, el cual mucho había hablado de las infamias de Rosas, y además tenía miedo por su correspondencia con él. Además llegó el padre de Rosas, un hombre de apariencia muy original. La noche fue calma. Urquiza había vencido pero se quedó fuera de la ciudad e instaló su cuartel general en la quinta de Rosas, en Palermo. Rosas se había batido como un tigre, pero sin plan. Su mejor general, Pacheco, general en jefe del ejército, lo había abandonado en el campo de batalla. La noche antes de la batalla se hizo un Consejo de guerra, y Pacheco trató de persuadir a Rosas de no librar batalla porque la moral de las tropas era tal que no ofrecía muchas esperanzas. Pero Rosas era intransigente. Pacheco pidió entonces que Rosas hiciera el plan para la batalla venidera, sabiendo que si él mismo (Pacheco) lo hacía y era derrotado, le hubiera costado la vida. Pero Rosas se negó también a eso. A la mañana siguiente se vio a Pacheco muy bien, delante de las tropas, pero solamente por algunos momentos. Después se fue a una de sus más lejanas estancias con una guardia de 200 hombres. Rosas, que entonces tuvo que ponerse al frente de sus tropas, eligió una buena posición, pero fue pronto traicionado por casi toda su caballería, que es la parte principal en estas fuerzas armadas sudamericanas. Solamente la artillería le era fiel. Pero con sus propias manos Rosas derribó dos coroneles de caballería que no querían luchar. Sin embargo Rosas fue totalmente vencido y herido en la mano derecha por una bala

de fusil. Descalzo y disfrazado, se escapó con dificultad a la casa del Encargado de Negocios inglés, adonde también se refugió su hija Manuela, más tarde, el mismo día. A media noche se les condujo abordo de un pequeño barco que se encontraba cerca de la playa: el "Locust", el que inmediatamente los condujo hasta el barco insignia de la escuadra inglesa, "Centaur", que se encontraba un poco más afuera en el puerto (se trataba de un barco a vapor). Allí se reunieron luego 20 o 30 compañeros de Rosas.

La calma que sobrevino en la ciudad la noche siguiente a la batalla, no duró mucho. A la mañana siguiente grupos de soldados que con pocas excepciones eran restos de las fuerzas armadas de Rosas, empezaron a robar en las mejores tiendas, principalmente en las joyerías. Para engañar a los habitantes de la ciudad estos malhechores se habían puesto un pedacito de tela blanca a manera de coraza, que era el símbolo de las fuerzas de Urquiza, mientras las tropas de Rosas utilizaban un pedacito de tela roja que de una manera rara había sido puesta alrededor del abdomen. Se dijo que este saqueo era hecho por el Gral. Mansilla, para que Urquiza fuera odiado por los habitantes. Esto tuvo mucho éxito al principio porque los habitantes creían verdaderamente que eran los soldados de Urquiza y no se animaron a hacer resistencia. Estos hechos fueron de inmediato comunicados a Urquiza, el que colocó ordenanzas en las calles que estimulaban a los habitantes a tirar contra los que trataban de robar, y poco después se dictó un "ukase", una proclama suscrita por Urquiza, por la que durante ocho días todos los que habían sido encontrados robando o fueran encontrados robando, serían fusilados a los 15 minutos en el mismo lugar donde habían robado. Seis marineros norteamericanos fueron los primeros que hicieron resistencia contra los saqueadores. El Cónsul les acompañaba cuando encontraron a 16 o 18 lanceros que iban a deshacer una puerta con sus lanzas. El Cónsul les rogó que se fueran, pero en lugar de irse dispararon un tiro contra él, que no le alcanzó, y entonces el Cónsul ordenó a los marineros que tiraran. Dos hombres y sus caballos cayeron y los demás huyeron. Hubo sin embargo muchos saqueos, aunque fuertes partidas de las tropas de Urquiza hicieron rondas en las calles, así como también habitantes armados, que recibieron armas de la fortaleza. Varios centenares fueron fusilados esos días sin juicio; solamente:

de rodillas, y hasta la eternidad. También mujeres fueron fusiladas porque se encontraron cosas robadas en sus casas.

Muchas escenas salvajes he visto, pero nunca vi hombres sacrificados con tanta ligereza y tan sin piedad, como en esos días. En todas las calles había cadáveres, personas heridas, a quienes nadie cuidaba más que a gatos muertos. Podría contar anécdotas o historias horribles que yo mismo vi, pero no serían muy agradables. Los soldados de los barcos de guerra no tomaron parte en la lucha asesina, porque los saqueadores se cuidaron de acercarse a las casas custodiadas por ellos. Muchos de los habitantes se refugiaron con ellos, y en el Consulado Sueco hubo esos días 7 señores y 13 damas, todos nacidos en Buenos Aires, entre los cuales estaban las primeras bellezas de Buenos Aires, señoras Lina y Anita Echenique Zia, hijas de un comerciante rico que había sido uno de los más ardientes opositores a Rosas, y que ahora tenía miedo que su casa fuese saqueada por los compañeros de Rosas como acto de venganza. De todo esto ves que nosotros dábamos protección a todos, sin tener en cuenta su color político. Hacia la noche los saqueos habían terminado casi, pero los fusilamientos duraron varios días porque todos los viejos peones de Rosas, más bien los que habían sido miembros del famoso grupo "La Mazorca", fueron capturados y fusilados de inmediato. En cuanto a sus propias tropas Urquiza era igualmente severo. El que se animara a llevar algo sin pagar o a cometer un acto de fuerza, aunque no muy grave, era fusilado sin piedad. Tanto el mismo Urquiza como su Estado Mayor, vivieron los primeros días en las antesalas y paseos de la quinta, y ni una sola pieza se abría sin la presencia de una comisión de Buenos Aires. De los prisioneros de guerra, fusiló únicamente algunos altos oficiales que habían sido instrumentos vergonzantes en manos de Rosas, y en cambio uno de los más importantes e íntimos colaboradores de Rosas, como don Máximo Terrero, fue tratado bien, aunque fue capturado después de una brava resistencia. Había sido intendente general de toda la caballería y era el único hombre a quien la hija de Rosas había amado. En cuanto se conoció que estaba prisionero, nuestro Cónsul y el Cónsul americano visitaron a Urquiza para pedirle que perdona al hombre que había sido un amigo íntimo de ellos y querido de todos. Urquiza contestó que la vida de don Máximo Terrero no estaba en peligro porque él sabía bien que

era el único hombre honrado de los amigos de Rosas, y que había tenido la intención de dejarlo para más adelante, pero que dado el pedido con mucho gusto iba a hacerlo de inmediato.

Al día siguiente fue puesto en libertad. Urquiza siguió como dictador, aunque un nuevo gobernador, Vicente López, había sido nombrado. La ruta desde la ciudad hasta el cuartel general, la "quinta", se llenaba todos los días de damas y señores que iban a homenajear al héroe del día, Urquiza, el vencedor y el libertador.

Una tarde llegaron dos oficiales americanos pertenecientes a una fragata norteamericana, y me propusieron que los acompañara a una excursión hasta la quinta. Uno de ellos, al igual que yo, estaba vestido con un uniforme sin charreteras y sin espada, y el otro estaba vestido con una tricota blanca de lino, sobre la cual había colocado un poncho amarillo-marrón, — el poncho es una prenda autóctona, que se pone por encima — y además llevaba un sombrero de paja, con lo que parecía más ladrón que otra cosa. Entre bromas fuimos al galope y llegamos sudando y cubiertos de polvo. Dejamos los caballos a un soldado y nos fuimos al patio interior de la quinta, donde encontramos uno de los ayudantes de Urquiza, Alvear, que había sido poco antes pesquisado por Rosas y había pedido protección en la fragata americana. El reconoció de inmediato a sus amigos norteamericanos, y quiso presentarnos a su general. *Very well*, fuimos allá con los látigos en la mano, y sucios de polvo. Nos condujeron a una pieza elegante llena de damas y caballeros que hacían reverencias, y se nos presentó de inmediato a Urquiza. Este nos saludó amigablemente, nos tomaron de la mano y nos pidieron que nos sentáramos, lo que hicimos con placer para mirar todas las damas y caballeros que entraban y salían.

Urquiza estaba vestido con uniforme de general, sencillito pero de buen gusto. Parecía ser un hombre de 50 años, con miradas un poco salvajes, bronceado, gordo, con manos duras como un *dabkarl* [paisano de cierta provincia sueca], y parecía una persona abierta y honrada. Nos hablaba de vez en cuando y nos dijo también algunas palabras en inglés. Cuando hubimos satisfecho nuestra curiosidad dijimos adiós, y a cada uno de nosotros nos dijo con cortesía española, que siempre estaría muy contento de vernos.

En la ciudad siguió la calma. Las tiendas estaban abiertas y el comercio seguía como de costumbre. Por la

tarde marcharon masas de gente con música y con banderas, gritando: "Viva el libertador Urquiza. Muera el tirano Rosas". Todos tenían alegría por haber escapado al salvaje animal Rosas. Se iban conociendo y comentando comúnmente historias, cada una más salvaje que la otra. No creo que un hombre haya sido tan generalmente odiado por todo un pueblo, como Rosas por todos sus compatriotas. También de los extranjeros, que siempre habían sido favorecidos por él, no hubo ni uno que no lo condenara. En cambio no he oído a nadie hablar mal de Manuelita, su hija única y Primer Ministro. Esta mujer extraordinaria tenía el papel de mediador entre el pueblo y el déspota, y todos los asuntos, tanto de los extranjeros como de los habitantes del país, llegaban a Rosas sólo a través de ella. Su inteligencia extraordinaria, junto con su manera de ser agradable y suave, despertó la admiración de todos los hombres y las mujeres que reconocieron su superioridad, la querían y apreciaban su bondad, su alegría, y su habilidad para animar todos los bailes y festivales. Un rasgo característico de ella era que hasta ahora nadie le había oído hablar mal de persona alguna sino que por el contrario siempre hacía la defensa de quien no estuviera presente, diciendo alguna palabra sobre las observaciones. Los contrarios de Rosas quisieron naturalmente encontrar faltas en todos los que lo rodearon, y por lo tanto también en Manuelita, pero no pudieron decir otra cosa sino que ella era fría y sin sentimientos, y sin las cualidades más preciosas de la mujer, y que no siempre hacía lo que había prometido. Lo primero fue negado rotundamente por sus conocidos más cercanos, y en cuanto a la última acusación, es fácil entender que sus planes y su íntima voluntad muchas veces eran contrariados por la total falta de sensibilidad del padre. Es seguro que la mayoría la quería y la apreciaba y que era un gran fastidio que todas las comunicaciones con los que huían estuvieran prohibidas, y que nadie pudiera llegar a bordo del barco insignia para decirle un último adiós. Algunos de sus amigos no podían sofocar del todo este deseo, y por eso me pidieron a mí, como oficial extranjero, y como conocido de los oficiales del "Centaur", que fuera a bordo para presentar a doña Manuelita su complacencia y su reverencia. Antes de irme fui presentado a su íntimo amigo, el antes mencionado don Máximo Terrero, quien con gran agradecimiento recibió mi oferta de llevar sus saludos y el mensaje que se per-

mitía de la buena salud suya y de los de su casa. Encantado de llevar tal mensaje fui en uno de nuestros barcos y llegué a las 12 a bordo del "Centaur", donde de inmediato fui conducido ante doña Manuelita, que se encontraba en una cabina al lado de su hermano. De inmediato que le dije que era un oficial sueco enviado por varios de sus amigos para transmitirle su última reverencia, hizo señas a su hermano que se fuera, me pidió que me sentara en un pequeño sofá, y se acercó en una silla, junto a mí. Le presenté algunas cartas y le hice presente la tristeza de quienes no habían tenido la oportunidad de ir personalmente a bordo. Ella aceptó los saludos con mucha amabilidad y hojeaba las cartas. Al fin mencioné que también llevaba saludos de don Máximo Terrero, quien me había pedido que le dijera que se encontraba sano y salvo en su casa en la ciudad.

Al oír el nombre de Máximo Terrero, Manuelita hizo un pequeño movimiento con la cabeza, y sus grandes ojos llenos de alma lagrimearon y con bastante fervor dijo: "Máximo Terrero está libre. ¿Usted mismo lo ha visto?" Le dije que sí y que había hablado con él hoy en su propia casa. Me tendió la mano diciéndome: "No le puedo decir cuán bienvenido es usted". Las lágrimas corrieron por sus mejillas, y con evidente estupor exclamó: "¿Realmente Máximo Terrero está libre?" Empezó después a hablar respecto a lo que se había llegado en los últimos días, y la inquietud y tristeza en que se había encontrado, etc., etc. Dije abiertamente que según yo pensaba había ocurrido lo mejor, aunque naturalmente era una cosa muy lastimosa para ella, pero que seguramente iba a encontrar verdaderos y complacientes amigos en cualquier lugar que llegara, etc., etc. Y añadí: puedo darle un consuelo: que con seguridad todos los extranjeros de Buenos Aires, y puedo decir que también todos sus compatriotas — por lo menos aquéllos con quienes he hablado — tienen una sola opinión de usted, Manuelita: que usted es una mujer noble, buena y amable, y todos la quieren, la aprecian, a todos les hace falta usted, y todos la compadecen. Cuando le dije esto último me tomó la mano, se llenaron sus ojos de lágrimas y me miró con una expresión indescriptible de agradecimiento y buena voluntad. No pude decir más porque empecé a sentir a *big lump* en la garganta, que sofocaba las palabras. Al fin se puso el pañuelito con las dos manos sobre los ojos, se sentó más derecha, y me dijo: "Le voy a confesar que me siento muy infeliz", y las lágrimas corrieron

por sus mejillas. "Yo quiero a esta tierra, yo quiero a Buenos Aires más de lo que puedo expresar. Nunca he vivido por otra cosa que por mi querida patria. No he podido hacer todo lo que he querido hacer, pero siempre he hecho lo que ha estado en mí poder hacer. Y mi voluntad máxima ha sido vivir y morir en este país querido que ahora tengo que dejar para siempre". Parecía que no disimulaba su dolor. Y después de un rato siguió: "Pero ahora debo resignarme. Es mi deber seguir a mi viejo padre. Por él voy a sacrificar todos los demás sentimientos. Estoy resignada. No sé cómo llegué a ponerme tan agitada. Discúlpeme, amigo mío"; y me estrechó la mano tratando de sonreír. "Discúlpeme. Esto no es muy agradable para usted". Y mientras así hablaba las lágrimas corrían por sus mejillas, pero no hubo sollozos ni ningún movimiento de manos, brazos o nuca, tan comunes cuando alguien llora. Todo su ser y hasta el menor rasgo de su cara mostraban una calma inmóvil y al mismo tiempo era una imagen expresiva de un dolor profundo. Cuando tratando de sofocar las lágrimas, me estrechó las manos sonriendo, hubo un inexplicable resplandor encantado en sus ojos, como cuando el sol de pronto empieza a brillar cuando llueve. Era indescriptiblemente interesante y hermosa. Cuando se hubo calmado me pidió que me quedara mientras escribía un par de cartas en respuesta a una comisión que yo había llevado. Al lado del sofá había un pequeño escritorio en el cual se sentó. Un par de veces dejó el lápiz, llevó el pañuelo a los ojos y se volvía hacia mí sonriente y me decía: "discúlpeme mi amigo que lo moleste". Llamó a una sirvienta para que me trajera un vaso de vino, y mientras ella escribía aproveché la oportunidad para grabar en mi memoria su imagen. Ella nunca podía ser de las que la multitud llama muy muy bonita; parecía un poco envejecida y estaba muy pálida; cualquier mujer podría estar orgullosa de tener su cabello, negro como el carbón y espeso, y sobre todo sus ojos sombríos e indescriptiblemente llenos de alma, de los cuales irradiaba una profunda claridad mística, casi de inspirada, que sin duda manifestaba aptitudes de un alma no común. La cara era más bien ovalada, con formas bien proporcionadas y redonditas, sobre las que predominaba una calma armónica y que hizo una impresión buena y agradable. Su figura alta y delgada hacía presente con cada movimiento la gracia española. Sobre sus manos blancas y bien hechas no tenía

ningún anillo; no tenía collar, pendientes u otro adorno. Solamente una cinta roja angosta fijada como roseta en la trenza. Estaba vestida con un traje blanco de mañana, con un *crêpe-shawe* rojo y finito sobre las espaldas. Había terminado la primera carta cuando le dijeron que su padre quería hablar con ella. Con algunas excusas dejó la cabina, y yo salí para hablar con algunos oficiales del barco. Me contaron que nunca habían visto algo más imponente que doña Manuelita cuando al alba se hizo presente sobre el puente del barco. Su cabello estaba descuidado, como también su vestido. Estaba cansada por haber pasado la noche en vela y por las penas; no podía casi caminar, sino que vacilaba, y con un saludo mezcla de humillación y agradecimiento, pasaba entre los oficiales reunidos. Creían que nunca habían visto algo más agradable y seductor. Mientras yo paseaba sobre el puente esperando que ella escribiera la otra carta, tuve posibilidad de mirar al mismo Rosas y a sus demás compañeros. La cara de Rosas era desagradable. Nunca he visto más diferencia entre padre e hija. El era un hombre con rasgos de cara agudos y marcados más de lo común, con ojos más bien sin expresión, lo que en conjunto con sus cabellos grises y su figura un poco inclinada hacia adelante por la edad, daba una impresión asquerosa, empalagosa. En cierto momento abordó dijo que para él hubiera sido mejor morir en el campo de batalla, que entonces hubiera estado en el cielo!! Algunos de sus compañeros tenían un aspecto interesante y magnífico, nada parecidos a jefes indios. Educados en una vida de campo ininterrumpida, no tenían noción de las costumbres europeas. Fueron ubicados en las mesas de los oficiales y de los *midshipsmänner* [posiblemente: suboficiales]. La primera comida que tomaron se inició como de costumbre con sopa, y cuando el primero había sorbido algo, pasaba el plato al que tenía a su lado, y de la misma manera éste lo hacía con el tercero, etc., hasta que al fin los oficiales tuvieron que enseñarles a comer con cuchara. Al fin fui llamado ante doña Manuelita. Cuando entré ella tenía las cartas listas, que me dio, expresando su agradecimiento junto con un pequeño ramo de flores, rosas salvajes y algunos jazmines, diciéndome con una sonrisa mezclada con dolor: "Ahora no tengo flores a mi disposición, pero las que tengo se las voy a dar". Con sentimientos imposible de describir, llevé su mano a mis labios y me fui. Llegado a tierra tenía muchas cosas que hacer, y más tarde, al ano-

checer, aunque había mucho viento, volví abordó del "Centaur". Se movía mucho, y la pobre Manuelita se sentía mareada. Yo tenía que verla y la encontré igualmente agradable. Con un apretón ligero de manos y algunas palabras amables, me agradeció el servicio que yo había tenido el placer de hacerle. Temprano, al día siguiente, el 9 de febrero, el "Centaur" se fue a Montevideo, donde los que huían fueron puestos abordó de otro barco de guerra inglés, que los condujo a Pernambuco, adonde tenían que tomar el barco postal hasta Inglaterra.

Dentro de algunos días nosotros iremos a Montevideo, luego a Barbados, y a otros lugares de las Indias occidentales; después a Cherburgo, y a casa. ¡Adiós!

P.S. El médico de nuestro barco, Dr. Fürst, ha sido muy útil aquí. Inmediatamente después de la batalla se ofreció para servir en el hospital, donde diariamente llegaban los heridos. De inmediato recibió el cuidado de una sala con 100 heridos. Ya ha hecho varias amputaciones con éxito. Horrible es decirlo; aún 6 días después de la batalla aparecieron heridos sin piernas; quienes con el calor horrible se habían alimentado con carne de caballo, etc., etc., sin cuidado alguno, y, con gusanos en las heridas abiertas. Este pueblo tiene 7 vidas como los gatos. Estar tres o cuatro días sin comer no es nada fuera de lo común para ellos. A caballo son como centauros. Sus armas principales son lanzas y "bolas".

(Esta carta fue publicada en el diario sueco "Aftonbladet", el 6 de mayo de 1852. Reproducida en la obra *Oxehufvud en viking sueco*; por Axel Paulin, Estocolmo, 1947, págs. 290-299.)

Nº 2 — [Johan Wilhelm Smitt al Teniente primero C. Skogman.]

[Buenos Aires, diciembre 12 de 1852.]

Diciembre 12 de 1853.

Hermano Skogman.

Tu carta del 16 de setiembre llegó muy bien el 20 de noviembre, bastante rápidamente, porque del número de sellos, que son 13, deduzco los lugares en que ha estado, pero lo que no entiendo es cómo ha llegado a pasar por

Verviers. Si tú vas a volver a escribir, como yo espero, envía la carta al Cónsul sueco en Londres, o directamente aquí, vía Inglaterra. Ello es más seguro y más rápido. El 9 de cada mes salen los paquetes postales de Southampton y el 24 de Liverpool. Como no esperaba recibir una carta tuya, fue más agradable todavía. Te agradezco mucho la promesa de enviarme un ejemplar de la descripción del viaje. El mejor modo de mandarlo es, o directamente con algún barco de Gotemburgo o, mejor aún, vía Inglaterra, con los paquetes, pero en este caso es necesario enviarlo a tus relaciones en Inglaterra para que me lo remitan.

De las cartas de Andersson he leído solamente la primera, o sea, hasta Lima, pero aunque las hubiera leído todas, no dudo que tu obra de viaje ha de ser interesante. En cuanto a Suecia y el cólera, no sé nada desde tu carta. Con los últimos paquetes de Europa, con novedades de Inglaterra del 24 de octubre, llegados aquí el 30 de noviembre, no vinieron cartas. Naturalmente, estoy muy preocupado sobre cómo están en casa. Aquí estamos felices; nadie recuerda que hubo una epidemia. Quieres un resumen de la situación política de aquí desde que te fuiste. Voy a hacer lo posible, en breves palabras.

La fragata "Eugenie" partió de Buenos Aires, y como consecuencia de los acontecimientos políticos quedó aquí la corbeta "Lagerbjelke". Urquiza, que mucho antes que tú había viajado por el río Paraná, marchó con 20 mil hombres contra Buenos Aires y Rosas. El 30 de enero sus tropas avanzadas obtuvieron una victoria sobre Rosas y ya antes se había previsto la derrota total, que ocurrió en Caseros, a 6 leguas de Buenos Aires, el 3 de febrero de 1852. La batalla de Caseros no merece el nombre de batalla, porque las tropas de Rosas, que eran más o menos iguales a las del enemigo, no hicieron resistencia alguna, o muy poca, y la mejor prueba son los pocos muertos que hubo en la misma. Pocos días después de la batalla fui al campo de batalla. Ninguno de los muertos había sido enterrado y hubo en total 156. Yo mismo los conté, y conocía bien la localidad. El vencedor Urquiza dio a Buenos Aires su propio Gobierno, aceptado unánimemente, pero como Urquiza quería hacer lo mismo que su maestro Rosas, pronto se encontró en discordia con el Gobierno de Buenos Aires, o mejor dicho, con su Sala de Representantes. A la manera de Napoleón, en junio o en julio, llegó a echar a los representantes y a gobernar por sí mismo. Pero cuan-

do Urquiza en setiembre del año pasado salió de Buenos Aires para ir al Congreso de Santa Fe, hubo un motín aquí el 11 del mismo mes. En los primeros momentos él se ofuscó, pero reflexionó y encontró que lo mejor era que se quedara en su provincia de Entre Ríos. La provincia de Buenos Aires estaba unida cuando se trataba del enemigo común, Urquiza, pero apartado este peligro las viejas enemistades entre unitarios y federales se renovaron otra vez. Los últimos, que se vieron dejados de lado, hicieron una revolución contra el Gobierno y empezaron a poner sitio a Buenos Aires. Pero como ellos parecían tener mucha esperanza de éxito, se encontraron al final en la necesidad de ir a pedir ayuda a Urquiza, olvidando los viejos conflictos. Urquiza de inmediato aceptó, no encontrando la posibilidad de hacer una cosa mejor. Junto con los federales puso sitio a Buenos Aires hasta el 13 de junio del año corriente, cuando tuvo que huir abordo de un barco de guerra de la marina norteamericana, junto con sus tropas de Entre Ríos, que fueron transportadas hasta allá. Coimas, y nada más, fueron la razón del precitado fin del sitio, que hubiera sido una comedia si no hubiera costado tanta sangre y tanta plata. La flota que bloqueaba la ciudad bajo el comando del norteamericano Coe, el mismo que había comandado la flota de Montevideo en 1841, se compró primero. Costó medio millón de dólares. De ellos, se sabe bien, Coe recibió 16 mil onzas, 200.000 dólares, el resto para las tropas y los oficiales. Más tarde se sobornó a varios de los jefes federales, y los que no estaban sobornados sabían que Urquiza lo estaba, y el resultado era el mismo. Después del sitio los negocios siguen mejor, relativamente, aunque todavía no tenemos paz verdadera con las demás provincias. Como quizás has de saber, la República Argentina tiene 14 provincias. De éstas, 13 se han dado una Constitución, y probablemente cuando se realicen elecciones el 20 de noviembre, habrán de nombrar a Urquiza Presidente por 6 años, y por esta razón, por lo menos si el partido sigue en el Gobierno, han de separar a Buenos Aires de ellas, pues parece que con Urquiza no quieren saber nada, y con razón. Por lo demás, se observa una tendencia a realizar reformas. Existe voluntad y medios, pero falta ciencia y saber. Tenemos proyectos para una Usina de gas, para ferrocarriles, un nuevo edificio de Aduanas, etc., etc. Por el nuevo proyecto de la Aduana, que seguramente no va a ser una cosa maravillosa, se ofre-

ce un premio de 600 dólares. Cuando en esta carta hablo de dólares quiero decir siempre pesos en plata, y no en papel moneda de Buenos Aires. Un buen ingeniero podría, si no hacer una fortuna, tener un buen ingreso. Te aseguro que los Estados del Plata prometen un futuro brillante, y pocos países merecen tanto la atención de los emigrantes. Los que quieren trabajar aquí pueden estar seguros de poder hacer su vida. La Banda Oriental (Uruguay) invita quizás todavía más. No entiendo bien para qué te han de servir los datos exactos que quieres de mi fortuna, cómo se cuidan los canales, los precios, etc. Pero voy a decirte lo que deseas. Mi estancia se encuentra en la Banda Oriental, entre los ríos San Salvador y Arenal Chico. De un lado está el Río Uruguay, de donde se bifurcan los otros 2 ríos. Del Uruguay a casa quedan más o menos 25 kilómetros, 2 y 1/2 millas suecas. El área es de diez leguas [cuadradas], es decir, dos y medio millas cuadradas suecas. Queda a 25 leguas de distancia de Buenos Aires, y es una de las mejores estancias en toda la Banda Oriental. Antes de la última guerra, es decir, en 1841, había 30 mil vacunos y aun más ovejas, pero todo se perdió durante la guerra. Yo compré solamente la tierra, las casas y caballos, de los que hay en cantidad, miles salvajes y algunos domados. Es difícil capturar a los primeros, y por eso casi no tienen valor. He comprado después 1.200 vacunos y 3 mil ovejas. Había pensado llevar 7 mil de ellos, pero ahora no voy a hacerlo, dada la intranquilidad que ahora existe en la Banda Oriental, pero que parece no va a durar mucho. Aquí y allá los viejos partidos de la Banda Oriental, llamados Blanco y Colorado, empiezan a luchar, pero según las novedades de ayer los colorados parecen haber sido muy superiores y haber ganado una victoria sobre el otro partido. Yo, sin embargo, me inclinaba por los blancos, que tienen el derecho de su lado, pero quería paz por encima de todo. ¡Sea la voluntad de Dios!

El precio de los ganados es mucho mayor ahora que antes, porque ahora hay pocos. El precio que pagué por los míos fue de 7 dólares, por los grandes y pequeños. Lo que aquí se llama ganado de cría, que se vende a los saladeros o a los establecimientos de matanza, vale de una onza hasta 20 dólares. Las ovejas me costaron 1 dólar y medio, y son muy buenas. El precio de la tierra en la Banda Oriental es de 2.000 a 2.500 dólares por legua cuadrada. Probablemente no hay mejor tierra en ningún lado. Se puede produ-

cir de todo, y todo rinde mucho, desde las papas, maíz, trigo, hasta manzanas, duraznos, viñas y naranjas. También los olivos prenden bien. En Mercedes he visto un gran roble. Es un campo riquísimo para la capacidad y la mano de obra europea. Todavía esta tierra promisoría es un desierto. El ganado aumenta en un 30 o 35 % por año; el precio de los caballos, como tú has de saberlo, es bien diferente. El caballo salvaje, que se captura para los saladeros, vale un dólar; un buen caballo domado, de 8 a 20 dólares. Pero buenos caballos, conocidos por su buena calidad, se pagan 10 onzas o todavía más. Los costos en la estancia son muy bajos, y yo lo consideraría sin duda uno de los mejores negocios que se pueden imaginar, si no tuviéramos aquí pocas garantías por las guerras muy frecuentes. Pero, espero yo, han de terminar alguna vez. Todo esto es una real desventaja, aunque no es la única. Aquí uno se acostumbra a tomar estas cosas tranquilamente, aunque sin duda todo parece peor de lejos. Las crueldades de las revoluciones francesas son más espantosas ahora que lo que eran en realidad. Es igual con el gobierno de Rosas, aunque yo quisiera hablar de la seguridad de la vida y de la propiedad, mejor se debería hablar aquí de inseguridad de una y de la otra. En cuanto a lo primero uno tiene que confiarse en sí mismo, en sus propios cuidados y en sus buenas armas. Y más aún, en Dios. Lo que pasa ahora en la Banda Oriental es una anomalía tal, que uno no puede imaginarla, y no puede durar mucho esto de que los vecinos se unan para su protección y seguridad hasta en las ciudades. En mi estancia, que está situada precisamente donde tienen lugar los peores combates, no he tenido ninguna pérdida hasta ahora. Hace algunos días mandé allá fusiles y municiones. Es de esperar que sean utilizados. La semana que viene iré yo mismo. Mi intención es dejar la estancia en buenas condiciones, terminar mis negocios aquí y en Buenos Aires el año que viene, si puedo vivir hasta entonces, y volver a la patria. Un viaje a la patria me será de mucha utilidad, porque no soy muy feliz, y no podría serlo. Aquí en Buenos Aires, solamente problemas, trabajo esclavizante y negocios; en el campo, aventuras, cansancio, a veces uno se pasa sin comer, y con peligros. Si la felicidad consistiera solamente en contrastes, como ha dicho un autor cuyo nombre no recuerdo, yo debía ser muy feliz. Según tus deseos, he hablado, además, de mí.

En noviembre del año pasado murió el Capitán Oxe-

hufvud, después de una larga enfermedad, y justamente cuando sus negocios andaban mejor. Deja sus negocios en un gran desorden. Yo pierdo casi 10.000 R. Rg. Rosenschöld está bien. Tengo una carta de él del 2 de noviembre. No piensa volver a su casa. Quizás Billbergh, que ahora está en el Paraguay, lo va a llevar. Me imagino que ustedes en casa saben la manera desgraciada como se comporta nuestro Cónsul en Montevideo, Ahman, que es una vergüenza para la Nación desde hace tiempo, pero últimamente su comportamiento solo podría explicarse considerándolo loco. Si antes tomaba mucho, no pagaba sus deudas y no tenía crédito, ahora ha llegado a sacar muchas veces el revólver, yo no sé si cargado o no, y ha amenazado a personas en la calle principal de Montevideo, gritando: ¡Firme! Es curioso que la policía lo deje libre, pero en los diarios figuran varias cartas sobre este asunto. Me imagino que ahora ya tenemos otro cónsul para los países del Plata. Sería deseable que si obtuviéramos un Cónsul hiciera algo por su sueldo.

[Siguen unas líneas sobre asuntos de suecos, que no interesan mayormente.]

Por el momento tenemos aquí 4 barcos suecos, pero ninguno de ellos viene directamente de Suecia. Esto no es muy raro porque los cargamentos son muy caros y los pocos barcos que vienen tienen trabajo más cerca. Con los actuales buenos precios de la madera, hubiera sido un negocio. El precio es actualmente 50 dólares a bordo por 1.000...

J. W. Smitt.

Noticias Bibliográficas

La primera edición uruguaya de "Mi delirio sobre el Chimborazo"

En el tomo XXXI, N° 123 del "Boletín de la Academia Nacional de la Historia" de Venezuela, julio-setiembre de 1948, el Dr. Vicente Lecuna publicó un artículo sobre *El delirio sobre el Chimborazo* de Simón Bolívar. Expresa Lecuna en este artículo, que la versión más antigua de la célebre página de Bolívar es la publicada en el Apéndice al tomo XXI de la "Colección de Documentos Importantes Relativos a la Vida Pública del Libertador de Colombia y Perú", Caracas, Imprenta de Damisón y Dupouy, calle de la Fraternidad N° 24, año de 1833, pág. 243. Rectifica con este hallazgo su propia afirmación hecha en 1946, de que la versión más antigua era la publicada en la "Colección de Proclamas del Libertador", formada en 1838 por el coronel Juan José Conde y publicada en Caracas por Antonio Leocadio Guzmán, imprenta de "El Venezolano", 1842.

Consideramos de interés precisar cuándo fue divulgado este documento en el Uruguay. En el número de "El Nacional" de Montevideo, correspondiente al 3 de agosto de 1844, pág. 2, cols. 2 y 3, se lee "VENEZUELA — Bolívar sobre el Chimborazo. (Del Día de Bogotá.) Creemos hacer un servicio a nuestros jóvenes que no hayan leído el Delirio del jeneral Bolívar cuando subió al Chimborazo, reimprimiéndolo en el Día, pues hace tantos años que se publicó que ya no es fácil conseguir un ejemplar. La juventud, poética y romántica de suyo gusta de esas producciones en que hay tanto romanticismo y tanta poesía, que tienen un sabor de grandeza y de orgullo nacional y personal que cuadra a la edad jenerosa, y que no asienta mal ni al pueblo colombiano ni al celebre caudillo de ese pueblo. Bolívar era poeta, y como todo buen poeta, profundo pensador. El Delirio lo copiamos del "Promotor" de Caracas de 28 de octubre."

A continuación "El Nacional" reproduce el texto íntegro del Diálogo. La versión del mismo fue recogida en las páginas 29-32 del volumen publicado en Montevideo bajo el título: "La Estrella del Sud. Leyendas. Colección de artículos en verso y prosa tomados de los mejores periódicos que se publican en América y Europa", Montevideo. Imprenta del Nacional, 1844, 204 páginas. Son las que reproducimos en facsímil. — LA DIRECCIÓN.

LA ESTRELLA

DEL SUR



LEYENDAS.



COLECCIÓN DE ARTICULOS EN VERSO Y PROSA TOMADOS DE LOS
MEJORES PERIODICOS QUE SE PUBLICAN EN AMERICA Y EUROPA



MONTVIDEO:

Imprenta del Nacional.



1844

29



MI DELIRIO

SOBRE

EL CIMBORAZO



YO venia envuelto con el manto de Iris,
desde donde paga su tributo el caudaloso
Orinoco al Dios de las aguas. Habia visitado las en-
cantadas fuentes amazónicas, y quise subir al
atalaya del universo. Busqué las huellas de la
Condamine y de Humboldt: seguilas audaz, na-
da me detuvo: llegué á la rejion glacial: el éter

soforaba mi aliento. Ninguna planta humana habia hollado la corona diamantina que puso las manos de la eternidad sobre las sienes exelsas del dominador de los Andes. Yo me dije: este manto de Iris que me ha servido de estandarte, ha recorrido en mis manos sobre rejiones infernales: ha surcado los rios y los mares: ha subido sobre los hombros gigantescos de los Andes: la tierra se ha allanado a los pies de Colombia, y el tiempo no ha podido detener la marcha de la libertad. Belona ha sido humillada por el resplandor de Iris, ¿y no podré yo trepar sobre los cabellos canosos del gigante de la tierra? Si podré: y arrebatado por la violencia de un espíritu desconocido para mí, que me parecia divino, dejé atras las huellas de Humboldt, empañando los cristales eternos que circuyen el Chimborazo. Llego como impulsado por el jemo que me animaba, y desfallezco al tocar con mi cabeza la copa del firmamento; tenia a mis pies los umbrales del abismo.

Un delirio febril embarga mi mente: me siento como encendido por un fuego extraño y superior. *Era el Dios de Colombia que me poseía.*

De repente se me presenta el *Tiempo*. Bajo el semblante venerable de un viejo: cargado con los despojos de las edades: ceñudo inclinado, calvo, rizada la tez, una hoz en la mano...

«Yo soy el padre de los siglos: soy el arcano de la fama y del secreto: mi madre fué la eternidad: los limites de mi imperio los señala el infi-

nito: no hay sepulcro para mí por que soy mas poderoso que la muerte: miro lo pasado, miro lo futuro y por mi mano pasa lo presente. ¡Porque te envaneces niño ó viejo hombre ó heroe! ¡Crees que es algo tu Universo! ¡Que levantaros sobre un átomo de la creacion es elevaros! Pensais que los instantes que llamais siglos pueden servir de medida a mis arcanos! ¡Imaginai que habeis visto la santa verdad! ¡Suponeis locamente que vuestras acciones tienen algún precio a mis ojos! Todo es menos que un punto a la presencia del infinito que es mi hermana.

Sobrecogido de un terror sagrado, ¿cómo ¡oh tiempo respondi, no ha de desvanecerse el misero mortal que ha subido tan alto? He pasado a todos los hombres en fortuna, por que me he elevado sobre la cabeza de todos. Yo domino la tierra con mis plantas: llego al eterno con mis manos: siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos: estoy mirando junto a mi rutilantes astros, los soles infinitos: miro sin asombro el espacio que encierra la materia: y en tu rostro leo la historia de lo pasado y los pensamientos del destino. Observa, me dijo, aprende, conserva en tu mente lo que has visto, dibuja a los ojos de tus semejantes el cuadro del Universo fisico, del Universo moral: no escondas los secretos que el cielo te ha revelado: di la verdad a los hombres...
..... La fantasma desapareció.

Absorto, yerto, por decirlo así, quedé exánime largo tiempo, tendido sobre aquel inmenso diamante que me servia de lecho. En fin la tre-

menda voz de Colombia me grita: resucito, me incorporo, abro con mis propias manos los pesados parpados; vuelvo á ser hombre, y escribo mi delirio.—

Simon Bolívar.

(Del NACIONAL de 3 de Agosto de 1844.)



Ministerio de Cultura

Secretario de Estado: LUIS HIERRO GAMBARDELLA

REVISTA HISTÓRICA

Publicación del Museo Histórico Nacional

TOMO XXXVIII

JUAN E. PIVEL DEVOTO

Director

MARIA JULIA ARDAO

Subdirectora

CARLOS A. PASSOS

Jefe del Departamento: Salas de
Exposición, Antecedentes e
Inventarios.

AURORA CAPILLAS DE CASTELLANOS

Jefe del Departamento: Salas de
Consultas.

MIGUEL VERSAYYI BERARDI

Jefe del Departamento: Personal,
Administración y Taller.

ELISA SILVA CAZET

Jefe del Departamento: Investiga-
ciones y Publicaciones Históricas.

I — INDICE GENERAL

ARTICULOS ORIGINALES

	Pág.
Oscar Abadie-Aicardi. — "Contribución al estudio de la Historia Internacional del Uruguay. Un capítulo de la actuación diplomática de Carlos María de Pena. 1916-1918"	1
Germán Carrera Damas. — "El extremo de una aflicción, el comienzo de una esperanza"	209

CONTRIBUCIONES DOCUMENTALES

"Juan Carlos Gómez, periodista y polemista"	244
"Una crónica de la Paz de Octubre de 1851"	251
"Informes Diplomáticos de los representantes de España en el Uruguay". 1846	257
"Informes Comerciales del representante de Francia en el Uruguay, M. Maillefer". 1861-1864	370
"Informes Diplomáticos de los representantes del Imperio Alemán en el Uruguay". 1884-1901	535

ANALECTAS

	Pág.
"La Tradición Hispánica en el Uruguay"	667
"Literatura. Figaro. Colección de Escritos de D. Mariano José de Larra"	669
"Literatura. Estatua de Miguel de Cervantes Saavedra"	673
"La Biblioteca de Autores Españoles de D. Miguel Rivadeneira"	677
"Monumento a Jovellanos"	682
"La caída de Rosas. Versión de dos cronistas suecos"	687

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

"La primera edición uruguaya de "Mi delirio sobre el Chimborazo"	704
--	-----

GRABADOS INSERTOS EN EL TEXTO

Anuncios de la aparición de los tomos tercero y cuarto de la Colección de artículos de Larra. "El Iniciador", números 10 y 11; 1º y 15 de setiembre de 1838, pág. 228 y contratapa, respectivamente ..	671
"La Estrella del Sud. Leyendas. Colección de artículos en verso y en prosa tomados de los mejores periódicos que se publican en América y Europa. Montevideo. Imprenta del Nacional. 1844"	706
Reproducción facsimilar de las páginas 29 a 32 del libro "La Estrella del Sud"	707 a 710

II. — INDICE DE ILUSTRACIONES

Lámina I. — Canje de las ratificaciones del Tratado Pro-Paz celebrado entre la República Oriental del Uruguay y Estados Unidos de Norte América el 20 de julio de 1914. realizado en Washington el 24 de febrero de 1915	44 y 45
Lámina II. — Sentados: Dr. Carlos María de Pena, Dr. Juan Carlos Blanco y Mr. William J. Bryan. De pie: Dr. Enrique E. Buero, Mr. Robert Pennoyer, Edecán norteamericano adscripto a la misión uruguaya, D. Carlos Garçao Márquez y Dr. Hugo V. de Pena	44 y 45
Lámina III. — Retrato de Mariano José de Larra, litografiado por José Gelies para la edición del tomo tercero de la Colección de artículos editada en Montevideo en 1838	672 y 673

Indice Alfabético de Nombres

III. — PERSONAS

Abadie-Aicardi, Oscar: 85.	Arredondo, Manuel Avelino: 628, 631, 633, 634, 659, 660.
Abadie-Aicardi, Raúl: 38.	Arribio, Santos: 615.
Abeillé, Paul Narcisse: 410.	Artagaveytia, Ramón: 347.
Aben-Humeya: 671.	Artal, José: 685, 686.
Acevedo, Eduardo: 253, 388, 389.	Artigas, José: 195.
Acevedo, Eduardo (h.): 2, 52, 53, 57.	Atila: 221.
Acevedo Díaz, Eduardo: 176.	Augusto: 229.
Acosta, Cecilio: 223, 224, 226, 233, 234, 241, 243.	Auñón, Ramón: 684, 685, 686.
Acuña, Dr.: 132, 142, 144.	Avila, Editorial: 214, 238.
Acha, Francisco Javier de: 246, 248, 249, 347.	Azarola Gil, Luis Enrique: 62.
Adlersparre, Axel: 687, 688.	Azarola y Azanza: 684, 685, 686.
Afonso, Arinos: 47.	
Aguirre, Martín: 638, 640.	
Ahman: 703.	
Alcorta, Amancio: 175.	Bachini, Antonio: 175.
Aldana, Antonio: 336, 337, 338.	Baker, Newton D.: 67, 122, 123.
Aldrich, Carlos M.: 8.	Balfour, Lord: 65, 135.
Aldunate Bascuñan, Santiago: 92, 115, 122, 126, 134, 138.	Balmaceda, José Manuel: 573, 574.
Alejandro: 226.	Baltazzi, Pilgrim: 578, 579.
Alfonso el Sabio: 678.	Bange y Canet: 610.
Alighieri, Dante: 229, 673.	Barbagelata, Lorenzo: 195.
Alperovich, M. S.: 59.	Barber y Co.: 149, 153.
Alsina, Valentín, 668.	Barreiro, Miguel: 262, 270.
Alvarez, Alejandro: 126, 135.	Barreiro y Ramos: 52.
Alvear, Carlos de: 264.	Barrett, John: 112, 117, 137, 138, 154, 155, 156, 205, 206.
Alvear, Diego de: 693.	Baruch, Bernard: 67.
Alvear, Marcelo Torcuato de: 77.	Bassett Moore: 166, 167, 201.
Amézaga, Juan José de: 3.	Bastitta, José Pedro: 42.
Ancizar, Roberto: 172.	Batlle, Lorenzo: 50, 657.
Andersson: 699.	Batlle y Ordóñez, José: 3, 41, 47, 48, 50, 656, 657.
Andreoli, L. Enrique: 79.	Baud, Dr.: 421, 428, 454, 455.
Antequera, Juan: 286.	Baumgartner: 511.
Antony: 671.	Bauzá, Francisco: 576.
Anzon (Auzon): 415, 508, 515.	Bauzá, Rufino: 255.
Arana, Felipe: 273, 321, 350, 688.	Beaumarchais, Pedro C.: 669.
Areco, Juan: 348.	Beccar Varela, Horacio: 150.
Aribau, Buenaventura Carlos: 677, 680, 681.	Becú, Carlos Alfredo: 87, 94.
Arismendi Brito, Pedro: 239.	Béjar, José de: 315.
Aristogitón: 223.	Belegian, María Lorenza: 244, 245.
Arrascaeta, Enrique de: 403, 404, 405, 406, 408, 485.	

Bemberg, Casa: 52.
 Bemis, Samuel Flagg: 8, 9, 12, 14, 16.
 Berinduague, Martín: 685.
 Bernassa y Jerez, Juan: 48.
 Bernhard, Guillermo: 40.
 Berra, Francisco A.: 2.
 Berro, Bernardo P.: 466, 467, 468, 470, 496, 497, 504, 505, 527, 529, 626, 627, 628.
 Bertin, Luis Celestino: 370, 371, 372, 373, 382.
 Betancourt, Ministro: 126, 129.
 Betancourt, Juan: 252.
 Bilac, Olavo: 47.
 Billbergh: 703.
 Bismarck, Otto von: 81, 535, 537, 538, 539, 540, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564.
 Blache: 410.
 Bladh, C. E.: 687.
 Blaine, Jaime Gillespie: 43.
 Blanco, Juan Carlos: 648, 649, Lám. II.
 Blanco Acevedo, Juan Carlos: 45, 173.
 Blanchet: 524.
 Boeser, J. C.: 523.
 Boitelle: 412.
 Bolívar, Simón: 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 704, 710.
 Bonaparte, Napoleón: 210, 218, 225, 226, 229, 231, 699.
 Bonillas, Ignacio: 155.
 Borland: 187.
 Boudet: 511, 515.
 Boy-Ed: 59.
 Braganza, Casa de: 398.
 Brayer, Comandante: 375.
 Braz, Wenceslao: 71, 72, 73.
 Brent: 350.
 Brian, Angel: 612, 638, 640.
 Briceño-Iragorry, Mario: 213, 214, 242, 243.
 Bright, Juan: 435, 451.
 Brown Scott, James: 14, 15, 127.
 Brown Seligman: 16.

Brum, Baltasar: 42, 47, 48, 49, 51, 54, 57, 62, 63, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 82, 84, 85, 87, 88, 93, 103, 104, 110, 114, 118, 119, 120, 121, 131, 133, 150, 154, 195, 201.
 Brunel, Adolfo: 482, 483, 516, 517, 520, 521, 522.
 Brunetière: 235.
 Bruto, Marco: 223.
 Bryan, William Jennigs: 16, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 45, 86, 109, 139, 163, 170, 171, 172, 173, 179, 204, Lám. II.
 Bryce, Lord: 208.
 Bryn, Ministro: 132, 152.
 Buero, Enrique E.: Lám. II.
 Buero, Juan Antonio: 73, 79, 163, 177.
 Bülow, Conde de: 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666.
 Bulwer: 10.
 Bunneau Varilla, Philippe: 10.
 Burleson, Albert Sidney: 93.
 Burton: 188.
 Busaniche, José Luis: 687.
 Buschenthal, José de: 398, 399, 400, 401, 416, 510, 511, 512, 518, 519, 526.
 Bussche: 647, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 659, 660.
 Buxareo (Bujareu), Felicia: 254.

Cabada, Teodosio: 231.
 Cabot, Antonio: 254.
 Cabrera, Ingeniero: 603.
 Cagna, Antonio: 411.
 Calamet, François: 524, 525, 526, 529, 532, 534.
 Calatayud, José: 686.
 Calderón, Ignacio: 107, 134, 137, 159, 172.
 Calderón de la Barca, Pedro: 675.
 Calmon, Pedro: 12, 14, 43, 44, 45, 47, 72.
 Calvo, Carlos: 606.
 Callorda, Pedro: 566, 575, 576.
 Camino, Estanislao: 435, 439, 453.
 Camoens: 673.

Campisteguy, Juan: 658.
 Caperton, W. B.: 25, 75, 78, 79, 84, 85.
 Caprivi, Conde de: 564, 565, 566, 567, 569, 571, 573, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 583, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595.
 Carbonell, Diego: 233.
 Carlos III: 227, 398, 684.
 Carnegie, Andrés: 8, 171.
 Carranza, Venustiano: 21, 22, 23, 64, 65, 77, 91, 106, 110, 183, 191, 192, 193, 194.
 Carrau, Pedro: 686.
 Carrera Damas, Germán: 239, 243.
 Carvallo, Carlos: 456.
 Carvallo, María: 246.
 Castilla, Manuel: 686.
 Castillon de Saint Victor: 47.
 Castro, Agustín: 253, 454, 565.
 Castro, Carlos de: 438.
 Castro, Cipriano: 36, 219.
 Castro, Juan José: 590.
 Castro, Nicomedes: 658.
 Castro Quesada: 110.
 Caxias, Barón de: 249.
 Cazala, María: 255.
 Cervantes Saavedra, Miguel de: 667, 673, 675, 678, 679.
 César: 226, 229.
 Cíbils, Jaime: 439.
 Cid, El: 678.
 Claramount, Tomás: 685, 686.
 Clayton, Juan Hiddleton: 10.
 Cleveland, Esteban Grover: 11.
 Cobden: 435, 451.
 Coe, Juan Halsted: 700.
 Colón, Cristóbal: 231.
 Conde, Juan José: 704.
 Conti: 675.
 Contucci de Oribe, Agustina: 246.
 Coolidge, Calvin Cary: 8.
 Corneille: 229.
 Correa, Luis: 228.
 Correa, Micaela: 246.
 Correa Luna: 142.
 Correggio: 675.
 Cosío, Pedro: 50, 168, 208.
 Costa, Angel Floro: 685.
 Costa, José Antonio: 286.
 Corrier, Comandante: 388, 389, 402, 403, 405.

Creus, Carlos: 254, 257, 258, 259, 260, 262, 270, 271, 272, 274, 276, 277, 278, 280, 281, 282, 283, 287, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 299, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 326, 329, 330, 331, 332, 336, 337, 338, 339, 341, 343, 344, 345, 348, 349, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 359, 360, 362, 363, 365, 367, 368, 369.
 Cruz: 252, 253.
 Cuenca, Baldomero: 686.
 Cuestas, Juan Lindolfo: 3, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666.
 Cuix: 255.
 Cuñarro, Benito: 79.

Chaigneau, Contralmirante: 498, 505, 506, 507, 516, 517.
 Chamorro: 16, 163, 204.
 Charry: 464.

da Fonseca, Hermes: 47.
 Da Gama, Domicio: 22, 44, 46, 71, 92, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 108, 110, 111, 112, 114, 115, 117, 118, 124, 128, 131, 134, 140, 141, 151, 155, 156.
 Damisón y Dupouy, Imprenta: 704.
 Daniels, Josephus: 34.
 Dano, M.: 523.
 Darío, Rubén: 19.
 d'Aure, Fernando: 387, 410, 477, 478, 494, 495, 497.
 de Azevedo, Cyro: 69, 72.
 Decour, Jules: 495, 497.
 Deffaudis, Barón: 265, 290, 307, 308, 309, 310, 311, 320, 321, 324, 327, 350, 354.
 de la Fuente, Adolfo: 435, 453.

Delanse: 370.
 de la Plaza, Victorino: 47, 69.
 de la Sierra, Luis: 244, 245.
 de la Sierra, Petronila Segunda: 244, 245.
 de la Torre Villar, Ernesto: 65.
 de la Zoppa: 385.
 del Busto, Manuel G.: 685.
 del Cantillo, Alejandro: 355.
 de León, Pedro: 685.
 Delgado Brum de Cardozo, Lily: 251.
 Delon: 495.
 de los Reyes, Isabel Thomasa: 245.
 de los Reyes, Salustiano Seferino: 245.
 del Pino, Miguel: 686.
 de Mendoza, Cristóbal: 225, 226, 227.
 Depas, agencia: 508, 515, 517.
 de Pena, Carlos María: 1, 2, 3, 4, 15, 26, 42, 44, 45, 46, 50, 55, 58, 63, 66, 70, 71, 75, 86, 87, 88, 103, 113, 115, 123, 157, 159, 161, 164, 167, 168, 173, 177, 178, 195, 196, 200, 201, 208, 564, 658, Lám. II.
 de Pena, Hugo Víctor: 87, 157, 199, 202, 204, Lám. II.
 de Pena Díaz, Malvina: 116.
 Derqui, Santiago: 399.
 de Santiago, Luis Roberto: 244, 245, 246.
 Despouy y Cía.: 519, 520.
 Desvernine y Galdós, Pablo: 113.
 de Umarán, José: 686.
 Díaz, Adolfo: 16.
 Díaz, José Domingo: 242.
 Díaz, Juan José: 590, 612.
 Díaz, Porfirio: 19, 20, 36.
 Díaz Falcón, F.: 685, 686.
 Díaz Sánchez, Ramón: 217, 223, 224.
 Domato y Mazzucchi, imprenta: 50.
 Domínguez, Rufino T.: 3, 648.
 Dominici, Santos: 95, 101, 102, 109, 126, 127, 134.
 Dorda: 255.
 Doubleday, Page y Cía.: 14.
 Drago, Luis María: 11.
 Drouyn de Lhuys: 455, 456, 459, 460, 463, 465, 466, 467, 471, 477, 478, 479, 480, 482,

483, 484, 488, 495, 496, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 508, 509, 521, 522, 523, 527, 528, 530, 531, 532.
 Du Bouzet, Almirante: 370, 373, 382, 383, 387, 405.
 Ducasse: 478.
 Dudemaine: 481.
 Dumas, Alejandro: 235.
 Du Pin de Saint André, Comandante: 382, 383.
 Dupuy de Lome, Enrique: 682, 684, 685, 686.

Echagüe, Pascual: 266.
 Echenique Zia, Anita: 692.
 Echenique Zia, Lina: 692.
 Ehret: 511.
 Elizalde, Rafael H.: 104, 105, 106, 108, 109, 126, 132, 134, 137.
 Ellaury, José: 338, 588.
 Enrique, Príncipe: 557.
 Erasmo: 673.
 Ereño, Domingo: 246.
 Errázuriz: 136.
 Escardó, Florencio: 226, 243.
 Espinosa, José Alberto: 227.
 Esteban, Ricardo: 648.
 Esteller, Antonia: 228.
 Esteve, Tomás: 251.
 Estibao, Jacinto: 284.
 Estrada, Antonio: 275, 293, 294, 307, 311, 313, 316, 362, 363.
 Estrada Cabrera, Manuel: 36.
 Estrázulas, Jaime: 253, 435, 439, 453, 456.
 Etchevest, Félix: 49, 63, 70, 71, 72, 73, 83, 84.
 Evans Hughes, Charles: 8.

Fabela, Isidro: 24, 25.
 Fairs, Diego: 439.
 Febres Cordero, Tulio: 216.
 Feijóo y Montenegro, Benito J.: 678.
 Felipe II: 671.
 Ferber, R. A.: 523.

Fernández Labandera, Vicente: 685, 686.
 Ferreira, Mariano: 630, 639.
 Ferrero, Guillermo G.: 232.
 Ferrés, Pedro: 686.
 Figueroa Alcorta, José: 169.
 Flangini, Alberto: 315, 320.
 Fletcher: 91, 96.
 Flood: 102.
 Flores, Venancio: 262, 270, 438, 477, 479, 484, 505, 531, 532, 533.
 Forteza, Lindoro: 650.
 Fosalba, Rafael J.: 90, 107, 135.
 Foster, John W.: 30.
 Fould: 487, 492, 497, 503.
 Fourier, Brigadier: 410.
 Fogo Rivero, Pedro: 686.
 Fragachan, Félix R.: 227.
 Francisco Fernando, Archiducque: 17.
 Frías: 609, 635, 652.
 Fucá: 682.
 Fürst, Dr.: 698.

Gabaldón Márquez, Joaquín: 213, 224.
 Galván, Luis: 155.
 Gambetta: 154.
 Garçao Márquez, Carlos: Lámina II.
 García, Manuel: 251.
 García, Maximino: 74.
 García Lagos, Ildefonso: 685.
 García Mon, Carlos: 686.
 García de Castilla: 671.
 Garcilaso de la Vega: 678.
 Garfield, Harry A.: 67, 151, 152.
 Garibaldi, José: 358, 359, 361.
 Garrido, Ediciones: 219.
 Garzón, Eugenio: 264, 344.
 Gaye, Arturo: 54, 55.
 Gayol, Manuel: 686.
 Gerard: 61.
 Gerdner: 593.
 Gestal, José: 348.
 Gevoys: 511.
 Gielis, José: Lám. II.
 Gil Fortoul, José: 216, 218, 219, 232, 233.
 Giralt, Pedro: 255.

Golfarini, Juan Angel: 626, 627.
 Gomensoro, Tomás: 637, 650.
 Gómez, Eduardo Cándido: 249.
 Gómez, Emilia Cándida: 249.
 Gómez, Francisco Antonio: 435, 439, 453.
 Gómez, José Cándido: 247, 249.
 Gómez, José Miguel: 135.
 Gómez, Juan Carlos: 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250.
 Gómez, Juan Vicente: 220, 228, 234.
 Gómez, Luis Cándido: 249.
 Gómez, María Dorothea: 249.
 Gómez, María Luisa: 244, 245.
 Gómez da Silva, Antonio Cándido: 244, 245, 249.
 Gómez de Pereira d'Oliveira Meirelles, Lorenza: 249.
 Gompers, Samuel: 23, 183.
 González, Atanasio: 277, 280.
 González, Juan Vicente: 209, 211, 212, 217, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 228, 229, 230, 240, 241.
 González Guinán, Francisco: 216, 228, 230, 231, 232.
 González Guinán, Santiago: 215, 228, 232.
 González Guinán, Socorro: 228.
 González Navarro, Moisés: 65.
 Goñi, Almirante: 620.
 Gore Ouseley, W.: 265, 286, 290, 307, 308, 309, 310, 311, 320, 321, 324, 328, 340, 354.
 Graaner, Jean Adam: 687.
 Grace y Cía.: 134, 202.
 Granville, Lord: 551, 552.
 Grasset, Bernard: 4.
 Gribling: 511.
 Griffin, Charles C.: 6, 10, 17, 37.
 Groscurd: 649, 651, 652.
 Guani, Julio: 54.
 Guido, Tomás: 264.
 Guilmour, Graham: 440.
 Guillermo II: 567, 574, 637.
 Guzmán, Antonio Leocadio: 215, 217, 227, 229, 231, 240, 241, 704.
 Guzmán Blanco, Antonio: 215, 216, 227, 228, 230, 231.

Harding, Warren: 8, 25.
 Harmodio: 223.
 Harrison, Benjamín: 30.
 Hartman: 132.
 Hay, Juan: 10.
 Hay Hammond: 165.
 Henríquez y Carvajal, Francisco: 25, 89, 90, 92.
 Heredia: 348.
 Hernández: 671.
 Herrán: 10.
 Herrera, Juan José de: 465, 466, 467, 468, 469, 470, 472, 474, 475, 479, 484, 485, 488, 489, 490, 491, 495, 496, 497, 498, 503, 504, 505, 506, 509, 510, 528.
 Herrera, Luis Alberto de: 4, 42, 176.
 Herrera, Manuel: 252, 255.
 Herrera y Obes, Julio: 3, 539, 559, 560, 561, 562, 564, 565, 566, 567, 569, 575, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 595, 596, 598, 631, 633, 636, 637, 638, 640, 646, 652, 653, 658.
 Herrera y Obes, Manuel: 542, 685.
 Herrera y Obes, Miguel: 590.
 Herrera y Obes, (h): 534.
 Herrero y Espinosa, Manuel: 2, 572, 575, 576, 577, 578, 658, 661, 662.
 Hindenburg, Pablo: 68.
 Hitchcock, Edward: 179.
 Hocquard: 252.
 Hohenlohe-Schillingsfürst, Príncipe de: 597, 598, 599, 600, 601, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 638, 639, 640, 641, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 659.
 Holland, Lord: 675.
 Holleben, Karl Ludwig von: 535, 537.
 Hoover, Herbert: 66, 67.
 Hopkins: 349, 350, 351.
 Horam de Zardaña, María Teresa: 245.

Hordeñana, Oscar: 596, 629, 630, 661.
 Hormaeche, Pedro: 685, 686.
 Hortus, Ed.: 217.
 Hotham, Capitán: 369.
 House, Edward: 27, 28, 45, 60, 73, 99, 199.
 Howard, Catalina: 671.
 Huerta, Victoriano: 21, 22, 46, 191.
 Hughes, Charles Evans: 18, 25, 26, 158, 177, 178, 179.
 Hughes, Ricardo: 435, 439, 453.
 Humberto, rey: 550.
 Humboldt, Alejandro: 707, 708.

Idiarte Borda, Juan: 589, 590, 591, 592, 595, 596, 598, 604, 605, 606, 609, 610, 612, 611, 615, 616, 620, 624, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 637, 638, 643, 646, 658, 659, 660, 663, 664.
 Imhaus, Gustave: 520.
 Inarra, Francisco: 353.
 Inglefield, J. H.: 288, 308.
 Iriondo: 150.
 Irissarri, Juan J.: 686.
 Isasa, Ricardo: 246.
 Isasmendi, Arturo: 655, 656.
 Iturder: 511.

Jackson, Juan: 439.
 Jackson, W. M.: 20.
 Jacques: 385.
 Janes: 154, 155, 156.
 Jeffery, Robert Emmet: 62, 63, 69, 70, 74, 88, 93, 103, 121, 133, 204.
 Jesucristo: 230, 679.
 Jovellanos, Bernardo Gumer-sindo: 277, 279, 280.
 Jovellanos, Gaspar Melchor de: 668, 682, 683, 684, 686.
 Juanicó, Cándido: 253.
 Juvenal: 1.

Keresnski, Alejandro F.: 136.
 Knapp, H. S.: 25, 92.
 Knox, Philander: 16.
 Krauel, R.: 566, 567, 568, 569, 571, 573, 574, 575, 576, 578, 579, 581, 583, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 597.
 La Condamine, Carlos M. de: 707.
 La Folette: 190.
 Lafone, Samuel F.: 439.
 Lagoanère, O. de: 385.
 L'Ainé, Contralmirante: 271, 285, 323, 327, 328, 330, 344, 358.
 Lamas, Andrés: 248.
 Lamas, Diego: 608, 609, 611, 615, 616, 617, 618, 619, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 634, 646, 647.
 Lander, Tomás: 240.
 Lane, Franklin K.: 91, 190, 191, 192.
 Lane Wilson, Henry: 21.
 Laniz, Saturnino A.: 658.
 Lansing, Robert: 26, 30, 31, 33, 34, 58, 68, 71, 75, 78, 79, 80, 84, 86, 87, 92, 94, 95, 96, 98, 100, 102, 103, 107, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 117, 119, 121, 122, 123, 124, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 134, 135, 138, 140, 145, 146, 147, 154, 155, 159, 171, 172, 173, 174, 182, 194, 196, 205, 206, 207.
 Lanza, Augusto: 526.
 Lapuente, Adolfo: 439.
 Larra, Mariano José de: 667, 669, 670, 671, 672, Lám. II.
 Larrañaga, Dámaso A.: 244.
 Las Cases, Augusto: 525, 526, 531, 534.
 Laso, Anselmo: 252.
 Latorre, Lorenzo: 535, 536, 537, 553, 571, 572.
 Lavalle, Juan: 322.
 Lavandeira, Francisco: 2.
 Lavezzari: 478.
 Lavisso, Ernesto: 17.
 Lay: 144, 146, 147, 148, 149, 151, 152, 153.

Lecadre: 477, 478.
 Lecocq, Gregorio: 254.
 Lecuna, Vicente: 237, 704.
 Ledesma, Alonso Andrea de: 214.
 Lefebvre de Bécour: 478.
 Lefevre, J. E.: 155.
 León: 559, 560.
 Leonard, Dr.: 388, 390.
 Leoni, Raúl: 213.
 Le Predour, Fortunato: 506, 507, 512.
 Lerena, Luis: 435, 439, 453.
 Letellier, Fr.: 522, 523, 526.
 Lettsom: 371, 373.
 Levene, Ricardo: 20.
 Limantour, José Yves: 20.
 Lincoln, Abraham: 67, 180.
 Lindahl, Göran S.: 687.
 Lisboa, C.: 118.
 Lope de Vega: 675, 679.
 López: 671.
 López, Francisco Solano: 532.
 López, Vicente: 693.
 López, Vicente Fidel: 435, 438, 439, 441, 453.
 López, imprenta: 233.
 Lorenzo: 255.
 Luciani, Jorge: 220.
 Ludendorf, Eric von: 68.
 Luis Felipe: 324, 327.
 Lushington, Stephen: 373, 383.
 Luther, casa: 599.

Lletjós: 255.
 Llobet: 255.

Macchi di Cellere, Vicente: 132, 133, 134, 196, 197.
 Maciel, Salvador José: 249.
 Mackau, Angel R.: 321, 322, 323, 324, 325, 326, 328.
 Mac Kinley, Guillermo: 9.
 Mac Lane: 19.
 Mac Millan: 31.
 Madariaga, Joaquín: 341, 342, 344, 353, 365, 366, 368, 369.
 Madariaga, Salvador: 224.
 Magariños, Francisco: 283, 286, 290, 315, 317, 331, 332, 337, 338, 339, 356.

- Magariños, José María: 336, 337.
 Magariños Cervantes, Alejandro: 685.
 Mahan, A.: 12, 26, 85.
 Maillefer, Martín: 370, 374, 375, 376, 378, 381, 384, 385, 386, 391, 393, 396, 397, 398, 402, 404, 405, 407, 408, 409, 411, 413, 415, 416, 418, 420, 421, 422, 423, 426, 428, 429, 431, 438, 454, 455, 456, 457, 459, 460, 461, 463, 464, 465, 466, 470, 471, 472, 475, 476, 477, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 494, 495, 497, 498, 499, 501, 503, 505, 507, 508, 509, 510, 511, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 527, 530, 531, 534.
 Mallmann y Cía.: 515, 517, 560.
 Mandeville, John H.: 265.
 Mansilla, Lucio: 689, 691.
 Maranchuelos: 369.
 Margarita de Borgoña: 671.
 Mario: 229.
 Márquez, Joaquín C.: 56, 57.
 Marshall, Thomas R.: 181.
 Martí, José: 26, 35, 126.
 Martí, Gral: 126.
 Martín: 252, 253.
 Martínez, Leoncio: 213.
 Martínez, Marcial: 113.
 Martínez, Marcos: 43.
 Martínez de la Rosa, Francisco: 348, 355.
 Mas, Bruno: 254.
 Masperó, Gastón: 438.
 Maturana, Elisa: 245, 246.
 Maturana, Felipe: 246.
 Maucci, Editorial: 178.
 Mauricia: 246.
 Maury, Juan S.: 675.
 Maximiliano: 191.
 Mc Adoo, William Gibbs: 32, 33, 50, 67, 91, 130, 136, 157, 188.
 Mc Gann, Thomas F.: 40, 41, 45.
 Medero, Francisco: 20.
 Medina, Anacleto: 361.
 Melián Lafinur, Luis: 3, 176, 439.
 Mellado, José: 685.
 Membreño: 95, 96, 107, 110.
 Mencia, Dr.: 135.
 Méndez, Joaquín: 109, 134.
 Méndez y Cía.: 218.
 Méndez: 253.
 Mendilaharsu, Domingo: 548, 635, 650, 651.
 Menocal, Mario: 135.
 Mentzingen: 599, 600, 601, 603, 604, 606, 607, 608, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 643, 644, 645, 646, 647.
 Merklen: 511.
 Merriam, C.: 33.
 Merriam, G.: 33.
 Mesa, Comandante: 361.
 Michel: 508, 517.
 Mechelis, Catherina: 411.
 Millet: 411, 412, 414, 422.
 Mills Currie, Glyn: 51.
 Milton: 222.
 Minotto: 157, 158.
 Mir, Pedro: 685, 686.
 Miraflores, Marqués de: 338, 339.
 Miranda, César: 83.
 Miranda, Francisco: 195.
 Mirés: 398.
 Mitre, Bartolomé: 532.
 Mitre, Emilio: 175.
 Milina, Luis B.: 81.
 Möerner, Magnus: 687.
 Mones, Jones: 685.
 Mónica: 254.
 Monny: 511.
 Monroe, Santiago: 11, 13, 14, 44, 45, 69, 75, 113, 160, 163, 166, 188, 189, 191, 194.
 Montero, Alcides: 570.
 Montesquieu: 673.
 Montoro, Jayme: 360, 369.
 Moore, Thomas: 383.
 Moratín, Leandro: 678.
 Moratín, Nicolás: 678.
 Morato, Octavio: 38.
 Moreira, Ypanema: 102.
 Moreno, Lucas: 255, 256, 264.
 Moreno Quintana, Lucio: 56, 62, 69, 76, 77, 78, 81.
 Morgan, Banca: 28, 33.
 Morgan: 107, 121.
 Morla Vicuña: 601, 603, 609.

- Müller, Lauro: 47, 71, 87, 97, 115, 121, 513.
 Muniz, Justino: 601, 609, 615, 625.
 Munizaga Varela, Gustavo: 92, 95, 96, 97, 99, 101, 102.
 Muñoz, Daniel: 685.
 Muñoz, Francisco J.: 303, 304.
 Muñoz, Melitón: 615.
 Murature, José Luis: 47.
 Murillo: 675.
 Nabuco, Joaquín: 43.
 Nansen: 132.
 Naón, Rómulo: 22, 44, 46, 52, 79, 80, 81, 86, 87, 89, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 115, 117, 118, 119, 125, 126, 127, 129, 131, 132, 133, 134, 137, 138, 140, 141, 143, 144, 146, 150, 151, 154, 164, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 197.
 Napoleón III: 552, 576.
 Narvaez, General: 398.
 Narvaez, Ramón María: 671.
 Nava, Hilario: 683.
 Neely: 109, 110.
 Neill, E. B.: 436.
 Nerón: 221.
 Newton: 673.
 Nin Reyes, Federico: 436.
 Nobel: 10.
 Nordenfelt: 593, 594.
 Núñez, Enrique Bernardo: 238.
 Núñez, José: 616.
 Orihuela, Andrés A. de: 510.
 Orleans, Casa de: 323, 324.
 Ortiz, Manuel: 544.
 Otaegui, Juan Ciriaco: 244, 245.
 Otero, Manuel B.: 1, 62, 63, 87, 88, 120, 157, 159, 164, 167, 188.
 Ow-Wachendorf, Barón: 62, 63.
 Oxehufvud, Capitán: 687, 702, 703.
 Pacheco, Angel: 690.
 Pacheco y Obes, Melchor: 262, 264, 269, 270, 284, 286, 326, 327, 357, 358, 359.
 Padilla, Ernesto E.: 150.
 Padilla, Juan: 674.
 Page: 65.
 Palacio y Sojo de Bolívar, María Concepción: 213.
 Palacio: 540.
 Palgrave: 540, 551, 552.
 Palmer: 180.
 Palomeque, Jacinta: 246.
 Palmerston, Enrique: 334.
 Parra-Pérez, Caracciolo: 239.
 Partierra, Vicente: 686.
 Pascual: 233.
 Paulin, Axel: 687, 698.
 Pauncefote: 10.
 Payne, Sereno E.: 8.
 Paz, José María: 260, 261, 262, 265, 266, 269, 276, 341, 342.
 Paz, Máximo: 150.
 Peabody y Cía., George: 461, 462.
 Peçanha, Nilo: 44, 71, 73, 150.
 Pedralbes, Adolfo: 251.
 Pedralbes, Carola: 254.
 Pedralbes, Faustina: 254, 255.
 Pedralbes, Ignacio: 255.
 Pedralbes, Joaquín: 251, 255.
 Pedroso Xavier, Paulo: 249.
 Peel, Arturo: 334.
 Peixoto, Mariscal: 591.
 Pennoyer, Robert: Lám. II.
 Pereira, Gabriel A.: 262.
 Pereire: 398.
 Pereyra, Agustín: 270.
 Pereyra, Carlos: 9.

Pereyra, Antonio Luis: 253.
 Pérez, Antonio M.: 426, 427, 429, 430.
 Pérez, Lorenzo Justiniano: 262, 270.
 Pérez, Luis E.: 562, 576, 587, 589, 612.
 Pérez Gomar, Gregorio: 249.
 Pérez Perdomo: 89, 90, 92.
 Perkins, Dexter: 31, 33, 60, 67, 68.
 Perrone, Giusseppe: 411.
 Pershing, John: 23, 24, 68, 91, 193.
 Persigny, Conde: 385, 398, 415, 423, 487.
 Peters: 158.
 Petit y Cía.: 385.
 Pétrement Laurent, Pierre: 512, 518, 519, 520.
 Peulé, Pierre: 410.
 Peynado, Francisco José: 25.
 Phillips, William: 86, 204.
 Pi, Wifredo: 74.
 Picard, Luis: 460, 461, 462.
 Picón Salas, Mariano: 219.
 Pierpont, Morgan: 12.
 Piñero, A. F.: 175.
 Piñeyro del Campo, Luis: 590, 596.
 Piñeyrúa (Peñairúa), Pedro: 347.
 Pissard (Pizarro): 415, 508, 515.
 Platero: 347.
 Platón: 226.
 Platt, Orville Hitchcock: 11, 12.
 Plutarco: 231.
 Polk: 122, 123, 124, 126, 144, 146, 147, 148, 149, 152, 173, 174, 202, 208.
 Porras, Belisario: 88, 89, 91.
 Preston, Amyas: 214.
 Price: 132.
 Priest, José S.: 460, 462.
 Proudfoot, Juan: 440.
 Pueyrredón, Honorio: 78, 80, 87, 141, 150, 154.
 Pugibet, Agencia: 385.

Quadt, A.: 664, 665.
 Quijano, Carlos: 58.
 Quintana, Federico M.: 118, 142.
 Quinteros Delgado, Juan C.: 50.

Rafael: 675.
 Raffo, Juan Bautista: 411, 412.
 Ramírez, Carlos María: 2, 685.
 Ramírez, Gonzalo: 2, 3.
 Ramírez, José Pedro: 2, 625.
 Ramírez, Juan Andrés: 79.
 Ramírez, Juan P.: 439.
 Ramón y Cía., Pablo: 255.
 Ramos, Jorge Abelardo: 76.
 Rampal, Dr.: 387, 388, 390, 402.
 Ravecca, Juan Antonio: 616.
 Real de Azúa, Carlos: 36, 39.
 Read, Lord: 150.
 Redfield, William: 168.
 Reinoso, Coronel: 353.
 Renouvin, Pierre: 17, 19, 32, 33.
 Requena, Joaquín: 253.
 Reynaud, F.: 411, 412, 413, 414, 415, 422, 423.
 Rhodes, Cecil: 5.
 Riasol, Ignacio: 246.
 Richling, José: 40, 55, 143, 144, 151, 168, 198.
 Río Branco, Barón de: 44, 161.
 Rius, Andrés: 686.
 Rivadavia, Bernardino: 264.
 Rivadeneira, Manuel: 667, 677, 679, 680, 681.
 Rivas, Santiago: 55.
 Rivera, Fructuoso: 262, 267, 268, 269, 274, 275, 276, 277, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 319, 322, 323, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 339, 340, 341, 351, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 366, 367, 368, 369.
 Rivera Rosas, Luis: 89, 91.
 Robilant: 550.
 Roca, Julio: 169.

Rodó, José Enrique: 39, 104.
 Rodríguez, Antonio María: 3.
 Rodríguez Pérez, Gabriel: 685, 686.
 Rojas, Pedro José: 210, 211, 214.
 Roosen, Germán: 662, 664.
 Roosevelt, Franklin: 26.
 Roosevelt, Teodoro: 10, 11, 12, 13, 14, 15, 44, 45, 113, 158, 173, 178, 179, 180, 182, 183.
 Root, Elihu: 173, 188.
 Rosas, Juan Manuel de: 3, 254, 261, 262, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 272, 273, 277, 321, 322, 323, 324, 325, 327, 329, 330, 341, 342, 344, 349, 350, 351, 352, 353, 361, 366, 368, 369, 687, 688, 690, 691, 692, 693, 694, 697, 699, 702.
 Rosas, Manuela: 687, 691, 694, 695, 697, 698.
 Ross, Stanley: 65.
 Rotenhan: 537, 538, 540, 542, 543, 544, 545, 547, 548, 549, 551, 552, 553, 554, 556, 557, 559, 561, 563, 564, 566, 567, 568, 569.
 Rouher, Eugenio: 379, 386, 394, 464, 476, 485, 486, 487, 491, 497.
 Rousseau, Juan Jacobo: 673.
 Rowe, Leo S.: 136.
 Roz, Firmin: 58.
 Rudenko, B. T.: 59.
 Russell: 25.
 Ruy Barbosa: 44, 70, 82.

Sáenz de Zumarán, Pedro: 285, 348, 498, 505, 506, 507, 510, 512.
 Sáenz Peña, Roque: 43, 76, 116, 175.
 Sagra y Periz, Joaquín de la: 254.
 Saint Foix: 543.
 Salamanca: 398.
 Salazar, Benito D.: 682, 686.
 Salcedo-Bastardo, José Luis: 223, 242.
 Saldaña, Juan Carlos: 244, 245, 247, 248.
 Salgado, Lorenzo: 686.

Sallebœuf: 253.
 Salterain, Joaquín de: 639, 642, 643, 644, 650.
 Samuel: 79.
 San Agustín: 246.
 Sanavria, Tomás José: 220, 238.
 San Francisco: 227.
 Sanjinés, Genaro: 159.
 San Martín, José de: 231, 236.
 Santos, Máximo: 535, 537, 538, 539, 540, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 553, 554, 555, 556, 557, 566.
 Saravia, Aparicio: 41, 601, 609, 611, 612, 615, 616, 617, 618, 619, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 634.
 Saravia, Antonio Floricio (Chico): 602, 609.
 Sarmiento, Domingo Faustino: 2, 175.
 Sarratea, Manuel de: 264.
 Sarrazón: 385.
 Sartori, Paula: 254.
 Scott, Walter: 673.
 Schmidt: 511.
 Schwab: 398, 511, 519.
 Scribner, Charles: 31.
 Sergeant: 371, 373.
 Serrano, José María: 42.
 Serrato, José: 50.
 Serratosa, Antonio: 685, 686.
 Seward, F. W.: 461, 462.
 Shakespeare, William: 673.
 Shaw, Leslie M.: 166.
 Sherman: 35.
 Sierra, María: 244.
 Sila: 229.
 Silveira, Brígido: 361.
 Skogman, C.: 687, 698.
 Smith: 621.
 Smith y Cía.: 371, 372, 373, 382.
 Smith, Lee: 135.
 Smitt, Johan Wilhelm: 687, 698, 703.
 Smitt: 690.
 Solá, Antonio: 675.
 Sosa, Julio María: 79, 83.
 Soubiran: 420.
 Spring Rice, Cecil: 104.
 Staiber, M.: 151.
 Stewart, Duncan: 587, 588.
 Stimson, Frederic: 78.
 Stone: 106.

Suárez: 112.
 Suárez, Joaquín: 315.
 Suárez, Trifón: 686.
 Suárez, Mujica: 22, 151.
 Sucre, Antonio José de: 239.
 Supervielle: 50.

Taft, Carlos: 165, 166, 179, 185.
 Taft, William Howard: 3, 4, 8, 15.

Tajes, Máximo: 547, 548, 553, 554, 556, 562, 564, 565, 566, 571, 580, 585, 586, 587, 592, 611, 612, 613, 622, 623, 625, 627, 635, 684, 685, 686.

Tamandaré, Almirante: 531, 533.

Tapia, Manuel N.: 253.

Tardio, Luis: 686.

Tejera, Felipe: 230.

Tell, Guillermo: 223.

Teresa: 671.

Terra, Duvimioso: 79, 571.

Terra, Gabriel: 168.

Terrero, Máximo: 692, 694, 695.

Teulé: 478.

Tezanos, Zenón de: 655, 656.

Thiers: 336.

Thouvenel: 370, 371, 375, 377, 381, 382, 386, 387, 391, 393, 396, 397, 398, 404, 405, 406, 408, 409, 411, 418, 420, 423, 424, 426, 427, 429, 430, 431, 432, 454, 504, 528.

Tiziano (Ticiano): 675.

Topete, Ramón: 286.

Toro, Fermín: 217.

Torres, Fernando: 685.

Torres Caicedo, José María: 226, 234.

Tupac-Amaru: 231.

Tuttle, Hiram: 461, 462, 463.

Uhagon, Vicente: 307.

Ulen y Cía.: 152.

Underwood, Oscar Wilder: 41, 184, 185, 186.

Uriburu, José Evaristo: 623.

Urquiza, Justo J. de: 252, 256,

260, 261, 264, 266, 276, 344, 352, 353, 360, 361, 365, 366, 368, 369, 399, 532, 688, 690, 691, 692, 693, 694, 700.
 Urueta, Carlos Adolfo: 134, 138, 139.

Valenilla Lanz, Laureano: 228, 233, 235, 236, 237.

Valín, Acisclo F.: 683.

Valois, Contralmirante: 573.

Van Deusen, Glyndon G.: 31, 33, 60, 67, 68.

Van Rees: 34.

Varela, Jacobo: 650, 685.

Varela, José Pedro: 2.

Vargas, José María: 218, 233, 237, 238.

Vásquez, Agustín M.: 686.

Vásquez Acevedo, Alfredo: 2.

Vásquez Cores, Francisco: 685, 686.

Vásquez de Acevedo, Joaquín: 245.

Vattel: 167.

Vavasasseur, Pedro: 508, 509, 510, 515, 516, 517, 518.

Vázquez, Santiago: 259, 260, 262, 269, 270, 286, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 299, 300, 301, 303, 305, 306, 318, 319, 320, 327, 329, 331, 357, 358, 359.

Vázquez, Vicente: 253.

Velazco, Ernesto: 249.

Velázquez, Pedro: 675.

Vera, Jacinto: 246.

Vergara: 361.

Vidal, Blas: 563, 564, 567, 576.

Vidal, Francisco Antonino: 538, 539.

Vidale, Marcial: 387, 390.

Vidaurreta de Tjarks, Alicia: 244.

Vidiella, Federico: 55, 57, 590.

Viera, Feliciano: 50, 51, 53, 82, 83, 208.

Villa, Francisco: 21, 23, 24, 193.

Villademoros, Carlos G.: 246.

Villademoros, Ramón: 246.

Villalba, Tomás: 377.

Villalba Villalba, Luis: 231.

Villanueva, Laureano: 218, 227, 233, 237.

Villar, José: 565, 608, 617, 618, 620.

Villavicencio, Rafael: 230, 231.

Viñals, Pablo: 255.

Von Bernstorff: 60.

Von Erckhardt: 65.

Von Heintze-Weisenrode: 585, 587, 597, 598, 599.

Von Luxburg, Karl: 61, 76, 80, 81, 137, 140, 141.

Von Papen, Franz: 59, 60.

Von Tirpitz: 4.

Wadworth, Craig: 55, 204.

Walker: 577.

Walls: 94.

Wangenheim: 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666.

Warburg: 157.

Wardlaw: 341, 343.

Washington, Jorge: 26, 223, 226, 231.

Webster N.: 33.

Weitzel, E.: 16.

Welker, Juan Carlos: 47, 73.

Whitman: 179.

Williman, Claudio: 3, 41, 160.

Wilson, Woodrow: 8, 14, 15, 16, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28,

31, 32, 33, 34, 45, 60, 61, 62, 63, 66, 67, 74, 83, 86, 91, 93, 94, 96, 103, 105, 108, 116, 119, 120, 122, 130, 151, 162, 163, 164, 170, 171, 172, 174, 177, 178, 179, 181, 182, 183, 188, 190, 194, 195, 206.

Wise: 350, 351.

Wolf, Fernando José: 675.

Wood, Leonard: 165.

Yanes, Francisco J.: 103, 154.

Yrigoyen, Hipólito: 46, 56, 59, 75, 76, 77, 78, 81, 82, 85, 87, 97, 106, 114, 132, 141, 144, 150, 197, 205.

Zambrano y Viana, José: 254, 277, 287, 320.

Zapata, Emiliano: 21.

Zavala, Silvio: 4, 20.

Zeballos, Estanislao: 44, 577.

Zelaya, José Santos: 15.

Zimmermann: 64, 65, 81.

Zoa Fernández, Nicolás: 439.

Zorrilla de San Martín, Juan: 79, 104, 195, 606, 685.

Zumeta, César: 234, 235, 236.

IV. — LUGARES GEOGRAFICOS

Aceguá: 623, 624, 625.

Acre: 43.

Afganistán: 4.

Africa: 5.

Aguada: 252.

Alabama: 195.

Alaska: 9.

Alemania (Imperio Alemán):

4, 5, 7, 9, 11, 21, 24, 28, 29,
30, 31, 33, 34, 36, 40, 42, 46,
47, 50, 54, 55, 58, 59, 60, 61,
62, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70,
71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78,
80, 82, 83, 85, 98, 99, 100,
103, 104, 105, 106, 109, 114,
117, 118, 119, 120, 121, 124,
125, 126, 130, 131, 137, 140,
160, 182, 335, 377, 468, 535,
537, 538, 539, 540, 541, 543,
544, 545, 547, 548, 549, 551,
552, 553, 554, 556, 557, 558,
559, 560, 561, 563, 564, 566,
568, 569, 571, 573, 575, 576,
578, 579, 581, 583, 585, 586,
587, 588, 589, 590, 591, 592,
594, 595, 597, 598, 599, 600,
601, 603, 604, 606, 607, 608,
610, 611, 612, 613, 614, 615,
616, 617, 618, 619, 621, 622,
623, 624, 625, 626, 627, 629,
630, 631, 633, 634, 635, 636,
638, 639, 640, 641, 643, 644,
645, 646, 647, 649, 650, 651,
652, 653, 654, 655, 656, 657,
659, 660, 662, 663, 664, 665,
666, 675.

Alsacia: 559.

Amberes (Anvers): 457, 471.

América (Indias): 9, 12, 14, 20,
21, 23, 28, 35, 43, 44, 58, 62,
72, 73, 74, 77, 78, 84, 85, 89,
98, 99, 104, 105, 106, 125, 127,
128, 133, 135, 139, 140, 145,
162, 164, 182, 191, 195, 197,
207, 218, 224, 228, 231, 233,
234, 241, 262, 266, 280, 350,
384, 400, 414, 437, 464, 549,
583, 665, 667, 677, 681, 683,
686, 698, 705, 706.

América Central (Centroamé-
rica): 6, 16, 36, 39, 43, 68,
109, 161, 163, 189, 681.

América del Sur (Sudaméri-
ca): 18, 36, 37, 38, 42, 55, 73,
75, 97, 99, 113, 114, 125, 128,
135, 160, 161, 162, 189, 209,
228, 236, 334, 399, 476, 562,
563, 574, 577, 591, 602.

América Latina (Iberoaméri-
ca, Hispano América): 6, 7,
17, 35, 36, 38, 39, 44, 57, 59,
64, 191, 192, 223, 394, 683.

Andes, cordillera: 19, 708.

Antillas: 8, 681.

Arabia: 552.

Arbolito: 611, 612, 614, 615.

Arenal Chico, río: 701.

Arenal Grande, cabeceras del
(Cabeza de los Arenales):
369.

Argentina (Confederación Ar-
gentina): 3, 7, 18, 22, 32, 35,
36, 37, 40, 41, 42, 43, 44, 46,
47, 51, 52, 56, 69, 70, 76, 77,
80, 81, 86, 87, 92, 99, 114, 115,
116, 117, 118, 119, 120, 125,
128, 130, 136, 141, 145, 154,
160, 161, 162, 170, 171, 173,
174, 187, 189, 206, 236, 262,
268, 273, 277, 278, 321, 322,
324, 331, 333, 341, 342, 343,
344, 350, 353, 365, 399, 464,
477, 500, 545, 550, 551, 552,
553, 554, 556, 558, 559, 562,
564, 565, 567, 574, 576, 577,
591, 597, 599, 600, 601, 602,
605, 606, 607, 608, 609, 611,
612, 620, 623, 635, 644, 645,
655, 665, 700.

Arica: 161.

Arizona: 65, 190.

Artigas, puerto: 499.

Arturo, puerto: 4.

Asia: 9, 12, 17, 28, 207, 226,
450.

Asia Central: 4.

Asunción: 277, 280, 350, 369,
687.

Atenas: 226.

Atlantic City: 23, 91.

Atlántico, Océano: 5, 42, 61,
71, 72, 78, 84, 85, 128, 129,
130, 131, 163.

Atlántico Sur: 71, 72, 78, 84,
85.

Australia: 32, 186, 187.

Austria (Austria-Hungría): 5,
17, 46, 541.

Bahía: 18, 375.

Balcanes: 5.

Barbados: 698.

Barcelona: 24, 178, 549.

Bayona: 355.

Bélgica: 42, 46, 83, 84, 175, 379,
380, 468.

Bella Vista: 57.

Berlín: 4, 34, 59, 61, 80, 81,
606.

Bilbao: 464.

Bogotá: 10, 216, 681.

Bolivia: 38, 70, 78, 82, 84, 105,
107, 108, 109, 110, 111, 114,
115, 117, 120, 128, 134, 137,
155, 159, 162, 171, 172, 173,
189, 194, 222, 240, 333, 350,
351, 681.

Bosnia: 5.

Boston: 186, 681.

Brasil: 3, 12, 14, 22, 35, 36, 37,
38, 43, 44, 46, 47, 54, 55, 59,
68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 78,
80, 82, 84, 85, 87, 92, 94, 99,
107, 114, 116, 117, 120, 121,
123, 124, 128, 129, 130, 131,
154, 161, 162, 170, 172, 189,
206, 247, 248, 261, 268, 272,
292, 324, 327, 331, 333, 350,
380, 391, 394, 395, 400, 420,
432, 433, 435, 436, 437, 439,
440, 441, 444, 445, 446, 447,
448, 449, 464, 479, 498, 500,
505, 507, 512, 528, 532, 533,
540, 550, 552, 554, 555, 578,
591, 600, 602, 605, 655.

Braunschweig: 599.

Británicas, Islas: 30.

Bruselas: 681.

Buceo: 252.

Buena Esperanza, cabo: 340.

Buenos Aires: 3, 18, 20, 35, 40,
41, 43, 44, 46, 51, 70, 76, 78,
79, 80, 81, 82, 91, 92, 115, 118,
124, 126, 127, 128, 129, 130,
137, 139, 140, 141, 146, 150,
154, 157, 188, 197, 213, 223,
233, 245, 247, 248, 249, 250,
253, 261, 264, 265, 267, 268,
269, 273, 322, 325, 327, 342,
343, 349, 350, 351, 352, 353,
363, 364, 365, 366, 384, 388,
411, 412, 413, 414, 422, 423,
434, 436, 441, 446, 453, 454,
464, 477, 478, 479, 481, 482,
494, 495, 500, 505, 508, 515,
517, 523, 528, 532, 533, 536,
537, 539, 540, 541, 543, 544,
545, 547, 548, 549, 551, 553,
554, 555, 556, 558, 560, 561,
563, 565, 566, 571, 572, 573,
574, 575, 576, 577, 578, 579,
581, 583, 585, 586, 587, 589,
590, 591, 592, 594, 595, 597,
598, 599, 600, 601, 602, 603,
606, 607, 608, 609, 610, 611,
612, 613, 614, 615, 616, 617,
618, 619, 620, 621, 622, 623,
624, 625, 626, 627, 630, 631,
633, 634, 635, 636, 638, 639,
640, 641, 642, 644, 645, 646,
647, 649, 650, 651, 652, 653,
654, 655, 656, 657, 659, 660,
662, 663, 664, 665, 666, 681,
687, 688, 692, 695, 696, 698,
699, 700, 701, 702.

Bulgaria: 5, 46.

Burdeos: 80, 384, 385, 415, 420,
460, 463, 464, 508, 515.

Caaguzú: 266.

Cádiz: 414.

Caimanera: 12.

Calatrava: 684.

Caledonia: 229.

California: 19, 33, 192, 461.

Cambridge: 673.

Canadá: 7, 22, 32, 170, 681.

Caracas: 209, 211, 213, 214, 215,
216, 217, 218, 219, 220, 224,
226, 227, 228, 231, 232, 233,
235, 236, 238, 239, 240, 241,
681, 704.

Cardal: 246.

Caribe, Mar: 8, 9, 12, 16, 26, 39, 43, 163.
 Carmelo: 656.
 Cartagena: 681.
 Caseros: 687, 699.
 Castilla: 312.
 Cerdeña: 350.
 Cerrito: 348, 351, 367.
 Cerro Largo: 532, 601, 609, 615.
 Cerros Blancos, arroyo de los: 617, 618.
 Cincinnati: 187.
 Coahuila, estado: 21.
 Colla, villa del: 369.
 Colombia: 10, 69, 78, 176, 114, 125, 129, 134, 135, 138, 139, 140, 141, 150, 154, 161, 162, 172, 189, 197, 210, 212, 221, 222, 704, 708, 711.
 Colonia: 681.
 Colonia, puerto: 499, 562.
 Colonia del Sacramento: 341, 357, 367, 385, 560.
 Columbus: 23, 193.
 Concepción del Uruguay: 620.
 Connecticut: 23.
 Córdoba: 266.
 Corea: 4.
 Corrientes: 261, 264, 266, 268, 272, 273, 276, 286, 333, 341, 342, 343, 344, 352, 353, 360, 361, 365, 366, 367, 369, 602.
 Costa Rica: 108, 109, 110, 189, 204, 205.
 Creta, isla: 5.
 Crimea: 399.
 Cuba: 11, 12, 15, 24, 36, 47, 68, 70, 74, 80, 103, 107, 113, 114, 125, 135, 136, 140, 189, 433, 435, 439, 440, 441, 444, 448, 681.
 Cuñapirú, río: 619.

Charleston: 681.
 Cherburgo: 411, 698.
 Chicago: 6, 40, 152, 178.
 Chihuahua: 21.
 Chile: 22, 36, 37, 38, 46, 69, 78, 87, 92, 95, 96, 99, 102, 109, 110, 114, 115, 116, 120, 122, 124, 126, 127, 128, 134, 135, 136, 141, 143, 145, 154, 155, 161, 162, 170, 172, 189, 206,

207, 247, 573, 577, 597, 599, 601, 602, 609, 610, 620, 635, 644, 645, 665, 681.
 Chimborazo: 704, 707, 708.
 China: 4, 5, 188.

Detroit: 190, 192.
 Dinamarca: 523.
 Dominicana, República: 24, 90, 206.
 Durazno: 2.

Ecuador, República: 35, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 113, 114, 120, 125, 132, 134, 135, 137, 140, 141, 162, 189, 194, 197, 681.

El Cabo: 5.
 El Cairo: 5.
 El Carrizal: 23, 158, 183, 192.
 El Havre: 371, 457, 458, 465, 466, 467, 471, 476, 477, 482, 485, 493, 505, 520, 522.

El Paso: 194.
 El Salvador, República: 68, 107, 110, 120, 132, 189, 194, 204, 205.

Ems: 81.
 Entre Ríos: 268, 276, 333, 344, 352, 353, 365, 366, 367, 369, 434, 446, 453, 454, 602, 609, 700.

España: 11, 15, 81, 94, 98, 99, 104, 131, 160, 192, 214, 257, 258, 259, 260, 262, 265, 271, 273, 274, 277, 278, 279, 281, 282, 283, 286, 287, 288, 296, 297, 299, 300, 301, 302, 307, 308, 310, 314, 317, 318, 319, 321, 322, 326, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 342, 343, 345, 347, 348, 349, 352, 354, 356, 357, 358, 359, 360, 363, 365, 366, 367, 368, 395, 398, 414, 426, 498, 506, 512, 529, 545, 546, 667, 669, 670, 673, 674, 675, 676, 677, 683, 684, 685, 686, 690.

Estados Unidos de Norteamérica: 3, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21,

22, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 52, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 84, 86, 87, 88, 89, 90, 92, 93, 98, 99, 100, 101, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 133, 134, 135, 139, 144, 145, 150, 154, 158, 160, 161, 162, 163, 166, 168, 169, 170, 171, 174, 176, 178, 181, 182, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 195, 197, 204, 205, 207, 227, 350, 351, 394, 406, 407, 420, 433, 444, 448, 460, 461, 462, 477, 576, 577, 578, 591, 592, 664, 665, 681, Lám. I.

Estocolmo: 687, 698.

Estrasburgo: 398, 511.

Etna: 222.

Europa: 4, 5, 11, 12, 17, 18, 19, 22, 27, 39, 44, 52, 60, 63, 73, 77, 80, 85, 99, 105, 128, 133, 137, 160, 184, 186, 207, 211, 226, 248, 249, 265, 299, 302, 322, 323, 334, 338, 366, 419, 436, 437, 448, 470, 485, 500, 513, 535, 537, 547, 548, 549, 550, 557, 582, 583, 645, 669, 673, 674, 676, 677, 678, 681, 686, 699, 705, 706.

Fachoda: 5.

Filadelfia: 134, 681.

Filipinas, islas: 9, 11, 24, 665.

Fonseca, bahía: 16.

Formosa, isla: 4.

Francfort: 681.

Francia: 4, 5, 17, 19, 27, 32, 33, 34, 36, 46, 47, 50, 54, 61, 68, 83, 84, 94, 133, 192, 196, 211, 257, 258, 268, 270, 272, 273, 274, 278, 280, 281, 292, 308, 309, 310, 311, 321, 322, 323, 324, 325, 327, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 338, 339, 342, 347, 350, 358, 370, 375, 376, 377, 378, 380, 381, 382,

384, 385, 386, 391, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 400, 401, 402, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 413, 414, 415, 416, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 426, 429, 430, 431, 454, 455, 457, 459, 460, 461, 462, 463, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 472, 473, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 484, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 499, 500, 501, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 520, 521, 522, 524, 525, 527, 528, 530, 531, 534, 545, 547, 564, 578, 579, 581, 593, 597.
 Fray Bentos: 82.

Galicia: 363.

Gallinas, rincón de las: 340.

Génova: 51, 549.

Georgia: 32.

Gijón: 668, 682, 684, 685.

Ginebra: 673.

Glasgow: 440.

Gotemburgo: 699.

Gran Bretaña: 11, 17, 19, 29, 32, 34, 40, 46, 47, 54, 104, 321, 354, 374, 376, 377, 392, 450.

Grecia: 5, 334, 335.

Guadalupe: 21.

Guam, isla: 11.

Guantánamo: 12, 114.

Guatemala: 36, 70, 84, 109, 110, 134, 140, 172, 189, 192.

Guayana Británica: 11.

Guayaquil: 132, 236, 681.

Haití: 12, 15, 19, 24, 25, 26, 45, 92, 189, 191.

Hampton Road: 152, 153.

Hawai, islas: 9, 11.

Herzegovina: 5.

Holanda: 208.

Honduras: 95, 107, 120, 189, 204, 205.

Hornos, cabo de: 461.

Hudson, río: 32.

India: 5.
 India Muerta: 361.
 Inglaterra: 4, 5, 7, 9, 10, 11, 18, 21, 27, 29, 33, 34, 36, 40, 46, 47, 48, 50, 56, 61, 65, 77, 79, 81, 84, 94, 104, 133, 145, 160, 186, 192, 196, 227, 257, 258, 268, 270, 272, 273, 274, 278, 280, 282, 292, 300, 308, 309, 310, 311, 322, 323, 324, 325, 326, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 338, 339, 342, 347, 350, 354, 358, 369, 371, 372, 383, 399, 435, 436, 437, 441, 448, 449, 450, 451, 452, 468, 513, 540, 551, 552, 597, 698, 699.
 Irlanda: 30, 335.
 Israel: 670.
 Italia: 11, 46, 47, 84, 132, 133, 160, 196, 411, 415, 423, 468, 540, 545, 547, 549, 550, 597, 675.
 Jamaica: 22.
 Japón: 4, 9, 47, 65, 163, 188, 192.
 Java: 440.
 Juárez: 194.
 Kansas: 187.
 Kennebruck: 462.
 La Coruña: 363.
 La Habana: 78, 90, 107, 115, 432, 433, 435, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 681.
 La Haya: 13, 48.
 La Mesilla: 19.
 Lancaster: 8.
 La Plata: 56, 559.
 Las Palmas: 80.
 Lausana: 62.
 Leones, isla: 383.
 Lima: 115, 699.
 Lisboa: 244.
 Liverpool: 6, 681, 699.
 Londres: 12, 29, 33, 35, 51, 52, 65, 325, 399, 425, 431, 436, 461, 462, 557, 558, 570, 582, 585, 681, 699.

Macedonia: 5.
 Madrid: 17, 99, 101, 102, 105, 106, 108, 115, 227, 251, 282, 320, 606, 677, 680, 681, 683, 684, 685.
 Magdalena, bahía: 192.
 Maiz Chico, isla: 16.
 Maiz Grande, isla: 16.
 Málaga: 337.
 Maldonado, departamento: 361, 524, 525, 534.
 Maldonado, puerto: 499, 562, 664, 665.
 Malvinas (Falkland), islas: 370, 371, 372, 374, 381, 382, 383, 384.
 Manchester: 135.
 Manchuria: 4.
 Manhattan: 32.
 Marianas (Ladrones), islas: 11.
 Marruecos: 5.
 Marsella: 411, 412, 413, 414, 415, 422, 423.
 Martín García, isla: 324, 621.
 Massachussets: 33, 179.
 Maypo: 154.
 Melo: 608, 609, 611.
 Mercedes: 152, 369, 375, 702.
 México: 3, 6, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 36, 37, 45, 46, 59, 60, 64, 65, 68, 69, 78, 85, 91, 96, 105, 106, 107, 108, 109, 111, 134, 135, 155, 158, 162, 170, 171, 172, 178, 183, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 468, 677, 680, 681.
 Miguelete: 251.
 Misiones: 687.
 Mississippi: 681.
 Mobila: 195.
 Mohonk, lago: 166.
 Montenegro: 5.
 Montevideo: 3, 18, 36, 38, 40, 42, 43, 47, 49, 50, 52, 54, 55, 57, 62, 63, 73, 74, 75, 79, 82, 84, 85, 88, 93, 103, 104, 106, 121, 124, 130, 131, 137, 143, 147, 153, 154, 157, 158, 159, 167, 168, 177, 195, 201, 202, 208, 244, 245, 246, 247, 248, 250, 251, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 266, 270, 271, 272, 274, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 287, 291, 292, 293, 294, 295, 297, 299, 303,

304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 323, 325, 326, 329, 330, 331, 332, 336, 337, 338, 339, 341, 343, 344, 345, 348, 349, 350, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 375, 376, 378, 379, 382, 384, 385, 386, 388, 390, 391, 392, 393, 396, 398, 399, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 410, 411, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 420, 421, 422, 423, 424, 426, 430, 431, 436, 438, 439, 454, 455, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 467, 470, 471, 472, 476, 477, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 486, 488, 489, 490, 491, 492, 494, 495, 497, 498, 499, 500, 501, 503, 505, 506, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 525, 526, 527, 528, 530, 531, 532, 533, 535, 536, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 547, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 556, 557, 558, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 583, 584, 586, 587, 588, 589, 591, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 615, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 638, 639, 640, 643, 644, 646, 647, 648, 649, 651, 652, 653, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 667, 668, 672, 676, 680, 681, 682, 683, 684, 686, 687, 698, 700, 703, 704, 705, 706, Lám. III.

Nápoles: 399.
 Negro, río: 369, 375.
 New Haven: 136.
 New Island (Isla Nueva): 371, 372, 373, 382.
 New London: 23.

Niagara Falls: 22, 46, 170, 681.
 Nicaragua: 12, 15, 16, 24, 92, 134, 140, 189, 191, 193, 204, 205.
 Nico Pérez: 615.
 Noruega: 132, 152.
 Nueva Granada: 681.
 Nueva Jersey: 8, 23, 91.
 Nueva Orleans: 433, 445, 681.
 Nueva Palmira: 499, 613.
 Nueva York: 14, 30, 31, 34, 40, 50, 51, 55, 94, 114, 115, 136, 143, 144, 147, 149, 158, 165, 168, 179, 190, 192, 193, 198, 220, 236, 665, 681.
 Nuevo México: 23, 65, 190, 193.
 Obligado, vuelta del: 273, 369.
 Obregón: 134.
 Oriente: 322.
 Oriente (Cercano): 5.
 Oriente (Lejano): 4, 7, 188.
 Orinoco: 707.

Pacífico, Océano: 9, 16, 128, 129, 151, 161, 162, 189, 460.
 Pacheco, puerto: 620, 623.
 Palermo: 690.
 Panamá: 10, 11, 12, 15, 24, 70, 74, 87, 88, 89, 91, 92, 106, 135, 140, 150, 154, 155, 189, 191.
 Panamá, canal de: 25.
 Paraguay: 42, 69, 78, 126, 129, 130, 189, 264, 268, 272, 273, 276, 277, 278, 279, 280, 292, 333, 342, 344, 350, 353, 355, 366, 369, 420, 516, 531, 533, 602, 681, 687, 703.
 Paraguay, río: 268, 269, 324.
 Paraná, río: 268, 269, 272, 273, 277, 278, 324, 352, 365, 366, 399, 656, 699.
 Paraná: 620.
 París: 4, 33, 52, 58, 63, 77, 325, 371, 375, 377, 378, 382, 384, 385, 387, 391, 394, 397, 398, 406, 409, 411, 415, 416, 418, 420, 421, 422, 424, 425, 427, 432, 454, 456, 457, 459, 460, 461, 462, 463, 465, 467, 470, 476, 478, 480, 481, 483, 484,

486, 487, 491, 492, 494, 496,
498, 499, 502, 504, 506, 508,
509, 510, 511, 515, 516, 517,
518, 519, 521, 523, 525, 526,
528, 530, 532, 533, 534, 606,
639, 650, 671, 681.
Paysandú: 152, 499, 532, 533,
608, 622.
Pearl Harbour: 11.
Pennsylvania: 8, 132, 157, 159,
167, 177, 180.
Pernambuco: 698.
Perpiñan: 681.
Perú: 18, 78, 84, 85, 110, 114,
116, 120, 137, 139, 140, 161,
162, 189, 190, 197, 222, 426,
438, 459, 476, 681, 704.
Pescadores, isla: 4.
Petion, plaza: 235.
Petrogrado: 136.
Petrópolis: 550.
Piedras Blancas: 50.
Pittsburgh: 171.
Plata, río de la: 3, 18, 38, 40,
42, 57, 78, 114, 118, 119, 128,
150, 160, 161, 175, 187, 246,
262, 264, 270, 271, 272, 281,
293, 307, 321, 322, 324, 326,
330, 338, 340, 350, 352, 353,
354, 377, 386, 390, 399, 404,
431, 433, 434, 435, 436, 437,
439, 440, 445, 453, 458, 468,
470, 498, 502, 507, 530, 535,
536, 537, 539, 540, 551, 552,
553, 563, 564, 566, 569, 599,
600, 601, 602, 603, 604, 606,
607, 608, 610, 611, 612, 613,
614, 615, 616, 617, 618, 619,
621, 622, 624, 625, 626, 627,
630, 631, 633, 634, 635, 636,
638, 639, 640, 641, 644, 645,
646, 647, 649, 650, 651, 652,
653, 654, 655, 656, 657, 659,
662, 663, 664, 666, 687, 701,
703.
Polo norte: 132.
Porongos: 361.
Porto Alegre: 247, 249.
Port Stanley: 382, 383.
Portugal: 47, 84, 247, 334, 350,
351, 529, 541, 545.
Princeton: 8, 26.
Prusia: 568.
Puerto Rico: 9, 11, 202, 208,
410.
Punta Carreta: 519.

Quebec: 681.
Quito: 115, 132.

República Oriental del Uru-
guay (Banda Oriental, Esta-
do Oriental): 1, 4, 7, 18, 35,
36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43,
45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52,
53, 55, 56, 57, 58, 59, 69, 70,
71, 72, 73, 74, 75, 78, 82, 83,
84, 85, 86, 87, 90, 99, 104, 105,
106, 108, 110, 111, 114, 115,
116, 117, 119, 120, 121, 123,
124, 126, 128, 130, 133, 134,
135, 136, 137, 139, 140, 143,
148, 149, 152, 154, 157, 158,
161, 169, 171, 172, 173, 174,
176, 186, 187, 189, 195, 196,
197, 201, 204, 249, 250, 257,
260, 262, 264, 266, 267, 268,
269, 271, 273, 274, 276, 277,
279, 281, 283, 287, 305, 307,
314, 318, 319, 320, 321, 322,
323, 324, 326, 330, 331, 336,
339, 342, 343, 345, 349, 352,
353, 354, 356, 357, 358, 360,
363, 365, 366, 367, 368, 369,
370, 376, 377, 379, 380, 381,
385, 386, 387, 393, 394, 405,
410, 416, 417, 418, 420, 424,
430, 431, 432, 433, 434, 435,
436, 437, 446, 453, 454, 457,
458, 463, 465, 467, 470, 471,
475, 476, 481, 485, 486, 487,
488, 489, 491, 492, 493, 494,
495, 496, 497, 498, 499, 500,
501, 502, 503, 504, 506, 509,
510, 511, 512, 513, 516, 518,
523, 525, 526, 527, 528, 531,
532, 533, 535, 536, 539, 540,
541, 545, 546, 547, 548, 549,
550, 551, 552, 553, 554, 555,
556, 557, 558, 561, 563, 564,
565, 567, 568, 569, 571, 572,
573, 574, 575, 576, 577, 578,
579, 580, 582, 583, 585, 586,
587, 588, 590, 591, 592, 595,
597, 598, 599, 601, 602, 604,
606, 607, 608, 609, 610, 611,
613, 614, 616, 619, 620, 623,
630, 632, 634, 635, 636, 637,
644, 645, 650, 651, 652, 653,
654, 655, 656, 657, 659, 660,

662, 664, 665, 666, 667, 668,
687, 701, 702, 704, Lám. I.
Río de Janeiro: 3, 12, 18, 43,
46, 47, 69, 70, 73, 97, 115,
150, 248, 249, 274, 283, 286,
291, 292, 293, 294, 295, 386,
387, 389, 398, 404, 412, 413,
414, 500, 512, 519, 530, 533,
548, 550, 552, 553, 564, 576,
582, 591, 619, 620, 635.
Río Grande del Sur: 124, 247,
249, 433, 434, 444, 445, 446,
453, 454, 583, 601.
Río Negro, departamento: 559.
Rivera: 618, 619.
Ródano, bocas: 423.
Rojo, mar: 5, 243.
Roma: 51, 52, 116, 226, 548,
600, 606.
Rosario, paso: 340.
Rotterdam: 76, 673.
Rusia: 4, 5, 28, 33, 46, 114.

Saboya: 671.
Sajalín, isla: 4.
Salto: 82, 152, 359, 361, 392,
499, 532, 533, 619, 622, 641.
San Fernando: 348, 682.
San Juan, río: 16.
San Lorenzo: 366.
San Luis: 179, 183.
San Pablo: 18, 124.
San Salvador, río: 701.
Santa Catalina, provincia: 124,
591.
Santa Cruz: 523.
Santa Fe: 268, 700.
Santiago de Chile: 9, 46, 113,
126, 127, 603, 620.
Santo Domingo: 12, 13, 14, 15,
19, 24, 25, 26, 45, 75, 89, 90,
92, 155, 189, 191.
São Francisco do Sul: 573.
Sena, departamento: 421.
Servia: 5, 114.
Soriano: 687.
Southampton: 374, 699.
Spedolo di Lucca: 414.
Springfield: 33.
St. Thomas: 522.
Suecia: 80, 687, 699, 703.
Suiza: 39, 335, 559, 681.

Tacna: 161.
Tacuarembó, departamento:
617.
Tampico: 21.
Tarbes: 410.
Teruel: 671.
Texas: 65, 190.
Tolón, puerto: 76.
Tova: 372, 383.
Treinta y Tres: 611, 612, 615.
Tres Arboles: 608, 611, 614,
615.
Trieste: 593.
Turquestán: 4.
Turquía: 5, 46, 486.

Unión: 647.
Uruguay, río: 532, 602, 613,
619, 620, 621, 656, 701.

Vacas, pueblo: 357.
Valencia: 216, 228.
Valparaíso: 573.
Vaticano: 674.
Venezuela: 11, 12, 13, 18, 36,
69, 84, 87, 95, 101, 107, 109,
112, 114, 118, 120, 123, 126,
128, 129, 140, 161, 162, 189,
197, 216, 218, 219, 220, 223,
224, 228, 232, 236, 238, 239,
704.
Veracruz: 21, 22, 170, 191, 681.
Versalles: 26, 56.
Verviers: 699.
Viena: 5.
Víboras, villa: 360, 362, 367.

Washington: 1, 2, 3, 9, 10, 15,
22, 24, 27, 29, 34, 43, 44, 45,
46, 51, 52, 55, 58, 59, 60, 63,
65, 68, 71, 75, 76, 78, 80, 85,
86, 88, 89, 90, 92, 95, 96, 99,
104, 115, 116, 118, 120, 129,
132, 133, 134, 136, 138, 153,
155, 159, 164, 168, 169, 176,
183, 188, 194, 195, 201, 204,
205, 207, 460, 462, 591, 664,
665, 681, Lám. I.

West India: 57.
Westminster: 673.

Yagoary, puntas de: 249.
Yaguarón, río: 161.

Zárate: 614.
Zollverein, estados: 379, 380,
381, 489.

V.— EMBARCACIONES

Acorn, buque: 272.
Adonis, buque: 272.
Africaine, buque de guerra:
272, 358.
Alecto, buque: 272.
Aquiles, bergantín: 363, 364.
Armand-Rose-André, tres pa-
los: 460, 461, 462, 463, 477.

Bahía, barco: 54.
Bahía Blanca, buque: 56.
Beaumanoir, bergantín: 374,
382.

Centaur, barco: 691, 694, 695,
698.
Coquette, buque: 272.
Comus, buque: 272.
Curaçao, buque: 272.

D'Assas, buque: 272.
Diligente, vapor: 404.
Dolphin, buque: 272.
Don Juan, bergantín: 512, 519.

Eagle, buque: 272.
Eclair, buque: 272.
Erigone, buque: 272.
Espía, buque: 493, 504.
Eugenia, fragata: 687, 699.
Expéditive, buque: 272.

Firebrand, buque: 272, 369.
Fomento, bergantín: 274, 275,
276, 283, 288, 289, 291, 293,
295, 300, 301, 308, 309, 312.
Friedrick, buque: 79.
Fulminante, cañonera: 505.
Fulton, vapor de guerra: 261,
272.

Gassendi, buque: 272.
General Artigas, cañonera:
593, 613, 614.
General Rivera, cañonera: 593,
594.
General Suárez, cañonera: 593,
620, 622, 623.
Glasgow, crucero: 79.
Golden Eagle, buque: 460, 462,
463.

Gorgon, buque: 272.
Goritzia, barco: 49.
Gulflight, barco: 30.

Harpy, vapor: 340.
Harsburg, barco: 54.
Héroe, bergantín: 273, 286, 288,
297, 299, 307, 319, 340.

Iguazú, barco: 80.
Infanta Isabel, crucero: 684.

Johann, tres palos: 522, 523.

La Foi, buque: 522.
Lagerbjelke, corbeta: 687, 688,
699.
La Navarre: 504.
La Palmyre: 411, 412, 414, 416,
422, 428.
L'Astrée, fragata: 505.
Locust, barco: 691.
Lusitania, transatlántico: 30,
31.

Macau, barco: 85.
Mateo Bruzzo, barco: 550.
Melampus, buque: 272.
Mera, barco: 54.

Mersey paquete: 468.
Mississippi, paquete: 412.
Monte Protegido, mercante:
76, 80.
Montevideo, nave: 621, 622,
623.

Orán, barco: 80.
Oriana, barco: 76.
Oscar: 687.

Pandour, buque: 272.
Paraná, carguero: 70.
Paraná, barco: 117.
Perla, fragata: 274, 275, 276,
283, 286, 287, 288, 289, 291,
294, 295, 296, 297, 298, 301,
305, 308, 309, 310, 311, 314,
316, 317, 359, 362.
Philomile, buque: 272.
Pittsburg, buque: 79.
Polynesia, barco: 54.
Prince, vapor: 251.
Príncipe Adalberto, barco:
568.
Puebla, buque: 79.

Racer, buque: 272.
Resistencia, transporte: 340.
Restauración, barco: 253, 255.
Rivadavia, acorazado: 52.

Saintonge, vapor: 374, 386,
387, 388, 389, 390, 398, 402,
403, 404, 406, 407, 408, 464,
497, 520, 531.
Salatis, barco: 54.
Santa Paula: 214.
Satélite, buque: 272.
Silvia, barco: 54.
Soestdijk, vapor: 202, 208.
South Dakota, buque: 79.
Sussex, barco: 31, 58, 98, 182.

Tactique, buque: 272, 340.
Thuringia, barco: 54.
Tigre, bergantín: 371, 372.
Tijuca, barco: 71.
Toro, barco: 76, 78, 81.
Tourny, buque: 508, 514, 515,
517.

Vassari, barco: 150.
Venus, nave: 621, 622, 623.
Vernon, fragata: 275, 308.
Vernone, buque: 272.
Victor, bergantín: 370, 371,
372, 373, 381, 382, 383.
Vigilantia, mercante: 66.

Weigand, barco: 54.

VI. — PUBLICACIONES PERIODICAS

Aftonbladet (Suecia): 698.

Boletín de la Academia Na-
cional de la Historia (Caracas): 235, 704.

Comercio del Plata (Montevi-
deo): 342, 344, 354, 667, 680,
681.

Congressional Record (Wash-
ington): 187, 190.

Defensor de las Leyes (Mon-
tevideo): 667, 672, 676.

Diario del Plata (Montevideo):
63, 79, 82.

El Defensor de la Independen-
cia Americana (Miguelote):
345, 348, 349, 351, 352, 367,
368.

El Día (Bogotá): 704.

El Gráfico: 143.

El Imparcial (Montevideo):
684.

El Iniciador (Montevideo):
671.

El Liberal (Montevideo): 684.

El Nacional (Montevideo): 366,
704, 705, 706, 711.

El Promotor (Caracas): 704.

El Telégrafo Marítimo (Mon-
tevideo): 574, 668, 682, 684,
686.

El Venezolano (Caracas): 704.

Fantoches (Venezuela): 213.

Guardián (Manchester): 135.

Jornal do Comércio (Rio de
Janeiro): 73, 95.

La Democracia (Montevideo):
73.

La España (Montevideo): 684.

La Gaceta Mercantil (Buenos
Aires): 351.

La Nación (Buenos Aires): 81.

La Nación (Montevideo): 427,
542.

La Nueva Era (Montevideo):
269.

La Opinión Nacional (Caracas): 230.

La Prensa (Buenos Aires):
115, 124.

La Razón (Montevideo): 73,
659.

La Reforma Pacífica (Monte-
video): 438, 441, 523.

La República (Montevideo):
246, 248.

La Unión (Buenos Aires): 81.

La Voz Pública (Valencia):
228.

Las Novedades: 90.

Moniteur (París): 396, 397,
499, 506.

Número (Montevideo): 36.

O Mercantil (Porto Alegre):
249.

O Paiz (Rio de Janeiro): 73.

Revista de Economía (Montevideo): 58, 438.

Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela (Caracas): 236.

Revista Histórica (Montevideo): 41, 244, 257, 370, 437, 535, 667, 687.

Revista Nacional (Montevideo): 38, 176.

The Herald (Washington): 75, 102.

The New York Herald (Nueva York): 75, 91, 95, 164.

The Sun (Nueva York): 114.

The Times (Londres): 577.

The Truth (Londres): 540.

The World (Nueva York): 94, 95, 96, 97.

Washington Post (Washington): 134, 141, 142.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS
TALLERES GRÁFICOS DE BARREIRO Y
RAMOS S. A. INSTALADOS EN LA CIU-
DAD DE SAN FELIPE Y SANTIAGO DE
MONTEVIDEO, EL 12 DE ENERO DE
1968.

Comisión del Papel - Edición amparada por el
Art. 79 de la ley Nº 13349.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Casa del General Fructuoso Rivera

Rincón 437

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE EL PERÍODO PREHISPÁNICO HASTA 1919: Indígena. Epoca Colonial. Invasiones Inglesas. La Patria Vieja. La Cisplatina. La Independencia. La Organización Constitucional. Los Símbolos Nacionales. Gobiernos de Rivera y Oribe. La Guerra Grande. La Política de Fusión. El Caudillismo y el Principismo. El Militarismo. La Libertad Política. La Extensión Democrática.

SALAS DE CONSULTAS: Biblioteca. Colección de cartas geográficas, planos, grabados e iconografía. Numismática.

Casa del General Juan Antonio Lavalleja

Zabala 1469

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE 1825 A 1830: Los Treinta y Tres. Sarandí. Rincón e Ituzaingó. Sala Lavalleja. Sala Pedro Trápani. Sala 1830: Ana Monterroso de Lavalleja. Sala del Gaucho: Colección Roberto Bouton. Sala de Grabados: Colección Roberto Pietracaprina. Sala: Colección Pablo Blanco Acevedo.

SALAS DE CONSULTAS: Biblioteca y Archivo Pablo Blanco Acevedo. Colección de Manuscritos del Museo Histórico Nacional.

Museo Romántico

25 de Mayo 428

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA SOCIAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE 1830 A 1890: Sala Adolfo Berro. Sala Joaquina Vásquez de Acevedo. Sala Gaetano Gallino. Sala Rosalía Artigas de Ferreira. Sala Antonio Montero. Sala de las Cómodas. Sala de los Álbumes. Sala Julio Herrera y Obes. Sala Matilde Roosen de Regalía. Sala Rosario Piñeiro de Rodó. Sala La Vida Cotidiana. Sala de las Miniaturas.

SALAS DE CONSULTAS: Hemeroteca. Musicología. Salón de Música.

Casa del General José Garibaldi

25 de Mayo 314

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE 1843 A 1848: Sala Anita Garibaldi. Sala Combate de San Antonio. Sala La Legión Italiana. Sala Los Combates Navales. Ambientes familiares.

Casa Quinta del Dr. Luis Alberto de Herrera

Avenida Larrañaga 3760 y 3762

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE 1897 A 1959. Nueve salas que componen los distintos ambientes de la casa.

Casa Quinta de D. José Batlle y Ordóñez

Teniente Rinaldi 3870

SALAS DE EXPOSICIÓN SOBRE LA HISTORIA GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY DESDE 1886 A 1939. Catorce salas que componen los distintos ambientes de la casa.

Casa de Manuel Ximénez y Gómez

25 de Agosto 580

En restauración

Destinada a evocar la tradición de Montevideo, Plaza Fuerte y Puerto de Mar.

